

**ENCICLOPEDIA DEL RITO ESCOCÉS
ANTIGUO Y ACEPTADO
Segunda Edición**

TOMO IV: CONSEJO DE KADOSH

Por

Jorge Norberto Cornejo

2020

Caballero Gran Pontífice

Decimonoveno grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

Trabajemos, esperando el descanso.

Se dice que el 19° es una “*preparación para la Alta Filosofía*” y que su propósito es formar un “*perfecto filósofo*”. Y que, por ello, “*tiene más alcance del que generalmente se le concede*”. En efecto, este es un grado que, en general, es escasamente estudiado y trabajado.

Aquí nos encontramos con dos ideas básicas. La primera significa que la práctica efectiva del grado 19° implica que, exotéricamente, sus Iniciados deben dedicarse al estudio de la Filosofía y de la Historia de la misma. De allí la importancia que el alfabeto griego tiene en este grado, dado que es el alfabeto filosófico por excelencia. Y, esotéricamente, se espera que los Iniciados alcancen una comprensión aún más profunda de la Filosofía Hermética que la conseguida en el Rosa-Cruz.

La segunda de tales ideas refiere a la escasa práctica que se efectúa de este grado. Entre los motivos que quizás se encuentren detrás de ese hecho uno de los más importantes es que, bajo su aparente simplicidad, se trata de un grado sumamente complejo, construido a partir de numerosas influencias aparentemente heterogéneas. Efectivamente, en él podemos distinguir:

- a) La tradición del simbolismo pónico, la mística de los puentes, presente en la Leyenda de Horacio Cocles y de gran valor esotérico.
- b) La impronta apocalíptica, a través del símbolo de la Jerusalén Celeste, que puede tener valor iniciático si se la despoja de connotaciones religiosas.
- c) Ideas de tipo socio-político, relativas a la construcción de la “*ciudad ideal*” en la Tierra.
- d) Junto a distintas influencias alquímicas, Rosacruces, etc.

Por lo tanto, una comprensión correcta y completa del Caballero Gran Pontífice implica realizar un vasto estudio, de numerosas y variadas fuentes. Fuentes que, sin embargo, encuentran su unidad en un concepto central, que puede resumir el “*espíritu*” del grado: la *transformación*.

Aquí ingresamos al Consejo de Kadosh, con sus doce grados, y tal ingreso, para ser efectivo, para convertirse en una Iniciación efectiva, real, debe implicar una transformación profunda, un cambio, una verdadera metamorfosis, en el Iniciado.

Al respecto, encontramos en el Gran Pontífice dos símbolos básicos: el puente (de allí *pontífice*) y la Jerusalén Celeste, dualidad que resalta en una de sus denominaciones más habituales: Gran Pontífice o Sublime Escocés de la Jerusalén Celeste. El *puente* es un claro símbolo de cambio, de pasaje. Lo mismo ocurre con el Apocalipsis, cuando se lo despoja del sentido de “*profecía*” religiosa. La Jerusalén Celeste es un estado a alcanzar, de relativa estabilidad, evidente en su planta de forma cuadrada, que sigue a una etapa de lucha, esfuerzo y trabajo. Y esta transformación, cambio, pasaje, etc., puede involucrar a un ser humano individual, a una institución, a un país o a una sociedad.

El alquimista G. Dorn dijo que la “*suprema fuerza*”, que él denomina “*verdad*”, es una fortaleza inexpugnable que conforma la Jerusalén Celeste en el interior del hombre. Por lo tanto, desde distintos ámbitos de pensamiento se ha reconocido que el símbolo de la

Jerusalén Celeste trasciende a la mera anécdota apocalíptica y puede interpretarse en contextos de tipo místico o, lo que más nos interesa, de tipo iniciático.

De allí la complejidad del grado, cuyos símbolos pueden aplicarse a distintos ámbitos y niveles. El *Pontifex*, el constructor de puentes, se ha identificado tanto con el Hombre Universal, como con el *Augur* que participaba en los ritos fundacionales de ciudades y edificios y con el Arquitecto en el sentido iniciático del término. Por lo tanto, aunque parezcan lejanos, los Grados Simbólicos aquí no han desaparecido, y el simbolismo arquitectónico continúa impregnando los Altos Grados del Rito Escocés.

También se ha dicho que este grado es “*un nuevo paso hacia la purificación*”. Donde por purificación no interpretamos el ingreso en un estado artificial de supuesta santidad o de desprecio por lo físico, sino ingresar en ese estado que significa *ser lo que verdaderamente se es*, del que ya hablamos en el Sublime Caballero Elegido. La transformación, el cambio, el pasaje, será entonces una transformación hacia ser y expresar lo que *somos en esencia, lo que verdaderamente somos*.

La purificación aludida es el logro del estado de Kadosh, que se alcanza después de 12 pasos (12 estrellas, 12 puertas, 12 grados), de los que el Caballero Gran Pontífice es el primero. Debería explicitarse, por lo tanto, que este grado es el primer paso en la vía del Caballero Kadosh, el primer peldaño de la escala. Una vía más filosófica e intelectual que la que había caracterizado los grados Simbólicos y Capitulares, una escalera mística que se hará patente cuando el iniciado sea recibido Kadosh.

Para ello, hay mucho que construir. La vía filosófica *también es construcción, también es una forma de albañilería*. Aunque la profecía apocalíptica muestra la Jerusalén Celeste descendiendo del cielo, nosotros aspiramos a construirla aquí en la Tierra. Una Jerusalén Celeste que puede ser el mismo Rito Escocés, si logramos unificar y armonizar todos sus grados y partes, generando un gran Cónclave en el que los reunidos en asamblea, trabajando en conjunto, sean los 33 grados. Una Jerusalén Celeste que podría ser la ciudad terrena, si sus distintos estamentos trabajaran en unidad, sin grietas. Y una Jerusalén Celeste que podríamos construir en nuestro propio interior, una ciudad entre las que conformarán la egrégora, un Templo que no necesita ruido de metales para ser elevado.

Preparar los materiales para la Jerusalén Celeste es ahora nuestro trabajo: ¡seamos, como el gran Horacio Cocles, constructores de puentes!

Todas las maravillas de la Jerusalén Celeste pueden encontrarse aún hoy en el corazón del Hombre Nuevo, pues ellas se encontraban allí desde su origen.

L. C. de Saint Martin

Platón señala que todo intento humano por construir una Ciudad justa inevitablemente está condenado al fracaso. Pero nos dice también algo muy importante: que está inscrita en el alma una inevitable tendencia a buscar la perfección.

R. Alcoberro

MEMORIAL

Definición del grado: es el decimonoveno grado del Rito, el primero del Consejo de Kadosh y el primero de la Sexta Clase o Serie de grados. Es el portal del Consejo de Kadosh, de donde inicia la serie de grados definitivamente Templarios. Por eso, a los miembros se los califica de “Aprendices en el Areópago”.

El grado 19° tiene como objeto la *Nueva Jerusalén* (la *Masonería Regenerada*) aplastando la serpiente de tres cabezas (la *falsa y la vana Masonería, es decir, aquella desfigurada por influencias del jesuitismo o de la corrupción política*).

Es un grado altamente intelectual, dado que, como dijimos, implica el estudio profundo de la filosofía y de su historia. Estrechamente relacionado con el Rosacruz, algunos Rituales antiguos lo hacían parte del Capítulo Rosacruz. Su simbolismo es extenso y complejo, remitiendo al cristianismo esotérico, el Grial y la alquimia.

Otras denominaciones: Sublime Escocés, Caballero Gran Pontífice de Jerusalén, Gran Pontífice de la Jerusalén Liberada, Sublime Escocés de la Jerusalén Celeste, Sublime Masón Escocés, Sublime Masonería Escocesa (Ritual de Dalchó, 1801).

Símbolos principales:

- La Jerusalén Celeste.
- El color azul.
- Las 12 estrellas.
- El Zodíaco con sus 12 signos.
- Las 12 piedras.
- Las 12 tribus.
- Los 12 nombres Divinos.
- Los 12 dioses.
- Los 12 Apóstoles.
- El Árbol de la Vida.
- La montaña.
- El puente.
- El Andrógino de Basilio Valentín.
- La serpiente alada.
- La túnica blanca.
- El alfabeto griego.
- Alfa y Omega.
- El Rey Melchizedek.

Colores del grado: azul y dorado.

Objetivos exotéricos:

- Estudiar la filosofía y su historia.
- Esparcir en toda la sociedad las luces de la razón y de la ciencia.
- Unir al progreso en el logro de los Derechos Humanos, el progreso intelectual.
- Para ello, estudiar la naturaleza de los derechos y deberes humanos.
- Coadyuvar al triunfo de la verdad y del honor sobre la mentira, la bajeza y la intolerancia.
- Construir, sobre la Tierra, una ciudad digna de la vida humana.
- Trabajar para elevar y ennoblecer a la Humanidad.

Objetivos esotéricos:

- Consolidar el concepto de la “*religión universal o primitiva*”, consistente en una visión sagrada del Universo libre de sectarismos, fanatismos y supersticiones.
- Estudiar los vestigios de tal “religión”, como se encuentran expresados en el juanismo.
- Estudiar los fundamentos esotéricos de la mitología greco-romana.
- Profundizar el estudio de la Filosofía Hermética.
- Exaltar la comprensión del simbolismo pónico, iniciada en el Caballero de Oriente.
- Comprender el significado de la *Ciudad*, desde una óptica que trascienda la visión dogmática ortodoxa.
- Rectificar el Rito Escocés a fin de que éste adquiriera las características de una construcción armónica y unificada.

Leyenda: la Leyenda no se relaciona con el Templo de Salomón, ni con Hiram o Zorobabel, sino que aquí el héroe es el romano Horacio Cocles (o Coclés).

Horacio Cocles, en latín *Horatius Cocles*, fue un héroe mítico romano del siglo VI a. C. (*cocles* significa “*con un solo ojo*”). Según la Leyenda, defendió en solitario el puente que conducía a la ciudad de Roma contra los etruscos liderados por Porsenna.

Era el hermano de Marco Horacio Pulvillo, que fue cónsul en el 509 a. C. De acuerdo con la leyenda, en el año 508 a. C., Horacio Cocles consiguió detener el avance del ejército etrusco mientras sus compatriotas demolían el puente Sublicio para impedir que los enemigos cruzaran el río Tíber hasta Roma.

La narración mítica dice lo siguiente: los reyes etruscos habían sido expulsados de Roma por Bruto. Los romanos, con Bruto al frente, juraron que no gobernaría en Roma nadie con el título de rey, pero los antiguos reyes de Roma no querían perder sus privilegios y se refugiaron en Clusium, donde reinaba Porsenna. Los reyes en seguida se quejaron: «*Nosotros somos de sangre real, hemos vivido en la abundancia de todas las cosas y ahora estamos abocados a vivir en la pobreza y en el exilio. Este hecho, nunca*

visto, no debe quedar impune. Si los reyes de Roma han sido expulsados de sus tronos, los demás tendrán que pensar que, tal vez, les pueda ocurrir lo mismo. Ha sido un cambio de todos los valores conocidos hasta ahora¹. ¿Dónde se ha visto que todos, los de alta cuna, llamados a dirigir a los ciudadanos, y los de ínfima condición, sean iguales? Además es la misma institución de la realeza la que está en peligro. Es importante para la sociedad que exista un rey que es el intermediario entre los dioses y los hombres.» Y Porsenna marchó contra Roma.

Cuando llegó la noticia a la ciudad todos se llenaron de miedo. Los senadores no querían acordar con los reyes invasores, porque sabían que el precio del acuerdo sería la esclavitud. Fue el momento de mayor popularidad del Senado en toda la historia de Roma.

Cuando los enemigos se presentaron, todo el mundo se refugió en la ciudad, y construyeron un muro para que les protegiera. Sólo había un camino para entrar en Roma, el Puente Sublicio, pero los enemigos no pudieron entrar, porque un solo hombre, Horacio Cocles, se los impidió.

Horacio estaba de guardia en la entrada del puente, cuando vio que el enemigo había conseguido ocupar la colina del Janículo con un ataque inesperado. En aquel momento todos los que formaban la guarnición del puente abandonaron sus puestos. Horacio se colocó en medio de la entrada, con tanta resolución que los atacantes se quedaron estupefactos pensando que era un milagro. Otros dos se quedaron con él, Spurio Larcio y Tito Herminio, mientras los que se habían retirado intentaban cortar el puente. Les llamaron y Cocles obligó también a sus acompañantes a que se pusieran en lugar seguro. Horacio se enfrentó, solo, con los etruscos, paseando su mirada por todos ellos y les dijo: *"Estáis a gusto bajo la esclavitud de unos reyes llenos de soberbia que no se acuerdan de su propia libertad y atentan contra la libertad de otros"*.

Cuando el puente finalmente fue demolido, Horacio se arrojó al Tíber con toda su armadura, según Polibio, y se ahogó. Según Tito Livio, consiguió atravesar el río nadando y regresó a la seguridad de los muros de la ciudad a la que había evitado, con su heroica gesta, un infausto destino. El pueblo de Roma le demostró su gratitud dedicándole una estatua y otorgándole tierras. La versión masónica de la Leyenda concuerda con la narración de Polibio, pues considera que Cocles murió, sepultado por los escombros del puente, en coherencia con todas las narraciones heroicas, en las que el final del héroe siempre es dramático.

Con toda claridad, aunque remita a la antigua Roma, la Leyenda es una crítica de la realeza y de la esclavitud que esta implica, y una exaltación de la libertad y de la igualdad. Y la Leyenda agrega que, en memoria de esta heroica acción, se formó un colegio de hombres que eran a la vez carpinteros y soldados, a los que fue dada la defensa y conservación de los puentes, dándoles el título de *Pontífices (constructores de puentes)*.

El jefe de la corporación fue denominado *Sumo Pontífice* o *Pontífice Máximo*, título que Julio César solicitó y obtuvo en el año 92. Desde ese momento el título fue prerrogativa de los Emperadores romanos. ¡Triste destino para un título que originalmente expresaba el rechazo de la monarquía!

¹ Ya aparece aquí la noción de cambio, de transformación. Además, sospechamos en la forma en que se presenta en este grado la Leyenda la influencia de las ideas de la Revolución Francesa.

Tal prerrogativa continuó hasta el siglo tercero pero, según Boramides, el Emperador cristiano Graciano lo rechazó en 362, por considerarlo de origen pagano. Más tarde, el obispo de Roma, menos “escrupuloso” que el Emperador, se apoderó de esta distinción, transformando una dignidad pagana en cristiana.

Datos históricos: en la Antigua Roma, el título de *Pontifex Maximus* se le otorgaba al principal sacerdote del colegio de Pontífices, y era el cargo más honorable en la religión romana, al que inicialmente sólo podían aspirar los Patricios, hasta el 254 a. C., cuando un plebeyo logró hacerse con el título.

En los inicios de la República Romana el título tenía influencia meramente religiosa, pero fue ganando poder en el ámbito político hasta la época de Augusto, cuando el Emperador lo asoció a la dignidad imperial.

El término Pontifex significa literalmente "constructor de puentes" (*pons + facere*). Maximus significa literalmente 'el máximo'.

Esto tal vez fuera, en aquel entonces, entendido en sentido literal, pues el cargo de constructor de puentes era muy importante en Roma, donde los mayores puentes se encontraban sobre el Tíber, el río sagrado (y al mismo tiempo una deidad); solamente las mayores autoridades, con funciones sacras, eran autorizadas a "molestarlo" con añadidos mecánicos.

Otra versión indica que el puente suponía romper el orden natural (*ordo rerum*), pues se cruzaba un río a pie enjuto, en vez de mojarse, para lo que hacía falta un sacerdote que aplacase la ira de los dioses. Además, el término también se podía entender en su sentido simbólico: los pontífices eran los que establecían un puente entre los dioses y los humanos.

También ha sido señalado que en la antigua India se utilizaban conceptos similares en la misma época, idealizando la cuestión de ríos y puentes. Fue propuesto que la expresión “pontífice” es una corrupción de una palabra etrusca para "sacerdote", con sonoridad similar, aunque etimológicamente no relacionada, pero esta teoría cuenta con apoyo minoritario.

Título de la asamblea: “*Consejo de los Caballeros Grandes Pontífices o Sublimes Escoceses de la Jerusalén Celeste*”. Los miembros llevan un título mucho menos pomposo: el de “*Fieles y Verdaderos Hermanos*”, que transmite el mismo concepto que el “*Príncipe Ameth*” del grado 11°. O, traducido a la simbología egipcia, es el concepto de Maat, de ser “*Viviente en la Verdad*”.

Oficiales: el Maestro se titula Tres Veces Poderoso (“*es el primero entre sus iguales*”). Lleva una túnica de raso blanco y un cetro de ébano negro en la mano derecha, en lugar de mazo. Sintetiza así, en sí mismo, el blanco y el negro, la *conjunción de los opuestos*, colores y conceptos fundamentales para la vía del Kadosh, que es precisamente el “Caballero del Águila Blanca y Negra”. Además, el cetro referido simboliza el bastón con el que se dibujaba en la tierra el contorno de un nuevo edificio o el plano de una nueva ciudad.

Sobre el pecho el Maestro lleva el pectoral del grado 16°. Se sienta sobre un trono azul, con un baldaquín del mismo color.

Los restantes Oficiales son: un único Vigilante (“*Dos veces Poderoso Inspector*”), en el Oeste, que lleva un báculo azul con una estrella de oro en la mano; el Secretario (Canciller), el Orador, Primer y Segundo Mensajeros, el Experto (Introducción), el Maestro de Ceremonias (Sacrificador) y el Capitán de Guardias.

Vestimenta: todos llevan túnicas blancas de lino. Y tienen ceñida la frente con un turbante o faja celeste, en el que están bordadas 12 estrellas de oro, denominado la “*corona zodiacal*”. La forma circular del mismo recuerda claramente el Zodíaco y es, en sí misma, un mandala, cuyo centro es el propio Iniciado.

Mandil: azul con ribetes dorados. En el campo se destacan la Λ (alpha) y la Ω (omega), ambas en mayúscula.

Cordón: es una banda carmesí, ribeteada de blanco, con 12 estrellas bordadas en oro en la parte superior, en dos filas. En lo alto está bordada un alpha, y en lo bajo una omega. Se coloca de izquierda a derecha.

Joya: pende de la banda y es una placa rectangular de oro sólido, con un alpha de un lado y una omega del otro.

Guantes: blancos.



Algunas decoraciones del grado, tal como aparecen en los “Comentarios de Clausen”

Decoración del Templo: los trabajos de este grado requieren tres Cámaras: la Cámara de Preparación, sin decoración determinada, el Capítulo, donde se realizan los trabajos regulares, y la Cámara Negra, que se utiliza esencialmente durante la Iniciación.

El Capítulo (nombre inadecuado, porque en realidad es un Consejo): la tapicería es azul, sembrada de estrellas de oro. «*Las estrellas estarán dispersas por todas partes, para simbolizar el Universo*». Está iluminado exclusivamente por una gran luz, en forma de triple triángulo entrelazado, con un Sol en el centro, que penetra a través de un transparente colocado debajo del dosel del Maestro, en un nicho, al Oriente.

Hay 12 columnas, dos a cada lado del Maestro, dos al Occidente (una a cada lado del Vigilante), cuatro al Norte y cuatro al Sur. Cada columna termina en un capitel surmontado por una serpiente. En los Capiteles se inscriben las iniciales de las 12 tribus de Israel, empezando por la que está a la derecha del Maestro, y continuando por el Norte, Occidente y Sur. En el fuste de las columnas se inscriben los signos del Zodíaco, que representan a toda la humanidad. Más abajo, los nombres y títulos de los 12 Dioses principales de la mitología griega: Zeus, Hera, Poseidón, Deméter, Hestia, Apolo, Artemisa, Hefesto, Atenea, Ares, Afrodita y Hermes. En las bases, las iniciales de los 12 Apóstoles.

El Cuadro del grado se coloca en el Oriente, cubierto por una cortina. En él se representa una montaña, sobre la que una ciudad de forma cuadrada parece descender del firmamento, en el que no se ven ni el Sol, ni la Luna ni las estrellas, sino la bóveda azulada y el reflejo de la luz de la ciudad.

La ciudad está iluminada por los reflejos de una “gran gloria”, en el centro. Todas las fábricas de la ciudad son de oro. La arquitectura es de estilo oriental y no hay templos. Alrededor de la ciudad hay una muralla de jaspe, cuya base está hecha de piedras preciosas de 12 colores diferentes, que aparecen en la plancha que lleva en el pecho el Maestro del grado. Hay 12 puertas de perlas, tres a cada lado.

Se verá un río cuyas aguas corren por la ciudad, y, en el centro, sobre el río, un árbol, cargado de flores, frutas y hojas, cuyas raíces aparecen a uno y otro lado de la corriente. El árbol da un fruto diferente cada mes.

Más abajo está Jerusalén (la antigua), convertida en ruinas, y una serpiente (o una “*hidra terrestre*”, según el Manuscrito Francken), de tres cabezas, comprimida o encadenada.

Una variante muy práctica para el Ritual es representar figurativamente la ciudad en el centro de la Cámara, en la forma de una colina compuesta por dos rampas, una de subida que parte desde Occidente hasta la cumbre, y otra de bajada, desde la cumbre al Oriente. El paso por la cúspide está interrumpido por un precipicio, sobre el que existe un puente levadizo, que se dejará caer para franquear el paso del Candidato a su debido tiempo.

Deberá haber un recipiente para lavarse con agua, que se coloca cerca del centro de la Cámara.

La Cámara Negra: es una Cámara cubierta del color referido, dividida en dos por una cortina. Hay, en el centro, una silla simple, y la decoración se reduce a un mínimo.

Horas de trabajo:

Para abrir: “a la hora predicha” (“para que la luz de la Sabiduría ilumine a los Iniciados en los Misterios Filosóficos”).

Para cerrar: “a la hora cumplida” (“en la que se han cumplido los derechos del hombre en toda su grandeza”).

Instrumentos de trabajo: el único instrumento es la caña dorada para medir, que aparece en el relato simbólico del Apocalipsis y con la que se miden los 12000 estadios de la Jerusalén Celeste.

Orden del grado: consiste en extender el brazo y la mano derecha horizontalmente y bajar perpendicularmente los tres últimos dedos.

Respuesta: el Orden se responde elevando los tres primeros dedos de la mano derecha al cielo y cerrando los dos restantes. Nótese que en el signo indicado en primer lugar los tres dedos forman un Triángulo “descendente”, mientras que la respuesta es un Triángulo “ascendente”, conformando así entre los dos el Sello de Salomón.

En la mesa, se bebe tomando el vaso con la mano izquierda, aunque esto parece ser puramente convencional.

Toque: los dos Hermanos se ponen recíprocamente la mano derecha sobre la frente. El primero dice Emmanuel y el segundo Zeus. El primero responde: Hallelujah, y el segundo Helios. Los dos juntos dicen: Amén.

Amén: **Amén** (en hebreo, אָמֵן **Amen**; en árabe آمين **Āmīn**) es una palabra semítica que suele traducirse como «así sea».

Esta palabra parece tener su origen en el sánscrito *aum*. Una derivación del sánscrito sería el lenguaje pali, de donde procede la palabra "aumen", que significa "Dios el padre y la madre está con la humanidad". Empleada en el judaísmo, posteriormente también fue adoptada por las demás religiones monoteístas, como el cristianismo y el Islam. Esta palabra es generalmente utilizada como fórmula para concluir las oraciones. El significado real de la palabra es "en verdad" o "ciertamente" o "que conste". En el contexto de este grado, son válidas tanto las referencias a una Divinidad andrógina como la exaltación de la noción de “Verdad”, por lo que el significado de “en verdad” es aquí el más apropiado.

Amen también es el nombre de la Divinidad egipcia que conocemos con la denominación helenizada Amón. Fue denominado "El oculto", "Padre de todos los vientos", "Alma del viento", "El dios único que se convierte en millones", "Aquel que habita en todas las cosas", "Amón-Ra, señor de los tronos de las dos tierras", "El toro de su madre".

Amón representa un conjunto de conceptos abstractos asociados al aire, pues se encuentra en todo lugar y en todo momento, de ahí procede el título de "el oculto", ya que no podía verse, pero sí sentirse, y era el que atendía generosamente las peticiones que el pueblo le hacía llegar mediante súplicas y ofrendas. Esta referencia al aire puede leerse en sentido hermético como un análogo del *Telesma*, de la Vida Universal “que el viento ha llevado en su seno”.

Palabra de Pase: Emmanuel, ya vista en el Caballero Rosacruz.

Palabras Sagradas: Zeus, Hallelujah y Helios. La primera es considerada como símbolo de la Naturaleza y de la forma en que los antiguos entendieron al Dios de la Vida Universal. Helios es el símbolo del Sol. Hallelujah viene de Halal, que significa brillante, que emite luz, calor y color (Halalu es el imperativo de este vocablo).

Zeus: en la mitología griega, **Zeus** (en griego antiguo: nominativo Ζεύς Zeús, ‘rey divino’, genitivo Διός Diós) es el rey de los dioses olímpicos, gobernante del monte Olimpo y dios del cielo y el trueno. Sus atributos incluyen el rayo, el águila, el toro y el roble.

Helios: en la mitología griega, **Helios** (en griego antiguo Ἥλιος *Hélios*, ‘sol’) es la personificación del Sol. Hesíodo y el himno homérico lo identifican con un hijo de los titanes Hiperión y Tea (Hesíodo) o Eurifaesa (himno homérico) y hermano de las diosas Selene, la Luna, y Eos, la aurora. Sin embargo, Homero le llama a menudo simplemente Titán o Hiperión. Helios era imaginado como un hermoso dios coronado con la brillante aureola del sol, que conducía un carro por el cielo cada día hasta el Océano que circundaba la tierra y regresaba por éste hacia el este por la noche. Homero describe el carro de Helios como tirado por toros solares; más tarde Píndaro escribió que por «corceles que arrojaban fuego». Posteriormente, los caballos recibieron fogosos nombres: Flegonte (‘ardiente’), Aetón (‘resplandeciente’), Pirois (‘ígneo’) y Éoo (‘amanecer’). A medida que pasó el tiempo, Helios fue cada vez más identificado con el dios de la luz, Apolo. Su equivalente en la mitología romana era el Sol, y específicamente el **Sol Invictus**, posteriormente asociado con el Cristo.

Otras Palabras: Sabaoth. Traducida como “*Dios de las Huestes*” o “*de los Ejércitos*”, tiene connotaciones de tipo panteísta, puesto que las “Huestes” representan realmente a las estrellas (que decoran las paredes del Templo) y al Universo entero.

Los mensajes de las 12 Tribus:

Judah: “*El ser humano retornará a su primer Estado cuando cese el combate entre la Luz y la Oscuridad, y ambos polos sean Uno*”.

Issachar: “*Seremos realmente libres. El tiempo es una sucesión de puntos, cada uno en el Centro de la Eternidad. La dualidad es temporal*”.

Zebulon: “*Después de grandes tormentas, arrojaremos un ancla firme, y hallaremos la Paz Profunda.*”

Reuben: “*Paciencia y Perseverancia*”.

Simeon: “*La Reconciliación tendrá lugar cuando la intolerancia cese en sus persecuciones y el fanatismo deje de causar heridos, cuando el hombre deje de torturar a su hermano y cuando no exista un grupo de hombres que se adjudique el derecho de gobernar sobre la vida, la muerte y el destino de todos. Las ruedas de la eternidad siempre ruedan cerca de nosotros, y las estrechas arenas de la vida, se desmoronan bajo nuestros pies.*”

Gad: “*La serpiente está desencadenada. Los gigantes acometen su batalla contra los Cielos, y retroceden ante sus luces. Pero los Cielos sienten deseos de la Tierra, y los gigantes se renuevan.*”

Ephrain: “*El Hombre fue emanado desde el Principio, y al Principio regresará*”.

Manasseh: *“Nuestra visión será restituida, nadamos como ciegos en las corrientes del poderoso océano que no tiene costas. Vemos, como en un sueño, los efectos pero no las causas. Las cosas más simples son maravillas para nosotros”.*

Benjamin: *“Seremos redimidos del exilio y la cautividad”.*

Dan: *“El Universo es el símbolo del Ser, y el Ser mismo a la vez”.*

Asher: *“Tomaremos los frutos del Árbol de la Vida, que se eleva por encima de las torres de oro, con vistas a las murallas de jaspe de la Nueva Jerusalén”.*

Naphtali: *“El ciclo de la vida es nacimiento, destrucción, disolución, recombinación y reproducción, pero este ciclo no es eterno. El flujo y cambio incesante de la vida debe experimentar una transformación definitiva, y un nuevo Estado del Ser habrá de surgir”.*

Los tres aprendizajes del Caballero Gran Pontífice: amar, esperar y crear.

“Amar el trabajo perseverante; esperar con paciencia sus frutos; utilizarlos para crear una vida verdadera”.

Batería: 12 golpes iguales.

Marcha: 12 pasos iguales.

Aclamación: ¡Helios!

Edad: no la cuento ya. El Iniciado en este grado, como Melchizedek, como los sabios taoístas, ha ingresado a un estado atemporal. Lo cual resalta la profundidad de la transformación que se debería alcanzar en este grado.

Prerrogativas: ninguna especial.

Lema: Paciencia y trabajo.

Disciplinas sugeridas: la meditación profunda sobre el símbolo de la Jerusalén Celeste, “construyéndola” en nuestro pensamiento, de acuerdo con el Arte de la Memoria. El estudio de las obras de Platón que se mencionan en “para reflexionar”.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Quién eres?
- R.: Un Sublime Escocés, a quien nada le es desconocido.
- P.: ¿Qué sabes?
- R.: Sé que todo es Alfa, Omega y Emmanuel.
- P.: ¿Por qué te titulas Gran Pontífice?
- R.: Porque me preparo para entrar en la Jerusalén Celeste, caminando por las vías de la evolución intelectual y guiado siempre por la luz de la razón.
- P.: ¿Cuál es tu nombre?

- R.: Hermano Fiel y Verdadero.
- P.: ¿Qué simboliza la Jerusalén Celeste?
- R.: El Templo de la Verdad.
- P.: ¿Durante cuánto tiempo has servido?
- R.: Treinta y tres años.
- P.: ¿Dónde?
- R.: En las filas de la Verdad.
- P.: ¿Con qué armas?
- R.: Con Alétheia, Gnosis y Eros.
- P.: ¿Contra qué enemigos?
- R.: La ignorancia, la intolerancia y la opresión.
- P.: ¿Seguirás luchando con esas armas?
- R.: No, ahora necesito trascenderlas.

Instrucción

Primera lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P.: ¿Por qué deseabas ser elevado al grado de Caballero Gran Pontífice?
- R.: Para estar mejor calificado en el servicio de la causa de la Luz y de la Verdad.
- P.: ¿Cómo fuiste recibido en tu Iniciación?
- R.: Con una banda azul sembrada de estrellas doradas sobre la frente, que me abrió la puerta de la Logia y de la Jerusalén Celeste.
- P.: ¿Cómo se encontraba el Consejo?
- R.: En la obscuridad, como en un eclipse.
- P.: ¿Qué escuchaste en la Cámara Negra?
- R.: Las voces de los 12 dioses.
- P.: Cuando regresaste al Consejo, ¿cómo estaba iluminado el Templo?
- R.: Aquí no hay luz de Sol ni de Luna, porque nos alumbra la Luz primitiva, que es fuente y centro del esplendor de todo el Universo.
- P.: ¿Cuál fue tu bebida?
- R.: En una copa de cristal verde bebí agua de la Fuente de la Vida.
- P.: ¿Cuál fue la primera prueba?
- R.: El ascenso de la montaña.
- P.: ¿Cuál fue la segunda prueba?
- R.: Un gran sacrificio: en la cima de la montaña me despojé de todo lo superfluo, como el Aprendiz que se despoja de los metales.
- P.: ¿Qué era lo superfluo?
- R.: La vanidad de los títulos y pompas masónicas, que son un andamiaje para ascender, pero no el objetivo definitivo.
- P.: Al precipitar lo superfluo, ¿tuviste una tercera prueba?
- R.: Sí, la de cruzar el puente.
- P.: Después de cruzarlo con éxito, ¿qué ocurrió?
- R.: Descendí de la montaña y lo que había sacrificado me fue devuelto, como el Aprendiz al que se le devuelven los metales.
- P.: ¿Por qué primero debes abandonar y después recuperar?
- R.: Porque si pude abandonarlo, no me domina; entonces puedo recuperarlo y transformarlo en una herramienta útil.
- P.: ¿Qué viste cuando pudiste contemplar el Oriente?

- R.: Una gran Cruz dorada con una Rosa blanca en su centro, sobre el pico de una montaña.
- P.: ¿Qué simboliza la montaña coronada por la Rosa-Cruz?
- R.: La “coronación” del Candidato, el establecimiento de la Rosa-Cruz en su propia mente, en su centro más elevado.
- P.: ¿Qué se te dijo en ese momento?
- *“Por la mística Rosa Cruz, por el poder de la Palabra, por el Alpha y el Omega, que seas grande en Sabiduría y en el ejercicio de la Justicia”.*
- P.: ¿Cuál fue el símbolo de tu Consagración?
- R.: Se me colocó aceite en la coronilla de la cabeza y fui consagrado en el nombre del Rey Melchizedek.

Segunda lectura: “Simbólica” (El Simbolismo)

- P.: ¿A quién está destinada la Jerusalén Celeste?
- R.: A todos los seres humanos, independientemente de su religión.
- P.: ¿A qué dominio pertenece?
- R.: Al dominio de lo infinito e intemporal.
- P.: ¿Por qué no posee ningún Templo?
- R.: Porque ella es la Shekinah de las Shekinahs.
- P.: ¿Por qué decimos que se caracteriza por la estabilidad?
- R.: Porque tiene base cuadrada y se inscribe en un cubo.
- P.: ¿En qué se basa su arquitectura?
- R.: En la aritmética y la geometría sagradas: 12 puertas en un muro de 144 codos.
- P.: ¿Por qué apreciamos tanto la geometría?
- R.: Para Roberto Grosseteste todas las causas de los fenómenos naturales deben ser expresadas por medio de líneas, ángulos y figuras, pues de otro modo es imposible captar su explicación. Así, las figuras geométricas son una escala que nos permite ascender a las verdades eternas.
- P.: ¿Qué simboliza el número 12?
- R.: Para los redactores de los textos bíblicos era el número de la plenitud, de la elección.
- P.: ¿Qué simboliza la placa cuadrada o rectangular que constituye la joya del grado?
- R.: *“La placa cuadrada es el emblema del cuaternario, símbolo de la totalidad”*.
- P.: ¿Qué representa el Templo?
- R.: Un vasto mandala.
- P.: ¿Sobre qué “virtudes” descansa este grado?
- R.: Sobre las tres “virtudes” características del Rosacruz: Alétheia, Gnosis y Eros.
- P.: ¿Alcanza con ellas para acceder a la Jerusalén Celeste?
- R.: No, es necesario trascenderlas.
- P.: ¿Qué se proclama en este grado?
- R.: El Alfa y el Omega.
- P.: ¿Qué simbolizan el Alfa y el Omega?
- R.: El Primero y el Último. Todas las cosas nacieron del Principio, y al Principio retornarán.
- P.: ¿Qué significa caminar desde Alfa hacia Omega?

- R.: En el camino entre una y otra “*aprendemos todas las letras*”, y la vida es renovada.
- P.: ¿Cuál es el principio?
- R.: El ser puro indeterminado e inconsciente.
- P.: ¿Cuál es el fin?
- R.: El ser consciente e individuado.
- P.: ¿Con qué sefirá se asocia la Jerusalén Celeste?
- R.: Con Tiphereth, entendido como núcleo y corazón del Ser.
- P.: ¿Qué es el Rito Escocés?
- R.: Un Gran Cónclave de 33 miembros, llevado a cabo en la Ciudad Celestial.
- P.: ¿Hacia dónde puede viajar el Sublime Escocés?
- R.: Para el pensamiento romano, la construcción de puentes era sinónimo de poder. Porque quien construía un puente, podía acceder a regiones vedadas para otros. El constructor de puentes estaba así habilitado para “*viajar a cualquier parte*”, a cualquier región del conocimiento o la experiencia humanos. Al respecto, recordemos el “*vengo y voy a todas partes*”, de grados anteriores.

PARA REFLEXIONAR

1. *Hay una continuidad en el simbolismo de los grados 11°, 16° y 19°. En todos ellos el tema es la verdad, el hombre verdadero. Y todos implican una cierta dignidad, cada vez más elevada (Sublime Caballero Elegido, Príncipe de Jerusalén, Caballero Gran Pontífice).*

Y, en el diseño original del Rito, también existía una continuidad entre el 17°, el 18° y el 19°, pues los tres debían referir al Apocalipsis. ¡El Rito Escocés es un complejísimo sistema en el que los grados presentan multitud de interacciones horizontales, verticales y cruzadas! Más que una escalera, el símbolo correcto para el Rito Escocés es una red con múltiples nudos.

2. *También existe una relación entre este grado y el Caballero de Oriente. Ambos grados se conectan a través del simbolismo del puente. En tal sentido, el 19° puede considerarse una exaltación del carácter sagrado del simbolismo pónico, que se inició en el 15°. Así como en la montaña se asciende (realización vertical), en los puentes se cruza (horizontal). Un puente no implica, por lo tanto, ascensión, sino pasaje, cambio, transformación.*

3. *Se dice que, en este grado, se cumplen las “promesas” del Rosa-Cruz; se aprenden los métodos para su realización y se describe cómo restablecer el Estado perdido del hombre y reconstruir la Ciudad simbólica. El grado recupera, por lo tanto, la gran temática de la Reintegración.*

4. *“Aquí se continúa la construcción del Templo iniciada en el Rosa-Cruz”: en el 18°, la construcción del Templo era más interior, pero en el 19° se trata de construir un Templo en nosotros mismos y en toda la sociedad. Previamente a esto último, se trata de transformar al Rito Escocés en sí mismo en un gran Templo. El trabajo de este grado, por lo tanto, es dual, tanto interior como exterior. Y, como en toda la Masonería, siempre se trata de “construir”.*

5. *Según los reglamentos antiguos: “Ningún Rosa-Cruz puede ser admitido si no ha logrado alcanzar calma en su mente, en forma completa, y con lo mejor de su intelecto, estudio y total comprensión de sus enseñanzas, y siguiendo sus revelaciones, deducciones y analogías en una construcción completa, de otra forma él estará pisando sobre un terreno peligroso.” Y se agregaba que: “El Candidato debe despojarse de las supersticiones, de la arrogancia intelectual que haya podido derivar de su instrucción Simbólica, y del vano orgullo que pueden haberle infundido los títulos obtenidos en los Grados Capitulares”. ¡Ojalá estas prescripciones alguna vez se hiciesen realmente efectivas!*

6. *Según la tradición cristiana los 12 Apóstoles fueron Simón, apodado Pedro; Andrés, hermano de Pedro; Jacob, Jacobo, Santiago el hijo de Zebedeo o Santiago el Mayor; Juan, el menor de los doce, también hijo de Zebedeo (por tanto, hermano de Santiago el Mayor); Felipe de Betsaida; Bartolomé, llamado también Natanael de Caná; Tomás (llamado Dídimo o Mellizo); Mateo, el publicano (recaudador de impuestos para los invasores romanos); Santiago el Menor o Santiago el de Alfeo; Judas Tadeo; Simón el Cananeo, el Celador o el Zelote y Judas Iscariote, luego reemplazado por Matías. Pero muchos de ellos desempeñaron un rol relativamente pobre en la Iglesia primitiva. Y la tradición gnóstica los presenta (por ejemplo, a Judas Iscariote) con caracteres muy diferentes a los de las versiones cristianas tradicionales. Por lo tanto, debemos verlos más*

como una nueva estructura mandálica, y como la representación de personalidades arquetípicas que como una referencia a la temprana Iglesia Cristiana.

7. Es interesante señalar la interpretación que Orígenes da de la Jerusalén Celeste. Para él, esta no tiene nada que ver con la Jerusalén concreta y “real”. Orígenes dice que los que identifican la Jerusalén Celeste con la ciudad concreta de Israel son personas “que rechazan todo esfuerzo intelectual”. De acuerdo con este autor, la Jerusalén Celeste es el edificio escatológico formado por cuantos serán convertidos en “piedras preciosísimas”.

8. El alfabeto griego es un alfabeto de veinticuatro letras utilizado para escribir la lengua griega. Desarrollado alrededor del siglo IX a. C. a partir del alfabeto consonántico fenicio, los griegos adoptaron el primer alfabeto completo de la historia, entendiéndolo como la escritura que expresa los sonidos individuales del idioma, es decir que, prácticamente, a cada vocal y a cada consonante le corresponde un símbolo distinto. Su uso continúa hasta nuestros días, tanto como alfabeto nativo del griego moderno como a modo de crear denominaciones técnicas para las ciencias, en especial la lógica, la matemática, la física, la astronomía y la informática.

9. Los antiguos Rituales indicaban que debía inscribirse este alfabeto en la túnica del Maestro del grado. Del alfabeto griego, “uno de los alfabetos más hermosos, ideal para las descripciones precisas”, se ha dicho que: “Quizás sea una de las escrituras más antiguas que más nos acercan a las cosas, más nos hablan de ellas, tal como son, tal como se nos presentan a la mente. El alfabeto griego es sin lugar a duda una de las escrituras modeladoras de nuestro hablar y una escritura enriquecedora. Fue una escritura expansiva que llegó a todo pueblo antiguo de Asia y Occidente; el cambio y giro que le dio a la escritura, de izquierda a derecha, su vinculación con la naturaleza, todo ello ha favorecido el origen de una escritura poética que viene a instalarse en los linderos del lenguaje.” Y que “es el mejor alfabeto para hablar sobre filosofía”.

10. Si existe algún filósofo griego que debería estudiarse en este grado, ese es Platón. En particular, la República, el Timeo y el Fedón son un tesoro filosófico para el estudio de los Sublimes Escoceses.

11. En algunos Rituales encontramos la Palabra “Moral”, que parece no tener relación alguna con el contexto del grado. En la actualidad, el término “Moral” se confunde con “moralina” o “moral conservadora”. En el mejor de los casos, se la toma como sinónimo de “ética”. Pero aquí está considerada en el sentido del utilitarismo inglés del siglo XVIII, para el que el término “Moral” era mucho más amplio y significaba el conjunto de las “ciencias humanas”. Por lo tanto, utilizar “Moral” como Palabra Sagrada debe entenderse en el sentido de “estudio integral del ser humano”.

12. A lo largo de la historia del pensamiento siempre ha existido interés en las representaciones cuadradas o cúbicas, posiblemente expresiones del arquetipo cuaternario de la totalidad, el «Mercurius Quadratus». La representación en forma cúbica de la Nueva Jerusalén debe incluirse en esta tendencia. Según Piltz (1981), la Jerusalén Celeste puede interpretarse desde cuatro puntos de vista:

- 1. Como un símbolo de profundidad esotérica, que alude a algo objetivamente desconocido.*
- 2. La interpretación alegórica, como un orden social perfecto.*

- 3. *La aproximación literal (la Jerusalén histórica).*
- 4. *La representación de valores morales.*

Masónicamente, la interpretación número 3 no nos interesa, y la número 4 sólo en forma muy relativa. Por lo tanto, un estudio profundo de este símbolo debe remitir al arquetipo de la cuaternidad y a la que se ha llamado el “mundo tetragonal”.

RÚBRICA

“El puente representa la alegoría del pasaje de la limitación del Pelicano (beneficencia, amor, sacrificio) a la libertad e independencia del Águila”.

En síntesis: este grado necesita ser rectificado. Necesita que se lo purifique de su carga jesuítica y eclesiástica. Necesita que sus símbolos sean interpretados desde un amplio punto de vista esotérico. Se considera que el grado 19° es el primer paso hacia la Filosofía. Trabajemos para que sea realmente así. Sus símbolos merecen una lectura filosófica, y no una vacía aplicación apocalíptica.

***El Iniciado en el Consejo de Kadosh debe prepararse para la enseñanza. Esta tarea de docencia masónica se hará explícita en el grado 20°:
Gran Maestro de todas las Logias Simbólicas.***

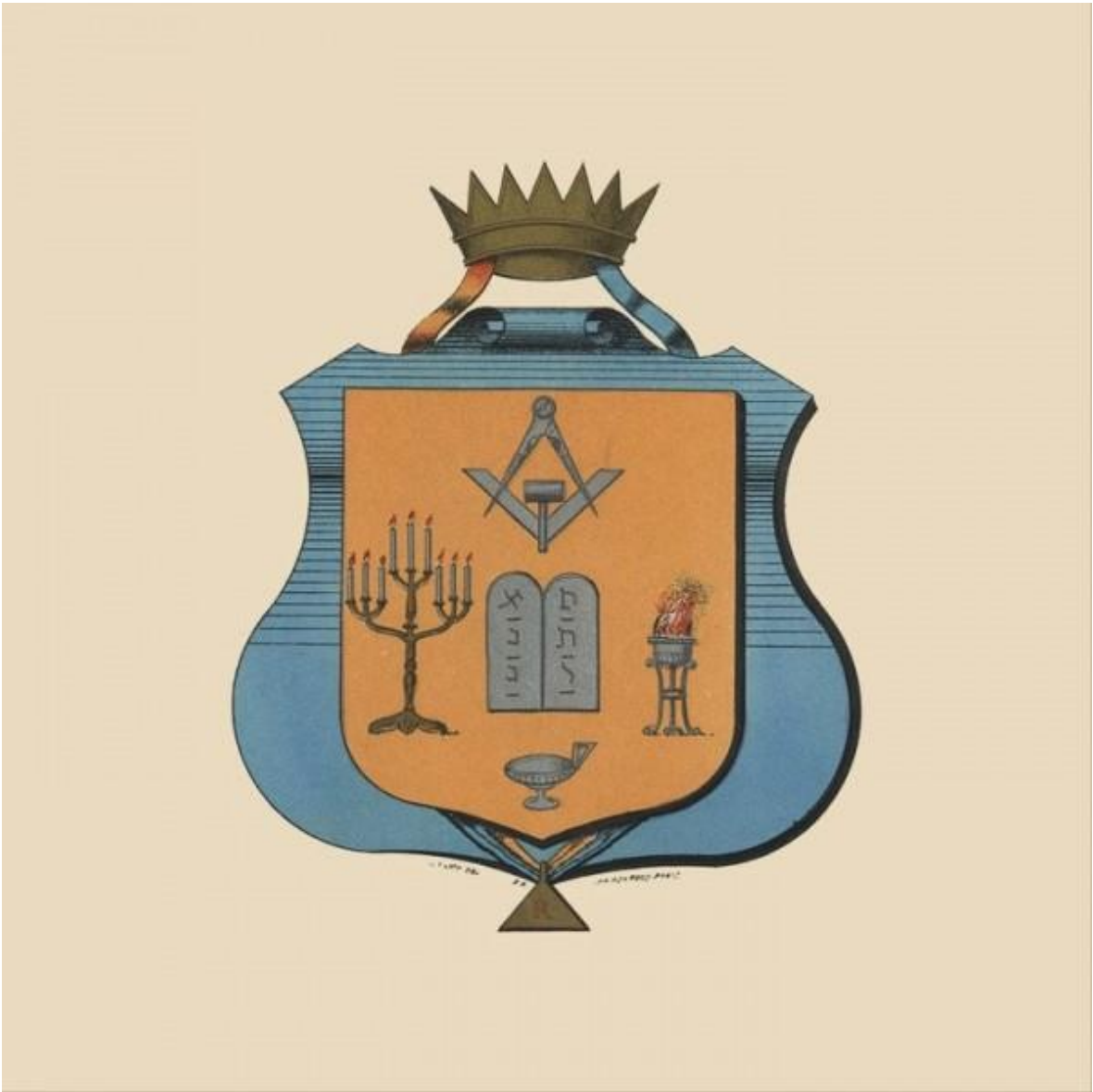


El signo del Gran Pontífice, en el Ritual de Quesada (1844)

Venerable Gran Maestro

Vigésimo grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

“Seremos como la Estrella Matutina que anuncia la llegada del día”.

Este grado presenta el concepto de la Maestría bajo una nueva luz. Existe una Maestría formal, derivada del nombramiento o la elección, cuyo valor es institucional.

Existe una Maestría *racional*, característica del hombre cuya razón gobierna sus actos y sentimientos.

Existe una Maestría *interior*, expresada en el Sí-Mismo como Maestro y centro de la personalidad, en torno al cual giran los arquetipos y figuras simbólicas del ser (*“los Oficiales del Maestro”*).

Y existe una Maestría *iniciática*, interior y exterior a la vez, que engloba y supera las anteriores. Es la Maestría del hombre que guía sus actos por la razón, sin que la razón lo limite; que centra su ser en el Sí-Mismo, sin que este lo devore, y que, siendo totalmente *Maestro*, es totalmente *libre*.

La Maestría es tal en cuanto quien la detenta es absolutamente experto en el manejo de las herramientas de su Oficio. Experticia que lo capacita para la *enseñanza del Oficio*. Y que le permite, a su vez, trascender, cuando lo desee, esas mismas herramientas, liberándose de ellas cuando su creatividad lo requiera.

Una Maestría que tampoco es rígida, dogmática, monolítica, imposible de error. Por el contrario, el Ritual dice que *«El Universo se encuentra en perpetua evolución»*, y la evolución es un concepto central para el Gran Maestro. Por lo tanto, como todo evoluciona, la Gran Maestría, el grado 20°, no puede ser un logro definitivo, sino sólo una etapa, un paso hacia la consecución de una Perfección que, por cierto, jamás se alcanza en forma definitiva.

Ahora bien, este grado tampoco se limita a una consideración, sea profunda o superficial, de la Maestría masónica. Su simbolismo es más amplio; de hecho, contiene algunos elementos simbólicos que recuerdan mitologías realmente arcaicas, casi prehistóricas. Mitologías en las que el Rey o el principal de una tribu (el *Gran Maestro* de una comunidad) era comparado con el planeta Venus y sufría un Ritual de nacimiento, muerte y renovación periódicos.

Hay un aspecto final del grado que no podemos pasar por alto, y que ya hemos hallado en otros grados del Rito Escocés. Nos referimos al tema de la conjunción de los opuestos.

Por ejemplo, en el Ritual de Blanchard (2002), se encabeza este grado con el título *“Venus, o Adonis”*. En el nacimiento de Adonis hay un mito incestuoso, y recordemos que a Moabón, personaje que aparece en algunos grados, ciertos Rituales lo consideraban *“hijo del incesto”*. La alegoría es, por supuesto, alquímica y psicológica, y se vincula con la conjunción de los opuestos, dado que el incesto alquímico es el regreso temporario al inconsciente materno, donde la dualidad se disuelve e impera la disolución, siempre temporaria, en la unidad.

La conjunción de los opuestos se expresa, entre otras formas, en la conjunción armónica entre pensamiento y sentimiento, entre la razón y la emoción. Según Sebastiani: *“De las enseñanzas del Ritual emerge el problema central del hombre que consiste en alcanzar en*

forma 'justa y perfecta' la expresión de la mente y del sentimiento de manera de adquirir una fuerte y segura estabilidad interior". En este orden de ideas, el amarillo referiría al aire y, en sentido mental, al intelecto, la razón; y el azul al agua, el sentimiento, las emociones, siendo el azul y el amarillo los colores simbólicos del grado. La razón, clara como el aire, y las emociones, fluyentes como el agua. Entre ambos, mente y sentimiento, debe establecerse un equilibrio que rija nuestro comportamiento. El Gran Maestro es, entonces (o debería ser), un hombre equilibrado, en el que tienen su lugar todos los aspectos y facetas de la personalidad humana.

MEMORIAL

Definición del grado: es el vigésimo grado del Rito, el segundo del Consejo de Kadosh y el segundo de la Sexta Clase o Serie de grados. Siendo parte del Consejo, naturalmente es un grado Templario, pero con algunas características particulares, que lo sitúan cerca del Simbolismo y de las Logias de Perfección.

Tribuno u Orador: así califican este grado algunos Rituales. La idea es que su instrucción debería capacitar intelectualmente a los Hermanos en forma tal que fuesen doctos en el *Arte de la Palabra*, en el Arte del Verbo, del Logos. *“La Cámara de recepción del Grado se llama Tribuna, y en ella los Venerables Grandes Maestros Ad Vitam tienen la obligación de recordar a cada paso el simbolismo de todos los grados precedentes para adquirir la necesaria perfección”*. Por esto último se entiende que los Iniciados de este grado deben poseer un conocimiento profundo de todo el simbolismo y el pensamiento masónicos; en otros términos, deben poseer la Palabra que da vida al simbolismo. Deben ser expertos en el Arte de la Memoria, vivificado por el Verbo.

Como dijimos, el grado presenta definidos vínculos con la Masonería Simbólica, como puede apreciarse en su título. Por ello se ha dicho que *“es a la Masonería Inefable lo que el Past Master a las Logias Simbólicas”*.

Según algunos Rituales: *“En este Grado el Hermano recipiendario, que ha de ser un Gran Pontífice o Maestro Escocés, debe conocer con claridad la diferencia entre los métodos sintético y analítico y su aplicación al desarrollo de las Ciencias, puesto que son éstas las que, partiendo de los primeros principios, nos llevan al conocimiento de las verdades”*. De alguna manera, por lo tanto, el grado 20° recupera temáticas del Gran Maestro Arquitecto (12° del Rito Escocés), en el que se insistía en el conocimiento de las ciencias para la formación masónica. En ambos grados, 12° y 20°, se alcanzaría un cierto nivel de la *Gran Maestría*, es decir, una adquisición, siempre parcial pero cada vez más completa, profunda y elevada, de la *Sapientia*.

El simbolismo de este grado es eminentemente solar, expresando un arquetipo luminoso, viril, masculino. De hecho, algunos Rituales denominan a sus poseedores “Caballeros del Sol”, grado que en la escala actual del Rito Escocés es el 28°. Esto indica la importancia dada al Sol y su simbolismo para el Venerable Gran Maestro. Lo que, en una muy interesante dualidad, contrastará con el simbolismo del grado 21° (Noaquita o Caballero Prusiano), de carácter decididamente lunar.

Otras denominaciones: Venerable Gran Maestro de todas las Logias Simbólicas, Maestro *Ad Vitam*, Maestro Asociado *Ad Vitam*, Past Master, Sublime Gran Patriarca, Soberano Príncipe Masón, Gran Maestro de la Sabiduría, Caballero Gran Maestro del Templo de la Sabiduría. En general, todos ellos aluden a un estado exaltado de la Maestría Simbólica.

Símbolos principales:

- El triángulo.
- El triángulo pitagórico.
- Los tres pilares.

- Las nueve luces.
- La escuadra.
- El octógono.
- El mazo.
- La rama de acacia que, según algunos Rituales, reemplazó, como símbolo, a la granada.
- El perfume, “que se difundió por el Templo de Salomón”.
- La piedra fundamental.
- La mezcla sagrada.

Colores del grado: azul y amarillo.

Objetivos exotéricos:

- Esparcir en toda la sociedad las luces de la educación y del conocimiento, fundamentadas en las ciencias.
- Luchar para mantener a todo trance, por todos los medios posibles, el derecho que tienen los hombres a la igualdad.
- Perfeccionarse en el “*Arte de la Palabra*”, exotéricamente considerado.
- Trabajar por la educación masónica de los Venerables de las Logias.
- Evitar que los llamados a presidir las Logias se perpetúen en sus puestos.
- Combatir todo atisbo de “despotismo” masónico.
- Trabajar en las Logias con asiduidad, puntualidad y constancia.
- Establecer vínculos entre el Consejo de Kadosh y las Logias Simbólicas.
- Estudiar la Masonería como un sistema filosófico.

Objetivos esotéricos:

- Impartir instrucción masónica (esotérica) a los miembros de los grados anteriores.
- Vivenciar y vivificar la enseñanza impartida y recibida en las Logias Simbólicas.
- Restituir los Rituales de las Logias Simbólicas a su pureza original.
- Perfeccionarse en el “*Arte de la Palabra*”, esotéricamente considerado.
- Recordar que aquellos que presiden las Logias son “*el primero entre sus iguales*”, y deben dar muestra permanente de Sabiduría, tanto profana como esotérica.
- Estudiar el simbolismo esotérico del número nueve.
- Profundizar en el simbolismo de las nueve luces.
- Profundizar en el Misterio de la Conjunción de los Opuestos.
- Buscar la “*Verdadera Luz*”.

Leyenda: el grado no presenta una Leyenda bien definida. Los Rituales dicen que “*este grado recuerda a los sabios caldeos adoradores del Fuego, que formaban en otros tiempos en los desiertos, verdaderas tribus de oradores encargados de predicar y difundir la Verdad*”. Luego, en el Ritual de Iniciación, el Candidato representa a Zorobabel, con lo que es difícil establecer una continuidad temporal entre esto y la afirmación anterior.

Por ello, consideramos que la Leyenda puede basarse en el Mazdeísmo, la religión de Zoroastro, los adoradores del Fuego, en la que, como vimos en el Caballero de Oriente, Zorobabel había sido iniciado. De esta forma, la Leyenda consistiría en el siguiente relato, que guarda relación con lo que se estudiará casi al final del Rito, en el Príncipe del Real Secreto:

- Una vez concluido el Templo, Salomón convocaba regularmente un Consejo de Grandes Elegidos particularmente destacados, que fueron honrados con el título de Grandes Maestros.
- Con el tiempo se dispersaron y sus sucesores fueron iniciados en el Zoroastrismo, al igual que Ciro y Zorobabel.
- Una vez reconstruido el Templo, se reanudó la Asamblea de los Grandes Maestros, hasta la destrucción definitiva del Santuario.
- El Consejo fue reconstruido una vez más al conformarse el Rito Escocés.

Además, los Rituales hacen referencias ocasionales a otros aspectos de una Leyenda masónica, por ejemplo, mencionan de paso, la abadía de Kilwinning, Escocia, indicando que “*allí se encuentran los anales de nuestra Orden*”. A Kilwinning habrían llegado los masones después de la dispersión causada por la destrucción del Templo de Salomón y participado en su construcción, pero esto no tiene sustento histórico.

Título de la asamblea: Logia de Venerables Maestros. La Logia no puede abrirse sin que se encuentren presentes, como mínimo, nueve Hermanos. Los antiguos Rituales indicaban que “*todos deben permanecer cubiertos*”, pero esta práctica ha caído en desuso. Cubrirse con el sombrero era, en la antigua Masonería inglesa, un símbolo de autoridad, y estaba reservado a los Maestros de Logia.

Oficiales: El Maestro se titula *Muy Venerable Gran Maestro* y representa, al igual que en el grado 15°, al rey Ciro. Lleva corona y está decorado con las insignias reales de un monarca persa. Sin embargo, no utiliza cetro, sino que dirige los trabajos a golpe de mazo, dado que es un Maestro Masón.

Según Vuillaume:

Le grand maître se nommait אַבְהָרוֹן שְׁלִטוֹן *Abharon Schil'ton (novissimus imperium)*.

No podemos abrir juicio sobre esa opinión.

Los restantes Oficiales son:

- Dos Vigilantes, que representan a los principales Oficiales de Ciro.
- El Orador.
- El Secretario.

- El Tesorero.
- El Primer y el Segundo Expertos.
- El Hospitalario.

Que, junto con el Maestro (y sin contar el Guarda Templo Externo) conforman los nueve cargos obligatorios en una Logia del grado 20°. Como se puede apreciar, la distribución de tales cargos es similar a la de una Logia Simbólica.

Vestimenta: traje usual.

Mandil: es amarillo, bordado y ribeteado con azul. En el centro se pintan o bordan tres triángulos equiláteros concéntricos, que remiten al número nueve, característico de este grado. En los nueve vértices deberían indicarse las iniciales de las Nueve Grandes Luces aunque, como veremos, la naturaleza de las mismas debe modificarse para otorgarles un alcance esotérico. Por eso las Nueve Grandes Luces que indicamos más adelante no coinciden con las señaladas en el dibujo. En el centro del triángulo interior se inscribe el Tetragrammaton, en caracteres fenicios. Abajo del mismo, vemos las letras hebreas *Yod, He, Yod*, escritas verticalmente.



Sobre el Tetragrama se aprecian las letras *Aleph, Vau, Resh*; que juntas forman la expresión hebrea correspondiente a *¡Fiat Lux!* En el centro del mandil, por lo tanto, hay “una cruz formada por letras sagradas”.

Las Nueve Grandes Luces: proponemos Justicia-Verdad-Tolerancia en el triángulo interior (igual a las actuales); Luz-Vida-Amor² en el triángulo medio y Sabiduría-Fortaleza-Belleza en el exterior.

² Esto apunta realmente a los términos en inglés: Light; Life; Love, abreviado LLL, tres escuadras; donde el Maestro corresponde a la Luz, que viene de Oriente; el Primer Vigilante a la Vida, dado que paga el salario y el Segundo Vigilante al Amor, por su asociación con la Belleza.

Cordón: se utilizan dos bandas cruzadas, una azul y otra amarilla.

Joya: es un triángulo de oro, en el que se inscriben las mismas letras que en el mandil.

Guantes: blancos.

Decoración del Templo: se denomina *Santuario*. Se asciende al Oriente por una tarima formada por 9 escalones. Sobre ella está el trono del Gran Maestro. Delante del mismo se coloca la Mesa del Gran Maestro, en la que se destacan: el Libro, la escuadra y el compás, el mazo y la espada.

Delante de la Mesa del Gran Maestro se coloca, sobre un trípode, un brasero con un Fuego siempre encendido.

La Estrella Flamígera está rodeada por nubes y montada sobre una especie de mástil, en la forma de un estandarte. Regularmente está en el Oriente, pero en la Iniciación se la traslada por el Templo.

Sobre el trono del Maestro, se ve un triángulo circunvalado por un círculo radiante (“*un círculo glorioso*”) y, en el centro del triángulo, la expresión *Fiat Lux*.

Entre la mesa del Maestro y el Sur se coloca un gran candelabro de 9 luces, con la forma de tres triángulos. Las velas serán de cera amarilla. Este candelabro de nueve brazos debe ser lo primero que ve el Candidato al ingresar en la Logia, durante la Iniciación. Y sus luces se mantienen siempre encendidas, “*para hacernos presente que no puede formarse una Logia de Grandes Maestros sin nueve que posean ese grado*”.

Según algunos Rituales, la excepción a lo indicado es la Iniciación, en la que, cuando ingresa el Candidato, las nueve luces están apagadas.

De ser necesario, pueden agregarse otras luces en diferentes partes del Templo, pero siempre formando triángulos o cuadrados.

El Altar del Incienso es un objeto Ritual de importancia en la Iniciación. Se coloca cerca del Candelabro de Nueve Luces. El él debe arder un Fuego Eterno y, cuando el Ritual lo prescribe, colocarse el incienso más puro.

El Altar Central es de forma triangular. Sobre él se colocan: un triángulo, una escuadra, un octógono y un triple triángulo.

En el centro de la Logia, rodeando el Altar Central, hay tres columnas en forma de triángulo, sobre las cuales se leen las siguientes inscripciones:

- *Verdad* (columna de Oriente)
- *Justicia* (Occidente)
- *Tolerancia* (Sur)

Nuevamente se destaca, como en la mayoría de los grados, la idea de *Verdad*, mientras que *Justicia* y *Tolerancia* parecen referir a los opuestos complementarios del Rigor y la Compasión, de las dos columnas cabalísticas.

Las tres columnas estarán rodeadas por un círculo de bronce, que representa el círculo secreto de Grandes Maestros que Salomón convocaba en la Bóveda Sagrada. Y que luego

se dispersaron “*por todo el Universo*”, por lo que el círculo se disgregó, para reconstruirse cada vez que se reúne una Logia del grado 20°. Y, en el centro del círculo, se encuentra “*el punto de exactitud, que nos enseña el punto de Perfección*”.

Al igual que en las Logias Simbólicas, en el Templo deberán verse la Piedra Bruta y la Piedra Cúbica.

Horas de trabajo:

Para abrir: el Ritual se abre a “*la hora de ir en busca de la Verdadera Luz*”³.

Para cerrar, los antiguos Rituales incluían una frase enigmática: “*Hermano mío, entrad en la cueva de Siloc (o Siloé), trabajad con el Gran Rafodom, dirigid vuestros pasos al Sol y entonces la Gran Águila Negra os cubrirá con sus alas, hasta que al fin obtengáis lo que deseáis, con la ayuda de los Muy Sublimes Príncipes, Grandes Comendadores del Real Secreto*”.

Es imposible, en la actualidad, desentrañar el sentido que esta frase pudo tener en el Rito Escocés del siglo XVIII. Hoy todo eso, generalmente, se suprime, y sólo se dice que la Clausura se efectúa “*a la hora en que el Mundo espera la Luz*”.

Instrumentos de trabajo: todos los instrumentos de la Masonería Simbólica.

Las 29 virtudes de un Venerable Gran Maestro: Sabiduría, Conocimiento, Plenitud en la Vida, Interés por todo lo Humano, Valor, Firmeza, Ecuanimidad, Paciencia, Ética, Honor, Fidelidad, Puntualidad, Solidaridad, Fraternidad, Lealtad, Generosidad, Rechazo de la Oposición, Comprensión de la Humanidad, Trabajo, Perseverancia, Admiración por el Universo, Asombro ante la Naturaleza, Respeto por el Otro, Respeto por las Diferencias Religiosas, Amor por la Humanidad, Entendimiento de la Naturaleza Humana, Verdad, Justicia y Tolerancia.

Orden del grado: este grado posee una multitud de signos, toques y señales que, en general, remiten a la simbología de los tres primeros grados, al Templo de Salomón y a la Masonería Operativa. De esa forma, el Signo de Orden es exactamente igual al del grado de Compañero.

El Signo de las Dos Escuadras: consiste en arrodillarse con ambas piernas (una escuadra), inclinar el cuerpo hacia delante, apoyar los codos en el suelo (segunda escuadra), e inclinar la cabeza un poco hacia la izquierda. El signo está indicando que, quien lo efectúa, se ve sorprendido o maravillado por algo majestuoso, típicamente por la grandeza del Universo.

El Signo de las Tres Escuadras: *Primera escuadra:* colocar la mano derecha sobre el corazón, con los dedos unidos y extendidos, y dar dos pequeños golpes. *Segunda escuadra:* separar el dedo pulgar de la misma mano, formando ángulo recto. *Tercera escuadra:* colocar la mano izquierda sobre la cadera, también en ángulo recto. Se dice que la primera escuadra corresponde a la *Verdad*, la segunda a la *Justicia* y la tercera a la *Tolerancia*.

³ No es, por lo tanto, una hora determinada, sino que puede indicar cualquier instante en que se perciba la necesidad de la Iluminación.

El Signo de las Cuatro Escuadras: es igual al anterior, pero agregando una *cuarta escuadra*, que se forma uniendo los talones de los pies, en ángulo recto. Recordemos que los antiguos Rituales ingleses de la Masonería Simbólica, con relación a esta forma de colocar los pies, decían que “*en esta posición se reciben las enseñanzas de la Masonería*”.

El Signo de las Cinco Escuadras: *Primera y segunda escuadras:* cruzar los brazos sobre el pecho, colocando el derecho sobre el izquierdo, de forma tal que cada brazo forme un ángulo recto. *Tercera y cuarta escuadras:* extender ambos dedos pulgares hacia arriba. *Quinta escuadra:* unir los talones de los pies, en la misma forma en que se efectúa en la Masonería Simbólica. El signo es, entonces, una combinación del símbolo de la escuadra con el de la Estrella Flamígera. Según Dalchó (1802) el “*Signo de las Cinco Escuadras*” lo efectuó Salomón al concluir el Templo, lo cual no fue mencionado en las Leyendas de las Logias de Perfección.

La Señal de Introducción: es una especie de toque que se utiliza para ingresar a las Logias de este grado. Consiste en alzar la espada (o, en su defecto, el brazo derecho), delante de la cabeza, como quien se apresta a parar un golpe. El Hermano a quien la señal va dirigida saca su propia espada y, finalmente, ambas espadas se unen por las puntas y se forma la bóveda de acero (que aquí es, más exactamente, un “*arco de acero*”). Como puede apreciarse, aquí se retoman parte de los signos de los grados 15° y 16°, más la referencia a la bóveda de acero, que se efectúa como si un *Gran Maestro* estuviese a punto de ingresar a una Logia Simbólica.

Los Hermanos deben ingresar al Templo de dos en dos, y efectuar cada pareja el signo que acabamos de referir.

Toque: tomarse recíprocamente el codo derecho con la mano derecha, los dedos apretados y el pulgar separado. Apretar cuatro veces, después resbalar la mano a lo largo de la parte interior del brazo hasta el puño, y tomarse ambas manos con la garra de Maestro, presionando con el índice sobre la muñeca del otro Hermano. Una parte de estos movimientos son similares a los del Maestro Secreto, pero en orden inverso.

Toque de Introducción: se da después de realizar la señal homónima. Consiste en tomarse mutuamente la mano derecha, colocando recíprocamente el pulgar en la muñeca. Después apretar las muñecas nueve veces y finalmente retirar las manos hasta que queden unidas sólo por las puntas de los dedos. Entonces, pronuncian simultáneamente la palabra *Ciro*. Notar cómo, al igual que el Toque anterior, este va de “adentro hacia afuera”.

Signos «afirmativo» y «negativo»: se efectúan al aceptar o rechazar, respectivamente, un Candidato para la Iniciación en este grado. El signo afirmativo se realiza elevando la mano derecha sobre la cabeza, el segundo colocando dicha mano delante de la frente, como si se rechazara una persona.

Palabra de Pase: Jekson, Nikelots, Animane, Zanabazare, Jubellum (ver “Para reflexionar”). Vuillaume da para la dignidad de Past Master de una Logia Simbólica un término muy similar a *Jekson: Jersan*, interpretado como *duricies sive scandalum* (“dureza o escándalo”), que no alcanzamos a comprender. El autor referido considera que esos

términos aluden a las cualidades que debería tener el jefe de los esenios, a quienes considera como los transmisores de los misterios masónicos.

En algunos Rituales aparece el nombre teofórico *Balthazar*, que se interpreta como líder, quien tiene condiciones para liderar.

Palabras Sagradas: Razah-Betsijah. (ver “Para reflexionar”)

Batería: 3 golpes, por 1+2.

Marcha: se compone de nueve pasos en escuadra, que recuerdan los nueve viajes de la Iniciación.

Aclamación: ¡Fiat Lux!

Edad: no la cuento ya.

Disciplina sugerida: el repaso de todos los conceptos, cuadros, signos y símbolos de los tres Grados Simbólicos, hasta volverse un auténtico Gran Maestro de los mismos.

Prerrogativas: en la actualidad, ninguna especial.

Examen de Reconocimiento:

- P.: Hombre de poca fe, ¿por qué dudas?
- R.: Porque pienso.
- P.: ¿Cuál era tu nombre antes de recibir este grado?
- R.: Zorobabel.
- P.: ¿Cómo te llamas ahora?
- R.: ⁴Ciro.
- P.: ¿De dónde vienes?
- R.: De la Bóveda Sagrada del Templo erigido por Salomón, destruido por Nabucodonosor, reconstruido por Zorobabel, derribado y reformado por Herodes y desolado definitivamente por Tito, hijo del emperador Vespasiano.
- P.: ¿Qué deseas hacer entre nosotros?

⁴ Esto es muy interesante, porque parece implicar una inversión del simbolismo del grado 15°. Aquí el Candidato aspira a personificar el arquetipo corporizado en *Ciro*, y abandonar el arquetipo representado por *Zorobabel*. Esto indica, con claridad, un *retorno a lo pagano*, después de haber trabajado dentro del monoteísmo hebreo. Además, así como *Ciro* se caracterizó por su tolerancia, amplitud de criterios y respeto hacia todos los pueblos, así el Gran Maestro debe ser amplio, comprensivo y tolerante hacia todos los Ritos, de forma tal que pueda “*reunir lo disperso*”. Por eso una de las columnas en el centro del Templo lleva el rótulo “Tolerancia”, virtud que, por cierto, no era característica de *Zorobabel*.

- R.: Visitar y ver vuestros trabajos, así como enseñar los míos, para que juntos rectifiquemos la materia y hallemos finalmente el Real Secreto.
- P.: ¿Qué traes?
- R.: Gloria, Grandeza y Belleza (o Hermosura).
- P.: ¿Cuál es tu gran Deseo?
- R.: Acceder a la Fuente de donde nace todo Deseo.

Instrucción

Primera lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P.: ¿A quién representa el Candidato en la Iniciación?
- R.: A Zorobabel, aunque no en su rol de Rey de Israel, sino en el de quien colocó la Piedra Fundamental del Segundo Templo.
- P.: ¿Cómo ingresó al Templo?
- R.: Por sus propios medios, porque es un hombre libre.
- P.: ¿Qué declaró al ingresar al Templo?
- R.: Que deseaba la admisión en este grado *“para recibir el beneficio de dos luces, que le son desconocidas”*.
- P.: ¿Qué iluminan esas dos luces?
- R.: El Templo terrenal y el Templo Universal.
- P.: ¿Qué Libros nos permiten leer?
- R.: El Libro del Hombre y el Libro de la Naturaleza.
- P.: ¿Cuánto conocemos de estos libros?
- R.: Cada siglo solo puede descifrar una línea.
- P.: ¿Cuántos viajes realizó el Candidato?
- R.: Nueve.
- P.: ¿Por cuántas purificaciones debió pasar?
- R.: Por dos: la del hierro y la del fuego.
- P.: Describe la prueba del hierro.
- R.: Se apoyó la punta de una espada sobre la cabeza, pecho y abdomen del Candidato.
- P.: ¿Qué simbolizó?
- R.: Que *“para ser un Hombre completo, un Gran Maestro, cabeza, pecho y vientre deben trabajar en unidad”*.
- P.: Describe la prueba del fuego.
- R.: Se acercó un recipiente con carbón encendido al rostro del Candidato, de forma tal que este percibiera su calor.
- P.: ¿Para qué?
- R.: Para recordar que nuestros antepasados eran purificados por el fuego. *“El Fuego, pasaje necesario para llegar a la Verdad”*.
- P.: ¿Qué sintió durante el Juramento?
- R.: Nuevamente el calor del fuego.

- P.: ¿Qué le recordó esto?
- R.: *“El que está cerca de la Verdad está cerca del fuego”*.
- P.: ¿Qué ocurrió después?
- R.: El Candidato fue conducido al Candelabro de Nueve Brazos, que en ese instante se encontraba apagado, y comenzó la ceremonia de encendido de las luces.
- P.: ¿Qué dijo el Maestro?
- R.: El Maestro, paradójicamente, dijo *“La Luz brilla”*, y todos respondieron *“Lux Est”*, cuando en realidad el Candelabro tenía sus luces apagadas. Claramente, la referencia es a una Luz que no es visible con los ojos.
- P.: ¿Cuál fue el símbolo de la Consagración?
- R.: Cuando el Iniciado atravesó la bóveda de acero formada por todos los presentes.
- P.: ¿Por qué?
- P.: Este es un honor reservado en Masonería al Gran Maestro y los Grandes Dignatarios. Por lo tanto, es una forma de reconocer tal condición en el Nuevo Iniciado.
- P.: ¿Qué le dijo el Maestro al nuevo Iniciado?
- R.: *“Sed como la estrella matutina que anuncia la llegada del día; id a llevar y esparcir por el mundo la verdad y desterrar las tinieblas”*.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Para comparar al Iniciado con el Fuego, que emite luz y disipa las tinieblas.

Segunda lectura: “Simbólica” (El Simbolismo)

- P.: ¿Qué simbolizan en Masonería las velas amarillas?
- R.: Simbolizan vejez, ancianidad.
- P.: ¿Quiénes son, simbólicamente, los “Nueve Ancianos Sabios”?
- R.: Los nueve Oficiales del grado.
- P.: ¿Qué simboliza el paso del siete al nueve?
- R.: Recordemos que alcanzan *siete* para constituir una Logia Simbólica. El *nueve* está llevando, por consiguiente, tal Logia a otro nivel, y ese es uno de los objetivos de una Logia de *Grandes Maestros*.
- P.: ¿Qué simboliza el número nueve?
- R.: Es un número de gran riqueza simbólica, expresada en multitud de significados. Se ha asociado el candelabro de nueve brazos a la Sabiduría, y en el mismo sentido puede interpretarse la escala de nueve peldaños (la *Scala Philosophorum* de los alquimistas). Para Sebastiani, el nueve revela «*la multiplicidad de las expresiones en la manifestación cósmica*». En general, el nueve corresponde al fin de un ciclo, dado que es el último de los números enteros de una sola cifra. Por el mismo motivo, indica una cierta culminación, el haber alcanzado un estado o un objetivo. Esto es perfectamente consistente con la condición de Gran Maestro de todas las Logias Simbólicas, que puede considerarse como un estado exaltado de la Maestría Masónica.
- P.: ¿Qué ocurrió cuando Salomón dedicó el Templo?
- R.: “*Un perfume exquisito llenó todo Jerusalén*”.
- P.: ¿Dónde se coloca vuestro Maestro?
- R.: Al Oriente. “*Puesto que estoy sentado al Oriente, abro la Logia*”. “*Desde el Oriente podrá comunicar la Luz de la Verdad*”.
- P.: ¿Por qué al Oriente?
- R.: Porque el Sol glorioso nace en el Oriente para iluminar el Mundo.
- P.: ¿De dónde proviene la autoridad del Maestro?
- R.: De su asociación con el simbolismo y la función del Sol, dador de Luz.
- P.: Hermano en el Sur, ¿qué buscamos en la Masonería?
- R.: Luz, la Luz del Conocimiento, la Ciencia y la Filosofía.
- P.: Hermano en el Norte, ¿qué buscamos en la Masonería?
- R.: Luz, la Luz de la Libertad del pensamiento, de la palabra y de la acción.
- P.: Hermano en el Oeste, ¿qué buscamos en la Masonería?
- R.: Luz, la Luz del Secreto, del Silencio y del Misterio.
- P.: ¿Qué simboliza el Fuego?

- R.: La transformación, el cambio, la transmutación.
- P.: ¿Qué simboliza el Aire?
- R.: Lo que se ha liberado, lo sutil, el Telesma.
- P.: ¿Por qué hacemos tanto hincapié en la fidelidad y la perseverancia?
- R.: Porque son dos virtudes masónicas de gran importancia. En particular, la fidelidad es el fundamento y la base de la fraternidad. *“Este grado se ocupa de la fidelidad y la perseverancia a fin de alcanzar la Perfección”*. Se entiende, por supuesto, que se refiere a la Perfección en la Maestría de una Logia.
- P.: ¿Qué letra corresponde específicamente a este grado?
- R.: La letra hebrea resh.
- P.: ¿Por qué?
- R.: La forma de la resh corresponde al perfil de la cabeza; una cabeza encorvada. Siendo una cabeza, es a la vez un Principio, el primero, el líder. El simbolismo de la «cabeza» es especialmente apropiado para este grado, pues el Venerable Gran Maestro es la «cabeza» de las Logias Simbólicas. Esta cabeza busca expresarse, y lo conseguirá a través de la palabra (recordar que el miembro del 20º se conoce también como Tribuno u Orador). Si bien la cabeza que es la resh está gacha, es una cabeza doblada, su esfuerzo consiste en rectificarse, escuadrarse, ponerse derecha (recordar las escuadras en los signos de este grado).

Reish ריש

| Moderna | Cursiva | H. Antiguo | Palco H. | Simbólico |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |

La letra hebrea resh o reish, asociada con la cabeza

- P.: ¿Qué simbolizan el azul y el amarillo?
- R.: El empleo de estos colores se remonta a la Masonería Operativa. Una de las preguntas empleadas en la misma era, aproximadamente: *“¿Cómo estaba vestido el Maestro?”*, a lo que se respondía: *“De azul y amarillo”*. Estos colores están comparando al Maestro con el Sol (amarillo) en su aparente jornada por el cielo (azul). Algunos Rituales indican que el amarillo (o el dorado) es un símbolo de

jerarquía, por lo que corresponde adecuadamente a un *Maestro*. Y que el azul es un emblema de la Verdad, sobre la que aquella jerarquía se fundamenta.

- P.: ¿Qué simboliza el triángulo pitagórico?
- R.: Según algunos investigadores, en la Masonería Operativa, al abrir la Logia, el Maestro y los dos Vigilantes formaban un triángulo rectángulo uniendo sus mazos (o sus varas). En este contexto es, por lo tanto, un símbolo de autoridad esotérica, la que trasciende la mera autoridad formal otorgada por las Obediencias masónicas constituidas.
- P.: ¿Qué simboliza el mazo?
- R.: Es un símbolo de autoridad pero, más esotéricamente, representa la energía concentrada o focalizada en un punto, para producir un resultado final y definitivo. Ambas ideas no son excluyentes, pues podemos pensar que la verdadera autoridad proviene de la capacidad para focalizar adecuadamente la energía.

PARA REFLEXIONAR

1. *Hay una continuidad importante entre los grados 19° y 20°. Dicha continuidad se establece a través de distintos aspectos simbólicos, por ejemplo:*

- *Ambos implican un título elevado (Gran Pontífice y Gran Maestro).*
- *En los dos grados los colores predominantes son el azul y el amarillo.*
- *Dalchó (1802) habla de este grado como del “Gran Pontífice, que es Gran Maestro de todas las Logias”.*

2. *Como ya sabemos, el Templo masónico simboliza el Universo. En este grado ese hecho, conocido desde la Masonería Simbólica, debería ser enfatizado. Lo que ocurre en el Templo intenta reproducir los fenómenos que tienen lugar en el Cosmos. Los Oficiales, por lo tanto, son actores de un drama simultáneamente humano y cosmológico.*

3. *Se dice que Salomón “cortó y colocó la primera piedra, que después sostuvo el Templo”. Esta piedra, de forma cúbica, es un símbolo cosmológico, que refiere al Principio que sostiene el gran edificio del Universo. Y se agrega que la piedra fundamental fue colocada antes de salir el Sol. Es decir, antes del nacimiento de la Luz, antes de la manifestación del Universo.*

Además, al colocar la piedra trabajó con la mezcla de “harina, leche, aceite y vino, en su mayor pureza”, con que se realizaba la Consagración del grado 14°. Con lo cual todo se armoniza y unifica: el origen del Cosmos, la fundación del Templo, la Consagración de un Perfecto Masón, son actos equivalentes y correspondientes. ¡Como es arriba, así es abajo!

4. *Fiat Lux. Esta expresión se pronuncia enfáticamente al abrir los trabajos. Lo que, nuevamente, le da a los mismos un sentido cosmológico. Abrir los trabajos, por lo tanto, es recrear el momento originario (si es que existió) del Universo. Y, recordando la noción de atemporalidad presentada en el grado 19°, podemos pensar que la idea es indicar que el Fiat Lux es un acto generador que está ocurriendo permanentemente, en todo instante y en todo lugar, y que es precisamente tal atemporalidad lo que sostiene la existencia del Universo. Y por eso el Gran Maestro, por esa condición de atemporalidad simbólica, no tiene edad definida.*

5. *La referencia a la Justicia, la Verdad y la Tolerancia, si bien es valiosa, parece algo relativamente moderno. Corresponde a la época en que la Sabiduría, la Fortaleza y la Belleza de la Arquitectura Operativa fueron reemplazadas por conceptos vinculados con la Arquitectura Social.*

De todas formas, estas tres nociones son, realmente, fundamentales para cualquiera que ostente el cargo de Maestro de una Logia. Y recordemos que, entre los Operativos, la Maestría implicaba actuar como juez entre las disputas y desavenencias que pudieran surgir entre los Hermanos. Por lo que el antiguo espíritu de las corporaciones no parece haber desaparecido por completo en este grado. Y esto explica, además, la referencia al rey Ciro, que fue considerado, en la antigüedad, el más elevado exponente de las referidas virtudes.

En particular, respecto de la Justicia, según John Rawls, “La justicia es la primera virtud de la instituciones sociales, así como la verdad es a los sistemas del pensamiento”. Para Platón, la Justicia es la armonía social, y se alcanza cuando los gobernantes se transforman en filósofos. Del mismo modo, la armonía en una Logia se alcanza cuando su Maestro es un verdadero Filósofo (un amante de la Sabiduría).

6. Con el término “virtud” (del latín virtus) se designan aquellas cualidades buenas, firmes y estables de la persona, que perfeccionan su inteligencia y su voluntad, y la disponen a conocer mejor la verdad y a realizar, cada vez con más libertad y gozo, acciones excelentes, para alcanzar su plenitud como persona. Según Platón, todas las virtudes eran de hecho una y la misma, y estaban incluidas en una única virtud: el conocimiento. Ahora bien, la palabra “virtud” se ha empleado tanto, que ha perdido su verdadero significado. Hoy, virtud es casi sinónimo de “hipocresía religiosa”, de “represión sexual” o cuestiones similares. El significado masónico del término Virtud se comprende mejor con la noción griega de Areté.

La areté (en griego ἀρετή) era uno de los conceptos cruciales de la ética y la política de la Antigua Grecia. En su forma más elemental, areté es la "excelencia"; la raíz etimológica del término es la misma que la de ἀριστός (aristós, 'mejor'), que designa el cumplimiento acabado del propósito o función. Anotamos que “función propia”, en griego, se dice “ergon”, que literalmente significa “trabajo”. La función propia de algo es, entonces, su trabajo. Según Hipias, el fin de la enseñanza era el “areté”, que significa capacitación para pensar, para hablar y para obrar con éxito. Hacia la época clásica —sobre todo los siglos V y IV a. C.— el significado de areté se aproximó a lo que hoy se considera virtud en general, incluyendo rasgos como la μεγαλοψυχία (megalopsyjía, «magnanimidad»), la σοφροσύνη (sofrosyne, 'templanza') o la δικαιοσύνη (dikaiosyne, 'justicia'). La adquisición de la areté era el eje de la educación (παιδεία, paideia) del joven griego para convertirse en un hombre. Tanto Platón como Aristóteles hacían de la areté uno de los conceptos centrales de sus doctrinas éticas. Platón concibe la areté como la perfecta armonía entre la razón, las emociones y los apetitos, lo que se encuentra en consonancia con este grado. Según Aristóteles, la bondad es el ejercicio activo de las facultades de su alma según la excelencia o la virtud. Masónicamente, Areté sintetiza las ideas de excelencia, perfección en el Oficio, sabiduría, justicia, ética y valor, y es, por lo tanto, aquello que define a un Gran Maestro. Sócrates consideraba que la Areté de los seres humanos es la Sabiduría; por lo tanto, Areté es sinónimo de Sapientia, aquí interpretada como la unión de virtud y conocimiento.

7. El conflicto (agón) era básico para los griegos. El conflicto es la medida de las cosas. Las cosas se comparan en conflicto continuamente, y así establecen su lugar. Por ello, para los griegos, el areté exige que nos esforcemos por la excelencia en cuanto hacemos, aunque no lo alcancemos. Porque el agón es lo que nos ennoblece, al margen de si otros tienen más areté que nosotros en un área o en una tarea. Los otros son el listón que tratamos de saltar, pero como el atleta olímpico que hace salto de altura, sólo compites al final contra ti mismo, contra tu propia capacidad limitada. Dada la importancia que el valor militar y la fuerza tenían para los griegos, no es extraño que una de las mayores expresiones del areté se diera en el combate, en la forma de la aristeia, el duelo singular entre dos héroes. La Ilíada está llena de estas escenas, en las que incluso los combatientes de alrededor se detendrán para contemplar el combate, porque son conscientes de que

presencian algo trascendente. Porque el que se enfrenta siempre es noble, aunque pierda. Sólo te deshonra el rechazar la oportunidad de ponerte a prueba. Una idea importante que surge de aquí es: dado que, al final, no hay nadie más contra el que competir que tú mismo (porque el que otro tenga un mayor areté que el tuyo no resta valor a tu esfuerzo), no hay excusa para no intentar ser mejor. No hay excusa para la complacencia, para el miedo, o para no atreverse a algo. Son elecciones de cada uno, y pueden ser válidas, lo que no hay es excusa. La virtud del areté está en el esfuerzo por la excelencia más que en la excelencia misma, porque si no la buscamos incansablemente, nunca la hallaremos.

8. *¿Qué quiere decir la palabra Jekson? “Soy lo que soy; es también el nombre del que encontró la cueva del león, en cuya boca se guardaba la llave del Arca de la Alianza”. Jekson puede ser simplemente una corrupción de Jackson, “hijo de Jacques”, y tener una mera significación política relativa a la cuestión de los Estuardo. Pero también podría referir a Jacques de Molay, y significar que la Masonería es “hija del Temple”. O guardar relación con el “Maitre Jacques” de la tradición compagnónica.*

Pike dice que Jekson refiere a algo “oculto, escondido, secreto”. Dalchó agrega que el león tenía un collar de oro, en el que se hallaba inscripta la palabra Jechson.

Otras Palabras usadas en el grado también plantean problemas. Por ejemplo, Michell Saint-Gall dice que el empleo del término Jubellum, en este contexto, no refiere al Asesino de Hiram, sino que deriva del latín jubilum, “grito del soldado, clamor del guerrero”.

Nikelots es un término tan corrompido que hoy es imposible establecer su verdadero significado. Algunos lo derivan de nekel (complot) o de nikelout (villanía – bajeza), que quizás refieran a complots o bajezas perpetrados contra los Estuardo.

9. *Animane: Ani, en hebreo, es el pronombre personal Yo, que tiene su equivalente en el caldeo ana, anah. Por lo tanto, según Pike, ani-m’aneh sería una expresión proveniente del caldeo que significa “yo soy el que soy”. Y el intento de los introductores de esta Palabra sería presentar el concepto del Ser impersonal, autoengendrado, inmanente y trascendente a la vez, sin limitarlo a la expresión religiosa de un único pueblo, como sería si se usara el término Jehová.*

10. *Zanabazare. Contrariamente a las opiniones más aceptadas, que la consideran una corrupción de Nabuzardan o de Zorobabel, Pike considera que esta Palabra tiene significado propio. E indica para ella una multitud de significados, que giran en torno a “protección”, “refugio”, “pastor de ovejas”, “rebaño” y “cabras”. Lo cual recuerda al misterioso Pastor de Cabras del grado 9°. Nosotros creemos que la idea puede ser “protegerse con piel de oveja o de cabra”, es decir, cubrir el cuerpo con una piel de animal. Si esto es así, nos encontraríamos con un resabio de antiquísimos ritos, en los que los sacerdotes se cubrían con pieles de animales y tomaban para sí el “espíritu” del animal. Pero no tenemos forma alguna de constatar esto, aunque la idea es altamente sugerente.*

11. *Razah-Betsijah. Los antiguos Rituales franceses la daban como “Palabra Secreta”. Algunos dicen que esta palabra viene del hebreo y significa macis in solitudine, “Rama de la Soledad”. Esto es muy poético, y nos hace pensar en un sabio meditando frente a una rama de acacia, solo en el desierto. O en Hiram muriendo solo, y teniendo como única compañera la rama de acacia. Vuillaume hace una pequeña corrección y dice que significa mysterium in solitudine, “Misterio en el Desierto”.*

La interpretación de Pike es menos poética y mucho más concreta: dice que Razah deriva de un término que significa líder, un líder inspirado e iluminado. Y que Betsijah indica una multitud de personas. De donde el término compuesto simplemente significa “el líder inspirado de un grupo de personas”, lo cual es muy apropiado para un Gran Maestro de todas las Logias Simbólicas.

Pero hay todavía otra lectura, más esotérica. Razah es un término masculino, e indica una individualidad. Betsijah es un término femenino, y refiere a una pluralidad. Razah-Betsijah es, entonces, la fusión de la unidad y la pluralidad, de lo masculino y de lo femenino. Y es, entonces, la unión de los opuestos.

Saint-Gall dice que probablemente el término correcto sea Raza Betsila (resh; ain; aleph – beth; tzadik; iod; lamed; aleph) con el significado de “el secreto en las sombras”, de inspiración cabalística.

Humildemente, nosotros proponemos explorar si la palabra Betsijah no es una corrupción de Beriyah o Briah, el “Mundo de la Creación”, segundo de los “Mundos” de la Cábala.

12. El Ritual hace una interesante comparación. El caos de grados y Ritos masónicos se asemeja a la “massa confusa” alquímica. El Iniciado del grado 20° debe aplicar el mazo sobre ella, es decir; pulir, purificar y rectificar la confusión en la que ha devenido la Masonería.

RÚBRICA

“El Delta, emblema de la Divinidad, colocado sobre la corona que ceñía sus sienes, simboliza la ceguera de los sacerdotes hebreos, que los llevó a colocarse por encima del mismo Eterno. Y lo mismo ocurre y volverá a ocurrir con los sacerdotes de todas las religiones. ¡Que nunca ocurra con un Venerable Gran Maestro!”

En síntesis: este grado necesita que se recuperen los elementos llamados “paganos” de su Ritual, que constituyen precisamente la parte más interesante del mismo. Y necesita, con urgencia, dejar de ser conferido por comunicación, para que pueda constituir una verdadera Iniciación a la Gran Maestría.

“El 20° se ha caracterizado por su simbolismo eminentemente solar. Pero todo en el Universo tiene dos polos, y si hoy caminamos bajo el Sol, mañana lo haremos a la luz de la Luna. Y bajo la luminaria de la Noche seremos convocados en el grado 21°.”



Uno de los signos del Venerable Gran Maestro, en el Ritual de Quesada (1844)

Noaquita o Caballero Prusiano

Vigesimoprimer grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

Tengo por Padre al Cielo y por Madre a la Tierra.

En la cosmología medieval, geocéntrica, heredada de Aristóteles y Ptolomeo, el cielo de la Luna era el “primer cielo”, el que circundaba inmediatamente a la Tierra y dividía el Cosmos en un “mundo sublunar” y un “mundo supralunar”, tal como puede verse en la Divina Comedia. Hoy, por supuesto, no podemos tomar literalmente estas imágenes. Pero sí podemos “leer” cada “Cielo” como un nivel de consciencia, como un estado particular del ser. El “cielo lunar” sería un estado especialmente receptivo, femenino, sensible a los ciclos y transformaciones más ínfimos (e íntimos) de la Naturaleza y grávido de posibilidades de manifestación. Según M.W. Prieto: *“Inmemorialmente se turnan en el cielo dos reinos que rigen el asombro y la necesidad de los hombres. Antiguas divinidades o contemporáneos objetos de astronomía, si el Sol representa la fuerza penetrante e inmovible del calor, como eterna contraparte, la Luna aparece húmeda, pasiva y cíclica. Lugones la llamó ilustre anciana de las mitologías; la Luna constituye en sí misma un mitema, un elemento constante del mito asociado a lo femenino”*.

Siendo la Masonería una asociación típicamente masculina, de alguna forma lo femenino debe aparecer en su simbolismo, porque lo contrario significaría quedarse con la mitad de la psique humana. Y aquí la Luna conecta la Orden con lo femenino, como lo hacía la Rosa en el Caballero Rosacruz. La Luna vista sobre el agua casi nos invita a imaginar la aparición de la Diosa, la mujer de largo cabello negro y vestiduras plateadas, sobre las aguas. Y además, siendo el océano primordial un símbolo femenino, la matriz del inconsciente, la Luna que brilla sobre el mismo es el símbolo del *Ánimus*, el arquetipo masculino dentro de la psique femenina. En otro orden de ideas, el agua, por su fluidez y carencia de forma definida, ha sido comparada con la “materia primordial”; la Luna transitando sobre el agua parece anunciar la próxima fecundación de esta última; el nacimiento de las formas, dadas a luz a partir de lo que no tiene forma. Por lo tanto, la Luna, siendo un símbolo básicamente femenino, contiene, sin embargo, una cierta polaridad masculina.

La Luna viajando sobre el agua es, entonces, casi una conjunción de los opuestos. Para Joseph Campbell: *“La Luna es aquella esfera celestial que muere y resurge. Lleva con ella su propia muerte; el principio representado por la Luna es el poder de la vida que conquista la muerte”*. Para Mircea Eliade: *“A través de los mitos y los símbolos de la Luna, el hombre capta la misteriosa solidaridad entre temporalidad, nacimiento, muerte y resurrección, sexualidad, fertilidad, lluvia, vegetación y así sucesivamente. El Mundo no es ya una masa opaca de objetos amontonados arbitrariamente, sino un Cosmos viviente⁵, articulado y significativo. En última instancia, el Mundo se revela como lenguaje”*. Notemos que esto último lo habíamos dicho a propósito del cuerpo humano; concluimos entonces que *todo habla, todo es lenguaje, todo es Verbo*.

Según Erich Neumann: *“Como símbolo de la figura celeste que se transforma creciendo y menguando, la Luna es señor arquetípico de las aguas, de la humedad y de la vegetación; es decir, de todo lo animado. Es señor de la vida psicobiológica y por ello también señor*

⁵ Para el hermetismo, el hecho de que el Universo se considerara como un ser viviente calificaba al Cosmos como “un segundo dios”, visible y perceptible.

de lo femenino en su esencia arquetípica, cuyo representante humano es la Mujer terrestre. Todas las aguas subterráneas, todas las corrientes, mares, fuentes y jugos dependen de ella en virtud de su dominio sobre el mundo psicobiológico de la humedad y del crecimiento”.

La Luna es el tema fundamental del Noaquita, y a partir de allí se despliegan otros símbolos, con vastos y profundos significados. Por ejemplo, la “cara de la Luna”, que desde antaño el pueblo y los poetas han creído ver en la superficie de nuestro satélite es, en cierta forma, una *máscara* que oculta su verdadera naturaleza. El símbolo de la Luna nos conduce, entonces, naturalmente, al de la *máscara*.

Se ha dicho que, detrás de la máscara, el Iniciado está solo con su consciencia; no tiene que recibir órdenes de nadie, por lo que es total y completamente *libre*. Esa libertad no es algo convencional, y menos aún ingenuo. Es la libertad de espíritu que tenían los mitológicos constructores de la Torre de Babel, que los llevó a anhelar alcanzar los cielos. Es la libertad que, en el fondo de su ser, anhela todo hombre que ha probado, aunque sea en dosis ínfimas, el licor del conocimiento. *Seamos libres, aunque los dioses nos quieran esclavos.*

Ese era el espíritu detrás de la Torre de Babel. Los Rituales del Rito Escocés la presentan en forma crítica, diciendo que “*no merece alabanza porque su Perfección era imposible*”, y que “*sus cimientos eran la presunción, la vanidad y la arrogancia*”. ¿Acaso importa que la Perfección sea imposible? Todos sabemos que crear algo perfecto es imposible, pero desde siempre artistas, filósofos, científicos, se esfuerzan por alcanzar lo imposible. Y en sus cimientos lo que realmente se escondía era la pasión humana por saber lo que se encuentra *más allá*. Una pasión que bien puede calificarse de “luciferina”, no en sentido peyorativo, sino en el de anhelo por la luz, por el saber, por dejar de ser un niño y volverse hombre, *un hombre que sabe*.

Además, en la Masonería Operativa se tenía de esta Torre un concepto muy diferente al habitual. De hecho, parece que las tradiciones Operativas originales no se centraban en el Templo de Salomón, sino en la Torre de Babel. Y que los documentos que lo atestiguaban fueron quemados por los masones ingleses responsables de la Reforma de 1717.

En este caso no fue la Inquisición, no fue la persecución política o religiosa, fueron los propios masones. ¡Una verdadera tristeza!

Este grado, muy poco practicado pero altamente esotérico, presenta una multitud de símbolos. Ya mencionamos la Luna y la Torre de Babel, ahora debemos referirnos al Arca de Noé. La Masonería Operativa la consideraba “*una de las tres grandes estructuras: el Arca de Noé, el Tabernáculo y el Templo de Salomón, construida según los principios de la Geometría y las Reglas de la Masonería*”. Algunos, en forma muy discutible, la califican el “primer Templo”, debido a que, según el relato bíblico, fue el propio Yahvé el que cerró la puerta del Arca. Por supuesto, no podemos tomar literalmente esa declaración, pero entendemos que significa que, en el interior del Arca, se había generado un espacio sagrado, un “locus” trascendente a los profano. El tiempo y el espacio ordinarios se habían anulado, el Arca era un “otro lugar”, prefiguración del Templo de Salomón.

Y, así como el Templo salomónico tenía, en forma horizontal, tres partes; el Arca de Noé tenía tres niveles, comunicados por ventanas y escaleras de caracol. En Alquimia, el Arca de Noé corresponde al Athanor, en cuyo interior, precisamente devenido trascendente al tiempo y el espacio, se realiza, lentamente, la transmutación.

Finalmente, digamos que en este grado debería enfatizarse la unidad de todo el género humano. Precisamente porque el grado representa el encuentro de diversas tradiciones, todas concernidas con la búsqueda de la Verdad, con la búsqueda de la comprensión del Universo y del sentido de la vida humana dentro de este Universo. Tradiciones que, aunque distintas, se asocian en la noción de que el Cosmos es un vasto Orden que nuestro intelecto puede conocer, sobre la base de fórmulas matemáticas.

Y que, si el intelecto es capaz de comprender el Universo, debe existir alguna analogía entre el intelecto humano y la Mente Creadora Universal.

Nos encontramos, por lo tanto, ante un grado complejo. Su verdadera profundidad se descubre cuando dejamos de considerarlo un conjunto de lecciones de moral superficial, y lo vemos como un desfile de arquetipos psicológicos que viven en la profundidad, y repito esta última palabra a propósito, del alma humana.

El camino del Noaquita es entonces la *Nekya*, el viaje por el mar oscuro, el viaje del descubrimiento, el viaje hacia la confrontación con el inconsciente, el viaje hacia nosotros mismos. ¿Cuál será la Torre que elevemos, cuál el Arca que nos conduzca, cuál la Luna que nos ilumine?

MEMORIAL

Definición del grado: es el vigesimoprimer grado del Rito, el tercero del Consejo de Kadosh y el tercero de la Sexta Clase o Serie de grados. Siendo parte del Consejo, naturalmente es un grado Templario, pero con algunas características muy especiales.

Antiguamente, los Caballeros Prusianos eran considerados como “sirvientes” (en el sentido de “escuderos”) de los Caballeros Kadosh, o del Águila Blanca y Negra. De esa forma, el grado 21° consistiría en una especie de Iniciación “menor” dentro de la Orden Templaria, preparatoria para el ingreso pleno en la misma, que tendrá lugar en el grado 30°.

Esta Iniciación puede definirse como “nocturna”, dado que su simbolismo se centra en la Luna. Es un grado altamente *mitológico*, lo que se revela en la extensión y complejidad de su Leyenda, plena de arquetipos. Siendo mitológico, es a la vez psicológico, en el sentido de investigar en las imágenes más profundas de la psique humana. Y es filosófico por cuanto el análisis de los contenidos y símbolos del inconsciente debe complementarse con un sólido y racional trabajo de la consciencia.

Finalmente, el Noaquita está relacionado con el grado de Maestro, dado que la Leyenda de Phaleg es similar a la de Hiram. Se dice que Maestro y Noaquita eran, en su origen, el grado más elevado de dos órdenes diferentes, y que en el Rito Escocés se fusionaron.

Otras denominaciones: Caballero Prusiano, Maestro de la Clave (o Llave) de la Masonería, Gran Patriarca Noaquita, Capítulo de los Hijos de Noé.

Símbolos principales:

- La Luna
- El principio femenino
- La máscara
- La flecha
- La Torre de Babel
- El Arca
- La pirámide
- Harpócrates
- Las alas
- La paloma
- La espada del Caballero
- El hacha
- La Tierra negra (el humus)

Colores del grado: negro y amarillo.

Objetivos exotéricos:

- Combatir la intolerancia religiosa.
- Combatir los abusos del clero y de la aristocracia.
- Combatir todo lo que signifique privilegios de casta.
- Combatir el vano orgullo del que son presa muchos masones, que olvidan el significado simbólico de los títulos y condecoraciones, y se creen realmente “Grandes Maestros”⁶.
- Combatir el fanatismo que puede desarrollarse en las mismas órdenes de caballería.
- Dedicarse, como Caballero, a la causa de las viudas, los huérfanos y los necesitados.
- Integrarse a la Caballería moral, en una ética despojada de fanatismos.
- Liberar a los que sufren opresión por causa de jueces corruptos.
- Trabajar por la independencia del Poder Judicial, liberándolo de influencias religiosas, políticas y económicas.
- Promover la fundación de escuelas y universidades.
- Estudiar las relaciones entre la libertad, el orden, la anarquía y el despotismo, buscando la unidad de la Humanidad que, según la Leyenda, se perdió después de Noé.
- Luchar siempre y en todo lugar por la dignidad del ser humano.

Objetivos esotéricos:

- Servir como principio intermediario entre los Cielos y la Tierra.
- Estudiar el significado esotérico de los cielos y las constelaciones.
- Comprender y apreciar la armonía del Universo.
- Estudiar el simbolismo místico y esotérico asociado con la Luna.
- Alcanzar, desde un punto de vista arquetípico y metafísico, el Cielo de la Luna.
- Valorar el simbolismo iniciático de la construcción de la Torre de Babel.
- “Reunir lo disperso”, encontrando la Unidad en la Babel de tradiciones, sistemas y Ritos masónicos.
- Profundizar en el significado esotérico de la Leyenda de Phaleg.
- Estudiar los sistemas de creencias premosaicas y precristianas.
- Relacionar el Arca de Noé con el Athanor alquímico.
- Llevar a un nivel superior las enseñanzas esotéricas estudiadas y aprendidas en el grado de Maestro.
- Otorgar significado esotérico a la noción de justicia.

⁶ La repetición del término “combatir” pone de manifiesto la naturaleza templaria del grado.

Leyenda: la Leyenda de este grado es extensa y compleja, totalmente diferente de las Leyendas vinculadas a Hiram y el Templo Salomónico. Se extiende desde la vida mitológica de Noé hasta la actuación de Federico II, Rey de Prusia. Dentro de este caos de variantes y tradiciones diferentes, podemos seguir, para la Leyenda de este grado, una línea que comprende:

- La mitología de los Titanes.

“Los paganos conocían esta Orden con el nombre de Titanes, que intentaron escalar el cielo y destronar a Júpiter”. Debemos, por lo tanto, situar el origen simbólico de la Orden Noaquita, o sus antecedentes arquetípicos, en el marco de la mitología griega y, más específicamente, en el de los legendarios Titanes, cuya aspiración es comparable a la de los constructores de la Torre de Babel. Las bases de la Orden Noaquita, por lo tanto, se encuentran en el paganismo.

- Los Misterios de Ceres.

En la mitología romana, Ceres (de la raíz protoindoeuropea *ker*, ‘crecer’) era la diosa de la agricultura, las cosechas y la fecundidad. Su equivalente en la mitología griega era Deméter. Ceres era también la patrona de Enna (Sicilia). Según la leyenda, rogó a Júpiter que Sicilia fuese ubicada en los cielos. El resultado, debido a que la isla tiene forma triangular, fue la constelación Triangulum, uno de cuyos nombres antiguos fue «Sicilia». Su relación con este grado refiere a que se pide que el Iniciado sea fértil, fecundo, como la tierra negra, además de enfatizar el significado simbólico del triángulo, ya conocido de numerosos grados.

- Los Misterios de Isis.

Isis es, en realidad, el nombre griego de una diosa de la mitología egipcia. Su nombre egipcio era Ast, que significa trono, representado por el jeroglífico que portaba sobre su cabeza. Fue denominada "Gran maga", "Gran diosa madre", "Reina de los dioses", "Fuerza fecundadora de la naturaleza" (lo que la vincula con Ceres), "Diosa de la maternidad y del nacimiento". Su culto no se limitó a Egipto, sino que estuvo muy extendido en el Imperio Romano.

Siendo una diosa eminentemente lunar, la razón de su presencia en este grado es muy clara.

- La tradición de Noé.

Noé es una figura compleja. En Occidente estamos familiarizados con el Noé de la tradición judeo-cristiana, pero también existe un Noé islámico, y muchos personajes similares en otras mitologías, como el Utnaphistim babilónico o el Deucalión griego.

Las antiguas lecturas masónicas decían que Noé *“conservó los conocimientos de los antiguos”*, *“llevó en el Arca réplicas de las dos columnas de Enoch”*, e inauguró un tiempo donde *“a cada hombre le importaba sí mismo y también su Hermano”*. En sentido esotérico, el Arca de Noé se ha interpretado como una especie de Athanor, de donde la tradición Noaquita se confundiría con la alquimia. Según la Leyenda, Noé fue padre de Sem, este de Arohason, este de Salah, este de Eber, y este del arquitecto Phaleg, el héroe de la Leyenda.

- Nemrod.

Nemrod o Nimrod fue un monarca legendario de Mesopotamia, mencionado en el capítulo 10 del libro del Génesis, quien además figura en numerosas leyendas y cuentos. De él se dijo que fue *“el primero que estableció la monarquía y las distinciones entre los hombres”*, es decir, el que destruyó la mitológica igualdad primitiva. Algunas tradiciones afirman que fue un eximio arquitecto.

- La Torre de Babel y el arquitecto Phaleg.

Bajo el reinado de Nemrod, todos los hombres se congregaron en la planicie de Sennar, y eligieron por jefe a un gran arquitecto llamado Phaleg. Este quería proteger a la humanidad de un nuevo Diluvio, y así concibió el plan de la famosa Torre.

Una jerarquía secreta conocía los mecanismos exactos que permitían abrir cada una de las puertas de la Torre. Todos los habitantes de la Torre eran considerados iguales, y tenían los mismos derechos civiles. Había muchos guardias que custodiaban la Torre, en sus distintas puertas y pisos.

Pero los trabajadores de la Torre no fueron leales con Phaleg. Se difundieron las Palabras secretas, se vendieron los diseños de los mecanismos para abrir las puertas, se hicieron agregados no autorizados por Phaleg. La “confusión de los lenguajes” se presenta así no como un arbitrario y caprichoso castigo Divino, sino como la pérdida de la unidad de propósito de los trabajadores. En la Luna Llena de marzo, una catástrofe natural derribó lo que aún quedaba de la Torre.

El tirano Nimrod condenó a los principales cabecillas de la rebelión de los albañiles de la Torre, a muerte. Mientras tanto, Phaleg desapareció.

Nimrod creyó que el arquitecto había muerto, y ordenó levantarle un altar, ante el cual los ignorantes se arrodillaban y oraban por el bien de la tiranía de Nimrod. Sin embargo, realmente Phaleg había huido al desierto.

- El hallazgo de la tumba de Phaleg, en Prusia.

Después de un larguísimo camino, Phaleg llegó a lo que hoy se llama Alemania. Arribó a ese país tras haber pasado inmensos trabajos y fatigas, cruzando desiertos y montañas, sin encontrar más alimentos que las raíces de la tierra y las frutas silvestres de los campos. Se estableció en lo que después sería llamado Prusia, y con mucho trabajo construyó algunas chozas para guarecerse de la inclemencia. Construyó un Templo triangular, en el que acostumbraba meditar y reflexionar sobre la vida, la Naturaleza y los seres humanos.

“En 1553, elaborándose las minas de sal que a menudo se encuentran en Prusia, se descubrieron las ruinas de un edificio triangular de quince codos de profundidad, en el centro del cual había una columna de mármol blanco, que tenía grabada en su base, en caracteres sirios, toda la historia del arquitecto Phaleg”.

“A un lado de la columna se halló un ataúd de piedra manchada, que contenía un poco de polvo y un ágata negra, con el siguiente epitafio en caracteres sirios: ‘Aquí yacen las cenizas del arquitecto de la Torre de Babel. Ni Dios ni los hombres lo comprendieron, y se vio abandonado por todos. Que su memoria perdure en los corazones de todos aquellos que se elevan sobre profecías, sacerdotes y supersticiones’”.

Pero los Rituales dicen que, además del ágata negra, había muchas otras piedras, algunas de forma triangular, con caracteres grabados en ellas. En estas piedras se narraba la historia de la Humanidad antediluviana, y se indicaba que el Mundo y los hombres son mucho más antiguos que lo que afirman los sacerdotes. Y que antiguos pueblos construyeron muchos Templos subterráneos, de los que el primero fue el de Enoch.

“También se encontraron seis piedras de mármol blanco con caracteres sirios, que no pueden explicarse, y que existieron antes que todos los verdaderos elegidos se unieran bajo las banderas de un solo Soberano y una sola Ley, que es la que practican los Caballeros Adeptos, cuyo grado os lo hará conocer; mas, antes de recibirla, es preciso que aniquiléis la odiosa serpiente de la ignorancia y la intolerancia religiosa, mirando fraternalmente a todos los seres humanos, por diferentes que sean sus formas de expresar lo Inexpresable”⁷. “Todos estos pedazos curiosos de ágata, mármol, el ataúd y la columna están depositados en los archivos del Rey de Prusia, en un lugar secreto”.

- El Tribunal de la Santa Vehme, introducido en las tradiciones del grado por Albert Pike.

Fue una sociedad secreta que tuvo su origen en Alemania, posiblemente tras la muerte de Federico II, permaneciendo activa hasta el siglo XVII. Los Jueces Francos, elegidos entre la burguesía, tenían sus signos y formas de reconocimiento, así como sus pruebas iniciáticas. Se supone que, entre los Jueces Francos de Westfalia (región que llamaban en su lenguaje simbólico la *Tierra Roja*) se preservaron algunas doctrinas de los Noaquitas.

- El Hermano Boraje.

En forma algo confusa, los antiguos Rituales dicen que *“la muy antigua orden Noaquita o Noachita, los descendientes de Noé, llamada Caballeros Prusianos, sirvientes de los Príncipes del Águila Blanca y Negra, fue tomada de los antiguos Galos o Alemanes por el Hermano Boraje, Caballero de la Elocuencia o Gran Orador del Capítulo de Hermanos de Saint Guillaire, Gran Inspector y Caballero Teniente Comandante General del Consejo Prusiano de Noaquitas en Francia, en el año de la Orden 4658”*. Se dice que Boraje tradujo los documentos de los Noaquitas del *“germano antiguo o lenguaje gaélico”*⁸.

- La historia y la leyenda de Federico II *El grande*.

Los Rituales dicen que *“El Gran Maestro General de la Orden, que se titula Caballero Príncipe Gran Comendador, es el Ilustrísimo Federico II, Rey de Prusia, cuyos antecesores han sido por más de 300 años los protectores de la Orden”*.

Federico fue un monarca bastante notable: supervisaba la labor de sus funcionarios y les exigía el estricto cumplimiento de su deber. Durante su reinado aparecieron nuevos

⁷ Notemos que en este grado hay, además del Maestro, siempre seis Caballeros de Oficio que corresponden, por lo tanto, a las seis piedras mencionadas.

⁸ Que no es germánico propiamente dicho sino una lengua celta hablada actualmente por unas 60000 personas en Escocia. Sin embargo, debemos recordar que el término *gaélico* se adjudicó algunas veces a la *“Lengua de los Pájaros”*, al supuesto idioma primordial, con lo que la historia del Hermano Boraje tomaría un significado muy diferente...

métodos agrícolas e industriales. En 1747 promulgó un código legislativo, el llamado Código de Federico.

Negó que la monarquía fuese dada por derecho divino y fue un gran protector de la ciencia y de la cultura, a las que impregnó de influencias francesas: refundó la Academia de Ciencias prusiana, apoyó a escritores y artistas y sancionó la obligatoriedad de la enseñanza primaria. Sin embargo, no abolió la servidumbre para no debilitar a la nobleza, que constituía la casta dominante que hacía funcionar eficazmente la administración y el ejército. En el Palacio de Sanssouci en Potsdam, Federico tenía su corte, mantenida austeramente, donde recibía, entre otros, a Voltaire y a Johann Sebastian Bach. Era flautista y escribió obras para este instrumento. También fue escritor; uno de sus escritos más relevantes fue *Historia de mi tiempo*, uno de los mejores trabajos en su género. Escribió versos y ensayos, sus obras fueron publicadas en 30 volúmenes entre 1846 y 1857.

Su historia masónica se relata con amplitud en futuros grados.

La Gran Festividad Anual de los Noaquitas: tiene lugar en la Luna Llena de marzo, cuando, según el relato mitológico, se produjo la caída de la Torre de Babel. Ese día se realiza la Gran Asamblea del grado⁹. Además, los Noaquitas se reúnen también todos los meses en las noches de Luna llena, para la instrucción y las Iniciaciones.

Título de la asamblea: Gran Consejo de Noaquitas o Caballeros Prusianos. Los miembros se titulan Patriarcas Noaquitas o Caballeros Prusianos.

Oficiales: el Maestro se titula *Caballero Teniente Comendador* y representa a Federico II, Rey de Prusia, supuesto fundador de la Orden. Se sienta siempre frente a la luz de la Luna y lleva un triángulo equilátero cruzado por una flecha sobre el pecho. Porta una espada y una paleta de albañil, igual que todos los miembros.

Los restantes oficiales se denominan "*Caballeros de Oficio*" y son:

- El Caballero Vigilante o Inspector ("*Primer Caballero del Capítulo*"), que se sienta frente al Maestro.
- El Segundo Caballero del Capítulo.
- El Caballero Introdutor.
- El Caballero Orador ("*Caballero de la Elocuencia*").
- El Caballero Tesorero ("*Caballero de las Finanzas*").
- El Caballero Secretario ("*Caballero Canciller*").
- Más todos los Guardias que sean necesarios.

El grado tiene, por lo tanto, siete Oficiales (el Teniente Comendador más seis Caballeros de Oficio). De todas formas, sólo son imprescindibles los tres primeros para abrir regularmente el Consejo.

⁹ Como dato interesante, Joseph Campbell dice que es en la Luna Llena de marzo cuando se producía la resurrección de los héroes mitológicos de los Antiguos Misterios.

Todos, excepto el Maestro y el Caballero Vigilante, se sientan indistintamente en uno u otro lado del Templo. De esta forma demuestran que entre ellos no existe rango, sino que se encuentran en un plano de igualdad. Y siempre *“tienen sus ojos fijos en la Luna”*.

Vestimenta: todos, oficiales y miembros, visten una túnica negra y cubren su rostro con un antifaz negro. Llevan también espadas y paletas de albañil (vuelve *“con la espada en una mano y la trulla en la otra”*), y si es posible espuelas, para resaltar su carácter caballeresco.

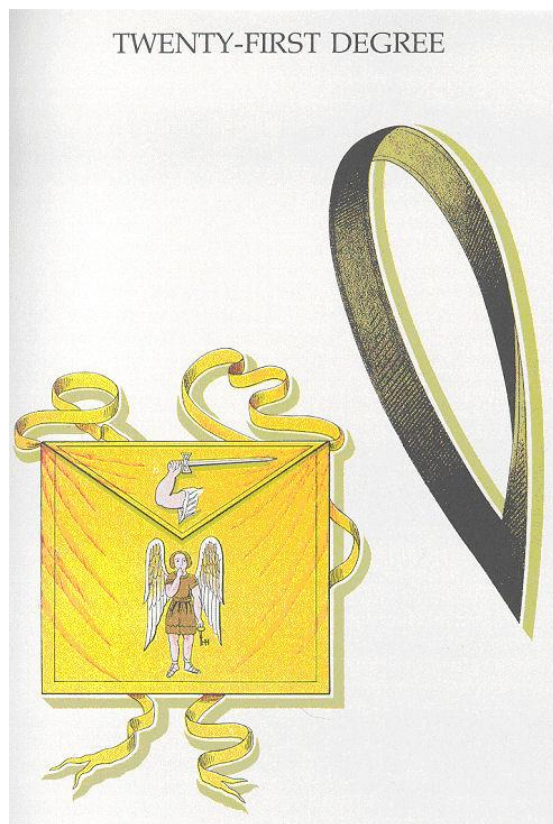
Mandil: amarillo, en la solapa se representa la Luna Llena. En el centro del campo se representa una figura humana de pie, alada, con el índice de la mano derecha sobre los labios y una llave en la mano izquierda. Es la figura egipcia del Silencio, llamada por los griegos Harpócrates, a la que se le han agregado las alas.

Cordón: banda negra, colocada de derecha a izquierda.

Joya: un triángulo de oro, surcado por una flecha que apunta hacia abajo; se emplea pendiendo de la banda. Sobre la túnica, a la altura del pecho izquierdo, se lleva una Luna Llena brillante, de plata, que tiene dibujado un brazo que eleva un puñal. La leyenda inscripta en ella es *“Fiat Justitia, Ruat Coelum”*, es decir, *“Que se haga justicia, aunque se desplomen los cielos”*.

Guantes: amarillos. *«El mandil y los guantes son en memoria de todos los obreros de la Torre de Babel»*.

Otras decoraciones: como ya dijimos, todos los presentes llevan una espada y una llana.



Las decoraciones del grado, tal como aparecen en los “Comentarios de Clausen”, con algunas diferencias respecto de las previamente descritas

Decoración del Templo: la reunión del grado 21° debe celebrarse en un sitio retirado, en la Luna Llena (*plenilunium*) de cada mes. La sala está dispuesta de manera tal que pueda recibir los rayos de la luz de la Luna a través de una gran ventana. No debe haber en el Templo ninguna otra lámpara de cualquier tipo, de forma tal que la Luna y las estrellas sean la única fuente de luz.

El trono del Maestro es muy sencillo y está cubierto de negro. En el dosel se coloca un triángulo de plata atravesado por una flecha de oro. Y en el suelo están esparcidos los restos y escombros de un edificio destruido (la Torre).

Si bien algunos Rituales indican que en el Templo no debe haber ninguna decoración, en general las paredes de la sala pueden decorarse con símbolos y emblemas astronómicos.

Ahora bien, nosotros proponemos una modificación en el Ritual, según la cual el Templo debería estar conformado por 4 Cámaras, para hacerlo coherente con la Leyenda:

- La 1°, representa el Arca simbólica.
- La 2°, la Torre de Babel.
- La 3°, una mina de sal en Prusia, donde se efectúa el hallazgo de la tumba de Pheleg.
- La 4°, es el Templo de los Noaquitas propiamente dicho.

Una forma sencilla de poner en práctica la propuesta mencionada sería mantener el mismo arreglo del Templo para todas las Cámaras, pero modificando el Altar de Oriente. Esto permitiría representar que, en cada Cámara, se trabaja el mismo grado, pero en forma espiralada, correspondiendo el cambio de Altar a una vuelta de la espiral. Podemos pensar, por lo tanto, que en el Templo de este grado debería haber “*cuatro Altares*”, uno por cada Cámara, correspondientes a Noé y sus tres hijos simbólicos.

Primer Altar: es un pedestal de forma triangular, utilizado para representar “el Sol, la Luna y las estrellas”. Lo que se corresponde con el simbolismo astronómico del grado.

Segundo Altar: es una representación en pequeño de un zigurat, correspondiente a la Torre de Babel.

Tercer Altar: es un túmulo funerario, que representa la tumba de Phaleg.

Cuarto Altar: es idéntico al de las Logias Simbólicas, porque representa la fusión de Noaquitas e Hiramitas. En esta Cámara deberían realizarse las sesiones ordinarias del grado.

Escudo de Armas: se compone de dos campos, tales que: el primero es azul, con una brillante Luna de plata, rodeada de estrellas de oro; y el segundo consta de un triángulo y una flecha de oro. Literalmente, en francés heráldico: “*Coupé; au 1er, d’azur à la lune d’argent entourée d’étoiles d’or ; au 2ème, au triangle équilatéral évuidé d’argent et à la flèche du même, empennée d’or*”.



Horas de trabajo:

Para abrir: “*cuando la Luna llena se encuentra entre el horizonte y el zenit*”. El Ritual debe realizarse “*tan tarde en la noche como sea posible*”.

Para cerrar: “*la Luna ha pasado sobre nosotros y aquella Luz por la cual los Noaquitas trabajamos se ha obscurecido*”.

Instrumentos de trabajo: el hacha, la sierra y el taladro.

“Cortar un árbol con el hacha, la sierra y el taladro simboliza la caída de un mundo viejo”. El hacha es el instrumento paradigmático de este grado, representada a veces por la letra hebrea *qof*, cuyo grafismo recuerda ligeramente la forma de aquel instrumento.



La Mesa de los Compañeros: es un Ritual que se realiza en recuerdo de Hiram y Phaleg. Debe ser una comida frugal, consistente en raíces, unas pocas frutas y vegetales, porque recuerda el pasaje de Phaleg por el desierto.

Orden del grado: alzar ambos brazos hacia el Cielo, con el rostro vuelto al Este, hacia donde sale la Luna. Se señala, de esta forma, el símbolo más importante del grado y se ubica el origen legendario del mismo, que remite a los Misterios lunares de Isis. Y marca hacia dónde deben dirigirse todos los esfuerzos, trabajos y pensamientos en este grado: hacia la Luna.

Segundo Orden: siempre mirando hacia la Luna, elevar ambas manos a la altura de las orejas. Después de unos momentos los brazos se dejan caer sobre el vientre, describiendo cada uno un semicírculo.

Signo de Introducción: se realiza entre dos Hermanos, el primero solicita admisión en el Consejo y el segundo funciona como Retejador. El primero presenta, levantados, los tres primeros dedos de la mano derecha. El segundo toma los dedos con su propia mano derecha y dice: *Federico II*. Luego el signo se invierte, y el primer Hermano, al tomar los tres dedos del segundo, dice: *Noé*, tres veces.

Signo del Arco Iris: unir las manos sobre la cabeza, con los brazos extendidos, separar las manos, y descender los brazos en forma de semicírculo hasta la altura de los hombros, permaneciendo en esa posición durante un momento. Claramente, el movimiento de los brazos simula describir un arco iris en el aire.

Signo del Nadador: representar el movimiento triangular realizado con los brazos durante la natación.

Signo de la Paloma: se realiza en las puertas del Templo y consiste en el gesto que se efectúa con las manos al dejar ir una paloma.

Primer Toque: tomar el dedo índice de la mano derecha del Retejador, apretarlo con el pulgar y decir: *Sem*. El Retejador da el mismo toque diciendo: *Cam*. El primer hermano repite el toque y dice: *Japhet*.

Segundo Toque: unir las dos manos y ofrecer las palmas para que el otro Hermano coloque allí su pie, como cuando se ayuda a alguien a ascender hacia algo elevado.

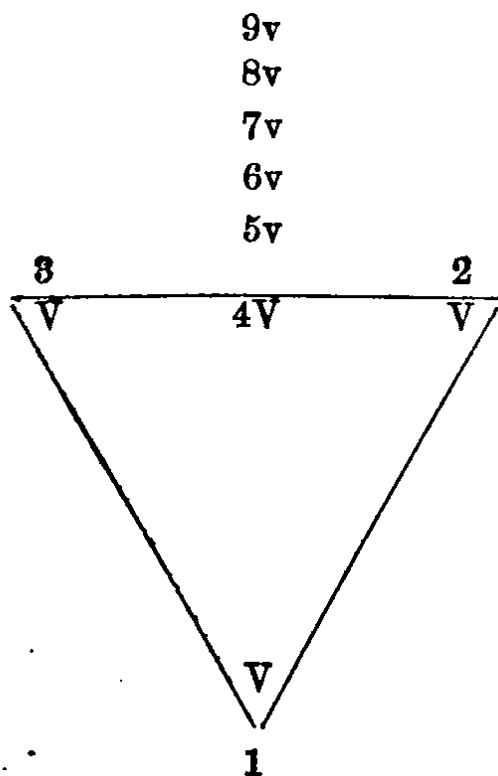
Palabra de Pase: Phaleg, también escrito como Pheleg o Peleg. *Se debe decir en un tono "lento, siniestro y lúgubre"*. Saint-Gall lo escribe Peleg (pé-lamed-guimel), y agrega una idea interesante: dice que es el mismo nombre que tiene el Rey Pescador, el Rey Herido, en la versión de Chretien de Troyes de la leyenda del Grial, Rey que también es conocido como Pelles, Pelléas, Pellehan o Pellinor.

Desde otro contexto, D. Fontaine dice que la raíz *phal* significa "*elección, una puesta aparte, al mismo tiempo que una germinación*" (recordar los Misterios de Ceres).

Palabras Sagradas: Sem, Cam, Japhet (ver "Para reflexionar").

Batería: tres golpes, lentos, igualmente espaciados, golpeando con la paleta o trulla sobre la empuñadura de la espada.

Marcha: 9 pasos, según el diagrama siguiente:



- P.: ¿Dónde fuiste Iniciado como Caballero Prusiano?
- R.: Bajo la luz de la Luna Llena, como nuestros antiguos Hermanos, iniciados en el Templo de Babel.
- P.: ¿Por dónde has viajado?
- R.: *«Por las cuatro partes del globo. Vi en el Norte, riqueza y miseria; en el Sur, libertad y privilegio; en el Oeste, sabiduría e ignorancia. En el Este busco la Luz».*
- P.: ¿En qué lugar se te enseñó el nombre de Phaleg?
- R.: En un sitio iluminado por la Luna en su plenitud.
- P.: “¿Dónde está vuestro Padre?”
- R.: (Se responde mirando, con admiración, hacia el Cielo.)
- P.: “¿Dónde está vuestra Madre?”
- R.: (Se responde mirando, con cierta melancolía, hacia la Tierra.)
- P.: ¿Conoces a los hijos de Noé?
- R.: No conozco más que a tres.

Instrucción

Primera lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P.: ¿Cómo fuiste recibido en tu Iniciación?
- R.: Llevando el mandil de Maestro Masón.
- P.: ¿Cómo fuiste llamado?
- R.: Como un Maestro descendiente de Hiram.
- P.: ¿Cómo se encontraban los Caballeros cuando ingresaste?
- R.: «*En actitud de atención silenciosa, contemplando el firmamento, es decir, el Cuadro del grado*».
- P.: ¿Cuántos viajes hiciste en el comienzo?
- R.: Tres viajes, consagrados a la Belleza, la Fortaleza y la Sabiduría, en los que me instruyeron respectivamente Sem, Japhet y Noé.
- P.: Pero hubo un cuarto y misterioso viaje.
- R.: Sí, que se realizó en absoluto silencio¹⁰, y correspondió a Cam, el hijo rechazado.
- P.: ¿Qué se realizó después?
- R.: Viví la historia del arquitecto Phaleg.
- P.: ¿Y luego?
- R.: Hallé simbólicamente su tumba.
- P.: ¿Cuál fue el símbolo de tu Consagración?
- R.: Me arrodillé tres veces y besé tres veces el puño de mi propia espada.
- P.: ¿De qué te hablaron entonces?
- R.: De la fusión entre Noaquitas e Hiramitas.
- P.: ¿Cuál fue tu premio?
- R.: Un puñado de tierra negra, para que mi vida fuera fértil como lo es ella.

¹⁰ El Cuarto Viaje es el Cuarto Punto, el centro del triángulo, el punto del silencio, donde tiene lugar la manifestación del Misterio. Justamente, el *hijo rechazado* preside sobre el más importante de los viajes. Desde un punto de vista junguiano, esto simboliza la *cuarta función*, la *función inconsciente*, rechazada por la consciencia, pero fundamental para el equilibrio psíquico.

Segunda lectura: “Simbólica” (El Simbolismo)

- P.: ¿Cómo debe iluminarse el Consejo?
- R.: «*Sólo la luz de la Luna y de las estrellas puede iluminar el Consejo, en el que no debe penetrar ningún rayo de Sol*».
- P.: ¿Cuál es el símbolo fundamental de este grado?
- R.: La Luna.
- P.: ¿Cuáles son las correspondencias de la Luna?
- R.: La mujer y todo lo femenino; lo intuitivo, el *Ánima*, la plata y todo lo de brillo plateado.
- P.: ¿Podríamos decir que la Luna es Luz pura, como el Sol?
- R.: No, porque lo Lunar también tiene facetas sombrías.
- P.: ¿Hay una sabiduría de la Luna?
- R.: Sí, y es una sabiduría de la paradoja.
- P.: ¿Nos preocupan las paradojas?
- R.: No, de hecho el Iniciado debería tener una *actitud paradójica*.
- P.: ¿Por qué el color amarillo es tan importante en este grado?
- R.: Porque es el color solar del oro, objetivo alquímico de la realización iniciática, principio masculino, opuesto complementario de la Luna.
- P.: ¿Qué simboliza el ciclo lunar?
- R.: El proceso evolutivo de la vida, tal como se expresa en el hombre y en la Naturaleza.
- P.: ¿Qué simboliza el color negro?
- R.: Representa el dolor por la deslealtad que los trabajadores de la Torre tuvieron con Phaleg, en forma similar a lo que significa el negro, en el grado de Maestro, respecto de la muerte de Hiram. Pero, así como el negro significa luto y dolor, también lo encontramos en la tierra negra, el humus, presagio de una nueva fertilidad.
- P.: ¿A quiénes honramos con nuestros guantes y mandil?
- R.: A los obreros de la Torre de Babel que permanecieron fieles a Phaleg.
- P.: ¿Por qué llevamos una paleta de albañil?
- R.: Porque este grado es un complemento de la Maestría.
- P.: ¿Quién fue Phaleg?
- R.: “*El arquitecto que hizo el plano y dirigió la fábrica de la Torre de Babel*”.
- P.: ¿Dónde se recibe ese nombre?
- R.: “*En un Consejo iluminado por la Luna*”.

- P.: ¿Dónde está depositado el cuerpo de Pheleg?
- R.: “*En un ataúd de piedra blancuzca*”.
- P.: ¿Qué simboliza el triángulo?
- R.: «*El triángulo equilátero es el símbolo del ternario cósmico, perfectamente equilibrado en sus componentes energéticos, todos necesarios para el equilibrio y la armonía de la manifestación.*»
- P.: ¿Cuál es tu deber con la espada?
- R.: “*Deberé combatir los abusos del clero y las imposturas del sacerdocio, e impedir que la religión sea motivo de opresión del pueblo*”.
- P.: ¿Qué buscan los Noaquitas?
- R.: Escalar el Cielo.
- P.: ¿Qué simbolizan las alas?
- R.: Se le suelen agregar a la figura de Harpócrates. Según Platón, las alas son símbolo de inteligencia, alcanzada durante la reflexión silenciosa. En alquimia, las alas representan el principio volátil, activo, masculino. Según Sebastiani, simbolizan el intento de elevarse, purificarse, regenerarse.
- P.: ¿Qué simboliza la paloma?
- R.: Si bien la tradición cristiana asoció la paloma con la virginidad, para los griegos este ave se asociaba con Afrodita, que la llevaba en la mano y la ataba a su carro. De hecho, algunas veces la misma Afrodita o Venus se transformaban en paloma. Para los antiguos, por lo tanto, la paloma se asociaba con el gozo y la fecundidad, y en ese sentido habremos de considerarla aquí.
- P.: ¿Con qué Arcano del Tarot podemos vincular este grado?
- R.: La relación con el Arcano XVI del Tarot, “*La Torre*”, es bastante obvia. En algunos Rituales hallamos la expresión: “*La copa de la ira se volvió sobre él*”. Si esto se refiere al castigo impuesto por un Dios celoso, no tiene valor para nosotros. Pero si lo leemos desde una óptica psicológica puede referir a un “desborde” del inconsciente, consecuencia de una penetración no medida en sus profundidades. Lo que es, en realidad, lo opuesto del relato bíblico.
- P.: ¿Qué simboliza la flecha?
- R.: El símbolo de la flecha, que apunta hacia abajo porque representa la caída de la Torre, implica la concentración de la energía en un punto fijo, determinado por la voluntad del operador.
- P.: ¿Por qué está al revés la flecha del triángulo?
- R.: “*En conmemoración de lo que sucedió en la Torre de Babel*”. En realidad, la flecha con la punta hacia abajo remonta a Rituales prehistóricos, en los que se simulaba la *penetración de la Tierra*. Tales Rituales, supuestamente, aseguraban la fertilidad y productividad de la Tierra. La alegoría sexual es obvia, y prescribe que los miembros de este grado no deben ser ángeles vacíos que permanentemente

miran *hacia arriba*, sino que jamás deben descuidar *el abajo*. Otros opinan que la flecha simboliza el *relámpago de la iluminación*, que inspira al Iniciado.

PARA REFLEXIONAR

1. Según R. Le Forestier (1915) la referencia a los Noaquitas en la edición de 1738 de las Constituciones de Anderson tenía el objetivo de presentar una ética y una moral muy anteriores al cristianismo y al judaísmo y, por lo tanto, aceptables para personas de cualquier credo religioso. De hecho, Noé ha sido definido como el “primer Patriarca, muy anterior al surgimiento de cualquier religión revelada”. Pero, tanto en la tercera edición como en las subsiguientes, la referencia a los masones como “verdaderos Noaquitas” fue borrada, hecho que este autor interpreta como una concesión a la religión cristiana. Según Ramsay, la Masonería es la resurrección de la religión Noaquita, religión anterior a cualquier dogma y, por lo tanto, superior a las diferencias entre los diversos credos.

Las Constituciones de 1738 denominan a Matusalén y sus hijos Lamekh y Noé “Los Tres Justos”. Según algunos autores, los “tres artículos de Noé” hacían alusión a las tres virtudes que los talladores de piedra de la época acordaban poner en práctica: amor fraternal, ayuda mutua y lealtad recíproca. Como dijimos, en la 3ª edición de las Constituciones de Anderson, publicada en 1756, se suprimió el término y las referencias a los Noaquitas, pero la palabra quedaría como una “impronta” en la Masonería posterior.

2. Nemrod o Nimrod es un cazador (Namar en hebreo y Nimr en árabe, Saint-Gall escribe Nimrod y lo deletrea como nun-mem-resh-vav-daleth), que puede ser asimilado a un animal con manchas, tal como el leopardo o el tigre. Según algunos investigadores, el tigre, en ciertas tradiciones, es el símbolo del Caballero. Y alude a una cierta afirmación del poder temporal, que se opone a las atribuciones de la casta sacerdotal.

Nemrod ha sido también considerado el fundador de Nínive (así como de Uruk y otras ciudades), que siglos después se transformaría en la capital del Imperio Asirio. Según Guénon, la fundación de tal Imperio fue consecuencia de una revuelta de los Caballeros contra la casta sacerdotal, por lo que el epíteto Nemrodio se aplica “al poder temporal que se afirma con independencia de la autoridad espiritual”. Nosotros cambiaríamos el término “autoridad espiritual” por “autoridad religiosa” y, de hecho, históricamente tales revueltas han existido. En general, los Caballeros y las castas militares se han levantado contra la costumbre del periódico “sacrificio del Rey”, impulsado por el antiguo sacerdocio. En esta línea de pensamiento, algunos han interpretado este grado como un recuerdo de las luchas de la corriente caballeresca contra la tradición sacerdotal. La espada versus el anillo, un capítulo más en la larga historia de la consecución de la libertad del hombre.

3. La Torre de Babel es mencionada en documentos operativos (Old Charges) muy antiguos. Por ejemplo, se la nombra en el Manuscrito Regius (1390-1415), como obra de Nabucodonosor. Y en el Cooke (1390-1410), donde se indica que Nemrod fue constructor e Iniciador de masones.

De hecho, parece que la Leyenda Operativa se asentaba sobre tres pilares legendarios: la Torre de Babel, la Leyenda de los Cuatro Coronados y el Templo de Salomón. Aunque otros piensan que el Templo de Jerusalén simplemente reemplazó, en la Leyenda, a la más antigua Torre de Babel.

4. Si bien es mencionado en la Biblia, el personaje de Phaleg o Peleg no puede considerarse realmente bíblico. Algunos episodios de la Leyenda (como la apertura de la tumba), lo aproximan a Christian Rosenkreutz. En cualquier caso, es un héroe mitológico, de carácter mucho más rico e interesante que los personajes bíblicos convencionales.

Pheleg o Phaleg viene del griego Φαλεγ, derivado a su vez del hebreo Pèlèg, que se puede traducir por división. Tengamos en cuenta que el Phaleg bíblico no es el arquitecto de la Torre de Babel, sino solamente un personaje menor. Entre los distintos significados que Albert Pike encuentra para esta palabra figura el de “un río, un arroyo o un canal”, posiblemente en el sentido de una corriente de agua que marca el límite o división entre dos regiones. Esta lectura es bastante sugestiva, debido a la importancia asignada al “río” en el simbolismo del Rito Escocés, tal como puede apreciarse en el grado 15°.

5. Noé significa 'consuelo' en hebreo, נֹחַ, Nóaḥ, en árabe, Nōʿḥ, نوح, Nūḥ¹¹. Al igual que Melchizedek, su figura no tiene sentido histórico, es más bien un personaje escatológico. La tradición lo define como el “consolador del Mundo”, lo que parece aludir a un arquetipo de restauración, que conduce a un estado de calma posterior a un ciclo de conflictos violentos.

Otros interpretan la palabra Noé como nuevo, reciente, renovado. La idea es referir a un estado del ser que amanece renacido, después de una conmoción, interior o exterior, simbolizada por el diluvio.

Los musulmanes tienen muchas tradiciones curiosas y extrañas referidas a Noé. Una que es relevante para el simbolismo masónico indica que Noé reunió 80 discípulos. De forma tal que Noé + sus discípulos conforman el número 81. Por lo tanto, confluyen aquí el simbolismo del Rito Escocés, para el que el número 81 es fundamental, con la tradición islámica.

6. Sem (del hebreo שֵׁם Shem, Šem|Šēm; literalmente nombre; renombre y por extensión prosperidad, fama). Según algunos rabinos, Sem es un personaje en la línea de Melchizedek, y representa una especie de tradición sacerdotal pre-mosaica, bastante diferente a lo que luego serían el judaísmo y el cristianismo modernos.

Cam, más allá de interpretaciones que han justificado un racismo ignorante e incluso la masacre de los pueblos palestinos, ha sido interpretado por algunos exégetas bíblicos como alguien que comete incesto, una especie de Edipo, y que sufre las consecuencias del mismo. El incesto mitológico tiene connotaciones psicológicas muy profundas, que aluden al “retorno” del hijo en las “aguas madres” del inconsciente.

En los países de habla inglesa se escribe Ham en lugar de Cam. Ham (Hebreo: חָם; Griego: Χαμ, Kham; Árabe: حَام, Ḥām, “caliente” o “ardiente”, o bien, según Cassard, “negro”), de acuerdo con el Génesis, fue padre de Cush, Mizraim, Phut y Canaán. Fue padre, entonces, de un personaje cuyo nombre corresponde al de todo un Rito masónico (Mizraim). Fue el poeta inglés John Milton uno de los principales impulsores de asociar personajes bíblicos a divinidades “paganas”. En tal sentido, Ham ha sido asociado con Júpiter Ammón o, directamente, con el Dios egipcio Amón o Amun. Esto es muy importante para nosotros, porque la referencia a Amón fue constante en los Rituales de la Logia de

¹¹ Saint-Gall escribe Noakh (nun-heth).

Perfección y, en tal sentido, su presencia solía adivinarse “por debajo” de nombres y citas sólo superficialmente relacionadas con la corriente judeo-cristiana.

Albert Pike asoció el término Cam con Khem, el segundo de los ocho dioses egipcios de primer orden, el dios de la naturaleza generativa, adorado en Panópolis como Khemmis. Stephanus de Bizancio dice que este dios era adorado en la forma de un gran falo masculino. Algunas veces se lo representa blandiendo una espada, lo cual tiene el mismo significado fálico. Como complemento de la Luna femenina, este significado sería realmente muy apropiado.

Japheth (hebreo יָפֶֿתֿ, Yafet, griego Ἰάφεθ, Iapheth, latín Iafeth o Iapetus, árabe يافث, que según Cassard significa pulcher, es decir, bello) fue el simbólico padre de siete hijos. Lo más interesante para nosotros es que, en el siglo XIX, se asoció su figura con diversos dioses paganos, entre ellos el Titán Iapetus (recordemos la relación de este grado con los Titanes mitológicos), considerado por los griegos como un ancestro de la raza humana, y el romano Iu-Pater, es decir, Júpiter. Pike hace derivar esta palabra de Patah, que significa expandir, prolongar, alargar, cuyo significado fálico es obvio. Como principio generador, también alude al acto de la expansión del Universo, que ya habíamos vinculado con palabras utilizadas en otros grados, tales como Jabulum.

7. Numerosos Rituales consideran que este grado está dedicado al estudio de la Astronomía. Y, en verdad, muchas de las alegorías del mismo son astronómicas, y refieren a las constelaciones. Algunos investigadores enmarcan este grado en la tradición sabea, otorgando un significado esotérico al estudio y la contemplación de los astros.

Las referencias astronómicas se utilizan para resaltar la armonía y Perfección del Universo. Armonía que incluye, por cierto, el desorden, la lucha y la destrucción, como podemos ver en los ciclos de vida y muerte de las estrellas. Armonía que se basa, por lo tanto, en la paz y en la guerra, en la vida y en la muerte, en Jakin y en Boaz.

Aunque parezca fuera de contexto, algunos Rituales hacen referencias a la astronomía china, y mencionan a “el gran Hoang-Ti” como el inventor de la esfera armilar. En realidad, Hoang Ti fue un guerrero y conquistador, conocido por su crueldad. Los verdaderos inventores de la esfera armilar fueron Shi Shen y Gan De, hacia la cuarta centuria d.C.

Los antiguos astrónomos chinos dividieron el cielo en cuatro regiones, asignando cada una a un misterioso animal. Estos eran el dragón azul al Este, la tortuga negra al Norte, el tigre blanco al Oeste y el pájaro bermellón al Sur. Cada región contenía siete mansiones, dando un total de 28 mansiones celestiales. Estas mansiones o xiù correspondían a las posiciones tomadas por la Luna en el curso de un mes lunar.

Un sistema similar fue el de la astronomía india antigua. En todos los casos se trata de mandalas basados en la Luna y son, por lo tanto, muy apropiados para este grado.

8. “Fiat Justitia, Ruat Coelum”, “Que se haga justicia, aunque se desplomen los cielos”. Estas fueron las palabras de William Murray, primer Conde de Mansfield (1704-1793), Lord Jefe de Justicia de Inglaterra, pronunciadas en el caso de Rex vs Wilkes, el 8 de junio de 1768.

9. Jung definió la “máscara” como el arquetipo que manifiesta la personalidad que representamos ante el mundo externo. Wilhelm Reich consideró que tal arquetipo tenía

existencia concreta, en la forma de una suerte de “coraza” muscular caracterizada por su rigidez y falta de flexibilidad (la “máscara de hierro”).

En este grado aspiramos a liberarnos de esa máscara. ¿Cómo? Valiéndonos de otra máscara. Esta es la paradoja: nos liberamos de una máscara colocándonos una segunda máscara.

La palabra “persona” proviene del teatro antiguo, en el que los actores hablaban a través de una máscara, y tomaban así la “personalidad” del “personaje” que estaban representando. Por lo tanto, alguien es llamado “persona” porque la máscara le ha dado nombre. El Desconocido es alguien que lleva y no lleva máscara. No la lleva porque es él mismo, no necesita representar un personaje. La lleva porque, para suprimir el personaje, debe justamente enmascararlo.

La máscara es también el “velo de la ignorancia” del que hablaba John Rawls: cuando juzgamos a otros o a la sociedad, nos olvidamos de toda consideración externa; por ejemplo, de cuán útil pueda ser tal o cual persona para nosotros, y solo la evaluamos por lo que ella es realmente.

10. La espada es, en cierta forma, el complemento de la máscara. Esta última implica un movimiento de repliegue en sí mismo, de tipo introspectivo, mientras que la espada es una extraversión, un movimiento hacia el exterior.

La asociación de la máscara con la espada indica que la máscara nos conduce a la victoria. La victoria del Caballero sobre todas las bajezas, tonterías y trivialidades de la sociedad profana. Y la victoria del Caballero sobre todas las bajezas, tonterías y trivialidades que han inundado la Masonería y la han apartado de sus propósitos originales.

11. Muchos podrían cuestionar que la humildad, de la que se habla en este grado, sea una “virtud” realmente masónica. Porque, supuestamente, la Masonería aspira a dignificar el ser humano, y no a humillarlo.

Nietzsche escribió sobre la humildad como una debilidad, una falsa virtud que escondía las decepciones en el interior. Pero podemos profundizar un poco más: el término humildad deriva del latín humilis, que se traduce no solamente como humildad propiamente dicha sino también como bajo o de la tierra y del humus, ya que en el pasado se pensaba que las emociones, deseos y depresiones eran causadas por irregularidades en las masas de agua subterránea. “Sean humildes” se traduce entonces por “sean como el humus”, es decir, fértiles, siendo el humus un conocido símbolo de la tierra negra alquímica.

Desde un punto de vista esotérico, lo que puede calificarse como “humildad” no es más que el resultado de trabajar bajo la máscara. Esto es muy diferente de la humildad en sentido religioso, que implica rebajar la propia dignidad ante la supuesta presencia de algún ser Divino. Aquí la llamada “humildad” es la consecuencia de la anulación (temporal) del personaje profano, lo que conduce a la supresión (repetimos, temporal) de la manifestación de nuestras condiciones laborales, académicas, etc., por las que somos conocidos en el mundo externo. No se trata de un acto de humillación, sino de una técnica esotérica destinada a que, en la reunión de los Desconocidos, pueda manifestarse y expresarse la Verdad.

12. “Si se comparan con el resto del sistema solar, la Tierra y su Luna son un par de gemelos, una sola organización, un solo ser. Para los otros planetas la Tierra parecería tener una fase lunar (comparable, en una versión más extensa, a los anillos de Saturno), aunque para la Tierra misma no sería sino un velo transparente. Sin duda alguna este gemelo celeste, la Luna, cuyo cuerpo celeste está más próximo a la Tierra, actúa como una pantalla reflectante entre nosotros y el espacio exterior.”

“A través de esta máscara giratoria y temblorosa deberá pasar cualquier influencia que salga o entre a nuestro planeta. Su posición es la misma que la que guarda la persona con respecto al ser humano, pues yace entre el Sol de su naturaleza esencial y la Tierra de su cuerpo. A la vez puente y barrera, la Luna une y separa, y su pálida pantalla refleja aquello que la Tierra no puede mirar directamente. En términos cabalísticos, Yesod –la Luna- yace en el eje de la conciencia, pero también es el punto de reunión más bajo del influjo combinado de los planetas, activo y pasivo, en el árbol.” (*Z'ev Ben Shimón Halevi*)

RÚBRICA

“El Noaquita es hijo del Cielo y de la Tierra, de lo alto y de lo bajo, del arriba y del abajo, no es pura espiritualidad ni pura materialidad. Es, en síntesis, un Hombre.”

En síntesis: este es un grado que revela un profundo esoterismo, que recupera la noción de un sistema precristiano y premosaico, con numerosos elementos paganos. Necesita que se lo estudie en profundidad, con el auxilio de los conceptos que nos ha dado la psicología contemporánea. Y necesita, con urgencia, dejar de ser conferido por comunicación, para que los masones puedan, al fin y como era en el pasado, ser considerados como verdaderos Noaquitas.

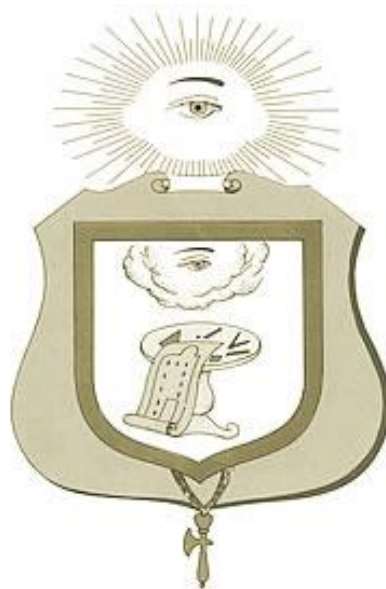
“El 21° se ha caracterizado por su simbolismo eminentemente lunar. Habiendo sido iluminados por el Sol (20°) y la Luna (21°), ahora nos falta aquello que nos “ilumina en todo momento”. Eso es el TRABAJO, y a ello estará dedicado el próximo grado: Príncipe del Líbano.”

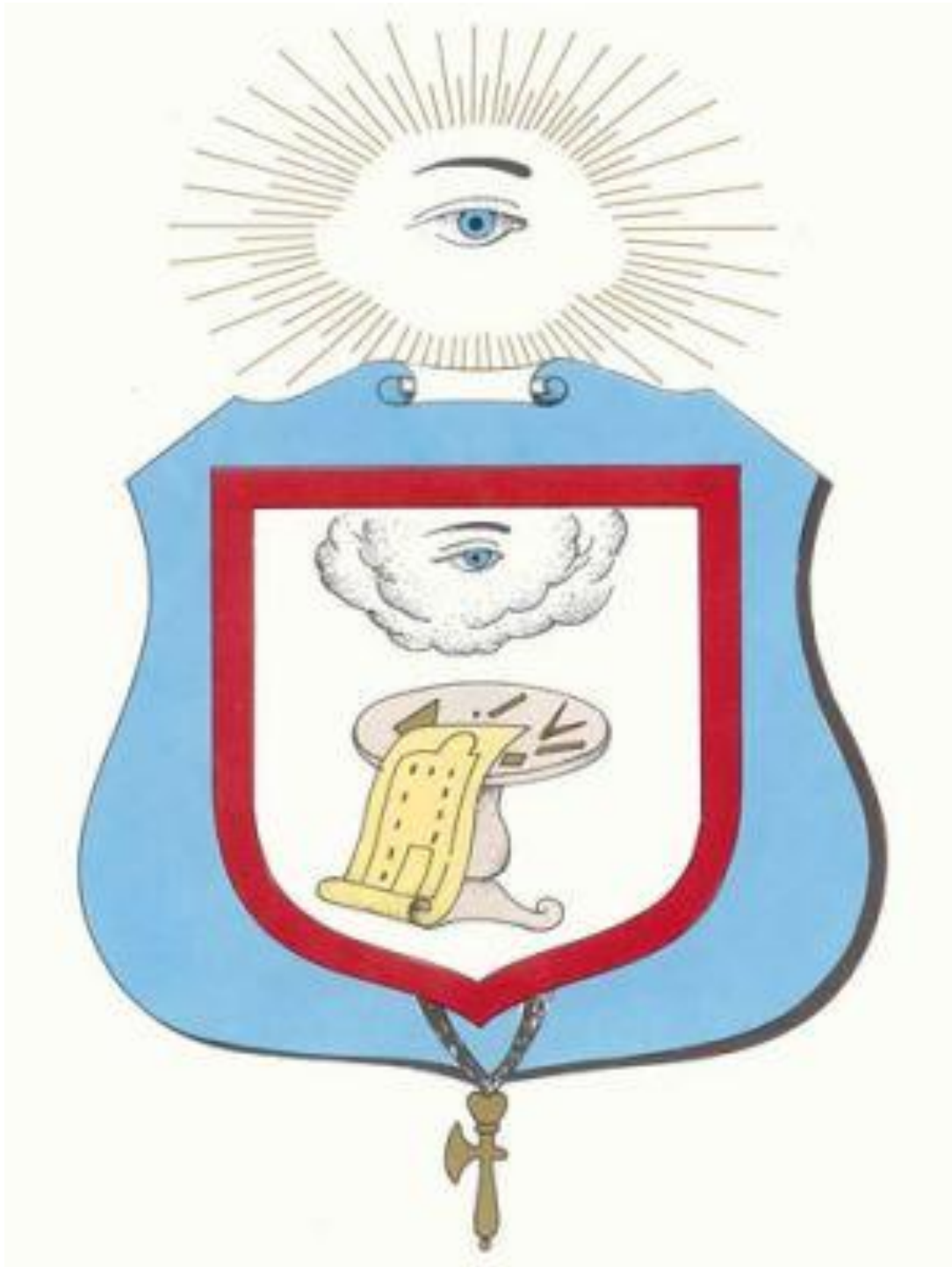


El Signo del Noaquita, en el Ritual de Quesada (1844)

Caballero del Hacha Real o Príncipe del Líbano

Vigesimosegundo grado del Rito Escocés Antigo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

Los árboles han crecido y podemos cortarlos.

En el grado anterior, la consciencia se situó en el plano del *ser*, mientras que en este grado se sitúa en el del *hacer*. El plano del ser es el de la potencia, el del hacer es el plano del acto. El hacer iniciático construye un plano intermedio entre el ser esencial y el hacer exterior, que contribuye a configurar la individualidad. Por lo tanto, todo en este grado remite al hacer, a la actividad, al trabajo. Analicemos entonces las características peculiares de ese trabajo.

Jean Palou atribuye el origen de todo el conjunto simbólico denominado *escocismo* a una forma de Masonería Forestal, o de *Francarbonería*. Si bien es imposible contrastar esto históricamente, es absolutamente cierto que tales ritos forestales y carbonarios han desempeñado un rol fundamental en la construcción del 22º grado escocés. Desde nuestro punto de vista, el Príncipe del Líbano se asienta sobre un trípode conformado por los ritos forestales, el carbonarismo y la tradición artúrica.

Quizás, como sociedad iniciática, sea más conocido el carbonarismo que la mística de los leñadores. Sin embargo, cuando menos desde un punto de vista operativo, es cierto que los carbonarios provienen de los leñadores, porque es evidente que primero se hace la leña en los bosques y después se fabrica carbón con aquella. Sabemos muy poco de estos *lignarii* (cortadores de madera), hacheros, desmontadores, “cuereadores” y trabajadores diversos de la madera, pero lo cierto es que la actividad misma del leñador posee un componente iniciático.

Según las tradiciones operativas, el trabajo en la madera precedió al trabajo en la piedra. Según estas mismas tradiciones, las columnas de los Templos antiguos (piedra) son representaciones de los árboles del bosque (madera). A partir de esto, Jean Palou considera que el trabajo en la piedra (*masonería*) es una especie de “concretización” o “solidificación” del trabajo en la madera. Y concluye que, iniciáticamente, el trabajo en la madera es la matriz y el fundamento del trabajo sobre la piedra.

Podemos agregar, con Jean Ferré, que la madera representa la perennidad, la inmortalidad, para los pueblos nómades, mientras que para los pueblos sedentarios esos conceptos vienen representados por la piedra.

El Príncipe del Líbano recupera, o busca recuperar, esa tradición. Podría decirse que es un retorno al pasado, un regreso a una etapa anterior a la albañilería, es decir, a la misma masonería, pero un regreso fructífero, que incorpora en el Rito Escocés ideas y, sobre todo, símbolos, que de otra forma se hubieran perdido.

Notemos que después de haber trabajado la piedra (mineral) en la Masonería «clásica», aquí, y también en el Noaquita, trabajamos la madera (vegetal). Y, en el grado de Caballero de la Serpiente de Bronce (26º) habremos de trabajar sobre un símbolo animal. Por lo tanto, el Rito Escocés va trabajando sobre el conjunto de la naturaleza entera.

Finalmente, mencionamos que la “Carta de Bolonia” (1248) describe en forma conjunta los “Estatutos y Reglamentos de los Maestros del Muro y la Madera”, si bien luego aclara que ambas sociedades deberán reunirse separadamente.

Pasemos ahora al carbonarismo. Su influencia en este grado se aprecia en las continuas referencias a la igualdad, y a la dignidad del trabajo y de los trabajadores. Según Theuriet: *“nadie es más orgulloso que un carbonero que se calienta ante sus brazas: él tiene la selva por casa y el cielo por ventana”*. En efecto, los carbonarios se daban entre sí el título de *primos*, que el Rey de Francia reservaba sólo para los más altos dignatarios. Según la tradición, el Rey no era admitido a las reuniones (*ventas*) de los *buenos primos carboneros*, y si pretendía ingresar en una se lo despedía al grito de: *“Charbonnier est Maître chez soi”* (el carbonero es amo en su casa). Para el Príncipe del Líbano, la corona que lleva su hacha, su *Real Hacha*, es más valiosa que la corona de príncipes y de reyes.

Y por eso en este grado, al igual que en el Compañero, se glorifica el trabajo, dándole el título de la *Gran Obra*.

Hay otro factor, de gran relevancia iniciática. El Príncipe del Líbano no es únicamente el leñador, es al mismo tiempo el cedro que es cortado, el árbol que es podado. Esta “poda”, comparable al desbaste de la piedra bruta, a la eliminación de lo superfluo, de lo que no puede dar fruto, es necesaria para que el árbol, el Hombre, cumpla con el propósito de su existencia. Vemos una vez más que, en todos los grados masónicos se repite esta idea: el Iniciado es, simultáneamente, el Obrero y la Materia de la Obra.

Y entre ambos media un instrumento, que en este caso es el hacha.

Pero aún nos falta referirnos a la tercera pata del trípode: la tradición artúrica, que parece no tener relación con las tradiciones precedentes. De hecho, a veces parece haber una diferencia radical entre el trabajo llevado a cabo en la primera y en la segunda cámaras de este grado. En efecto, se pasa del “Taller del Monte Líbano” al “Consejo de la Tabla Redonda”, de un contexto operativo a uno caballeresco. Esto, en realidad, no es sorprendente: lo hemos visto muchas veces en el Rito Escocés, que parece haber construido algunos de sus grados con amalgamas de grados de otras órdenes.

Por lo tanto, este grado es casi una orden iniciática en sí misma, que podemos imaginar compuesta por tres grados: leñador, carbonario y caballero. Una caballería que se obtuvo con el trabajo, no con ninguna condición de nobleza hereditaria o de trampas políticas. Un caballero, por lo tanto, que nunca olvidará su vida como leñador en el Monte Líbano, o como el carbonero que aviva las llamas del fuego.

Un caballero que, finalmente, deberá partir en busca del Grial.

“La Gran Obra es la apoteosis del Trabajo”.

MEMORIAL

Definición del grado: es el vigésimo segundo grado del Rito, el cuarto del Consejo de Kadosh y el cuarto de la Sexta Clase o Serie de grados.

Consiste en la recuperación de los ritos forestales y carbonarios y, aunque en este último punto el Ritual es incompleto, en la tradición artúrica.

Todo ello se combina con fuertes influencias gnósticas, herméticas y cabalísticas. Por ello es un grado muy completo, con una instrucción extensa, que recorre ideas presentes en una u otra de las tradiciones referidas.

Otras denominaciones: Gran Patriarca, Orden de los Descendientes de Japhet.

Símbolos principales:

- El hacha
- Los cedros del Líbano
- Los instrumentos del leñador en general
- El rodrigón
- El color púrpura
- El arco iris
- La serpiente de tres cabezas
- La Mesa Redonda
- El Grial

Colores del grado: azul, rojo y púrpura.

Objetivos exotéricos:

- Valorar la dignidad y la importancia del trabajo.
- Fomentar el empleo y la industria.
- Exaltar el reconocimiento social de la condición de trabajador.
- Permitir que todos los trabajadores tengan acceso a la educación.
- Trabajar por la igualdad de derechos y de bienestar para todas las “clases” sociales, como paso necesario para el logro de la fraternidad.
- Comprender, desde un punto de vista exotérico, el valor de la profesión de Leñador.

Objetivos esotéricos:

- Profundizar el significado esotérico del *trabajo*.
- Permitir la libre expresión de la creatividad del ser.
- Comprender los aspectos esotéricos de la profesión y de la actividad del *Leñador*.

- Estudiar la Cábala, la Alquimia, la “*Filosofía del fuego*”.
- Estudiar los aspectos esotéricos de las doctrinas de fenicios, etruscos y drusos.
- Recuperar para este grado la simbología artúrica.

Leyenda: los sidonios eran una cofradía de obreros que talaron árboles en el monte Líbano desde la época de Noé hasta la de Zorobabel. Crearon colegios y talleres en el Monte Líbano, para la instrucción de los obreros. Salomón hizo construir un pequeño palacio en dicho monte, desde donde observaba el progreso de los obreros.

El Ritual compara los Talleres del Monte Líbano con los Talleres de construcción de etruscos y romanos. Y afirma que los etruscos son los “hicsos” o “reyes pastores” que dominaron Egipto durante cierto tiempo, lo cual no tiene realmente sustento histórico.

Entre los hitos más trascendentes de la labor de los sidonios figuran la construcción del Arca de Noé, del Arca de la Alianza, y la tala de cedros para la elevación de los Templos de Salomón y Zorobabel.

Durante la construcción del Templo de Salomón los sidonios (fenicios) cortaban árboles en el Líbano, dirigidos por los Príncipes de Harodim (hebreos y fenicios), mientras que los samaritanos (israelitas no judíos) los ayudaban en el transporte de las maderas por el agua. Obviamente, la idea es presentar hombres de distintos pueblos y religiones trabajando unidos en una empresa común, sin odios ni animosidades.

Finalmente, se hace referencia a los drusos (en árabe: *durūzī* دروزي, plural: *durūz* دروز, en hebreo: druzi דרוזי, pl. druzim דרוזים), una minoría religiosa que habita, principalmente, en el Líbano, Israel, Siria y Jordania. El Ritual dice que preservaron los Talleres del Monte Líbano, y que iniciaron a los Templarios en ellos. La realidad histórica de esto es más que discutible; sin embargo, la religión drusa, con su veneración por Platón y su relación con el gnosticismo, es muy interesante para el Iniciado de este grado.

Título de la asamblea: *Colegio* en el Taller del Monte Líbano y *Consejo* en la Tabla Redonda. Todos los presentes llevan un hacha en el primer punto, y una espada en el segundo. Es decir, son *Leñadores* en la primera Cámara, y *Caballeros* en la Segunda. Se denominan *Sidonios* en la Primera Cámara y *Patriarcas* en la Segunda.

Oficiales: en el Taller de Príncipes del Líbano, el Maestro se titula *Muy Sabio Maestro Carpintero*, y en la Segunda Cámara, *Gran Patriarca*. En la Primera Cámara se golpea con el mango de un hacha, y en la Segunda, con el puño de la espada.

Hay dos Grandes Oficiales (Primer y Segundo Vigilante), el Maestro de Ceremonias, el Orador y el Capitán de Guardias.

Vestimenta: túnica blanca, que se conoce como “*el vestido del carpintero*”.

Mandil: es blanco, como el del Aprendiz, forrado y ribeteado en púrpura. En el campo hay una mesa redonda, sobre la que descansan instrumentos de matemática y planos desenrollados de arquitectura. En la solapa hay una serpiente de tres cabezas, que en el contexto de este grado puede corresponder al Mercurio alquímico, que fue calificado de *serpens tricephalus*.

Cordón: es una banda con los colores del arco iris, forrada en seda de color púrpura.

Joya: es un hacha de oro con una corona; el mango es del mismo metal. En la parte superior del mango se inscriben las iniciales de Noé y Salomón, en la cuchilla las de Líbano y Sidonios. En el mango se indican además las iniciales de: Abda, Adonhiram, Ciro, Darío, Xerxes, Zorobabel y Ananías, de un lado y Sem, Cam, Japhet, Moisés, Ahooliab y Beseleel del otro¹². En el Cuadro siguiente resumimos las inscripciones presentes en el hacha.

| | | |
|-----------|--|-------------------|
| L. | En un lado de la cuchilla del Hacha Real, significa | Líbano. |
| S. | En la parte superior del Hacha Real | Salomón. |
| A. | En un lado del mango | Abda. |
| A. | en el mismo lado, | Adoniram. |
| C. | | Ciro. |
| D. | | Darío. |
| X. | | Xerxes. |
| Z. | | Zorobabel. |
| A. | | Ananias. |
| S. | En la parte baja de la cuchilla del Hacha, | Sidonios. |
| N. | En la parte superior del mango, del otro lado | Noé. |
| S. | a continuación, | Sem. |
| C. | | Cam. |
| J. | Nota: dependiendo de los distintos Rituales, en el dibujo del Hacha, lo que aquí se indica en la cuchilla puede aparecer en el mango, o haber otras | Japhet. |

¹² Las letras inscriptas en el hacha varían mucho según los Rituales. Algunos indican 14 letras (en dos grupos de 7). Otros, 16. Y otros, más antiguos, 17.

| | | |
|-----------|-------------------|------------------|
| | variantes. | |
| M. | | Moisés. |
| A. | | Ahooliab. |
| B. | | Bezeleel. |



Guantes: negros.



**Las decoraciones del Príncipe del Líbano, tal como figuran en los
“Comentarios de Clausen”**

Decoración del Templo: tiene dos Cámaras: la Primera Cámara se denomina “*El Taller del Monte Líbano*”, y la Segunda es “*El Consejo de la Mesa Redonda*”.

El Taller del Monte Líbano: representa la “*oficina de un carpintero*”, aunque en realidad es una mezcla del trabajo de leñadores, serrería, carbonería y carpintería. Está decorado de azul, es de pequeñas dimensiones y lo iluminan once luces. Los asientos del Maestro y de los Vigilantes son rústicos. Está lleno de ramas y fragmentos de corteza de árbol, supuestamente traídos del bosque. En el suelo se aprecian, desordenados, malletes, sierras y hachas.

La Mesa del Maestro se denomina “*tronco grueso de cedro*”. Los miembros se sientan sobre “*haces*” y tienen frente a sí “*troncos*” (mesitas pequeñas). Las columnas del Norte y del Sur se llaman “*regiones*”.

Hay un Cuadro en el que se representan:

- las montañas y bosques del Líbano, estando las cumbres de las primeras cubiertas de nieves eternas,
- un Templo erigido sobre cedros y pinos.
- sobre el Templo, un hacha.

El Consejo de la Mesa Redonda: básicamente consiste en una gran mesa con la forma que indica su nombre. Está decorado de rojo e iluminado por 36 luces, dispuestas simétricamente.

El centro de la Mesa Redonda hace las veces de Altar. En él se encuentran:

- El Libro de las Constituciones.
- La escuadra y el compás, que recuerdan la asociación de este grado con la Masonería Simbólica.
- El Hacha Real, con todas las iniciales simbólicas inscriptas.
- Un pergamino, que hace las veces de Cuadro de la Cámara. En él sólo se advierten varios círculos entrelazados.

Horas de trabajo:

Para abrir: *Hace buen tiempo, el Sol se levanta en el horizonte, no hay viento y las hojas no se mueven.*

Para cerrar: *El Sol se pone tras el horizonte.*

Instrumentos de trabajo: la sierra, el plano y el hacha filosa.

La sierra prolonga la mano del hombre, expande su fuerza, es la herramienta con la que se consigue transformar lo externo.

El hacha es el instrumento que “parece hacer algo malo, pero que en realidad hace algo bueno”.

El plano quita la corteza, la “máscara” del árbol. Quitar la corteza es análogo a tallar la piedra bruta, a limar sus asperezas.

Orden del grado: efectuar el movimiento de levantar un hacha con las dos manos, a la altura del hombro derecho.

Signo de Pregunta: estando al Orden descargar el golpe hacia la izquierda, como para cortar un árbol a la altura del pie del mismo. *“Los cedros del Líbano han crecido, y podemos cortarlos”.* Anotemos que, en Cábala, “talar una plantación” representa el acto de aislar una propiedad específica de una séfira, a los efectos de entenderla, en lugar de analizar el Árbol de la Vida como una totalidad.

Signo de Respuesta: se alzan las manos a la altura de la frente con los dedos extendidos y luego se dejan caer (*los brazos simbolizan las ramas de un árbol, y el dejarlos caer, que estas han sido cortadas*).

Signo del Hacha en el Tronco: colocar las dos manos a la altura de la frente, como sosteniendo un hacha, y luego hacer el movimiento de clavar el hacha perpendicularmente en un tronco.

Signo de la Cuña en el Tronco: poner la mano derecha hacia abajo, los dedos apretados como si se colocara una cuña en un tronco.

Toque: darse las manos, los dedos cruzados, como ramas que se entrelazan. Se dice que esto es en señal de “buena fe”, lo cual parece una ingenua lectura exotérica, pero realmente implica que en este grado debería realizarse una aspiración del Noaquita: alcanzar la plena fraternidad y unidad del género humano.

Palabras de Pase: Japhet, Ooliab, Líbano.

Ooliab: según la Biblia, fue uno de los dos obreros empleados por Moisés en la construcción del Tabernáculo. Es descrito como maestro de carpintería, tejido y bordado. Proviene del hebreo Aholiab, “*padre del tabernáculo*”, que Saint-Gall escribe Oholiav (aleph-hé-lamed-iod-aleph-beth), e interpreta como “*la Tienda de mi Padre*”. Profundizaremos más en este nombre en los grados subsiguientes.

Líbano: la palabra Líbano proviene del hebreo Levanon (lamed; beth; nun; vav; nun final), donde significa tanto *blanco* como *incienso*. En el contexto de este grado, la palabra *blanco* se relaciona con el catarismo y la referencia a los “*puros*” en el sentido esotérico del término. El *incienso* puede aludir al *humo blanco* que, según la tradición alquímica, se desprendía en una de las fases de la Obra. Esta palabra se relaciona con *Levana*, en hebreo la Luna, lo que remite al grado precedente, con el cual el Príncipe del Líbano se encuentra estrechamente relacionado.

Palabras Sagradas: Noé, Beseleel y Sidonius.

Beseleel: fue el compañero de Ooliab en la construcción del Tabernáculo. Su nombre significa “*a la sombra de Dios*”, y la aparición de la *sombra* nos dará material para muy interesantes lecturas, que realizaremos en los próximos dos grados. Saint-Gall escribe *Betsalel* (beth-tsadik-lamed-aleph-lamed).

Los caracteres de Beseleel parecen prefigurar los de Hiram Abif (por ejemplo, el padre de ambos se llamaba Ur). Tal relación se hace más evidente aún en algunos documentos de la Masonería Operativa. O bien la figura de Hiram fue construida a partir de la de Beseleel, o es un arquetipo que se repite en diversas historias míticas.

Sidonius: Sidonius o Sidonios fue el apelativo general del pueblo de Sidón. Según Vuillaume, esto significa “*cazador*”, y al respecto podemos recordar lo dicho a propósito de Nemrod en el grado anterior. Saint-Gall recuerda que en la Biblia nada se dice sobre ellos, y que la palabra Sidonius es la forma helenizada del hebreo Tsidoni (tzadik-iod-daleth-nun-iod).

Gran Palabra Sagrada: El-Shaddai.

Pike da esta Palabra como “la” Palabra Sagrada del grado, por excelencia. Esto es muy apropiado, porque esta Palabra ya se usaba en la Masonería Operativa, de la que el Príncipe del Líbano conserva algunos elementos. Pike dice que corresponde al nombre del Dios-Sol fenicio (sidonio), y encierra significados tales como *destructor* o *conquistador*. Sin embargo, el mismo Pike agrega una interpretación que nos parece superior: aunque parezca extraño, esta Palabra se parece bastante a la que designa el pecho femenino. De ahí Pike deduce que “*El Shaddai*” es la forma masculina de la Naturaleza productora, el gran Dios-Naturaleza, el impersonal Poder Creativo del Todo. De donde el significado real de este término es definidamente de naturaleza panteísta.

Shaddai (shin-daleth-iod) es una Palabra de uso muy antiguo en Masonería; incluso entre los Operativos: se conoce una invocación a El-Shaddai en un manuscrito operativo que data de 1663. Cabalísticamente, se asocia El-Shaddai con el “ángel” Metatrón, dado que ambas palabras poseen igual gematría: 314.

Las Obras Sagradas: son el Arca de Noé, el Arca de la Alianza y el Templo de Salomón.

Batería: 6 golpes, en tres grupos de 2.

Marcha: tres pasos cruzados, es decir, 3 pasos dados cruzando una pierna sobre la otra.

Aclamación: ¡Cedros del Líbano!, pronunciada una sola vez.

Edad: soy ya muy viejo, como un árbol perenne.

Prerrogativas: ninguna especial.

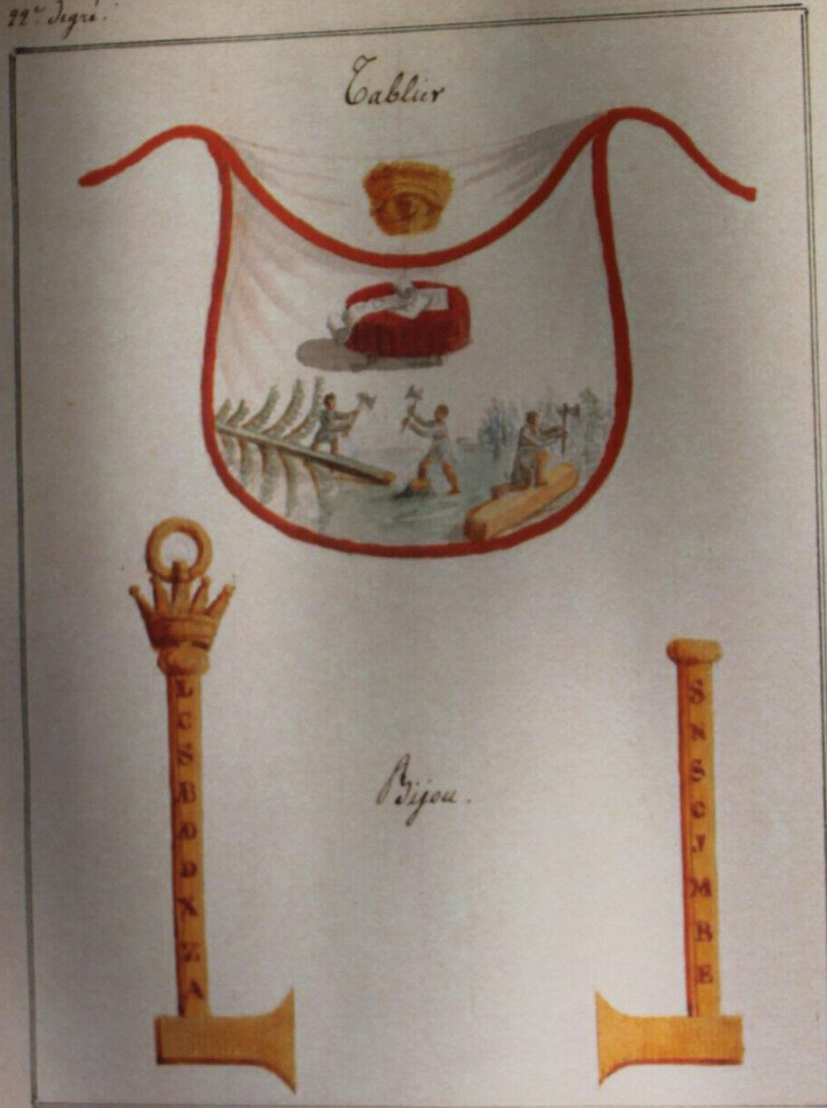
Disciplina sugerida: la observación del mundo vegetal, poniendo atención a sus formas (muchas de ellas geométricas), sus procesos de maduración, su sensibilidad silenciosa.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Caballero del Hacha Real?
- R.: Los árboles están aptos para ser cortados.
- P.: ¿Dónde fuiste recibido?
- R.: En el Colegio del Monte Líbano, desde donde fui admitido en el Consejo de la Mesa Redonda.
- P.: ¿Qué has hecho en la serrería?
- R.: Cortado, llevado, apilado (hace los gestos correspondientes).
- P.: ¿Conoces los primeros elementos de las proporciones y de las dimensiones?
- R.: Conozco el círculo.
- P.: ¿Qué representa el círculo para vos?
- R.: La eternidad cíclica del Universo.

22^e Jugué.

Planche 46^e.



El mandil y la joya del grado, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)



El signo del Príncipe del Líbano, en el mismo manuscrito

Instrucción

Primera lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P.: ¿Cómo se te llamó al comenzar la Iniciación?
- R.: “Eslabón”¹³
- P.: ¿A quién representabas?
- R.: A un Noaquita que buscaba la Verdad.
- P.: ¿Qué tuviste que demostrar para ser Iniciado?
- R.: Maestría en el trabajo.
- P.: ¿Cómo te vistieron?
- R.: Con un mandil totalmente blanco, sin ningún adorno masónico.
- P.: ¿Cuántos trabajos realizaste?
- R.: Tres: con la sierra, corté una viga en dos; con el plano, desbasté la corteza de un tronco; con el hacha, corté unas ramas.
- P.: Todo lo anterior es destrucción, ¿qué construiste con ella?
- R.: Un bajel, que representa el Arca de Noé.
- P.: ¿Cuál fue tu salario?
- R.: Un trozo de pan y un vaso de agua.
- P.: ¿Cuántos viajes realizaste?
- R.: Tres viajes, durante tres años, para perfeccionarme en el uso del hacha, la sierra y el plano.
- P.: ¿Qué estrellas te guiaron?
- R.: Las siete estrellas de la Osa Mayor.
- P.: ¿Cómo comprendiste su guía?
- R.: Con la noble ciencia de la Astronomía.
- P.: ¿Dónde la aprendiste?
- R.: Trabajando bajo la Luna de los Noaquitas.
- P.: ¿Qué prueba debiste cumplir?
- R.: Mostrar mis obras.
- P.: ¿Cuál fue la penalidad por no cumplir tu Juramento?

¹³ Eslabón de la cadena iniciática, que se supone transmitida sin interrupción a través de los tiempos.

- R.: “*Ser expuesto en el más alto pico del Monte Líbano, pereciendo miserablemente entre las nieves eternas*”. Es decir, quedar congelado, detenido, imposibilitado de todo progreso.
- P.: ¿Qué ocurrió con el caballero noble que pidió ser iniciado?
- R.: Se lo rechazó, porque no era un trabajador hábil.
- P.: ¿Cuál fue, finalmente, tu premio?
- R.: Una nueva hacha, superior a la que había usado en la tala de cedros del Monte Líbano.
- P.: ¿Qué título recibiste?
- R.: El de un verdadero *sidonio*.
- P.: ¿Cuál fue el símbolo de tu Consagración.
- R.: El tomar asiento a la derecha del Maestro.

Segunda lectura: “Simbólica” (El Simbolismo)

- P.: ¿Dónde se halla la gloria del ser humano?
- R.: *El ser humano se gloria en las Obras de su Trabajo.*
- P.: ¿Qué simboliza el arco iris?
- R.: Sus siete colores son la expresión del *blanco* (Líbano = Blanco).
- P.: ¿Cuál es la esencia de la Masonería?
- R.: El trabajo.
- P.: ¿Qué simboliza el color púrpura¹⁴?
- R.: La fusión del trabajo manual (azul) con el trabajo intelectual (rojo).
- P.: ¿Qué simboliza el rodrigón?
- R.: El rodrigón se define como “*la vara que se clava al pie de una planta para sujetarla*”. El Ritual compara al Candidato con la planta y al Maestro con el rodrigón, que sostiene y sujeta al Candidato hasta que este alcanza su independencia material e intelectual.
- P.: ¿Qué desea un Príncipe del Líbano?
- R.: “*Deseamos conocer las ciencias físicas y el uso de los instrumentos matemáticos, porque sólo el que estudia las leyes de la Naturaleza comprende las sociales y queremos ser artistas y obreros.*”
- P.: ¿Qué simboliza el número 36?
- R.: «*El número 36, triplo de 12, se refiere a todas las posibilidades expresivas contenidas en los tres niveles estructurales del iniciado, el cual ha realizado el armónico equilibrio.*»
- P.: ¿Qué simboliza el Consejo de la Tabla Redonda?
- R.: «*El Consejo de la Tabla Redonda evoca los Caballeros del Rey Arturo con el correlato simbólico de los 12 signos zodiacales y de la búsqueda del Grial, símbolo que por analogía representa la Palabra Perdida.*»
- P.: ¿Qué simboliza la Mesa Redonda?
- R.: Exotéricamente, es un símbolo de igualdad. Esotéricamente, es la egrégora de los Iniciados que, libres e iguales, son la representación viviente del Círculo, del Ouroboros. Dice la *Demanda del Santo Graal*: “*...existió la Tabla Redonda por consejo de Merlín y fue establecida con un sentido muy claro, pues es llamada Tabla Redonda por la redondez del mundo y por el conjunto de los planetas y*

¹⁴ Es la segunda vez que el púrpura aparece como un color fundamental del Rito. La anterior había sido en los grados 13° y 14°: *Arco Real* y *Gran Elegido, Perfecto* y *Sublime Masón*, que coronan la Logia de Perfección. Esto otorga al Príncipe del Líbano un rango que debería ser ciertamente elevado dentro del Rito. Recordemos que el púrpura resulta de una mezcla entre el azul (los grados Simbólicos, el trabajo manual) y el rojo (los grados Escoceses, el trabajo intelectual o filosófico). Y todo eso se hace patente en los colores de las dos Cámaras que conforman el Templo de este grado.

elementos del firmamento; en este conjunto debemos ver las estrellas y otras muchas cosas, por lo que se puede decir que en la Tabla Redonda está condensado todo el mundo.”

Tercera Lectura: La Enseñanza del Compañero Leñador

- P.: ¿Vuestra madera es de la que se arrolla, mi buen compañero leñador?
- R.: *Es necesario desenrollarla, mi buen compañero leñador.*
- P.: ¿Cómo hacéis para lograrlo?
- R.: *Es necesario aplicar tres golpes sobre la cuña más alta.*
- P.: ¿Cuántas piezas se extraen de un cuarto?
- R.: *Tres piezas.*
- P.: ¿Y cómo de cuarto elegido se extraen tres piezas?
- R.: *Es hacer de un buen postulante un buen compañero leñador.*
- P.: ¿Dónde te han encontrado?
- R.: *En el bosque.*
- P.: ¿Qué te han hecho?
- R.: *Me desnudaron casi por completo.*
- P.: ¿Con qué instrumento?
- R.: *Con el plano.*
- P.: ¿Dónde está el árbol más bello del bosque?
- R.: *Se muestra con la mano derecha el medio del cuerpo.*
- P.: ¿Cuál es el árbol más frondoso?
- R.: *Se toca la cabeza.*
- P.: ¿Cuál es el árbol más alto de la reunión?
- R.: *Se toca la cabeza.*
- P.: ¿Cuál es el árbol más recto?
- R.: *Se muestra el índice.*
- P.: ¿Cuál es el árbol más nudoso?
- R.: *Se ponen las dos manos sobre las rodillas.*
- P.: ¿Cuál es el tronco del árbol?
- R.: *Se muestra el tronco del cuerpo poniendo las manos sobre los costados.*
- P.: ¿Cuál es el árbol de diez ramas?
- R.: *Se muestran los diez dedos de las manos abiertas.*
- P.: ¿Cuál es el árbol cruzado?
- R.: *Se cruzan los brazos sobre el pecho.*
- P.: ¿Cuáles son los árboles más curvos?

- R.: Se coloca la mano derecha sobre el costado inclinándose un poco del mismo lado.
- P.: ¿Dónde están los pies angulares?
- R.: Se muestran los cuatro dedos de la mano izquierda sin el pulgar.
- P.: ¿Cuáles son las partes más bellas de la reunión?
- R.: Los ojos, los oídos, la nariz, la boca, las manos.
- P.: ¿Cuál es la corteza más fina?
- R.: *La camisa.*
- P.: ¿Cuál es la corteza más gruesa?
- R.: *La vestimenta.*
- P.: ¿Por dónde se pasa en la selva?
- R.: *Por el pie angular.*
- P.: ¿Dónde está el pie angular?
- R.: *A la entrada del bosque.*
- P.: ¿Cuál es la hoja más brillante y más verde?
- R.: *El acebo* (es decir, el muérdago).
- P.: ¿Dónde está el sendero para ir al agua?
- R.: *Es el sendero más transitado.*
- P.: ¿Dónde está el medio de la reunión?
- R.: Se estira como si se quisiera realizar el saludo y se marca con el dedo el centro de la mano.
- P.: ¿Qué es un imperio?
- R.: *Cuando un compañero pone menos piezas en la pila que las que son necesarias* (nótese la sutileza política de esta expresión).
- P.: ¿Dónde hace nido el ruiseñor?
- R.: *En la isla, sobre el Verne* (el ruiseñor es conocido como símbolo de la primavera, del amor y de la noche, porque es uno de los pocos pájaros que canta en horas nocturnas).
- P.: ¿Cómo se lía un haz?
- R.: Se pasa el índice sobre el dedo del medio y se reúne el pulgar con el cuarto y el quinto dedo.
- P.: ¿Dónde está vuestra medida?
- R.: Se muestra la mitad del brazo (¿esto se refiere al codo, como unidad de medida?).
- P.: ¿Cuántos tipos de países hay?

- R.: *Tres clases: al alto, el bajo y el montañoso.*
- P.: ¿Dónde está el país más alto?
- R.: Se señala con el dedo el pliegue del brazo y del antebrazo.
- P.: ¿Dónde está el país bajo?
- R.: Se marca con el dedo el medio del brazo.
- P.: ¿Dónde está el país montañoso?
- R.: Se indica el hueco de la mano con el dedo.
- P.: ¿Adónde habéis sido elevado?
- R.: *A la sala de honor de un buen compañero leñador.*
- P.: ¿Cuál es la causa por la que habéis sido elevado a Maestro?
- R.: *El pan y el vino de la hospitalidad que fue ofrecido el día de mi aceptación como Maestro en la sala de honor del buen compañero leñador.*
- P.: ¿Dónde está vuestro padre?
- R.: Se alzan los ojos al cielo.
- P.: ¿Dónde está vuestra madre?
- R.: Se bajan los ojos hacia la tierra.
- P.: ¿Qué le debes a tu madre?
- R.: *Cuidados durante mi vida y mi cuerpo después.*
- P.: ¿Qué le debes a tu padre?
- R.: Jamás olvidarlo.
- P.: ¿Dónde está vuestro padrino?
- R.: Torna la cabeza a la derecha y muestra su primer botón.
- P.: ¿Dónde está vuestra madrina?
- R.: Torna la cabeza a la izquierda y muestra su primer ojal (el significado sexual de esto es obvio).
- P.: ¿Dónde coloca la mejor pieza de su taller un buen compañero leñador?
- R.: *En la mano.*
- P.: ¿Dónde está la conducta de un buen compañero?
- R.: Se pone la mano sobre su bolsillo.
- P.: ¿Dónde está la servilleta del buen compañero?
- R.: Muestra su camisa.
- P.: ¿Qué has hecho en la serrería?
- R.: *Cortado, llevado, apilado* (hace los gestos correspondientes).

- P.: ¿Dónde se hallan los cuatro puntos de la Venta?
- R.: Enseña cuatro dedos de la mano.
- P.: ¿Tienes la llave de la serrería?
- R.: Hace como si diera un golpe de hacha contra un árbol.
- P.: ¿Por dónde entraste en la serrería?
- R.: Por el serbal.
- P.: Muéstrame el punto del Buen Primo.
- R.: Coloca tres dedos de la mano derecha hacia abajo.
- P.: Y la contraseña.
- R.: Finge escribir.
- P.: ¿Quién os obliga a trabajar?
- R.: *La Tierra, que abre sus entrañas y me impulsa a cultivarla para hallar en ella mi subsistencia.*

PARA REFLEXIONAR

1. El 22° está estrechamente conectado con el grado que le precede. De hecho, algunos Rituales remontan el origen mitológico de este grado a Noé e indican que representa “el acrecentamiento de los conocimientos y el poder de los Noaquitas”. Otros Rituales dicen que el 22° “cierra la primera serie filosófica” y, de hecho, a partir del 23° se produce un cambio en la orientación de los grados.

El 22° también presenta analogías con el Aprendiz (1°), el Compañero (2°), el Intendente de Edificios (8°) y el Gran Maestro Arquitecto (12°). En todos ellos, la temática del Trabajo ocupa un lugar fundamental en el Ritual y la filosofía del grado. De todas formas, se supone que en el 22° la noción de Trabajo se sublima y, finalmente, refiere explícitamente a la “Gran Obra” alquímica.

2. Los sidonios (habitantes de Sidón) son los héroes mitológicos de este grado. Sidón (en árabe صيدا *Ṣaydā*) es la tercera mayor ciudad del Líbano. Se encuentra en la costa del mar Mediterráneo, unos 40 kilómetros al norte de Tiro y 50 al sur de la capital, Beirut. Sidón fue una importante ciudad de Fenicia, fundada en la misma época que Tiro, Biblos (hoy Djebail) y Beritos (hoy Beirut), es decir, en el III milenio a.C.

Según los antiguos Rituales, este grado fue instituido básicamente para honrar la memoria de los antiguos constructores sidonios. Ahora bien, estos mismos Rituales toman el término “sidonio” como sinónimo de “fenicio” en general. Y afirman que fueron los fenicios los que crearon los Misterios que, posteriormente modificados por Moisés y Salomón, fueron los Misterios de los hebreos. Es imposible determinar si esto tiene algún grado de historicidad, o si es sólo un intento por mostrar la continuidad existente entre los diversos Misterios del mundo antiguo.

3. Los drusos son monoteístas y su teología tiene una visión neoplatónica sobre cómo interacciona Dios con el mundo, similar al gnosticismo y a otras vertientes esotéricas, caracterizadas por la postulación de entidades intermedias entre Dios, la Naturaleza y el ser humano. Los drusos creen en profetas como Adán, Noé, Abraham, Sara, Jacob, Moisés, Salomón, Juan el Bautista, Jesucristo y Mahoma. A diferencia de los restantes credos monoteístas, consideran a Jethro, el suegro de Moisés, un profeta de igual nivel que los anteriores. También valoran la sabiduría de la filosofía griega antigua, representada por pensadores como Platón y Sócrates. Además, tienen un conjunto de “sabios” que fundaron la religión en el siglo XI.

Para los drusos, existen en el Cosmos seis principios: el Incognoscible Dios, el Aql (la Voluntad), el Alma Universal, la Palabra, el Precedente y el Siguiendo. Los dos últimos se consideran los creadores del mundo material. Si se exceptúa al Ser Divino Incomprensible, los últimos cinco se denominan “Las cinco entidades luminosas”, y se encuentran representados en la estrella de cinco puntas.

4. El término egipcio para «dioses, divino» era Neteru, «Guardianes», que, a su vez, era el término que se utilizaba para designar a Sumer (en realidad, Shumer) «tierra de los guardianes»; y en las primeras traducciones de los textos bíblicos y pseudobíblicos al griego, el término Nefilim se tradujo por «guardianes». El jeroglífico de esta palabra era un hacha. E. A. Wallis Budge, en un capítulo titulado «El hacha como símbolo de Dios»,

llegó a la conclusión de que estaba hecha de metal, y mencionó que el símbolo (como el término Neter) se había tomado prestado de los sumerios.

5. Según el Ritual del Supremo Consejo de Italia (1923), en la esquina derecha del Oriente del Templo, en este grado, habrá un escenario con fondo de jardín delante del cual se colocará un arbusto (real) para que el Candidato se oculte cuando está sentado. Este jardín, que sería el Edén simbólico, debe estar cubierto por una cortina en la que se bordan o pintan nubes surcadas por un rayo, y se descubre en el momento oportuno de la Iniciación. Aunque esto parezca influencia jesuítica es, realmente, todo lo contrario, porque la lección enseñada en el Ritual es la opuesta al dogma bíblico según el cual el trabajo se impone al hombre como una maldición. Por el contrario, la idea de la Iniciación es destacar la dignidad y el valor del trabajo.

6. La dignidad del trabajo es permanentemente enfatizada en este grado, hecho que lo conecta con la Masonería Simbólica, en especial con el Compañero.

Desde un punto de vista esotérico, se considera que el trabajo es un agente transformador. Transformador en un doble sentido pues, por cuanto el trabajo implica la acción del hombre sobre la materia, implica la transformación tanto de esta última como del hombre que opera sobre ella. Es decir, tanto el Artista como la Materia de su Obra, ambos son transformados por el Trabajo.

Se insiste en la importancia del acto creativo, que el trabajador consigue con la mediación de sus instrumentos o herramientas. Crear, manifestar, construir: he ahí el mensaje de este grado.

El valor del trabajo creativo ha sido comparado con cuestiones cosmogónicas. Por ejemplo, en algunos textos de la filosofía hermética se habla de que la materia primordial, informe, recibió su forma por la “capacidad operadora del artífice”. Esta virtus operatrix se manifiesta tanto en el hombre como en el Universo; en ambos da como resultado el paso de la potencia al acto, la manifestación de la forma.

Explícitamente, el grado incluye en la categoría de “trabajo” no sólo la labor manual propiamente dicha, sino también la labor intelectual, que el Ritual denomina “los cálculos de la filosofía”.

Se explica que en las Leyendas masónicas los “Héroes” son siempre (o casi siempre) trabajadores, que se enfrentan de igual a igual con los Reyes, y que generalmente demuestran mayor sabiduría que éstos.

7. El Zohar denomina «maderas del Líbano» a los simbólicos seis días de la Creación. Con ellas, Salomón se habría construido un palacio («apyrion»). El crecimiento de un cedro se compara con el desarrollo progresivo del Universo.

«Produjo de la luz de esa irradiación superna cedros poderosos del mundo superior, y colocó su cuadriga de veintidós letras grabadas que estaban esculpidas dentro de las diez expresiones y fijadas allí mismo». «Por ende, está escrito: ‘De los árboles del Líbano’, y también está escrito: ‘los cedros del Líbano que Él plantó’».

«R. José planteó la pregunta: ¿Cuáles son los ‘seis días de bereshit’ de los que con tanta frecuencia hablan los rabinos? R. Simeón le contestó: Estos son, en verdad, ‘los cedros del Líbano’ que Él plantó.»

Al igual que los cedros brotan del Líbano, estos seis días brotan de bereshit.» (Zohar)

8. *El árbol simboliza la forma en que se desarrolla y expande el Ser universal, en todas sus manifestaciones, tanto macro como microcósmicas.*

«Los árboles del Líbano han crecido lo suficiente y podemos cortarlos». Es decir, toda facultad humana puede ser trascendida sólo después de que ha alcanzado el máximo de sus posibilidades.

9. *Realmente, es difícil resolver cómo el simbolismo artúrico puede incorporarse en un grado que pretende remontar su origen a los tiempos bíblicos. Sin embargo, en la Edad Media existió una forma de asociar a Arturo con “héroes” anteriores, conocida como los “Nueve de la Fama”. Estos eran los nueve representantes del más alto ideal de la Caballería. Se los agrupó en tres tríadas, de forma tal que tres Caballeros eran paganos, tres judíos y tres cristianos, con lo que la estrella de nueve puntas, que aparece como símbolo en numerosos grados, también puede representar a estos nueve Caballeros. Los Nueve de la Fama eran: Héctor de Troya, Alejandro Magno y Julio César (paganos), Josué, David y Judas Macabeo (judíos) y Arturo, Carlomagno y Godofredo de Bouillón (cristianos). La idea sería mostrar que existe una continuidad en el ideal caballeresco, desde el mundo antiguo hasta la época cristiana.*

10. *El empleo de una Mesa Redonda era bastante común en los Rituales de Leñadores y Carbonarios. Se la encuentra, por ejemplo, en la Ceremonia de Recepción del Maestro Buen Primo, donde se la denomina “tronco de árbol”. Quizás dicha mesa aluda realmente a un gran tronco de árbol, visto desde arriba.*

En la leyenda del rey Arturo, la Mesa Redonda o Tabla Redonda era una mesa mística de Camelot alrededor de la cual el rey y sus caballeros se sentaban para discutir asuntos cruciales para la seguridad del reino. En algunas versiones, el mago Merlín también tenía un asiento.

No hay ningún lugar privilegiado en una mesa redonda, por lo que ninguna persona sobresale del resto. Así, los caballeros que se reunían a su alrededor eran todos iguales y no había ningún «líder» como los de tantas otras mesas medievales. Hay indicios de otras disposiciones de asientos en círculo para evitar conflictos entre los antiguos grupos celtas. Sin embargo, podía inferirse la importancia de cada sitio en función del número de asientos que lo separaba del rey. Quizá en cada reunión el rey Arturo dejaba que sus caballeros se sentaran aleatoriamente sin saber dónde se sentaría él cada vez, conservando así el concepto de igualdad. El asiento peligroso estaba reservado a un caballero de corazón puro, que resultó ser Galaad o Galahad.

11. *Sir Galahad (a veces escrito como Galaz; en galés: Gwalchavad) es uno de los tres caballeros que alcanzaron el Grial en las leyendas artúricas.*

Es el hijo bastardo de Sir Lanzarote y Elaine de Corbenic, y es reconocido por su gallardía y pureza. Él es quizás la encarnación caballeresca de Jesús en las leyendas artúricas. Su primera aparición es en el ciclo Lanzarote-Grial, y su historia se toma en trabajos posteriores tales como el ciclo post-Vulgata y La muerte de Arturo de sir Thomas Malory.

La concepción de Galahad se produce cuando Elaine, hija del Rey del Grial Pelles, usa magia para engañar a Lanzarote para hacerle pensar que es Ginebra, la esposa de Arturo,

que era deseada por Lanzarote. Duermen juntos, pero al descubrir el engaño, Lanzarote la abandona y vuelve a la corte de Arturo.

Galahad es puesto al cuidado de su tía abuela, la abadesa de un convento de monjas, donde es criado. "Galahad" era el nombre original de Lanzarote, pero se lo habían cambiado cuando era todavía un niño. Merlín profetiza que Galahad sobrepasaría a su padre en valor y lograría alcanzar el Santo Grial.

Al alcanzar la edad adulta, Galahad se reunió con su padre, quien lo convirtió en caballero. Fue llevado a la corte de rey Arturo en Camelot durante Pentecostés. Sin darse cuenta del peligro en el que se ponía, sir Galahad caminó alrededor de la mesa redonda en medio de las festividades y tomó su lugar en el Asiento Peligroso. Este lugar había sido mantenido vacante sólo para la persona que lograra alcanzar el Santo Grial; para cualquier otra persona que se sentara allí se mostraría inmediatamente fatal. Sir Galahad sobrevivió al acontecimiento, atestado por el rey Arturo y sus caballeros.

El rey entonces pide que el joven caballero realice una prueba que implica desempeñar una espada de una piedra. Éste lo logra con facilidad, y el rey Arturo rápidamente proclama a sir Galahad como el caballero más grande del mundo. Es invitado prontamente a que se una a la Orden de la Mesa Redonda, y luego de una etérea visión del Grial, se fija la búsqueda para encontrarlo.

Debido a su naturaleza extremadamente pura, Galahad como personaje parece ser inhumano. Derrota a caballeros rivales aparentemente sin esfuerzo, habla poco con sus pares, y conduce a sus compañeros al Grial con una implacable determinación. De los tres que emprenden la búsqueda del Grial (Bors, Perceval y Galahad), éste último es quien termina alcanzándolo. Cuando lo hace, lo elevan al cielo como al patriarca bíblico Henoc o al profeta Elías, dejando a sus compañeros detrás.

12. Nótese que, si en el Consejo de la Mesa Redonda se representase el conocido símbolo artúrico de la espada en la piedra, podría establecerse un interesante contraste entre ambas Cámaras. En efecto, en el trabajo del leñador el hacha se clava en el árbol y éste se derriba; mientras que Arturo arranca la espada de la piedra y, al elevarla, él mismo se eleva. Son dos movimientos opuestos y complementarios, casi como un solve et coagula, que establecen coherencia entre el trabajo realizado en las dos Cámaras del Templo.

Apéndice I, tomado de Plinio Corrêa de Oliveira

“Los Cedros del Líbano”

«Nadie podría mirar al cedro y no reparar que presenta una arquitectura: un dibujo comparable a una inmóvil "coreografía" de hojas.

Lo caracteriza una elegancia, una distinción, una clase, en fin, una superioridad que, elevándose desde el suelo hacia el cielo, él da la impresión de decir:

Me elevé tan magnífico por los aires, que pasé a ser una belleza integrante del cielo - yo, cuya oscura semilla nació y germinó en las profundidades también oscuras de la tierra.

Mirad mi base: es una columna. Mirad esta columna y veréis que ella penetra tierra adentro. No reniego de mi pasado. Si es verdad que enfrente tantas tempestades, tantas ráfagas; que soy resistente al sol más brillante; que desafío a los hombres y vivo más que ellos; y, en mi longevidad mayor a la del siglo, puedo decirle al hombre que me acaba de plantar: 'duraré más que ti'; es verdad también que todo esto estaba concentrado en una primera semilla, en un primer brote que fue fijado en tierra.

Ese elemento contenía dentro de sí toda mi belleza, contenía toda mi longevidad, contenía toda mi dignidad. Todo lo que en mí está hecho para la luz, germinó en las oscuridades del suelo, y es que aquí me yergo, más alto que las construcciones que me rodean, más venerando que el pasado de todos los hombres que descansan bajo mi sombra...»

«Si imaginásemos un cedro de esos que fuera capaz de pensar y de hablar, y que en determinado momento un experimentado agricultor introdujese la pala al lado de la raíz de ese árbol y fuese hasta aquel bulbo inicial, lo separase sin daño del propio vegetal, y se lo presentase, espontáneamente el cedro se inclinaría hasta el suelo y diría '¡Oh Patriarca, tú eres mi causa!´»

«Tu contenías en ti mismo todo aquello de que yo soy la explicitación. Hay en ti una ciencia, una sabiduría de la cual yo nací. Hay una forma de conocimiento en ti que yo llevaré decenas de años, o aún siglos para adquirir.»

«Si bello es el pensamiento explícito cuan también bello es el pensamiento en tanto rueda dentro del espíritu, aún sin explicitación, mas ya conteniendo toda su riqueza a la búsqueda de la luz. Si es bello el efecto que se desarrolla como bello es también bello cuando obscuramente duerme en la causa.»

«Si bello es ser cedro del Líbano qué gloria ser un bulbo así pequeño pero que dentro de sí contiene todo su futuro. Aconséjame ¡oh Bulbo!, yo te reverencio.»

Apéndice del apéndice: “El crecimiento del árbol, que parece casi milagroso y que siempre se renueva, desde la semilla hasta el gigante floreciente cargado de fruta, ha sido considerado como una metáfora del mismo proceso de la vida humana durante su crecimiento, desarrollo, extensión y revelación.” (R. Metzner)

Apéndice II.

“El Grial”

Tradicionalmente, el Santo Grial es el plato o copa usado por Jesucristo en la Última Cena. La relación entre el Grial, el Cáliz y José de Arimatea procede de una obra de Robert de Boron, titulada *Joseph d'Arimatee*, publicada en el siglo XII. Según este relato, Jesús, ya resucitado, se apareció a José para entregarle el Grial y ordenarle que lo lleve a la isla de Britania.

Siguiendo esta tradición, autores posteriores cuentan que el mismo José de Arimatea usó el cáliz para recoger la sangre y el agua emanadas de la herida abierta por la lanza del centurión en el costado de Cristo y que, más tarde, en Britania, estableció una dinastía de guardianes para mantenerlo a salvo y escondido.

La búsqueda del Santo Grial es un importante elemento en las historias relacionadas con el Rey Arturo (el *Ciclo Artúrico* o *Materia de Bretaña*) donde se combinan la tradición cristiana con antiguos mitos celtas referidos a un caldero divino. La palabra grial (pronunciada "graal" en francés antiguo, galaico-portugués y en inglés medio, "grazal" en los textos provenzales y "greasal" en catalán) parece ser una adaptación del término latino *gradalis* que implica la idea de un plato, escudilla o bandeja con viandas que es llevado a la mesa en diferentes momentos (*gradus*) de una comida.

Dice Helinand de Froidmont en su *Chronicon* (siglo XIII): «*Gradalis" o "gradale" en francés, es un plato ancho y hondo, en el cual los alimentos son presentados ceremoniosamente, de a uno por vez, ante un rico durante el desarrollo de la comida. En lengua vernácula se lo llama "greal", el cual satisface y a la vez da la bienvenida a una comida; es de plata o algún metal precioso similar, en tanto que su contenido es una abrumadora serie de costosos manjares.*» El primer autor en mencionar al Grial es, entre 1181 y 1191, el poeta Chrétien de Troyes en su narración *Perceval*, también llamada *Le Conte du Graal*.

La obra, presentada como tomada de un libro antiguo, habla de la visita de Perceval, quien aspira a ser caballero del Rey Arturo, al castillo del Rey Pescador, en el cual le es mostrado un Grial. Dentro del mismo hay una especie de oblea que, milagrosamente, alimenta al herido padre del Rey.

Perceval no pregunta por el significado de este objeto, lo cual le es reprochado más tarde. Aunque posee un claro simbolismo cristiano, Chrétien no explica en qué consiste el Grial, y la obra se interrumpe bruscamente.

En realidad, el autor no lo denomina «santo», ni lo designa como «el Grial», sino simplemente como «un grial» y considera más importante su contenido que el recipiente. De hecho, teniendo en cuenta la etimología de la palabra, es muy posible que Chrétien aludiera a una sencilla bandeja.

La obra de Chrétien de Troyes marcaría el comienzo de la leyenda, pero serían Robert de Boron y Wolfram von Eschenbach quienes la desarrollarían de la manera que la conoció la Europa medieval.

Robert de Boron, en *Joseph d'Arimatee* y *Estoire del San Graal*, es el responsable de transformar el «grial» de Chrétien en «El Santo Grial». Este autor inglés espiritualiza el

simple plato mencionado por el francés y lo convierte en la copa de la Última Cena. De Boron es también el primero en afirmar que José y su familia llevaron el Grial a partes no especificadas de Britania.

El *Parsifal* de Eschenbach refleja la tradición alemana que luego inspiraría la ópera de Richard Wagner. La historia presenta grandes paralelismos con la tradición francesa, aunque tiene elementos específicos, el más importante de los cuales es la identificación del Grial con una piedra preciosa «del más puro origen». Según algunos estudiosos, Wolfram von Eschenbach se inspiró para esta descripción en el pasaje del *Apocalipsis* (2, 17) en el cual se habla de «una piedra blanca» entregada por el Señor a su elegido. La abadesa y mística Hildegard von Bingen, en el siglo XII, lo relaciona con la *lapis exillis*, piedra desprendida de la corona de Lucifer en el momento de su rebelión contra Dios.

Como símbolo masónico, el Grial es fundamental, y aunque no se lo mencione con ese nombre, aparece desde la Iniciación del Aprendiz, cuando el Candidato debe tomar el líquido, primero dulce y luego amargo, en una copa de cristal verde. Se supone que en los grados caballerescos, y ya desde el Rosa-Cruz, el Grial debería tomar un lugar central en el Escocismo. Sin embargo, los Rituales lo mencionan poco y aún se lo trabaja menos, por ello es importante su recuperación, comenzando aquí, en el Príncipe del Líbano.



Las fuentes y ramificaciones del ciclo del Grial, obra de mi amigo C. C. Más adelante, compárese con el Cuadro del Escocés Trinitario.

RÚBRICA

“¡Hierro, Carbón, Acero, vida excelente para el buen compañero leñador!”

En síntesis: este grado es sumamente valioso e interesante, pero requiere que se recuperen numerosos símbolos que se han perdido u olvidado, como por el ejemplo el Grial. No alcanza con meras declaraciones acerca del valor y la dignidad del trabajo, muy importantes en sí mismas, pero todavía cercanas a lo exotérico. El grado debe ser más vital, más profundo, más esotérico, recuperando el valor transformador e iniciático que resulta como consecuencia del trabajo. El “salario” del Príncipe del Líbano será así la transformación de su propio ser. Además, la tradición artúrica encerrada en la Mesa Redonda es un elemento que puede contribuir a la vivificación de los Patriarcas. Patriarcas que deben reconocer previamente su condición de leñadores, de carbonarios, y rechazar al Rey y al Noble que, ignorantes del Trabajo, pretenden introducirse en el Templo.

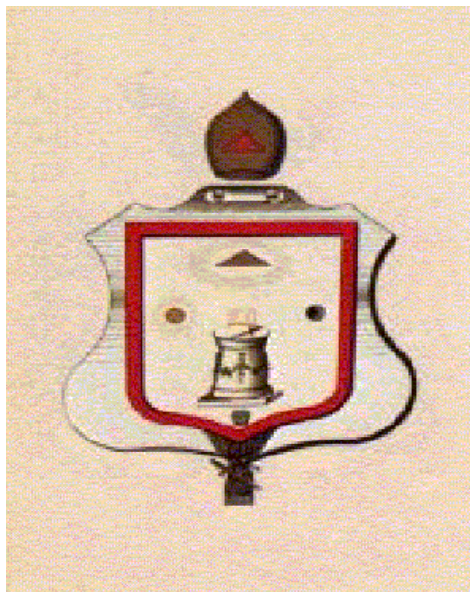
En el 22° la Cábala se ha mencionado, pero se la ha trabajado poco. Ese trabajo nos aguarda en el “Tabernáculo” de los grados 23° y 24°.

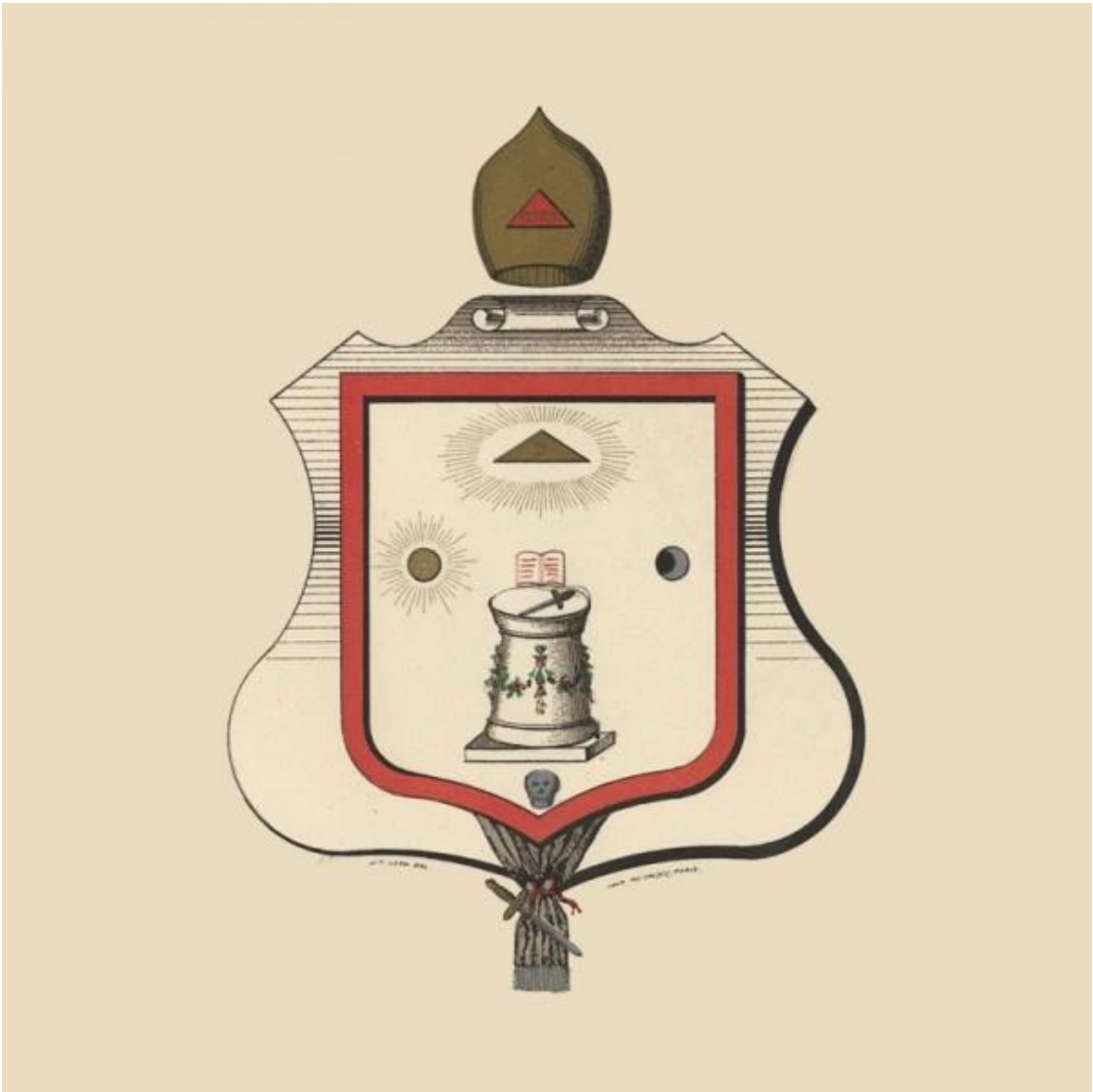


El Signo más importante del grado, en el Manual de Quesada (1844)

Jefe del Tabernáculo

Vigesimotercer grado del Rito Escocés Antigo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

El Tabernáculo del masón se levanta en cualquier parte en donde un masón desee ser instruido.

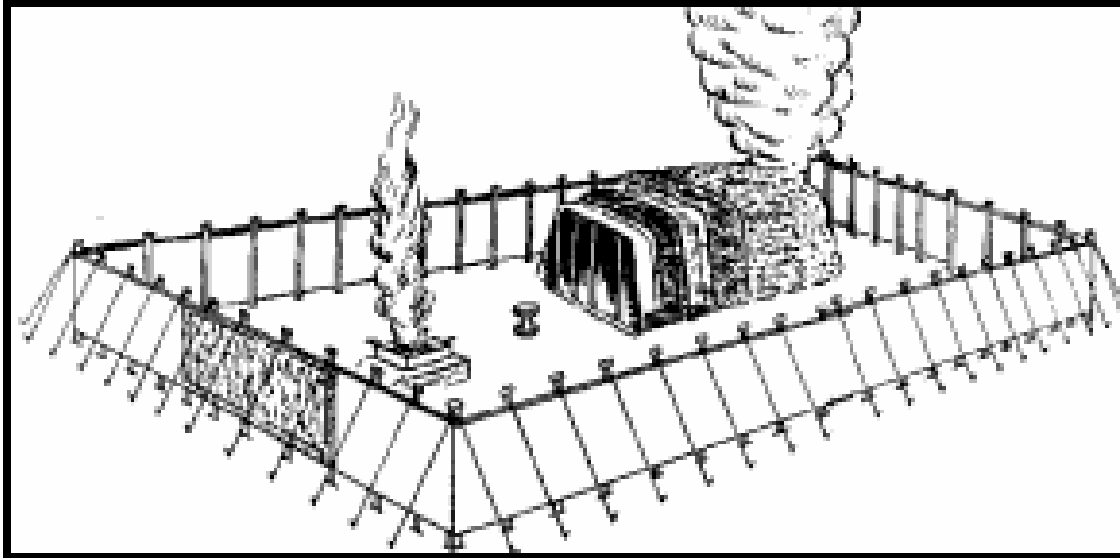
El Tabernáculo, la “*Tienda del Encuentro*”, llamado en hebreo *Mishkán* (מִשְׁכָּן, "morada"), fue el santuario móvil construido por los israelitas en el desierto, durante el éxodo de Egipto, en el que se resguardaban las Tablas de la Ley, la vara de Aarón y un pan de maná dentro del Arca de la Alianza, función que cumplió hasta que fue construido el Templo de Jerusalén por el Rey Salomón.

Tabernáculo proviene de la palabra latina *tabernaculum*, que quiere decir “tienda”. *Tabernaculum* es diminutivo de taberna, palabra que significa cabaña, caseta o taberna en sentido moderno. Aunque quizás sea solo una coincidencia, recordemos que los fundadores de la Gran Logia de Londres originalmente se reunían en *tabernas*, mucho antes de que hubiera Templos masónicos al estilo moderno. Incluso hoy, algunos diccionarios dan, como sinónimo de Logia, la palabra *cabaña*. Agreguemos que el Tabernáculo también se denominaba santuario (*mikdash*) o *lugar de reunión* (מִוֶּעֵד, *mow'ed*).

El Tabernáculo tenía forma de doble tienda, en la que el término *Mishkán* aludía más definidamente a la región interior, mientras que *Ahel* designaba la zona de las cortinas exteriores, hechas de pelo de cabra. Supuestamente había 11 cortinas exteriores, con 50 lazos en cada borde, y 50 ganchos, “*para que todo pudiese ser uno*”. Esto quizás recuerde a las 50 Puertas de la Luz, o del Entendimiento, de la Cábala.

¿Qué valor puede tener el Tabernáculo para el Rito Escocés? Comencemos diciendo que, al igual que la Logia, el Tabernáculo simboliza el Universo o, cuando menos, la forma en que los antiguos lo comprendieron. Debido a ello es, valga la redundancia, universal, y por eso no puede estar limitado a los creyentes de una confesión determinada. Cuando en el Escocismo hablamos del Tabernáculo, por lo tanto, nos referimos a un *arquetipo*, a la imagen ideal de un lugar sagrado de reunión que a lo largo del tiempo se ha expresado materialmente de distintas formas; entre ellas, el Tabernáculo hebreo.

Este grado, entonces, es una oportunidad para estudiar y comprender lo que podríamos denominar el *arquetipo de un templo*, aquello que el interior del ser humano ha concebido siempre como la forma y función que debería tener un lugar considerado sagrado.



La sexta letra del alfabeto hebreo es la VAV o VAU, cuyo jeroglífico es un gancho, y representa siempre lo que une, vincula. La palabra VAV se usa en Éxodo 27:9-10 para referirse a los ganchos de plata atados a los postes (llamados *amudim*) que se utilizaron para sostener las cortinas (*yeriah*) que encerraban el Tabernáculo.

| | | | |
|-------------|-------------------|----|--|
| 3" | Vav starts column | | יריעה <i>Yeriah</i> - sheet |
| 42 lines | 2" | 2" | עמוד <i>Amud</i> - Column (page) |
| | | | 42 lines per amud |
| | | | <i>Safrut</i> - rules of sofer |
| | | | <i>Tikkun</i> - voweled text |
| 4" | | | 304,805 letters in Torah Scroll |

Ahora bien, como cada cortina del Tabernáculo estaba sujeta a su estaca por medio de un gancho de plata (VAV), los escribas hicieron comenzar cada columna del texto de la Torah con una letra Vav, con lo que "engancha" el texto al pergamino.



A partir del simbolismo de la letra vav advertimos la comparación que se efectúa entre el Tabernáculo y la Torah, entre el Templo y el Libro; de donde concluimos que todo Templo es un Libro que debe ser leído; y todo Libro es un Templo donde se tallan y graban las letras, palabras y frases del Verbo.

MEMORIAL

Definición del grado: es el vigesimotercer grado del Rito, el quinto del Consejo de Kadosh y el quinto de la Sexta Clase o Serie de grados.

Según Paul Naudon, los grados 23°, 24°, 25°, 26° y 27° del Rito Escocés provienen de la Orden de los Escoceses Trinitarios de Pirlet y conforman, por sí mismos, un sistema internamente coherente, por lo que nos encontramos con un grado que originalmente pertenecía a otra Orden, y luego fue incorporado al Rito Escocés. Esto resalta la naturaleza de “arca” o “conservatorio” que presenta el Escocismo, donde se han refugiado grados y aún órdenes enteras que de otra forma se hubiesen perdido.

Por otra parte, según Mackey, el 23° y el 24° son grados específicos del Rito Escocés y sus derivados, y no pueden hallarse grados equivalentes en otros Ritos, tales como el York.

Al igual que otros grados de esta serie, el 23° está muy relacionado con la astronomía. Los antiguos Rituales decían que en él se explicaban las fases de la Luna, el movimiento de las estrellas y el curso aparente del Sol. Esto es, realmente, astronomía muy elemental, que en la actualidad debería complementarse con conceptos y datos de mayor profundidad.

Entre las principales influencias que han conformado este grado, debemos mencionar en primer lugar la Cábala, y seguidamente el hermetismo y el ocultismo del siglo XIX.

Símbolos principales:

- El Tabernáculo
- El punto dentro del círculo
- Los estandartes de las tribus hebreas
- El candelabro de siete brazos
- El fuego
- El incensario
- La luz
- La obscuridad
- Los colores rojo, blanco, azul y púrpura
- El mirto
- El Arca de la Alianza rodeada por el Ouroboros.

Colores del grado: blanco, rojo, azul y violeta o púrpura.

Objetivos exotéricos:

- Fomentar la más absoluta tolerancia religiosa.
- Trabajar para eliminar la superstición, y el temor originado en motivos religiosos.
- Incentivar la libre investigación de la Verdad.

- Trabajar para eliminar cualquier tipo de privilegio poseído por la “casta” sacerdotal.
- Trabajar por el establecimiento de la instancia jurídica conocida como “*Habeas Corpus*”.
- Promover constantemente la igualdad ante la ley.
- Promover constantemente el bienestar general de la humanidad.

Objetivos esotéricos:

- Comprender el simbolismo esotérico del Tabernáculo.
- Elevarse por sobre las distinciones artificiales entre monoteísmo y politeísmo. Fundamentalmente, elevarse sobre las concepciones antropomórficas de lo Divino. En esto radica parte de lo que se ha llamado la “libertad iniciática”.
- Estudiar el origen común de religiones y mitologías.
- Eliminar los «ídolos», en el sentido baconiano del término¹⁵.
- Profundizar en los arcanos de la Cábala.
- Estudiar y comprender las verdades y mentiras de la práctica teúrgica.
- Acercarse a la fuente de donde emana la Luz Primordial.

Leyenda: en sí mismo, el grado no presenta una Leyenda definida. Por lo que proponemos trabajar con una Leyenda que siga la evolución de los distintos Templos que precedieron al Tabernáculo hebreo, en particular los Templos egipcios y mesopotámicos, que influenciaron poderosamente el culto mosaico.

Estandartes y símbolos de las 12 Tribus Hebreas:

| Tribu | Color | Piedra | Símbolo |
|-------|-------|--------|-------------|
| Rubén | Rojo | Rubí | Mandrágoras |

¹⁵ Según Francis Bacon, es necesario que la inteligencia humana se apropie de instrumentos eficaces para dominar la naturaleza. Estos instrumentos son los experimentos que interpretan y dan forma a los datos de la experiencia sensible. Es necesario librarse de los prejuicios que obstaculizan las nuevas ideas. Los prejuicios son los «ídolos», que Bacon clasifica de la siguiente manera:

- **Ídolos de la tribu** (*Idola tribu*), que son aquellos prejuicios comunes al género humano.
- **Ídolos de la caverna** (*Idola specus*), aquellos que proceden de la educación y hábitos de cada persona.
- **Ídolos del foro, o de la plaza pública** (*Idola fori*), aquellos nacidos del uso del lenguaje.
- **Ídolos del teatro** (*Idola theatri*), aquellos nacidos de la falsa filosofía, que no es otra cosa que una fábula puesta en escena.

A esto podemos agregar las cuatro causas de la ignorancia, señaladas por el otro Bacon, Roger:

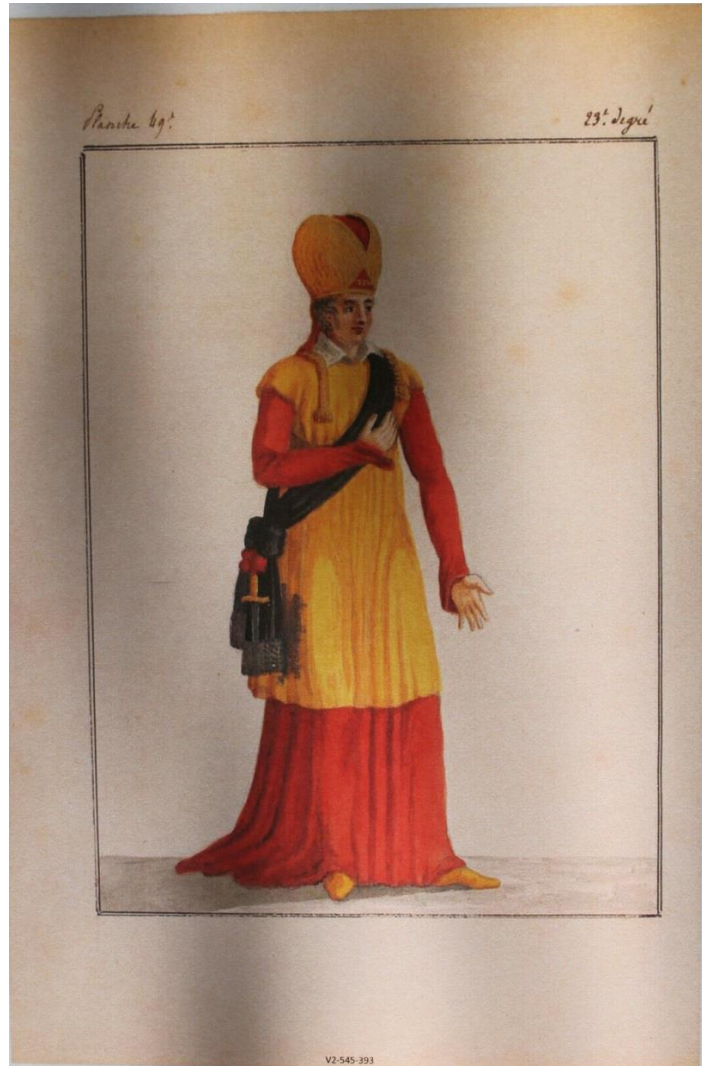
- La apelación a una autoridad inadecuada.
- La influencia indebida de la costumbre.
- Las opiniones de la multitud inculta.
- Un despliegue vanidoso de saber para ocultar la verdadera ignorancia.

| | | | |
|-----------------|-----------------------------|----------------------|--------------------------|
| Simeón | Verde | Topacio | Ciudad de Shechem |
| Leví | Blanco, rojo y negro | Esmeralda | Urim y Thummin |
| Judá | Azul cielo | Carbunco | León |
| Issacar | Negro | Zafiro | El Sol y la Luna |
| Zabulón | Blanco | Esmeralda | Barco |
| Dan | Azul zafiro | Zafiro | Serpiente |
| Gad | Blanco y negro | Ágata | Un refugio |
| Nephtalí | Rojo claro | Amatista | Ciervo |
| Aser | Amarillo verdoso | Berilo dorado | Olivo |
| José | Negro | Ónix | Egipto |
| Benjamín | Mezcla de colores | Jaspe | Lobo |

Título de la asamblea: Jerarquía¹⁶ o Corte. Los miembros se titulan Iniciados.

Oficiales: el Maestro se titula Hierofante. Lleva una túnica larga encarnada, sobre la cual se coloca otra amarilla, más corta que la primera y sin mangas. Sobre la cabeza lleva una especie de mitra, bordada en tela de oro, en cuyo frente se pinta o borda el Delta con la Palabra Inefable, en caracteres hebreos. Además, usa una banda negra con flecos de plata, colocada de izquierda a derecha, en cuyo extremo hay una escarapela encarnada (que simboliza una rosa roja), de la que pende un puñal.

¹⁶ La palabra Jerarquía se deriva de dos palabras griegas: "Hieros" y "Arkos". La primera palabra, Hieros, significa "sagrado" mientras que Arkos significa "soberano" o príncipe regente. El significado literal de las dos palabras combinadas es "príncipe sagrado". Es muy probable que en la antigua Grecia el término se le aplicara a los grandes filósofos y hombres de estado, considerados como personas de espíritu iluminado, por su sabiduría y sus poderes de realización.



El Maestro de este grado, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)

Los Vigilantes se titulan *Iniciador del Norte* e *Iniciador del Sur*, que completan con el *Hierofante* (el *Iniciador de Oriente*), el *Delta de los Iniciadores*.

El Maestro se sienta en el Trono del Oriente, y los Vigilantes junto al Altar de los Sacrificios y el Altar de los Perfumes, respectivamente. Los Vigilantes se visten igual que el Maestro, pero no llevan la mitra sobre la cabeza.

Hay también dos *Mensajeros*, que junto al *Orador* y el *Maestro de Ceremonias* conforman el número de 7 Oficiales, a los que se agrega el *Capitán de Guardias* o *Guardatemplo Externo*.

Los *Mensajeros*, además de sus funciones en el Ritual, desempeñan los roles de Secretario y Tesorero.

Vestimenta: todos los miembros llevan túnica blanca, atada con un cinturón rojo con flecos de oro, del que pende la joya.

Mandil: es blanco, forrado de punzó y ribeteado con cintas encarnadas, azules y púrpura. En el centro, está el candelabro de oro de siete brazos. Y en la solapa, en violeta, un árbol de mirto.

Cordón: en forma de banda colocada de derecha a izquierda, lleva los cuatro colores simbólicos del grado. Agreguemos que, según C. G. Jung, un conjunto de cuatro colores simboliza las cuatro funciones fundamentales de la psique: pensamiento, sentimiento, sensación e intuición.

Joya: es un pequeño incensario de plata, con la forma de una cazoleta, que representa el Athanor alquímico. Lo sostiene una mano abierta, que representa al Adepto operando sobre la Naturaleza. Pende de una roseta negra colocada en el cinturón¹⁷.

Guantes: azules.



Algunas decoraciones del grado, tal como figuran en los “Comentarios de Clausen”

¹⁷ En realidad, el incensario no es un símbolo tan específico de este grado. Por ejemplo, la “cazoleta con incienso” es un símbolo característico de los Grados Simbólicos, particularmente en el Rito York.

Decoración del Templo: tiene dos Cámaras: la Primera Cámara se denomina “*La Cámara Negra*”, y la Segunda es el “*Tabernáculo*”. A su vez, este último se compone del “*Santuario*” (el Oriente) y el “*Vestíbulo*”.

La Cámara Negra: es un cuarto pequeño, en cuyo centro se coloca un Altar. Sobre el mismo hay una lámpara y tres calaveras. Delante del Altar, hay un esqueleto humano, que lleva en su mano un cartel con la inscripción: *¡Que los cobardes se alejen de este grado!*

El Tabernáculo: en él se desarrollan los trabajos regulares del grado. Está decorado con colgaduras blancas, sostenidas por columnas negras y encarnadas, distribuidas “*de distancia en distancia según el gusto del arquitecto*”.

El Santuario: el Oriente del Tabernáculo se denomina *Santuario*, y está separado del resto del Templo (el *Vestíbulo*) por una balaustrada y una cortina negra levantada a cada lado.

Hay un trono colocado sobre una tarima, a la cual se asciende por siete escalones. Delante del trono hay una mesa (el *Primer Altar*) con una cubierta roja y, sobre ella, el Libro de la Sabiduría de Salomón, con la escuadra y el compás, un rollo de pergamino y un puñal.

Sobre el trono se representa el Arca de la Alianza, coronada por una gloria y, sobre ella, el Nombre de Cuatro Letras. El Arca se halla iluminada por la luz de dos velas que arden a sus costados, simbólicas de la Luz Mayor y de la Luz Menor. En correspondencia con lo anterior, sobre la llama de cada vela, se advierten el Sol y la Luna.

Y, coronándolo todo, un gran triángulo con la punta hacia abajo, con una *Yod*, también invertida, en el centro.

El Vestíbulo: en él pueden colocarse el Altar de los Sacrificios, el Altar de los Perfumes, el Mar de Bronce, la Mesa de los Panes y, formando un círculo, los estandartes de las tribus hebreas, cuyo simbolismo trasciende la mera anécdota bíblica. Junto a cada estandarte, puede representarse un signo del Zodíaco.

En el centro del círculo formado por los estandartes y los signos zodiacales, hay una representación del Tabernáculo, en miniatura. Es, entonces, el Centro dentro del Centro, el Corazón del Corazón, el Tabernáculo dentro del Tabernáculo. Y en él se colocan la Menorah, de siete brazos, y el *Ankh* egipcio, símbolo de la Vida Universal, que se expresa a través de doce formas.

Las paredes del Vestíbulo se decoran con imágenes de querubines, definidos como “*seres con cuerpo de león, pies de buey, cara de hombre y alas de águila*”.

En el Oeste hay dos candelabros de cinco brazos, dispuestos en forma piramidal. Que representan los cuatro elementos de los antiguos, más la quintaesencia.

Horas de trabajo:

Para abrir: *la hora en que los Hijos de Hiram preparan el incienso que arde constantemente en el Altar de las Ofrendas y en que se preparan los sacrificios*”. O bien: “*a la hora en que los hijos de Hiram deben venir al sacrificio*”.

Para cerrar: “*la hora en que está consumado el Sacrificio*”.

Instrumentos de trabajo: si pudiera ser calificado como un instrumento, es el incensario, con el sentido alquímico que describimos previamente.

Orden del grado: consiste en colocar las dos manos sobre el muslo izquierdo.

Signo: adelantar el pie izquierdo y hacer con la mano derecha el ademán de tomar un incensario colocado en la izquierda.

Toque: se realiza tomándose mutuamente el codo izquierdo con la mano derecha, arqueando el brazo como para formar un círculo (el *Ouroboros*).

Palabra de Pase: es *Uriel*, el nombre del Ángel del Fuego, “*que preside el incensado*”. Se responde diciendo “*Tabernáculo de las Verdades Reveladas*”. Es decir, Templo de los Antiguos Misterios, Santuario de los Dioses Antiguos.

Según Saint-Gall el término correcto es *Ouriel* (aleph-vav-resh-iod-aleph-lamed) y es el nombre de uno de los levitas responsables del Tabernáculo, designados por David para transportarlo junto con el Arca a Jerusalén.

Palabra Sagrada: Iod – Hé – Vau – Hé. Esta Palabra, letra por letra, se pronuncia por todos los presentes durante el Ritual de Apertura.

Otras Palabras: Haphtziel, que se responde Darakiel.

Darakiel (daleth-resh-caf-iod-aleph-lamed): Saint-Gall dice que es un nombre que proviene de la angelología tardía de la Cábala, posiblemente del Sepher Raziel. Algo similar ocurre con *Haphtziel* (heth-pé-tzadé-iod-aleph-lamed); ambos términos no son bíblicos.

Batería: 7 golpes, por 6+1.

Marcha: se dan 7 pasos, por 6+1, el último más largo que los primeros. Se simula la actitud de elevar con la mano derecha el incensario, que figurativamente se sostiene con la izquierda.

Aclamación: ¡Uriel!

Edad: *Tengo la edad de Osiris.*

Prerrogativas: ninguna especial.

Disciplina sugerida: la meditación en el Tabernáculo, su forma general, sus distintas partes y accesorios.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Jefe del Tabernáculo?
- R.: Conozco el Nombre Inefable.
- P.: ¿Qué son los ángeles?
- R.: Los símbolos de los principios secundarios a través de los cuales se expresa la Unidad.
- P.: ¿Qué son los ángeles caídos?

- R.: *Lo que está abajo es como lo que está arriba.*
- P.: ¿Qué representa el Tabernáculo?
- R.: El Universo.
- P.: ¿Dónde fuiste recibido?
- R.: En el Santuario, mediante tres golpes.
- P.: ¿Qué simbolizan?
- R.: Los tres golpes que derribaron a Hiram.
- P.: ¿Cuál es el objeto más sagrado?
- R.: El Arca de la Alianza.
- P.: ¿Cuál es su modelo?
- R.: El arco iris.

Instrucción

Primera lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P.: ¿A quién representa el Candidato en la Iniciación?
- R.: *Al Hijo de Hiram.*
- P.: ¿Cómo fue recibido?
- R.: Con los ojos vendados.
- P.: ¿Cuál fue la primera prueba?
- R.: En la Cámara Negra, primero el silencio, luego el estrépito del trueno y nuevamente el silencio.
- P.: ¿Qué le preguntó el Primer Mensajero?
- R.: Si sentía temor, a lo que el Candidato respondió negativamente.
- P.: ¿Qué le preguntó el Segundo Mensajero?
- R.: ¿Inclinarás tu cabeza hacia la Tierra?, a lo que el Candidato dio una nueva respuesta negativa.
- P.: ¿Qué le preguntó el Orador?
- R.: ¿Aplacarás a los dioses con incienso?, a lo que el Candidato dio una negativa categórica.
- P.: ¿Qué se le dijo entonces?
- R.: *“Moloch, Sokaris, Jehová, si piden incienso, temor y sacrificios, son sólo palabras vacías y símbolos de opresión y tiranía”.*
- P.: ¿Cuál fue su triunfo?
- R.: Perdió el temor a los dioses y a las imposturas del sacerdocio.
- P.: ¿Cuál fue su premio?
- R.: Una primera Consagración, por el agua y el aceite.
- P.: ¿Qué ocurrió después?
- R.: Fue honrado con una túnica blanca y conducido al Santuario.
- P.: ¿Qué ocurrió en el Santuario?
- R.: El Pueblo se rebeló contra los derramamientos de sangre.
- P.: ¿Qué símbolo se trazó sobre la túnica?
- R.: Un triángulo con la punta hacia abajo, rodeado por un círculo, mientras un compás se apoyaba sobre el corazón del Candidato.
- P.: ¿Qué se le dijo?
- R.: *“Este es el Símbolo del Universo, que los seres humanos consideramos infinito y que, de hecho, penetra hasta la última partícula de nuestro cuerpo”.*

- P.: ¿Cuál fue el Signo Templario?
- R.: Una Cruz Roja, y en el centro una Rosa del mismo color, todo rodeado por un círculo.
- P.: ¿Qué se le dijo?
- R.: *La cruz divide el círculo en cuatro partes iguales. Es esta otra imagen del Universo, porque los humanos sólo podemos comprender el Todo con imágenes parciales, fragmentarias, que progresivamente debemos integrar para alcanzar una comprensión superior.*
- P.: ¿Qué preguntas se le hicieron?
- R.: Cuatro, tres de respuesta negativa y una positiva. Las tres primeras: “¿Has orado con temor a los dioses y sus supuestos castigos?”, “¿Te has arrodillado en súplica después de escuchar el sonido del trueno?”, “¿Has llorado implorando piedad a las divinidades?”, y la última: “¿Te has sentido maravillado por la grandeza del Universo y sus sublimes Misterios?”
- P.: ¿De qué forma tuvo lugar el Juramento?
- R.: El Candidato se arrodilló sobre ambas rodillas, y colocó las muñecas de sus manos, cruzadas, sobre el Libro de la Sabiduría, la escuadra y el compás. Todos los presentes cruzaron los brazos sobre el pecho, realizando el signo del grado 18°, y formaron un semicírculo en torno al Candidato.
- P.: ¿En qué consistió el Juramento y cuál fue su Penalidad?
- El Candidato juró: secreto, luchar por eliminar la superstición y las imposturas sacerdotales, y transformarse en un fiel “*guardián de la entrada del Tabernáculo, donde se conservan las leyes y principios fundamentales de las Ciencias Humanas, y las verdades reveladas a la consciencia por los sentidos, la razón y la inteligencia*”. La penalidad fue: “*que la tierra se abra ante mis ojos, y me trague hasta el cuello, y perezca así miserablemente*”. Es decir, como en el grado anterior, quedar inmovilizado, detenido, imposibilitado de todo progreso.
- P.: ¿Cuáles fueron los signos de la Consagración?
- R.: La venda que cayó de sus ojos, el Fuego ardiendo y su cuerpo incensado.
- P.: ¿Qué título recibió?
- R.: Jefe del Nuevo Tabernáculo.
- P.: ¿De qué Tabernáculo hablamos?
- R.: Del Tabernáculo del Hombre, libre de sectarismos e imposturas religiosas. Un Tabernáculo donde sólo se honre a la Verdad.

Segunda lectura: “Simbólica” (El Simbolismo del grado)

- P.: ¿Qué simboliza el libro?
- R.: Que el Universo es un texto infinito.
- P.: ¿Qué simboliza el pergamino?
- R.: Desenrollar el pergamino simboliza el despliegue del Universo, inicialmente “compactado” en el Punto Central.
- P.: ¿Qué simboliza el Altar de los Perfumes?
- R.: La teúrgia del fuego.
- P.: ¿Qué simboliza el Fuego?
- R.: Es el símbolo del agente transformador universal, de la gran energía que anima el Cosmos. No debe confundirse con el “*fuego vulgar*”, si bien este presenta, al menos externamente, algunas propiedades que se le aproximan. Es la energía que sustenta a las estrellas, a las galaxias, al Cosmos como un todo. Tomado en el sentido de Heráclito, el fuego es el elemento que opera el sacrificio cosmogónico, y es, al mismo tiempo, el Universo en sí. Las chispas que brotan del fuego, como el humo del incienso, son la Multiplicidad naciendo de la Unidad, el parto necesario para que lo Indiferenciado se diferencie y de origen a la Manifestación. Por eso, otros Rituales dan como hora de Apertura “*aquella en que los Iniciados concurren a avivar el Fuego que siempre debe arder*”. Es decir, el Fuego de la Vida, el Fuego Central de la Naturaleza del que hablaban los antiguos Rosacruces. Y del que habló Heráclito siglos antes de la Era Cristiana.
- P.: ¿Qué simboliza el incensario?
- R.: Estrechamente relacionado con el fuego, es un pequeño athanor, en el que la materia separa su parte fija de su componente volátil.
- P.: ¿Qué simboliza la obscuridad?
- R.: Es el Caos primordial, la condición sin forma que puede expresarse en *algo*.
- P.: ¿Qué simboliza la Luz?
- R.: Es la expresión, la manifestación, la realización.
- P.: ¿Qué simboliza el color rojo?
- R.: El Deseo y la Sangre del Ser Universal, que animan y vivifican todo.
- P.: ¿Qué simboliza el color blanco?
- R.: El Esplendor cabalístico del Gran Anciano.
- P.: ¿Qué simboliza el color azul?
- R.: La profundidad del Ser.
- P.: ¿Qué simboliza el color púrpura?
- R.: La exaltación del Pensamiento.

- P.: ¿Existe otra interpretación?
- R.: El rojo simboliza la Manifestación, el blanco el Infinito, el azul la Sabiduría y el púrpura el Poder.
- P.: ¿Qué simboliza el mirto?
- R.: El amor, la belleza, el deleite sensorial. Algunos alquimistas han dicho que el mirto es un “árbol de siete ramas” y por ello lo asocian a la Menorah.
- P.: ¿Cuál es el libro de doce páginas?
- R.: El Zodíaco.
- P.: ¿Qué simboliza la Palabra Sagrada?
- R.: Libre de interpretaciones sectarias, representa el ciclo cuaternario de la manifestación, desde el Punto Primordial (yod), hasta la Cuaternidad del Cosmos Manifestado (segunda hé).

PARA REFLEXIONAR

1. El 23° está estrechamente conectado con el grado que le sigue, de forma tal que algunos consideran que el 23° es realmente la Antecámara del 24°. Por otra parte, recordemos que el término “Jefe del Tabernáculo” ya había aparecido en el grado 9° (Elegido de los Nueve), como una explicación del significado de la palabra Bagulkal. Tal analogía no es casual: uno de los atributos del Maestro en el 23° es el puñal, que era la joya y el símbolo más importante del 9°.

2. Flavio Josefo afirma que el Tabernáculo mosaico era una reproducción del cofre en el que la mitología egipcia afirmaba haberse contenido los restos de Osiris. Cofre que fue denominado el “Tabernáculo de Isis”. De donde la simbología del Tabernáculo responde a un fondo mitológico universal, y no está limitada exclusivamente a la tradición hebrea.

Se han comparado los grados 23° y 24° con los Antiguos Misterios, correspondiendo el 23° a los Misterios Menores (la Antecámara) y el 24° a los Misterios Mayores (el Templo propiamente dicho). Y esto no es contradictorio con la referencia al Tabernáculo hebreo pues, más allá de su pretendido monoteísmo, en éste se conservaban numerosos símbolos e ideas del paganismo y los Antiguos Misterios.

3. Respecto del Altar de los Sacrificios o de los Holocaustos, debe tenerse especial cuidado con la forma en que se considera este símbolo, especialmente en lo referido a qué es lo que realmente se sacrifica. Si nos quedamos con un mero sacrificio de animales, o el sacrificio simbólico de la naturaleza animal del hombre, es muy poco lo que puede obtenerse, masónicamente hablando. Pensamos que es más interesante relacionar el Altar de los Sacrificios con el sacrificio cosmogónico del Ser Universal, del que hablan las mitologías antiguas, en el que el Ser Originario sacrifica su Unidad para generar la multiplicidad de las cosas.

François Chatelet ha estudiado el mito indio de la Creación, y ha concluido que el mismo implica el sacrificio del Ser Universal (equivalente al Hombre Originario), consecuencia del Deseo de ser múltiple. Una concepción similar fue sostenida por diversas culturas antiguas. El sacrificio al que se alude en este grado es, entonces, al acto por medio del cual la Unidad se transforma en multiplicidad, y lo Manifestado surge a partir de lo Inmanifestado. Por lo tanto, si tomamos la palabra sacrificio como *sacrum facer* (hacer algo sagrado) el Sacrificio Cosmogónico es el acto, de naturaleza sagrada, por el cual el Uno se transforma en Muchos.

En síntesis, la expresión “a la hora en que los hijos de Hiram deben venir al sacrificio”, utilizada como tiempo de apertura, significa “la hora en que los Iniciados de cualquier tiempo, de cualquier lugar, deben asistir al acto sagrado por el cual la Unidad procrea la Multiplicidad, acto cuyo resultado es la génesis de aquello que hemos denominado el Cosmos, el Universo o la Naturaleza”.

Por otra parte, el filósofo medieval Thierry de Chartres estudió el proceso por el cual la Unidad deviene multiplicidad, y lo explicó en forma muy interesante a partir de cuatro “modos” (el sistema de los “modi essendi”): el primer modo (“necessitas absoluta”) es la Unidad Absoluta, no determinada. El segundo es la “necessitas determinata”, en la que la Unidad ahora posee determinaciones particulares, pero que prosiguen manifestando la

Unidad a partir de su orden y armonía. El tercer modo es la universitas rerum, la materia primordial, plena de posibilidades potenciales. El cuarto y último modo es la “possibilitas determinata”, la materia en acto, la multiplicidad manifestada, que este grado interpreta como la consumación del sacrificio cósmico, sacrificio que, paradójicamente, es la causa de la existencia de todo.

4. Los antiguos Rituales decían que el Maestro, en este grado, representa a Aarón. Este es un personaje mucho más ambiguo que el que resulta de una lectura bíblica superficial. Aarón (אַהֲרֹן en hebreo, palabra que significa progenitor de mártires, posiblemente relacionado con el egipcio «Aha Rw», "León Guerrero"), fue un sacerdote levita, hermano mayor de Moisés y primer Sumo Sacerdote de los judíos, a quien algunos autores identifican como una prefiguración del Cristo. Sin embargo, fue él quien permitió a los israelitas que fundieran un becerro de oro para el culto idólatra (probablemente imitando al egipcio Apis o al toro sagrado de los cananeos) cuando estuvo en el desierto, sin la presencia de su hermano.

Las discrepancias de Aarón con Moisés, según los relatos bíblicos, eran notorias. Aarón era mucho más tolerante y amante de la paz (se dice que, cuando dos personas estaban peleadas, les mentía a ambas, diciendo que la otra quería reconciliarse con ella), mientras que Moisés era intolerante y excesivamente apasionado. Aarón es, por lo tanto, un personaje dual y paradójico: por un lado fue el fundador del sacerdocio hebreo pero, por otro, mantuvo tradiciones y costumbres del politeísmo, así como una tolerancia religiosa que generalmente fue extraña al monoteísmo. Es en ese sentido, completo y global, con su doble aspecto, que tiene valor considerar a Aarón como un personaje digno de encontrar un lugar en las tradiciones masónicas.

Uno de los objetivos de este grado es, precisamente, elevarse sobre las distinciones artificiales entre monoteísmo y politeísmo, y promover la tolerancia y la comprensión entre las distintas religiones.

Asimismo, se decía que los Vigilantes representan a Eleazar e Itamar, los hijos de Aarón. Eleazar es un personaje muy discutible desde el punto de vista masónico, porque se caracterizó por su intolerancia y violencia religiosa. Sólo podemos rescatar de él el hecho que era quien consagraba las piedras conmemorativas, lo que lo transforma en un precursor del simbolismo masónico de la piedra consagrada. De Itamar (“isla de palmeras”) es poco lo que puede decirse, porque los relatos bíblicos no le otorgan tanta importancia.

5. Según algunas teorías, la Menorah o candelabro de siete brazos se originó a partir del Árbol de la Vida, y representaba a la Diosa Madre Ashera. Posteriormente, en la Biblia se habría eliminado todo vestigio de politeísmo.

Si la teoría en cuestión resulta cierta, el candelabro de siete brazos vería profundamente enriquecido su significado. Y es en ese sentido, mucho más amplio y profundo que el que se le atribuye habitualmente, en el que se lo debería considerar en el grado 23°.

El historiador judío Flavio Josefo presenta una interesante idea en el tercer libro de sus “Antigüedades de los judíos”. En él, identifica lo que interpreta como influencias paganas egipcias y griegas en el diseño del Tabernáculo y sus contenidos. Josefo escribió: «(...) si alguno actúa sin prejuicio, y con juicio, mira estas cosas, encontrará que fueron hechos a

imagen y semejanza del Universo (...) y sobre las siete lámparas en el candelabro, ellas representan el curso de los planetas, de los cuales viene su número (...).»

Obviamente, decir que existen “siete planetas” no tiene actualmente sentido astronómico. Sólo se lo puede interpretar en el contexto de la cosmología antigua. Pero vale como referencia acerca del simbolismo pagano que puede encontrarse en todo el Tabernáculo, y en los objetos que según la Leyenda bíblica este contenía.

6. *Según las Leyendas, Uriel instruyó a Enoch, explicándole los secretos relativos a la longitud del año y la duración de las estaciones. Según la teúrgia, el sitio de Uriel es el Sol. El Libro de Enoch lo representa como muy brillante y luminoso.*

Según Pike, Uriel es Aurai – Al, la “Luz de Al”. Es decir, la Luz que emana del Ser No Engendrado, del Principio Impersonal. Luz que consiste en la Primera Manifestación, en la que el Caos abandona su Silencio y se expresa como la Palabra. Luz que irradia del punto en el centro del círculo y, al hacerlo, define el límite (la circunferencia) del círculo. Luz que es, por lo tanto, el germen del espacio.

7. *La palabra "Arcángel" viene del griego αρχάγγελος (archángelos), término que aparece sólo dos veces en la Biblia. El significado dado es de “Ángel Jefe” o “Ángel Principal”, “Capitán de los Ángeles” o “uno de los primeros Ángeles”. Algunos eruditos consideran que el término "Arcángel" es sinónimo de “Príncipe Jefe”.*

La Biblia es confusa en cuanto a su número, pero suele aceptarse que son siete. Contrariamente a la iconografía clásica, originalmente no se consideraba que poseían alas, sino que vestían túnicas purísimas de lino blanco, en algunos casos resplandecientes.

8. *Según la Iglesia Católica, existen sólo tres arcángeles: Miguel, Gabriel y Rafael. La Iglesia Copta agrega un cuarto: Uriel, la llama o la luz, mencionado en el Libro de Enoch, que esta Iglesia considera canónico. El Antiguo Testamento no menciona a los arcángeles, pero los mismos, en número de siete, se refieren en las leyendas rabínicas. Más allá de todo esto, en este grado se presenta algo muy diferente: los miembros llevan túnica blanca y son Jefes (como los arcángeles). Y el 23° era, en su origen, eminentemente teúrgico.*

Por lo tanto, concluimos que los miembros de este grado simbolizaban ellos mismos a los siete arcángeles. Hoy, por supuesto, no podemos creer en arcángeles reales, sino en aspectos de la personalidad del ser humano que reciben ese nombre. La “teúrgia”, desde la visión contemporánea, implica alcanzar la percepción de aspectos ocultos del Sí Mismo del hombre, algunos de los cuales han sido llamados arcángeles. Y el Ritual no pretende invocar supuestos seres celestiales, sino despertar en el interior de los operadores la consciencia de los aspectos referidos.

9. *Los eruditos bíblicos han discutido durante siglos el significado real de la palabra “Elohim” (dioses). En el contexto de este grado representan siete causas secundarias, una especie de primera emanación septenaria del Uno, la primera Heptada o “hipóstasis de siete”, correspondientes a las siete esferas celestiales de los antiguos.*

Los antiguos semitas creían que el mundo estaba rodeado, penetrado y gobernado por Elohim, incontables seres activos, análogos a los espíritus de las tribus primitivas. Si bien actualmente no podemos sostener esta idea, vale el hecho de considerar la Naturaleza como algo vivo, como un Ser dotado no sólo de acciones y reacciones mecánicas, sino

también, y fundamentalmente, de la complejidad, de la ambigua belleza, y de las posibilidades de un ser viviente.

10. *Sería ocioso considerar aquí las infinitas correspondencias que se han vinculado con el número siete, algunas de ellas absolutamente fantásticas. En el contexto de este grado, alude a 7 fuerzas actuantes en la Naturaleza y en el Hombre. Cuáles son exactamente tales fuerzas, realmente no lo sabemos. La idea es dividir el Principio en siete aspectos secundarios, a los efectos de alcanzar alguna comprensión del Absoluto. Ya no tienen sentido ideas tales como los “siete planetas” o los “siete metales”, pero todavía retenemos que, por ejemplo, existen siete sistemas cristalinos en la Naturaleza.*

11. *Una vez más, al igual que en el Maestro Secreto, en este grado se insta a abandonar la falsa dicotomía entre politeísmo y monoteísmo. Todos los dioses, griegos, egipcios, orientales, incluyendo el dios hebreo y el dios cristiano, son máscaras, intentos parciales con los que los seres humanos han buscado aproximarse al Absoluto. En realidad, el politeísmo suele ser más rico en sustancia simbólica que el monoteísmo, el que, por definición, es restringido y limitado.*

12. *La crítica a la opresión sacerdotal es un tema de naturaleza social muy importante en este grado. Nadie, sea cura, rabino, imam o hierofante, tiene el privilegio de hablar en nombre de lo Divino y, menos aún, exigir obediencia alegando tal privilegio.*

Después del Exodo se usaron de nuevo los misterios del *Sefer Yetzirah* cuando los israelitas estaban construyendo el Tabernáculo en el desierto. El Talmud, dice Betzalel, fue elegido para construir este Tabernáculo porque “sabía cómo permutar las letras con las que se crearon el cielo y la tierra³⁴”. Puesto que se pretendía que el Tabernáculo fuera un microcosmos, trazando un paralelo con el universo, el dominio espiritual y el cuerpo humano³⁵, un conocimiento esotérico tal era necesario. No era suficiente la mera construcción de un edificio físico. En la construcción el arquitecto tenía que meditar en el significado de cada parte e inbuiarla en las propiedades espirituales necesarias.

El Talmud deriva todo esto del versículo en el que Dios dice: “he llamado por su nombre a Betzalel... y le he llamado con el espíritu de Dios, con sabiduría, entendimiento y conocimiento” (Exodo 31:2-3). “Sabiduría, Entendimiento y Conocimiento” (*Chakhmah, Binah y Daat*) se refieren a estados de conciencia que discutiremos extensamente. Tales estados de conciencia se obtienen mediante la manipulación de las letras.

Cita de Arieh Kaplan, acerca del Tabernáculo y de Betsaleel

Apéndice

El Tabernáculo en la doctrina de los Elus Cohen

«He aquí la demostración de que el Tabernáculo de Besaleel es un tipo real del Hombre-Dios sobre la Tierra»

Martínez Pasquales, fundador de la Orden de los Elus Cohen (Sacerdotes Electos), un rito teúrgico de aspecto judeocristiano, en su obra inconclusa *“Tratado de la Reintegración de los Seres”* desarrolló una interpretación simbólica del Tabernáculo hebreo que es muy apropiada para este grado. A partir de la analogía que establece entre el Tabernáculo y el cuerpo humano, podemos agregar una piedra más a la “construcción progresiva del hombre”, uno de los objetivos fundamerntales del Rito Escocés.

Ahora bien, como siempre ocurre con respecto a los trabajos de Pasquales, sus ideas deben ser leídas con discernimiento, porque en ellas se superponen el oro y el barro, la alta filosofía iniciática con disparates propios de una Edad Media que en tiempos de Pasquales ya se había superado.

Según Pasquales, *“El Tabernáculo, en su perfección, hace alusión a cuatro creaciones espirituales”*, a saber:

- 1º: El Mundo Ultraceleste,
- 2º: El Mundo Celeste,
- 3º: El cuerpo del hombre,
- 4º: El Mundo o Círculo Universal.

Pasquales califica a Beseleel o Besaleel, quien fuera el director de las obras del Tabernáculo y el artífice del Arca de la Alianza, de “El Gran Obrero” y afirma que: *“el interior del Tabernáculo representa realmente la figura del Mundo Ultraceleste”*. Las cuatro puertas del Tabernáculo corresponderían a *“las cuatro regiones celestes”*. *“Una de estas puertas mira hacia Oriente, otra hacia Occidente, otra hacia el Sur y otra hacia el aquilón o Norte”*. Y, siempre según Pasquales, estas cuatro puertas corresponderían a los cuatro poderes que el Hombre habría poseído inmediatamente después de su emanación.

Citando a Pasquales (cuando habla del “menor” se refiere al hombre):

“¿No tiene el tabernáculo del menor las cuatro puertas representadas en el de Besaleel? ¿No existe una relación perfecta entre ellas?”

“La puerta oriental del Tabernáculo de Besaleel, que utilizó para invocar a los habitantes del Ultraceleste, representa el corazón del hombre”.

“La puerta de Occidente del Tabernáculo de Besaleel está relacionada con la segunda puerta del cuerpo del menor, que es la vista”. “La puerta del Sur hace referencia al oído”¹⁸. “Sin embargo, pese a esta relación entre las cuatro puertas de ambos tabernáculos, no penséis que ambos tienen las mismas virtudes y propiedades”.

“No, Israel, el Tabernáculo de Besaleel es sólo un tipo del tabernáculo del menor; es a este último al que el Creador ha dedicado toda Su atención”. Por lo tanto, en la visión de

¹⁸ La puerta del Norte corresponde a la boca.

Pasquales el Templo más importante es el cuerpo del hombre: *“Esto demuestra la superioridad del tabernáculo del menor frente al que he hecho construir en vuestra presencia.”*

“Ahora os detallaré las propiedades de las cuatro puertas del tabernáculo del menor corporal, de las que ya os he hablado, demostrándoos que son superiores a las del Tabernáculo de Besaleel”.

“Ya os he dicho que la primera de estas puertas, o puerta oriental, es el corazón del cuerpo del hombre; por ella entra el espíritu de vida pasiva al tabernáculo del menor...Sí, Israel, en el corazón del menor es donde todo ocurre, para bien o mal del menor”. “Las otras tres puertas del tabernáculo del hombre no son menos importantes y son, asimismo, superiores a las correspondientes del Tabernáculo de Besaleel”.

“Se trata de los principales órganos del menor: la vista es el órgano de la convicción, el oído el de la concepción, y la boca el de la palabra poderosa del hombre”.

“Estas tres puertas, además de la primera, os ayudarán a distinguir las cuatro actuaciones diferentes del menor, por su poder sobre el mundo ultraceleste, el terrestre y el universal”.

“Lo mismo ocurre en el Tabernáculo de Besaleel, que es la representación cierta de estos cuatro mundos; al ser cada uno de los mundos un tabernáculo particular, debe tener sus propias operaciones espirituales divinas, tal como representan las cuatro puertas del Tabernáculo de Besaleel”.

“Aún no os he revelado el verdadero nombre del constructor de este temible tabernáculo, sólo conocéis su nombre temporal, Besaleel”. “Pero este nombre es artificial, sólo anuncia el origen de su forma corporal, no dice nada sobre el verdadero nombre de aquel o aquellos que lo habitan”.

“Por tanto, debéis saber que el verdadero nombre espiritual de este obrero es Beth, que quiere decir «acción del pensamiento divino», como indica la segunda letra del alfabeto hebreo; la primera letra, Aleph, indica el pensamiento divino y la segunda, Beth, su acción».

“Quizás también os preguntéis por qué el hombre que construyó el imponente Tabernáculo realizó todas sus obras temporales bajo su primer nombre; pues bien, os diré que este hombre conservó su nombre original de Besaleel para que todos los descendientes de Adán entendiesen la íntima relación del espíritu con la materia prima, sin confundirlos.»

Desde el punto de vista masónico, siempre debe recordarse que Besaleel no fue un rey, un profeta o un sacerdote, sino un obrero.

RÚBRICA

“Este tabernáculo es el tipo real del mundo, pues contiene en su pequeña extensión lo que el mundo contiene en su inmenso espacio.”

En síntesis: la verdadera comprensión de este grado requiere una postura tolerante y equilibrada hacia las cuestiones religiosas. No puede sostenerse la idea de que “hay un solo Dios verdadero” y aun así pretender asimilar el conocimiento de los sabios y maestros del pasado. La riqueza del politeísmo no puede sacrificarse en pos de un monoteísmo exclusivista. Pero los dioses del politeísmo también son símbolos, y por lo tanto un medio, mas no un fin en sí mismo. Utilicemos estas máscaras como el andamiaje necesario para ascender a la Obra, no como la Obra misma.

En el 23° hemos llegado al Vestíbulo de la Jerarquía. Mas nuestra aspiración es ingresar al Santuario. Esto se conseguirá en el grado 24°: Príncipe del Tabernáculo.

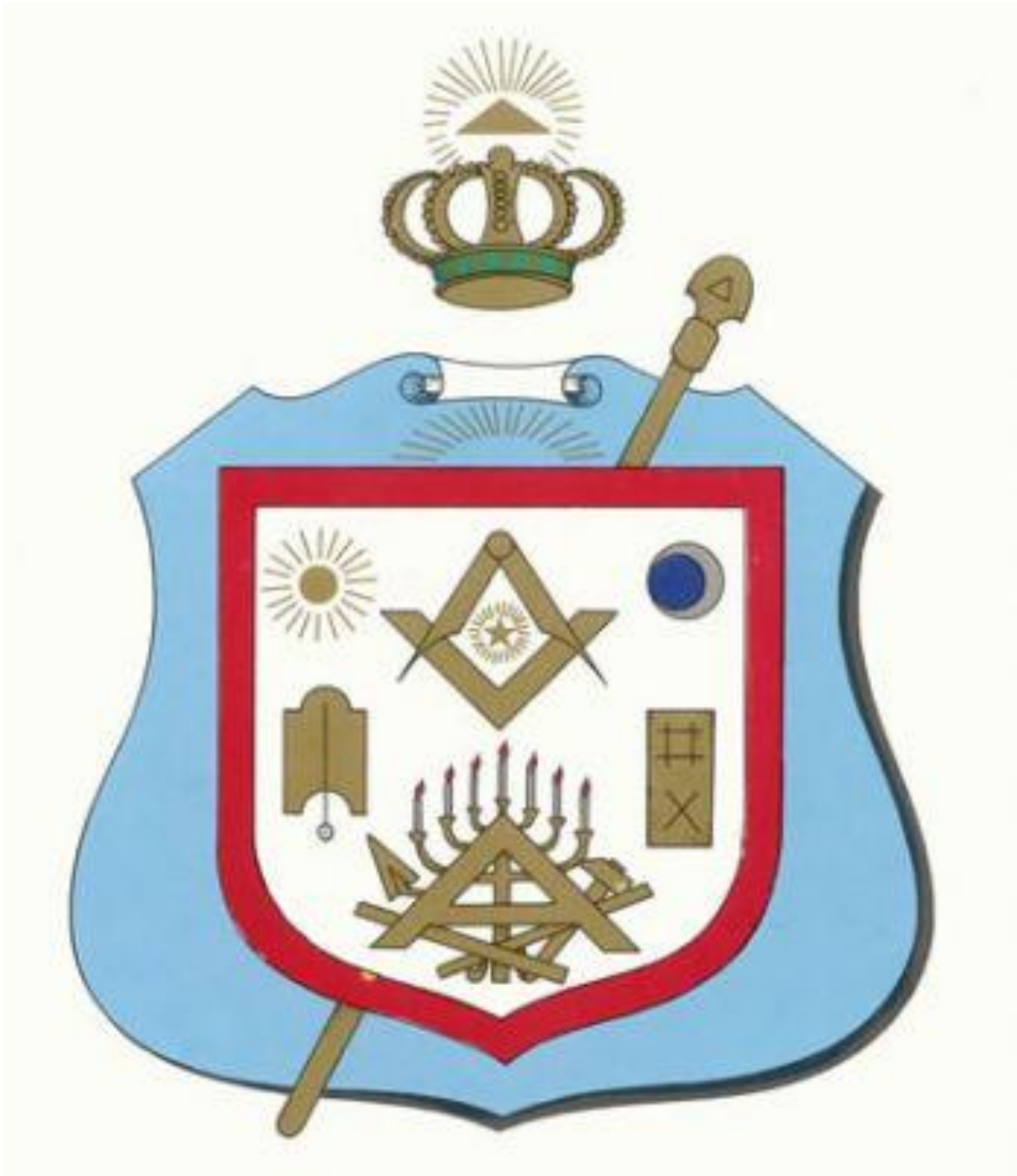


El signo del Jefe del Tabernáculo, manual de Quesada (1844), muy diferente al actual. Este signo parecería indicar “el corazón y la mente”. Hoy un signo similar se utiliza en el grado 24° (Príncipe del Tabernáculo)

Príncipe del Tabernáculo

Vigesimocuarto grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

Un digno representante del pueblo y de la concordia entre los hombres.

Así como el 23° representaba la entrada en los Misterios Menores, el 24° corresponde al ingreso en los Mayores. Por eso, mientras que la Instrucción y el Ritual del 23° se limitaban casi exclusivamente a los Misterios Hebreos, en el 24° se estudiarán los Antiguos Misterios de todos los pueblos (egipcios, griegos, etc.). Por todo eso, en este grado se relatan las historias de los antiguos héroes mitológicos, tales como Osiris, Dionisios y otros.

Y se explica que, tras un comienzo brillante, estos Misterios Antiguos degeneraron y decayeron, lo cual implicó la pérdida de mucho de lo que en ellos era enseñado. Debemos tomar frente a los Antiguos Misterios una postura equilibrada: había en ellos sabiduría, pero fueron instituidos por los hombres y no por los “dioses”, y contenían entonces todo lo bueno y lo malo que se encuentra en el ser humano.

Como los Antiguos Misterios generalmente versaban sobre cuestiones existenciales, es de esperarse que en ese grado se realicen discusiones sobre tales temáticas: la vida, la muerte, el destino, el sentido de todo.

Por otra parte, de todas formas, los Misterios Mayores no le restan importancia a lo que aprendimos en los Grados Simbólicos. Por ejemplo, se dice que la puerta del Tabernáculo es guardada por la letra *shin*, que custodia entonces el santuario del Verbo. Pero *shin* en hebreo significa “diente”¹⁹, y en el Aprendiz vimos que la “caja de hueso” de los dientes encierra la lengua, símbolo del verbo, del Logos. En el Aprendiz, por lo tanto, se nos estaba diciendo que el verdadero Tabernáculo se encuentra en nuestro interior, algo que es nuevamente enfatizado en este grado.

De la misma forma, en algunos Rituales se hace referencia a un «trípode», representativo de virtudes o facultades, que sería el centro del simbolismo del grado. Esto recuerda claramente el candelabro de tres luces que brillaba en el grado de Aprendiz.

¿Cuáles serán esas virtudes que conforman el “trípode” de la Iniciación en el Tabernáculo? En un sentido esotérico preferiría llamarlas “facultades” antes que “virtudes”, y podrían ser el pensamiento, la palabra y la acción u operación. O bien el pensamiento, la voluntad y la acción, por cuanto son los tres pasos que conducen a la manifestación de un logro.

En otros Rituales se dice que en el Príncipe del Tabernáculo se alcanzan «*el propósito, el fin, la ansiada Luz*», lo cual resalta su carácter de «perfección en los Misterios». Y se vincula con el hecho de que se lo considera una suerte de «cumplimiento», de llegada a una meta.

Ahora bien, no confundamos los Misterios a los que se alude en este grado con un mero ascetismo bien intencionado, pero de resultados más que cuestionables. Por el contrario, se enfatiza la “vía del medio”, la importancia de establecer armonía entre «cuerpo» y «alma», sin favorecer desmedidamente a uno u otra.

«Disfrutar de lo que la Naturaleza nos ofrece, y disfrutar de los placeres del intelecto, de la fraternidad y de la paz del espíritu».

¹⁹ Más exactamente *shen*, escrito como shin-nun final.

MEMORIAL

Definición del grado: es el vigésimo cuarto grado del Rito, el sexto del Consejo de Kadosh y el sexto de la Sexta Clase o Serie de grados. Busca relacionar el Consejo de Kadosh, es decir, la Alta Masonería Filosófica, con la Masonería Simbólica de los tres primeros grados, y de ahí que en el Cuadro y en la decoración del Templo aparezcan numerosos instrumentos de construcción.

Influyen en él las mismas corrientes que en el grado anterior: hermetismo, ocultismo, cábala, así como una referencia constante a la astronomía, a los astros, “*objeto de nuestra admiración*”. Partes importantes de su instrucción están tomadas de las obras de Eliphaz Levi, y todo, además, dentro de un ambiente templario. Como dijimos previamente, se le atribuye el carácter de logro, de cumplimiento, de haber llegado a lo más alto de un sistema. De hecho, en algunos países se confiere por Iniciación, no por comunicación, y se lo considera de elevada importancia.

Otras denominaciones: Caballero del Águila Roja.

Símbolos principales:

- Los materiales del Tabernáculo
- Los toques de Aprendiz, Compañero y Maestro
- La estrella de cinco puntas
- La letra aleph
- El corazón y el globo terrestre
- El globo alado
- El escarabajo
- La mariposa
- Los cuatro colores
- El mirto
- El macroprósopo y el microprósopo de Eliphaz Levi

Colores del grado: blanco, rojo, azul y violeta o púrpura.

Objetivos exotéricos:

- Estudiar la historia exotérica del antiguo sacerdocio, sus logros, virtudes, bajezas y defectos, así como las verdades y los errores incluidos en sus enseñanzas.
- Discutir las distintas nociones que las religiones exotéricas han elaborado acerca de la inmortalidad.
- Combatir la superstición, la falsedad, el despotismo y la tiranía.
- Criticar y combatir la intolerancia religiosa.

- Defender la ley, la justicia y los derechos humanos.
- Trabajar por la fraternidad y el bienestar de la humanidad.
- Examinar las formas mediante las cuales, exotéricamente, los seres humanos adquieren conocimiento.

Objetivos esotéricos:

- Estudiar la historia esotérica del antiguo sacerdocio, el valor de sus enseñanzas, cuánto de ellas continúa hoy siendo válido, y cuánto debe descartarse.
- Discutir el significado esotérico de la inmortalidad.
- Preservar y ampliar las enseñanzas iniciáticas.
- Estudiar el simbolismo esotérico contenido en la arquitectura de los Templos de todas las religiones.
- Estudiar los Misterios del Antiguo Egipto.
- Examinar las formas mediante las cuales, esotéricamente, los seres humanos adquieren conocimiento.
- Profundizar en el sentido del concepto de “inspiración”.

Leyenda: tiene tres partes:

Primera Parte: La Iniciación de Moisés en los Grandes Misterios del Antiguo Egipto.

Moisés, al establecer el culto a un intolerante “*único Dios verdadero*” no fue fiel a la enseñanza recibida en los Misterios, en los que se explicaba que los diversos dioses, religiones y mitologías, tanto monoteístas como politeístas, eran *máscaras* para lo Inefable.

Eleazar, hijo de Aarón, había reemplazado a su padre en los deberes del Tabernáculo. Moisés le explicó a Eleazar la enseñanza egipcia, pero luego agregó que, por razones políticas, debía modificarla por el culto del “*único Dios verdadero*”. Eleazar lo aceptó, pero expresando sus objeciones de conciencia.

Segunda Parte: La dedicación del Templo de Salomón.

Salomón invitó a las celebraciones por la Dedicación del Templo a príncipes y sacerdotes de diversos pueblos y religiones. Estaban presentes, por supuesto, los personajes habituales de las Logias de Perfección, tales como Johaben, Stolkin y Zerbal.

Entre los invitados había una larga y variada serie de personajes: Achish, Rey de Gath; Shishak, Faraón de Egipto; Nabu, Rey de Babilonia, y Ninus, príncipe del mismo reino; Rezon, Rey de Damasco; Agron, un noble griego; Hadad, un filósofo de Edom, y, finalmente, Hiram, Rey de Tiro.

Y cinco sacerdotes: Zadok, Gran Sacerdote de Israel; Phrenes, Sacerdote de Egipto; Arbaces, de Fenicia; Menon, un Brahman de la India, y Azra, un sacerdote persa.

Después del ingreso ritual del Arca de la Alianza, Salomón proclamó que los cinco Intendentes de los Edificios reemplazarán, rotativamente, a Hiram Abif. Pero, sorpresivamente, Adonhiram, uno de los Intendentes más importantes, no estaba presente.

Surgió entonces una discusión entre todos los sacerdotes asistentes, acerca de quién o qué es Dios y cuál es su verdadero nombre. Cada uno presentó los atributos del Dios o los Dioses de su propia religión, y exhibió argumentos para justificar que esta es la única religión verdadera.

El último en hablar fue Phrenes, el sacerdote egipcio, quien dijo que todas las creencias expuestas no eran más que desviaciones de la antigua, pura y original enseñanza egipcia.

Pero le replicó el filósofo Hadad, quien le preguntó si alguno de los dioses mencionados se había hecho realmente presente en la ceremonia. Tras lo cual efectuó una encendida defensa del ateísmo.

Los presentes consideraron esto una blasfemia, y pidieron la muerte de Hadad. Salomón se negó²⁰ y puso a Hadad bajo la custodia de Zerbal, en forma similar al Ritual de Secretario Íntimo. Cuando la discusión amenazaba con tornarse violenta, ingresó, algo confuso, Adonhiram.

Dijo que tuvo la visión de un Templo maravilloso, superior incluso al de Salomón, y que sintió el impulso instintivo de dirigirse hacia allí. Pero que en el camino se encontró con una viuda y sus hijos hambrientos, con un hato de ganado gimiendo de sed, porque sus propietarios, en el apuro por asistir a la ceremonia religiosa, habían olvidado darles agua, con un obrero perplejo y desconcertado porque no entendía las instrucciones que le habían dado, y con un niño pequeño que se había extraviado. Y tuvo que detenerse a darle alimento a la viuda, agua al ganado, conocimiento al obrero y hogar al niño. Por lo que no pudo llegar a tiempo para la ceremonia de Dedicación del Templo de Salomón.

Adonhiram pidió perdón a Salomón por no haber estado en la ceremonia. Pero Salomón no contestó, y todos los sacerdotes agacharon la cabeza, como avergonzados. Hasta que el filósofo Hadad se adelantó y dijo: *“Mientras Adonhiram se comportaba como un hombre verdadero, nosotros pretendíamos saber lo que realmente ninguno sabe”*.

Salomón descendió del Oriente, tomó del brazo a Adonhiram, y lo condujo al Altar, donde, juntos, encendieron el fuego. Y Salomón dijo: *“Vale más este Fuego, como símbolo de lo Sublime, que todas nuestras vanidades, títulos y palabras sin sentido.”* A lo que todos respondieron: *“¡Uriel!”*

Se decidió entonces que Adonhiram sería consagrado siguiendo la tradición de los Antiguos Misterios, que trascienden la diversidad de las religiones y sus peleas interminables.

Tercera parte: el Templario.

Aquí el protagonista es un Templario fanático que, tras una batalla con los musulmanes, los persigue por una región no determinada del Cercano Oriente.

Hasta que llega a un antiguo Templo, lleno de imágenes de dioses y diosas del Antiguo Egipto. Como no puede descifrar los jeroglíficos es incapaz de comprender su significado, pero se siente sobrecogido por la imponencia del lugar.

Por lo que cae, profundamente impresionado, de rodillas. Y cree tener la visión de que un Maestro egipcio le explica el sentido de los jeroglíficos, y lo inicia en la antigua sabiduría egipcia. Luego, traba una larga amistad con un Caballero musulmán.

²⁰ Es muy dudoso que el Salomón bíblico realmente hubiese procedido así.

Título de la asamblea: Asamblea de los Grandes Misterios.

Oficiales: el Maestro se denomina Hierofante. Lleva un cetro cuyas extremidades culminan, respectivamente, en un compás abierto y en un triángulo dorado.

Contrariamente a la costumbre de trabajar con dos Vigilantes, en este grado hay tres, que llevan el título de “*Poderosos*”. Se colocan, respectivamente, al Sur, Oeste y Norte, y representan a *Aarón*, *Beseleel*, hijo de Uri, de la tribu de Judá, y *Ahooliab*, hijo de Ahisamach, de la tribu de Dan. Cada uno de ellos utiliza un mazo, y vale para ellos lo que habíamos dicho en grados precedentes. La Leyenda agrega que Ahooliab, el ayudante de Beseleel en los trabajos del Tabernáculo, era antepasado de Hiram Abif, por la vía materna de este último.

Esotéricamente, el concepto es que la Logia está gobernada por un cuaternario en forma de cruz que, junto con el círculo establecido por la forma del Templo, constituye una expresión de la cuadratura del círculo.

Sobre la mesa del Primer Vigilante se coloca un incensario. Sobre la del Segundo, una espada. Y sobre la del Tercero, un vaso para las abluciones. Todos visten el atavío completo de un antiguo sacerdote hebreo²¹.

Los restantes Oficiales son:

| Oficial | Representa a | Ubicación en el Templo |
|----------------------------|--|---|
| Orador | Eliasaph, hijo de Lael, de la casa de Gershom | Al Oeste |
| Secretario | Eliazaphan, hijo de Uzziel, de la casa de Kohath | Al Sur |
| Tesorero | Zuriel, hijo de Abibael, de la casa de Merani | Al Norte |
| Gran Maestro de Ceremonias | Caleb, hijo de Jephunneh | Enfrente del Maestro |
| Gran Capitán de Guardias | Joshua, hijo de Nun | En el lado derecho del Tabernáculo, enfrentando el Este |

Lo anterior solo corresponde a las tenidas regulares del grado y a la primera parte de la Iniciación. En la segunda parte, el Maestro representa a Salomón, y en la tercera a un sacerdote egipcio. Los demás puestos pueden repartirse según lo decidan el Maestro y los Oficiales.

Vestimenta: los Rituales prescriben que todos los miembros del grado 24° llevan una túnica de seda azul, con el cuello guarnecido de rayos de oro, imitando una aureola (“*una gloria*”); el resto de la túnica está salpicado de estrellas de oro. Todos llevan, en la cabeza,

²¹ Ver el power-point del Jefe del Tabernáculo para su descripción completa

una corona cerrada, rodeada de estrellas y culminada por un Delta con el vértice hacia abajo.

Mandil: tiene dos partes: la faja o cinturón y el mandil propiamente dicho. La faja es de cuero “de Marruecos” de color verde claro, con flecos dorados, todo ribeteado con encaje de oro. Del cinturón se suspende la joya del anterior grado (un incensario de plata) y la joya de este grado. El mandil es de piel de cordero blanca, forrado de rojo punzó y ribeteado con verde brillante. En el centro se pinta una representación de una tienda árabe, en oro, que corresponde a las cortinas del Tabernáculo. La solapa es azul, y lleva pintado un mirto, en violeta.

Cordón: es una banda escarlata, colocada de izquierda a derecha. Lleva bordadas en oro un globo alado, un escarabajo y una brillante mariposa. Habitualmente, estos se toman como símbolo de la inmortalidad, pero pueden existir interpretaciones más profundas, relativas a la noción de *palingenesia*, es decir, de una transformación radical del ser.

Joya: es la letra aleph, en caracteres fenicios. Entre sus muchos significados aleph es inicial de *alluph*, que significa maestro, esposo, *príncipe*.

Guantes: blancos.



Las decoraciones del grado, tal como figuran en los “Comentarios de Clausen”

Decoración del Templo: en la primera parte de la Iniciación representa el Tabernáculo, en la segunda el Templo de Salomón, y en la tercera un Templo egipcio.

Está constituido por dos Cámaras. La primera es el *Vestíbulo*, y es en ese lugar donde los Hermanos se colocan las decoraciones del grado. La segunda es el Templo propiamente dicho, y los Rituales afirman que “*su decoración varía en los tres puntos de la Recepción*”, si bien puede mantenerse una estructura general durante todo el Ritual, que aquí describimos.

El Vestíbulo: está decorado como una Logia de Maestro, conteniendo “*imágenes de los variados útiles de la Masonería*”. Esto parece muy adecuado, porque presenta al 24° como una “*exaltación*” de la Masonería Simbólica y, al mismo tiempo, como un “*ir más allá*” de la misma, curiosamente retrocediendo a un simbolismo anterior al del Templo salomónico. En el centro del Vestíbulo, en lugar del Libro, debe haber un Rollo de Pergamino. Y en el Este, en lugar de la letra G, estará la Yod. Todo esto parece referir a una instancia “*primordial*”, en la que el grado manifiesta los símbolos que se utilizaban con anterioridad a la Masonería Moderna, símbolos correspondientes a los Antiguos Misterios, y precisamente en eso consiste su “*ir más allá*”.

Como dijimos, en esta Cámara los Hermanos se colocan sus ornamentos ceremoniales, lo que debe efectuarse con formalidad y una conciencia clara del significado simbólico de los mismos. El Vestíbulo se comunica en forma directa con el Templo.

El Templo: se supone que es una ampliación de la Cámara denominada *Santuario* en el grado 23°, aunque como su decoración varía en los diversos puntos de la Iniciación, esta afirmación no es realmente correcta.

Puede ser de forma circular, indicando los Rituales que esto se logra “*por medio de cortinas*”. El pavimento está formado por mosaicos blancos, negros y rojos. La tapicería es roja y negra.

El Oriente: está separado del resto del Templo por paños blancos, que caen desde el techo, y una cortina púrpura. Frente a él se encuentra la mesa del Maestro, de forma triangular, y sobre ella un incensario y un recipiente que contiene mirra, incienso y otros perfumes.

En el Oriente, sobre el trono, se representa el Arca de la Alianza, coronada por una gloria y, sobre ella, el Nombre de Cuatro Letras. El Arca se halla iluminada por la luz de dos velas que arden a sus costados.

Sobre la llama de cada vela, se advierten el Sol y la Luna. A todo lo anterior se agrega el arco iris, «*símbolo de la calma después de la tempestad interior*» y el Sello de Salomón.

Coronando el Oriente se coloca una gran Estrella Flamígera, con las letras griegas *alpha* y *omega* mayúsculas inscriptas.

En el centro del Templo debe haber un candelabro de siete brazos, y cada uno de tales brazos contener siete luces, lo que da un total de 7 veces 7 (49 luces, que pueden corresponder a los 49 días del “Omer” un período de tiempo especial dentro de la religión hebrea, que tiene profundos significados cabalísticos²²). El Pedestal del Candelabro se inscribe con las palabras: Sabiduría – Conocimiento – Inteligencia, correspondientes por lo

²² Además, en el antiguo judaísmo, después de siete ciclos sabáticos, es decir, después de 7 veces 7 años (49 años en total), el año número 50 era considerado sagrado, y *todos los esclavos eran liberados*. Esto será importante para el próximo grado.

tanto a los sephiroth Chocmah, Daat y Binah. El candelabro se coloca sobre un Altar Central de forma cúbica.

Sobre este último se encuentran también el Libro de Oro de la Cámara de Kadosh, la escuadra, el compás y la joya del grado. A izquierda y derecha se colocan el Altar de los Perfumes y el Altar de los Sacrificios. En ellos se representan símbolos teúrgicos, que aluden al fuego y a los “seres” y conceptos vinculados al mismo.

Algunos Rituales prescriben 12 columnas, marcadas con los símbolos de los correspondientes signos del Zodíaco.

Puede haber, además, una estatua masculina que representa al “dios desconocido”, provista de un cetro de oro con diamantes, y una estatua femenina de plata, con un báculo en forma de serpiente.

Hay en esta Cámara tres libros, que se colocan sobre las mesas de los Vigilantes: el Libro de la Salida a la Luz del Día (el llamado “Libro de los Muertos”, egipcio), sobre la mesa del Primer Vigilante; el Cantar de los Cantares, atribuido a Salomón, sobre la del Segundo; y el Libro de Thot (el Tarot) sobre la del Tercero.

Horas de trabajo:

Para abrir: *“la primera hora del primer día de los siete para erigir esta Jerarquía”*. Se dice que este es *“el primer día de la Vida”* y *“la dulzura de los siete”*.

Es muy interesante el párrafo leído por el Maestro: *“Mis hermanos, el poder de las tinieblas ha prevalecido sobre el Principio de la Luz. De luto viste la tierra, y se blanquea con las heladas. Las hojas caen de los árboles, cubiertas de nieve de las montañas, y los vientos fríos estremecen los cielos. Toda la naturaleza se lamenta, y compartimos el dolor común. Excelente Primer Vigilante, vamos a trabajar en el Tabernáculo para el regreso de la luz y la reascensión del Sol, y para el retorno de la luz moral e intelectual de la cual la luz solar es el tipo”*.

Y el Primer Vigilante agrega: *“Todas las naciones de la Tierra están consternadas. Nuestros antiguos obreros en las orillas del Nilo lloran por Osiris. El lamento de los caldeos es por Bel y el de los fenicios por Thammuz. Las mujeres frigias hacen sonar los címbalos y lloran por Atis. En las colinas de Siria y sobre las llanuras etruscas se escuchan los lamentos por Dionisios, mientras que los brahmanes oran por el retorno de Cama en la India, y en Persia los Reyes Magos predicen la resurrección de Mitra. El Sol muerto se levantará de nuevo, como el trigo crece a partir del grano, y todo el mundo se alegrará entonces.”*

Y el Maestro replica: *“Nosotros, como nuestros Antiguos Maestros, trabajamos por el retorno de Osiris - el tipo simbólico del Sol, de la Luz, de la Vida. El escorpión y la serpiente son las olas de invierno, que mecen el arca frágil que contiene su cuerpo. ¡Trabajamos, mis hermanos, por Osiris! Lloramos por la luz perdida, y por la vida, lo bueno y lo bello que hemos perdido! El hombre ha caído de su primer estado, y se pierde, como el Sol se ha hundido en los brazos helados del invierno. ¡Pero trabajamos! Trabajamos para que su cuerpo pueda recuperarse de los abrazos del mar hambriento, y la tierra de nuevo se alegre con su presencia.”*

Para cerrar: a la hora de la vida y del reposo, cuando se alcanza la Serenidad, *“que es el privilegio de los que llevan el título de Maestro”*.

Instrumentos de trabajo: son el incensario, la espada y la copa, que refieren a un trabajo de tipo básicamente teúrgico.

“El incensario donde se realiza la transmutación, la espada que penetra en la materia, la copa que recibe el Elixir”.

Orden del grado (primer signo): se coloca la mano derecha abierta sobre los ojos, como para protegerse de una luz muy viva, y al mismo tiempo se coloca la mano izquierda sobre el corazón. El cubrirse los ojos de una luz intensa es un signo que, con distintas variantes, aparece en varios grados, y refiere a la conmoción que produce en “encuentro” con un arquetipo.

Señal del cordón (segundo signo): estando al Orden, se coloca la mano derecha sobre el hombro izquierdo, y luego se la lleva diagonalmente al costado derecho.

Gran Señal (tercer signo): se colocan las dos manos abiertas sobre la cabeza, juntando los pulgares y los índices por las extremidades, como para formar un triángulo.

Señal de Admiración (cuarto signo): inclinar la cabeza hacia adelante, colocar la mano derecha sobre el pecho, elevar los ojos al cielo, cubrirse los ojos con la mano izquierda. La admiración refiere al sentimiento que nos provoca la contemplación de las maravillas del Universo.

Signo de Fidelidad (quinto signo): se realiza entre dos Hermanos. Consiste en tomarse mutuamente de las manos, la derecha con la derecha y la izquierda con la izquierda. Esto forma una X, o cuatro V (o si se quiere cuatro A sin el travesaño horizontal), lo cual está relacionado con el alfabeto simbólico del grado.

Sexto signo: Bazot (1828) menciona un signo consistente en colocar la mano derecha debajo de la axila izquierda, y luego dejarla caer hasta el muslo derecho.

Séptimo signo: Dalchó (1804) indica elevar ambos ojos al cielo, cubrirlos con la mano derecha y al mismo tiempo colocar la izquierda sobre el estómago, inclinando la cabeza hacia el hombro izquierdo. En este caso el “cielo” representa el inconsciente, en el que las “estrellas” son los brillantes arquetipos, cuya luz, si se percibe directamente, podría cegarnos.

Toque: el mismo que el del grado 23.

En Masonería, el toque entre dos Hermanos implica una forma de comunicación no verbal, durante la cual los Hermanos se dan a conocer en su condición masónica, grado y Rito. Se supone que el Príncipe del Tabernáculo, por su misma condición, debe manejar perfectamente tales toques y apretones de manos, y comprender cabalmente su simbolismo esotérico. Por ello, además de los signos precedentes, en este grado deberían practicarse los toques de Aprendiz, Compañero y Maestro.

Palabra de Pase: Uriel.

Respuesta: Tabernáculo de las Verdades Reveladas.

Palabra Sagrada: Yod- He- Vau- He.

Otras Palabras: Omega, Darak-Adoni, Adoni-Alohim y Jabel (ver “para reflexionar”).

Batería: 7 golpes, por 6+1.

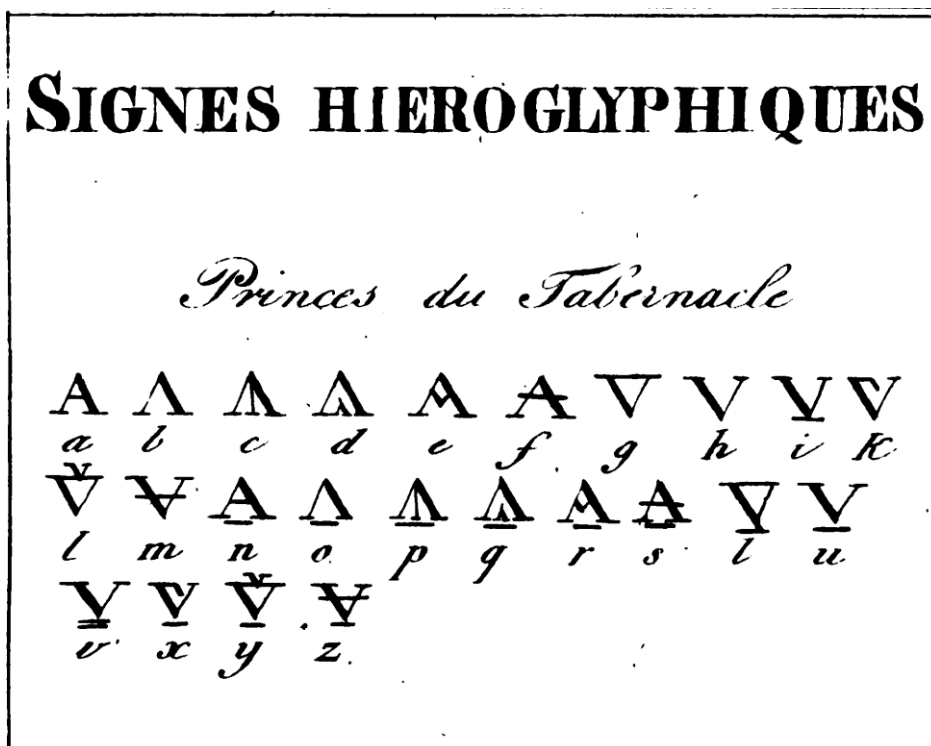
Marcha: 7 pasos al ritmo de la batería.

Aclamación: ¡Uriel!

Edad: tengo la edad del Hierofante.

Tiempo simbólico: se encuentra en este grado la expresión: «2185 días en obedecer, otros tantos en imitar y otros tantos en perfeccionar». «Obedecer, imitar y perfeccionar» refieren obviamente a la condición de Aprendiz, Compañero y Maestro, respectivamente. Pero no entendemos qué son los «2185 días» que se mencionan en algunos Rituales.

Alfabeto simbólico (según Vuillaume):



Notemos que el alfabeto simbólico del grado deriva completamente de la letra A, correspondiente a la aleph hebrea.



La letra Aleph, cuyo nombre se escribe con *tres* letras (aleph-lamed-pé final)

Prerrogativas: ninguna especial.

Disciplina sugerida: la meditación profunda sobre el Tabernáculo y sobre la forma, accesorios y simbolismo de otros Santuarios de la antigüedad.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Príncipe del Tabernáculo?
- R.: Ve en mí a tu Hermano y al último de los hombres iluminados.
- P.: ¿Cómo se alcanza la Iluminación?
- R.: Estudiando el Libro que lleva inscriptas las Leyes Soberanas e Inmutables.
- P.: ¿Cómo está escrito ese Libro?
- R.: Está escrito en caracteres luminosos e inefables.
- P.: ¿Dónde se encuentra?
- R.: Ese Libro es el Universo, perpetuamente abierto ante nuestros ojos.
- P.: ¿Con qué otro nombre lo conoces?
- R.: También lo llaman “*El Libro de la Naturaleza*”.
- P.: ¿Conoces algún libro similar?
- R.: Sí, uno llamado “*El Libro del Hombre*”.
- P.: ¿Qué debemos hacer para leerlos?
- R.: Aclarar e iluminar nuestra Razón, y someter todas las afirmaciones al juicio de la Experiencia.

Instrucción

Primera lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P.: ¿Cuál es el primer deber de un Príncipe del Tabernáculo?
- R.: Ver que el Tabernáculo esté guardado en sus cuatro lados²³.
- P.: ¿Cómo fuiste recibido en la primera parte de la Iniciación?
- R.: Vestido con una túnica blanca, sin ningún otro adorno masónico.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque estaba representando a un ser humano en su esencia, despojado de toda vestidura, costumbre o condicionamiento social.
- P.: ¿Dónde fuiste recibido?
- R.: En un antiguo Templo egipcio.
- P.: ¿Cuál fue el primer acto de la Iniciación?
- R.: La purificación por el agua. Se me dijo que el ser se purifica al entrar en contacto con las “*Aguas Madres*”. Y que de esa forma el ser se torna fluido, lo que me permitiría representar y “vivir” diferentes personajes en el curso de la Iniciación.
- P.: ¿A quién representaste durante tu estancia en el Oriente?
- R.: A Moisés.
- P.: ¿Qué lección recibiste?
- R.: Que la Verdad nunca debe tergiversarse por razones de índole política.
- P.: ¿De qué forma prestaste el Primer Juramento?
- R.: El Maestro colocó su espada horizontalmente sobre el Altar Central, y yo mi mano derecha sobre la hoja, mientras todos formaron la bóveda de acero. Prometí: jamás manifestar intolerancia religiosa; nunca falsificar la verdad por motivos políticos y/o religiosos y ser siempre fiel a los dictados de mi consciencia. La penalidad fue el deshonor y la deshonra perpetuos, y el estar “*dividido ante mí mismo*”.
- P.: ¿Cuál fue el símbolo de la Primera Consagración?
- R.: Siete toques del cetro del Maestro sobre la hoja de la espada, y luego siete toques de la espada sobre mi cabeza.
- P.: ¿Qué ocurrió después?
- R.: Fui llevado a recorrer el Zodíaco, y en su centro pronuncié las cuatro letras del Tetragrama.
- P.: ¿A quién representaste en la segunda parte de la Iniciación?

²³ Es decir, que la cuaternidad esté establecida, que se haya alcanzado un cierto grado de completitud, que se haya conformado la Piedra Cúbica, el *Mercurius Quadratus*.

- R.: A Adonhiram.
- P.: ¿Dónde fuiste recibido?
- R.: En el Templo de Salomón, durante su dedicación.
- P.: ¿Cuál fue tu logro?
- R.: Comportarme como un Hombre Verdadero.
- P.: ¿Qué símbolo se exhibió ante tus ojos?
- R.: El Fuego.
- P.: ¿Cuál fue el símbolo de la Segunda Consagración?
- R.: El ser llamado Iniciado en los Antiguos Misterios.
- P.: ¿A quién representaste en la tercera parte de la Iniciación?
- R.: A un Templario fanático.
- P.: ¿Cómo estaba la puerta del Templo?
- R.: Abierta.
- P.: ¿Qué ocurrió entonces?
- R.: Una voz lejana me amenazó de muerte y, confundido, intenté retirarme.
- P.: ¿Pudiste hacerlo?
- R.: No, porque la puerta ahora estaba cerrada.
- P.: ¿Qué hiciste entonces?
- R.: Volví sobre mis pasos y, al observar el simbolismo egipcio de la Cámara, caí de rodillas, admirado y conmovido.
- P.: ¿Qué te hizo ponerte de pié?
- R.: Me dijeron: *“Avanza hacia el Este, el lugar de la Luz y la cuna de los Misterios”*.
- P.: ¿Quién se volvió tu Hermano?
- R.: Un Caballero musulmán.
- P.: ¿Cómo fue el Juramento final?
- R.: Guardar el secreto y, en caso de violarlo, ser apedreado hasta la muerte.
- P.: ¿Cuáles fueron los símbolos de la tercera y final consagración?
- R.: La llana, el líquido rojo, la espada, el agua, la tierra, el aire y el fuego.
- P.: ¿Qué simboliza la llana?
- R.: La unión fraternal
- P.: ¿Qué simboliza el líquido rojo?
- R.: La sangre.

- P.: ¿Qué simboliza el agua?
- R.: Las “aguas madres” de las que nacieron el Universo y la Vida.
- P.: ¿Qué simboliza la Tierra?
- R.: La Gran Madre Antigua.
- P.: ¿Qué simboliza el aire?
- R.: El elemento intangible del que nacieron Jakin y Boaz.
- P.: ¿Qué simboliza el fuego?
- R.: La Vida Universal.

Segunda lectura: “Simbólica” (El Simbolismo)

- P.: ¿Qué simboliza el triángulo con el punto en el centro?
- R.: El punto creador primordial, y los tres Sephiroth superiores.
- P.: ¿Qué representa la escuadra?
- R.: El instrumento para el trazado de la cuaternidad.
- P.: ¿Qué representa el compás?
- R.: La generación del círculo.
- P.: ¿Qué simboliza el cordón?
- R.: El círculo invisible de nuestra unión.
- P.: ¿Qué simboliza la plomada?
- R.: El rectilíneo rayo de luz cabalístico.
- P.: ¿Qué simboliza el Sello de Salomón?
- R.: El macrocosmos.
- P.: ¿Qué representa la piedra bruta?
- R.: La materia primordial.
- P.: ¿Qué puedes decirnos sobre la materia primordial?
- R.: Basilio Valentín dijo: *“Todas las cosas provienen de la misma simiente. Ellas son, en su origen, hijas de la misma Madre”*.
- P.: ¿Qué simboliza la piedra cúbica piramidal?
- R.: La culminación de la Obra.
- P.: ¿Qué es el Macroprósopo?
- R.: Macroprosopus es un término cabalístico, formado de una palabra griega compuesta, que significa *“Vasta o grande Faz”*. Es un título de Kether, la Corona, la sephirá más elevada. Es el nombre del Universo, llamado Arikh-Anpin, la totalidad de aquello de lo cual el Microprósopo, o Zauir-Anpin, *“la Faz menor”*, es la parte y la antítesis.
- P.: ¿Cuál es el objeto de nuestra contemplación?
- R.: El Universo.
- P.: ¿Qué nos maravilla?
- P.: Su armonía, expresada en las múltiples cadenas de seres, astros y fenómenos.

La ceremonia de la mesa: el Ritual de Iniciación concluye con una Cena o Ceremonia de Mesa, que se lleva a cabo según un protocolo particular. La mesa es redonda, con un candelabro de siete luces en el centro, y los alimentos no se colocan sobre ella, sino que se presentan sucesivamente a los Hermanos, quienes se sirven a su gusto.

En el centro de la Mesa Redonda se pinta o representa un conjunto de siete corazones inflamados, y un incensario con incienso ardiendo. El significado de esto es cosmológico, y alude a la expansión “circular” del Universo, desde un punto central (el “corazón”) que se expresa a través de la acción de 7 principios secundarios.

Se realizan tres brindis, que comienzan con la expresión: *“El ardiente mediodía de nuestras solemnidades invita a nuestros corazones a nuevas libaciones”*. Durante los brindis, se intercambian algunas preguntas y respuestas, tales como:

- P.: *“¿Qué series de venturas nos anuncias?”*
- R.: *“Aquellas que nos ofrece la Sapientia”*.
- P.: *“¿Qué talentos reunís?”*
- R.: *“Poco más que la voluntad de un buscador incansable”*.
- P.: *“¿Adónde están nuestros Hermanos?”*
- R.: *“El Muy Poderoso los dirige a la Logia y los reúne en Jerarquía”*.

Es especialmente interesante el segundo brindis, que se efectúa *“A la salud de todos los Masones elegidos y por elegir, por las concordancias de siete y de tres veces tres”*. O bien: *“Poderosos Hermanos de la Sapiente Logia Jerárquica, brindo a la salud de todos los Masones elegidos y por elegir, por los acordes de siete y de tres veces tres, a fin de estrechar nuestra unión en un círculo indestructible”*.

Debemos aclarar que a la Ceremonia de la Mesa también son admitidos los Caballeros del grado 23°, por lo que su título completo es *“Ceremonia de Mesa de los Jefes y Príncipes del Tabernáculo”*. ¿Hay aquí algún vestigio de las cenas llevadas a cabo por los Masones Operativos en las tabernas inglesas?

PARA REFLEXIONAR

1. “Lo primero que se les enseña a los niños, el Aleph Beth, supera la comprensión y la mente del hombre...Mil cuatrocientos cinco mundos suspenden de un punto de la aleph, y setenta y dos nombres sagrados delinean su deletreo completo...mientras que el misterio de la Sabiduría y de los senderos ocultos y de los ríos profundos y de las diez Palabras, nacen todos del punto inferior de la aleph. A partir de este punto la aleph comienza a extenderse a la beth...”

“La primera de todas es aleph, el principio y el fin de todos los grados, eso en que todos los grados están impresos y al que siempre se le llama ‘uno’...El punto de la cima de la aleph simboliza el pensamiento superno oculto, en el que está contenido en forma potencial, la extensión del firmamento superno.” (Zohar)

2. *Según Reuclin, hay dos aleph: una oscura, que simboliza el pensamiento superno inmanifestado, y otra luminosa, que traduce dicho pensamiento en la realidad. “Así como es su oscuridad, así es su luz”.*

El ideograma de la letra aleph se compone de dos yod y una vau que las une, y suma por lo tanto 26. Por ello se dice que aleph, “lleva en sí misma la energía del tetragrama”, lo cual se refuerza por ser la inicial de la palabra Elohim.

3. *Notemos que, si se invierte la letra A, podemos imaginarnos la figura de un toro con sus cuernos. Toro (o buey) es justamente el significado de la aleph, que es el buey que conduce el carro donde se depositan las demás letras. Y recordemos que el toro sagrado egipcio se llamaba Apis.*

4. *Varias especies de escarabajos peloteros, principalmente el Scarabaeus sacer, gozaron de un estatus sagrado entre los egipcios. Su nombre jeroglífico se translitera como ḥpr (o xpr), y se traduce como "convertir" o "transformar". El término derivado ḥpru (o xprw) se traduce como "forma", "transformación", "suceso", "modo de ser" o "el autocreación", dependiendo del contexto.*

El escarabajo fue asociado a Jepri, el autocreación, el dios asociado al Sol naciente. Antiguamente se creía que el escarabajo era solamente de género masculino y que se reproducía depositando el semen en una bola de estiércol. La supuesta auto-reproducción del escarabajo lo asemeja a Jepri, que se creó a sí mismo de la nada. Por otra parte, la bola de estiércol rodada por el escarabajo pelotero se asemeja al Sol. Los egipcios creyeron que Jepri renovaba el Sol cada día tras su desaparición en el horizonte, llevándole a través del mundo subterráneo, Duat, después del ocaso, para renovarle otra vez al día siguiente. Algunas tumbas reales del Imperio Nuevo exhiben una imagen triple del dios del Sol, con el escarabajo como símbolo del Sol de la mañana. La imagen del escarabajo asociado a ideas de transformación, renovación y resurrección, es ubicua en el arte religioso y funerario egipcio antiguo.

El escarabajo tenía una gran importancia en el culto funerario egipcio. Generalmente era tallado en piedra verde y colocado en el pecho de los difuntos, para proteger el corazón y sustituirle durante la momificación. El propósito del "escarabajo del corazón" era asegurarse que el corazón no testimoniaría contra el difunto en el juicio de los muertos.

Otra posibilidad es la sugerida por las palabras de transformación de los Textos de los Sarcófagos, que afirman que el alma de los difuntos puede transformarse (xpr) en un humano, un dios, o un pájaro y reaparecer en el mundo de los vivos. No pudo pasar inadvertido que las crisálidas, cuyas alas y patas se encajonan en esa etapa del desarrollo, se asemejan a las momias. Incluso se ha precisado que el escarabajo comienza a hacer su bola en un compartimiento subterráneo que se alcanza por un eje vertical y un paso horizontal, curiosamente evocadores de las mastabas del Imperio Antiguo.

5. *Según Pike, Darak-Adoni significa sendero, modo, razón de ser, culto, religión. Esto no debe entenderse como la referencia a alguna religión o iglesia determinada, sino hacia aquello que en los siglos XVIII y XIX se consideraba como la “Religión Primordial” o “Religión Originaria”, un imaginado culto naturalista, libre de supersticiones e imposturas sacerdotales, que los seres humanos habrían practicado en la mitológica Edad de Oro.*

6. *Pike interpreta Adoni-Alohim como “El Señor del que los Elohim fueron emanados”. Esta palabra, por lo tanto, refiere claramente a conceptos teúrgicos y parece revelar una influencia de Martínez Pasquales y la orden de los Elus Cohen, para quienes el concepto de la Unidad como fuente inagotable de seres que son permanentemente emanados de la misma era una de las ideas fundamentales sobre las que se elevaba el edificio de sus prácticas mágicas.*

7. *Para Pike, Jabel significa flujo de agua, líder, conductor, guía. Jabel es “lo que es emanado o producido”. De donde concluye que Jabel o Yabel implica flujo, emanación. Esta palabra, por lo tanto, es el complemento de la anterior y, juntas, representan la Unidad, considerada como Pleroma y fuente inagotable de emanación, y aquello que es emanado de la misma, pensado como un flujo continuo de materia y energía.*

La referencia a los simbólicos siete días de la Creación implica que el acto de “erigir la Jerarquía” (conformar y establecer el grado) es un símbolo cosmogónico que representa, como ya hemos encontrado en otros grados, la generación del Universo. Enfatizamos el empleo del término generación, el que, cabalísticamente, es más apropiado que creación.

8. *“El Iniciado es el que posee la lámpara, el manto y el bastón” “La lámpara es la razón iluminada por la ciencia, el manto es la libertad, o la posesión plena y completa de uno mismo, que aísla al sabio de las corrientes de la ignorancia, y el bastón es la asistencia de lo oculto y las fuerzas eternas de la naturaleza”. “La lámpara ilumina el pasado, el presente y el futuro, que son los tres lados del triángulo. Se quema con una llama triple, el manto se divide en tres pliegues, y el bastón está dividido en tres partes”. “Así queda establecido el número nueve, el número de los reflejos de la Unidad, que expresa la Idea divina en toda su potencia abstracta. Por lo tanto, es sagrado en la Masonería. Por ello Hermes lo hizo el número de la Iniciación, porque el Iniciado reina sobre la superstición, y puede caminar solo en la oscuridad, con el apoyo de su bastón, envuelto en su capa, y con su lámpara encendida”. (Eliphaz Levi, explicando el Arcano número 9 del Tarot, conocido como El Eremita o Ermitaño)*



9. “La razón ha sido dada a todos los hombres, pero no todos saben cómo usarla. Eso es una ciencia que debe aprenderse. La libertad es ofrecida a todos, pero no todos tienen el poder para ser libres. Ese es un derecho que debemos conquistar. La fuerza está al alcance de todos los hombres, pero no todos saben cómo apoyarse en ella. Ese es un poder del que uno debe apropiarse por sí mismo”. (*Eliphas Levi*)

10. “Para alcanzar el Sacro Imperio, es decir, la ciencia y el poder de los Magos, cuatro cosas son indispensables: una inteligencia iluminada por el estudio, una audacia manifiesta

en una voluntad que nada puede vencer, y una discreción que nada puede dañar o corromper. Conocer, Querer, Atreverse y permanecer Silencioso - estas son las cuatro palabras del mago, escritas en las cuatro formas simbólicas de la esfinge”. “Todos los fenómenos de la naturaleza dependen de una única ley inmutable, representada por esa forma simbólica, el cubo, asociado por los hebreos con todos los misterios del tetragrama divino”.

“Escucha, estudia y aprende. Interpreta los símbolos por ti mismo. En cada piedra bruta de mármol se esconde el cubo perfecto. Uno es el símbolo, otro su significado. El Sol y la Luna en nuestras Logias son la verdad, y el reflejo de la verdad en la doctrina. La alegoría, madre del conocimiento, es la sustitución de la impresión por el sello, de la sombra por la realidad. Es la mentira de la verdad, y la verdad de la falsedad”. (*Eliphas Levi*)

11. “Un símbolo no es algo inventado, es una verdad velada y una sombra producida para adaptarse a los ojos débiles. El iniciador no es un impostor, es un revelador - es decir, en el sentido original de la palabra, aquel que vela de nuevo. Es el creador de una nueva sombra.” “El Universo es el Libro. Para que sus letras aparezcan, es necesario que haya dos colores en la página.”

“Busca y descubre. Estás a punto de ser enseñado por los símbolos. No olvides la ley universal del equilibrio. Los antiguos, en sus evocaciones, siempre levantaron dos altares, uno negro y uno blanco, y el sacerdote, sosteniendo en una mano la espada, y en la otra el báculo, tenía que tener un pie desnudo y el otro calzado.”

“Potencia y acto: esta dualidad aristotélica es la clave para comprender muchos misterios del Universo”. “Se encuentra en potencia aquello no manifestado, pero que presenta la plenitud y el potencial para engendrar la manifestación”.

“El acto es la acción de manifestar, expresar, proyectar, dar a luz, actualizar (siempre parcialmente) la plenitud tácita de lo no-manifestado.” (*Eliphas Levi*)

12. “La filosofía está escrita en ese libro enorme que tenemos continuamente abierto delante de nuestros ojos (hablo del Universo), pero que no puede entenderse si no aprendemos primero a comprender la lengua y a conocer los caracteres con que se ha escrito. Está escrito en lengua matemática, y los caracteres son triángulos, círculos y otras figuras geométricas sin los cuales es humanamente imposible entender una palabra; sin ellos se deambula en vano por un laberinto oscuro”. (*Galileo Galilei*)

Apéndice

El Libro de la Naturaleza

Se supone que este libro, pese a poseer un compendio de conocimiento universal, tiene sólo cinco páginas. Cada “página” está dedicada a un concepto o a una forma de conocimiento particular.

La primera página representa la armonía existente en el orden universal y está simbolizada por el equilibrio. Entendemos la “armonía” como la *ciencia de la estructura*, que demuestra el acuerdo ordenado de todas las cosas. Desde este punto de vista, el Universo entero es un gran símbolo o alegoría, perfectamente organizado. Una armonía dinámica, que elude todo sentido de lo estático y otorga tiempo y espacio al cambio, el movimiento y la transformación.

La segunda página corresponde a los principios del ritmo y la vibración. Todo lo que el Universo contiene, y el Universo en sí mismo, está en movimiento. Este movimiento es rítmico, y el Cosmos es una sinfonía compuesta por diferentes ritmos, manifestados en todos los mundos. La vibración y el ritmo son los principios por los cuales se conserva la armonía del Universo, que en sí mismo puede definirse como un “*acorde perfecto*”.

La tercera página refiere a la “sabiduría escondida” que supuestamente habrían poseído los Maestros del Pasado. El problema es que, cuando se describe o se intenta especificar tal sabiduría, generalmente no se supera un vago aristotelismo. Por lo tanto, esta es una “página” que debe ser profundamente “vivificada”, a través de un estudio y análisis extenso y profundo de los escritos que nos ha legado la antigüedad.

La cuarta página presenta a la Naturaleza y al Hombre como siendo los dos aspectos de la Unidad. Tal concepto fue establecido por los antiguos a través de analogía, correspondencia y síntesis. Así, se concibe al Hombre como un Microcosmos. “*El Hombre y la Naturaleza cuentan el mismo relato*”. La Unidad se expresa totalmente a través de estos dos aspectos, de donde el Hombre y la Naturaleza son las dos polaridades, opuestas y complementarias, que conforman el Todo.

La quinta página declara que el conocimiento de los mundos escondidos viene a través de sueños y la comunión con las egrégoras invisibles. A través de los sueños, el hombre encuentra los Pilares Escondidos, trasponiendo la brecha entre lo consciente y lo inconsciente, aproximándose a la Unidad en ambos niveles simultáneamente.

Los sueños no son mensajes divinos ni comunicaciones de seres superiores, son la forma en que el propio ser humano responde a los estímulos invisibles. De la gran noche universal surgirán la luz y todas sus producciones, pues es en la oscuridad sin nombre donde se origina la luz que ilumina la creación.

“Puesto que el Hombre es obra de Dios, lo más bello y perfecto, su imagen y el resumen del mundo universal, llamado por ello microcosmos, y consiguientemente encierra en su composición completísima, en su armonía suavísima, y como en obra dignísima de todos los números, medidas, pesos, movimientos, elementos y todas las demás cosas que lo componen, y, puesto que todas las cosas están en él, como en obra acabada de determinada condición elevada por encima de la concordancia común que tienen en todos los demás compuestos, por eso todos los antiguos contaban otrora con sus dedos y

señalaban los números con los dedos. Parece que con ello quisieron probar que se habían inventado todos los números, medidas, proporciones y armonías a imitación de las articulaciones del cuerpo humano; de allí deriva también que, adecuándose a las medidas y proporciones del cuerpo humano, efectuaren sus compartimentos, construyeran sus templos, edificios, casas, teatros, navíos, máquinas, toda clase de obras artificiales y todas las partes o miembros de artes y edificios, como las columnas, capiteles, bases, frontispicios, ordenamiento de pedestales, y todas las demás cosas de esa naturaleza. Dios mismo enseñó a Noé cómo fabricar el arca según la medida del cuerpo humano, como Él mismo fabricó toda la maquinaria del mundo según la simetría del cuerpo humano, por lo que se llama a aquél macrocosmos y a éste microcosmos.” Cornelio Agrippa, Filosofía oculta, 1531,

RÚBRICA

«Estudiando el Libro de las soberanas e inmutables leyes del Universo, escrito en caracteres inefables y luminosos, perpetuamente abierto ante los ojos del Iniciado.»

En síntesis: nuevamente, la verdadera comprensión de este grado requiere una postura tolerante y equilibrada hacia las cuestiones religiosas. No puede sostenerse la idea de que “hay un solo Dios verdadero” y aun así pretender asimilar el conocimiento de los sabios y maestros del pasado. La riqueza del politeísmo no puede sacrificarse en pos de un monoteísmo exclusivista. Por otra parte, el grado combina lo antiguo y lo moderno, la sabiduría filosófica del pasado y el conocimiento experimental de la ciencia moderna. El objetivo final es la lectura del Libro de la Naturaleza, tanto más valiosa cuanto que dicho libro está indisolublemente eslabonado al Libro del Hombre, en el que nos leemos a nosotros mismos.

Para la lectura de ese libro, necesitamos todavía un paso más: adentrarnos en los conceptos y símbolos de la alquimia. Ello lo cumpliremos en el grado 25°: Caballero de la Serpiente de Bronce.



En el Manual de Quesada aparece esta imagen como correspondiente al Príncipe del Tabernáculo (24°). El signo es el correcto, pero la decoración parece más bien corresponder al Caballero del Sol (28°)

Caballero de la Serpiente de Bronce

Vigesimoquinto grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

Viajero, usted conducirá el círculo. ¡Viajemos en el Camino de la Serpiente!

Con el término “ofitas” se denominan varias sectas gnósticas de Siria y Egipto que se desarrollaron alrededor del año 100 d.C. El nombre se deriva del griego *ophis* que significa "serpiente". El pensamiento común que tenían estas sectas era la gran importancia que daban a la serpiente de los relatos bíblicos de Adán y Eva, puesto que este animal es la conexión entre el Árbol del Conocimiento (del bien y del mal) con la Gnosis o conocimiento superior.

Contrariamente a la interpretación cristiana de la serpiente como Satanás, los ofitas miraban a la serpiente como la heroína y asignaban a la figura que la Biblia identifica con Jehová el rol del malvado Demiurgo. Los ofitas cayeron en las exageraciones comunes a la mayoría de los grupos gnósticos; sin embargo, debemos valorar el que nos hayan legado su aprecio por el simbolismo de la serpiente, *del animal transgresor*, de ese arquetipo indisolublemente unido a la Vida, sin el cual no existirían la ciencia, el arte, la música, la poesía, el amor, y solo se escucharía el canto, monótono y hasta insulso, de ángeles que no poseen siquiera vestigios de individualidad.

Los simbolismos de la Serpiente son casi infinitos. Ya la habíamos encontrado en el Caballero de Oriente, como la que nos permite realizar el *cruce de las aguas*; en el Caballero de la Serpiente de Bronce su simbolismo habrá de expandirse y profundizarse.

En general, la serpiente alude a la energía vital, al *Deseo* entendido como motor y principio generador de la Vida. En tal sentido, en el Antiguo Egipto, Uadyet (la cobra) era la «*Señora del Cielo*», símbolo del calor ardiente del Sol y la llama del fuego. Representaba la fuerza del crecimiento, la fertilidad del suelo y de las aguas. Era la diosa del ardor, de la pasión, de ese fuego que puede consumir, pero sin el cual la vida tendría realmente muy poco sentido.

En efecto, la leyenda bíblica de la Serpiente de Bronce nos presenta a este animal simbólico en su doble aspecto: como el fuego que lastima (de allí las referencias a las mordeduras de las “serpientes ardientes”, que son nuestras propias energías reprimidas, y por ello vueltas contra nosotros), y como el aspecto curativo y sanador, que tiene lugar cuando logramos mirar a la serpiente, ahora elevada y no reptante, a los ojos. Una mirada que, justo es decirlo, puede ser difícil de sostener.

Habíamos hecho previamente referencia al gnosticismo en general y a los ofitas en particular. En el gnosticismo era frecuente asociar la Serpiente de Bronce al Cristo, o más exactamente al Principio Crístico. En tal situación, la Serpiente representa algo que debe ser elevado axialmente, y es evidente que el concepto de la Kundalini, en forma bastante obvia, está aquí presente.

Hasta en los Evangelios Canónicos encontramos esta asociación entre la Serpiente y el Principio Crístico, como se puede advertir en el Evangelio de Juan: “*Como Moisés elevó la serpiente en el desierto, lo mismo es necesario que el Hijo del Hombre sea elevado...*” (Juan, III, 14 y 15). “*Cuando yo sea elevado de la tierra, atraeré todo hacia mí*” (Juan, XII, 32). Lamentablemente, conceptos como Vida, Deseo y Fuerza Primordial fueron considerados en la tradición judeocristiana ortodoxa como principios demoníacos, con lo cual el simbolismo antiguo se perdió y tergiversó casi por completo.

La Serpiente es un animal que se transforma. En este grado seguimos sus metamorfosis: Serpiente de Bronce que se eleva y nos clava su mirada desde lo alto de una vara; Caduceo de Hermes, con la serpiente duplicada y ondulante; Ouroboros, con la serpiente mordiendo su propia cola en un ciclo sin fin; asociada con la letra hebrea *tet*; Medusa, con sus cabellos de serpiente y su mirada que petrifica; el Infinito, cuyo símbolo ondea como la serpiente que reptar; la Kundalini, que se eleva sobre nuestra columna vertebral; el Kneph, la serpiente y el huevo, ya sea con el huevo en su boca o enrollada en su torno; la serpiente Ananta (“interminable”) cuyas siete cabezas forman como un paraguas que flota sobre el Océano Cósmico, y el Árbol, en el que la serpiente está enroscada y aguarda el momento para dar inicio al drama de la vida y de la muerte.

Y la serpiente de los gnósticos naasenos, símbolo que Carl Jung utilizó para describir la geometría sagrada de la psique, basada en el octaedro, y por ello recomendamos que todo aquel que estudie este grado, lea el libro “Aión”, del autor mencionado.

Se ha comparado la serpiente con nuestra “sombra”, con ese aspecto de nuestra energía vital que puede chocar con la actitud consciente, y que por ello es reprimido. Es un hermano que hemos rechazado, y que por ello puede volverse contra nosotros.

Un hermano, una sombra, una serpiente que tiene que reconciliarnos con la Naturaleza, y darnos de beber de su Sabiduría, porque *“Jamás dice la Naturaleza una cosa, y la Sabiduría otra”*.

MEMORIAL

Definición del grado: es el vigesimoquinto grado del Rito, el séptimo del Consejo de Kadosh y el séptimo de la Sexta Clase o Serie de grados. Siendo el *séptimo* grado del Consejo, presenta características muy especiales. Está conectado fundamentalmente con el 15°, el 18°, el 23° y el 24°, y en su simbolismo encontramos una multitud de influencias: astronomía, cábala, espagiria, alquimia, medicina antigua, gnosticismo.

En particular, los distintos Rituales han relacionado el 25° con diferentes grupos religioso-esotéricos, más o menos relacionados con el gnosticismo. Entre tales grupos, algunos de los cuales ya habían aparecido en grados precedentes, encontramos: los sabeos, los drusos, los nabateos, los ismaelitas, los terapeutas y, fundamentalmente, los naasenos y los ofitas.

La referencia al Principio Crístico relaciona al Caballero de la Serpiente de Bronce (25°) con el Rosa-Cruz (18°). El Rosa Cruz está asociado al simbolismo floral, mientras que el 25° al animal y el mineral. Recordemos que una de las obligaciones del Rosa-Cruz era la curación de los enfermos, mientras que la Serpiente, vinculada con Esculapio, se asocia comúnmente a la Medicina y la Farmacia.

Desde una óptica más psicológica, este grado trabaja fundamentalmente con el intelecto, y especialmente con la habilidad para distinguir y diferenciar. De hecho, la serpiente se ha tomado, en algunas oportunidades, como símbolo del intelecto investigador.

De todas formas, el sentido fundamental del grado es alquímico, tanto en el sentido de alquimia material como “espiritual”. En este último aspecto, recomendamos que, en conjunción con el grado, se estudie la disciplina esotérica relacionada con la Kundalini.

Algunos Rituales afirman que este grado trabaja esencialmente con la *Espagiria*. Esta palabra ha sido interpretada de diferente forma. Algunos la han tomado como una versión menor y casi degenerada de la Alquimia. Sin embargo, para Paracelso “*Espagiria*” es prácticamente sinónimo de “*Alquimia*”, e implica la producción de medicinas a partir de plantas utilizando procedimientos alquímicos. De hecho, se atribuye al propio Paracelso el origen de esta palabra: “*Spagyria*” del griego “*spaô*”, extraer y “*ageirô*” reunir²⁴.

Otras denominaciones: Mago Soberano.

Símbolos principales:

- La Serpiente
- La Serpiente de Bronce
- El eje vertical
- La Cruz de Tau
- La Kundalini
- El Caduceo

²⁴ “...por eso aprende la Alquimia, que de otro modo es llamada Espagiria, ella enseña a separar lo falso de lo justo”, Paracelso, *Opus Paramirum*.

- El Kneph
- La Medusa
- El Cristo
- El cordero
- El euforbio
- La Cruz Ansata
- Las estrellas
- Las constelaciones
- El triángulo pitagórico
- El ojo
- La corona de encina

Color del grado: rojo.

Objetivos exotéricos:

- Trabajar por la eliminación de la esclavitud.
- Luchar por la libertad, rompiendo sin piedad, y con audacia y valor, las cadenas del despotismo civil, militar y económico.
- En particular, luchar contra toda forma de despotismo religioso.
- Luchar por la igualdad social.
- Ayudar a todos los que injustamente sufren cautividad.
- Dar hospitalidad a los viajeros y necesitados.
- Estudiar los principios de la curación exotérica.

Objetivos esotéricos:

- Vivenciar el símbolo de la Serpiente.
- Trabajar para el ascenso de la Serpiente en nosotros.
- A través de la puerta de Capricornio y de las siete esferas, ascender hacia las regiones donde se pueden aprehender los principios que fundamentan todo lo existente.
- Perpetuar las grandes verdades enseñadas en los Antiguos Misterios.
- Estudiar los principios de la curación esotérica.
- En tal sentido, practicar la Alquimia, dirigida a la curación.
- Practicar la sublimación alquímica en uno mismo.

Leyenda: la Leyenda del grado es bastante extensa y ocurre en distintos momentos. Su primera parte ha sido extraída esencialmente de la Biblia, Capítulo 21 (versículos 6 a 9) del Libro de los Números. Ocurre “*cuando el campamento de los israelitas fue establecido en Punon, en el lado este de la montañas de Hor, Seir o Edom, en Arabia Pétreá, en los confines de Idumaea, después de la muerte de Aarón, cuando la Luna nueva ocurrió en el equinoccio vernal, en el cuadragésimo año del peregrinaje por el desierto*”²⁵.

Según el relato bíblico, después de la muerte de Aarón, los israelitas se vieron atacados por terribles serpientes (las “*serpientes ardientes*”). Algunos Rituales, sin embargo, difieren de la versión bíblica y no hablan de serpientes, sino de “*monstruos alados*”.

Moisés entonces afirmó que Jehová le ordenó que hiciera una serpiente de bronce y la colocara sobre un palo (“*Expónela como un signo*”), y todos los que pasaban delante de ella la miraban y sanaban (esto, claramente, denota las influencias paganas que caracterizaron la religión hebrea en la época mosaica).

La serpiente de bronce se conservó con mucho esmero en el Templo de Salomón, pero como llegó a ser un objeto de idolatría para los judíos, Ezequías, Rey de Judá, la mandó hacer pedazos y lleno de indignación la llamó *Nehhustan*, cobre viejo para fundir, vil materia. Esto fue discutible hasta dentro del marco de la propia religión judía, pues así se destruía un testimonio visible del poder Divino.

Una variante no-bíblica de la Leyenda dice que, después de suplicar a Jehová, Moisés vio que cerca del lugar yacía una serpiente, aparentemente muerta. Llega otra serpiente, se apodera de la primera, la restrega contra unas plantas de euforbio y automáticamente la primera recobra la vitalidad. Y fue con el euforbio con que Moisés curó las heridas de los que habían sido mordidos por las serpientes. Los Rituales actuales generalmente han mezclado y combinado estas dos formas de presentar la Leyenda.

Según ésta, independientemente de la destrucción de la Serpiente de Bronce, el simbolismo de la serpiente se preservó entre los hebreos en la forma de un culto secreto, el culto de *Nahash* (en hebreo, serpiente).

La Leyenda “salta” entonces a la época de las Cruzadas. Se cuenta que un grupo de Templarios encontró a unos israelitas que vivían en paz con los musulmanes, intercambiando conocimientos y sabiduría con éstos, pero que habían sido esclavizados por un grupo de explotadores. Los liberan, y en recompensa reciben, por parte de los hebreos, los misterios de la Serpiente de Bronce, y de los musulmanes, los secretos esotéricos de su doctrina.

Johannes Ralph, líder de ese grupo de Templarios, iniciados en la Serpiente de Bronce, los organizó en una sociedad con propósitos de salud y curación. Juraban otorgar cuidados gratuitos a los peregrinos enfermos, generar lazos de paz y amistad entre cristianos, judíos y musulmanes y suavizar todas las disputas entre ellos, atendiendo a los heridos de ambos bandos.

²⁵ Otros Rituales denominan al lugar de los hechos de la Leyenda “*Kanou*”.

Título de la asamblea: *Consejo de la Serpiente*. Los miembros se denominan “Caballeros” o “Hermanos y Caballeros”. Se consideran “Discípulos de Hermes Trismegisto”.

Oficiales: el Maestro se denomina Hierofante. El 1° Vigilante se sienta a la derecha del Maestro y se titula Valeroso Comandante de la Hueste. El 2° Vigilante es denominado “El Desconocido”. Los restantes Oficiales son:

| Oficial | Representa a | Ubicación en el Templo |
|---|---|----------------------------|
| Orador (Pontífice o Alto Sacerdote) | Eleazar, lleva las vestimentas de un Alto Sacerdote | Al Norte |
| Secretario (Gran Cincelador, Gran Investigador o Excelente Escriba) | Ithamar, viste como un Sacerdote común | Al Sur |
| Tesorero | Phineas, viste como un Sacerdote común | A la izquierda del Maestro |
| Experto | No determinado | A la derecha del Maestro |
| Experto Asistente | No determinado | A la derecha del Orador |
| Gran Maestro de Ceremonias | No determinado | Frente al Primer Vigilante |
| Gran Capitán de la Hueste | No determinado | Cerca de la puerta |

Además de los indicados, puede haber dos Mensajeros y todos los Oficiales que sean necesarios para el buen funcionamiento de la Cámara. Excepto el Maestro y los Vigilantes, todos se titulan “*Respetables*”.

Vestimenta: túnica negra.

Mandil: modernamente se utiliza un mandil muy complejo, blanco, ribeteado y forrado de negro. En el lado blanco se ven estrellas doradas, y en el negro plateadas.

En el lado blanco, entonces, se representan las Pléyades, las Hyades, Orión y Capella. En el centro, un triángulo con una gloria, y la palabra HoLaTai. En la solapa un Ouroboros, teniendo en el centro un escarabajo. Sobre ambos una estrella de oro, con la letra R (por la estrella Régulus). Hay además tres estrellas de oro, sobre las que se inscriben una A (por Aldebarán); otra A (Antares), y hacia abajo del mandil una F (Fomalhaut). En el lado negro se representan las constelaciones Perseus, Scorpio y Bootes (o la Ursa Major).

Cordón: se utilizan dos bandas, una roja (de izquierda a derecha) y otra blanca (en sentido opuesto). En la banda roja se inscriben, una sobre otra, las palabras: OSIRIS, AHURA,

OSARSIPH²⁶, MOISÉS. En la banda blanca encontramos las palabras ISIS y CERES, sobre la cabeza de un perro y una Luna creciente. Se repiten las tres estrellas doradas del mandil, con las letras A, A y F. Notar que en la banda roja hay solo nombres masculinos, y en la blanca femeninos.

Además, en caracteres hebreos, en la banda roja se inscribe GEBURAH (valor) y en la blanca AUN (fuerza o virtud, esta última palabra tomada como sinónimo de fuerza). Los Rituales interpretan esta dualidad como una expresión del “*poder generativo y del poder productivo de la Naturaleza*” (la energía activa o el poder generativo, y la energía pasiva o la capacidad para producir, nuevamente la dualidad masculino-femenina).

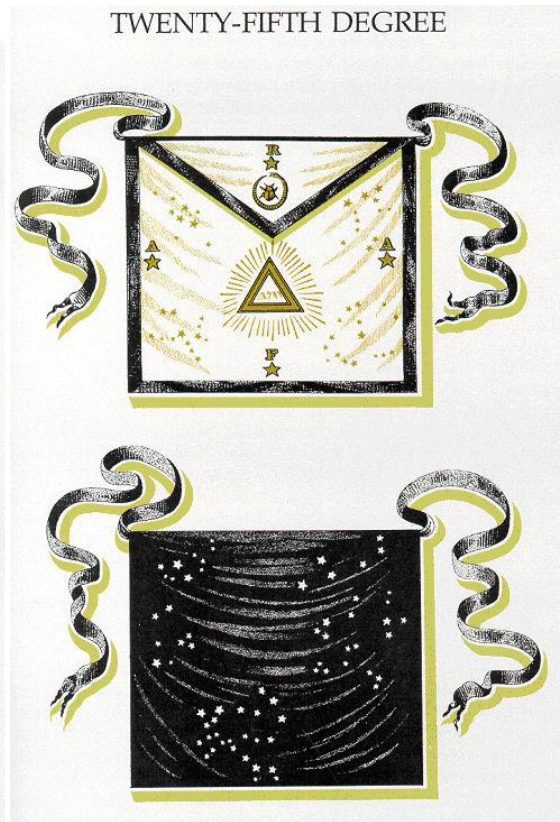
Joya: la joya es una serpiente enroscada alrededor de una cruz de Tau de oro. Se lleva al cuello suspendida de una cinta blanca. Sobre el travesaño horizontal de la cruz se escribe, en caracteres hebreos, una palabra que significa “*One who shall heal*” (Aquel que se cura, o se está curando). En el mismo travesaño, en la parte posterior, se escribe: “*khalati, he sufrido*”²⁷.

En los brazos de la cruz, en la parte anterior, va Nakhustan, la serpiente. Y en la posterior NeChuShTaN, la serpiente de bronce.

Guantes: blancos.

²⁶ Es una figura egipcia legendaria, un sacerdote renegado que algunos interpretan como el origen de la leyenda de Moisés y otros como un predecesor de la revolución religiosa de Akhnatón.

²⁷ “*He sufrido*” es una declaración honesta de aquello que debe experimentar todo ser humano en la vida. E implica no una pasiva resignación ante el sufrimiento, o un escape del mismo, sino la lucha para, aceptándolo temporalmente, finalmente superarlo.



Las decoraciones del grado, tal como figuran en los “Comentarios de Clausen”

Decoración del Templo: está constituido por una sola Cámara. La tapicería es roja, «*como el fuego cósmico*». Rodean la Logia 12 columnas, marcadas en sus capiteles con los signos del Zodíaco, comenzando en el Este con Tauro y siguiendo en orden regular por el Norte, el Oeste y el Sur.

Encima del trono del Maestro hay un transparente en que se ve una zarza ardiendo y en medio de ella un hombre y sobre su cabeza el Tetragrama y una inscripción que significa ONE WHO SHALL LIVE (“*Quien debe vivir*”), en caracteres hebreos. Dicha inscripción es muy pertinente, porque indica que la VIDA es un derecho inherente a todos los seres humanos.

Todavía puede agregarse un arco salpicado de estrellas, o bien el Sol de la mañana. Y sobre esto un globo rodeado por una serpiente. A cada lado del Maestro se coloca una pequeña columna con una serpiente enroscada, con la cabeza erecta sobre el capitel.

Hay siete luces, que se extienden desde el Este hacia el Oeste, incluyendo, en el centro, una gran luz globular que representa el Sol, y corresponde al arbusto ardiente. De las luces están suspendidos los signos de Saturno, Júpiter, Marte, el Sol, Venus, Mercurio, la Luna. Notemos que, dado que estas luces corren en forma longitudinal al Templo, son como si una serpiente reptara sobre el suelo del mismo.

En el centro del Templo se coloca un montículo en forma de cono truncado, y en su cima la serpiente de bronce. Hay en el Templo, por lo tanto, dos serpientes: una que reptar sobre el suelo y otra elevada sobre un eje.

En los muros del Templo debe darse preferencia a los emblemas alquímicos. Y dentro de estos, naturalmente a aquellos que involucren símbolos en los que aparezcan serpientes, dragones u otros seres emblemáticos.

Horas de trabajo:

Para abrir: los trabajos se abren a la hora del alba (“*al romper el día*”). “*La hora en que el astro luminoso despunta en el Oriente y en que la Naturaleza sonrío a la vista de sus rayos vivificantes*”.

En algunos Rituales, a la pregunta por la hora del día, encontramos la siguiente respuesta, plena de poesía:

“Muy Poderoso Líder, es el Alba, es la mañana del equinoccio vernal. El Dios-Sol se sienta sobre las aguas en las puertas de Oriente. Aún no se ha manifestado, mientras la Tierra lo espera, para alegrarse de la bendición de sus simientes. El círculo coronado por la Media Luna brilla en el cielo, y es el signo del Toro Celestial, Casa de Venus y lugar de la Exaltación de la Luna. El Sol, poderoso con una vida nueva, y la Luna Nueva, están en conjunción, y abren el nuevo Año y el período caldeo de Saros²⁸, mientras que, ruborizada y renuente, la bella estrella Amaltea²⁹ sale con el Sol en el Oriente”.

“En los albores del día, cuando Aldebarán, precedido por Orión y sus perros, se elevó hasta la casa brillante del cielo en el Oriente, y Capella brilló también en la margen oriental del desierto, mientras que Antares en el Occidente brillaba malignamente, y Fomalhaut en el Sur miraba con calma en la tierra de Idumea: cuando la población se unía al maná, y la nube todavía se posaba en el Tabernáculo.”

“A Orión, invocado por Zoroastro al morir; Trita Aptya³⁰, y Tistrya³¹, en cuyo brillante cinturón resplandecen las tres Estrellas Regias; conocido de las viejas edades de marineros y agricultores Orión es visible para todo el mundo habitable”.

En estos Rituales, el Primer Vigilante representa a la estrella Sirio, el Segundo Vigilante a Horus y el Maestro a Osiris, Moisés o cualquier héroe de los Antiguos Misterios.

²⁸ Saros es un período caldeo de 223 lunas, lo que equivale a 6.585,32 días (algo más de 18 años y 10 u 11 días) tras el cual la Luna y la Tierra regresan aproximadamente a la misma posición en sus órbitas, y se pueden repetir los eclipses. Por definición, un saros son 223 meses sinódicos (periodo de una Luna Nueva a la siguiente). Conocido desde hace miles de años, es una manera de predecir futuros eclipses.

²⁹ Amaltea, la cabra que amamantó a Zeus, es, astronómicamente, otro nombre para la estrella Capella.

³⁰ Trita Aptya es uno de los 33 dioses védicos, en la categoría de los “dioses atmosféricos”.

³¹ Tistrya es una de las principales divinidades astrales persas, junto a Tiri. Fue identificado con la estrella Sirio o Sirius. Cuando Sirius alcanza su punto más alto en época de sequía, el principal mito de Tistrya es una batalla contra una estrella demoníaca llamada Apausha (“no-prosperidad”) con gran cantidad de lluvia. En un combate que se reconstruye en un ritual anual, Tistrya y Apausha, asumiendo las formas de un caballo de cría y un caballo de horrible descripción, combaten a lo largo de las orillas del mar Varu-Karta. Inicialmente Apausha es victorioso, pero cuando Tistrya es adorado le vence. Entonces Tistrya provoca que del mar cósmico surja un hervor, y después otra estrella, Satavaisa (Fomalhaut), que sube con una niebla soplada por el viento en forma de lluvia y nubes y granizo a la morada y las poblaciones y a los siete continentes.

“A SIRIUS, llamado por los egipcios Sothis, y por los hebreos ANUBACH CALEB, quien, como el Sol, se reúne con las alegres Pléyades, dulces vírgenes de la primavera, se eleva con el rey del día, y duplica la actividad de sus fuegos” (alude a la salida heliaca de Sirio, que anunciaba en Egipto el inicio de las inundaciones del Nilo).

“¿A quién representas tu aquí, Hermano Segundo Vigilante?”

“A Horus, el hijo de Isis y Osiris, ante quien Tifón, la serpiente maligna del Polo Norte, huye horrorizada, y se hunde en la oscuridad del Mar Occidental, como Aldebarán conduce a los ejércitos de estrellas de los cielos hasta la vertiente oriental del cielo, y los perros de Orión ascienden, mientras que el escorpión se estremece sobre el borde occidental del mundo”.

“¿A quién representa el Muy Poderoso Líder?”

“A Osiris, rey de las influencias estelares de la Luz y la Vida; a Ahura Mazda, Gran Principio de la Luz; a Moisés, Attys, Adonis, Dionisos, Baco, Apolo - las personificaciones que en todas las épocas han representado el Principio Divino de la Luz, El Eterno e Infinito Ser, Fuente de Luz y Vida.” “El Sol de la primavera, que los antiguos consideraron un Dios, representa la Fuente de la Vida y la generación, y así fueron Osiris y Ormuz, Atis, Saba-Zeus, Bel y Amón, y todas las poderosas deidades imaginadas por los que veían las estrellas en Etiopía y en Egipto, en las llanuras caldeas y sobre las laderas de las montañas del Himalaya”.

El Maestro dice: *“¡Que las siete luces místicas disipen la oscuridad de este Consejo!”*

Sigue entonces una ceremonia de corte netamente teúrgico, en la que se van encendiendo siete luces, correspondientes a siete “arcángeles” planetarios: Saphael (mensajero de Al, Luna), Raphael (influencia curativa de Al, Mercurio), Hamaliel (bondad misericordiosa de Al, Venus), Michael (la semblanza e imagen de Al, Saturno), Gabriel (fuerza y poderío de Al, Júpiter), Auriel (luz y fuego de Al, Marte). Las tres primeras las enciende el 2° Vigilante, las otras tres el 1° Vigilante.

El Maestro enciende la del centro, correspondiente al Sol, tipo e imagen de lo Divino, que en este esquema teúrgico se relaciona con Zerachiel, el amanecer de Al, el Sol de Rectitud (notar que los trabajos se abrían precisamente al amanecer).

Para cerrar: se Clausura a *“La hora en que los tres reyes de Oriente se han sepultado en Occidente, y Perseo se levanta con el Escorpión en el Oriente”*. O bien *“cuando el escorpión y la serpiente dominan en los cielos”*. En todos los casos se está representando el crepúsculo, el surgimiento de las primeras estrellas, alrededor de las siete de la tarde.

Instrumentos de trabajo: aunque quizás no sea formalmente correcto llamarla “instrumento”, es la Serpiente de Bronce. Y se dice que la columna vertebral de cada Caballero es también su propio instrumento, por el que debe ascender la Serpiente. Duplicando el símbolo de la serpiente, el caduceo también puede tomarse como un “instrumento” de este grado.

Signo de Orden o de Entrada: consiste en inclinar la cabeza y señalar con el índice de la mano derecha un objeto colocado en el suelo (que puede referirse tanto a una planta de euforbio como a una serpiente).

Segundo signo: extender el brazo derecho señalando un objeto a la distancia. Tanto el Orden como el segundo signo corresponden a gestos supuestamente efectuados por Moisés durante el episodio de la serpiente de bronce.

Signo de Reconocimiento: extender los brazos formando la figura de una cruz. En este gesto, que ya conocíamos en el Rosa-Cruz, quien lo hace representa a la Serpiente en la Cruz con su propio cuerpo.

Tercer Signo: se realiza cruzando la muñeca izquierda sobre la muñeca derecha, formando así una especie de Cruz de San Andrés. Luego se coloca dicha cruz sobre el estómago, se saluda inclinando la cabeza y se separan ampliamente las manos. Este signo representa primero esclavitud (las manos atadas) y luego libertad.

Cuarto Signo: se coloca la mano izquierda sobre el corazón, inclinando el cuerpo hacia ese lado, como si se sintiera un gran dolor, motivado por la mordedura de una serpiente. Algunos dirían que es, justamente, esa mordida la que nos permite sentirnos vivos.

Signo Tau: trazar sobre el cuerpo la Cruz de Tau, con la mano derecha, primero el eje horizontal de izquierda a derecha y luego el eje vertical desde abajo hacia arriba.

Toque: colocarse a la derecha del Tejador y tomarle la muñeca izquierda con la mano izquierda. Por respuesta el Tejador toma la muñeca derecha del primero con su mano derecha. Se dice que representa la mutua seguridad que resulta de la verdadera fraternidad, vivida en libertad e igualdad.

Palabra de Pase: I.:N.:R.:I.:, que se pronuncia deletreándola. El empleo de esta palabra refuerza la asociación entre la serpiente, como símbolo, y el Principio Crístico. Al respecto, la gemetría de *Nahas* o *Nahash* (correctamente, *Nakhash*), el vocablo hebreo para serpiente, formado por las letras nun, heth y shin, es 358, exactamente igual a la de Mesías (*masiah*, *mashiakh*, el Ungido, formado por mem, shin, yod y heth). Queda claro, por lo tanto, que este grado es complementario del Rosa-Cruz.

Palabra Sagrada: es “*Moisés*”, y se deletrea. Se responde *Nahash*, la serpiente, *el más sabio de los vivientes del campo*. Se ha dicho, en correspondencia con el simbolismo de la letra shin, que “*la Serpiente obliga al Hombre a conquistar su núcleo*”. Respecto de esto último, Stanislas de Guaita dice, en forma crítica, que representa “*la sed egoísta de la existencia individual*”. Nosotros concordamos en que es una sed de existencia individual, pero la consideramos un impulso más que positivo: aquello que produce todo lo bello que puede encontrarse en la vida.

Gran Palabra Sagrada: Nehhustan, o Nehoustan., la Serpiente de Bronce. Según Saint-Gall el término correcto es *Nekhushtan* (nun, heth, shin, tav, nun final).

Otras Palabras: Pike menciona *El-Hanan* o *Al-Hanan* (*Al el misericordioso*). Otros dicen *Al-Khanan*, o *Al hwhy L' Al Aliun*. En realidad, esto parece un intento de Pike por introducir el vocablo *Alá*. Lo cual, por cierto, nos parece valioso, porque en un grado que se sustenta en el simbolismo hebreo, la introducción de palabras árabes contribuye a su universalidad y a mantenerlo libre de sectarismos.

Palabra Cubierta: es *John Ralph*, el hipotético fundador del grado. La hemos encontrado también como *Johannes Ralp* o *Johan Raph*³².

Batería: consta de nueve golpes, por cinco lentos, tres precipitados y uno más.

Marcha: nueve pasos, dados en forma serpentina, comenzando con el pie derecho. Significa que sólo con la duda, el trabajo y la perseverancia se llega a la Sabiduría.

Aclamación: ¡Da libertad a los cautivos!

Edad: tengo la edad de la serpiente.

Disciplina sugerida: el estudio teórico, y de ser posible la práctica, de la disciplina conocida como *Kundalini*.

Prerrogativas: ninguna especial.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Caballero de la Serpiente de Bronce?
- R.: Lo soy.
- P.: ¿Para qué?
- R.: Para combatir todas las formas de esclavitud, recordar que todos los hombres son mis semejantes y que todos podemos ser sojuzgados por el mismo yugo.
- P.: ¿Eres Caballero de la Serpiente de Bronce?
- R.: Conozco el significado de la serpiente que asciende por la cruz, y el del basilisco de cobre.
- P.: ¿Por qué marchas serpenteando?
- R.: Porque el camino que conduce a la Verdad y a la Libertad es difícil y sinuoso. *“Los caminos del conocimiento no son rectos ni están exentos de peligros. Avanzamos y retrocedemos, nos encontramos ante bifurcaciones sin saber cuál elegir, seguimos senderos sin salida y muchas veces giramos creyendo avanzar”*.
- P.: ¿Qué designan las cadenas?
- R.: Que debemos otorgar libertad a los cautivos.

³² No tenemos noticias biográficas de este personaje, por lo que puede tratarse de un nombre simbólico. En tal sentido, algunos dicen que Johan alude a la tradición johannita y otros lo relacionan con el Sol y con el acto de curar. Saint-Gall lo relaciona, según él mismo dudosamente, con el hebreo *Rophe* (resh, pé, aleph), que significa medicina y alude a alguien o algo curador, sanador.



El Caballero de la Serpiente de Bronce señalando a una planta de euforbio, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)

Instrucción

Primera lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P.: ¿A quién representa el Candidato en la Iniciación?
- R.: A un viajero, es decir, a un *buscador*, a alguien que ha recorrido muchas partes del mundo en busca de la Verdad³³.
- P.: ¿Cómo se encontraba?
- R.: Atado con cadenas pesadas, “*de 30 libras de peso o más*”, cuyos eslabones eran triángulos dorados. No llevaba ninguna insignia y sus ropas demostraban que acababa de atravesar un desierto o alguna tierra estéril y baldía.
- P.: ¿Qué simboliza esto?
- R.: La esclavitud de cualquier clase, de la que el Candidato buscaba liberarse.
- P.: ¿Qué es la “tierra baldía”?
- R.: La vida sin ideales, ilusiones o aspiraciones; es la vida carente de pasiones. Como decían los griegos homéricos, las pasiones nos abren a los impulsos de los dioses.
- P.: ¿Qué buscaba el Candidato?
- R.: Ante la pregunta del Maestro, el Candidato dijo que era un Príncipe del Tabernáculo Iniciado en Egipto, ahora esclavo, y que buscaba la libertad y la coronación de su Obra.
- P.: ¿Dónde debió viajar?
- R.: En el camino de la serpiente.
- P.: ¿Qué debió realizar para obtener la verdadera libertad?
- R.: “*Trazar el círculo en torno a la Serpiente*”.
- P.: ¿Cuántos círculos trazó?
- R.: Siete círculos en torno a la Serpiente de Bronce.
- P.: ¿A qué corresponde cada círculo?
- R.: A un metal simbólico, un planeta y un chakra del cuerpo humano.
- P.: ¿Qué hizo al completar cada círculo?
- R.: Depositó en torno a la serpiente una piedra del metal correspondiente. De esta forma, cuando la circunvalación terminó, rodeaba la Serpiente de Bronce un círculo de siete piedras, correspondientes a los siete metales alquímicos.
- P.: ¿Cuál fue su logro?

³³ Se entiende que este *viajero* está llegando desde un desierto. Al respecto, Annick de Souzaenelle dice que “*la experiencia del desierto exige del Hombre una más alta dimensión de sí mismo*”, porque le permite expresar su Deseo, simbólicamente hablando su “agua”. De acuerdo con esta autora, el desierto es la “matriz de la Palabra”.

- R.: Se rompieron sus cadenas y obtuvo la libertad.
- P.: ¿Cómo se rompieron sus cadenas?
- R.: Por la acción del euforbio.
- P.: ¿Qué exclamó entonces la Asamblea?
- R.: ¡Eres libre!
- P.: ¿Y luego?
- R.: ¡Da libertad a los cautivos!
- P.: ¿Qué hizo una vez libre?
- R.: Ascendió por el montículo, con la cabeza baja, hasta que quedó frente a la Serpiente de Bronce. Y el Maestro le dijo: *“Ya eres libre. Alza la vista y mira”*. El Candidato, entonces, quedó cara a cara con la Serpiente.
- P.: Describe el Juramento del grado.
- R.: Cara a cara con la Serpiente el Candidato juró: secreto; emplear la razón para que los seres humanos recobren la libertad perdida; curar a los enfermos, ayudar a los viajeros; tomar como divisa *“Virtud y valor”* (virtud como sinónimo de fuerza) y preservar las leyendas de Osiris y Ormuzd. Lo juró en el nombre de Al – Khanan y la penalidad fue *“que mi corazón sea devorado por la más venenosa de las serpientes, y yo perezca miserablemente”*.
- P.: ¿Cuál es *“la más venenosa de las serpientes”*?
- R.: Aquella que corroe lentamente el corazón humano.
- P.: ¿Cuál fue el símbolo de su Consagración?
- R.: En este Ritual el Candidato se consagró a sí mismo, y para ello tomó la Serpiente de Bronce con sus manos y la elevó, exclamando: *“¡La Serpiente se ha elevado! ¡Los cautivos son libres!”*
- P.: ¿Cuál fue el símbolo externo de su libertad interior?
- R.: El recibir la corona de encina, símbolo de la dignidad de *Mago Soberano*.
- P.: ¿Qué obsequio recibió?
- R.: Una rosa roja y una rosa blanca, que corresponden a las dos bandas utilizadas por los Iniciados en este grado.
- P.: ¿Qué objeto es más sagrado que la Serpiente de Bronce?
- R.: El caduceo de Hermes.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque el ascenso en la vida es como la marcha de una serpiente, que traza una línea recta a partir de un movimiento sinuoso.
- P.: Sin embargo, en lo Grados Simbólicos nuestra marcha era puramente rectilínea.

- R.: Por eso hay grados; así como primero debemos ser una piedra cúbica para después una piedra clave; así la marcha del profano es caótica y la del Iniciado es rectilínea, pero la del Adepto es la marcha de una serpiente, es un serpenteo hacia las alturas.
- P.: ¿Cuál fue el acto final de la Iniciación?
- R.: La circulación del Caduceo entre todos los presentes.

Segunda lectura: “Simbólica” (El Simbolismo)

- P.: ¿Qué simboliza la serpiente?
- R.: Se ha dicho que la serpiente, cuando se arrastra, es símbolo de muerte, pero cuando se eleva en el polo, es símbolo de vida. Sin embargo; en el suelo la serpiente está viva; y clavada en el polo está muerta. Hay una dualidad profunda en todo lo relativo a la serpiente. Por ejemplo, en árabe, el término *Nahas* significa calamidad. Pero con este término (o sus derivados) también se designa la Serpiente como símbolo de la Vida Universal. Una vez más la dualidad, la Muerte y la Vida³⁴.
- P.: ¿Qué simboliza la Cruz?
- R.: “*Uno compuesto por dos que, a su vez, se dividen y dan lugar a cuatro*”. “*El punto central de unión de los ángulos rectos de cuatro triángulos infinitos*”³⁵.
- P.: ¿Qué representa el Kneph?
- R.: La serpiente como Kneph produce por su boca el Huevo del Mundo (el Verbo). En este sentido, la serpiente se revela como un agente creador o, mejor dicho, generador, como la que da a luz la Palabra.
- P.: ¿Quién era el dios egipcio Seth?
- R.: Seth fue un dios del desierto, no necesariamente maligno, sino vinculado a la tierra, a la animalidad y a los instintos primordiales. Seth fue, en algunos casos, visto como el complemento del luminoso Horus. Para algunos autores, la joya del grado figura el nombre Seth, reducido a sus elementos esenciales S y T en el alfabeto latino.
- P.: ¿Por qué nos referimos al Sello de Cagliostro?
- R.: Con el simbolismo ofídico se vincula también el Sello de Cagliostro, compuesto por una serpiente y una flecha. Según Eliphas Levi, este sello es otra expresión de la letra aleph, y muestra una vez más la unión de lo activo y lo pasivo.

³⁴ Lo que hemos explicado aquí no agota, por supuesto, el simbolismo de la serpiente. Algunas mitologías la presentan como “*autora del destino de las almas*”. Es una especie de función psicopompa, que nos habla de un principio metafísico de dirección en el flujo de la Vida, tanto individual como universal. Es, por lo tanto, el Destino.

³⁵ Lo cual remite también al número 12 (3x4).



El Sello de Cagliostro

- P.: ¿Dónde se encuentra la serpiente en un Edificio?
- R.: En las columnas salomónicas.
- P.: ¿Qué simbolizan las estrellas?
- R.: Que en este grado el Iniciado accede a la manifestación de la Armonía Celeste.
- P.: ¿Cuál es la función del ser humano, según es comprendido en este grado?
- R.: Ser el mediador entre el arriba y el abajo.
- P.: ¿Qué simboliza el cordero?
- R.: El cordero es una representación muy conocida del Principio Crístico, complementaria de la serpiente. Aquella es activa, este es pasivo. La serpiente sola conduce a la agresión y a la vida puramente instintiva; el cordero solo llama a la pasividad, el abandono y la pérdida de la energía vital.
- P.: ¿Qué simboliza el euforbio?
- R.: Con este nombre se conocen plantas muy diversas, que van desde hierbas hasta arbustos y árboles. Muchos de ellos segregan resinas tóxicas y corrosivas. La tradición decía que el euforbio podía corroer el hierro: sea esto verdadero o no, lo cierto es que se está simbolizando aquello que destruye el despotismo y nos otorga la libertad, exterior e interiormente interpretada.
- P.: ¿Por qué representamos un ángel?
- R.: Porque en viejos documentos masónicos aparece la imagen de un ángel (nosotros creemos que es un ángel “caído”) recogiendo hierbas de euforbio.
- P.: ¿Qué representa el Sol?
- R.: El Sol es el intermediario entre el macrocosmos y el microcosmos, así mismo entre lo visible y lo invisible. Igualmente es el vínculo que existe entre los diferentes reinos de la naturaleza.
- P.: ¿Qué simboliza la Luna?
- R.: La Luna simboliza el mundo de lo imaginario y del sueño. De una manera general, está ligada en todo ser humano a los principios de receptividad y de pasividad.

- P.: ¿Cuál es el papel de Mercurio?
- R.: Mercurio juega un papel fundamental en la iniciación, ya que sirve de agente intermediario entre el plano material y el plano “espiritual”, siendo este último el plano material en sus aspectos más profundos.
- P.: ¿Cómo se puede considerar a Venus?
- R.: Los antiguos consideraban a Venus como la Dama Universal, es decir, la Madre del Mundo y de toda vida. Lo que explica la importancia que le fue otorgada en las sociedades matriarcales.
- P.: ¿Cuál es el simbolismo de Marte?
- R.: En el plano iniciático, Marte representa la lucha interna y externa que debemos llevar a cabo frente a las adversidades de la vida, con el fin de expresar lo mejor de nosotros mismos en nuestros juicios y en nuestro comportamiento.
- P.: ¿Por qué los Iniciados otorgan una atención particular a Júpiter?
- R.: Si los Iniciados otorgan una veneración particular a Júpiter, es porque lo asocian con el camino iniciático que sigue el ser en su proceso de evolución espiritual.
- P.: ¿Cuál es el papel de Saturno?
- R.: Independientemente de las correspondencias que existen entre Saturno y la naturaleza, se considera que este planeta es el que planifica en el tiempo la evolución de todos los seres vivientes.
- P.: ¿Por qué decimos que *“llevamos voluntariamente el yugo de nuestros Hermanos”*?
- R.: Porque nosotros conocemos el verdadero valor de la libertad.

PARA REFLEXIONAR

1. Nos cuenta el libro primero de Reyes que Hiram, el fundidor de Tiro, era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí. En otro libro, el segundo de las Crónicas, se relata que el mismo personaje era hijo de una viuda de la tribu de Dan. El mismo libro nos cuenta que esas dos tribus hebreas fueron las que volvieron al Becerro de Oro por lo que, en la esencia de la tradición hirámica, encontramos el politeísmo.

Según la tradición hebrea, el estandarte de la tribu de Neftalí es una serpiente, animal que también está vinculado con la tribu de Dan. A los autores del Antiguo Testamento no les agradaban los danitas, a los que llamaban serpientes (Génesis 49:1). Esto relaciona claramente a Hiram Abif con una tradición muy diferente del judeocristianismo ortodoxo, y lo acerca más al esoterismo y la mitología antigua.

2. Nejoustán proviene del hebreo Nejushtân, [cosa] "de cobre [bronce]"; aparentemente una combinación de nâjâsh ["serpiente"] y nejôsheth ["cobre (bronce)"]. Es, por lo tanto, el nombre tradicional del símbolo de este grado.

Algunos creen que es una palabra despectiva, y que refiere a la cualidad profética que los hebreos asignaron a la Serpiente de Bronce. Sin embargo, esta "cosa de bronce"³⁶, esta "vil materia", es, en realidad, la prima materia de la Obra.

3. La cruz de Tau y la serpiente se encuentran estrechamente vinculadas al simbolismo axial vertical, al eje que une Cielo y Tierra, a la columna, la escalera y a todo lo que asciende y desciende verticalmente. Nótese que las "serpientes ardientes" del relato bíblico se arrastran, mientras que la serpiente de bronce se eleva axialmente. Hay algo, por lo tanto, que debe ser rectificado, verticalizado, elevado siguiendo un eje. Y ese algo es, obviamente, la Kundalini.

4. Remitimos a la obra «Aión», de C.G. Jung, en la que explora el significado de la serpiente para los gnósticos naasenos. En esa obra, Jung hace un análisis de los personajes bíblicos como elementos de la personalidad de Moisés, interpretado, a su vez, como arquetipo. Y concluye que la serpiente es símbolo del Ánthropos, del Hombre Universal. Jung analiza, a partir de las Leyendas bíblicas, la estructura del Sí-Mismo, de la Totalidad del ser. Encuentra que Moisés y los personajes que se relacionan con él representan dicho concepto.

El Sí-Mismo es postulado por Jung como una estructura cuaternaria, especialmente representada por un octaedro. El Ánthropos u Hombre Universal tiene dos polaridades, una luminosa y la otra sombría. Ambas son necesarias en la dinámica de la Totalidad, y ambas deben ser valoradas. Nuevamente, Jung representó ambos aspectos como cuaternidades, en la forma de octaedros.

El "Paraíso", pensado como un estado del Ser y no como un lugar determinado, también tiene, según Jung, estructura cuaternaria y octaédrica. El vértice superior del octaedro es la Serpiente, el inferior es el Lapis. La Serpiente y la Piedra, por lo tanto, son las dos polaridades de la misma estructura.

³⁶ Aclaremos que la denominación que aparece en los Rituales franceses: "airain", no es bronce común (aleación de cobre y estaño), sino una aleación de tres elementos (cobre, estaño y arsénico).

Jung siempre relacionó la estructura de la Psique con la de la materia, encontrando que son equivalentes. Así como el Sí-Mismo presenta una estructura y una dinámica cuaternarias, la materia viviente, basada en la química del carbono, forma estructuras análogas. Las cuaternidades y los anillos de las moléculas orgánicas son un bello ejemplo físico de la naturaleza cuaternaria de la psique.

5. La disciplina por excelencia en este grado es la Kundalini. En el marco del hinduismo, la kundalini es una energía invisible e inmedible representada por una serpiente o por un dragón, que duerme enroscada tres veces y media en el muladhara (el primero de los chakras, ubicado en la zona del perineo). La kundalini asciende verticalmente por medio del fluido espinal, a través de la columna vertebral, atravesando todos los chakras y alimentando el cerebro. Existen tres canales por los que fluye esta “energía”: ida nadi o el canal de la Luna (el lado izquierdo, femenino), pingala nadi o el canal del Sol (el lado derecho, masculino) y el canal central o Shushumna nadi, que equilibra y armoniza los anteriores. La palabra sánscrita chakrá (चक्र en escritura devánagari y cakra en el sistema IAST de transliteración) significa ‘rueda’ o ‘círculo’.

Según Annick de Souzenelle: “Este animal simboliza la subida de la energía. Primero reptar, luego es llamado a erguirse (con la cruz redentora) y a subir a lo largo de la columna vertebral para llegar a la cabeza donde, habiendo completado su ciclo, la serpiente se muerde la cola, según afirma el lenguaje simbólico”. De acuerdo con esta autora, entonces, al completar el ciclo la Kundalini deviene Ouroboros.

6. La versión más habitual de los chakras presenta a:

- El muladhará chakrá (‘sostén de la raíz’), se representa con un loto de 4 pétalos y se encuentra en la zona cercana al pubis, color rojo.*
- El suadhithana chakrá (‘su-propio lugar-de-estar’) se relaciona con la sexualidad y la creatividad. Simbolizado por un loto de seis pétalos, de color naranja. Se relacionaría con los testículos del varón y los ovarios de la mujer.*
- El manipura chakrá (‘joya-ciudad’) está en el plexo solar, su elemento es el fuego. Fortalece nuestra voluntad y es donde con fuerza controlamos nuestras grandes emociones para depositar la Kundalini en el chakra del amor. Se relaciona con la digestión. Simbolizado por un loto de diez pétalos, de color amarillo.*
- El An-ajata chakrá (‘no-herido’ o ‘no-golpeado’) se relaciona con la emoción, la compasión, el amor, el equilibrio y el bienestar. Simbolizado por un loto de doce pétalos, de color verde, se asocia con el corazón.*
- El vishuddha chakrá (‘muy puro’), se relaciona con la comunicación y el crecimiento; siendo el crecimiento una forma de expresión. Simbolizado por un loto con dieciséis pétalos, de color azul. Algunos creen que este chakrá está relacionado con la tiroides, una glándula en la garganta que produce distintas hormonas responsables del crecimiento y el desarrollo.*
- El agñá chakrá (‘conocer por el entendimiento’), se relaciona con la glándula pineal. Agñá es el chakrá del tiempo, la percepción y la luz. Simbolizado por un loto con dos pétalos, de color índigo.*

- *El sajasra-ara es el chakrá del sentido, el chakrá maestro que controla a los demás. Simbolizado por un loto con mil pétalos, de color blanco o violeta, se localiza — completamente invisible— encima de la cabeza, fuera del cuerpo. Su piedra es el cuarzo transparente.*

7. La Tradición esotérica considera que el tiempo sagrado es más bien circular que lineal. Los antiguos lo representaban bajo la forma de una serpiente que se muerde la cola, a la que le dieron el nombre de “Ouroboros”. El Uróboros u Ouraboros, es la emblemática serpiente del Antiguo Egipto y la Antigua Grecia, representada con su cola en la boca, devorándose continuamente a sí misma. Expresa la unidad de todas las cosas, las materiales y las espirituales, que nunca desaparecen sino que cambian de forma en un ciclo eterno de destrucción y nueva creación, al igual que representa la infinitud. El texto más antiguo donde aparece es en la Chrysopoeia «fabricación del oro», un tratado alquímico del siglo II, escrito en Alejandria por alguien que utiliza “Cleopatra” como seudónimo. Muestra la inscripción griega εν το παν, hen to pan, «todo es uno», y aparece mitad blanco, mitad negro, mostrando la dualidad presente en todo.

Se le asocia a la práctica de la alquimia. Representa la naturaleza cíclica de las cosas, el eterno retorno y otros conceptos percibidos como ciclos que comienzan de nuevo en cuanto concluyen. En un sentido más general simboliza el tiempo y la continuidad de la vida. En algunas representaciones el animal se muestra con una mitad clara y otra oscura haciendo recordar la dicotomía de otros símbolos similares como el yin y el yang. En la Alquimia, el Ouroboros simboliza la naturaleza circular de la obra del alquimista que une los opuestos: lo consciente y lo inconsciente. Es igualmente un símbolo de transformación, que representa los ciclos eternos de vida y muerte.

8. Más allá de su significado astronómico, las constelaciones y las estrellas en este grado están estrechamente asociadas con la noción de la Vida Universal, por cuanto las estrellas son centros que difunden luz y energía, y hacen posible la Vida en sus múltiples formas. En particular, se mencionan Antares, Aldebarán, Fomalhaut y Régulus. Cada una de estas estrellas es la más brillante de una constelación relacionada con un animal simbólico: el escorpión, el toro, el pez y el león, respectivamente (las constelaciones «cardinales»). Como excepción, también se menciona Capella, de la constelación de El Cochero.

9. El Ankh, la cruz ansata. En el Antiguo Egipto se la relacionó con los dioses, necher, que eran representados portando este símbolo, indicando sus competencias sobre la vida y la muerte, su inmanencia y condición de eternos. Relacionada con los hombres, significa la búsqueda de la inmortalidad, razón por la cual es utilizada para describir la vida o la idea de vida después de la muerte. El anj o ankh se relacionó, como símbolo de renacimiento, con la diosa Isis y con su esposo Osiris, ya que cuando fue asesinado por su hermano, su esposa lo resucitó mediante la ayuda de Anubis. Otra hipótesis presupone que la "T" de la parte inferior del "anj" representaría, estilizados, los atributos sexuales masculinos, mientras que el asa representaría el útero o el pubis de la mujer.

Como reconciliación de los opuestos podría simbolizar la reproducción y la unión sexual. Hathor, la diosa de la alegría de vivir y de la muerte, daba vida con ella. En muchos aspectos se corresponde con las diosas Inanna, Ishtar, Astarté, Afrodita y Venus. Como emblema de sexualidad, fertilidad y energía vital, se relaciona naturalmente con la serpiente.

10. *Los tres estados del Trimurti hindú son las tres fases por las que atraviesa la Vida en su fluir Universal. Las formas nacen, crecen, alcanzan su apogeo y decaen, y después de su destrucción son utilizadas en la generación de nuevas formas. Es un proceso terrible y maravilloso, ante el cual, según Joseph Campbell, sólo podemos decir: “Sí”.*

Los Rituales presentan la vida como una lucha (literalmente, como “una guerra”). “La fuerza no se rinde, es necesario ganarla o conquistarla”. Esto está alejado tanto del quietismo y la resignación religiosa como del optimismo irreal y sin sentido. Ver la vida desde ese aspecto es consistente con el carácter Templario del grado, y muestra al Caballero de la Serpiente de Bronce como un luchador, que sigue la máxima de Tennison: “jamás resignarse”.

11. *Alá es la castellanización de la palabra árabe Allāh (الله), que significa el dios único de las religiones abrahámicas: islam, cristianismo y judaísmo. Si bien el término es más conocido en Occidente por su utilización por los musulmanes como referencia a Dios, es utilizado por los hablantes de árabe de todas las religiones abrahámicas, incluidos los judíos, en referencia a "Dios". El término fue utilizado también por los paganos de la Meca como referencia al Dios creador que, posiblemente, fue la deidad suprema en la Arabia preislámica.*

Los conceptos asociados con la palabra (como una deidad) difieren entre las tradiciones. En la Arabia preislámica, Alá no era la única divinidad, sino que se le asociaban colaboradores y compañeros, hijos e hijas. En el Islam, Alá es el supremo y comprende todo-nombre divino. Todos los demás nombres divinos se cree que refieren a Alá. Alá es único, el único dios, trascendente Creador del universo y Ser Omnipotente. Los árabes cristianos de hoy, no tienen otra palabra para 'Dios' más que “Alá” y usan términos tales como Allāh al-ab (الله الأب) para referirse a Dios padre. Hay similitudes y diferencias entre el concepto de Dios tal como es representado en el Corán y la Biblia hebrea.

12. *Moisés: ¿qué puede significar para nosotros esta Palabra? Según el relato bíblico, la hermana de Moisés, Miriam, observó la trayectoria de la pequeña cesta y ella pudo haber sugerido el nombre hebreo Moshé. A la vez Moises significa ‘engendrado por’ en egipcio antiguo.*

En su libro Antigüedades judías, Flavio Josefo da otra versión: mo: ‘agua’, uses: ‘salvado de’, que coincide con el sentido del nombre explicado por la Torá.

Se cree también que Moises deriva de la supresión de una parte del nombre egipcio original que tenía este personaje, puesto que en el antiguo Egipto se colocaba el nombre de un dios antes de la palabra mses, por ejemplo Ramses significaba engendrado por Ra, así que Moises al huir de Egipto y renegar de su origen egipcio quedó sólo como Mses o Moises.

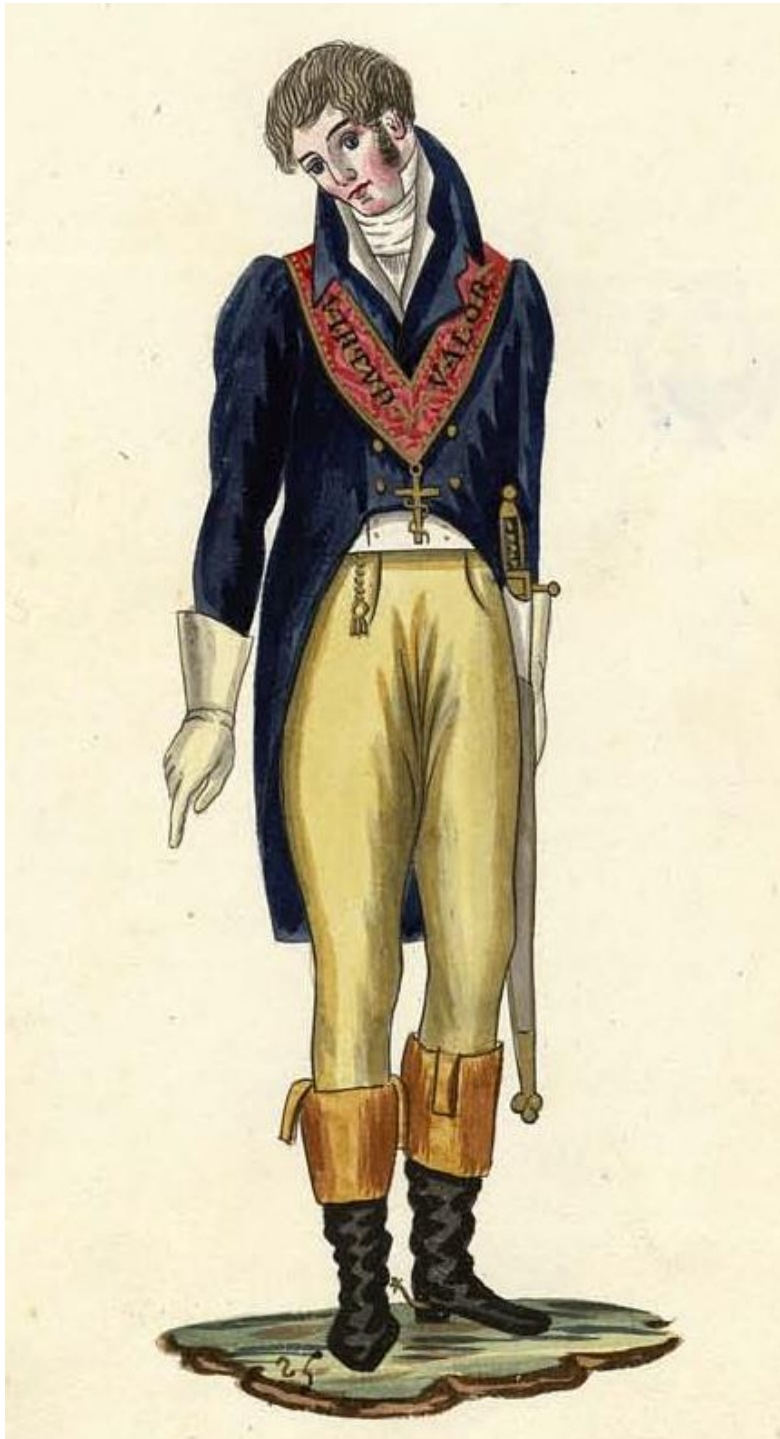
Bonus: “La serpiente fluye y vive en cursos acuáticos; está atada a la Tierra pero su pequeña lengua relampagueante es como una llama, por ello es como si hubiera fuego en su interior, el fuego dentro del agua que fertiliza, fructifica y concede la vida”. Joseph Campbell.

RÚBRICA

«En estos viajes simbólicos el Iniciado recorre el Universo entero, en la búsqueda del Propósito, del Fin y de la ansiada Luz, y al término de su recorrido accede al significado esotérico de la Serpiente de Bronce»

En síntesis: este es uno de los grados más esotéricos que posee el Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Conferirlo por comunicación es perder su riqueza simbólica, alquímica, cabalística. La Serpiente es un símbolo que debe ser cabal y totalmente comprendido, a despecho de si su interpretación coincide o no con los dogmas de las religiones establecidas. La Serpiente es, para nosotros, un desafío: el de superar creencias, ideas y valores que han limitado y restringido a la humanidad durante siglos. La Serpiente debe despertar, ascender y vivir en nosotros, porque el conocimiento que ella representa es el del sendero de la Individuación, que nos conduce a transformarnos en nosotros mismos.

Pero todavía no hemos profundizado en la Alquimia todo lo que deberíamos. Para ello debemos ascender un grado más, el 26°, y alcanzar la condición de Escocés Trinitario.

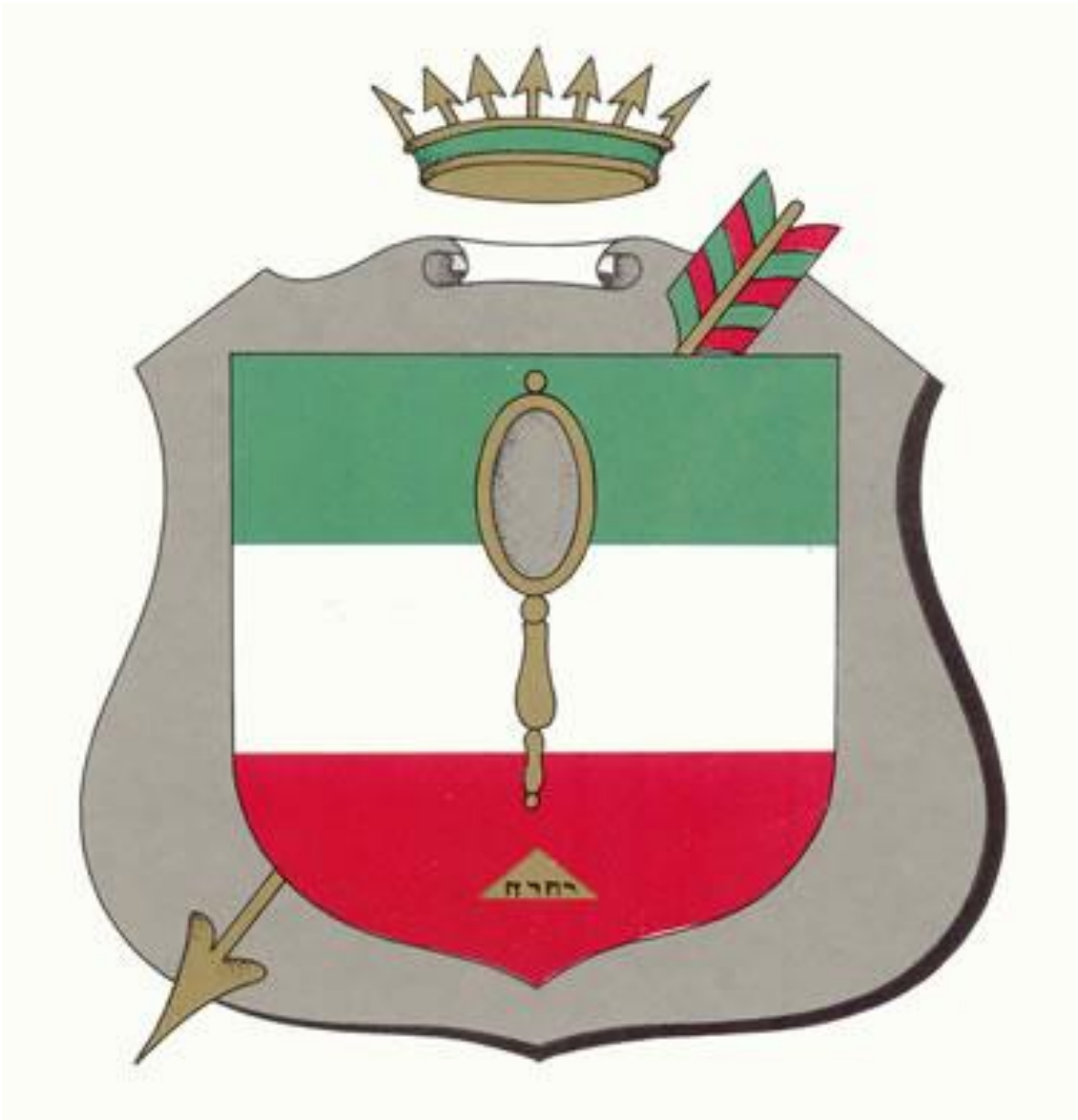


**El Signo del Caballero de la Serpiente de Bronce, en el manuscrito original de
Vuillaume (1822)**

Escocés Trinitario

Vigesimosexto grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

La armonía reina, la materia espera, preparémonos para la Gran Obra.

Probablemente, este sea uno de los grados menos trabajados del Rito Escocés, y al mismo tiempo, quizás como consecuencia de lo anterior, uno de los menos comprendidos. Sin embargo, en realidad es uno de los más esotéricos, profundos y con un contenido simbólico que requeriría años para estudiar y aprehender completamente.

La principal dificultad del grado radica en que son muchas, muy variadas y en algunos casos absolutamente heterogéneas las influencias que lo han construido. Por eso, en esta introducción analizaremos una por una estas influencias, para intentar elaborar, a partir de imágenes fragmentarias, el edificio conjunto del grado.

La alquimia

Algunos Rituales afirman que: “*Las operaciones de la Gran Obra se evocan en él de modo sensible, lo que deja en el candidato una impresión duradera, obligándole a reflexionar sobre una determinada concepción de las armonías en el Hombre, el Cosmos y el Cielo*”. En otros textos se decía que este grado trabaja sobre “*El sistema de la Gran Obra de la Naturaleza de los egipcios*”. Esto es una obvia referencia a la alquimia que, en el siglo XVIII, se suponía originaria de Egipto.

Más allá de una visión algo ingenua y romántica del tema, lo interesante de la presencia de la alquimia en el Escocés Trinitario es el énfasis puesto en la construcción de un modelo total de la Naturaleza, coherente y armónico, una verdadera *Filosofía Natural*. Modelo que piensa la Naturaleza como algo *vivo*, en todos sus reinos y niveles, y al ser humano como el mediador necesario para establecer vínculos y relaciones entre dichos niveles.

La armonía reina, la materia espera, preparémonos para la Obra. Esta frase, de obvio sentido alquímico, es pronunciada por el Maestro para dar por comenzados los trabajos. Como la Obra de referencia es la Iniciación, se entiende que la materia es el propio Candidato.

Algunos Rituales intercalan aquí algunas preguntas bastante extrañas. Se le dice al Candidato, por ejemplo, que todos los años, el más antiguo de los Iniciados tiene el derecho de tomar el producto de las operaciones alquímicas del año. Y se le pregunta, cuando él sea el beneficiario, qué país va a elegir para depositar sus tesoros: Rusia, Gran Bretaña o los Estados Unidos de América. Y otras preguntas similares, que han dado motivo para interpretar este grado como algo vinculado a las confraternidades de comerciantes. “*¡Disfruta del producto de tus trabajos, el Tercer Cielo está abierto!*”

Pero lo más llamativo es que este es uno de los pocos grados en que no se trabaja en el nombre del Gran Arquitecto del Universo, sino que todo el Ritual y el trabajo se encuentran bajo los auspicios de una figura muy particular: Mercurio, versión romana de Hermes.

Las federaciones de comercio

Actualmente, B. Pateyron, en un estudio de gran profundidad y erudición, ha relacionado el grado 26° con las federaciones de comercio y de mercería que tuvieron, en el siglo XVII, una estructura gremial que recuerda a los gremios de artesanos de los que deriva la Masonería. De hecho, en algunos Rituales antiguos se prescribía un análisis minucioso de

las cualidades financieras de los Candidatos, que hoy resultaría chocante, pero que es comprensible desde el punto de vista del autor mencionado.

Las federaciones referidas abrían siempre sus trabajos bajo la figura de Mercurio, y buscaban rehabilitar el valor del comercio y de la riqueza, que el catolicismo en general había rechazado (recordemos que, según el Nuevo Testamento, era muy improbable que un rico entrase al Reino de los Cielos), pero que tenía aceptación en el protestantismo. El grado 26°, desde esta óptica, sería una reivindicación de los gentilhombres burgueses, comerciantes enriquecidos por su propio esfuerzo e industria.

Como un apoyo para esta tesis, digamos que algunos Rituales actuales, en portugués, incluyen estas preguntas:

- *Qual a opinião que tendes a respeito do comércio?*
- *Que dizei a respeito dos Grêmios, das Corporações ou Confrarias que surgiram na época do Renascimento?*

Según Pateyron: *“El grado 26°, que trabaja bajo los auspicios de Mercurio, Dios de la alquimia, de las iniciaciones herméticas, de los embajadores, mensajeros y marchands, proclama su adhesión incondicional al principio de la Verdad, el Palladium del grado, en otras palabras, al honor comercial y la lealtad a la palabra dada. Este grado afirma igualmente que el trabajo, el comercio, es la verdadera alquimia, capaz de transformar la materia vil en oro. Esta imagen literaria era convencional, y la desarrolla Jean de la Fontaine en El Labrador y sus Hijos”*.

Por lo tanto, la simbólica de este grado sería la continuación, en todo o en parte, de los impresores y pintores del Renacimiento, de los piratas y corsarios de los siglos XVII y XVIII, de las corporaciones de Londres, etc. B. Pateyron lo considera la última expresión de las sociedades construidas sobre el modelo de las “mercuriales” romanas.

Y agrega que la sociedad indoeuropea se ha caracterizado por la separación entre las tres funciones fundamentales: las funciones soberanas y religiosas (lo espiritual), las funciones guerreras (la fuerza física) y las funciones económicas (la fecundidad: producción y reproducción), que han dado lugar a la conformación de tres “clases” sociales: los sacerdotes, los militares y los trabajadores.

Desde un punto de vista esotérico, esto daría lugar a tres órdenes diferentes de realización, en sucesión jerárquica, siendo el orden sacerdotal el más elevado. Este mismo autor, sin embargo, afirma que el Escocés Trinitario postula un modelo social exactamente opuesto a este estado de cosas. En tal sentido, y siguiendo siempre al autor mencionado, el 20 de junio de 1789 los diputados del Tercer Estado (la burguesía) le dieron a Francia una constitución que operaba sobre la destrucción simbólica de los tres órdenes: sacerdotes, nobles y terratenientes.

El Escocés Trinitario recoge estos ideales, postulando una sociedad en la que todos son miembros con igual derecho y dignidad. La idea es que el Iniciado en el grado 26° conjuga en una sola persona las tres funciones tradicionales, que en la sociedad medieval aparecían separadas. De forma tal que el Iniciado en este grado es, a la vez, Sacerdote (en el sentido antiguo del término), Templario y Obrero. Un ternario similar fue atribuido a Hermes por Robert de Chester (circa 1300), afirmando que era a la vez rey, filósofo y profeta. De hecho, el vocablo *Trismegistos* era interpretado por Marsilio Ficino como *ter maximus*,

otorgando a Hermes la triple condición de máximo rey, máximo filósofo y máximo sacerdote. Esta tradición era conocida en la Masonería Operativa. El Manuscrito Cooke (aprox. 1410), se refiere a “Hermes, el filósofo”. El Manuscrito “Iñigo Jones” (1607) se refiere a “*El gran Hermes (llamado Trismegistus, o tres veces grande) siendo a la vez rey, sacerdote y filósofo (en Egipto)....*”

Por lo tanto, el Escocés Trinitario postula la validez de todas las formas de realización tradicional, de donde resulta lógico que el grado reúna tantos elementos aparentemente heterogéneos: caballería, hermetismo, alquimia, cábala, ética, función social del trabajo y del comercio, etc.

Estamos entonces ante una triple vía iniciática, ante un triple sendero de realización (“trinitario”), lo que realza la importancia de este grado en lo relativo a su valor esotérico. Además, implica una rehabilitación de lo material, que en algunos Rituales antiguos es explícita, así como una reconsideración del trabajo y del comercio practicados por la burguesía, opuestas a la visión cristiano-medieval del trabajo como un castigo y de la riqueza como un pecado.

Las cortes de amor

Se ha escrito mucho sobre la relación entre las Cortes de Amor y el esoterismo, así como su origen Templario. Ya encontramos relaciones entre tales cortes y el Rosa-Cruz, relaciones que también aparecen en el Escocés Trinitario.

Sin extendernos mucho, por ahora, sobre este punto, recordemos que en las Cortes de Amor se consideraba que el estado de “enamoramamiento” era una especie de “estado de gracia”, y que “gracia” es uno de los significados del término *merced*.

Respecto de la palabra “gracia” acotemos que en hebreo se dice *jen*, unión de la letra jet o heth (con la que comienza el término hebreo para “sabiduría”) y la letra nun (que refiere al término hebreo para “profecía”). Alude, por lo tanto, a la *Sapientia*, a una forma trascendente de Sabiduría.

Finalmente, “gracia” también puede referir a la “belleza simétrica”, es decir, la belleza que se percibe en la simetría. El término “gracia”, entonces, reúne los conceptos de amor, sabiduría y belleza, iniciáticamente comprendidos.

El Budismo

El Gran Comendador belga Gobliet d’Alviella consideraba que el grado 26° es de inspiración budista. Fundamentaba su afirmación diciendo que existe cierta semejanza entre el *Príncipe de la Misericordia* y el *Señor de la Compasión*.

Avalokiteśvara (en sánscrito अवलोकितेश्वर) es el bodhisattva de la Compasión. Es conocido en Tíbet con el nombre de Chenrezig y en Japón como Kannon. En China, Avalokiteśvara fue sincretizado con la figura de la Diosa Madre, dando lugar a la bodhisattva Guānyīn. Existe mucha discusión sobre la naturaleza real de este bodhisattva, pero la investigación moderna parece indicar que su nombre significa “*el que ha percibido un sonido*”, refiriéndose al sonido sufriente del mundo. De ahí que su compasión le incite a postergar su propio Nirvana, y primero ayudar a todos los demás seres a alcanzarlo.

En algunos rituales se asocia Avalokiteshvara con Ieschoua, asociación que parecería sorprendente pero que en realidad tiene sentido, puesto que ambos conceptos (énfasis en el término *conceptos*, dado que los interpretamos como ideas y no como personajes dignos de veneración) implican la expresión del sentimiento, el amor y la compasión, en el sentido más profundo de estos términos.

Agreguemos que el significado pleno del apelativo *Buda* es “*Aquel que se ha despertado a la Verdad*”, expresión plenamente vinculada con el simbolismo de este grado.

La influencia del budismo puede apreciarse fundamentalmente en los Rituales del Supremo Consejo de Italia, donde el grado es llamado “*Principe della Compassione*”. Allí se dice que: “*La enseñanza moral de este grado se dirige sobre todo hacia el desarrollo de la caridad y la compasión. El título de Príncipe de la Compasión trae a la mente el adjetivo dado al Buda de la Compasión*”. En estos Rituales, la reunión del grado se titula la “*Confraternidad*”, y se utilizan títulos como “*Venerable Decano*” (Maestro) o “*Venerable Instructor*” (Vigilante), que no son habituales en otros Supremos Consejos. También en Bélgica se han elaborado Rituales de este grado enteramente basados en conceptos y símbolos budistas.

La Orden de los Escoceses Trinitarios de Pirlet

En ciertos Rituales encontramos esta pregunta y su respuesta:

P.: “*¿Son los presentes Escoceses Trinitarios o Príncipes de la Merced?*”

R.: “*Todos los presentes han pasado por los tres grados misteriosos*”.

Esta respuesta puede interpretarse tomando los grados en el sentido de *niveles*, lo que la torna sinónimo de “*Han llegado al Tercer Cielo*”. O bien se está haciendo referencia a grados en el sentido masónico, de donde concluimos que el 26° habría pertenecido originalmente a otra Orden, y luego se transfirió al Rito Escocés, fenómeno que ya hemos observado en grados anteriores. Probablemente, este grado, al igual que los tres anteriores, perteneciera previamente a la Orden de los Escoceses Trinitarios de Pirlet.

La Orden de la Santísima Trinidad y de la Redención de Cautivos

También denominada Orden Trinitaria, es una orden religiosa fundada por el francés San Juan de Mata (1154-1213), con Regla propia; a la que se unió la praxis de San Félix de Valois (cofundador de la Orden). El carácter católico y ortodoxo de esta Orden nos dispensa de considerar cualquier relación histórica con este grado. Sin embargo, y a despecho de su naturaleza religiosa, lo cierto es que esta Orden está dedicada a la defensa de los Derechos Humanos de los presos y a la liberación de las personas injustamente condenadas, así como en el pasado lo estuvo a la liberación de los cautivos “*y prisioneros de manos desarmadas*”. En el plano exotérico, esto se relaciona con la consigna “*Dad libertad a los cautivos*” que, interpretada esotéricamente, es uno de los lemas fundamentales de este grado.

La Orden de los Padres de la Misericordia

La Orden de los Padres de la Misericordia fue creada en 1218 para el rescate de los cristianos prisioneros de los berberiscos. En sus emblemas intervienen los colores blanco y azul, y una cruz roja, de donde derivaron el título de Trinitarios. Esto podría hacernos pensar en una referencia exclusivamente católica, pero.....los Caballeros de la

Misericordia, que construyeron numerosos monumentos, tenían su sede en la Iglesia San Víctor de Marsella, la cual poseía una cripta con una virgen negra y un pozo.

Las vírgenes negras son efigies de la Virgen María que la representan como de piel oscura, o incluso completamente negra. El origen de estas imágenes se explica como la adopción por parte del culto popular cristiano de elementos iconográficos y atributos de antiguas deidades femeninas de la fertilidad, cuyo culto estaba extendido por todo el Imperio Romano tardío, tales como Isis, Cibeles y Artemisa. Las “vírgenes negras” desempeñaron un importante papel como símbolos alquímicos de la materia primordial, y en tal sentido debemos considerarlas en este grado.

Algunos han visto en la Orden de los Padres de la Misericordia u Orden de la Merced algo muy diferente a una simple orden religiosa. Según estos autores, *“un examen profundo de la doctrina y símbolos usados conduce a la idea de que la Orden de la Merced escondía a una orden iniciática de la persecución de la Iglesia romana. La Orden de la Merced, bajo pretexto del intercambio de prisioneros y enseñanza de los idiomas árabe y hebreo, ocultaba un intercambio de sabios para la conservación de enseñanzas y ritos iniciáticos que debían permanecer ocultos al dogma católico oficial. Entre tales sabios judíos, cristianos y musulmanes, no existía lucha ni disparidad alguna sino una inmensa fuerza que les impulsaba en su deseo de difundir su gran sabiduría gracias a su inagotable Merced”*. Realmente, no tenemos pruebas para aceptar o refutar esta idea, pero no deja de ser una hipótesis interesante.

Finalmente...

Si de influencias inesperadas queremos hablar, la presencia de una flecha en este grado lo vincula con el misticismo del tiro con arco y de las sociedades de arqueros. Si se quiere realmente ser Maestro en un arte, su conocimiento técnico no basta; es necesario trascender el aparato de la técnica, de manera que el arte se convierta en un "arte sin artificio", surgido del Inconsciente. En el caso particular de la arquería, quien acierta el blanco y el blanco mismo, dejan de ser dos objetos antagónicos para transformarse en una sola, única realidad. El arquero pierde conciencia de sí como persona empeñada en dar en el blanco que tiene ante su vista; y este estado de "inconsciencia" se cumple cuando, absolutamente vacío y libre de sí, se vuelve uno, indivisible, con el arte de su destreza técnica, aunque haya en él algo, de un orden totalmente diferente, que no puede ser aprehendido a través de ningún estudio progresivo del arte.

En realidad, con esto no agotamos el estudio de las influencias que han configurado este grado. No hemos estudiado la relación de la flecha que aquí aparece con el “dardo de la pasión”, la flecha de Cupido. No hemos hablado de la filosofía de Joaquín de Fiore, de la Cábala y de muchas más. Pero creemos que lo presentado es suficiente para exhibir la gran riqueza contenida en este grado, injustamente olvidado.

MEMORIAL

Definición del grado: es el vigesimosexto grado del Rito, el octavo del Consejo de Kadosh y el octavo de la Sexta Clase o Serie de grados.

Independientemente de su relación histórica con una u otra Orden, lo cierto es que este grado refiere su denominación a la costumbre de efectuar todos los actos Rituales por tres, en división ternaria. Como dijimos en la Introducción, es una construcción que resulta de un conjunto heterogéneo de influencias: hermetismo, alquimia, cábala, gnosticismo, budismo, entre muchas otras. Es, por lo tanto, *un grado con muchos rostros*, lo que lo torna especialmente interesante.

Al respecto, podemos citar al filósofo medieval Bertoldo de Moosburg, para quien la filosofía era posible únicamente sobre la base de un acuerdo común entre tradiciones intelectuales y religiosas diferentes. Para Bertoldo tal acuerdo no era algo dado, necesitaba ser construido. Y, para construirlo, según Alain de Libera, Bertoldo fue un “hombre-libro”, “un hombre de comparaciones, aproximaciones y conveniencias entre tradiciones y culturas”.

En palabras de Pico della Mirandola: *“Volcarse a todos los maestros de filosofía, desempolvar todas las páginas, comprender todas las familias o escuelas”*. Esa actitud de hombre-libro es la misma que deberían tener los Iniciados en este grado.

Otras denominaciones: Príncipe de la Merced o de la Compasión, Príncipe de Gracia, Maestro Escocés, Levita, Caballero de la Ciudad Santa.

Símbolos principales:

- El Palladión
- La Verdad
- El Libro
- El ternario de los colores: blanco, rojo y verde
- La flecha
- La corona
- Los números 3 y 9
- Azufre, mercurio y sal
- El triple triángulo entrelazado
- El ciervo
- El cordero
- El color negro
- El jaspe verde

El 26° cuenta, además, con un Cuadro especial, en adición al Escudo regular del grado, compuesto por 15 símbolos, que examinaremos separadamente. Este Cuadro, que presenta

forma triangular (es el único Cuadro masónico con esa forma, en relación con el carácter “trinitario” del grado) debe desarrollarse en todas las reuniones, haya o no Iniciación. Esta es la lista de sus símbolos que, algunas veces, se distribuyen en el Templo en 3 grupos de 5, al Norte, Sur y Oriente:

- Una pira encendida.
- Un brazo armado con un gran machete.
- Un ángel en una nube.
- Una gran cruz.
- Una lanza.
- Una corona de espinas.
- El Arca de la Alianza.
- Las tablas de la Ley.
- Un incensario.
- Una figura de Mercurio con todos sus atributos.
- Un hornillo con un crisol encima.
- Un lingote de oro.
- Una antorcha ardiente.
- Un globo que gira sobre su eje.
- Un triángulo equilátero de oro.

Primera Explicación del Cuadro

Es una primera lectura, basada en nociones bíblicas y principios alquímicos elementales. Nótese que, por afinidad de significado, los 15 símbolos pueden agruparse en cinco grupos de tres, es decir, en cinco ternarios.

| <i>Símbolo</i> | <i>Significado</i> |
|---------------------------------|---|
| Pira encendida | El sacrificio de aquellas cosas que creemos valiosas, pero que no lo son |
| Brazo armado con machete | Los golpes de la vida, en los que perdemos aquello que amamos |
| Ángel en la nube | La reconciliación, la comprensión de la vida |
| Cruz | Las cruces que debemos llevar, las cargas y dolores de la vida |
| Lanza | Las heridas que resultan de tales cargas |

| | |
|-------------------------------|--|
| Corona de espinas | La irónica recompensa que suele otorgarse a los que buscan la Verdad y luchan por ella. |
| Arca de la Alianza | Comprensión, regeneración, “alianza con la Vida” |
| Tablas de la Ley | Las leyes naturales, “escritas en piedra”, universales y eternas |
| Incensario | Las fuerzas de la Naturaleza |
| Mercurio | El Principio de la Gran Obra |
| Hornillo con un crisol | El Agente de la Gran Obra |
| Lingote de oro | El Resultado de la Gran Obra |
| Antorcha ardiente | El Fuego Central del Universo |
| Globo giratorio | El efecto de dicho Fuego (el movimiento universal) |
| Triángulo de oro | El carácter ternario del Fuego Central |

Segunda Explicación

Una segunda lectura, basada en un espíritu de tipo Templario, alejado de toda forma de resignación religiosa, y principios alquímicos todavía elementales

| <i>Símbolo</i> | <i>Significado</i> |
|---------------------------------|---|
| Pira encendida | El fuego que impulsa a los seres humanos a superar las adversidades |
| Brazo armado con machete | El brazo del hombre que lucha, por su Voluntad y su Deseo |
| Ángel en la nube | La impotencia de los seres que carecen de voluntad para luchar |
| Cruz | Las cruces que debe llevar todo luchador |
| Lanza | Las armas con las que cuentan los seres humanos en las luchas de la vida |
| Corona de espinas | El escaso valor de los reconocimientos mundanos |

| | |
|------------------------|---|
| Arca de la Alianza | La Alianza con el teatro de la Vida, el decir Sí |
| Tablas de la Ley | Leyes que deben ser rotas, la transgresión del hombre libre |
| Incensario | El hombre elevándose, en analogía con el humo del incienso |
| Mercurio | El Mercurio de los Filósofos |
| Hornillo con un crisol | Los instrumentos para la Gran Obra |
| Lingote de oro | La Piedra Filosofal |
| Antorcha ardiente | La llama del genio que ilumina los trabajos |
| Globo giratorio | La Geometría en la Naturaleza |
| Triángulo de oro | El Fuego Vulgar, el Fuego Elemental y el Fuego Astral |

Tercera Explicación

Una tercera lectura, basada en la leyenda de los Templarios y en una interpretación “alquímica” de la vida. Nótese como cada explicación va siempre acompañada de *tres palabras características*

| <i>Símbolo</i> | <i>Significado</i> |
|--------------------------|--|
| Pira encendida | El sacrificio de Jacques de Molay, <i>fuerza, valor, constancia heroica</i> |
| Brazo armado con machete | El brazo de los fanáticos asesinos: <i>crímenes impunes, dolor, venganza</i> |
| Ángel en la nube | El ángel y el genio de las grandes cosas: <i>libertad, entusiasmo, gloria</i> |
| Cruz | Los Templarios en Jerusalén: <i>victorias, tribulaciones, derrota</i> |
| Lanza | Las armas de los Templarios: <i>nobleza, valor, lealtad</i> |
| Corona de espinas | La derrota de los Templarios: <i>dolor, expectación, posibilidades</i> |
| Arca de la | El misticismo, la realización del Ser Interior: <i>intuición, amor, percepción</i> |

| | |
|-------------------------------|--|
| Alianza | |
| Tablas de la Ley | El aspecto externo del misticismo: <i>ética, sentimiento, amor fraternal</i> |
| Incensario | El culto de la Sabiduría: <i>rituales, ceremonias, Iluminación</i> |
| Mercurio | Menes, el rey legendario de Egipto: <i>arte, ciencia, fraternidad</i> |
| Hornillo con un crisol | Los metales se separan por la fusión, el Hombre se regenera por la Ciencia: <i>purificación, estudio, instrucción</i> |
| Lingote de oro | Los móviles de las acciones humanas: <i>corrupción, ambición, prudencia</i> |
| Antorcha ardiente | La Verdad que esclarece los trabajos: <i>luz, fuerza, seguridad</i> |
| Globo giratorio | La Tierra en el espacio: <i>armonía, movimiento, vida</i> |
| Triángulo de oro | La Sublime Perfección: <i>Delta, triángulo, ternario</i> |

Colores del grado: blanco, rojo y verde. Para Moisés Cordovero el blanco corresponde a la sefirá Chesed; el rojo a Geburah y el verde a Tiphereth, es decir, a las tres sephiroth “medias” del Árbol de la Vida. Encontramos también estos tres colores en la Leyenda del Santo Grial, como tres maderas pintadas con estas tonalidades.

Objetivos exotéricos:

- Fomentar la solidaridad, como valor individual y social.
- Combatir la explotación de las clases trabajadoras.
- Rescatar a los cautivos y esclavos.
- Mejorar las condiciones de vida de todos aquellos que están privados de la libertad.
- Combatir la ignorancia, fuente de la mayoría de los males humanos.
- Combatir la intolerancia religiosa.
- Estudiar y poner en práctica, sin exageraciones, sentimentalismos o fanatismos, los principios del amor y la compasión.

Objetivos esotéricos:

- Perpetuar las grandes verdades enseñadas en los Antiguos Misterios.
- Estudiar los principios fundamentales, teóricos y prácticos, de la Alquimia.
- Practicar la Alquimia, dirigida a la transmutación metálica.

- Practicar la sublimación alquímica en sí mismo.
- Trabajar para comprender el significado, y aproximarse a la consecución, de la Piedra Filosofal.
- Otorgar sentido iniciático a conceptos tales como amor, compasión y misericordia.
- Avanzar a través del Árbol cabalístico.

Leyenda: el grado no presenta una Leyenda definida, aunque algunos Rituales antiguos mostraban al Candidato como un catecúmeno que, en los grupos cristianos que se reunían en las catacumbas romanas, aspiraba a ser elevado a la dignidad de “Fiel”. Para evitar cuestiones de tipo religioso, y acorde con el carácter Templario del Consejo de Kadosh, proponemos centrar una Leyenda en el encuentro entre un Caballero Templario y un fiel de las Cortes de Amor, en el que intercambian conocimiento y experiencia sobre los Misterios del Santo Grial.

Título de la asamblea: se la denomina *el Tercer Cielo*, donde el término “Cielo” debe ser leído como “plano” o “nivel”.

Ahora bien, según Mc Clenechan, “*las asambleas pueden celebrarse en los Misterios del gran Templo de Elephanta, en las cámaras secretas de Buda en Salsette, en los santuarios sin techo de Persia, en los templos al aire libre de los druidas, en las pirámides de Memphis, en las bóvedas de Creta y Samotracia, en el gran Templo de Eleusis, bajo el Sancta Sanctorum en Jerusalén, y en las catacumbas bajo Roma*”. Es decir, la asamblea es una reunión de Iniciados en alguno de los Antiguos Misterios, o en la continuación de los mismos durante el Renacimiento.

Regresando a la idea del Tercer Cielo, es necesario decir algunas palabras sobre este concepto.

En el Nuevo Testamento es un lugar adonde van personas “*arrebatadas*” de este mundo durante su vida, como en la Leyenda de Enoch. Precisamente, en el Libro de los Secretos de Enoch, el tercer cielo es descrito como un lugar “*entre la corruptibilidad y la incorruptibilidad*”, una especie de estado intermedio, que contiene el Árbol de la Vida. De él fluyen leche, miel, vino y aceite, que se vierten en el Paraíso. En contraste con el concepto común de este último, Enoch describe la existencia de lugares de tormento y de maldad en el Tercer Cielo.

En forma similar, en la versión eslava del Apocalipsis griego de Baruc, al autor se le muestran un fénix y un dragón que residen en el Tercer Cielo, que comen los cuerpos de “*los que han pasado sus vidas en el mal*”.

Desde nuestro punto de vista el “Tercer Cielo” debe ser interpretado como un estado psicológico, en el que, como siempre, están presentes las dos columnas, la paz y la guerra, la lucha y la serenidad.

Los miembros se titulan *Excelentes Príncipes*.

Oficiales: el Maestro se titula *Príncipe Excelente*. Esta denominación no es convencional, sino que aquí la figura del Maestro presenta un profundo significado. Algunos Rituales

dicen que representa a Moisés, pero eso implica perder gran parte de su simbolismo. Simbolismo que relaciona el *Príncipe Excelente* con el *Rey Pescador* del ciclo del Grial.

El Príncipe Excelente lleva una corona conformada por 9 (3 veces 3) puntas de flecha, de oro. Usa una túnica larga, con los tres colores simbólicos del grado: blanco, rojo y verde. Es, por lo tanto, una expresión viviente del ternario característico del grado.

Parfraseando a Joseph Campbell: “*Él irradia luz solar: su corona representa la luz del Sol. Sus Oficiales se mueven a su alrededor como un desfile hierático, como si fuesen planetas, vistiendo los ropajes del Cosmos*”.

En lugar de mazo, golpea con la punta de una flecha cuyas plumas son verdes por un lado y encarnadas por el otro. El asta de la flecha es blanca, con la punta dorada.

Los Vigilantes se titulan *Primer* y *Segundo Excelente*. En nuestra opinión, si el Maestro representa al Rey Pescador, los Vigilantes podrían denominarse *Guardianes del Grial*, o algún título equivalente.

Además del Maestro y los Vigilantes, estarán presentes:

- el Secretario,
- el Orador,
- el Introdutor,
- el Tesorero,
- dos Mensajeros,
- un Sacrificador, que se sienta a la izquierda del maestro,
- un Guarda del Palladión (que “*responde del Palladium con su cabeza*”, según decían literalmente los antiguos Rituales), a la derecha del Maestro.

Vestimenta: el Maestro es el único que lleva la túnica tricolor, todos los demás, Oficiales y miembros, llevan túnica blanca.

Mandil: es rojo, con un ribete blanco. En el centro hay un triángulo equilátero formado por los tres colores simbólicos: blanco, rojo y verde y, a su vez, en el centro del triángulo se reproduce la joya del grado, en dorado. La solapa es color azul cielo.

Algunos Rituales dicen que, en este contexto, el verde representa la sabiduría infinita; el rojo, la energía suprema y el blanco, fusión de todo el espectro luminoso, la divina armonía (Sabiduría – Fuerza – Belleza).

Cordón: es una banda tricolor, colocada de derecha a izquierda.

Joya: es un triángulo equilátero de oro, con la punta hacia abajo. Se coloca sobre el pecho izquierdo y pende de una cinta púrpura. En el centro del triángulo hay un corazón en llamas, apropiado símbolo del Athanor alquímico. Sobre el corazón suelen escribirse las letras *Yod-Hé*, formando uno de los Nombres Divinos (*Jah*), aunque quizás la Hé sola hubiese sido más apropiada. Y coronando el corazón se inscribe una cruz de Tau.

En los vértices del triángulo, o en sus lados, se inscriben las iniciales de Wisdom-Force-Harmony (Sabiduría, Fuerza y Armonía o Belleza).

La tésera: a la joya se agrega la *tésera*, que en este grado tiene la forma de un pez pequeño de marfil o madreperla. El pez, que para los alquimistas representaba la fluidez del mercurio, de un lado lleva el Tetragrama, del otro, en cifras de este grado (algunos dicen que en las del grado de Rosa Cruz), el término ICHTUS.

Guantes: los guantes son blancos y, si es posible, llevan una guarda verde y roja.

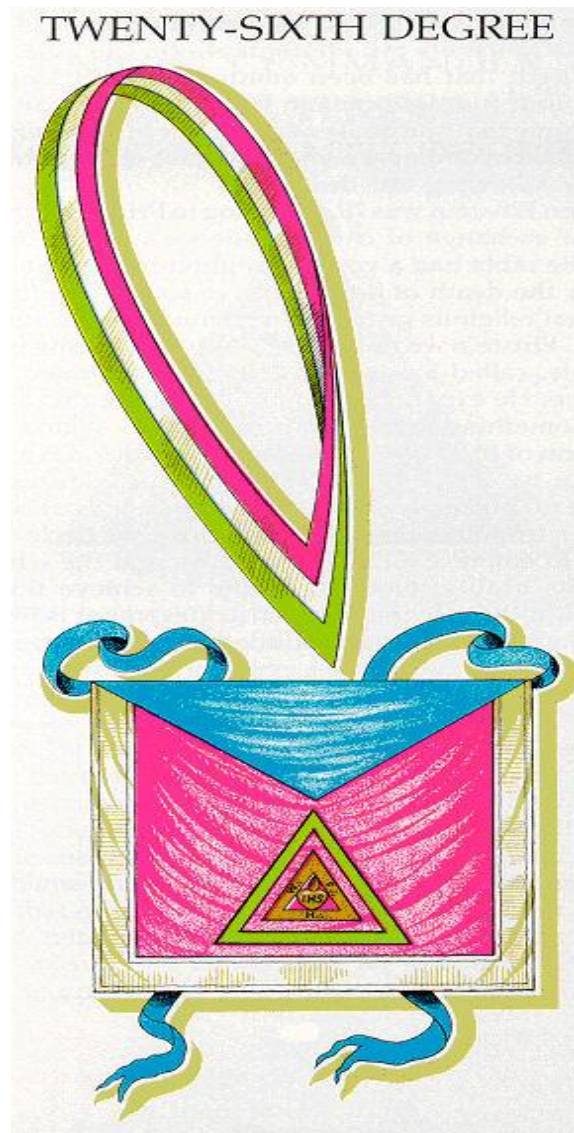


Imagen en los “Comentarios de Clausen”

Decoración del Templo: está constituido por dos Cámaras: la Cámara de Preparación y el Templo propiamente dicho.

La Cámara de Preparación: no tiene decoración fija, pero debe contener todo lo necesario para proceder, durante la Iniciación, al Rito de la Lustración.

El Templo: la Tapicería es verde, sostenida por nueve columnas alternativamente rojas y blancas. En cada columna hay un brazo metálico con nueve estrellas (81 en total, pero pueden reducirse a 27). En general, todas las decoraciones e instrumentos que se utilizan deben responder a la división ternaria en tres colores: blanco, rojo y verde.

Se dice que el Templo presenta las paredes coloreadas de verde para representar la Naturaleza y significar la regeneración, el deseo, la esperanza de Venus; mientras que las columnas blancas y rojas representan el principio de emanación y el principio de recepción, sobre los que descansa el mundo manifestado.

El dosel del Maestro es, por supuesto, blanco, verde y rojo. El trono es verde. Delante del mismo hay una mesa, con un tapiz igualmente tricolor, simbólico del tríptico gnóstico, que vimos en el Rosa-Cruz: *Alétheia, Logos y Eros*.

En el Oriente se destaca un triple triángulo, compuesto por anchas líneas, blancas y negras, en cuyo centro brilla la *yod*. El triple triángulo corresponde naturalmente al número nueve, es decir, *tres veces tres*. En el centro del triple triángulo se dibuja un círculo con la palabra *Veritas* en el interior. Esta *Veritas* o Verdad, repetidamente aludida en este grado, no refiere a un dogma absoluto, sino a lo que se ha llamado la *Tradición Primordial*, o bien *Filosofía Perenne* o *Prisca Theologia*³⁷.

Cerca de la mesa del Maestro debe haber una estatua de mármol blanco que representa una mujer desnuda, la imagen de la Verdad. Una llama surge de su cabeza y tiene en la mano izquierda un espejo acerado. La mano derecha está levantada hacia su corazón, y sostiene con ella un triángulo de oro. La cubre un velo de los tres colores simbólicos.

Esta estatua es el Palladión de la Orden. Mide aproximadamente 29 pulgadas (unos 70 cm) de altura, sin contar el pedestal. El pedestal de la estatua será triangular y hueco, de modo que pueda contener un cajón de la misma forma. En el cajón habrá un Libro, también triangular (así dicen los Rituales, pero es difícil imaginar un libro con esa forma) y cubierto con un velo tricolor. Es el *Libro de la Verdad*, el que encierra una explicación de los emblemas del grado. Entre los alquimistas, era frecuente la idea de una substancia o algo muy valioso oculto en el interior de una estatua. De hecho, en algunos Rituales el libro directamente se denomina la “Piedra Filosofal”.

Cerca de la estatua, habrá un pozo en el que el Iniciado puede caer en su impulso hacia lo alto. Algunas veces aparece la misma Verdad naciendo de un pozo, de lo profundo.

Algunos autores indican que, en los viejos Rituales, el rol de la Verdad no lo jugaba una estatua, sino una Hermana que esperaba oculta en un pozo. No sabemos si esto fue realmente así, pero en tal caso sería una variante muy superior a la estatua que se utiliza habitualmente.

³⁷ Aquí “teología” no es la ciencia sistematizada en el Medioevo que trata sobre los misterios de una fe revelada, sino aquella parte de la antigüedad clásica considerada como la más elevada y sublime, la especulación acerca del absoluto y los primeros principios del mundo, de la vida y de la realidad.

El Altar Central tiene forma triangular. En su parte superior hay una placa dorada con un Delta, en el que se inscribe, en brillantes piedras preciosas, el Nombre Inefable. El Templo de este grado retoma así elementos de la Leyenda de Enoch y de los grados 13° y 14°.

En cada lado del Altar Central, se inscriben una cruz y la expresión griega ICHTUS. Y bajo los brazos de la Cruz, las letras griegas alfa y omega. Esto no debe entenderse meramente como una referencia cristiana, sino como alusión al significado gnóstico del Principio Crístico.

Completan el esquema, en cada lado del Altar, tres adornos de bronce en forma de llamas.

Horas de trabajo:

En el Ritual de Apertura:

En lugar de comenzar a una hora simbólica determinada, suele decirse “*Prevenid* (o “*Avisad*”), *aún hay tiempo, se acerca la hora de la Verdad*”. Lo cual implica la necesidad de un importante grado de silencio y secreto.

En el Ritual de Clausura: se incluye un diálogo muy interesante:

- P.: *¿Qué hora es?*
- R.: *Medianoche pasada.*
- P.: *¿Qué es la noche?*
- R.: *Son rotas las nubes oscuras, y las estrellas comienzan a aparecer.*
- P.: *¿Cuál es la Luz?*
- R.: *La estrella Sirio brilla sobre la Tierra.*
- P.: *¿Qué nos resta hacer?*
- R.: *Observar y meditar.*

En otros Rituales los trabajos se abren a la hora de las “serenas meditaciones”, y se cierran cuando estas están concluidas. Y se dice que, en el Tercer Cielo, el tiempo ha sido trascendido.

Instrumentos de trabajo: se consideran instrumentos de trabajo del grado los 15 símbolos que aparecen en el Cuadro triangular.

Orden del grado: se coloca el pie derecho en escuadra y la mano derecha apoyada en la cadera derecha.

Primera Señal (Señal de entrada): consiste en ponerse la mano derecha abierta encima de los ojos, con los dedos juntos (así la mano forma un triángulo) como para protegerse de una luz muy intensa (la luz del Delta). Este tipo de gesto es muy común en los grados masónicos, tanto vigentes como abandonados, y refiere a la conmoción que genera el encuentro con un Arquetipo.

Segunda señal (Señal de Carácter): formar un triángulo con los dos pulgares y los dos índices reunidos por las puntas, colocando las manos delante y próximas al cuerpo. El

triángulo debe tener su vértice superior apuntando hacia abajo. Los tres restantes dedos de cada mano permanecen cerrados.

Tercera Señal (Señal de Socorro): también se denomina de *llamada*, o de *apelación*. Es una variante del Signo de Socorro del grado de Maestro. Se cruzan los brazos sobre la cabeza, con las manos abiertas y las palmas hacia arriba, diciendo: “*A mí los hijos de la Verdad*”. O su versión en hebreo: “*Elai beni emeth*”.

Toque: se ponen las dos manos en los hombros del Retejador y, apretándolas ligeramente tres veces, se dice: Gomel.

Palabra de Pase: en este grado se emplean distintas Palabras, lo que, según B. Pateyron, es consecuencia de influencias múltiples. Son: Gomel, Guimel, Magacacia, Abi, Shekinah, Maat.

Gomel (se pronuncia al entrar al Consejo, es guimel-vav-mem-lamed): este término, supuestamente hebreo, ha sido interpretado como “*belleza*”, pero también como “*retribución*” o “*ganancia*”. Pike da una multitud de significados para Gomel: dar, traer a, reembolso, castigo, acción, trabajo, beneficencia, retribución. Saint-Gall dice que esta Palabra es un Nombre Divino, y que poéticamente significa “*dar a cada uno según sus obras*”.

Según Pike, Gomel se vincula con Gamal o Gamul: incrementar, consolidar, perfeccionar, madurez, el destete. Para nosotros, en este grado Gomel alude efectivamente a la retribución, a la recompensa, pero no en un sentido religioso o comercial. Creemos que Gomel es la recompensa que se obtiene como consecuencia del trabajo alquímico. Gomel sería similar al lingote de oro en el Cuadro especial del grado: es el resultado, la ganancia, tanto material como “*espiritual*”, que el alquimista obtuvo al lograr la Piedra Filosofal.

Algunos consideran que Gomel no es más que una deformación de la *tercera* letra del alfabeto hebreo (Guimel).

Una variante es la palabra Gomer (guimel – vav – mem – resh), que significa *terminado, acabado, que ha llegado a la perfección*. Y también Guimer (guimel – mem – resh): *quemar perfumes, incensar*. Tenemos, por lo tanto, un conjunto de palabras que comienzan con la letra hebrea guimel, y todas ellas presentan simbolismo acorde con el Rito.

Guimel: la forma de esta letra simboliza a un hombre rico corriendo detrás de un hombre pobre, para ayudarlo.

En Cábala, guimel implica una cierta reivindicación del mundo material, evidenciada por el “*pie*” de la letra, en firme contacto con la *tierra*. Su relación con el “*camello*” es para simbolizar el peregrinaje del ser humano por el “*desierto*” (recordar lo dicho en el Caballero de la Serpiente de Bronce sobre el simbolismo del desierto). Si la beth representa la casa, cuya puerta está siempre abierta para todos, guimel representa el “*Guever*”, el hombre que ve a una persona necesitada parada en la puerta de la casa y le procura alimento, comida, bebida y compañía. Ayuda que no implica generar dependencia (notar que guimel también significa «*destete*»).



La letra hebrea guimel

Magacacia: no entendemos lo que significa, exceptuando la referencia convencional a la Acacia.

Abi: se interpreta como *elevado* o *exaltado*.

Shekinah: es muy significativa, pues la comunión con esta “*presencia*”, de naturaleza femenina y manifestada simbólicamente sobre el Arca de la Alianza, es la retribución (Gomel) del Iniciado en este grado.

Maat: los Rituales dicen que “*Por esto han adoptado los masones de este Grado el título distintivo de Hijos de Maat (Verdad), o Grandes Sacerdotes de la Verdad (Maat), y sus doctrinas descansan sobre tres bases esenciales: el esoterismo de la Religión, la Ciencia y la Filosofía*”. Donde aquí “*Religión*” debe interpretarse como “*mística*”, y no como iglesia o confesión.

Palabras comunes: Ghiblim y Gabaón, ya conocidas de grados anteriores, que se utilizan como reconocimiento *fuera* del Templo.

Ghiblim: se interpeta como *Excelente Maestro*, y refiere a un lugar alto, una elevación del terreno, “*el estar más cerca del Cielo*” (de un nivel más elevado de consciencia).

Gabaón: en hebreo, significa *ciudad en la colina*, y en Masonería suele tomarse como *montaña, construir sobre una montaña, elevarse, exaltarse, altura, majestad, orgullo*. Todos estos son atributos del *Rey Pacífico*, el Príncipe Excelente (elevado, exaltado), que preside los trabajos en este grado. Interpretación que se refuerza porque, según las Leyendas bíblicas, fue en Gabaón donde Salomón recibió el don de la Sabiduría. Por otra parte, siendo Gabaón algo elevado (identificado a veces con “*el carácter del 3° cielo*”), no deja de ser interesante que los Rituales mencionen que este es el nombre de la Cámara Secreta que supuestamente se encontraba debajo del Sancta Sanctórum del Templo. *¡Como es arriba, es abajo!*

Palabra Sagrada: es “*Jehová*”, que se contesta “*Jakin*”.

Jehová: aquí los Rituales, como muchas otras veces, parecen realizar una especie de juego algo burlón. Porque interpretan que el conjunto de ambas Palabras significa “*Un Dios único, eterno, y Soberano Maestro de todas las cosas*”... pero, a continuación, agregan que... “*esta es una Palabra Sagrada de un grado inferior*”. Es decir, elípticamente se nos está diciendo que “*Jehová*” no es el principio o concepto más elevado en este grado.

Palabra Sublime: es, en realidad, un conjunto de varias palabras, que los Rituales consideran como “*muy sagrado*”. Este conjunto, supuestamente hebreo, es Edul Pen Cagu, aunque B. Pateyron lo escribe como Edul Pan Euger.

Que los Rituales traducen como “*Haz a los otros lo que quisieras que te hagan a ti*”. Sin embargo, B. Pateyron toma una idea de Ch. Kieffer, quien dice que esta palabra posiblemente derive del griego Euge Sophos (“*Adelante los sabios*”). En la opinión del autor citado los “*sabios*” son los burgueses ilustrados, enriquecidos por su propio esfuerzo y talento, que reclamaban “*pasar adelante*” del clero y la nobleza, y así ocupar los puestos de poder en Francia.

Esta es una lectura política, quizás válida dentro de su campo de aplicación. Desde una óptica más esotérica, podemos ver aquí una exaltación de la Sabiduría, de la *Sophia* gnóstica. De hecho, Bazot da “*Sabiduría*” como una Palabra de Pase alternativa para este grado.

Vuillaume dice “*gabid-pena-chegon*”, y afirma que proviene del caldeo, con el mismo significado que indicamos previamente.

Saint-Gall dice que la frase no corresponde al hebreo ni al caldeo, y que la expresión correcta sería ‘*Adid Pena Khegon* (ayin, dalet, iod, dalet – pé, nun, aleph – caf, guimel, vav, nun final).

Batería: son 15 golpes, por 3, 5 y 7 (es la “*batería misteriosa de mando*”).

Marcha: son 3 pasos iguales, empezando con el pie izquierdo.

Aclamación: ¡Edul Pen Cagu!

Edad: es 81 (9x9) años cumplidos, un número que ya conocíamos como símbolo de la Perfección masónica. Los Rituales lo califican de « *el número místico adorado por los ángeles* ». Y de “*el cubo cabalístico*” (aunque 81, en realidad, no es un cubo, sino el cuadrado de nueve o la cuarta potencia de 3).

Las 81 luces:

9: Tres cielos, tres colores, tres veces tres columnas.

9: Tres veces tres estrellas por columna, tres puntas de la flecha, tres veces tres flechas en la corona.

9: Tres palabras alegóricas para cada figura; tres explicaciones del Cuadro; tres veces cinco figuras en el Cuadro.

9: Tres formas; tres banderas; tres alianzas.

9: Tres especies de oro; tres Grados Simbólicos; tres promesas.

9: Tres años de trabajo; tres pasos en la marcha; tres presiones en el toque.

9: Tres signos; tres palabras vulgares; tres palabras sagradas.

9: Tres palabras en la aclamación, tres principios alquímicos, tres partes del cuerpo.

9: Tres facultades humanas (pasión, sentimiento y pensamiento); tres Sephiroth intermedios; tres recompensas por el trabajo, que corresponde a cada Príncipe merecer y recibir.

Prerrogativas: ninguna especial.

Disciplinas sugeridas: la meditación profunda en el cuadro de 15 símbolos del grado. El estudio, teórico e histórico, de la alquimia. De ser posible, la práctica en Logia de algún experimento alquímico.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Príncipe de la Merced?
- R.: He visto el Delta luminoso (o la Gran Luz), con el Nombre Inefable sobre él, y he llegado a ser un Ameth por la Triple Alianza, de la cual llevo el emblema.
- P.: ¿Cuál es la Triple Alianza?
- R.: Nueve luces hay en el trono, en el altar una flecha, nuestro Palladio es la Verdad sin velos.
- P.: ¿Cuál es la Triple Alianza?
- R.: La armonía entre la inteligencia, el corazón y el poder.
- P.: ¿Qué implica esto en el ser humano?
- R.: La reunión del principio de la Vida con la potencia intelectual.
- P.: ¿Cuáles son los tres colores?
- R.: Blanco, rojo y verde.
- P.: ¿Qué color desprecias?
- R.: El de la tiranía.
- P.: ¿Y qué color aprecias?
- R.: El de la Verdad.
- P.: ¿Qué debe hacer quien desee ascender?
- R.: Primero debe descender.

Instrucción

Primera lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P. (se formula durante el Ritual de Apertura): *¿Hay algún ignorante entre los Adeptos?*
- R. (la dan todos los presentes simultáneamente): *¿No sabéis, Príncipe Excelente, que ellos no pueden elevarse hasta la Bóveda impenetrable del Tercer Cielo?*
- P.: *¿Cómo fuiste recibido en la Iniciación?*
- R.: Con los ojos vendados, descalzo, vestido con una túnica blanca que me llegaba hasta los pies y una cuerda pasada tres veces alrededor de mi cuerpo. Todo esto me había transformado en la imagen de un Novicio a punto de ser Iniciado en los Misterios Antiguos.
- P.: *¿Qué preguntó el Maestro y cuál fue la respuesta?*
- R.: El Maestro preguntó: *“¿Quién se atreve a perturbar la Gran Obra?”* Que se respondió: *“Es un profano que quiere elevarse hasta esta región. Su alma es fuerte, su inteligencia clara y sus manos hábiles, y ha pasado el término correspondiente a la probation”*.
- P.: *¿Qué es la “probation”?*
- R.: La *“probation”* debería ser un tiempo de prueba anterior a la Iniciación propiamente dicha, y que a veces se asocia a la permanencia en el grado de Caballero de la Serpiente de Bronce, interpretado en tal caso como la antecámara del Escocés Trinitario.
- P.: *¿Cómo ingresaste al Templo?*
- R.: Serpenteando.
- P.: *¿Por qué?*
- R.: Porque venía de un mundo profano, en tinieblas, e, inspirado por la serpiente, buscaba la Piedra Filosofal, que me habían dicho que se encuentra en el Tercer Cielo.
- P.: Describe el rito de la lustración.
- R.: Tuvo lugar en la Cámara de Preparación. Lavaron mis manos con agua fría y, en una copa de cristal verde, ingerí una cantidad de agua.
- P.: *¿Qué simboliza?*
- R.: La lustración se toma como un símbolo de la purificación interna del corazón, no en un sentido religioso o puramente moral, sino en el de tornar consciente la función del *sentimiento*³⁸.

³⁸ Según Mackey, en el bajo latín de la Edad Media, *lustrare* significaba *Iniciar*.

- P.: ¿Qué ocurrió cuando regresaste al Templo?
- R.: El Maestro me hizo viajar nueve veces, porque lo que reptaba debía ser elevado.
- P.: Describe lo que se te dijo en cada viaje.
- 1° viaje: *“Los dioses egipcios formaban tríadas, en las que el tercer miembro era el resultado de la conjunción de los dos primeros. Así tenemos la tríada de Thebas: Amon, Mut y Khonsu; la de Memphis: Ptah, Sejmet y Nefertum; la de Elefantina: Jnum, Satis y Anuket”.*
- 2° viaje: *“Pero de todas las tríadas egipcias la más conocida es la de Osiris, Isis y Horus; el Padre, la Madre y el Hijo, siendo este último la Luz, la Sustancia del Mundo, el Protogonos o Primer Nacido”.*
- 3° viaje: *“En toda tríada hay un Principio Activo o Poder Generativo; una Materia, Principio Pasivo o Capacidad Productiva; y un Ser Engendrado, que proviene de los dos Principios Mencionados”.*
- 4° viaje: *“Plutarco dice: `La mejor y divina naturaleza consta de tres, el inteligible (es decir, que existe en el intelecto como eterno presente), y la materia; το Νοητος y Ὕλη, y el que procede de ellos, que los griegos llaman Kosmos: a los que Platón llama lo Inteligible, la Idea, el Arquetipo, el Padre; la Materia, la Madre, la Nodriza, el Receptáculo y el Lugar de la Generación; y la emanación de estos dos, el Linaje y el Génesis`”.*
- 5° viaje: *“En efecto, el ternario de Platón consiste en: el pensamiento (el Padre), la materia primitiva (la Madre), y el Kosmos o Universo animado (el Hijo), emanación que resulta de la fusión de los dos Principios”.*
- 6° viaje: *“Con los platónicos posteriores, la tríada fue Potencia, Intelecto y Espíritu. Filón, traduciendo a Sanchoniaton, los presenta como fuego, luz y llama, los tres hijos de Genos”.*
- 7° viaje: *“En la Cábala, el Ser Infinito, sin Nombre, Forma, o Limitación, fue representado como desarrollándose (emanándose) a Sí-Mismo, y autolimitándose, en diez emanaciones o flujos fuera (y dentro) de Sí-Mismo, llamadas Sefiroth, o rayos. El primero de ellos, en el mundo de Aziluth, fue Kether, o la Corona, a través de la cual se comprende la Sublime Voluntad y Potencia. Los siguientes, en forma de un par, fueron Hakemah o Chokmah y Bainah o Binah, comúnmente traducidos por “Sabiduría” e “Inteligencia”, pero también comprensibles como el Padre y la Madre, Aba e Imma. Chokmah es la Energía o Poder activo, por el cual el Absoluto accede dentro de Sí-Mismo a una Intelección o Pensamiento, y Binah, la Capacidad pasiva, desde la cual, por la acción del Poder, la Intelección fluye. Esta intelección es llamada Daath (conocimiento), y es la “Palabra” de Platón y de los Gnósticos, la Palabra impronunciable e inaudible que vive en el Pensamiento”.*
- 8° viaje: *“Otro Ternario está compuesto por la cuarta Sefirah, Gedulah o Chesed, Bondad o Misericordia; el quinto, Geburah, Severidad o Estricta Justicia; y el sexto, emanación de ambos, Tiphereth, Belleza o Armonía. Según el Zohar, todo procede de acuerdo con el Misterio de la Balanza, es decir, por el equilibrio de los Opuestos, y así, desde la Infinita Gracia y la Infinita Justicia, en equilibrio, fluye la*

perfecta Armonía del Universo. Infinito Poder, e Infinita Sabiduría, en Equilibrio, también producen Belleza o Armonía, como su Hijo, Emanación o Resultado, -- la Palabra, Manifestación del Pensamiento”.

- 9º viaje: “*Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ Λόγος, καὶ ὁ Λόγος ἦν πρὸς τὸν Θεόν, καὶ Θεὸς ἦν ὁ Λόγος*”. Transliteración: “*en arche en ho logos kai ho logos en pros ton theon kai theos en ho logos*”. Latín Vulgata: “*In principio erat Verbum et Verbum erat apud Deum et Deus erat Verbum*”. Español Literal: “*en [el] principio (origen) era la palabra (Verbo), y la palabra (Verbo) estaba con (lit. hacia) el dios y dios era la palabra (Verbo)*”.
- P.: ¿Qué ocurrió terminados los nueve viajes?
- R.: Abandoné la atmósfera terrestre y comencé mi Ascensión a los “Cielos”³⁹.
- P.: ¿Cómo se realizó tal Ascensión?
- R.: Primero me preguntaron si tenía fuerzas como para poder lanzarme hacia la estancia de la Luz. Después, me fijaron a la espalda unas alas en forma de remo, y me pusieron en las manos los mangos de las referidas alas, que se cruzaban ante mi pecho para que las pudiera mover con facilidad⁴⁰. Finalmente, ascendí al Primer Cielo, “*el espacio del firmamento en donde ruedan las estrellas errantes*”, subiendo una pequeña escalera de 9 peldaños.
- P.: ¿Qué dijo el Maestro?
- R.: “*Existe en vos una fuerza de ascensión tan poderosa como para elevaros sin peligro más allá de las regiones en que se encuentra circunscripta la atmósfera de nuestro planeta. Este Templo no tiene más bóveda que la de los cielos, y nuestras miradas, junto con nuestros deseos, te acompañan.*” Y agregó que, si no era digno, al menor movimiento me precipitaría en una profunda cisterna en la que encontraría una muerte inevitable.
- P.: ¿Qué pasó entonces?
- R.: El Maestro dio tres palmadas y, a la tercera, yo salté en el vacío y varios Caballeros me atajaron.
- P.: ¿Cómo ascendiste al Segundo Cielo?
- R.: Subí por una escalera, algo inestable, compuesta por tres peldaños, pintados con los tres colores de la Orden. Mientras ascendía, fui mencionando las tres “virtudes” del Rosa-Cruz: *Alétheia*, *Logos* y *Eros*. Habiendo llegado al tercer peldaño, se me acercó una vela, “*para que sienta el calor que difunden las estrellas fijas del Segundo Cielo*”. Finalmente, bebí el *éter del Segundo Cielo*, formado por un líquido muy amargo del que sólo pude tragar unas gotas.

³⁹ Es decir, niveles de consciencia. Se dice que cada “cielo” es una “tierra” en potencia, que cada uno tiene un nombre, es decir, una vibración que lo estructura, y que el conjunto de todos esos nombres es el Tetragrama.

⁴⁰ Algunos lo comparan con el hombre alado que aparece en la simbología del grado 21º (Noaquita o Caballero Prusiano).

- P.: ¿Cuál fue el objeto de todo eso?
- R.: Simbolizar que mi cuerpo había perdido las partes impuras y que ahora podía resistir la acción del fuego.
- P.: ¿Qué ocurrió después?
- R.: Tuvo lugar la Prueba de la Inmersión, preliminar al ingreso al Tercer Cielo. El Sacrificador me sujetó por el medio del cuerpo, me balanceó como para arrojarme y luego me puso de pie.
- P.: Describe el Tercer Cielo.
- R.: Estaba rodeado por las aguas que no mojan en absoluto, a causa de su extrema rarefacción.
- P.: ¿Cuál fue el *primer paso de la obscuridad a la Luz*?
- R.: El Sacrificador arrancó la venda de mis ojos.
- P.: ¿Cuál fue el *segundo paso de la obscuridad a la Luz*?
- R.: Se me mostró el Delta, y se me presentó el Cuadro especial de este grado. Di tres veces la vuelta al Triángulo Emblemático y, observé con atención las tres veces cinco figuras que en él están trazadas. A medida que caminaba, se me explicó el significado de los símbolos.
- P.: ¿Qué era lo que más deseabas?
- R.: Imperativamente, la Piedra Filosofal.
- P.: ¿Qué se te exigió para ello?
- R.: Realizar un nuevo Juramento, cuya penalidad fue: “*Ser condenado, expulsado, y despreciado por todo el Universo*”.
- P.: ¿Qué ocurrió después de afirmar el Juramento?
- R.: Se formó un círculo, conmigo en el centro, y el Maestro vertió un poco de agua sobre mi cabeza, transformándome en un devoto en la causa de la Verdad.
- P.: ¿Dónde estaba la Piedra Filosofal?
- R.: Oculta bajo la estatua de la Verdad.
- P.: ¿Cuál fue el *tercer paso de la obscuridad a la Luz*?
- R.: El Palladio, la estatua de la Verdad, fue descubierto⁴¹.
- P.: ¿Qué hiciste entonces?
- R.: Extendí mis manos hacia la Verdad.
- P.: ¿Qué hizo entonces el Maestro?
- R.: Tomó el Libro del pedestal del Altar de la Verdad y leyó la explicación de los símbolos del Cuadro especial, basada íntegramente en la Alquimia. Luego me entregó el Libro, que representa la Piedra Filosofal, y me dijo al oído: “*Transmuta*

⁴¹ El velo que oculta el Palladio se considera que también cubre los ojos del Candidato.

los pensamientos confusos en pensamientos áureos, transmuta las palabras sin sentido en palabras áureas, transmuta las acciones vacías en acciones áureas”.

- P.: ¿Cuál fue el símbolo final de tu Consagración?
- R.: Cinco toques de la flecha sobre mi pecho.
- R.: ¿Qué recibiste después, y qué simboliza?
- R.: La tésera; cuyo nombre significa literalmente “cuadrado”, y se me dijo que esto alude a la cuadratura del círculo, entendida como expresión geométrica de la Piedra Filosofal.
- P.: ¿Qué te dio acceso a tomar asiento entre los Escoceses Trinitarios o Príncipes de la Merced.
- R.: El haber sido consagrado con todos los tres “objetos” característicos de este grado: el Libro, la Flecha y la Tésera, y haber visto la Verdad desnuda.

Segunda Lectura: “Simbólica” (el simbolismo del grado)

- P.: ¿Qué simboliza la flecha?
- R.: La flecha ya había aparecido en el Grado 21° (Noaquita o Caballero Prusiano), que presenta varias correspondencias con el 26°. Es un símbolo de penetración, que corresponde a los primeros diseños de la letra *zain*, cuyo simbolismo, en la forma de la espada, fue estudiado en el Maestro Secreto. La *zain* fue también comparada con un puñal, de forma tal que esta letra cubre las tres “armas” que aparecen en el Rito Escocés: la espada, el puñal y la flecha.
- P.: Eso aún no aclara el significado de la flecha.
- R.: Lo diré claramente: la flecha simboliza el Deseo.
- P.: ¿Qué simboliza el color negro?
- R.: Sin ser un “color” en sentido estricto, en alquimia el negro es el símbolo de la materia indiferenciada. Implica por lo tanto un estado caótico, nocturno, que es, de todas formas, el necesario punto de partida para la consecución de la Luz, o de lo luminoso. *Primero la nigredo*, después el resto.
- P.: ¿Qué simboliza el número nueve?
- R.: El 9, como cuadrado de 3, implica la exaltación de las potencialidades del ternario.
- P.: ¿Qué simboliza el triple triángulo entrelazado?
- R.: Presenta la transición del ternario al novenario. Se trata de tres entidades, cada una de ellas, a su vez, triple. De su entrelazamiento, por lo tanto, resulta el número nueve.
- P.: ¿Qué simboliza el Libro de la Verdad?
- R.: Las verdades arquetípicas de la *Philosophia Perennis*, trascendentes a las vicisitudes humanas y las contingencias de la historia⁴².
- P.: ¿Qué es una “tésera”?
- R.: Si bien son conocidas como símbolos cristianos, las téseras fueron habituales en todos los pueblos antiguos. Eran piezas elaboradas en materiales como la madera o el marfil, pero más generalmente en metal (hierro y bronce). Tenían formas y perfiles variados. Fueron usadas en la antigüedad como contraseña, distinción honorífica, prenda de un pacto, sello de amistad, reparto de tierras, contratos, derechos reconocidos, derechos o prestaciones y permisos de paso o pastoreo, etc. Los romanos entregaban tales símbolos, como prenda de vestimenta a jefes tribales que servían como intermediarios oficiales con otras naciones o tribus.
- P.: ¿Cuáles son los dos “modos” del Ser?
- R.: Reconocemos en el Ser dos modos esenciales: Idea y Forma; Inteligencia y Acción.

⁴² Cabe aclarar que los Old Charges refieren repetidamente a las agrupaciones de masones que poseen “un Libro”, pero no se aclara exactamente a qué se refieren.

- P.: ¿Qué es la Verdad?
- R.: La Verdad es la Idea concebida en el Ser.
- P.: ¿Qué es la Verdad?
- R.: Es aquello por lo que siempre debemos luchar.
- P.: ¿Qué es la Verdad?
- R.: Es una fortaleza asediada por todas partes, pero jamás conquistada.
- P.: ¿Qué es la Realidad?
- R.: La Realidad es la Idea manifestada y percibida, es el reflejo de la Idea, siempre parcialmente velado, tanto en el exterior como en nosotros mismos.
- P.: ¿Qué es la Razón?
- R.: La Razón es el Ser correctamente expresado por el Verbo.
- P.: ¿Qué es la Justicia?
- R.: La Justicia es el Ser en acción, de acuerdo a relaciones reales y proporciones razonables.
- P.: ¿Qué es la Luz?
- R.: El aliento del Verbo, el resplandor del Fuego Central de la Naturaleza, aquello que vivifica todo lo que existe.
- P.: ¿Cuál es el peor de los males?
- R.: La ignorancia.
- P.: ¿Cuál es la ruta que sigue el Filósofo para la ejecución de la Obra?
- R.: La misma que siguió el Gran Arquitecto del Universo, para la emanación del Cosmos, desarrollándolo a partir del Caos.

PARA REFLEXIONAR

1. El 26° presenta un carácter en cierta forma opuesto y complementario con el 25°. Opone al símbolo de la serpiente el del ave y, así como el 25° está vinculado con la Tierra (como lo indica uno de los Signos de ese grado), el 26° parece apuntar hacia el Cielo. El 25° y 26° combinados conforman, por lo tanto, una suerte de Solve et Coagula alquímico, en el que el Caballero de la Serpiente de Bronce es lo fijo y el Escocés Trinitario lo volátil. El Escocés Trinitario presenta algunas analogías bastante claras con el 11° (Sublime Caballero Elegido), especialmente en lo referido al culto de la Verdad, y a la caracterización del Iniciado como un Ameth, un “hombre fiel y verídico en todas las ocasiones”. En el Ritual de Apertura, a la pregunta si el Templo está debidamente cubierto, se responde: “Todos los presentes son fieles Príncipes Ameth”.

Recordemos que Ameth o Emeth es equivalente a Maat, e indica aquel estado del ser en el que reina la Verdad, es decir, la expresión espontánea y natural de lo que el ser es en esencia, sin máscaras, en una perfecta armonía entre el exterior y el interior, entre lo que se muestra y lo que se es, entre el arriba y el abajo, como dice Hermes “para lograr el milagro de la cosa única”. Esa cosa única es el propio Yo, el misterio de la individuación.

El Escocés Trinitario también presenta analogías con el Rosa-Cruz, dado que ambos grados poseen una base de alquimia y filosofía hermética considerable.

2. El Beato Joaquín de Fiore (1135-1202) fue un abad y monje italiano nacido en Calabria. Sus seguidores, denominados Joaquinistas, iniciaron un movimiento heterodoxo que proponía una observancia más estricta de la Regla franciscana. Para él la historia de la humanidad es un proceso de desarrollo espiritual, que pasa por tres fases:

- *Edad del Padre: abarca desde la Creación hasta el nacimiento de Cristo. Es una edad dominada por el miedo al castigo, y las figuras importantes en esta etapa son los profetas.*
- *Edad del Hijo: empieza con el nacimiento de Cristo y está dominada por el sentimiento de la fe, y sus figuras importantes son los sacerdotes. Joaquín de Fiore vivió en esta época.*
- *Edad del Espíritu Santo: comienza con el Milenio. Es una edad en la que domina la fraternidad en Cristo; es una época en la que no habrá guerras ni enemistades y las figuras importantes serán los monjes.*

La Edad del Padre sería la edad de la Justicia, la del Hijo la del Amor, la del Espíritu Santo o Paráclito la de la Verdad. En esta concepción hay una plasmación de la Trinidad en el tiempo, y cada edad repite los acontecimientos ocurridos en la anterior, siendo casi todos los hechos muy parecidos en las tres edades. Ideas similares serían luego planteadas por Karl Marx y Augusto Comte, aunque suprimiendo el elemento divino.

Por supuesto que, actualmente, no podemos aceptar las ideas de Joaquín, quien llegó a profetizar que el fin del Mundo ocurriría en el año 1260 (¡obviamente no acertó!). Sin embargo, su idea acerca de la “Edad del Espíritu Santo” implicó el intento de una renovación espiritual en una Europa constreñida por la ortodoxia religiosa. En la edad referida los hombres alcanzaban una comunión con lo Divino más directa, y estaban libres

de presiones dogmáticas. En el siglo XX, Carl Jung y Joseph Campbell retomaron las ideas de Joaquín, desde una óptica mito-psicológica. Posiblemente, el aporte más importante de Joaquín fue considerar que la “utopía” no se produciría en el más allá, como era la esperanza de la ortodoxia cristiana medieval, sino aquí en la Tierra, en un estado de paz y conocimiento.

La propuesta trinitaria de Joaquín de Fiore, si bien se mantuvo siempre dentro del marco de la Iglesia, fue luego tomada y ampliada por grupos revolucionarios.

3. Independientemente del gnosticismo, el cristianismo primitivo, que se recuerda en algunos Rituales de este grado, era muy distinto a lo que después conocimos como Iglesia Cristiana. Sus adeptos se dividían en tres clases: Auditores, Catecúmenos y Fieles.

Los Auditores eran una especie de novicios, que recibían sólo los aspectos exteriores de la instrucción. Los Catecúmenos eran bautizados e iniciados en los misterios de la teogénesis o generación divina. Los grandes misterios del Cristo eran recibidos sólo por los Fieles.

Estas doctrinas, y la celebración de los Sacramentos, especialmente el de la Eucaristía, se desarrollaban en el más profundo secreto. Los antiguos Rituales de este grado recordaban las reuniones de estos primeros cristianos en las catacumbas. Se hacía referencia a las persecuciones del emperador Domiciano (51-96), considerado como un perseguidor implacable de cristianos y judíos. La revisión histórica moderna, sin embargo, considera que no existen pruebas decisivas acerca de la relación de Domiciano con tales persecuciones, y se ha producido una revalorización de su mandato.

4. Dentro del complejo sistema budista, existen dos conceptos que son particularmente importantes en este grado: el amor y la compasión. Buda distingue cuatro clases de amor y tres orientaciones de la compasión. Todos ellos, en su campo de aplicación, son valiosos, y con ello se resalta la importancia de no negar ninguna de las capacidades e inclinaciones humanas. Según el budismo, existen cuatro clases de Amor:

- el amor sexual entre hombre y mujer, en el que prima el valioso deseo de ver feliz a otra persona,*
- la compasión, en la que, sin tener ninguna expectativa, se regala algo significativo a otras personas. Uno desea fervientemente alejar el sufrimiento de los demás,*
- la alegría compartida, en la que la Iluminación de los otros genera alegría en uno mismo,*
- la ecuanimidad, en la que uno entiende que los seres humanos, a pesar de que puedan ejecutar actos inconcebibles y que producen mucho sufrimiento, poseen fundamentalmente una naturaleza búdica.*

Esta concepción del Amor es mucho más inclusiva y libre de fanatismo que la que podemos encontrar en el ascetismo, el monasticismo u otras expresiones religiosas, y encuentra una relación profunda con la figura del Rey Pacífico, a quien representa el Maestro en este grado.

5. Con referencia a la compasión, se diferencian tres distintos puntos de partida desde donde puede desarrollarse: la actitud de un rey, que antes de dar se hace grande a sí mismo, pues piensa: “Si yo soy fuerte, puedo ser útil para todos”; la compasión de un barquero, que los lleva a todos consigo: “Vamos todos juntos a la otra orilla”; y la de un

pastor que piensa primero en los demás: “¿A quién más puedo ayudar?”. Uno debe comportarse aquí de acuerdo con su carácter, y no imponerse posturas o actitudes que no corresponden a su verdadera naturaleza.

Ahora bien, para el budismo no se llega a la meta sólo con compasión; se necesita también comprender lo que sucede. La compasión sola conduce a dogmas y sentimentalismo, mientras que la sabiduría que se desarrolla por separado puede ser fría y estéril. Igual que se necesitan las manos y los ojos para hacer algo en el mundo, en el Gran Camino tienen que complementarse la compasión y la sabiduría. El budismo representa ese estado de armonía entre compasión y sabiduría con el Sol, que envía naturalmente sus rayos, sin adoptar falsas máscaras, pues está en su propio ser irradiar luz y calor.

6. La insistencia con la Verdad en este grado no debe confundirse con una vana afirmación de poseerla absolutamente, sino con el absoluto e irrenunciable valor de su búsqueda. Jung cita al alquimista Dorn, para quien la Veritas significaba la «medicina que corrige y transmuta aquello que ya no es más, en aquello que era antes de la corrupción, y en algo mejor; y aquello que no es, en lo que debe ser». En alquimia, la Verdad, la Veritas, es concebida como una especie de «sustancia metafísica» que debe ser liberada de los cuerpos. Masónicamente, la Veritas puede asemejarse a la Palabra Perdida.

Siempre según Dorn, la «verdadera doctrina», opuesta a la aristotélica, es el «magneto» con el cual el «centrum veri» (el centro de la Verdad) puede ser liberado de los cuerpos, y así estos ser transformados. La obra alquímica completa se entiende como la liberación de la Veritas. Esta asociación entre alquimia, verdad y libertad se encuentra en perfecto acuerdo con la filosofía de este grado.

7. El Paladio o Paladión (del griego Παλλάδιον / Palládion), en la mitología grecorromana, era una estatua arcaica de madera que representaba a Atenea y se conservaba en Troya desde los tiempos de su fundación. Atenea, como diosa de la Sabiduría, está naturalmente vinculada con la Verdad, y asocia el Paladión grecorromano con el Palladión del grado 26°. La representación de la Verdad en la forma de una mujer velada y coronada es muy antigua, y se remonta a las representaciones de Isis en el Antiguo Egipto.

8. En el simbolismo cristiano, el ciervo desempeña un importante papel. Se lo considera enemigo de la serpiente y el emblema de la ansiedad del alma por hallar la regeneración (la “sed del ciervo”). Pero si todo terminase aquí, tendría poco valor masónico, pues estaría limitado a una religión en particular. Por el contrario, los antiguos celtas adoraron a un dios, Cernunnos, que tiene especial interés para nosotros. Cernunnos, el “Dios-Ciervo”, estaba relacionado con la fertilidad y la regeneración ctónica y era la divinidad de la abundancia y el amo de los animales salvajes. Se le representaba como un hombre mayor, con las orejas y los cuernos de un ciervo. Está a menudo acompañado por una serpiente con cabeza de carnero o simplemente, con cuernos, que el dios controla mediante una anilla. Cernunnos es, por lo tanto, un ciervo amigo de la serpiente (o bien su maestro), de donde la falaz oposición cielo-tierra no lo afecta.

Los romanos lo identificaron con Mercurio, quien luego sería el patrono de los alquimistas. Cernunnos (o Carnunnos, Cernunnus) "El Cornudo", es el dios de la virilidad, las riquezas, las regiones arboladas, los animales, de la regeneración de la vida y el guardián de las puertas del otro mundo (Annwn). Parece que su nombre sea más un epíteto

que su nombre verdadero. Cernunnos lleva cuernos de ciervo, que le unen al cielo y es el maestro de la serpiente, el símbolo de las fuerzas subterráneas. Como dios de la regeneración de la vida, conoce una naturaleza cíclica: nace, muere y renace siguiendo el ritmo de los solsticios.

Según C.G. Jung, el ciervo se ha tomado como símbolo del ánima, es decir, de la contraparte femenina (inconsciente) de la psique del varón.

9. Podemos rastrear el empleo de los tres colores, blanco, rojo y verde, en pueblos antiguos. Por ejemplo, en las carreras rituales romanas competían tres tipos de carros: los russati (rojos), los albatí (blancos) y los virides (verdes). Los rojos estaban consagrados a Marte, los blancos a Júpiter y los verdes a Venus.

En el Canto XXX del Purgatorio, Dante describe a Beatriz utilizando los tres colores: “Sopra candido vel cinta d’oliva/ donna m’apparve, sotto verde manto/ vestita di color di fiamma viva”. Si bien Dante estaba aludiendo a las virtudes teologales, que en este estudio no nos interesan, no deja de ser llamativa la referencia a los tres colores por parte de un miembro (Dante) de los Fieles del Amor. Agregamos que el Palladio de este grado ha sido en algunas oportunidades comparado directamente con Beatriz, la musa inspiradora del Dante.

Según B. Pateyron: “No podemos olvidar que estos son también los colores de Italia. ¿Significa esto que la Liberación Nacional de Italia (Risorgimento) se llevó a cabo bajo los colores del Príncipe de la Misericordia, y por lo tanto que estos representaban un logro? Curiosamente, al mismo tiempo, 2 de julio de 1848, la Abadía del cable rojo, verde y blanco (la secuencia de colores es diferente), una compañía de arqueros aún en funcionamiento, se creó en Ependes, cerca de Lausana.”

10. Azufre, mercurio y sal conforman un ternario mencionado con frecuencia en este grado. En la época medieval, los alquimistas consideraban que toda sustancia se componía de tres partes: mercurio, azufre y sal. El mercurio es la sustancia húmeda nacida en la semilla de todas las cosas, el azufre es el fuego celeste que genera la forma en el interior de lo más profundo de la materia y la sal es el asiento fundamental de toda naturaleza. Estos tres principios forman un centro energético primitivo de donde fluye el Universo entero.

11. “El Rey más misterioso y recóndito de todo lo de arriba y todo lo de abajo”... Algunos Rituales dicen que representa el Amor, entendido en su versión clásica de Eros, principio creativo y agente primordial de la Individuación. El Maestro representa, por lo tanto, una entidad arquetípica, el impulso vital, la energía fundamental de la Naturaleza.

Curiosamente, el Maestro o Príncipe Excelente, asociado al Eros, también se vincula con el Rey Pescador del Grial, el cual estaba castrado o tullido y languidecía carente de fuerza vital. Y al estar herido, su reino sufría con él. Quizás no haya que pensar demasiado para entender esto: el Rey (la Sabiduría, el Conocimiento) está mutilado, ha perdido la energía, y su reino, (la Masonería) está sufriendo, porque ha perdido la Palabra. ¿Quién podrá darle nueva vida al Rey?

El Rey Pacífico es otro personaje arquetípico, vinculado con Salomón y asociado al Maestro en este grado. Es una entidad plena de sabiduría, que permite la prosperidad y el pacífico desarrollo de los trabajos en un reino o en cualquier institución. Hasta cierto

punto, es la contraparte del Rey Pescador, de forma tal que ambas figuras están condensadas en un solo personaje.

Según la terminología de Guénon, este Rey, que resume en sí las tres funciones tradicionales, es un Hombre Verdadero. Que aspira devenir un Hombre Trascendente. Para inmediatamente transformarse en un Hombre Universal. Y es, en sí mismo, un arquetipo poderoso, que relaciona su “realeza” con la “realidad”, e influye intensamente en la psique humana.

12. En conexión con el Triple Triángulo y el número nueve, suele mencionarse la Jerarquía Angélica del Pseudo Dionisio Areopagita. Este teólogo sirio o egipcio de los siglos V ó VI d.C., de inspiración neoplatónica, escribió, entre otros tratados, Sobre la jerarquía celestial, que versa sobre los ángeles y su agrupación en tres tríadas con tres coros cada una (la primera, está compuesta de serafines, querubines y tronos; la segunda, de los coros de las virtudes, dominaciones y potestades; la última, de principados, arcángeles y ángeles).

12 (bis). En los Rituales suele aparecer la enigmática frase: “El cordero (Stekenna): signo celeste descendido entre querubines que le cubren con sus alas, en el Santo de los Santos, y que no es otra cosa que una alegoría del Sol Naciente”. Más allá del simbolismo propio del cordero, parece que el término Stekenna no es más que una corrupción del vocablo Shekinah, de significado mucho más claro y que, por una extraña coincidencia, aparece con distintas deformaciones en casi todos los grados.

Bonus: “Todo en este grado [el vigésimo sexto] ofrece el emblema de la Trinidad: ese fondo con tres colores (verde, blanco y rojo), esa figura de la Verdad, por todas partes, en fin, ese índice de la Gran Obra de la Naturaleza, de los elementos constitutivos de los metales Y , 9 , O, de su fusión y de su separación, en una palabra, de la ciencia de la química mineral de la que Hermes fue el fundador entre los egipcios y que dio tanto poder y extensión a la medicina. Es tan cierto que las ciencias constitutivas de la felicidad y de la libertad se suceden y clasifican con este orden admirable que prueba que el Creador ha provisto a los hombres de todo lo que puede aliviar sus males y prolongar su paso por la Tierra...” “Explicación de los emblemas y los símbolos de los doce grados filosóficos”, obra del siglo XIX.

Apéndice I

Mercurio, la alquimia y el Escocés Trinitario

En la mitología romana, Mercurio era un importante dios del comercio, hijo de Júpiter y de Maia Maiestas. Su nombre está vinculado con la palabra latina *merx* ('mercancía'). En sus formas más primitivas parece haber estado relacionado con la deidad etrusca Turms, pero la mayoría de sus características y mitología fue tomada prestada del dios griego Hermes.

Como Hermes, Mercurio vestía las talarias y el pétaso alados y llevaba el caduceo. A menudo iba acompañado de un gallo, el heraldo del nuevo día, una cabra o un cordero, simbolizando la fertilidad, y una tortuga, en alusión a la legendaria invención de la lira, realizada por Mercurio a partir de un caparazón. Como Hermes, era también un mensajero de los dioses y un dios del comercio, particularmente del comercio de cereal. Mercurio era considerado un dios de la abundancia y del éxito comercial, particularmente en la Galia. También fue, como Hermes, el psicopompo de los romanos, llevando las almas de los recién fallecidos al más allá. Ovidio escribió que Mercurio llevaba los sueños de Morfeo desde el valle de Somnus a los humanos que dormían.

Mercurio-Hermes es el padre de la alquimia, y a continuación incluimos un documento alquímico relacionado con este grado:

“La evocación de la Gran Obra Alquímica” (tomado, con modificaciones, del Ritual de Escocés Trinitario dado por Pierre Mariel, 1974)

- El Príncipe Excelente: Hermano Primer Excelente, ¿cuál es el primer estudio de un filósofo?
- R.: La búsqueda de las operaciones de la Naturaleza.
- P.: ¿Cuál es el fin de la Naturaleza?
- R.: El mismo que su principio.
- P.: ¿Qué representa la Luz de los Masones?
- .R.: El aliento divino, el fuego central que vivifica todo lo que existe.
- P.: ¿Qué cualidades deben tener los escrutadores de la Naturaleza, Hermano Segundo Excelente?
- R.: Deben ser tal como la Naturaleza misma; es decir, veraces, simples, pacientes y constantes. Esos son los caracteres esenciales que distinguen a los buenos Masones, y cuando ya en la primera Iniciación se inspiran esos sentimientos a los candidatos, se les está previamente preparando para adquirir las cualidades necesarias a la clase filosófica.
- P.: ¿Cuál es la primera y verdadera materia de los metales?
- R.: La primera y principal es una humedad del aire con un aire caliente que se adhiere a toda cosa, pura o impura.
- P.: ¿Cómo han llamado los filósofos a esta humedad?
- R.: Mercurio.

- P.: ¿Cuál es la segunda materia?
- R.: Es el calor de la tierra, es decir, un calor seco que los filósofos denominan Azufre.
- P.: ¿Cuál es la vida de los metales?
- R.: No es nada más que el fuego cuando todavía están acostados en su mina.
- P.: ¿Cuál es su muerte?
- R.: Su muerte y su vida tienen un mismo principio, puesto que mueren por el fuego, pero un fuego de fusión.
- P.: ¿Los diversos metales conocidos tienen simientes distintas?
- R.: Tienen todos una misma simiente, pero su lugar de formación ha sido la causa de su diferencia.
- P.: Hermano Primer Excelente, ¿cómo se forma el oro en las entrañas de la Tierra?
- R.: Cuando la primera materia de la que hemos hablado es sublimada en el centro de la Tierra y pasa a los lugares calientes y puros donde una cierta semilla de las emanaciones se adhiere a las paredes, entonces ese vapor, ese Mercurio de los filósofos, se une, se junta a esta semilla que él sublima; de esta mezcla resulta una cierta untuosidad que, sublimándose de nuevo y pasando a otros lugares limpiados por el vapor precedente y donde la Tierra es más sutil, pura y húmeda, rellena los poros de esta tierra, se junta a ella... y entonces es cuando se produce el oro.
- P.: ¿Cuál es el objeto de la búsqueda de los filósofos?
- R.: Es el conocimiento del arte de perfeccionar lo que la Naturaleza dejó imperfecto en el género mineral y de llegar al tesoro de la Piedra Filosofal.
- P.: ¿Qué es esta Piedra?
- R.: La Piedra Filosofal no es nada más que lo húmedo radical de los elementos perfectamente purificados y llevados a una soberana fijeza, lo cual permite que produzca cosas tan grandes.
- P.: Hermano Segundo Excelente, ¿qué derrotero debe seguir el filósofo para llegar al conocimiento y ejecución de la obra física?
- R.: El mismo que el Gran Arquitecto del Universo maduró para la creación del Mundo, observando cómo el caos fue ordenado.
- P.: ¿Cuántas operaciones hay en nuestra obra?
- R.: No hay más que una sola, que se reduce a la sublimación, que no es nada más que la elevación de la sustancia seca por medio del Fuego con adherencia a su propio vaso.
- P.: ¿Cuándo debe emprender un filósofo la confección de la Gran Obra?
- R.: Cuando sepa en teoría sacar de un cuerpo disuelto por medio de un espíritu crudo un espíritu digesto, el cual habrá de reunirse con el aceite vital.
- P.: Hermano Primer Excelente, explicadme esa teoría más claramente.

- R.: Para hacer más perceptible el asunto he aquí el procedimiento: el filósofo deberá comenzar cuando sepa por medio de una menstruación vegetal lisa y mineral disolver un tercer esencial, con la reunión de los cuales hay que lavar la tierra y exaltarla después en quintaesencia celeste para componer así su rayo sulfuroso, el cual penetra los cuerpos en un instante y destruye sus excrementos.
- R.: ¿Cuántas clases de oro distinguen los filósofos?
- R.: Tres, como habéis dicho no hace mucho: el oro astral, el oro elemental y el oro vulgar.
- P.: ¿Qué es el oro astral?
- R.: Tiene su centro en el Sol que le comunica a todos los seres inferiores; es una sustancia ígnea y que recibe una continua emanación de los cuerpos subsolares que penetran todo lo que es sensitivo y vegetativo.
- P.: ¿En ese sentido hay que considerar el Sol pintado en el cuadro de los primeros grados de la Orden?
- R.: Sí, Príncipe Excelente; todas las otras interpretaciones son velos para disfrazar al candidato las verdades filosóficas.
- P.: ¿Qué es el oro elemental?
- R.: Es la más pura y fija porción de los elementos y de todas las sustancias que componen, de modo que todos los seres comprendidos en los tres reinos contienen en su centro un precioso grano de este oro elemental.
- P.: ¿Cómo está representado este oro en los cuadros de los primeros grados?
- R.: Así como el Sol indica el oro astral, la Luna significa su reino sobre todos los cuerpos sublunares que le son subyacentes, conteniendo en su centro el grano fijo de este oro elemental.
- P.: Explicadme el oro vulgar.
- R.: Es el más bello metal que la Naturaleza pueda producir, tan perfecto en sí como inalterable.
- P.: ¿De qué especie de oro es la Piedra Filosofal?
- R.: De la segunda especie, ya que es la más pura porción de todos los elementos metálicos después de su purificación.
- P.: ¿Dónde se encuentra la materia que nosotros empleamos?
- R.: Se encuentra por todas partes, pero hay que buscarla principalmente en la naturaleza metálica, donde se encuentra más especialmente que en otros sitios.
- P.: ¿Cuál debe preferirse a todas las otras, Hermano Segundo Excelente?
- R.: Se debe preferir la más madura, la más apta y la más fácil, pero hay que tener cuidado sobre todo de que la esencia metálica esté no solamente en potencia sino también en acto y que posea un esplendor metálico.

- Hermano Primer Excelente, sin embargo es necesario socorrer a la Naturaleza a fin de que la obra se haga mejor y más pronto, y ello por los medios indicados anteriormente y empleando el rayo sulfuroso cuyo origen hemos explicado. Por este procedimiento es como se extraerá de la Materia el oro puro filosófico.
- El Príncipe Excelente (al Candidato): Podéis ver, Excelentísimo Hermano, por este resumen de nuestra teoría, que nos es conocida la transmutación de los metales. Ha llegado el momento de que conozcáis el fin y el objeto de todos nuestros trabajos. De los filósofos que nos han precedido nos viene el importante secreto de componer el oro, pero los peligros que lleva consigo este conocimiento admirable nos obligan a trabajar sin tregua en la desconfianza de nosotros mismos.

La “evocación” termina en una forma algo extraña, explicándosele al Candidato que el Tesorero de la Logia guarda una caja con el producto de las operaciones alquímicas, y que cada tres años el miembro más antiguo abandona la Orden, llevándose todo el contenido de la caja, disfrutando del mismo en una comarca lejana. Es muy posible que esto encierre un simbolismo, pero no alcanzamos a comprenderlo. Quizás se relacione con la afirmación que encontramos en algunos Rituales, acerca de que la misma palabra “Trinitario” tiene un significado oculto, aunque lo desconocemos. Otros Rituales, finalmente, afirman que el título de “Excelente”, otorgado a los miembros de este grado, reemplaza al de “Caballero”, y refiere al conocimiento de la Filosofía Hermética y la forma de acceder a la Piedra Filosofal. Desde este punto de vista, cada Iniciado en este grado es, o debería ser, un alquimista.

Además, como es habitual en alquimia, Albert Pike, analizando este grado, comparó la transformación de la materia y el logro de la Piedra Filosofal, al rito cristiano de la eucaristía. Esto da lugar a toda una instrucción referida al Grial, que presentaremos en grados posteriores.

Apéndice II

La letra He



En el misticismo hebreo, la *Hé*, *Hei* o *Hey* simboliza el dar de uno mismo hacia otros pero no en forma de caridad, sino como la autoexpresión natural del ser. Las tres líneas que componen la *hei*, corresponden a las tres “vestimentas” cabalísticas: la línea superior horizontal, al pensamiento; la línea vertical derecha, al habla; y el pie suelto a la acción.

Estas tres líneas conforman un ternario de gran significación, del que sólo podemos brindar una síntesis. En efecto, según la Cábala, el “alma” posee tres medios de expresión, llamados «vestimentas»: el pensamiento, el habla y la acción.

La vestimenta «superior», el pensamiento, es la expresión del propio intelecto interior y las emociones hacia uno mismo. El proceso del intelecto y las emociones al volverse conscientes al pensar, es similar al darse a sí mismo (el esencial dominio inconsciente del “alma”) a otro (el propio estado de consciencia). Las dos vestimentas «inferiores», habla y acción, posibilitan expresarse a los demás.

La línea horizontal simboliza un estado de *ecuanimidad*, de pensamiento calmo que contempla a los *otros* como expresiones del Ser. La línea vertical derecha está conectada directamente con la línea del pensamiento, y luego desciende para expresarlo. La raíz de la palabra hablar, en hebreo, es *davar*, que significa “liderazgo”. Liderazgo implica jerarquía, posiciones relativas de arriba y abajo, y esto es representado por una línea vertical. El Rey, y del mismo modo todo líder, rige a través de su poder de hablar, como está dicho: “*Con la palabra del Rey está Su soberanía*”.

La línea desconectada de la *Hei*, el pie izquierdo correspondiente a la acción, significa que ésta no siempre está en armonía con el pensamiento. Pero a través de esa separación también se expresa el *dar de uno mismo*, en armonía con los principios budistas que estudiamos previamente.

Sintetizando lo precedente diríamos que *hei* es *expresión*: pensamiento, habla y acción. Indica también ideas de igualdad entre los seres humanos, y por ello tiene entre sus atributos a la tolerancia.

«*Hei es la plenitud del Mundo*». La letra *Hé* es la forma de escribir el tetragrama dentro de un texto, lo que se expresa diciendo Hachem, «El Nombre». Según Rabbi Akiba, el mundo fue creado por la *Hé*. Desde este punto de vista, la *Hé* es una letra cósmica, cuyos tres trazos corresponden a las tres dimensiones del mundo creado.

Cuando *Hé* aparece dos veces en una palabra, típicamente en el Tetragrama, da un valor numérico igual a 10 (5+5), que es precisamente el valor de la *yod*, otra de las letras del

Nombre Sagrado. Se la considera una de las letras más importantes dentro del simbolismo hebreo.

Es también un centro de emoción, pues en las frases denota la interrogación o la exclamación. La Hé presenta una función fundamental dentro de la gramática hebrea, que es marcar el femenino. Por ella, es que existe la polaridad masculino-femenino. Esto se asocia a una tradición de bipolaridad presente en la Biblia.

Todos estos significados son altamente relevantes en el contexto del simbolismo del Escocés Trinitario.

Apéndice III

El Árbol de la Vida

Kether: es la Corona, el Demiurgo. Voluntad de creación (estrictamente hablando, voluntad de emanación), que es, al mismo tiempo, la primera voluntad de limitación. Es “*la luz eterna y el inmortal fuego*”, la fuente de los procesos misteriosos de la Naturaleza. Y es también la obscuridad y la Noche. Es la Fuente de la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza, pero también de sus opuestos complementarios.

Chokmah: es la Sabiduría. “*Con la Sabiduría llegaréis a ser un hábil químico y haréis oro*”. Con la Sabiduría, comprenderás la alquimia, la ciencia y la filosofía. Las maravillas del Universo, el origen y la evolución de las estrellas, la génesis de las galaxias, la formación de los planetas, el nacimiento de la vida, son tributos a la Sabiduría. Y el objetivo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado es el logro de la *Sapientia*, la Sabiduría trascendente.

Binah: es la Inteligencia. Corresponde a lo que en el cristianismo ortodoxo se denomina el Espíritu Santo, pero que en realidad designaba el Principio Femenino del Universo. Es la Naturaleza, entendida como una *Madre Primordial*. Como tal, suyos son los poderes de producción y reproducción, suya es la virtud que nutre la simiente implantada por *Chokmah*. Es también una limitación, que elabora la *Sapientia* de *Chokmah* de forma tal de hacerla comprensible y expresable.

Daat: es un vacío. Es una séfira que está y no está, o que estaba y ahora no se puede encontrar. Pero Daat puede contemplar el Ternario Superior primordial. Por ello, Daat ve a Osiris-Isis-Horus; a las tres letras misteriosas en el Delta; el AUM, la Trimurti, etc., y, comprendiendo sus diferencias, las resuelve en la Unidad. En síntesis, Daat contempla el Nombre Inefable, el misterio que sólo un *Ameth* puede comprender.

Hesed: es la misericordia (merced, gracia). De los fenómenos naturales se deduce la igualdad de todos los seres humanos, y de esta última la *merced* a la que todos tienen derecho. Merced que no puede ser mera limosna, sino que debe fundamentarse en la *redención social*. Al respecto, en algunos Rituales hallamos la expresión: “*Destruir el orgullo de los favorecidos por la fortuna, e instruir al pueblo en los principios que le elevan, dándole a conocer sus derechos y deberes*”.

La palabra misericordia o merced puede ser mal comprendida, sobre todo si se le otorga una interpretación religiosa o se la asocia con la “*lástima*”. En general, se atribuye a los términos *misericordia* o *merced* el mismo sentido que piedad o compasión. Sin embargo, en francés la ortografía inicial fue *mercy* (igual que en inglés, hoy se diría *merci*), con el significado de *gracia*, no de *agradecimiento*.

Geburah: es la justicia. En los antiguos Rituales de este grado, de base alquímica, se decía que “*ninguno de nosotros tiene derecho a sustraer la menor partícula de este metal precioso*”, porque el Oro Filosófico debe ser distribuido *según la justicia*.

Hesed y Geburah son como las dos columnas, Jakin y Boaz, que flanquean el pórtico de los Templos Masónicos. De sus acordes y discordes nacen los opuestos de la vida, los favores y los contratiempos, lo que hemos dado en denominar el bien y el mal.

Tiphereth: es la armonía o belleza. Es un punto de realización Crística y, por lo tanto, presenta una especial significación en este grado. Según la ortodoxia, el concepto de la cristificación no tiene sentido y el grado 26° es una herejía o una blasfemia, porque Cristo es, para la Iglesia, el único Príncipe de la Merced. Las ideas expresadas en este grado son, por supuesto, muy diferentes.

Como *Logos* o *Verbo*, el Principio Crístico también aparece en Chokmah, pero en Tiphereth alcanza una relación más estrecha con la humanidad. Cuando se dice que la Triple Alianza referida en este grado es: “*Con Noé por el Arco Iris, con Abraham por la circuncisión y con toda la Humanidad por la sangre de Cristo: son tres muestras de piedad divina*”, se rebaja el símbolo, de esotérico a religioso, pero aun así se conserva a Tiphereth en su sentido de mediador entre Malkuth y Kether, entre la Tierra y la Corona.

Una comprensión esotérica de los términos *misericordia*, *merced* o *gracia* se encuentra en el concepto cabalístico de *Rajamim*. *Rajamim* es el estado interior asociado con Tiphereth. *Rajamim* sigue a los atributos de *ahavá* e *irá*, como el poder de sintetizar sus aparentemente dos fuerzas opuestas, el deseo de dar y la voluntad de retener. *Ahavá* ve todo como potencial receptor de su benevolencia. *Irá* procede a juzgar a cada potencial receptor, encontrándolo indigno de recibir. *Rajamim* es el sentido de la verdadera empatía con las otras almas, en su situación presente en la vida; e incluso si el otro es indigno aparentemente. *Rajamim* penetra por debajo y más allá de esta objetividad relativamente superficial, y lo juzga digno en esencia. Si bien la entrega de *ahavá* y *jessed* puede ser cuantitativamente mayor que la de *Rajamim*, la de este es mayor en calidad. Desde *Rajamim*, uno da de su propio ser al otro, porque su empatía hacia él es tan grande, que se siente que el otro es en esencia una extensión de sí mismo.

Netzah: es la Victoria. Es una Belleza que se arranca a la materia a través de la transmutación de los metales, cuyo logro es una verdadera *Victoria*. Belleza de la cual, como un *Ameth*, llevamos la marca, a través de la Triple Alianza con el Arte, la Ciencia y la Filosofía. La Belleza de *Al*, el Ser-Naturaleza o el Alma del Universo. La Belleza del Ternario representado por las tres letras griegas en el Delta: $N \wedge \Sigma$ [Nú, Lambda, Sigma], que significan: el *Intelecto* (Νοῦς), el *Logos* o *Palabra* (Λόγος) y la *Sabiduría* (Σοφία).

Hod: es la Verdad, aunque algunos también lo interpretan como gloria, majestad o esplendor. Nótese cómo prácticamente todos los atributos de los sephiroth están representados en este grado.

Cuando los Escoceses Trinitarios se titulan “*Príncipes*” no debemos interpretarlo como una anacrónica referencia monárquica, sino en alusión a la *majestad*, el *esplendor*, alcanzados en el nivel de Hod. Lo que, por cierto, nunca debe hacerles olvidar su condición de *trabajadores*.

De hecho, el término *merced*, en una de sus múltiples acepciones, refiere a “*aquello que se da o paga en retribución de un trabajo*”; quien trabaja es digno de merced, pues “*todo trabajador es digno de su salario*”. Y no se puede aspirar a la merced sin haber trabajado previamente.

Yesod: es el fundamento. Se lo considera una de las séfiras más importantes. A menudo es asociado con la Luna porque refleja la luz de las otras séfiras en Malkuth. También es asociado con los órganos sexuales, porque es ahí donde las séfiras más altas conectan con la tierra. Su relación con la Luna le imprime un cierto carácter femenino, terrenal,

complementario de la naturaleza masculina y celeste de Tiphereth, asociado a su vez con el Sol.

Esotéricamente, la Verdad corresponde a aquel estado, interior y exterior a la vez, que los egipcios llamaban *Maat* y los hebreos *Ameth* o *Emeth*. Ameth es el estado “espiritual” asociado con la sefirá de Yesod.

Las letras finales de las tres palabras con que se concluye el relato de la Creación: *bará Elokim laasot* ("Dios creó para hacer" [Génesis 2:3]), forman la palabra Emeth. Emeth, cuyas tres letras se refieren al comienzo, el medio y el final del alfabeto (aleph-mem-tav), significa la real "verificación" ("final" o "rúbrica"), y realización de la voluntad. Emeth es entendida como el final de una búsqueda creativa, para "hacerla realidad" (verdad). Emeth, entonces, entraña la experiencia de la autorealización en todos los emprendimientos de nuestra vida. Así, Emeth es el poder de realizar nuestro potencial más profundo, que lleva a la realización definitiva del potencial del Universo.

Malkuth: es la manifestación. Es aquello sin lo cual Kether permanecería estéril. En Malkuth se manifiesta la Shekinah, y es entonces cuando el Principio y el Fin se hacen uno. Malkuth es la materia, o la puerta de entrada a la materia. Y es en la materia donde trabajamos, y donde los Escoceses Trinitarios llevan a cabo su labor. Labor en la materia, *labor alquímica*.

RÚBRICA

“Del infinito, expresado en diez emanaciones, por la dualidad y el ternario, hacia la expresión plena del universo.”

En síntesis: este es uno de los grados más esotéricos que posee el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, superior aún al Caballero de la Serpiente de Bronce. Conferirlo por comunicación es perder su riqueza simbólica, alquímica, cabalística. Encontramos en él símbolos procedentes de las corrientes y tradiciones más heterogéneas. En él viven el Alfader escandinavo, el Principio Crístico, el Mithras persa y romano, la Cábala, la Alquimia y mucho más, hasta las tradiciones de las corporaciones de mercaderes. Es menester, entonces, efectuar primero un extenso trabajo de separación, identificar cada elemento y su procedencia, y luego otro de unificación, reuniendo todos los componentes en una obra armónica. Hay que efectuar un Solve et Coagula de la nutrida emblemática de este grado. Se trata, entonces, de cortar las piedras que lo componen, desbastarlas, marcarlas y finalmente ubicarlas en el lugar que les corresponde, para construir así el gran Edificio que es el Escocés Trinitario.

Pero ahora debemos, por un momento, regresar al estado de Caballero, a la senda Templaria. Nos espera entonces el grado 27°, Soberano Comandante del Templo.

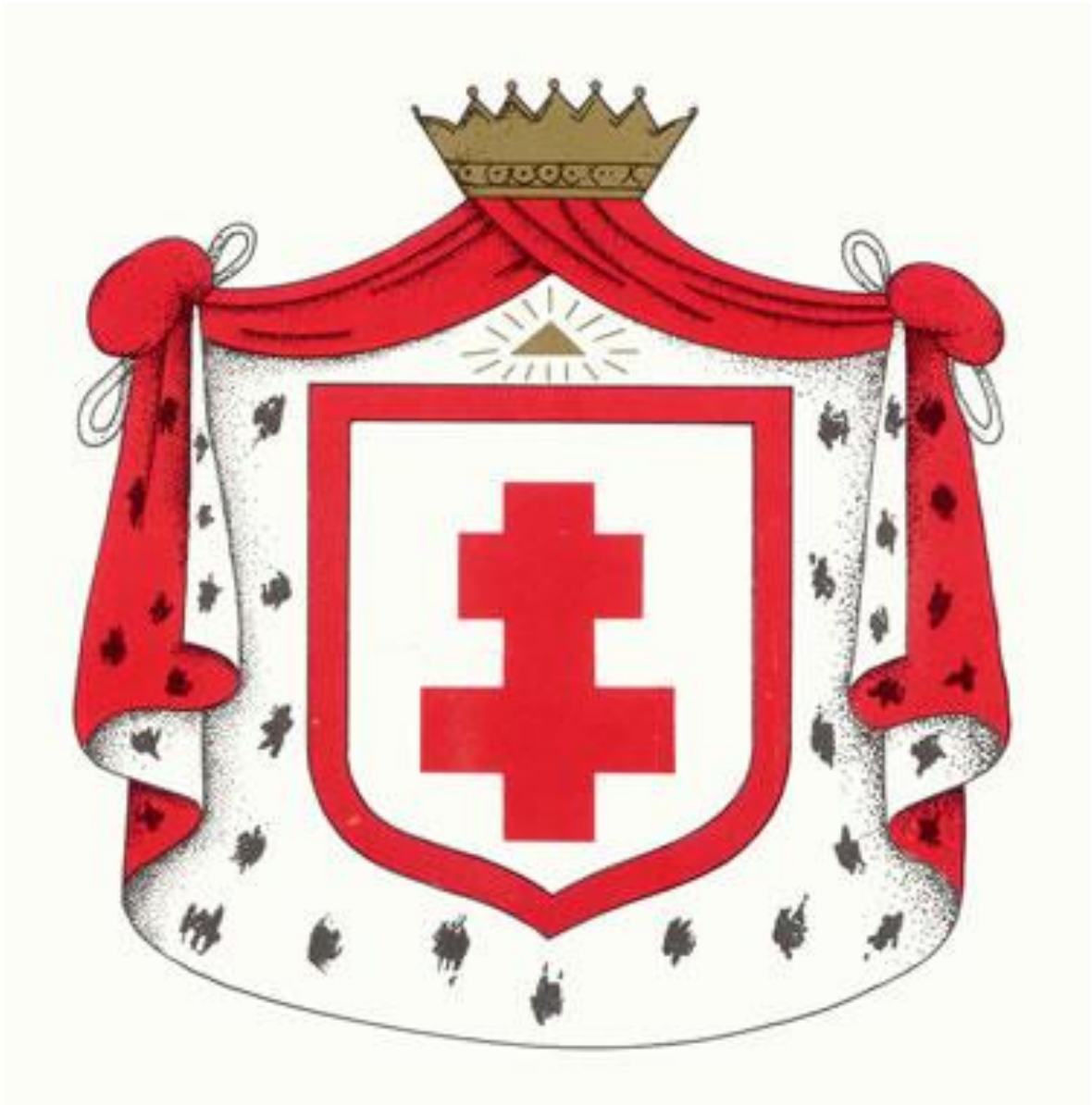


El Signo de Orden, en el Manual de Quesada (1844)

Soberano Comandante del Templo

Vigesimoséptimo grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

Dedicaré mi espada a la causa de la Libertad; mi inteligencia a la instrucción de la Humanidad y toda mi fuerza a socorrer a cuantos me necesiten.

Este es un grado básica y esencialmente caballeresco. Como suele suceder, su Leyenda es confusa, dado que en la misma se superponen los Teutónicos con los Templarios, aparecen los Caballeros de Malta, etc. Por lo tanto, para comprenderlo correctamente, creemos que lo mejor es analizar una por una las diversas influencias que lo han conformado.

La Caballería

El concepto de Caballero fue creado por la iglesia cristiana en el siglo XI para levantar el ideal de la nobleza a la altura del ideal cristiano, aunque los pueblos germanos ya utilizaban anteriormente este término genérico para referirse a la ceremonia de revestir de armas a los jóvenes guerreros.

A pesar de su origen cristiano, la Caballería recibió en el curso de los tiempos influencias muy diversas, especialmente islámicas. En tal sentido, la historia de la Caballería guarda un cierto paralelo con la de las Corporaciones de Constructores: nacidas en el seno del cristianismo, ambas instituciones nutrieron, sin embargo, ideas consideradas heréticas y revolucionarias para la época.

Algunos historiadores distinguen seis períodos en la historia de la Caballería: los orígenes, las Cruzadas hasta la toma de Jerusalén, las Órdenes Militares, la Caballería humanística, la Caballería cortesana y finalmente la Caballería simbólica o iniciática, la única de nuestro interés. Esta última, a su vez relacionada con las formas humanísticas de la Caballería, ha abandonado los propósitos militares o religiosos, y trabaja con la incorporación interna de las virtudes caballerescas, con la comprensión iniciática de su simbolismo y con la aplicación social del mismo.

El Rey Arturo

El rey Arturo (en galés y en inglés: Arthur) es un destacado personaje de la literatura europea, especialmente inglesa y francesa, donde aparece representado como el monarca ideal, tanto en la guerra como en la paz. Su historia pertenece principalmente a la leyenda y a la literatura, aunque se discute si Arturo, o un personaje similar en el que se habría basado la leyenda, existió realmente.

Como mito, el Rey Arturo ha pasado a la iconografía popular como sinónimo de inteligencia, honor y lealtad. Su espada (*Excalibur*), es, exotéricamente, un símbolo del poder legítimo, y esotéricamente es el prototipo de las espadas “mágicas” de la teúrgia. Su capital, Camelot, es un lugar idílico de igualdad, justicia y paz. El hecho de que Arturo y sus caballeros se reuniesen en torno a una Mesa Redonda, parece indicar que Arturo era, conforme a la expresión latina, un *primus inter pares*, el 'primero entre iguales'.

La leyenda de Arturo ha ido incorporando en sus distintas versiones elementos míticos de los celtas. Uno de los más relevantes habría dado lugar al Grial. El Grial es parte de la mitología cristiana medieval, es decir, carece de referencias específicas en los textos bíblicos. Entre los diversos elementos que han entrado en la formación del mito, se encuentran las leyendas monacales, con su contenido alegórico, y las referencias

precristianas a recipientes mágicos, tales como el cuerno de la abundancia o los calderos del conocimiento de la tradición céltica.

Los Caballeros de la Mesa Redonda forman una Orden de caballería mítica legendaria, que aparece en las leyendas artúricas de la llamada materia de Bretaña. Según estas, la orden fue fundada una vez que Arturo fue proclamado rey de Britania y fundó su corte en Camelot. El rey de Leodegrance, que gobernaba las tierras de Cameilard, con motivo de la boda de su hija Ginebra con el rey Arturo, le regaló la mesa o tabla que dio origen a la Orden. La mesa tenía ciento cincuenta plazas, que no siempre estaban cubiertas, y en ellas se sentaron los más dignos caballeros de su tiempo.

La Orden comenzó a decaer cuando surgió la demanda del Santo Grial, que hizo que muchos caballeros partieran en su búsqueda, y otros tantos perecieran en la misma. El final definitivo ocurrió cuando la hermana del rey, la bruja Morgana, hizo públicos los amores adúlteros entre la esposa del rey, Ginebra, y el primer caballero Lancelot, lo que llevó a una guerra civil y a la muerte del rey a manos de Mordred, hijo del incesto entre el rey y Morgana. Después de aquello, Arturo fue llevado por Morgana a la isla de Avalón, donde sería enterrado, o donde permanece vivo en una especie de sueño, según las distintas versiones.

La presencia de la Mesa Redonda en el centro del Templo de este grado evidencia el origen artúrico de parte de su simbolismo.

Los Caballeros Teutónicos

La Orden Teutónica (también llamada Orden de los Caballeros Teutones y Caballeros Teutónicos del Hospital de Santa María de Jerusalén, en latín *Domus Hospitalis Sactae Mariæ Teutonicorum*) fue una Orden medieval de carácter religioso-militar fundada en Palestina en 1190 (Tercera Cruzada) durante el asedio de la fortaleza de San Juan de Acre. Desde el siglo XIX pervive como una organización cristiana de carácter caritativo. A pesar de su origen como una institución destinada a curar enfermos y socorrer a los heridos en batalla, hay en la historia de esta Orden un capítulo bastante oscuro.

En efecto, la Orden Teutónica combatió a las tribus paganas asentadas en Prusia, librando sanguinarias batallas en nombre de Dios y del cristianismo. Se derramó muchísima sangre, y hubo terribles crímenes cometidos por ambos bandos. Las últimas batallas libradas por los Caballeros Teutónicos fueron contra los lituanos, que constituían el último bastión pagano en Europa. La consigna era “*no tomar prisioneros*”. Una Orden así, obviamente, no merece ser siquiera mencionada entre las fuentes de la Masonería.

Sin embargo, la Leyenda hace hincapié en un pequeño y significativo hecho, que describiremos más adelante.

Los Caballeros Templarios

No es este el grado para extendernos demasiado en la Orden Templaria, más vinculada al Caballero Kadosh. Pero no podemos dejar de mencionar que, más allá de las innumerables fantasías que se han tejido sobre ellos, es innegable su relación con las Corporaciones de Constructores medievales y, a través de estos, con la Masonería.

Los Caballeros de Malta

Los Caballeros Hospitalarios o Caballeros de Malta, vestidos de negro, cercanos a la ortodoxia católica, y los Caballeros Templarios, vestidos de blanco, próximos al gnosticismo y al Islam, fueron siempre como las dos columnas, en este caso opuestas y muy poco complementarias, de la caballería cristiana medieval. Los grados 32° y 33°, sin embargo, permiten que los Caballeros de Malta ocupen un lugar en la estructura masónica.

En síntesis...

El grado 27, suma no siempre armónica de numerosas influencias, permite sin embargo introducir la caballería esotérica en el Rito Escocés. Caballería que no puede reducirse a un grupo de virtudes cristianas adornadas con una pátina de simbolismo. La fe, la esperanza y la caridad pertenecen al ámbito de lo profano y deben ser transmutadas. El Caballero masónico debería ser un Caballero renacido, un Caballero que ha probado la vía del fuego. Efectivamente, el fuego místico genera el renacimiento, simbolizado por el Fénix. Y un Caballero masónico que no teme el contacto con lo femenino, sino que lo busca, tanto en su expresión sexual como en su expresión más trascendente. A través del contacto con la Shekinah, con la Sophía, el Principio Femenino, el Caballero masónico finalmente será exaltado y alcanzará la Sabiduría, la *Sapientia*, meta final de la Iniciación.

MEMORIAL

Definición del grado: es el vigesimoséptimo grado del Rito, el noveno del Consejo de Kadosh y el noveno de la Sexta Clase o Serie de grados. Es calificado de grado “Sublime”, aunque la negativa costumbre de conferirlo por comunicación lo ha reducido a una mera formalidad.

Se ha dicho que este grado representa de la forma más directa el espíritu del discurso de Ramsay: la integración de la Masonería Operativa con los valores de la Caballería, integración que determinó la conformación de numerosos Altos Grados. Es el primer grado en el que el elemento caballeresco predomina definitivamente sobre el resto de las influencias.

Debemos hacer notar, sin embargo, que aquí se conjugan distintas órdenes y tradiciones de Caballería, por lo que el grado, de todas formas, también termina siendo una fusión de tendencias diferentes.

Aun cuando el ideal caballeresco está más próximo al Amor y al sentimiento, este grado está consagrado a la Sabiduría. Por ello la referencia, en las Palabras del grado, a Salomón.

Otras denominaciones: Soberano Comendador del Templo, Gran Comendador del Templo, Gran Comandante del Templo, Caballero Comandante del Templo, Caballero Comendador del Templo de Jerusalén, Caballero Teutónico de la Casa de Santa María de Jerusalén, Caballero Templario, Caballero de Jerusalén.

En algunas jurisdicciones de los Estados Unidos se ha invertido el orden de los grados, siendo el 27° el Caballero del Sol y el 28° el Soberano Comendador del Templo. Esto parece apropiado, porque el Caballero del Sol continúa la tendencia alquímica del Caballero de la Serpiente de Bronce y el Escocés Trinitario, y el Soberano Comendador del Templo inicia la serie templaria del Gran Escocés de San Andrés y el Caballero Kadosh. Además, dentro de la estructura aritmética del Rito Escocés, basada en los números simbólicos de su predecesor Rito de Perfección (3-9-27-81), el 27° sería una culminación, un punto de llegada, correspondiente al logro simbólico de la Piedra Filosofal. Nosotros hemos optado por seguir la escala habitual del Rito Escocés.

Honores: según los antiguos Rituales, cuando un Soberano Gran Comendador visitaba una Logia Simbólica, debería haber preparada una pequeña mesa redonda cubierta por un paño rojo con forro negro. Si el Gran Comendador depositaba su espada sobre esta mesa, el Maestro de la Logia no podía proceder con el interrogatorio habitual para los visitantes; si no lo hacía, el interrogatorio sí podía tener lugar. Esto, por supuesto, actualmente se encuentra en desuso por no coincidir con la autonomía de las Logias Simbólicas respecto de los Supremos Consejos.

Los antiguos Rituales prescribían numerosos privilegios para los miembros de este grado, algunos casi risibles. Por ejemplo, cuando un Gran Comendador se encuentra en una Logia Simbólica *«deberá tener a su derecha y a su izquierda un miembro provisto de una espada, que cuide de su persona»*. Durante el tiempo que duraba su presencia en la Logia, el Gran Comendador debía *«mantener la mano sobre su espada»*.

Símbolos principales:

- Los colores rojo y negro
- La corona de laurel
- El círculo
- La esfera
- El corazón
- Las espadas extendidas hacia un punto central
- La llave negra
- Salomón
- La Rosa-Cruz
- La cruz teutónica

Colores del grado: rojo y negro.

Objetivos exotéricos:

- Cultivar la sabiduría, en su sentido exotérico.
- Expresar los ideales caballerescos de verdad, honor, lealtad, justicia y humanidad.
- Ayudar a las viudas, huérfanos, inocentes e indefensos.
- Promover la tolerancia religiosa.
- Manifestar tolerancia hacia los errores humanos.
- Respetar la libertad de todos los pueblos.
- Estudiar la historia exotérica de los Caballeros Teutónicos.

Objetivos esotéricos:

- Cultivar la Sabiduría, en su forma más profunda.
- Vivenciar los aspectos esotéricos e iniciáticos del ideal caballeresco.
- «Custodiar el Templo» (proteger la egrégora). También se expresa como “*Proteger la Ciudad*”, esotéricamente entendida.
- *Reunir los instrumentos dispersos*, traerlos a un orden, darles un sistema y una estructura.
- Investigar posibles elementos esotéricos en la Orden Teutónica.
- Estudiar los aspectos ocultos de la doctrina y la herencia de los Templarios.
- Comprender el significado del *Bafomet*.

Leyenda: después de haber sido reconstruido el Templo de Jerusalén por Zorobabel, fue creada la Orden de los Comendadores del Templo para iniciar a los israelitas en los Misterios Egipcios, que luego orientarían las prácticas de los terapeutas y los esenios. Los

Comendadores del Templo protegían las leyes y ayudaban a las viudas y los huérfanos⁴³. Estos Comendadores del Templo habrían construido en Egipto, bajo el reinado de Ptolomeo Filométor, al norte de la ciudad de Memphis, el Templo de Onias, cuya organización y ritual eran similares a los del Templo de Salomón, aunque su forma exterior era diferente. Dicho Templo funcionó aproximadamente durante 200 años, hasta que en 73 d.C. el emperador romano Vespasiano ordenó saquearlo y cerrar sus puertas.

Posteriormente, la Leyenda “salta” hasta la época de las Cruzadas. Se narra la historia de un Caballero Teutónico que descendió de su caballo para ayudar a un guerrero pagano herido. Sus compañeros cristianos lo califican de traidor y lo asesinan. Días después, una epidemia de peste empieza a diezmar el campamento de la Orden Teutónica. El guerrero pagano les ofrece una medicina, que algunos Caballeros aceptan y otros rechazan. Los que la aceptan, sobreviven. Y, según la Leyenda, desde esa época existió en el interior de la Orden Teutónica un grupo secreto que, sin rechazar el cristianismo, estudiaba las doctrinas y valoraba los conocimientos de los denominados “paganos”.

Este grupo interno, según la Leyenda, se relacionó con los Caballeros de la Serpiente de Bronce, y aprendió de ellos la espagiria, la medicina y la alquimia. Renegaron del fanatismo religioso que los había caracterizado hasta ese momento, y practicaron la tolerancia y la libertad religiosa. Retuvieron el lema de la Orden Teutónica (*Ayudar, Defender, Curar*), pero extendiéndolo hacia todos los seres humanos, cristianos o no.

La historia de Constans: esta Leyenda figuraba originalmente en el Ritual del grado 32°, pero luego se transfirió al 27°. Ha sido calificada como “*la más poderosa obra de teatro del Rito*”. Narra la historia de *Constans*, un joven escudero que anhela llegar a ser Caballero.

Como todo aspirante a Caballero, Constans debe pasar una noche velando sus armas, y se le dice que no debe abandonar tal acción a pesar de cualquier peligro o tentación que pudieran surgir. Constans es confrontado con tres “tentaciones”: la vida puramente sensual y material, la vida basada exclusivamente en consideraciones prácticas y económicas, y la vida basada sólo en lo espiritual, olvidando las experiencias humanas elementales. Constans sale airoso de las tres “tentaciones”, pero mientras él vela sus armas, la ciudad es atacada, los invasores penetran y los defensores caen uno tras otro.

Constans se enfrenta con un dilema: defender a su ciudad violando el juramento de velar las armas y no ser nunca un Caballero, o cumplir su juramento y permitir que su ciudad sea destruida. El dilema es muy interesante psicológicamente, y se parece a las “situaciones laberínticas” que planteaban algunos mitos antiguos.

Finalmente, Constans decide violar su juramento, y sale a defender la ciudad. Gracias a su fuerza y valor, los defensores de la ciudad se recuperan y rechazan a los invasores. Pero, en la batalla, Constans muere.

Constans, entonces, es armado Caballero post-mortem. El final de la historia, como puede verse, es algo amargo. Pero no podemos negar que ese sabor amargo es común a muchas

⁴³ Esto, por supuesto, no es más que una Leyenda carente de todo sentido histórico, y cuyo objetivo es remontar el origen de la Caballería a los tiempos pre-cristianos.

experiencias de la vida. Y la historia pone de relieve la relatividad que existe en conceptos tales como el deber, y que aún el juramento más sagrado siempre reposa en la libertad de conciencia de los hombres.

Título de la asamblea: *Sublime Corte.*

Oficiales: todos anteponen a su título el de Caballero, que también emplean los demás miembros. En el Cuadro siguiente se muestra una posible distribución de los Oficiales.

| Oficial | Título | Ubicación |
|-------------------|---------------------------------------|-------------------------------|
| Maestro | Eminente Caballero Comandante en Jefe | Al Oriente |
| Primer Vigilante | Mariscal | Al Occidente |
| Segundo Vigilante | Turcopolo | A la derecha del 1° Vigilante |
| Orador | Hospitalario | Al Sur |
| M. de Ceremonias | Portaestandarte | Al Norte |
| Secretario | Canciller | A la izq. : del Maestro |
| Tesorero | Senescal | A la der. : del Maestro |
| Experto | Primer Teniente | A la der. : del Hospit. : |
| Experto Asistente | Segundo Teniente | A la izq. : del Port. : |
| Guardatemplo | Capitán de Guardias | A la der. : del 2° V. : |
| Centinela | Centinela | Junto a la puerta |
| Capellán | Capellán | A la der. : del Maestro |
| Primer Mensajero | Primer Mensajero | No determinada |
| Seg. : Mensajero | Seg. : Mensajero | No determinada |

En adición a la vestimenta regular del grado el Maestro lleva una capa roja de Caballero, forrada de piel de armiño, y en la cabeza una corona de puntas, que algunos Rituales califican de “*corona ducal*”⁴⁴. Cuando ingresa al Templo lleva en la mano izquierda una rama de acacia, como símbolo de la Iniciación. El Mariscal lleva como joya una cruz teutónica con un cordero en el centro; el Turcopolo un Sol de oro; el Hospitalario un triángulo dorado con el Tetragrama.

⁴⁴ Una corona ducal se caracteriza por tener *ocho* florones, intercalados con *ocho* puntas, que corresponden a las *ocho* puntas de la Cruz Templaria.



El Maestro de este grado, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)

Vestimenta: túnica blanca, con una cruz teutónica roja bordada en el lado derecho del pecho. Una larga capa blanca, con una cruz negra bordada en el lado izquierdo. La excepción es el Turcopolo, que lleva túnica y capa negras. Todos llevan espada, con vaina y cinturón negros. El mango de la espada es en forma de cruz, con ribetes dorados. Se prescribe un sombrero de ala ancha, con plumas rojas, y una escarapela en blanco y negro, pero de esto puede prescindirse. Los Rituales más antiguos, en lugar del sombrero, indicaban una corona de laurel.

Mandil: es de color escarlata, forrado y ribeteado de negro. La solapa es blanca, con una cruz potenziada *sable*, cargada con otra cruz doble potenziada *or*, sobrecargada con la doble águila imperial, la principal Cruz surmontada por un *jefe azure*, *semé* de Francia⁴⁵. En el centro del mandil hay una llave negra, rodeada por una corona de laurel.

Cordón: es blanco, forrado en rojo, puesto en forma de collar. De él pende la joya. Este cordón se considera, particularmente, una marca de honor o distinción. Lleva inscriptas dos cruces teutónicas doradas. La regalía completa incluye además una banda roja, forrada de negro, con una cruz roja,

Joya: es la misma cruz teutónica negra que se encuentra en el mandil. Esotéricamente, resulta de la unión de cuatro *Tau*, que determinan, en el centro, el punto donde ocurre la *manifestación*, marcada por la dualidad.

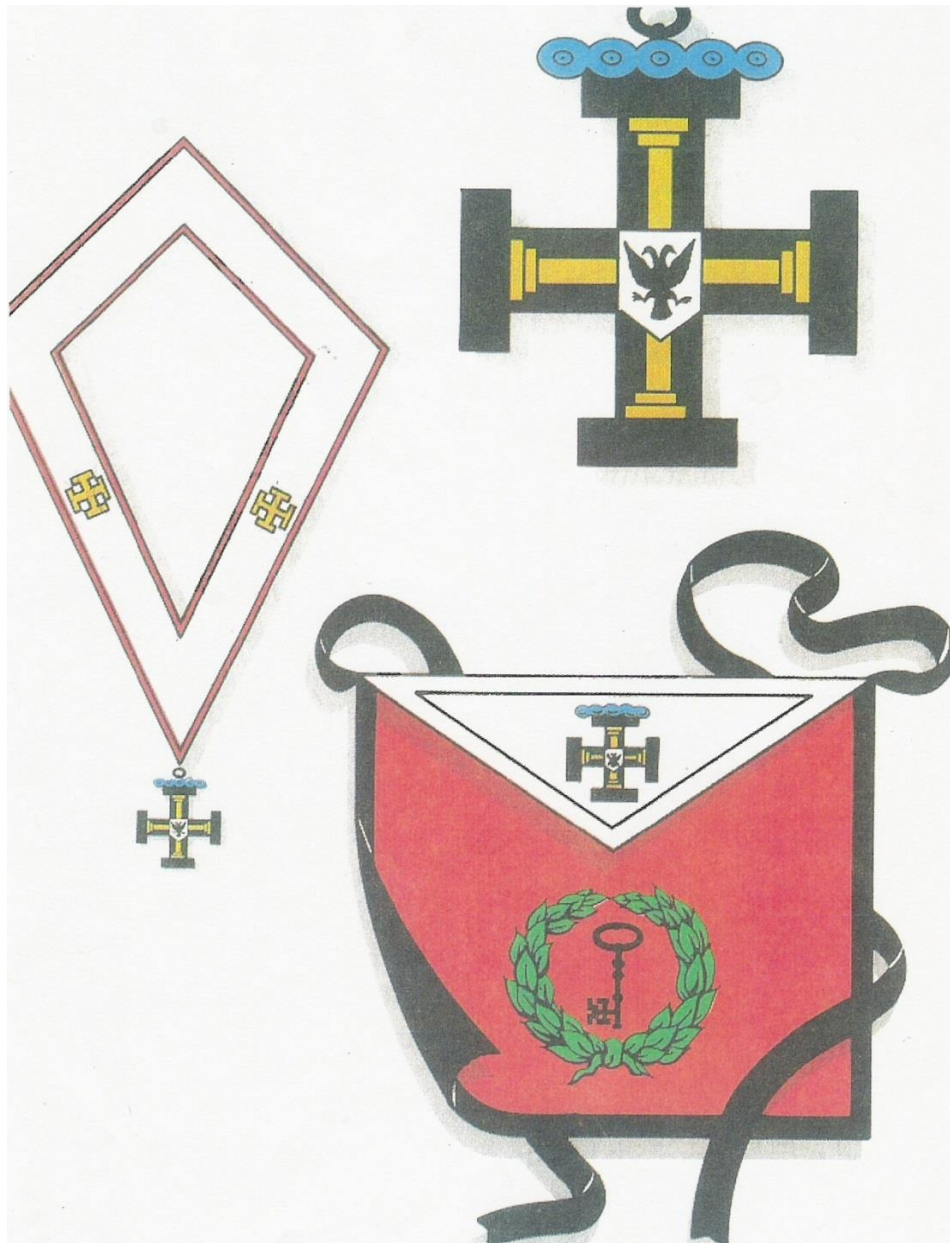


⁴⁵ Esto está expresado en el lenguaje de la heráldica. Una cruz “potente” o “potenzada” es la que tiene sus extremos cruzados por una barra, “doble potenziada” si presenta dos barras, “sable” es el negro, “or” el dorado, “cargado” es sobreimpuesto, “jefe” es lo que está en la parte superior, “azur” es azul, “semé” significa sembrado o disperso. Respecto de su simbolismo, se dice que la cruz potenziada representa la tierra, dado que, si se prolongan las barras, se obtiene un cuadrado, con frecuencia tomado como símbolo de la tierra. Una interpretación más completa dice que es el hombre realizado sobre la Tierra, en un mundo en el que él vive, piensa y trabaja, y donde sus aspiraciones convergen en un centro.

Notar cómo la cruz interior parece estar formada por la unión de cuatro *columnas*. En la parte posterior, en lugar del águila bicéfala, puede inscribirse JBM, iniciales de Jacques Bourgundius de Molay.

Segunda Joya: consiste en un triángulo dorado, que lleva inscrita la expresión I.:N.:R.:I.:

Guantes: blancos, con ribetes rojos y negros.



Algunas decoraciones de este grado

Decoración del Templo:

El Cuarto de Reflexión: es similar al del grado de Aprendiz. De hecho, es posible que el empleo de esta Cámara en el Primer Grado sea una herencia Templaria. Es, entonces, un cuarto pequeño, con una silla y una mesa con una vela, calavera y tibias cruzadas, el Libro, la escuadra y el compás.

Durante su permanencia en el Cuarto de Reflexión, el Candidato deberá responder las siguientes preguntas:

- “¿Has cumplido con tus deberes masónicos, tanto exotéricos como esotéricos?”
- “¿Te sientes dispuesto a asumir tus deberes como Caballero protector de viudas y huérfanos, de los pobres y de los enfermos?”
- “¿Tienes alguna enemistad hacia cualquiera que no abandonarías fácilmente aun cuando tu ‘enemigo’ se encuentre sinceramente dispuesto a reconciliarse con vos?”
- “¿Podrías elevar tu espada en defensa de la verdad, de la libertad humana y los derechos de la conciencia, contra la mentira, la tiranía y la usurpación, y elegir la muerte en lugar del oprobio de ser considerado un desertor?”

El Templo: tiene forma circular, indicando el Ritual que esto se consigue mediante cortinas negras y rojas, o mediante columnas negras y tapicería roja. El dosel y el trono son encarnados con lágrimas negras. Están dispersos los instrumentos utilizados en las Logias Simbólicas. Esto es para resaltar la relación existente entre Caballería y Albañilería.

Al Oeste se inscriben estas dos sentencias:

- “La vida y la muerte son dispensadas por la lengua”.
- “Tres vestimentas tiene un Caballero: el pensamiento, la Palabra y la operación”⁴⁶.

El centro del Templo lo ocupa la Mesa o Tabla Redonda, alrededor de la cual se sientan los Comendadores cuando se abre la Logia.

Hay, en total, 81 luces. 22 de ellas están colocadas en brazos que nacen de las columnas. En el centro del Consejo hay una araña colgante de tres hileras circulares, con 27 luces: 12 en la hilera inferior, 9 en la segunda y 6 en la tercera⁴⁷. Otras 27 luces se distribuyen sobre la Mesa Redonda. Finalmente, se colocan 5 luces más sobre la Mesa, en lámparas de aceite globulares, de vidrio esmerilado⁴⁸.

⁴⁶ La primera tiene su origen en los catecismos de la Masonería Operativa (pero no por ello carece de significado esotérico), la segunda es de raíz cabalística y recuerda algún fragmento del Zohar.

⁴⁷ Según Sebastiani, el primer nivel representa la universalidad, el segundo la proyección de la consciencia y el tercero el equilibrio, la armonía de la Naturaleza.

⁴⁸ De donde: las primeras 22 luces corresponden a las 22 letras hebreas y los 22 Arcanos Mayores del Tarot, los dos grupos de 27 luces reproducen, en un nuevo nivel, el simbolismo del número 27, característico de las Logias de Perfección, y las últimas cinco conforman el quinario filosófico.

Las últimas 5 luces se arreglan en forma de Cruz, la línea vertical de Este a Oeste, con la cabeza de la cruz hacia el Este. El centro de la Cruz debe ser un espacio bastante grande, pues contendrá los siguientes objetos rituales:

- una rosa-cruz,
- una copia del Pentateuco en hebreo,
- una corona de laurel,
- una espada desnuda cruzada con una gran llave,
- un cetro,
- un mandil,
- un par de guantes del grado,
- y el Libro de las Constituciones del Consejo.

Horas de trabajo:

Los trabajos se abren en el momento oportuno (el *kairós*), y la hora, tanto de Apertura como de Clausura, es *“en el presente”*.

Instrumentos de trabajo: la espada y la llave, si pueden calificarse de instrumentos.

“La espada para cumplir el rol de Caballero; la llave para ir más allá”.

Los cinco trofeos: son la corona de laurel, las decoraciones del grado, la espada, las espuelas y el manto de la Orden, que se simbolizan con cinco cruces teutónicas, y corresponden a sendas “facultades” que el Iniciado debe desarrollar.

La corona de laurel: *“Que ella corone tus obras, más importante que la corona ducal o aún que la corona real, porque representa la victoria, pero no la victoria en nombre del fanatismo, sino el triunfo sobre ese mismo fanatismo, que ha creado tantas guerras y horrores”*.

Las decoraciones del grado: *“Sus colores son combinaciones del negro, el blanco y el rojo. El negro de la tierra por fecundar, el blanco de la Luz pura, y el rojo de la Luz fecunda. Nigredo, albedo y rubedo, como decían nuestros Hermanos Herméticos”*.

La espada: *“Para combatir por los derechos del Hombre, contra los tiranos y las tiranías: ese es el noble destino de un Caballero”*.

Las espuelas: *“Que nunca deban ser cortadas, pues ese es el infame castigo de los cobardes y traidores”*.

El palio o manto de la Orden: *“Que este manto te recuerde el sentido de la Caballería masónica, y el servicio debido a las viudas, los huérfanos, los pobres y los enfermos. Que puedas envolverte con él y ocultarte cuando los poderosos, el rey o la iglesia quieran comprarte, corromperte y transformarte en un instrumento de su deseo enfermizo de poder”*.

Las cinco cualidades: se consideran la base de la ética caballeresca y son: libertad, fraternidad, fortaleza, generosidad y honor.

Orden del grado: en Corte abierta, cuando todos están sentados, se tiende la mano derecha sobre la Mesa Redonda, formando una escuadra con el pulgar derecho. Estando de pie, se coloca la mano derecha debajo del pecho izquierdo, cerca de la cintura, formando una escuadra. El Orden completo implica colocar la mano uniendo los dedos índice y mayor por un lado y anular y meñique por el otro (ver el dibujo al final de este capítulo).

El signo, efectuado tanto sentados como de pie, se basa en la *escuadra*, lo cual subraya la relación entre Templarismo y Arte Constructivo.

Señal de Reconocimiento (en plena Corte): tiene dos partes:

La pregunta: trazar una cruz latina en la frente de un Hermano con el pulgar de la mano derecha levantado, teniendo cerrados los otros dedos.

La respuesta: se besa la frente del Hermano que ha hecho la señal.

Señal de Reconocimiento (fuera de la Corte): también tiene dos partes:

La pregunta: trazar una cruz latina en la propia frente con el pulgar de la mano derecha levantado, teniendo cerrados los otros dedos.

La respuesta: poner sobre la boca los dos primeros dedos de la mano derecha, cerrando los otros y volviendo hacia fuera la palma de la mano. Luego se dice: “*Salomón*”.

Toque: dar ligeramente con la mano derecha 3 golpes en el hombro del Retejador, quien por respuesta toma la mano derecha del Hermano y, dando tres ligeros apretones (“*no descriptibles*”, según Richardson), dice: *Salomón*.

Palabra de Pase: Salomón (*Sch lomoh*, shin-lamed-mem-hé).

Se la interpreta tanto en el sentido de *sabio* como de *pacificador*. Esto último es muy significativo en un grado que toma su simbolismo de las Órdenes guerreras. Esta Palabra establece, por lo tanto, una especie de balance, de equilibrio, con las espadas y otros símbolos militares del grado.

Salomón fue siempre símbolo de *Sabiduría*, y al respecto vale la pena recordar que en Cábala la Sabiduría no corresponde únicamente a la sefirá Chockmah, sino que se supone que recorre todo el árbol sefirótico en la forma del “rayo relampagueante” (que recuerda a la espada flamígera), que va uniendo todas las séfiras, en sucesión numérica. Asimismo, la Cábala interpreta la *Sabiduría* no solo como la adquisición del conocimiento, sino también como el acto de dar ese conocimiento a otros. Por ello, las “viudas y huérfanos” de las que se habla en el Ritual pueden interpretarse no solo literalmente, sino también como aquellos viudos o huérfanos de saber.

Ahora bien, según Pike, la palabra correcta es *Shalamah*, *Salamah* o *Shlamah*, con los significados múltiples de retribución, castigo, recompensa, pago, paz, prosperidad, salud, etc. Quizás esto aluda a la condenación de los Templarios, originada por la codicia que su poder y prosperidad despertaron en el Rey y el Papa, y a la futura recompensa y retribución que habrá de experimentar la Orden.

Palabra Sagrada o Gran Palabra: es I.:N.:R.:I.:., que se pronuncia alternando las letras. Ya conocíamos esta Palabra de los grados 18º, 19º y otros. En este grado, esta

Palabra, interpretada como “*Igne Natura Renovatur Integra*”, parece una ironía, si recordamos como murieron Jacques de Molay y otros Templarios. Ironía o burla hacia sí mismos o hacia las autoridades eclesiásticas, lo cierto es que la Palabra alude a una situación de renovación, en la que algo es transformado profundamente, de forma tal que es casi irreconocible si se lo compara con su estado anterior.

Otra interpretación, para vincular I.:N.:R.:I.: con la Sabiduría, es *Indefesso Nisa Repellamus Ignorantiam*, que significa “*por un infatigable esfuerzo, combatimos la ignorancia*”.

Lema de la Orden: Ayudar, Defender, Sanar.

Batería: 27 golpes con el plano de la espada, por 12, 12 y 3.

- P.: ¿Qué significan los 27 golpes de la batería?
- R.: 12 son los signos del Zodíaco, 12 los Caballeros del círculo y 3 el Sublime Ternario. (Otros dicen: 28 son los días de la Luna, de los que 27 son conocidos y el 28° o Luna Nueva es el Desconocido. Y otros: porque 3, 9 y 27 son los números consagrados a la Luna.)

Marcha: tres pasos ordinarios, comenzando con el pie izquierdo.

Aclamación: ¡Salomón!

Edad: *Tengo la edad de los Templarios.* Los antiguos Rituales decían: *la edad de la razón y de la recompensa.*

Prerrogativas: ninguna especial.

Disciplina sugerida: buscar oportunidades para *ayudar, defender, sanar.*

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Soberano Comendador?
- R.: He visto la triple luz y conozco las cinco cualidades. (otros dicen: He visto las cinco lámparas y conozco las cinco cualidades)
- P.: ¿Dónde fuiste hecho Soberano Comendador?
- R.: En el campo de batalla, cuando comprendí la sabiduría de Saladino, durante el día, y alimenté a los heridos, cristianos y musulmanes, durante la noche, y aprendí que nada tiene de gloriosa la muerte alcanzada en nombre del fanatismo.
- P.: ¿Por qué decimos “*con la espada en una mano y la llana en la otra*”?
- R.: Para representar la afinidad iniciática existente entre la Caballería y la Masonería.
- P.: ¿Por qué nos reunimos formando un círculo?

- R.: Para concentrar nuestras voluntades en un punto central, núcleo y agente de la manifestación.

Instrucción

Primera Lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P.: ¿Cómo fuiste recibido en la Iniciación?
- R.: Vistiendo una larga túnica blanca con una cruz teutónica sobre el pecho izquierdo, descalzo y con los ojos vendados.
- P.: ¿Por qué se vendaron tus ojos?
- R.: Porque la visión directa de la triple luz en todo su esplendor me hubiese cegado.
- P.: ¿Cómo comenzó todo?
- R.: Con un profundo y prolongado silencio.
- P.: ¿Qué te preguntaron apenas culminó el silencio?
- R.: Si estaba dispuesto a vivir como un Caballero.
- P.: ¿Cuántos viajes realizaste?
- R.: Tres viajes.
- P.: ¿Con qué propósito?
- R.: Con el de ayudar, en el primero a una viuda, en el segundo a un huérfano y en el tercero a un Caballero de un ejército enemigo.
- P.: ¿Qué ocurrió después?
- R.: Me ataron con cuerdas a una tabla, me cubrieron con un paño mortuario y me llevaron en hombros haciéndome dar 5 vueltas en torno al Templo.
- P.: ¿Qué canción se cantaba mientras tanto?
- R.: *“Oh, masón, que duermes con profundo sueño y no dices una palabra, es preciso morir, pues la muerte es inevitable”.*
- P.: ¿Fuiste liberado?
- R.: Sí, y comprendí cuan valiosa es la libertad.
- P.: ¿Cuál fue tu premio?
- R.: Creí que era la corona, pero luego me demostraron que era la igualdad.
- P.: ¿Cuáles fueron los símbolos de tu Consagración?
- R.: 12 golpes en el hombro derecho, 12 en el izquierdo y 3 nuevamente en el derecho.
- P.: ¿Contra quién debiste luchar?
- R.: Contra el dragón.
- P.: ¿Qué te amparó durante la lucha?
- R.: La Escala Mística.
- P.: ¿Cómo se abrió el Consejo?

- R.: Con nuestras espadas apuntando a un Centro común.
- P.: ¿Adónde conducen los Senderos?
- R.: *Los senderos iniciáticos concurren en el vértice, en el punto, en la Unidad, en el fin, en la identidad suprema.*

Segunda Lectura: “Simbólica” (El Simbolismo)

- P.: ¿Qué simbolizan las ocho puntas de la cruz Templaria?
- R.: Se corresponden con la Ogdóada gnóstica, los ocho Cabires de Samotracia y otros octonarios mitológicos, así como con los ocho vértices de la piedra cúbica.
- P.: ¿Qué es aquello que perdura cuando todo lo demás se ha desvanecido?
- R.: El corazón.
- P.: ¿Qué simboliza en este grado?
- R.: Equivalente al Sol, es el centro del círculo (o de la esfera), viviente, palpitante, fuente y receptáculo de la Vida.
- P.: ¿Qué custodian los Grandes Comendadores?
- R.: La llave negra.
- P.: ¿De qué material está hecha la llave negra?
- R.: De hierro.
- P.: ¿Qué abre?
- R.: El secreto de la Tabla Redonda.
- P.: ¿Algo más?
- R.: La tumba de Jacques de Molay.
- P.: ¿Por qué rojo y negro?
- R.: Porque el rojo es Jakin y el negro Boaz.
- P.: ¿Qué significa la palabra INRI?
- R.: El renacimiento del Fénix.
- P.: ¿De qué color es el Fénix?
- R.: Rojo.
- P.: ¿De qué color es el carbón del que nace el fuego en el que el Fénix se transmuta?
- R.: Negro.
- P.: ¿Quién puede llevar una corona de laurel?
- R.: Quien sea un Héroe verdadero.
- P.: ¿Quién es un Héroe verdadero?
- R.: Aquel que haya comprendido el Bafomet y bebido del Vaso Sagrado.
- P.: ¿Por qué fuimos coronados?
- R.: Como recompensa a nuestras místicas operaciones.
- P.: ¿A qué llamamos la *Gran Luz del Templo*?
- R.: A dos triángulos y una Estrella Flamígera formando un conjunto.

- P.: ¿Qué contienen los dos triángulos y la estrella?
- R.: El primer triángulo, el Tetragrama; el segundo triángulo, la pequeña letra que es a la vez inicial del Tetragrama y de la voz INRI; y la Estrella Flamígera los símbolos astrológicos de Júpiter y Saturno.
- P.: ¿Qué es el Mundo?
- R.: El Mundo es una gloriosa construcción de la Sabiduría. Una construcción hecha no de piedra y de madera, sino de todo lo sensible y todo lo inteligible. El Verbo, con su Arte primera y suprema, talló, limó y torneó columnas gigantescas, pilares infinitos, muros de estrellas, y así el Mundo fue levantado.
- P.: ¿Cuál es el cemento que une la obra de la Sabiduría?
- R.: La armonía, en la que hay lugar para acordes y discordes.
- P.: ¿Cómo comenzó el Mundo?
- R.: Con un profundo y prolongado Silencio.
- P.: ¿Y luego?
- R.: Se produjo el estallido del Verbo.

PARA REFLEXIONAR

1. *La Orden Teutónica -o de los Caballeros del Hospital de Santa María de Jerusalén- fue una organización religioso-militar fundada en Palestina en 1190 durante la Tercera Cruzada. Sus miembros eran de origen germánico y su misión fue defender a los peregrinos y cruzados heridos por los musulmanes. Tras la toma de Acre por los turcos, los caballeros teutónicos se instalaron en Venecia y en el siglo XIV crearon en Prusia un estado feudal independiente, con capital en Marienburg. En el siglo XV perdieron su territorio a manos de los polacos y con la Reforma se convirtieron al luteranismo. Después siguieron funcionando como institución de caridad y aún hoy disponen de una sede en Viena. Unos los consideran fanáticos sanguinarios; otros, una influencia positiva y civilizadora. En la Alemania del siglo XIX, la Orden Teutónica gozaba de una imagen romántica, y Prusia, su nación, tenía la apariencia de una tierra de héroes.*
2. *Los grados 18° y 27° se encuentran conectados por su mutua relación con el Templarismo. En particular, la permanente referencia al centro que se efectúa en el 27° lo relaciona con la Rosa, centro y punto de manifestación de las polaridades representadas por la Cruz.*
3. *La Cruz de Malta ha sido interpretada como constituida por 4 triángulos, y por ello se relaciona con el Tetragrama, el Nombre de 4 letras. También se la asocia con la pirámide de base cuadrada, siendo los 4 triángulos los 4 lados laterales de la misma. El centro de la cruz correspondería entonces al vértice de la pirámide.*
4. *Según Sebastiani, el candelabro con luces en tres niveles, típico del Templo en este grado, representa el concepto de la Jerarquía, y en tal sentido es análogo a la pirámide. Se trata entonces de un símbolo opuesto y complementario a la Mesa Redonda. Esta última simboliza la igualdad; sin embargo, algún tipo de Jerarquía debe conservarse, para que la igualdad no degenera en uniformidad.*
5. *La corona de laurel o luréola, generalmente se entregaba como recompensa a poetas, deportistas y guerreros en las antiguas Grecia y Roma. Es, por lo tanto, un símbolo de victoria, muy apropiada para un Caballero, que ha obtenido el triunfo sobre la miseria y la ignorancia.*
6. *Bafomet, el supuesto ídolo adorado por los Templarios, es realmente un profundo símbolo esotérico. Se cree que el Bafomet (también conocido como Baphomet o Bafometo) era una cabeza barbada y con pequeños cuernos. Según Vassal, en Oriente la barba simbolizaba la paternidad, la majestad, la fuerza generatriz. Suele relacionarse el nombre Bafomet con la fusión de dos términos griegos cuyo significado aproximado es el de bautismo de sabiduría. Otros lo vinculan con bautismo por el fuego, que podría tener significado alquímico. O bien podemos relacionarlo con el hecho de que la fiesta templaria por excelencia fuera el día de Pentecostés, haciendo referencia al descenso del Espíritu Santo sobre los apóstoles y su envío de lenguas de fuego para cada uno. Pero el fuego, según el mito prometeico, también significa Sabiduría, entonces Baphomet sería más bien una ceremonia de apertura del conocimiento, entendiéndolo como un paso a otra realidad, y de esta manera llegar a la trascendencia.*

La primera alusión al término baphomet (Bafumet) se encuentra en un interrogatorio a un caballero templario llamado Gaucerant, el cual hizo referencia a la cabeza barbuda como "in figuram baffometi", es decir "figura Bafométrica", y extrañamente con tanta naturalidad como si fuera muy común en la época. Al parecer, el Baphomet, con sus atributos de sabiduría y conocimiento, tenía un sentido sagrado similar al del Santo Grial, y precisamente de este último se decía que cuando desaparece provoca hambrunas y guerras, y la falta de cosechas. Las mismas virtudes que algunos templarios o escuderos dijeron acerca del ídolo Baphomet, puesto que «hacía florecer los árboles y germinar la tierra». Probablemente, quienes más se acercaron al entendimiento del significado del Baphomet fueron quienes lo compararon con el dios Pan de la mitología griega la fuerza vital de la Naturaleza, cuya Sabiduría a veces puede parecer locura.

7. La reunión de los Iniciados en un círculo es una de las formas rituales más universales, desde los druidas hasta los Caballeros del Rey Arturo. Implica la reunión de las personalidades, de la egrégora, en torno a un centro común, hacia el que se proyectan y en el que se focalizan los pensamientos, para producir un resultado final y específico.

Por otra parte, a la conocida referencia de los dos filos de la espada como símbolo de la dualidad, en este grado se menciona la punta de la espada como emblema de la Unidad. Lo cual vivifica notablemente el acto de apuntar las espadas hacia un punto central, con los Caballeros formados en círculo.

8. La esfera es el círculo llevado a tres dimensiones. Es la forma que tienden naturalmente a asumir los cuerpos, desde una gota de agua hasta un planeta, porque implica la máxima superficie con el mínimo de energía. La esfera es el círculo multiplicado infinitas veces, es por lo tanto, la máxima potenciación del poder de la Tabla Redonda.

9. La historia de Constans: si él hubiese cumplido con su juramento, su ciudad hubiera caído. El violó su juramento, y no puede ser Caballero, aunque lo haya violado por una causa noble. Finalmente, recibe el título de Caballero, pero no puede disfrutarlo. Queda a cada uno hacer su interpretación de la historia, pero es seguro que aquí no hay nada de facilismo o de una visión ingenua de la vida. En general, en todos los grados Templarios hay siempre un elemento «oscuro», quizás consecuencia de la trágica desaparición y la nostalgia por esta Orden.

En algunos Supremos Consejos, la historia de Constans se presenta en forma muy teatral, con el ingreso de un Príncipe de Jerusalén, un Caballero Rosa-Cruz y un Caballero Kadosh. El primero atestigua que Constans es firme en la Verdad, el segundo en el Amor y el tercero en la Justicia. Y las "tentaciones" y la batalla se representan en forma muy vívida. Posiblemente, la ceremonia de atar el Candidato a una tabla y hacerle dar una vuelta al Templo sea una versión simplificada del final de esta historia, cuando el cuerpo de Constans es colocado sobre una litera y conducido ceremonialmente a la Catedral.

10. Desde un punto de vista ético, este grado enfatiza la independencia moral y la libertad de consciencia. Es decir, se insiste en el obrar con libertad, en una ética que no se apoya en el deber impuesto exteriormente, sino en los valores libremente elegidos.

11. El libre albedrío es el complemento lógico de todo lo anterior. Se considera que el ser humano posee, en su consciencia, una cierta libertad básica, pero que esta es reducida por las circunstancias externas, y que los resultados de cada acción son, finalmente,

consecuencia de la interacción entre la decisión del individuo y la situación exterior, tal como lo simboliza la historia de Constans.

12. *“Proteger la Ciudad”*: esta expresión es simbólica, y no se limita a recordar un simple acontecimiento en la historia de Constans. La “ciudad” está representando aquí un Centro iniciático. Puede ser tanto algo interior, un Centro en el cuerpo y la mente del hombre, o la reunión, exterior, de un grupo de Iniciados. El grado 27° es, entonces, la cobertura o protección exterior de un grado más profundo, el 28°, “la ciudad”.

RÚBRICA

«La vida no es un tranquilo reposo dedicado al recogimiento espiritual y la meditación religiosa, y requiere ser fuerte y decidido en la acción y el pensamiento»

En síntesis: este es uno de los grados en que el elemento caballeresco del Rito Escocés Antiguo y Aceptado se hace más evidente. Elemento caballeresco que debe ser despojado de fanatismo cristiano, y abrirse hacia las expresiones de la Caballería presentes en otras culturas. La Caballería, en última instancia, es la manifestación de un arquetipo, el que trasciende las limitaciones de las fronteras religiosas y sociales. Es menester, de todas formas, dotar a este grado de un mayor contenido, trabajar para vivificar y enriquecer sus símbolos y, de una vez y para siempre, abandonar la negativa costumbre de conferirlo por comunicación, práctica que ha conducido a empobrecer y olvidar la Belleza presente en sus Rituales.

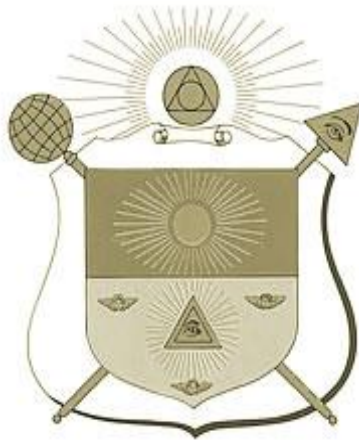
Y ahora, regresaremos a la Alquimia. Sus principios tradicionales más profundos nos esperan en el grado 28°, Caballero del Sol.

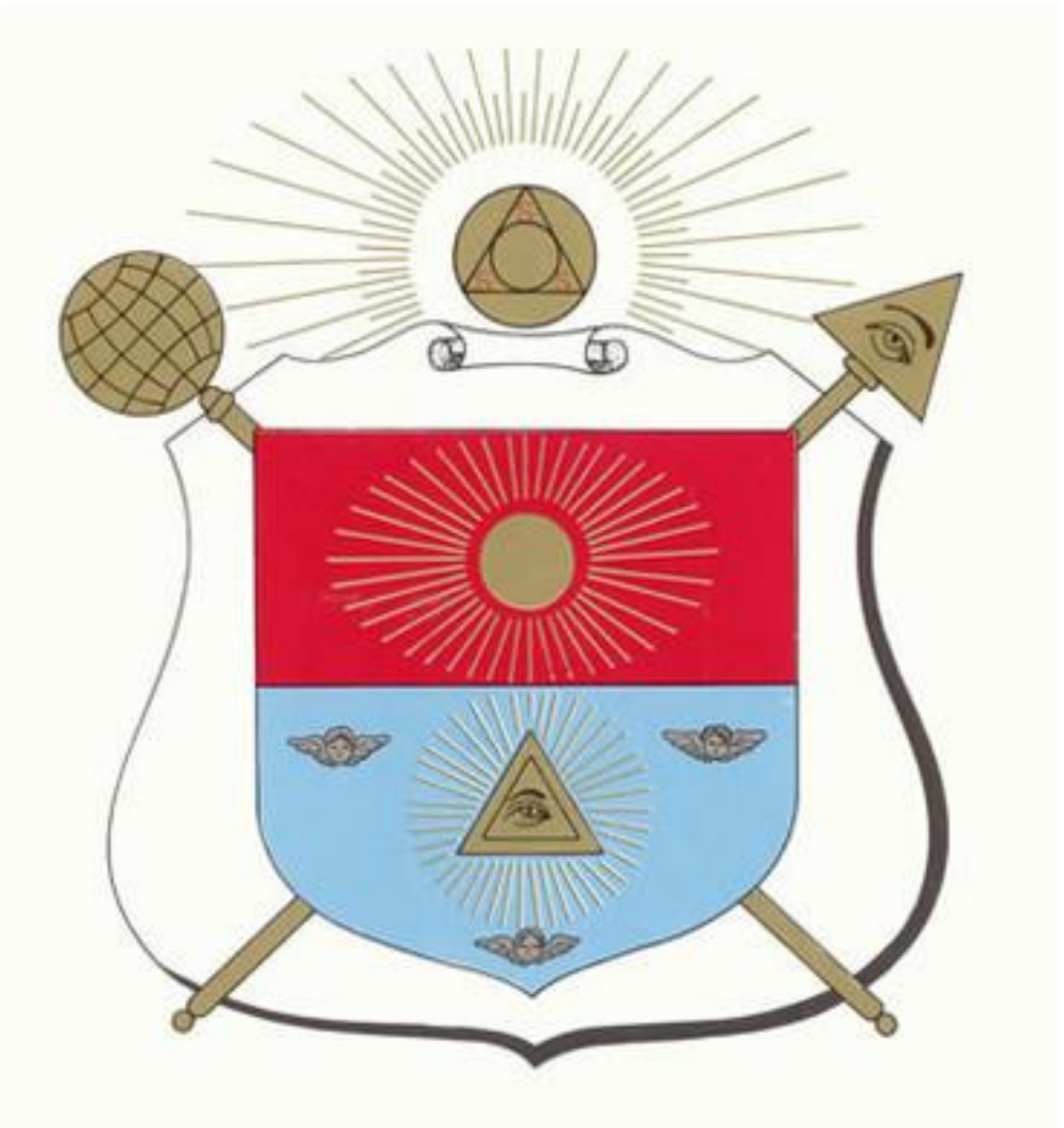


El Signo de Orden, en el Manual de Quesada (1844)

Caballero del Sol

Vigesimooctavo grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

Recibirás nuevas y extrañas impresiones.

«El gran objetivo del grado es inspirar a los hombres con el conocimiento de la Verdad, fuente pura de toda perfección, y la Verdad es uno de los tres principios que la Masonería considera realmente dignos de elogio entre los hombres.» “Esconde este grado verdades filosóficas: es una escuela de ciencias especiales, donde se interpreta el gran Libro de la Naturaleza, estúdiense sus leyes, penétranse sus secretos por medio de la descomposición y el análisis de los cuerpos, y este estudio tan bello, llena al Adepto de una profunda admiración.”⁴⁹»

Lo anterior no implica, por supuesto, que este grado tenga o imparta “la” Verdad. Eso sería un dogmatismo que no tiene cabida ni en la Masonería ni en ninguna investigación filosófica. Lo que se nos dice es que el objetivo de este grado, implícito en todo el Rito, pero aquí profundamente explícito, es la *búsqueda de la Verdad*.

Y la Verdad es simbolizada por la Palabra. Desde el primer ingreso del Aprendiz en la Logia, hasta su exaltación final en el grado 33°, la búsqueda de la Verdad, de la Palabra, continúa. Y no siempre se encuentra la Palabra en sí misma, sino que muchas veces sólo se alcanza un sustituto.

Se define a la Verdad como un atributo sagrado, fuente de todo bien, sinónimo de sinceridad, honestidad de expresión y franqueza. Hay, por lo tanto, dos aspectos en lo que llamamos “Verdad”: eso que debe ser alcanzado y eso que debe ser expresado. En este contexto, la idea de Verdad corresponde a la noción egipcia de Maat, que ya hemos encontrado ampliamente en otros grados.

Sin embargo, esta visión ético-filosófica de la Verdad tiene un aspecto mucho más trascendente. La más alta idea de Verdad, que penetra todo el sistema masónico, es el conocimiento del Todo, del Absoluto, término con el que a veces fue designada la Piedra Filosofal. El propósito último del Caballero del Sol, por lo tanto, es alcanzar la Iluminación esotérica. Eso lo transforma en uno de los grados más importantes, extensos y complejos de todo el Rito Escocés.

Ahora bien, buscar la Iluminación, pero, ¿por qué vía? El Caballero del Sol, siguiendo la tónica general del Rito, la busca por la vía de la filosofía hermética, de la alquimia, y a ella le agrega la Cábala.

El carácter alquímico y hermético del grado se vuelve evidente en la denominación de «*Príncipe Adepto*», con la que también se lo conoce. Es «*Adepto*» quien ha alcanzado un grado superior al de «*Iniciado*», es decir, alguien que ha adquirido verdadera maestría en la disciplina que practica. En tal sentido, el Adepto es al Iniciado lo que el Maestro al Aprendiz.

⁴⁹ El alquimista G. Dorn escribió: “*La descomposición química se compara con el estudio de la filosofía; porque así como el estudio pone a los filósofos en condiciones de conocer, las cosas naturales son conducidas por la descomposición a la disolución; con lo cual se compara al conocimiento filosófico, pues igual que mediante la disolución los cuerpos son disueltos, también mediante el conocimiento se resuelven las dudas de los filósofos.*”

La filosofía alquímica del grado es similar a la contenida en el *Corpus Hermeticum*. Dicha obra es una colección de 24 textos escritos en lengua griega, que contienen los principales axiomas y creencias de las tendencias herméticas. En ellos se tratan temas tales como la naturaleza de lo divino, el surgimiento del Cosmos, la caída del Hombre del Paraíso y las nociones de la Verdad, del Bien y de la Belleza.

Y esta cuestión hermética, alquímica, esta búsqueda del *Adeptado*, refiere a un nombre fundamental: Dom Antoine Joseph Pernety, que siempre es mencionado como el creador de este grado. Comprender lo esencial del Caballero del Sol implica necesariamente comprender el recorrido iniciático de Pernety, y a ello dedicaremos ahora algunas líneas.

Pernety nació el 13 de Febrero de 1716 en Rouanne. Al terminar los estudios primarios ingresó en la congregación benedictina de San Marcos. Su notable aptitud para los estudios no pasó desapercibida para sus superiores, que lo destinaron a la Abadía de Saint-Germain-des-Pres a fin de que perfeccionara y ampliara sus conocimientos. En la biblioteca de esta abadía encontró valiosos textos alquímicos que despertaron en él una afición que mantendría a lo largo de toda su vida.

En 1758 compuso sus dos obras magnas: «*Las fábulas egipcias y griegas, desveladas y reducidas al mismo principio*» y el «*Diccionario mito-hermético*». Al año siguiente embarcó, acompañando a Louis de Bougainville, hacia las Islas Malvinas, con objeto de establecer allí fundaciones coloniales, retornando a Francia a finales de 1764.

Los dos años siguientes fueron decisivos para él: víctima de una profunda crisis en el seno de sus convicciones religiosas, abandonó los hábitos y se instaló en Avignon, donde participó activamente en la Masonería Escocesa. Sobre esta misma época creó su propia orden iniciática, el «Rito Hermético». En 1767 Federico II el Grande le propuso para el cargo de Conservador de la Biblioteca Real de Berlín; Pernety aceptó y se instaló en Prusia, donde permaneció 16 años.

Los años que Pernety permaneció en Berlín son la etapa mejor documentada de su vida: su cargo le aseguraba un modo de vida muy satisfactorio en lo material, permitiéndole desarrollar una actividad intelectual particularmente rica. Estudioso y apasionado de la obra de Swedemborg, tradujo al francés el más importante de sus textos: «*Las maravillas del cielo y el infierno*». En 1770 compuso un pequeño manual para uso interno del Rito Hermético, el «*Ritual alquímico secreto*», y en 1776 un tratado que dedicará a Federico II, «*Del conocimiento del hombre moral por el hombre físico*».

En 1783, tuvo una especie de visión mística, en la que una entidad con la que decía estar en contacto, «La Santa Palabra», le conminó a abandonar Prusia y a instalarse de nuevo en Avignon. Dejó Berlín el día 10 de noviembre de ese mismo año, dirigiéndose a Praga para visitar el colegio de cabalistas de esa ciudad, verdadera meca del esoterismo. A continuación orientó sus pasos hacia Görlitz, ciudad natal de Jacobo Boheme, y posteriormente, a París.

A finales de 1784 le encontramos en Valence, en casa de su hermano, Jacques Pernety, donde permaneció hasta 1786. El Marqués Vernety de Vaucroze le propuso un retiro en Berradides, a algunas leguas de Avignon.

Desde que llegó a Francia sus esfuerzos se centraron en reorganizar su orden, bajo el nuevo nombre de «Rito de los Iluminados»; la orientación alquímica de este grupo es obvia, como

demuestra el hecho de que en sus filas militaban alquimistas más o menos conocidos: el Abad Guyton de Morveau «Brumore», el polaco Grabianka, La Richardiere, y, muy posiblemente, el filósofo Saint Baque de Bufor.

En 1786 sus obras fueron reeditadas, la orden contaba con un centenar de miembros y era muy popular en el mundo del esoterismo bajo el nombre de los «Iluminados de Avignon». Sin embargo, las reacciones consecutivas a una escisión en el grupo propiciaron que la Inquisición tomara parte activa en el asunto; detenciones, fugas, interrogatorios no se hicieron esperar. En 1793, la justicia dispersó a los últimos hermanos y arrestó al mismo Pernety. Cuando recuperó la libertad reemprendió sus estudios alquímicos y luchó por recomponer la orden, aunque sin éxito. Falleció en Avignon el 16 de octubre de 1796.

Una parte considerable de la obra y el Rito de Pernety se conserva en diversos sistemas masónicos, como así también en algunos grupos Martinistas. En los trabajos de Pernety hallamos todas las características del esoterismo de su época: ideas profundas y pensamientos sublimes junto a fantasías místicas y ensueños carentes de todo fundamento.

El Rito Hermético de Pernety agregaba seis grados a los tres simbólicos de Aprendiz, Compañero y Maestro, a saber: Verdadero Masón, Verdadero Masón en la Vía Recta, Caballero de la Llave de Oro, Caballero del Iris, Caballero de los Argonautas y Caballero del Vellochino de Oro.

El Rito Escocés Filosófico fue una derivación del Rito Hermético de Pernety. Se atribuye su fundación al Hermano Boileau, quien lo habría instituido hacia 1776 en la Logia del Contrato Social. Tenía 13 grados, a saber:

- 1-2-3: Caballero del Águila Negra o Rosa-Cruz de la Torre de Heredom, dividido en tres partes.
- 4: Caballero del Fénix.
- 5: *Caballero del Sol*.
- 6: Sublime Filósofo.
- 7: Caballero del Iris.
- 8: Verdadero Masón.
- 9: Caballero de los Argonautas.
- 10: Caballero del Vellochino de Oro.
- 11: Gran Inspector, Perfecto Iniciado.
- 12: Gran Inspector, Gran Escocés.
- 13: Sublime Maestro del Anillo Luminoso.

De todas formas debemos aclarar que, en la actualidad, existen investigadores que cuestionan la autoría del Caballero del Sol por parte de Pernety. Por ejemplo, según Rogers, el grado habría surgido a mediados del siglo XVIII en la Logia Escocesa de Marsella, fundado por un viajante llamado Georges de Walmon, noble que había formado parte del séquito del pretendiente Carlos Eduardo Estuardo. En realidad, la condición de “viajero” de este personaje puede ser una referencia simbólica, si recordamos además que el calificativo de “cosmopolita” era comúnmente otorgado a los alquimistas, y llegó a convertirse en el

seudónimo de uno de los autores alquímicos más conocidos. En cualquier caso, está claro que este grado formó parte de algún otro sistema antes de incorporarse al Rito Escocés, hecho que, como vimos, es frecuente en los Altos Grados.

Si la hipótesis de la autoría de Walnon es correcta, la primera tenida del Caballero del Sol habría tenido lugar en 1755 en la Logia Madre de Marsella, que, como dijimos y según Paul Naudon, había sido fundada en 1750 por el referido Walnon. Se supone que diez años después se efectuaron algunas modificaciones en el Ritual, para mejorar su fluidez y el ritmo de trabajo en el Templo. Así se habría mantenido por décadas. Este último texto, fechado en 1765, aún se conserva, y lleva el título de *“Ritual del Caballero del Sol, Adepto u Hombre Regenerado”* y trata de lo que en alquimia se denomina *“El Rey de la Obra”*.

Finalmente, algunos dicen que este grado era el 7º de una *“Sociedad de Filósofos Desconocidos”*, y de allí pasó al Rito Escocés. En síntesis, hallar cuál es realmente la Verdad sobre el origen del grado, es algo que aún espera nuevas investigaciones.

Efectuar una síntesis del Caballero del Sol es una empresa prácticamente imposible, debido a la cantidad y complejidad de sus contenidos. Como siempre, el grado enfatiza la relación de la Masonería con los Misterios Antiguos, y su correspondiente disciplina del secreto. Y también se recuerda la decadencia en la que cayeron tales Misterios, cuando se transformaron en instrumentos de los poderes del Estado. ¡Una buena lección para recordar!

En el mismo orden de ideas, se hace referencia a la “religión primitiva”. A veces se otorgó esta denominación a la doctrina supuestamente impartida en los Antiguos Misterios. Sería una forma de religión principalmente solar, en la que el Astro del día se tomaba como símbolo material del Absoluto. En esta religión natural es donde podremos hallar la unidad de los Antiguos Misterios que, más allá de las múltiples diferencias locales, respondieron, en general, a un designio común.

Y algo muy importante: este es uno de los pocos de los Altos Grados del Rito Escocés en el que se efectúa una crítica explícita de la religión. Textualmente: *«He aquí que este monstruo que debemos conquistar - una serpiente, que detesto como un ídolo que es adorado por el idiota y vulgar, con el nombre de la religión. En materia de religión debemos estar siempre dispuestos a no seguir los sentimientos de los borrachos, los idiotas y los amantes de los misterios de la religión, para evitar tales, y esquivar la celebración de cualquier conversación con ellos»*.

Y respecto de la Biblia se pregunta: *“¿Qué representa el Libro con la palabra “Biblia” en su cubierta?”* A lo que se responde: *“La Biblia es interpretada de diferente forma, por diferentes sectas, cada una pretendiendo que la Biblia afirme lo que la secta quiere decir.”* *“La Biblia debe ser estudiada, como también deben serlo el Talmud, el Corán, el Avesta o los Vedas, despojarla de fanatismo, leerla en forma simbólica, dejar las historias de pueblos supuestamente elegidos, recordar que el único Pueblo elegido es la Humanidad.”*

Con relación a los “milagros”: *‘Los verdaderos Sabios no presentan “milagros”.’ ‘No efectúan demostraciones taumáticas, no exhiben poderes ni hablan de supuestos logros fantásticos.’ ‘Los verdaderos Sabios hablan poco de su Sabiduría y, cuando lo hacen, es para guiar a otros o para poner de manifiesto las maravillas de la Naturaleza y de la Ciencia.’*

En línea con la temática de crítica religiosa, se compara a los Asesinos de Hiram con la misma religión. *«Esta hipocresía, respaldada por un celo fanático, se convierte en un instrumento para el reinado religioso, evidenciado en el primer golpe dado en el corazón de nuestro querido Padre, Hiram Abif».*

Este grado, por lo tanto, nos da mucho para estudiar, para investigar. En las páginas siguientes intentaremos dar una imagen, necesariamente pálida, de su gran riqueza. Estudiémoslo, bajo nuestro patrono el Sol, fuente de Vida.

“Padre de los Padres, saludamos la llegada de la fuente del día”.

MEMORIAL

Definición del grado: es el vigesimotavo grado del Rito, el décimo del Consejo de Kadosh y el décimo de la Sexta Clase o Serie de grados. En el Rito de Perfección en 25 grados, precursor del Escocés Antiguo y Aceptado, el Caballero del Sol era el grado 23°, y consistía en una especie de Clave interpretativa de toda la Masonería, carácter que, parcialmente, aún conserva en los Ritos escoceses contemporáneos.

Tradicionalmente, el Caballero del Sol siempre ha sido el grado oculto y esotérico por excelencia del Rito Escocés. El grado 28° puede definirse como una extensa exposición de la doctrina hermética, enriquecida con aportes gnósticos, cabalísticos y mitológicos, entre otros. Los Rituales declaran que el objetivo del grado es «*obtener los medios para satisfacer la sed que el hombre tiene por conocer el gran secreto de la Naturaleza*».

El Caballero del Sol también puede calificarse de “grado filosófico”. Contiene una historia de los grados precedentes y la explicación de los emblemas básicos de la Masonería.

Según Paul Naudon, este grado presenta una «importancia excepcional», siendo su objetivo la reintegración del Ser en su esencia original, lo que lo vincula con el Martinismo.

No se encuentra totalmente separado de la Masonería Simbólica. Por ejemplo, cuando en la Apertura se efectúa la pregunta habitual de si hay profanos presentes, se usa la antigua palabra inglesa “*cowans*”. Lo cual indica la presencia, en este grado, de vestigios de tradiciones Operativas.

En síntesis, se trata de un grado sumamente complejo, de gran significación, al que la mayoría de los autores masónicos, particularmente Pike, le otorgaron especial importancia.

“El simbolismo de este rango marca en definitiva el surgimiento del hombre despojado de todo lo que lo torturó, de todo el agobio en su jornada, elevándose hacia el Oro del Sol, hacia la reintegración en su esencia original. Es la realización de la Iniciación, la realización de la Gran Obra de alquimia mística.”

Otras denominaciones: este grado ha recibido una multitud de nombres y denominaciones diversas, que hacen referencia a uno u otro de sus aspectos:

- Adepto Moderno u Hombre Regenerado (en un Ritual de 1765).
- Caballero de Johan.
- Caballero del Águila.
- Caballero del Sol.
- La Logia Filosófica.
- Príncipe del Sol.
- Clave de la Masonería (nombre que recibía en el Rito de Perfección).
- Caos Desenlazado.
- En el Ritual de Dalchó, correspondiente al primer Supremo Consejo del Rito Escocés, hay dos variantes: una de 1802, llamada Gran Caballero del Sol, o Príncipe

Adepto (que contiene referencias a grados ya desaparecidos, tales como el Maitre Anglais, el Maitre Parisien, el D'Ecossais de París, el Favori o Favorite Degree y el Maestro Elegido), y otra de 1825, el Caballero Adepto del Águila, o del Sol.

Símbolos principales:

- *Para la Logia Filosófica:*
- El Sol, la Tierra y la conjunción de los opuestos
- Los planetas
- La Verdad
- El Velo de la Verdad
- El Héroe Solar
- *Para la Logia Moral:*
- Los planetas, como símbolos de las pasiones humanas
- Juan el Bautista, como símbolo de la independencia ética
- Los siete placeres corporales
- El río
- *Para la Logia Alquímica:*
- El Sol y la luz
- Los planetas, como símbolo de los colores de la Obra
- La cruz
- La concepción en la Luna
- *Para la Logia General:*
- El Libro, la escuadra y el compás
- El nivel, la plomada y la piedra bruta
- La plancha de trazar
- La Piedra cúbica
- Las dos columnas
- La Estrella Flamígera
- La llave
- El Secretario Íntimo
- El Monte Gabaón
- El planeta Mercurio
- El caduceo
- El cuerno de la abundancia

Se supone que este grado marca una transición, un punto de inflexión, el inicio de un ciclo evolutivo mucho más elevado que los precedentes, concepto expresado en la frase «*Vengo de los horrores del invierno y busco las delicias de la primavera*».

Colores del grado: los tres colores de la Obra alquímica: negro (*nigredo*); blanco (*albedo*) y rojo (*rubedo*), junto al amarillo-dorado del oro y del Sol.

Objetivos exotéricos:

- Respetar la fraternidad entre todos los hombres, nuestros Hermanos.
- Trabajar para que toda la Humanidad posea las herramientas que le permitan transitar el Sendero de la Verdad.
- Tratar a los «*otros*» como deseamos ser tratados.
- Estudiar todo lo que es útil para el bienestar de la humanidad.
- Promover el conocimiento, la ciencia, la educación.
- Eliminar el analfabetismo.
- Trabajar por la libre circulación del conocimiento y del saber.

Objetivos esotéricos:

- Cultivar la Sabiduría y la Verdad.
- Comprender las relaciones existentes entre la Cábala y la Alquimia.
- Ascender por las siete esferas de los planetas y acceder finalmente a la esfera del Sol.
- “*Generar el nacimiento del Rey*”, en el sentido alquímico de la expresión.
- “*Producir el oro potable*”.
- Alcanzar una vislumbre de la Piedra Filosofal, el verdadero Sol del reino metálico.
- Efectuar una revisión general de todo el simbolismo masónico.

Leyenda: este grado no posee una leyenda definida, pero ello puede utilizarse para estudiar la historia de la alquimia y la vida de los alquimistas principales.

Título de la asamblea: Soberano Consejo. Su asociación con el Jardín del Edén o el Paraíso Terrenal sólo puede entenderse simbólicamente y fuera de cualquier contexto religioso. Algunas veces los miembros se titulan Caballeros (Dalchó, 1802), pero el término *Adeptos* es más adecuado.

Oficiales: el Consejo está conformado por el Maestro, el Hermano Verdad, los siete Querubines y, eventualmente, cinco Silfos. El número de miembros de un Consejo no puede aumentar, excepto cuando se produzca una vacante por fallecimiento, renuncia, traslado a otro Valle u Oriente, o expulsión. En tal caso, el nuevo miembro ingresa como Silfo, y un Silfo es promovido a Querubín.

El Maestro se llama Adán, o Padre Adán, y “*representa al padre de los hombres*”, el “*Padre de padres*”. Pero este **no** es el Adán bíblico, culpable de algún supuesto pecado original. Es, por el contrario, el Adán de la Masonería Operativa, personaje simbólico al que le había sido dado el conocimiento total de las Siete Artes Liberales, y que “*había sido iniciado al Oriente del Edén, en todos los Ritos de la Masonería*”.

En un sentido más profundo, el Maestro representa el arquetípico Adam Kadmon de la Cábala. Esta palabra proviene del hebreo אָדָם קַדְמוֹן, y este a su vez del arameo - Hombre de la Tierra -, con el significado de "Hombre Primordial", la primera emanación del Atziluth (o bien la primera emanación después del Tzimsum, que incluye al mismo Atziluth), comparable al Anthropos del gnosticismo. El Iniciado aspira a transformarse en un Hombre Despierto, en un Filósofo de la Gran Obra, en alguien que ha adquirido consciencia de la naturaleza del Adam Kadmon.

Lleva una túnica de color amarillo pálido, «*como el amanecer*», y una capa azul. Viste, por lo tanto, al estilo de la Masonería Operativa, en la que se decía que «*he visto al Maestro vestido de oro y azul*». Lleva la Joya del Maestro, que describimos más adelante. Sobre su cabeza tiene una corona dorada y, en la mano derecha, un cetro azul. «*El cetro indica que Adán ha sido consagrado y constituido el primer Rey (o Soberano Maestro) del Mundo y creado Soberano Padre común de toda la humanidad*». Esto, obviamente, está muy lejos del Adán “pecador” y expulsado del Edén, que presenta la mitología bíblica.

En este grado hay un solo Vigilante, que es al mismo tiempo Introdutor y Preparador en las Iniciaciones. Es el “*Hermano de la Verdad*” o “*Hermano Verdad*” y, en tal condición, es el Orador nato del Consejo.

Lleva los mismos atributos que el Maestro, con excepción de la Joya, la corona y el cetro. En lugar de este último, lleva un bastón blanco, que en su extremidad posee un ojo de oro. El Hermano de la Verdad, además de cumplir las funciones de Maestro Auxiliar, en su condición de Orador debe pronunciar discursos sobre Cábala, Alquimia y demás temáticas del grado.

Los restantes miembros se titulan Querubines, y su número debe ser igual a siete. En el contexto de este grado, y en correspondencia con el vocabulario cabalístico, los Querubines son llamados *malakoth*. Los siete malakoth (reyes, enviados, ángeles), son denominados separadamente “*primer malakh*”, etc. Gabriel es “*Malakh Malakoth*”. La voz hebrea correcta sería realmente *malakhi* (mem-lamed-aleph-caf-iod), con el significado de “ángel” o “enviado”. Llevan túnica blanca y portan como distintivo una estrella de 7 puntas.

Los querubines del grado 28:

| Querubín | Significado tradicional | Planeta (Astro) | Color | Metal | Estandarte | Animal simbólico | Condición como Oficial |
|----------|-------------------------|-----------------|-------|-------|---------------|------------------|---------------------------------------|
| Michael | Pauper Dei | Saturno | Negro | Plomo | De seda negra | León | Se sienta al SE. Es el Orador Adjunto |

| | | | | | | | |
|---------------------|-----------------|----------|------------|----------|--|-------------|--|
| Gabriel | Vir Dei | Júpiter | Azul | Estaño | De seda carmesí, en forma de cuadrado perfecto | Águila | Se sienta al NE |
| Auriel | Ignis Dei | Marte | Anaranjado | Hierro | De seda, color del fuego | Toro | Se sienta al SO |
| Zafriel o Zarakhiel | Oriens Deus | Sol | Rojo | Oro | De seda púrpura, con un Sol | Fénix | Se sienta al Este, frente a Adán. |
| Hamaliel | Indulgentia Dei | Venus | Verde | Cobre | De seda azul | Una mujer | Se sienta al Sur |
| Raphael | Medicina Dei | Mercurio | Amarillo | Mercurio | De seda verde | Un hombre | Se sienta al Norte |
| Zafiel o Tsaphiel | Mirans Deus | Luna | Blanco | Plata | De seda blanca, con la Luna | Una quimera | Se sienta al Oeste, frente al Hermano Verdad |

Existen todavía más símbolos y atributos asociados con los siete Querubines del grado. Por ejemplo, Gabriel lleva un brazalete de estaño puro, Michael de plomo; Auriel, de acero; Raphael de vidrio hueco, parcialmente lleno con mercurio; Zarakhiel, de oro; Tsaphiel, de plata; Hamaliel, de cobre pulido. Las banderas de Michael, Gabriel, Auriel y Hamaliel están ribeteadas de plata, las de los otros de oro.

Pueden admitirse cinco miembros más, que se denominan simbólicamente Silfos, “*espíritus del aire*”. Los Silfos serán siempre los últimos Caballeros recibidos. Atienden el Consejo en forma rotativa, y se preparan para, en el futuro, ocupar plazas vacantes de Querubines. En términos alquímicos, cumplen el rol de *asistente del alquimista experimentado*. Preparan el Templo y disponen todo lo necesario para las ceremonias y las operaciones mágicas y alquímicas. Uno de ellos debe actuar como Herald, otro como Experto y otro como Guardián.

En los Rituales utilizados en Estados Unidos, en lugar de Silfos, estos cinco miembros son denominados *Aralim* (plural de Aral, león de Dios en hebreo), con el significado de *Héroes*. Si bien esto es una innovación, el significado mitológico y simbólico del término *Héroe* reviste una gran profundidad, y enriquece el aspecto psicológico del Ritual.

Vestimenta: como dijimos, los querubines usan túnica blanca. Los Silfos usan una túnica corta, azul, y un gorro también azul, atado con una cinta color de aurora.

Mandil: siguiendo la tradición alquímica según la cual el operador debe construir sus propios instrumentos, es en el Caballero del Sol donde cobra más importancia que el Adepto confeccione su propio mandil. Este es de pura piel blanca de cordero, y no lleva otro ornamento más que el pentagrama, trazado en el centro con bermellón. Los Rituales insisten en que el mandil “*no debe cortarse redondo*”, y que se ata con “*cuerdas hechas con la misma piel*”.

Cordón: los Querubines y los Silfos usan al cuello una banda blanca, con un Sol dorado en el extremo, y un ojo pintado o bordado en el lado derecho.

Joya: en este grado se usan distintas joyas, a saber: la joya general del grado, la joya del Maestro, la joya del Hermano Verdad, la joya de los Querubines y la joya de los Silfos.

La joya general del grado: es un simple pentáculo de oro, sin ninguna decoración particular. Pende del extremo de la banda, sobre el pecho. No debe confundirse con el Pentagrama de los Silfos, que tiene otras características.

La joya del Maestro: es un disco solar de oro, que muestra al Astro Rey brillando en toda su plenitud. Pende de una cadena de oro que rodea el cuello del Maestro. En la parte posterior del disco se inscriben los doce signos del Zodíaco.

La joya del Hermano Verdad: es un triángulo radiante, de oro, con un ojo en el centro. Pende de una cadena de oro que rodea el cuello del Hermano Verdad. En la parte posterior del triángulo se inscribe la Tetractys pitagórica.

La joya de los querubines: consiste en una estrella de siete puntas. Puede colocarse el símbolo de cada planeta en las puntas de la estrella, o pintarse cada una con el color emblemático del astro y del metal que representan.

La joya de los silfos: es un pentáculo inscripto con símbolos alquímicos y cabalísticos. Sus cinco puntas corresponden a los *cinco* silfos del Consejo. Puede llevarse pendiendo de una cadena de plata. Algunos agregan al pentáculo una llave, también de plata. Fuera del Consejo, llevan la joya en el extremo de una cinta roja «ardiente», que cuelga del tercer botón de la solapa.

Guantes: blancos.

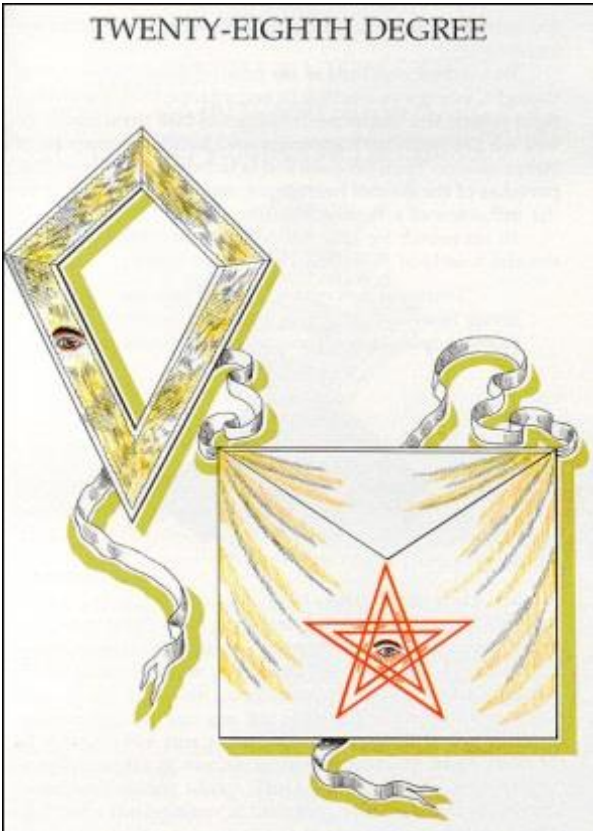


Imagen en los “Comentarios de Clausen”



El Hermano Verdad y un Silfo, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)

Decoración del Templo: «*El interior del Templo es la Ciencia, el exterior es la ignorancia*»

El Templo no tiene una tapicería particular. En los lienzos de las paredes se pueden pintar campos, montes, selvas y todo lo que represente la Naturaleza, salvaje o cultivada.

El techo: representa los cielos estrellados, con la Luna creciente en el Oeste, los planetas, las principales estrellas de las constelaciones Orión y Tauro, la Estrella Polar y las constelaciones circumpolares.

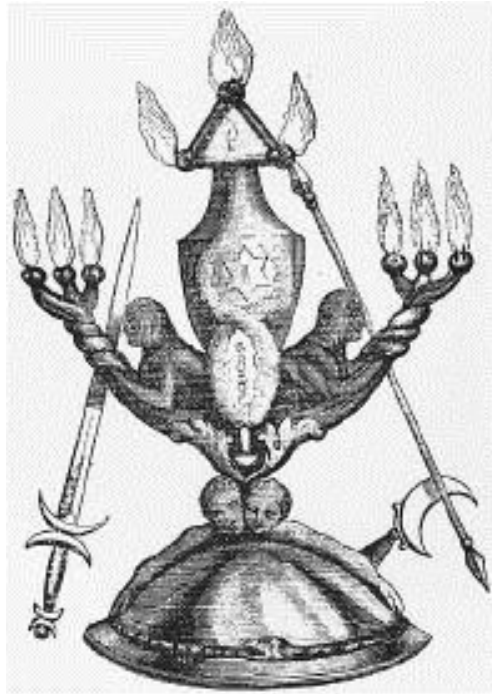
El Sol: hay en el Templo una sola luz, un brillante Sol transparente colocado sobre la cabeza del Maestro. Este Sol está en el centro de un triángulo inscripto en un círculo.

El Este: hay un transparente representando el signo del Macrocosmos (el Sello de Salomón), con un triángulo blanco y el otro negro. Bajo este símbolo, en letras doradas se escribe «Lux ex Tenebris». A la derecha del Maestro, sobre un pedestal dorado, hay un caduceo, dorado, la parte alta con una cruz surmontada por un globo. Este último representa tanto la Materia en su estado original (completa), como el Mundo que habitamos. Las dos serpientes que forman el caduceo deberán cruzarse tres veces, aunque otro simbolismo, más complejo, admite siete cruces. Algunos, junto al caduceo, agregan un ejemplar del Zend-Avesta.

El Norte: se representan distintas figuras simbólicas y mitológicas, denominadas «figuras de acompañamiento». Entre ellas destacan el Sello de Salomón en la versión de Eliphas Levi, la Lámpara Mágica, del mismo autor, y los dos Portadores de la Antorcha. El primero, colocado hacia la derecha, lleva una túnica blanca y una antorcha encendida. El segundo, a la izquierda, con túnica negra, sostiene una antorcha apagada. Ambos conforman un obvio símbolo de la dualidad, derivado de la iconografía persa.

La Lámpara Mágica: está hecha de cuatro metales⁵⁰: el oro, la plata, el bronce y el hierro; el pie es de hierro, el nudo de bronce, la copa de plata y el triángulo del medio, de oro. Tiene dos brazos compuestos de tres metales retorcidos juntos, de modo que dejen para el aceite un triple conducto. Tiene nueve mechas, tres en el medio y tres en cada brazo, en el pie está grabado el sello de Hermes, y encima el Andrógino con dos cabezas de Kunrath: el bordado inferior del pie representa un Ouroboros; en la copa o recipiente del aceite está grabado el signo de Salomón.

⁵⁰ Recordemos que L. C. de Saint Martin decía que Adán, en su primer estado, poseía una lanza conformada por una aleación de cuatro metales, imposibles de separar.



El Altar Central: es de forma cúbica, con una flama o cuerno dorado en cada ángulo. Tiene una placa de mármol blanco, en la que está grabado un pentagrama dorado. Sobre él, el Libro de las Constituciones, y cerca, un incensario.

En el espacio libre del Templo se colocan, además, siete altares menores, que serán ocupados por los Querubines.

Hay en el Templo distintos objetos Rituales. El Mar de Bronce, utilizado para las abluciones y la purificación simbólica, es uno de ellos. Vuelve a aparecer aquí la estatua de la Verdad, como en el Escocés Trinitario. Sobre la estatua, calificada de «centro de luz», se ve la imagen clásica de Mithra sacrificando el toro simbólico. Es común la presencia de una Cruz, o de una Rosa-Cruz.

Algunos agregan un triángulo en cada una de las cuatro esquinas del Templo, con sus lados en blanco, rojo y negro. Esto sintetiza el ternario y el cuaternario, y genera una estructura de doce elementos.

En el Sur: está pintado el Templo de Salomón. En la entrada del mismo, después de ascender siete gradas, se ve un hombre llevando sobre sus hombros un cordero, que representa el Vellochino de Oro.

En el Oeste: se aprecia el signo del Microcosmos (el pentagrama), en blanco puro con líneas de bermellón, un ojo en el centro, y un simple punto arriba. A la derecha del Hermano Verdad, sobre un pedestal blanco, hay una paloma blanca, sus alas plegadas, y a la izquierda, sobre un pedestal negro, un cuervo negro, las alas extendidas, como si acabara de descender después de un vuelo.

La Triple S: en algunos Rituales colocan una S en cada uno de los ángulos del triángulo que rodea el Sol, y las interpretan como las iniciales de *Stella, Sedet, Soli* (Saber, Sabiduría, Santidad). Es probable que, desde el punto de vista idiomático, esto no tenga mucho

sentido. Distintos autores han leído de diversa manera la triple S, y no existe una interpretación unánime.

En algunos Rituales la triple S se lee como *Stellato, Sedet, Sede*, y se interpreta como «*Se sienta sobre un trono de estrellas*». En otros como *Scientia, Sapientia, Sanctitas* (ciencia, sabiduría, santidad; es decir que, como piensan los hijos de Hermes, sólo la Ciencia puede conducir al hombre a la Sabiduría que le otorgue la Santidad, entendiendo esta última palabra como autoconocimiento).

Existen muchas variantes en la interpretación de la Triple S. En el Ritual de 1765 se las leía como *Stellato, Sedet, Solio* («*que ocupa un trono resplandeciente*»). Saint-Gall agrega que la palabra “solio” es interesante, porque no quiere decir solamente “trono”, sino también “sarcófago”, refiriendo a un simbólico “sarcófago estrellado”. Para Dalchó la triple S significa *Stellato, Sedet, Solo* («*la residencia del Soberano Maestro de todas las cosas*»), que Sebastiani escribe como *Stellatus, Sedes, Solis*. Según Mc Clenechan es: “*Soli Sanctissimo Sacrum*” (“*Sacred to the most holy Sun*”), la antigua fórmula de consagración al Sol que se encontraba en los altares romanos. Pike sostiene una opinión similar, afirmando que las tres letras refieren al Dios Sol, Apolo o Mithra. Una lectura moderna dice *Stratum Super Stratum* («*trabajar capa por capa*»), una recomendación profundamente válida tanto en alquimia como en psicología. En el Ritual de Blanchard (2002), leemos: *Stella, Sedet, Science*, acompañadas por abreviaturas de *Wisdom* y *Morality*. Otros dicen: *Sanctitas, Scientia* y *Sapientia*. «*Las tres S muestran que la Ciencia, adornada con la Sabiduría, forma un Hombre Sagrado*». Sebastiani agrega *Sine, Sole, Sileo*; locución latina traducida como «*Sin el Sol yo callo*», leyenda escrita en los antiguos relojes de Sol.

Algunos piensan que la triple S es, en realidad, una triple *yod*. Esto nos remitiría a un símbolo que había tenido relevancia en el grado 8° (Intendente de Edificios). La triple *yod* podría indicar tres puntos o principios generadores (en el contexto alquímico, el azufre, el mercurio y la sal). Otros la interpretan como una triple *shin*, por lo que representaría el tres veces tres, dado que esa letra presenta tres “llamas”.

Estandarte: el Estandarte del grado representa un corazón alado que se eleva hacia una corona de laurel, con la divisa «*Ardens Gloria Surgit*» (“*Asciende arrastrado por la gloria*”). Es la victoria del corazón metálico, la exaltación del núcleo, de la semilla oculta en los metales.

Horas de trabajo:

Para abrir: “*Es de noche sobre la Tierra, pero el Sol está en su mediodía sobre la Logia*”.

Aquí suelen diferenciarse las “*horas de trabajo*” del “*estado del tiempo*”. Por ejemplo, en la frase precedente la “*hora de trabajo*” es “*es de noche sobre la Tierra*”, mientras que el “*estado del tiempo*” indica que el Sol brilla sobre la Logia. Además, se considera que, antes del inicio del Ritual, el Sol estaba cubierto por un velo, que se corre en el momento de la Apertura. Y que, bañado con los rayos del Sol, el Consejo es ahora el Pardés (Paraíso).

Para cerrar:

Se Clausura cuando «*Las tinieblas reinan sobre la Tierra*». El Maestro pregunta: «*Hermano Verdad, ¿qué progresos han hecho los hombres sobre la Tierra para arribar al Santuario de la perfecta Felicidad?*»

El Hermano Verdad le responde: «*Los hombres siempre siguen los prejuicios vulgares, que no son más que falsedades, muy pocos luchan por la Verdad, y todavía menos acceden a la puerta del Santuario*».

“*Hermanos míos, partamos para ir en medio de los hombres y para intentar inspirarles el deseo de conocer la Verdad, fuente de toda Obra duradera*”.

Resaltamos que lo que el Adepto busca difundir es el “deseo de conocer la Verdad”, y no pretende imponer lo que él considera que es “la Verdad”.

Invocación de Apertura (se presta con todos colocando la rodilla derecha en Tierra y alzando la mano derecha): *¡Que la luz del Sol fecunde la negra matriz de la Tierra, y germine en ella la semilla metálica que conocemos con el nombre de ALBRA-EST! ¡Que las joyas preciosas de la sabiduría, la igualdad, la fraternidad, la justicia y la verdad nos transformen en dignos labradores de esta Materia Primordial!*

Forma de contar el tiempo: los Caballeros del Sol « *no admiten ninguna era y cuentan los años por 7 ceros* ». Esto es algo difícil de entender, pero parece prevenir contra ideas ingenuas acerca de la edad de la Tierra; por ejemplo, contra interpretaciones bíblicas que otorgan a la Creación entre cinco y seis mil años de antigüedad. Por el contrario, «*contar los años por siete ceros*» parece más acorde con las ideas del evolucionismo y de la geología contemporánea.

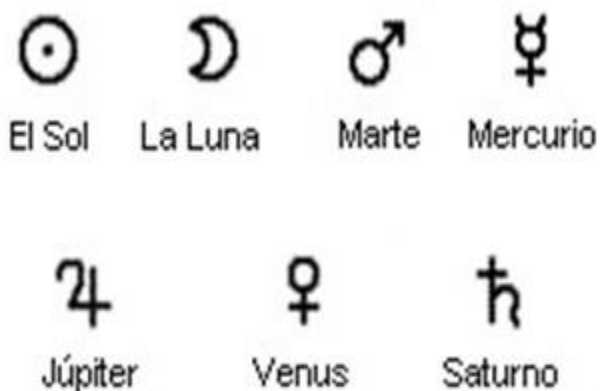
Instrumentos de trabajo: todos los aparatos e instrumentos de la alquimia.

Orden del grado: poner la mano derecha de plano sobre el corazón, separando el pulgar para formar escuadra.

Respuesta: se alza la mano derecha y se señala al cielo con el índice. Luego, los signos se intercambian. Se trata de señales algo convencionales, que remiten a la relación entre la Tierra (la escuadra), y el Cielo, de cuyo matrimonio surge el *Rey* (el ALBRA-EST).

Otra forma de responder es con la mano derecha en puño y mostrando el corazón con el dedo índice derecho, para simbolizar la semilla oculta en el corazón de los metales.

Signos de los planetas: unir los tres primeros dedos de la mano derecha y trazar en el aire los símbolos de los siete “planetas” alquímicos, correspondientes a su vez a siete metales.



Palabra de Reconocimiento: Natura. Recordemos que los alquimistas solían denominar a la Materia Prima, «*nuestra naturaleza*».

Toque: tomar las manos del Retejador apretándolas ligeramente, «*formando un gran círculo que representa el Universo*». Mientras se hace eso uno dice *alpha* y el otro *omega*. La introducción de la primera y la última letra del alfabeto griego refiere al Principio, interpretado en este grado como la Materia Primordial, y encontrándose eslabonado al Fin.

Palabra de Pase: es *Stibium*, con el significado de *antimonio*, uno de los tantísimos nombres que los alquimistas otorgaban a la Materia Prima, calificada por Michael Maier como el “antimonio de los filósofos”. De hecho, la stibina es el sulfato de antimonio, una de las primeras materias con las que trabajó la alquimia operativa. En la química moderna, el símbolo del antimonio es Sb, derivado precisamente del término latino *stibium*.

El antimonio existe en estado natural, puro o mezclado con arsénico. Es utilizado para purificar el oro y, por extensión, algunos alquimistas, especialmente Basilio Valentín, creyeron que podía producir un efecto similar en el cuerpo humano (en realidad el antimonio es tóxico). Para Michael Maier “*en el antimonio hay más fuerza curativa que en cualquier otra sustancia simple, y por eso también más fuerza colorante o tintura*”. Todavía hoy algunos derivados del antimonio se utilizan en farmacia, aunque con discutible éxito.

Palabras Sagradas: Alkahest, Azoth, Adonai, Abrag, Gadol ben Hehaguth.

Alkahest: es el disolvente universal de la alquimia. Es un concepto de la segunda mitad del siglo XVII. La palabra, inventada por Paracelso, deriva del árabe «alkali». El Alkahest es un elemento que disuelve (*solve*) todos los metales, y por el cual todos los cuerpos

terrestres pueden ser reducidos a su ser primitivo, o materia original, de la que están formados, para luego ser reconstruidos (*coagula*) en la forma en que estaban o en una diferente. Es, por lo tanto, el agente de la descomposición y re-composición de los cuerpos.

Azoth: según Pike, significa el primero y el último, el principio y el fin. Está formada por la primera letra de los alfabetos hebreo, griego e inglés o latino, y la última de cada uno (Z, omega, TH o tau). Es el “*Mercurius duplex*” de la alquimia.

Adonai-Abrag: cuando se utiliza el término, ya conocido, Adonai, se responde con una Palabra que los Rituales escriben en formas muy diferentes. Algunos dicen *Abra* o *Abrag*, término que, según Ragón, significaría *Rey sin tacha*. Se trataría del Rey Blanco, que emerge impoluto del caótico baño de la Piedra. Y luego habrá de transmutarse en el Rey Rojo. De hecho, *Rey sin tacha* era una forma hermética de referirse al Cristo.

Agregamos que algunos han interpretado la sigla VITRIOL como el anagrama de la expresión francesa *L(e) Roi Vit*, “El Rey Vive”, que significaría que el Adepto está en condiciones de transformarse él mismo en Rey y vivir así una vida verdadera.

Para Jean Palou, Abrag es un término corrompido de la Masonería Operativa: *Abrac*, que significa rayo o trueno. Esto estaría en relación directa con el ruido de martillos (ruido de cantera) que anunciaba el comienzo de la Logia Operativa, asociado a la aparición del Sol en el Oriente, que abre la carrera del día y da luz a los obreros. Otros, por su parte, asocian a Abrac con un dios del fuego.

Vuillaume dice que la Palabra correcta es *Abra*, e interpreta Adonai-Abra como “*Padre cautivo*”, en una lectura con reminiscencias gnósticas que amerita mayor investigación. Michel Saint-Gall se inclina a ver en Abrac o Abra una corrupción de *ever* o *avar* (ain-beth-resh), con el significado de “*ha pasado*”, y también próximo a *atravesar un río, navegar, prevenir, desaparecer, transgredir una ley o una alianza*. De hecho, comparado con otros grados masónicos, el Caballero del Sol es definitivamente transgresor, y el símbolo del río era conocido de otros grados.

Ahora bien, el mismo autor también propone *Avra* (aleph-beth-resh-ain), con el significado de *Padre maldito*, que, dado como respuesta a *Adonai*, es una absoluta (y muy interesante) transgresión.

Según la Logia “Quatuor Coronati” el término correcto es *Abra est* y presenta un significado alquímico algo humorístico (transgresor). Porque en latín “abra” significaría una joven sierva o aún una favorita (recordemos la referencia gnóstica a “la prostituta y la santa”). La combinación *Stibium-Abra est* se leería entonces como “*el polvo de antimonio y la joven sierva (o la favorita del Rey)*” y, entre otras cosas, aludiría a la capacidad del antimonio de purificar el oro.

Gadol ben Hehaguth (guimel; daleth; vav; lamed – beth; nun – hé; hé; guimel; vav; tav): se interpreta como “*grande es el hijo de la meditación*”.

Otras Palabras: *Mekaton*, definida como «*la inteligencia que preside sobre los metales*».

También se utilizan *Helios – Mene – Tetragrámmaton* (el *Sol*, la *Luna*, el *Verbo*). Es un ternario interesante, que remite a las polaridades masculina y femenina tradicionales, y al Hijo que resulta de la unión de ambas.

Batería: 7 golpes, por 3+4.

Marcha: tres pasos dados lentamente. Significa « *que debo trabajar lentamente para proceder con armonía dentro de la Gran Obra.* » Hay dos marchas más: una de tres pasos rápidos (« vivos ») que simboliza « *la vitalidad de la Obra en su multiplicación* » y otra de 12 pasos; los tres primeros formando un triángulo, los cuatro siguientes un cuadrado y los últimos cinco un círculo.

Aclamación: ¡Abrag!

Edad: “*Tengo la edad de la Piedra*” o “*Tengo la edad del antimonio*”. Otros dicen 300 años, y se pregunta:

P.: ¿Qué significa una edad tan avanzada?

R.: Que debo trabajar largamente para descubrir la materia y el fuego.

Prerrogativas: ninguna especial.

Disciplina sugerida: el estudio de obras y textos de alquimia. Lo ideal sería la práctica de experiencias de alquimia en Logia, y llevar un cuaderno registrando las mismas (tanto la experiencia en sí como el efecto psicológico causado en quienes la realizan), pero esto es muy difícil de lograr en la actualidad.

Divisa del grado: *Lux ex Tenebris*; la Luz naciendo de las tinieblas.

Segunda Divisa: *Per lumina ad numina*; por la Luz hacia lo Divino. Debemos tener en cuenta que “*numina*” no refiere necesariamente a un dios personal, sino a un “numen”, algo “numinoso”, una presencia “mágica”, en el sentido de oculta y poderosa

Los siete planetas y las siete pasiones: «*Los 7 planetas, de acuerdo con la filosofía, representan las siete pasiones de la vida del hombre*». Estas pasiones serían:

- La propagación de la especie.
- La ambición por adquirir riquezas.
- La ambición por adquirir gloria en las artes y en las ciencias.
- La superioridad en la vida civil.
- Las alegrías y los placeres de la sociedad.
- Las diversiones y alegrías de la vida.
- La religión.

Nótese que, contrariamente a lo habitual, las pasiones son vistas como algo principalmente positivo, y que la «religión» se considera una pasión más y, por cierto, la que presenta más aspectos negativos.

Las siete delicias corporales: son las obtenidas por los cinco sentidos, la salud y la serenidad.

Los siete principios o las «siete verdades»:

- 1. Existe un Primer Principio que penetra el Universo en todos sus planos.
- 2. La vida humana es un punto (mónada) inmerso en el océano de dicho Principio.
- 3. La armonía universal resulta del equilibrio engendrado por la analogía de los contrarios.
- 4. El Absoluto es la «Razón», existente por sí misma.
- 5. Lo visible es una manifestación de lo invisible.
- 6. El mal es necesario para la armonía universal.
- 7. La analogía es la única clave de la Naturaleza.

Los siete conceptos filosóficos (herméticos):

1. *El cambio es la evidencia del movimiento y el movimiento es el revelador único de la vida. Nacemos y morimos constantemente.*
2. *Los pares de opuestos marcan los límites del sendero del Iniciado, y proyectan luces y sombras sobre las huellas de sus pasos.*
3. *Los opuestos se resuelven en armonía.*
4. *¡Como es arriba, es abajo!*
5. *El panteísmo: todo está en todo.*
6. *De la Unidad a la Multiplicidad, por la vía de la emanación. La materia es una sucesión continua de gradaciones, desde la Unidad Absoluta de la Razón Suprema hasta el más infinitesimal átomo de sustancia.*
7. *Y los Muchos siguen siendo Uno, lo que está simbolizado por el vocablo Elohim (el plural que exalta lo singular).*

Los cuatro principios morales: en este grado existen cuatro principios éticos básicos, «generadores de la serenidad», simbolizados por cuatro triángulos:

- El amor fraternal hacia toda la Humanidad.
- Trabajar por el progreso y el avance de la misma.
- Dudar de todo aquello que no pueda ser demostrado claramente, sobre todo en materia de religión, y buscar por uno mismo la Verdad Sagrada.
- No hacer a los demás lo que no queremos que nos hagan. «Este último principio conduce a la verdadera felicidad filosófica».

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Caballero del Sol?
- R.: Conozco las siete verdades.
- P.: ¿Qué deseas?

- R.: Salir de la oscuridad, contemplar la ley verdadera y conocer la Verdad única.
- P.: ¿Qué más?
- R.: Ser despojado de toda superstición y de todo fanatismo.
- P.: ¿Qué entiendes por fanatismo?
- R.: El celo de una secta en particular, que se atribuye el dominio de toda la Tierra, que comete delitos, que se ofrece al fraude y la falsedad.
- P.: ¿Deseas algo más?
- R.: Sí, caminar en la luz del Sol.

Examen de Reconocimiento (segunda versión):

- P.: ¿Eres Caballero del Sol?
- R.: He dado los siete principales pasos en la Orden. He penetrado en las entrañas de la Tierra, y, entre las antiguas ruinas de Enoch, he encontrado el más grande y precioso tesoro de la Masonería. He visto, contemplado y admirado el grande, misterioso y formidable Nombre grabado en el Triángulo. He destruido el Pilar de la Belleza, y derribado las dos columnas que soportaban el Santo de los Santos.
- P.: Esto último es algo extraño. ¿Sabes qué significa?
- R.: Sumir todo en el más profundo secreto.
- P.: ¿Quién te ha enseñado esto?
- R.: Los hombres en general están ciegos, y siguen a otros en su ceguera.
- P.: ¿Qué entiendes por ceguera?
- R.: Estar privado del intelecto, de la luz y de la razón.

Examen de Reconocimiento (tercera versión):

- P.: ¿Eres Caballero del Sol?
- R.: Verdaderamente, Muy Sabio, conozco cómo remover con la varilla, agitar los materiales y evitar que se escapen los vapores.
- P.: ¿De dónde vienes?
- R.: Del centro de la Tierra (o del centro de las Tinieblas).
- P.: ¿Cómo pudiste salir?
- R.: Por reflexión y estudio de la Naturaleza.
- P.: ¿Cuál es tu deseo?
- R.: Vengo a pedir el gran secreto que ha de traer en el mundo el reinado de la razón.
- P.: ¿Has recibido la Luz?
- R.: Verdaderamente, Muy Sabio, los tres principios me fueron explicados.

Examen de Reconocimiento (cuarta versión, llamada “de los Argonautas”)

- P.: ¿Quién eres?
- R.: El Valiente General de los Argonautas.
- P.: ¿Cuál es tu nombre?
- R.: Jasón.
- P.: ¿Qué significa?
- R.: La teoría de la medicina.
- P.: ¿Quién fue vuestro Maestro?
- R.: El centauro Quirón.
- P.: ¿Cuáles son las armas que te enseñó a usar?
- R.: La maza de Hércules y mi puñal.
- P.: ¿Para qué deben servirte?
- R.: Para purgar la tierra y el mar de los monstruos que la infectan.
- P.: ¿Quién fue vuestro Maestra?
- R.: La maga Medea.
- P.: ¿Cuáles son las armas que te enseñó a usar?
- R.: Aquellas de la Naturaleza.
- P.: ¿Para qué deben servirte?
- R.: Para la Perfección de la Gran Obra.
- P.: ¿Cuál es vuestro orden?
- R.: Vulcano y Lemnos.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque es en esa isla que Vulcano me resulta favorable.
- P.: ¿Qué fruto esperas obtener de tu viaje?
- R.: La teoría de la materia y del fuego, que debo poner en práctica en la Cólquide, para así obtener el Vello de Oro.
- P.: ¿Cuál es el lema de tu Orden?
- R.: Magos de Belén.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque al igual que a ellos una Estrella me conducirá a la Verdad.

Ágape: terminado el Ritual, se realiza un ágape fraternal, que incluye un brindis realizado en diez tiempos. Los movimientos a efectuarse con la copa son los convencionales, con excepción del 6°, 7° y 8°, en los que se trazan con la copa, respectivamente, un círculo, un cuadrado y un triángulo.

En este brindis se emplea una terminología “alquímica”: la copa se llama crisol, el agua mercurio, el aceite azufre, la sal no cambia su nombre, el vinagre se llama disolvente, el vino elixir, los alimentos el reino vegetal o el reino animal, según corresponda.

Una armonía que se canta durante la Iniciación:

*Siete astros errantes, en los caminos celestes, en ellos se teje la eternidad... la eternidad... la eternidad...
La Luna, ilumina la noche.
Y el siniestro y lúgubre Saturno.
Y el dulce Sol diurno.
Y la diosa de Páfos, protectora
Los himnos... Los himnos... Los himnos...
Y el valeroso Marte.
Y el segundo Hermes.
Y Zeus, principio de la gestación, que germina
la naturaleza... la naturaleza... la naturaleza...
Ellos mismos, compartieron y recibieron
la raza humana, donde se encuentran
en cada uno y en todos... y en todos... y en todos...
La Luna y Marte y Saturno y Venus
y Zeus y Hermes Trismegisto
y el Sol... y el Sol también... y el Sol...
Y cada uno obtiene así
el fluido etéreo que traspasan los signos
las risas... y los gritos...
la ira... el periodo de letargo... el deseo.
Y el resultado... y el resultado... y el resultado....*

Exclamación: “La quintaesencia posee el poder fecundante de la Tierra; el poder regenerador del Fuego; el poder disolvente del Agua y el poder vivificante del Aire”.

Instrucción

“*Por lo tanto, la misma región de la humanidad alcanza a dios y el mundo universo con su humana potencia*”. Nicolás de Cusa

La instrucción del grado se divide en cuatro Logias, lo que determina que el 28° sea, en concreto, la fusión de cuatro grados en uno, un cuaternario completo. Esta forma de impartir la instrucción es muy apropiada, porque permite examinar cada símbolo desde una óptica diferente. Así, hay una Logia Filosófica, una Logia Moral (ética), una Logia o Consejo Físico (alquímico) y una Logia General, cada una con su Lectura correspondiente. Algunas de las siguientes preguntas y respuestas las incluimos por una cuestión tradicional y simbólica, pero de ninguna forma deben considerarse como conceptos científicos.

Primera Lectura: *La Logia Filosófica*

«*¡Grandes son tus obras, oh, Atón viviente, Principio de la Vida!*»

- P.: ¿Qué hace el Sol?
- R.: *El Sol vigoriza la Tierra, y sus rayos consuman en el vientre de Gea la conjunción de los opuestos.*
- P.: ¿Qué vemos en los cielos?
- R.: *Vemos los siete planetas formando los rayos del círculo exterior, que a su vez está encerrado en un gran Triángulo.*
- P.: ¿Qué representa la Estrella?
- R.: «La Razón Universal, el Logos, emitiendo la Luz de la Verdad.»
- P.: ¿Quiénes son los tres *gobernadores* de la Naturaleza?
- R.: Los minerales, los vegetales y los animales.
- P.: ¿Qué es lo mineral?
- R.: Todo lo que es generado y “segregado” por la Tierra.
- P.: ¿Qué lo compone?
- R.: El aire penetrando, por una influencia celestial, dentro de la Tierra, reunido con un cuerpo, el cual es suavizado, fijado, congelado, y hace que la materia mineral resulte más o menos perfecta.
- P.: ¿Qué es lo vegetal?
- R.: Todo lo que está adherido a la superficie de la Tierra.
- P.: ¿Cuáles son los elementos que lo forman?
- R.: Un fuego generativo, formado junto con el cuerpo, mientras permanecen en la Tierra, que es perfeccionado por la humedad, y recibe la vida por el aire y el agua, de donde los cuatro elementos, tanto juntos como separados, entran en su composición.

- P.: ¿Qué es lo animal?
- R.: Le damos ese nombre a todo lo que es divino y amable.
- P.: ¿Cuáles son los elementos que lo forman?
- R.: Intervienen los cuatro elementos, pero predominan el aire y el fuego.
- P.: ¿Qué simbolizan la paloma y el cuervo?
- R.: Representan los dos grandes principios de Zoroastro y Manes, la Dualidad Universal, el Principio de Vida y su hermano, el Principio de Muerte. En el Caballero del Sol, se los asocia también con el 7° y el 8° sephiroth de la Cábala.
- P.: ¿Por qué hay una sola luz en el Templo?
- R.: Porque la Gran Obra tiene carácter cíclico, es una Rota: comienza por el 1, sigue por el 2, 3, 4, y al llegar al 10 regresa al 1.
- P.: ¿Qué es la Verdad?
- R.: Es el objeto final de todos los trabajos masónicos, el objetivo de todos los esfuerzos alquímicos y, en último análisis, la razón de ser de toda ciencia y toda filosofía.
- P.: ¿Existe una Verdad definitiva?
- R.: La existencia real de una Verdad última y definitiva es materia de discusión, pero nadie puede dudar de la nobleza de los esfuerzos realizados para alcanzarla.
- P.: ¿Qué es el “velo de la Verdad”?
- R.: La verdad, como Isis, se presenta bajo un velo, que a la vez oculta y revela su íntima esencia. Los símbolos son el velo de la Verdad, velo que es, básicamente, máscara, con todas las paradojas que esto conlleva. El propósito de la máscara de la Verdad es incitar al hombre a quitársela, de donde el velo, paradójicamente, cumple su real objetivo sólo cuando es arrancado.
- P.: ¿A qué llamamos “la Verdad desnuda”?
- R.: La *Verdad desnuda* es la esencia de la materia, despojada de apariencias, libre de esplendores falsamente impuestos, desnuda en toda la majestad de su estructura matemática. El fuego del alquimista quita progresivamente las vestimentas de la materia, hasta alcanzar la contemplación sublime de su esencia, en la plenitud de su desnudez.
- P.: ¿Qué simboliza el Libro?
- R.: El Libro, independientemente que se trate de la Biblia u otro, ha sido tomado en numerosas oportunidades como una metáfora de la Obra. Escribir en un Libro es como trazar símbolos en las páginas de la Naturaleza. Estudiar la Naturaleza es leer los símbolos escritos en sus páginas. La lectura y la escritura son, por lo tanto, metáforas de la Obra del Filósofo, que ya ha superado el estado del Aprendiz, “*que no sabe ni leer ni escribir*”.
- P.: ¿Cómo se construye el saber?

- R.: Piedra tras piedra.

“El hombre dotado de la razón es capaz de penetrar las tinieblas que la ignorancia y la superstición han esparcido en su derredor”.

Segunda Lectura: *La Logia Moral*

“Cuando tú apareces en el horizonte oriental del cielo, llenas toda la Tierra con tu belleza.”

- P.: ¿Dónde comenzamos y hacia dónde vamos?
- R.: Comenzamos en el sepulcro de la ignorancia y vamos hacia la contemplación del Nombre Inefable.
- P.: ¿Qué simboliza Juan el Bautista?
- R.: Este personaje es a menudo mencionado en este grado, pero no en conexión con la leyenda cristiana, sino como epítome del hombre ético que busca la Verdad. Y que en su búsqueda no teme en enfrentarse a los gobiernos, a las costumbres y a las prácticas socialmente instituidas.
- P.: ¿A qué nos referimos con “las delicias de la vida”?
- R.: Lejos de cualquier ascetismo, el Ritual insiste en disfrutar las delicias y los placeres de la vida, indicando que los siete Querubines representan las siete delicias corporales.
- P.: ¿Qué representa el Templo?
- R.: Nuestro Cuerpo.
- P.: ¿Qué es el Cuerpo?
- R.: Es Templo, Materia y Obra.
- P.: ¿Cómo debe ser considerado?
- R.: La filosofía de este grado parte de una revalorización del cuerpo, considerado como «*la parte del alma que se puede percibir con los cinco sentidos*».
- P.: ¿Cómo debe ser tratado nuestro cuerpo?
- R.: Con particular cuidado, y observar sus necesidades, como un pastor sus ovejas.
- P.: ¿Qué le debemos procurar a nuestro cuerpo?
- R.: La felicidad.
- P.: ¿Cómo evoluciona el espíritu?
- R.: « *El Espíritu late en el mineral, siente en el vegetal, es consciente en el animal y auto-consciente en el Hombre* »
- P.: ¿Qué simboliza el río?
- R.: El río sobre la Tierra representa las pasiones, *que son útiles al hombre*, necesarias en el curso de su vida, como el agua es necesaria para que la Tierra sea fértil.
- P.: ¿Qué simboliza el corazón alado?

- R.: Aquí el corazón es otro símbolo de las pasiones, que otorgan alas al ser humano y lo alejan de las trivialidades de la vida, elevándolo hacia los cielos del saber, de la Verdad, del disfrute de los sentidos y de la plenitud de la vida.
- P.: ¿Cómo nos elevamos?
- R.: *El oro espiritual puede despertar el oro en el corazón de los hombres, barriendo la escoria y transmutándolo en un Caballero de Oro o Caballero Solar.*
- P.: ¿Qué simbolizan el Sol y la Luna?
- R.: Mientras el Sol representa nuestros propósitos en la vida, la Luna es la clave para la profundidad emocional del ser. Es el lugar donde nuestros secretos y deseos viven.

“Desde la profundidad de la oscuridad a la que nos hemos retirado, con el propósito de alcanzar la Verdadera Luz.”

Tercera Lectura: *La Logia Física (Alquímica)*

“¡Tú eres bello, grande, alto sobre la Tierra!”

- P.: ¿A quién reconoces como vuestro Padre en el Arte Real?
- R.: A Hermes Trismegisto.
- P.: ¿Con qué otro nombre se lo conoce?
- R.: Con el de “Sabiduría”,
- P.: ¿A quiénes reconoces como tus Hermanos?
- R.: A todos los Adeptos.
- P.: ¿De dónde vienes?
- R.: De recorrer el Cielo y la Tierra.
- P.: ¿Qué viste?
- R.: El Caos.
- P.: ¿Cuál es su origen?
- R.: Lo desconozco, pero me han dicho que es autogenerado.
- P.: ¿Está totalmente vacío?
- R.: Es pura potencialidad, es un tesoro de posibilidades.
- P.: ¿Quién lo desarrolló en un Cosmos?
- R.: La Naturaleza.
- P.: ¿Quiénes lo perfeccionaron?
- R.: El Hombre, la Naturaleza y el Arte.
- P.: ¿Qué entiendes por Caos?
- R.: La Materia Universal sin forma, y por ello susceptible de adquirir cualquier forma.
- P.: ¿Puedes describirla de algún modo?
- R.: Es una Luz encerrada en las simientes de todas las especies.
- P.: ¿Qué es lo que une las simientes?
- R.: Un elusivo Espíritu Universal.
- P.: ¿Sabes trabajar la Materia Universal?
- R.: Sí, Muy Sabio.
- P.: ¿De qué te sirves para ese fin?
- R.: Del fuego interno y del fuego externo.
- P.: ¿Qué resulta de ese trabajo?

- R.: Los cuatro elementos, que son a la vez primordiales e intermediarios.
- P.: ¿Cómo se denominan?
- R.: El fuego, el aire, el agua y la tierra.
- P.: ¿Cuáles son sus cualidades?
- R.: Lo frío, lo caliente, lo seco y lo húmedo, que se acoplan de dos en dos y dan lugar a una *Rota* en que sus combinaciones se repiten cíclicamente, porque los elementos son circulares, como diría nuestro padre Hermes. Y la materia surge de la concordia entre estos cuatro.
- P.: ¿Son los elementos verdaderamente básicos y fundamentales?
- R.: No, porque se encuentran constituidos por tres Principios.
- P.: ¿Cuáles son?
- R.: El azufre, el mercurio y la sal.
- P.: ¿Qué entiendes por azufre, mercurio y sal?
- R.: El azufre, mercurio y sal filosóficos, no los vulgares.
- P.: ¿Qué es el mercurio filosófico?
- R.: Es un agua y un espíritu que disuelve, refina y sublima la sal.
- P.: ¿Qué es el azufre filosófico?
- R.: Es un fuego y un alma que guía y manifiesta los colores en la Obra. Es una materia ígnea que participa en varias producciones del Arte.
- P.: ¿Qué es la sal filosófica?
- R.: Es una tierra y un cuerpo que se fija y se congela utilizando como vehículo el aire. Es la Vida Universal, dada por los siete planetas, los agentes de la Naturaleza.
- P.: ¿Qué se entiende por *mixtos*?
- R.: Los minerales, los vegetales y los animales.
- P.: ¿Quién da a los *mixtos* movimiento, sentimiento, alimento y sustancia?
- R.: Los cuatro elementos: el fuego da el movimiento, el aire el sentimiento, el agua el alimento y la tierra la sustancia.
- P.: ¿Para qué sirven estos cuatro elementos?
- R.: Para engendrar la Piedra Filosofal, tarea para la que se debe ser lo suficientemente industrioso como para otorgarles el fuego conveniente y los pesos y medidas que acuerdan con su naturaleza.
- P.: ¿Cuáles son los grados del fuego?
- R.: Treinta y dos horas para la putrefacción, treinta y seis para la sublimación y cuarenta para la putrefacción.
- P.: ¿Qué simboliza el río?

- R.: «*El vapor que subía de la Tierra y daba de beber a todo el globo terrestre*».
- P.: ¿Qué simboliza el Sol?
- R.: El Sol representa la Unidad de la Materia Primordial, la unicidad de la Materia utilizada en la Gran Obra de la Filosofía.
- P.: ¿Qué representan los siete planetas?
- R.: Los principales colores que aparecen durante el régimen de la Obra.
- P.: ¿A qué llamamos “materia primordial”?
- R.: Coincidimos con el filósofo griego Anaximandro en que hay una única substancia primordial, básica, y una ley natural fundamental que opera en el Universo, manteniendo el equilibrio entre los diversos elementos.
- P.: ¿Qué representa la Cruz?
- R.: Que la materia purificada por su muerte en el crisol ha logrado un grado de perfección conocido como el nuevo Rey, nacido de la prístina Prima Materia, que purifica los metales imperfectos y da la salud al cuerpo al producir el oro fijo y potable. La cruz es un emblema del verdadero Elegido, que los Cuadros de este grado muestran como un Hombre entre las dos columnas, a la entrada del Templo.
- P.: ¿Qué significa “*ser una Luz, brillar como una Estrella*”?
- R.: Se ha dicho de la Piedra Filosofal que brilla con el resplandor de millones de soles y, por lo tanto, aquí se nos indica que el Caballero *es* la misma Piedra.
- P.: ¿Qué representa el caduceo?
- R.: El mercurio doble que existe en la Naturaleza, es decir, el mercurio volátil y el mercurio fijo, que puede transformarse en oro y plata.
- P.: ¿Qué significa la palabra *Stibium*?
- R.: “*Este es el Santo y Señal del Filósofo, que quiere decir ‘antimonio’, de donde se extrae el Alkahest, lo que se llama la Gran Obra, o la obra de los Filósofos*”. “*Significa ‘prima materia’ o el principal co-operador de todas las cosas*”.
- P.: ¿Son diferentes la materia y el fuego?
- R.: *La materia y el fuego pueden manifestarse de distintas formas, pero ambos están hechos de las mismas raíces.*
- P.: ¿Cuáles son las dos vías?
- R.: La vía seca y la vía húmeda. La primera es conocida como una vía larga, que atraviesa por siete estados, identificados con los siete metales simbólicos, mientras que la segunda es pensada como una vía corta, más próxima a la búsqueda del Principio Crístico.
- P.: ¿Con qué otro nombre se conocen las dos vías?
- R.: Con el de los “dos athanores”.
- P.: ¿Para qué sirve el tubo que posee cada athanor?

- R.: Para regular el fuego producido por el carbón de árbol de roble.
- P.: ¿Qué es el roble?
- R.: El verdadero árbol filosófico.
- P.: Menciona uno de los atributos del Caballero del Sol.
- R.: Una varilla para avivar el fuego.
- P.: ¿Cuáles son los dos vasos?
- R.: *El de la Naturaleza y el del Arte, en los que tiene lugar el matrimonio entre la mujer blanca y el ciervo rojo (los principios femenino y masculino), del que nace el Rey (la piedra filosofal) más poderoso.*
- P.: ¿Cómo se activa el oro?
- R.: *El Sol (o el oro de los sabios) que hay en el corazón de los metales vulgares puede ser despertado y activado bajo el impulso solar externo, o sea, el oro agregado a la retorta despierta el oro dormido en el corazón de los otros metales.*
- P.: ¿Cuáles son los metales perfectos?
- R.: El oro y la plata.
- P.: ¿Cuáles los imperfectos?
- R.: Los cinco restantes.
- P.: ¿Qué es la Piedra?
- R.: Es luz y sombra, la conjunción de los opuestos.

El Uno genera, la Naturaleza produce y el Arte multiplica.

Cuarta Lectura: *La Logia General*

“Tus rayos abarcan la Tierra y alcanzan los confines de todo lo que has creado.”
Akhnatón, Himno al Sol.

- P.: ¿Qué simbolizan el Libro, la escuadra y el compás?
- R.: Son las Tres Grandes Luces de la Masonería. En el contexto de este grado el Libro simboliza el Logos, como razón universal expresada en la forma de un lenguaje, la escuadra la proporción armónica del Universo, y el compás la Unidad, que sintetiza y reúne en su círculo todos los elementos individuales del Cosmos.
- P.: ¿Puedes decirnos algo más sobre la escuadra?
- R.: Simboliza la perfecta relación entre el Deseo, la Imagen Mental y la Acción Manifestada.
- P.: ¿De qué es modelo el compás?
- R.: De un Universo celular.
- P.: ¿Y el compás y la escuadra unidos?
- R.: Del Todo completo en todas sus partes.
- P.: ¿Qué simbolizan el nivel, la plomada y la piedra bruta?
- R.: En este contexto representan, respectivamente, la evolución horizontal, de tipo colectivo, que conduce a la fraternidad; la evolución vertical, individual, que lleva a la jerarquía; y la materia prima, potencial aún caótico de la Perfección, el objeto de las búsquedas alquímicas y la razón de ser de los trabajos de este grado.
- P.: ¿Qué es *la Jornada de la Piedra Bruta*?
- R.: El camino del Aprendiz.
- P.: ¿Quién lo trazó?
- R.: La misma Naturaleza.
- P.: ¿Qué simboliza la Piedra Cúbica?
- R.: Es la totalidad, el Ser completo. Representa un grado de Perfección, y por ello es equivalente a la Piedra Filosofal. Es un símbolo que puede tomarse tanto en sentido universal como en sentido individual, tanto en forma material como refiriendo a una completitud psicológica.
- P.: ¿Qué simboliza la plancha de trazar?
- R.: Aquí la plancha de trazar refiere a esa capacidad del Demiurgo que lo lleva a concebir los arquetipos, y a transformarlos en matrices de los tipos manifestados. Quien traza símbolos se transforma en un pequeño Demiurgo, creativo, aunque limitado, y crea mundos en los que operan los arquetipos universales.
- P.: ¿Qué simbolizan las columnas?
- R.: Son una clara representación de la dualidad. *«Así como las columnas de Hércules eran los límites del mundo antiguo, así las dos columnas establecen un*

límite para cada afirmación que pretende ser absoluta, al dar entidad a la negación como complemento necesario de la afirmación». Las columnas significan también «fuerza en todas las cosas», indicando que la energía es el soporte (“viga”, apoyo) de la materia.

- P.: ¿De qué material están hechas las columnas?
- R.: De oro y de plata⁵¹.
- P.: ¿Cuál es la clave?
- R.: Afirmación, negación, reconciliación.
- P.: ¿Qué buscamos?
- R.: *«Hacernos sabios para después recibir como recompensa preciosa la Verdad, en un Tabernáculo interior, con la blanca llave de marfil del Maestro Secreto».*
- P.: ¿Qué abre la llave?
- R.: El Templo de Salomón, la Mesa Redonda del Rey Arturo, la tumba de Jacques de Molay y muchas cosas más.
- P.: ¿Qué simboliza el ascenso al Monte Gabaón?
- R.: Este Monte mitológico, donde supuestamente el Rey Salomón adquirió la Sabiduría (la comunión con la Shekinah) se transforma en el símbolo de la Montaña Sagrada, elevada sobre el Caos Primordial, principio y pináculo de la Creación, y ápice de la Iniciación. Es en este lugar interior, en este orden de realidad, donde el ser humano se transfigura, donde la piedra bruta deviene Piedra Cúbica, donde la vil materia se transforma en Piedra Filosofal.
- P.: ¿Cuál es la estrella que contemplamos cuando hemos llegado a su cima?
- R.: La misteriosa estrella cuya contemplación se alcanza en la cima del Monte sagrado ha sido asimilada al planeta Mercurio, emblema a su vez del personaje simbólico del mismo nombre. Mercurio es un mensajero, pero no un mensajero divino angelical, portavoz inconsciente de la voluntad de un déspota celeste, sino un personaje mucho más rico y ambiguo, mensajero, comerciante y ladrón, un dios bromista y amigo de los hombres.
- P.: ¿Qué es el pentagrama?
- R.: *«Es el más grande y poderoso de los símbolos, y contiene todos los emblemas y signos de los magos». “La comprensión completa de este símbolo es la llave de los dos mundos”.*
- P.: ¿Qué simboliza la cornucopia?
- R.: La cornucopia o cuerno de la abundancia es un símbolo de prosperidad y afluencia que data del siglo V a. C. En la mitología griega, la cabra Amaltea crió a Zeus con su leche. Zeus, de niño, rompió sin querer uno de los cuernos de la cabra mientras jugaba con uno de sus rayos. Para compensar a Amaltea, le concedió al

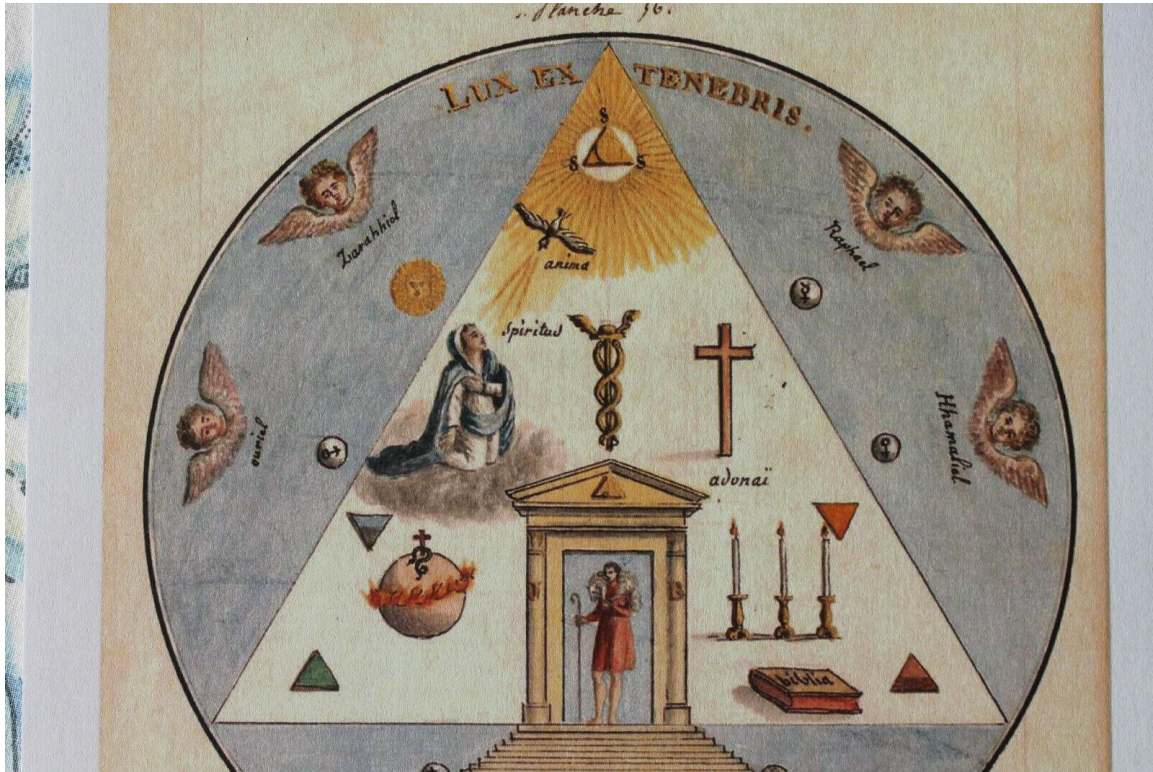
⁵¹ En este contexto.

cuerno roto el poder de dar al ser que lo poseía todo lo que deseaba. En el 28°, la cornucopia es un símbolo de la riqueza infinita contenida en la Prima Materia.

- P.: ¿Por qué siete Maestros forman una Logia?
- R.: Porque pueden comunicar sus influencias esotéricas a un profano que se ha purificado en el Mar de Bronce.
- P.: ¿Qué ve el Maestro Secreto?
- R.: La primera balaustrada del Santuario.
- P.: ¿Qué hay detrás de la balaustrada?
- R.: «*La Logia del Corazón, cubierta por un espeso velo*».
- P.: ¿Qué ve el Maestro Perfecto?
- R.: La tumba, el cuerpo y la cuerda. Y la pirámide, en cuyo ápice hay un triángulo con el Nombre Sagrado.
- P.: ¿Qué simboliza el negro del cofre del Preboste y Juez?
- R.: El velo con el que debemos cubrir nuestros secretos.
- P.: ¿Cuál fue el origen de la Bóveda Sagrada?
- R.: La Bóveda Sagrada comenzó a planearse en el acuerdo entre Hiram de Tiro y Salomón, narrado en el Secretario Intimo, quienes imaginaron la Bóveda como centro de todo conocimiento.

«En todos los grados hay letras encerradas en triángulos, o Deltas»

El Cuadro: *“Un hombre saliendo desde las columnas del Templo (Jakim y Boaz, surmontadas por una gran J); no es un asceta, ni un héroe pleno de gloria. Es un humilde campesino vestido con una túnica corta y, sin embargo, es un noble viajero. El cordero que lleva sobre los hombros lo define como un crióforo o cristóforo, tal como lo fue el Offerus de la Leyenda, que el cristianismo transmutara en San Cristóbal. En la cabeza porta el gorro frigio de quienes ganaron su libertad y así, bastón en mano, se interna nuevamente en el mundo profano”.*



El Cuadro (2): “El Cuadro nos ofrece un Mar de Bronce, emblema del mar filosófico del que, por medio de la maza de Hércules y el puñal de Jasón, instrumentos de la Naturaleza y del Arte, extraemos los tres principios: sal, azufre y mercurio, simbolizados por la marcha ternaria, y los reunimos en el pavimento cuadrado para conseguir, por el fuego elemental, natural y supranatural, dividido dentro de los alambiques, representados por las columnas de Hércules, en humo rojo y humo blanco, para producir por la cruz (me refiero al polvo de proyección) y merecer la corona de laurel que todo artista debe ambicionar, como el non plus ultra del Arte Real que buscamos conseguir por nuestros combates y nuestras victorias.”

Las XXII fases de la Iniciación:

I. La antecámara: el Candidato es introducido a una antecámara donde un número de Silfos, cada uno provisto de un fuelle, encienden y avivan un gran recipiente con fuego (*«con puro espíritu de vino, mercurio y sal»*), que el Candidato contempla durante dos o tres minutos. Luego, el más anciano de los Silfos entra y prepara al Candidato.

II. El candidato: llega a las puertas del Templo con los ojos vendados y una máscara que cubre toda su cara, una espada en su mano derecha y una bolsa en la izquierda. Viste una túnica rasgada y manchada con sangre, sus brazos están atados con cadenas y lleva una corona en su cabeza.

III. Llamada a las puertas del Templo: durante algún tiempo, el Candidato, instruido a tal efecto, se comporta como un errante viajero que avanza a tientas, hasta que alcanza la puerta del Templo. Allí da seis golpes, y se le pregunta qué desea. Dice que busca comprender la realidad de la vida humana, erradicar de sí mismo todo prejuicio, alcanzar la verdadera Luz que lo pueda alejar del Bosque de los Errores, y obtener noticias de las venturas que han sido prometidas a los hombres.

IV. El “Centro de la Felicidad”: el Maestro ordena que el Candidato sea introducido en el Centro de la Felicidad. Se lo toma entonces de la mano izquierda y se lo conduce al centro del Santuario, donde está el Cuadro del grado cubierto con un paño negro. Se le pregunta si persiste en su deseo de alcanzar el grado sumo de la Verdad.

V. El Juramento Preliminar: el Candidato lo presta de rodillas, con sus manos entre las del Maestro, y todas a su vez sobre el Libro. Se jura no forzar a nadie a cambiar de religión, ni aceptar cambiar la propia o que le impongan una religión determinada. La penalidad es: *“Que la hierba pueda crecer ante mi puerta, que mis ojos permanezcan vendados para siempre, que nunca pueda ser creído en cualquier expresión, que pueda contar historias, pero que sean consideradas como un vacío de verdad y veracidad”*.

VI. La paloma y el cuervo: se liberan simultáneamente ambas aves.

VII. Raphael: *“El Principio no se encuentra en las imágenes contenidas en ningún Templo, o en las palabras de algún sacerdote, sino en la profunda soledad de los bosques y las montañas. El Principio ha sido llamado Alma Universal, Nous, Fuerza Universal, y cada nombre revela uno de sus aspectos, y oculta otros”*. Raphael dice que el Candidato no puede pasar porque lleva la venda de la ignorancia sobre los ojos. Se le quita la venda y Raphael señala las tres S, y dice que representan el análisis, la síntesis y la analogía, los instrumentos para percibir el conocimiento con ojos claros y sin miedo, y alcanzar la gran verdad donde esta se encuentre, sea en un trono o en un calabozo, triunfante o proscripta.

VIII. Gabriel: *“La luz y la oscuridad son las dos eternas formas del mundo. Para el Absoluto el pasado, el presente y el futuro son uno”*. Dice que el Candidato no puede pasar porque lleva una espada en la mano. Que debe romper ese arma y depositarla bajo sus pies. El Candidato lo hace y Gabriel eleva un caduceo. Le dice que en lugar de un arma de guerra, él presenta un símbolo de paz.

IX. Auriel: *“En el principio era el Silencio, mas entonces fue pronunciada la Palabra, y del poderoso sonido de sus sílabas sagradas resultó la emanación del Universo”*. Dice que el Candidato, para poder pasar, debe despojarse de la impura vestimenta de la indolencia y

el abandono. El Candidato se despoja de esa “desgraciada” vestimenta, y Auriel le presenta una pirámide o un cono “*a partir del cual pueden obtenerse otras figuras*”.

X. Zerachiel: “*Se trata de una emanación siguiendo a la precedente, y así el Principio se cubre con muchos velos, por lo que el Artista debe trabajar capa por capa*”. Dice que el Candidato no puede pasar, porque lleva la máscara de la hipocresía. El Hermano Verdad se la quita. Zerachiel le da de beber agua limpia y fresca al Candidato en una copa de puro cristal, “*que permite el paso de los rayos de la Verdad*”.

XI. Hamaliel: “*Sólo los libres pueden entrar al Jardín del Edén, que es la tierra de la libertad*”. Dice que el Candidato no puede pasar, porque lleva las cadenas de la esclavitud. Entonces, el Hermano Verdad retira las cadenas del Candidato, y declara que ahora es un hombre libre. Hamaliel le muestra un globo terráqueo, destaca las perfecciones simbólicas de la esfera, y declara que esta es el símbolo de la libertad.

XII. Saphiel: «*El Principio contiene todas las cosas, y a partir de él evolucionan*». Dice que el Candidato no puede entrar al Edén porque lleva la corona de la vanidad, y en el Edén todos son iguales. El Candidato es instado a tirar a sus pies la corona, y así lo hace. Se le presenta la Cruz como símbolo de igualdad, aunque, se agrega, la cruz de la religión, en la práctica, ha fomentado infinitas divisiones entre los hombres.

XIII. Michael: «*En el Principio era la Unidad. De la Unidad fue emanada la Multiplicidad de los seres, así como las corrientes misteriosas y el dominio de los números misteriosos*». Dice que el Candidato no puede entrar al Edén porque lleva en su mano los tesoros de la humana avaricia. El Hermano Verdad toma la bolsa de las manos del Candidato y se la entrega a Michael “para que la deposite en el tesoro común”. Le muestra el símbolo de la paloma ardiente, para indicar que siempre debe sentir afecto y aprecio por sus Hermanos y Compañeros.

XIV. El Padre Adán: concluidos los viajes, el Candidato es conducido frente al Padre Adán. Este le habla de las verdades primitivas y de los grandes tesoros contenidos en los archivos de la Masonería. Luego tiene lugar un extenso examen, en el que el Candidato es interrogado sobre los esfuerzos que ha realizado para alcanzar la Sabiduría, el uso que ha hecho de la espada que recibió en el grado de Preboste y Juez, qué clase de enemigos ha tenido que vencer para enseñar a los hombres a romper las cadenas de la ignorancia, qué medios ha empleado con el fin de establecer el reinado de la fraternidad tanto en la sociedad masónica como en la profana, qué estudios ha realizado acerca de la naturaleza de los Derechos del Hombre y la forma de garantizarlos, si ha encendido el Fuego que se le presentó en el grado de Caballero Rosa-Cruz y, finalmente, si su verdadera aspiración es generar el oro potable en el interior de su ser.

XV. El Juramento: el Candidato se arrodilla ante el Altar de la Verdad y la Gran Luz, emblemas de la Religión Primitiva. Jura: secreto, buscar la Piedra Filosofal y trabajar para generar el Alkahest. La penalidad es: «*que mis hermanos me arranquen la lengua con un hierro al rojo, que me arranquen los ojos y me priven de la vista, del gusto y del olfato, que me corten las manos y me expongan en esa condición en el campo para ser devorado por los animales voraces, y que mis despojos sean fulminados por los rayos*».

XVI. La Consagración: los siete Querubines forman la bóveda de acero sobre el Candidato. El Maestro golpea sobre la cúpula de la bóveda con una espada, según la batería del grado. El Candidato es consagrado como un «*Hermano Sagrado*». El padre Adán lo

levanta y luego, le muestra el Cuadro sin explicarle nada. Sigue un momento de silencio, conocido como «*la pausa en la Naturaleza*»⁵². Y comienza entonces una serie de ceremonias, de naturaleza mágico-alquímica, que buscan representar simbólicamente la transmutación del Candidato, ahora transformado en un Hermano Sagrado.

XVII. El aire: los siete Querubines soplan ligeramente sobre la cabeza del Candidato, y luego tiene lugar una ceremonia algo extraña, que conjuga alquimia y Kundalini. Cada Querubín toma un fuelle, y sopla con el mismo sobre uno de los chakras, desde la base de la columna hasta la coronilla de la cabeza.

XVIII. El fruto de la vida: concluida la ceremonia anterior, el Maestro le ofrece al nuevo Hermano Sagrado el Fruto del Árbol de la Vida. La mayoría de los Rituales representa tal fruto mediante un racimo de uvas, aunque la manzana debería ser considerada. El Hermano Sagrado come del fruto que se le ofrece, y demuestra su deleite con el mismo.

XIX. Mithra: el Maestro señala entonces el Cuadro representando la inmolación del toro por parte de Mithra. Y dice: «*Ve, representada en este Cuadro, la escena que era esculpida en el fondo de todos los Santuarios mitraicos, enmarcada por el Sol y la Luna: la inmolación del toro simbólico por parte del invencible Mithra*». «*El toro simboliza aquí la materia primordial que el Sol fecunda, penetrándola con sus rayos, en un Misterio que se repite todos los días ante nuestros ojos*». «*De ese Hieros-Gamos, de ese Matrimonio Sagrado, surgen la vida y la vegetación sobre la Tierra*». «*Y no pienses que el escorpión representa algo contrario al equilibrio del Universo, pues su veneno es tan necesario para el Mundo como la Luz del Sol*».

XX. La piedra negra: se le entrega al Candidato una Piedra Negra, símbolo de la nigredo. La nigredo es la primera de las tres fases en la transmutación de la materia. Asociada a la putrefacción, involucra una disolución en la materia prima, para la generación de otra superior (el oro). Se ha asociado la nigredo al planeta Saturno, al elemento plomo y a la Luna Menguante, que es la fase lunar donde empieza la Obra.

XXI. La piedra blanca: se le entrega al Candidato una Piedra Blanca, símbolo del albedo. En alquimia, el albedo es la segunda de las tres etapas para lograr la transmutación de la materia en oro. La sustancia a transmutar se encuentra en estado líquido, ya derretida y de un color blanco intenso - de ahí su nombre -. Se la asocia con el planeta Venus y con la Luna, y le corresponde la Luna Nueva como fase lunar, asociada por la cultura popular al renacimiento y a la introspección.

XXII. La piedra roja: se le entrega al Candidato una Piedra Roja, símbolo de la rubedo. Rubedo en alquimia es la última de las tres fases necesarias para transmutar el metal en oro. En esta etapa, la materia a transmutar se halla en estado casi líquido y es de color rojo brillante, de ahí el nombre Rubedo. Está vinculada al planeta Júpiter y al Sol, además, se la asocia con la fase lunar del Cuarto Creciente. Este es el momento culminante de la Iniciación, en el que el Candidato es exaltado como “*Hermano Sagrado, Rey sin tacha, Caballero del Sol, hijo de Hermes*”.

⁵² Algunos Evangelios Apócrifos indicaban que una pausa de este tipo precedió al nacimiento de Cristo.

PARA REFLEXIONAR

1. *El designio alquímico y cabalístico se había hecho evidente ya desde el grado 22°, con lo que puede establecerse una continuidad en la temática desde el Príncipe del Líbano hasta el Caballero del Sol, quizás con la única excepción del grado 27°. La Alquimia y la Cábala, por cierto, atraviesan el Rito Escocés prácticamente en su totalidad, y marcan el contexto dentro del que deben interpretarse sus símbolos y rituales.*

Por lo tanto, junto a su naturaleza alquímica, también podemos decir que este grado es, parcialmente, cabalístico. Alquimia y cábala son perfectamente compatibles entre sí, y se enriquecen mutuamente.

La Cábala siempre estuvo concernida con los Misterios del “alma” y la trascendencia del ser humano, que busca aproximarse a lo Divino. La Alquimia, tanto operativa como especulativa, por el contrario, se aproximó a los Misterios de la materia, y a la generación de la Vida dentro de la misma. Según Hutchens, un grado como este, que resume y sintetiza Cábala y Alquimia, comprende ambos Senderos, e implica por lo tanto una aproximación completa al Misterio del Hombre.

2. *Algunos Rituales afirman que el Caballero del Sol está “dedicado al Espíritu Santo”. Esto no debe ser interpretado en forma religiosa; por el contrario, el “Espíritu Santo” fue considerado el Principio Femenino de la Naturaleza, equivalente a la Sophia gnóstica, y su representación por medio de una paloma manifiesta con claridad este hecho.*

Este Principio Femenino Universal aparece representado en las Diosas Madres de todas las épocas. Es Isis, es Démeter, es Juno y muchas más. La religión judeocristiana ha excluido erróneamente este símbolo de su mitología, y apenas si retiene una pálida imagen del mismo en la figura de María que, de tan idealizada, se ha alejado de la noción de una mujer real, con cuerpo, emociones y pasiones.

En algunos Rituales se denomina «Espíritu Santo» a un «Espíritu Universal que da vida a todas las cosas». De donde el Espíritu Santo se confunde con la Vida Universal, o con la esencia de la misma. Es una idea de corte platónico, que recupera nociones tales como el Alma Universal o el Nous Cósmico.

Conceptos tales como “la Naturaleza”, tomada en sentido genérico, refieren igualmente a la consideración del Principio Femenino. El Caballero del Sol, una entidad masculina, se relaciona con la Naturaleza femenina estableciendo un vínculo de polaridad cuyo objetivo final es la conjunción de los opuestos. Expresado de otra manera, diríamos que el objetivo final de tal relación es la conjunción del Sol y de la Luna, el matrimonio alquímico entre el Caballero del Sol y la Naturaleza.

En línea con lo expresado a propósito del Principio Femenino Universal, en este grado se hace referencia a las divinidades telúricas femeninas, al estilo de la Madre Tierra, denominada en forma alquímica como la «Virgen Mineral». Los Rituales más antiguos mencionan que aparecía representada en Cuadros en actitud de éxtasis, sobre una nube que sobrevuela un globo terrestre circundado por un río, con la palabra STIBIUM a sus pies. Es la Tierra, cuyo útero nutre el principio de la Regeneración.

Esta relación polar, este vínculo de Sabiduría y Amor que se establece entre el Caballero del Sol y la Naturaleza, es el mismo que establece el Artista con la materia de su Obra, o el alquimista con la Materia Prima. Se trata de relacionarse con algo potencialmente rico, pero que pide y necesita ser fecundado para manifestar en plenitud la riqueza de sus posibilidades. De ahí que la Prima Materia fuese comparada con el humus, con la Tierra Negra, que espera la semilla fecundante que la transformará de Virgen (estado potencial) en Madre (estado actual).

3. *La exploración de las relaciones entre el Uno y los Muchos es una de las temáticas principales de este grado. Se busca una postura equilibrada, que contemple al mismo tiempo la armonía y serenidad absoluta del Uno con la riqueza y dinámica de los Muchos.*

4. *Se dice que la Cámara del Grado 28° representa el Jardín del Edén, cuya entrada guardan los siete Querubines. Obviamente, esto sólo puede entenderse en sentido simbólico. El “Jardín del Edén” sería el espacio cerrado en el que el ser humano desarrolló sus primeras actividades en el Universo. Un espacio (útero, vientre materno), que necesita obligadamente ser roto, abandonado, para que no termine asfixiando a la misma criatura que intentaba engendrar. Algunos Rituales indican que el Templo debe ser circular (círculo = espacio cercado), con sillas y mesas triangulares.*

Otros Rituales dicen que el Templo representa «una caverna en el Jardín del Edén», lo que nos parece más acertado que el Jardín en sí mismo. Según Sebastiani, el Templo representa «la caverna de los Misterios de Mithra en medio de un bosque».

5. *Los tres grados del Fuego: dan nacimiento a la Materia Primordial. Desde una óptica meramente psicológica, simbolizan las tres etapas de la vida: juventud, adultez y vejez, en las que «el fuego arde con distinta intensidad, mas una vida dedicada al Arte conduce a que en la vejez se alcance el Fuego de la Verdad».*

Según Dalchó, son «tres grados de cinco, que el Artista debe conocer, en orden de procurarse la materia de la cual todo procede».

6. *En el contexto de este grado, la Cruz es el símbolo del Crisol, en el que la materia vive su Pasión, hasta ser finalmente regenerada y exaltada a la condición de Piedra Filosofal. En otro contexto, se dice que la barra vertical de la cruz (la plomada) representa el Principio Masculino, el Padre. La barra horizontal (el nivel), corresponde al Principio Femenino, la Madre. La unión de ambos Principios da como resultado el Hijo o Logos, en el que se produce la unión hipostática del Padre y de la Madre, dando origen a un Tercer Principio que sintetiza y trasciende los anteriores, y vive en el Centro de la Cruz.*

También desde la óptica alquímica, el cuaternario representado por la Cruz es una clara referencia a los cuatro “elementos”: agua, aire, tierra, fuego. Hoy, por supuesto, no podemos tomarlos como elementos en sentido químico. Pero sí como emblemas de cuatro estados o funciones, al estilo del cuaternario junguiano, compuesto por el pensamiento, el sentimiento, la percepción y la intuición.

7. *Según la teología cristiana, un **querubín** es un tipo de ángel, el segundo de los nueve coros o jerarquías angélicas. Se consideran los guardianes de la gloria Divina. Su nombre significa “los próximos -o 'los segundos'-”. Tienen una característica de guardianes y al mismo tiempo de "carruaje". [Ezequiel 1:9 muestra a los querubines tal que “sus alas se juntaban unas con otras”, por lo que se brinda la imagen de un grupo homogéneo,*

constituyendo una especie de 'carroza celestial']. Su desplazamiento es veloz: “los seres iban y volvían, como si fueran relámpagos” (Ez 1:14). (De acuerdo con el Apocalipsis su velocidad es como la de un relámpago). La figura del “querubín” es, en realidad, más antigua que el cristianismo, como veremos en seguida.

La palabra **querubín** viene del griego *querub*, que, como dijimos, puede significar “los próximos o los segundos”, o también “toro”. Después de varios siglos pasó a ser una palabra con la que referimos a “un niño con alas”. Según el Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana de Joan Corominas, *querubín* viene del hebreo “*kerubim*” con el significado de “angelito”. Los querubines habrían sido introducidos en el judaísmo durante la cautividad en Babilonia, y formaron parte de la decoración del Arca de la Alianza. Ahora bien, en su etimología hebrea, “*Karov*” significa “cercano”. Como en la disposición de los coros de los ángeles, los querubines están cercanos a Dios, los llamaron “*Krubím*”. Todos estos significados se hallan demasiado cerca de concepciones religiosas y, por lo tanto, no son enteramente aptos para un grado masónico. Debemos, por lo tanto, profundizar en otras mitologías.

Muchas naciones han exhibido figuras con atributos similares a los de los querubines; por ejemplo, los egipcios, en sus imágenes de Serapis, como describe Macrobio en su *Saturnalia*. Los persas también incorporaron “*Kerubes*” guardianes, como se pueden ver hoy día en las ruinas de Persépolis (Irán). Tenían algunas figuras de Mithras con cuerpo de hombre, cabeza de león y cuatro alas. Añádanse a esto las quimeras, las esfinges de Egipto, Moloch y la Astarté de los sirios. A través del mazdeísmo y sus jerarquías angélicas, el término pasó a designar a un tipo de “ángel o mensajero divino” (del griego ἄγγελος) en parte de las escrituras cristianas. Durante la cautividad babilónica o persa, este término pasó a la Biblia Hebraica, y así preparó el traspaso al Nuevo Testamento, que le dio la forma definitiva. De todas formas la palabra se encuentra testimoniada en acadio, asirio y babilónico, en escritura cuneiforme. De ahí pasó al hebreo, al griego y al latín. Para estas culturas el querubín era un genio alado, guardián sagrado de las puertas, en forma de animal, especialmente bajo el aspecto de un toro con cabeza humana y alado. Se usaba como figura de un genio apotropaico (destinado a alejar a los que no se desea dejar entrar).

En síntesis, los querubines constituyen una figura mitológica, proyección de imágenes zoo-antropomórficas de naturaleza arcaica. Representan aspectos fundamentales del ser humano, correspondientes a las capas más profundas del inconsciente colectivo. En el contexto masónico, sus nombres y atributos están generalmente tomados de la Cábala.

Una de las primeras menciones de los siete querubines, dentro de la Cábala práctica, aparece en el *Libro de Raziél*, impreso en Amsterdam en 1701 y ampliamente difundido en Europa. En otro orden de cosas, digamos que la palabra *Querubín* también ha sido traducida como arado, aludiendo a que estos personajes aran el camino de los planetas.

Alquímicamente, los siete Querubines han sido considerados emblemas de los siete metales simbólicos. Que, a su vez, están en relación con los siete planetas de los antiguos. Se creía que entre planetas y metales existía una relación real, de forma tal que los metales eran «criados» en el seno de la Tierra por las influencias planetarias. Cada Querubín, planeta o metal se hallaba también en correspondencia con una de las siete letras dobles del alfabeto hebreo, por lo que las influencias planetarias eran siempre duales.

8. *Dice el Maestro:* «Hombre, Adán Kadmón, Exaltación: son palabras místicas; la primera, de la Naturaleza Humana con sus necesidades y flaquezas; la segunda, del Hombre Universal, consciente y completo, el Hombre que puede acceder a la Verdad; la tercera, del Pensamiento, elevándose a su esencia y proclamando su conexión con el Cosmos.» «Esos querubines son símbolos o imágenes, que es lo que significa en nuestra lengua aquella palabra. Los hebreos, durante su cautiverio en Babilonia, tomaron de sus captores los mitos de los Coros Celestiales, y los transmitieron a los cristianos. Y esos mitos, como los dioses paganos, son reflejos del culto de los astros.» «Vemos a Michael o Saturno sepultado en los terrenos de Occidente, como el germen en el seno fecundante y, así, fue el padre de los Dioses. Gabriel o Júpiter, que se eleva en el Zenith, fue el Rey. «...Uriel o Marte, que representa el color rojo, fue el Dios de la guerra. Hamaliel o Venus, representa la Belleza, y porque preside a la entrada de la noche y a la aurora, fue la Madre del Amor. Rafael o Mercurio, fue un cristal por su gran proximidad al Sol, por su pequeñez rutilante, y por elevarse como Mensajero de los Dioses. Safiel o la Luna, que ilumina de noche y excita al estudio, fue Selene, Hécate y Artemisa. Zerakhiel o el Sol, que da Vida, fue Hércules, Apolo y Febo... Yo, en fin, represento a Adán, que dignifica, engendra, produce, y así te comunico la Ciencia que poseo.»

9. *«El Sol es la fuente de toda la actividad sobre el globo terrestre. No se lo adora en sí mismo, sino como símbolo de la Energía Suprema. Los antiguos dioses solares: Horus, Apolo, Indra, Mithra, etc., eran representados como héroes caballerescos, destructores de monstruos y creadores de la civilización. El Caballero del Sol debe transformarse igualmente, él mismo, en un héroe solar, combatiente de los monstruos de la tiranía, la intolerancia y el fanatismo».*

10. *Todos los pueblos antiguos tuvieron su mito o mitos solares, paradigma de los ciclos por los que atraviesa la vida humana. Mithra, Hércules, Cristo y muchos otros, fueron héroes solares, y en ellos el mito trasciende la mera contingencia histórica.*

11. *La concepción en la Luna: los Rituales dicen que esto representa la pureza de la Naturaleza, a través de la cual ella puede engendrar un nuevo Rey, resplandeciente de gloria. Dalchó dice que la concepción de una mujer, elevándose en la Luna, demuestra la pureza de la materia, que permanece en un estado en el que no está mezclada con otro cuerpo, por lo que nacerá un nuevo Rey, en la plenitud de los tiempos, lleno de gloria, cuyo nombre es ALBRA-EST.*

La asociación entre la Mujer y la Luna es clásica y, en este grado, complementa el carácter masculino del Caballero del Sol. Para Jung, la Luna representa el Ánimus, el aspecto masculino de la mujer. Mujer, Luna, agua, son todos símbolos femeninos muy importantes en este grado. Símbolos femeninos que, en última instancia, remiten a la Prima Materia alquímica.

Para Erich Neumann: “El proceso creador no tiene lugar bajo los ardientes rayos del Sol, sino a la fresca luz de la Luna, cuando lo oscuro del inconsciente se agranda: la noche, no el día, es el tiempo de la generación. A ella pertenecen la obscuridad y la tranquilidad, el secreto, el silencio y el ocultamiento”. *Parece paradójico que en un grado llamado “Caballero del Sol”, se hable de la “concepción en la Luna”. Pero la sabiduría iniciática es una sabiduría de las paradojas, y en tal sentido se dice que la conjunción de los opuestos tendrá lugar “cuando el brillo de la Luna sea como el brillo del Sol”.*

12. *Hay muchas referencias, en el Ritual del Caballero del Sol, hacia el grado de Secretario Íntimo, sexto del Rito Escocés, habitualmente poco considerado. Esto pone de relieve que la Leyenda de dicho grado, con la disputa y el acuerdo entre Salomón e Hiram de Tiro, mediados por Johaben, no es una simple anécdota, sino que encierra una profunda enseñanza sobre el binario y el ternario, y la relación entre ambos. “La conversación de los Reyes en el grado de Secretario Intimo representa la relación que guardan nuestras leyes con las de la Naturaleza, las cuales tienen entre sí la más perfecta armonía”. De donde queda claro que Salomón e Hiram de Tiro representan los dos polos de una dualidad opuesta y complementaria.*

RÚBRICA

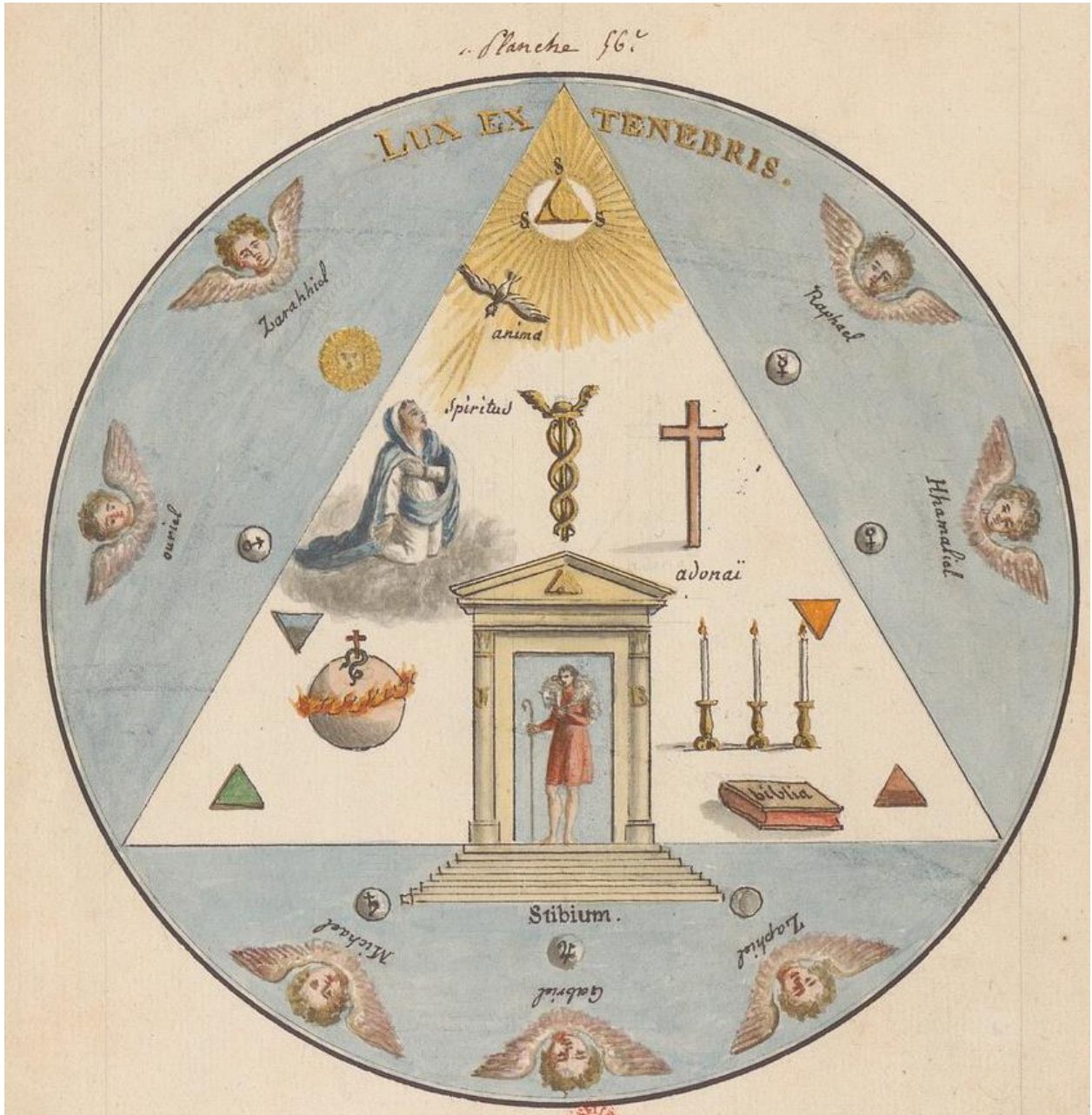
“La Naturaleza Visible y la Naturaleza Invisible son Una”

El Verbo crea la Forma y la Forma reacciona sobre el Verbo, para modificarlo y para terminarlo. La Palabra empieza con letras y termina en acciones. El Arte Real envuelve al mundo en una Palabra, y esta Palabra, pronunciada cabalísticamente, es más poderosa que todas las Fuerzas del Universo. ¿Cómo alcanzamos el conocimiento de estas cosas? Por frecuentes observaciones y experimentos en la filosofía natural, los que resuelven nuestras dudas y nos indican que la Naturaleza da la perfección a todas las cosas, si tiene tiempo para completar sus operaciones. La Piedra de los Filósofos es el desafío que encuentra el Sabio en su camino.

¿Puede el arte del metal llevar la materia a su perfección, tan plenamente como lo haría la Naturaleza? Sí, pero para ello, debemos tener un exacto conocimiento de la misma Naturaleza, que esperamos alcanzar en el grado 29°.



El signo del Caballero del Sol, en el Manual de Quesada (1844)



El Cuadro completo del Caballero del Sol, en el manuscrito original de Vuillaume

Gran Escocés de San Andrés

Vigesimonoveno grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

Por el Arte, hacia el infinito.

En los documentos del Régimen Escocés Rectificado, redactados en la convención de Wilhemsbad de 1782, se afirma que la importancia de San Andrés radica en que fue primero discípulo de Juan el Bautista y luego de Jesús el Cristo, representando entonces un punto de transición entre el Viejo y el Nuevo Testamento, y entre la ley hebrea y la ley cristiana. Nosotros, por supuesto, no estamos interesados en interpretaciones de tipo religioso, pero lo cierto es que con este personaje tiende a recuperarse la tradición de Juan el Bautista, no siempre coincidente con el cristianismo, y de la que ya habíamos hablado en el grado 17°, al referirnos a la tradición mandea. Como siempre, en el Rito Escocés, bajo una máscara cristiana ortodoxa encontramos significados ocultos.

La cruz aspada o *decussata*, es decir, en forma de X, fue la cruz en la que, según la tradición, San Andrés sufrió el martirio. Ahora bien, *Decussis* era una moneda romana de diez (X en la numeración romana) ases. El grado, por lo tanto y como primer aspecto esotérico, refiere a la década cabalística.

Sin embargo, aún más interesante es la posibilidad que algunos eruditos han propuesto, acerca de que la Cruz de San Andrés fuera la representación del Alma Cósmica (*tèn pantòs psykhén*: Timeo, 41 d), que Platón representa precisamente como una X. Una vez más, el Rito Escocés se manifiesta como decididamente neoplatónico, en estrecha relación con el gnosticismo.

El concepto de Alma del Mundo es muy importante en este grado. En tal sentido, recordemos que, para los estoicos y el neoplatonismo, el Alma Cósmica era el principio que recorre y penetra el mundo físico dando racionalidad, perfección y vida a la totalidad del Universo. La idea es no dejarse llevar por una visión dualista: no hay alma y materia, sino un único Principio que interpenetra todo y *es todo*. Thierry de Chartres incluye el Alma del Mundo en una lista de diez sinónimos, entre los que se encuentran: ley natural, naturaleza y justicia natural.

¿Cómo podemos ascender hasta las Bellezas que nos promete este Alma Universal? Según este grado, a través del Arte, y al Arte está precisamente dedicado. Al respecto, según J. Palou, el Gran Escocés de San Andrés «*se halla colocado bajo el doble patronazgo de Grecia y Escocia, siendo Edimburgo a menudo calificada como Atenas del Norte*».

Tal denominación responde a varias razones. La primera es por su parecida topografía, con el Old Town de Edimburgo jugando el mismo papel que la Acrópolis de Atenas. Pero lo más importante es que la época intelectual del siglo XVIII, a veces referida como la Ilustración escocesa, fue el punto clave para proporcionarle este apodo. Figuras como David Hume y Adam Smith, vivieron durante esta época.

Habiendo perdido su importancia política, muchos esperaban que Edimburgo pudiera tener un impacto similar en Londres como lo tuvo Atenas con Roma. Otro factor clave fue su arquitectura neoclásica, particularmente la de William Henry Playfair, y el Monumento Nacional de Edimburgo.

En recuerdo de esa “Atenas del Norte”, y en atención a la evolución del Iniciado en el reino de las ideas, numerosos símbolos de este grado refieren, de una u otra forma, a las distintas

Artes: música, pintura, poesía, etc. Con un contenido altamente intelectual, unido a una profunda belleza estética, la instrucción en este grado, igual que la del anterior, es muy extensa, y comprende un vasto y variado conjunto de ideas que van desde la alquimia hasta la política y la sociología. Así, el eclecticismo es la nota distintiva de la instrucción de este grado, y el esfuerzo por encontrar la unidad entre diferentes corrientes y tradiciones.

Desde un punto de vista más esotérico, se dice que, para el Gran Escocés de San Andrés, están abiertas todas las Cámaras del Templo de Salomón, tanto el pórtico como las Cámaras exteriores y el Sancta Sanctorum.

Esto no tiene sentido histórico porque el Sancta Sanctorum sólo estaba abierto al Sumo Sacerdote, y exclusivamente una vez al año. Pero la explicación es sencilla: aquí por “Templo de Salomón” se entiende algo muy diferente al santuario hebreo tradicional. El “Templo de Salomón” masónico es el arquetipo del Templo, es aquella construcción que, trascendente a las religiones particulares, se eleva como el edificio a través del cual los seres humanos comprenden el Universo.

Grandes Escoceses: en los tres primeros grados aprendimos el Arte de la construcción, el Arte de la Masonería. Aquí debemos disfrutar y *vivir* todas las Bellas Artes. Que, como proponía Platón, la contemplación de sus bellezas nos eleve finalmente hacia la contemplación de ese arquetipo sublime, la Belleza, de la que todas las bellezas individuales son sus adaptaciones.

MEMORIAL

Definición del grado: podemos hallar relaciones entre el Gran Escocés de San Andrés y otros grados, tanto del Rito Escocés como de otros Ritos u Órdenes. Por ejemplo, Frau Abines lo considera idéntico al 7° grado de algunas versiones de la Orden del Templo, que se denomina «*Escudero*». Muchos de sus símbolos lo vinculan con el 27° escocés (Gran Comendador del Templo), del que puede considerarse como una ampliación. Por último, es una adecuada preparación o antecámara para el 30° (Caballero Kadosh), uno de los grados centrales del Rito.

Dentro de las tradiciones masónicas surgidas en Francia durante el siglo XVIII, existió todo un movimiento, relacionado con distintos Ritos, que podemos calificar de Masonería «Verde», por contraste con la Masonería «Azul» o Simbólica. Dentro de la Masonería Verde, que no debe entenderse como un Rito, sino como un movimiento y un conjunto simbólico, destinado a completar la Maestría Azul, considerada inconclusa, y tender hacia una Maestría *Escocesa* o *Perfecta*, surgieron distintos grados, como el Maestro Perfecto o Maestro Verde, actualmente el 5° grado escocés, y distintos tipos de «Maestros Escoceses», dentro de los que se incluye el que actualmente nos ocupa, así como algunos de los Altos Grados del Rito Escocés Rectificado.

Por otra parte, al igual que el Caballero del Sol, bajo un aspecto Templario y caballeresco, el 29° está realmente impregnado de teurgia, alquimia y filosofía hermética, como puede verse en sus Palabras de Pase.

Por lo tanto, el grado es una compleja *mixtura* de elementos en apariencia heterogéneos: filosofía griega, islamismo, neoplatonismo, hermetismo, templarismo, tradiciones escocesas, gnosticismo, apreciación del arte, etc. Los signos, y sobre todo las Palabras de este grado, refieren a la simbología alquímica.

De acuerdo con la Instrucción, el Maestro Escocés o Verde debería alcanzar una profundidad muy superior en su comprensión de la Cábala, a la poseída por el Maestro Azul o Simbólico.

Al respecto, debemos aclarar que, en general, los Rituales no distinguen claramente entre Cábala y Alquimia, por lo que es difícil comprender cuándo se refieren a una o a otra. En amplia forma podríamos decir que la Alquimia, normalmente, se centra en la Materia; mientras que la Cábala se centra en la Palabra.

Otras denominaciones: este grado ha recibido distintos nombres, algunos de ellos sumamente diferentes, que parecen revelar la fusión de fuentes heterogéneas. Entre tales nombres, podemos mencionar: Gran Escocés de San Andrés de Escocia, Caballero de San Andrés de Escocia, Patriarca de las Cruzadas (Mackey dice que este nombre nunca se utiliza como una denominación «oficial» del grado), Gran Maestro de la Luz. Vuillaume lo califica de “*Caballero del Sol, Gran Maestro de la Luz*”, estableciendo una continuidad de forma y temática entre los grados 28° y 29°.

En el Ritual de Dalchó, correspondiente al primer Supremo Consejo del Rito Escocés, este grado se presenta en dos variantes: una de 1804, titulada «*Gran Maestro Escocés, o Antiguo Maestro Escocés, y Caballero de San Andrés*», y otra de 1806, denominada «*Gran*

Escocés de San Andrés de Escocia, o Patriarca de las Cruzadas, Caballero del Sol y Gran Maestro de la Luz». Esta última es similar a las versiones modernas del grado.

Símbolos principales:

- La cruz de San Andrés
- El castillo en ruinas
- La armadura de un Caballero
- La paleta
- El violín
- El busto de un filósofo antiguo
- La lira
- La estrella flamígera
- El genio mitológico
- El pensador
- El alambique
- La plancha de trazar
- El racimo de uvas
- El compás
- El busto de Sophía
- Las máscaras
- Las tres vasijas
- La Jerusalén Celeste

Colores del grado: verde, rojo y azul. El color “por excelencia” del grado es el verde.

Objetivos exotéricos: se dividen en *Los Cuatro Deberes* y los tres objetivos complementarios, a saber:

- Luchar contra todas las formas de tiranía, trabajando por el triunfo de la Razón (algunos dicen la «Razón Pura», interpretada como el «Intelecto Superior») y del Derecho.
- Combatir la injusticia, especialmente cuando cuenta con el aval de las instituciones constituidas, trabajando por el triunfo de la Verdad.
- Valorar la igualdad, recordando que el más pobre Caballero es igual al más rico de los monarcas, trabajando así por el triunfo de la Fraternidad.
- Trabajar para que toda la Humanidad posea las herramientas que le permitan transitar el Sendero de la Verdad, y que el reinado de la fuerza sea reemplazado por

el del Derecho (estos cuatro primeros son los “*Cuatro Deberes*” de un Gran Escocés).

- Llevar a la práctica todos los principios exotéricos de la Caballería
- Enfatizar la tolerancia debida a todos los seres humanos.
- Vivenciar el rol que las Bellas Artes desempeñan en la elevación exotérica de la Humanidad.

Objetivos esotéricos: se dividen en *Los Cuatro Deberes* y los cinco objetivos complementarios, a saber:

- Buscar la Palabra Perdida.
- Amar la Verdad, buscar la Verdad, proteger la Verdad.
- Ver más allá de las máscaras con las que la Verdad se cubre.
- Luchar siempre por la Libertad interior del ser humano (estos son los “*Cuatro Deberes*” de un Gran Escocés, en sentido esotérico).
- Llevar a la práctica todos los principios esotéricos de la Caballería, buscando la unión de la Caballería de Occidente con la de Oriente.
- Vivenciar el rol que las Bellas Artes desempeñan en la elevación esotérica de los seres humanos.
- Trabajar en la construcción de la Ciudad simbólica.
- Completar los trabajos alquímicos iniciados en el Caballero del Sol.
- Elaborar una síntesis de todos los grados preliminares del Consejo, como paso previo a la adquisición plena de la condición de Kadosh.

“La Cruz de San Andrés lleva en su centro al Hombre completo en que debemos convertirnos para ingresar a la Cámara del Medio, situada en el Centro del Mundo, es decir, en lo más profundo de nosotros mismos”.

Leyenda: después de la destrucción del Templo de Salomón, reformado por Herodes, los arquitectos dionisianos aceptaron la autoridad del Emperador Tito y contribuyeron a embellecer Roma con numerosas construcciones y obras de arte. A partir de aquí, la Leyenda se presenta bajo un triple aspecto, como si narrara tres historias diferentes: a) la Orden del Cardo; b) la historia de las tres vasijas; c) la leyenda de Aumont.

La Orden del Cardo

Se afirma que este grado deriva de la “*Muy Anciana y Noble Orden de San Andrés del Cardo*”, la orden de caballería por excelencia de Escocia, que toma el nombre de su patrón y emblema nacional. La Orden del Cardo se relaciona definitivamente con la Leyenda de los Grandes Escoceses.

Aunque se desconoce la fecha original de su fundación, la versión moderna de la Orden del Cardo opera ininterrumpidamente desde 1687, cuando fue instituida por Jacobo VII de Escocia y II de Inglaterra.

La leyenda escocesa de la masonería, sin embargo, remonta su fundación al menos cuatro siglos. Tras la destrucción del Temple en 1307, Henry St. Clair, barón de Rosslyn y Gran Maestro de la Masonería Operativa Escocesa, dio cobijo a un numeroso grupo de templarios. El 24 de junio de 1314, día de San Juan, 432 de estos caballeros apoyaron al rey Roberto I de Escocia en la *Batalla de Bannockburn*, en la que las tropas de Eduardo II de Inglaterra fueron derrotadas tras 20 años de anexión inglesa. Como recompensa, Roberto I reconoció oficialmente la Orden de San Andrés del Cardo para refugio y transmisión del depósito templario. En 1689, Jacobo VII de Escocia fue acogido en Francia tras la entronización de Guillermo de Nassau. Con él habrían llegado al continente la Orden de San Andrés del Cardo y sus antiguos secretos.

La historia de las tres vasijas

Se dice que, en la época de las Cruzadas, cuatro Maestros Mayores de Escocia, encontraron, en las ruinas del Templo de Salomón, en un agujero cuadrado practicado en la piedra angular, las tres vasijas doradas de las que hablaremos más adelante, y cuyo simbolismo es explícitamente alquímico. En memoria de estos Maestros Mayores de Escocia, todos los Maestros Mayores se denominan Maestros Escoceses hasta el día de hoy.

La leyenda de Aumont

Cuando los Templarios fueron condenados, Pierre d'Aumont, Gran Maestro Regional del Temple en Auvornia, logró escapar a la persecución y, desde el secreto, apoyó a Jacques de Molay, con la esperanza, no concretada, de conseguir su libertad. En la noche del 18 de marzo de 1314, Aumont y otros ocho Caballeros Templarios, disfrazados de albañiles, se reunieron junto a las cenizas de Jacques de Molay y, formados en círculo, apuntaron sus espadas hacia los restos, todavía humeantes, del Gran Maestro. Entonces juraron vengarlo, y pronunciaron la Palabra Sagrada del Maestro Masón.

Luego, los Nueve huyeron hacia Escocia. Allí habrían mantenido vivas las tradiciones Templarias, hasta que finalmente Robert de Bruce condecoró a sus sucesores con la Orden del Cardo. Algunos creen que estas son las simientes de la Masonería Escocesa, pero es imposible toda constatación histórica.

Los Templarios radicados en Escocia se dedicaron al cultivo de la arquitectura y de las Bellas Artes. Precisamente, el estudio de estas últimas es uno de los objetivos principales de este grado. El Arte, ya sea música, pintura, escultura, etc., se considera que cumple una doble función de elevación: exotérica (a través de los sentidos) y esotérica (a través de la exaltación del intelecto, de los sentimientos y de las emociones), encontrándose ambas estrictamente relacionadas.

Nosotros proponemos incorporar una cuarta narración, vinculada a la Iniciación caballeresca de Saladín, a los efectos de cumplir con uno de los objetivos del grado: la fusión de la Caballería de Occidente y la Caballería de Oriente.

Título de la asamblea: se denomina *Asamblea Celeste*.

Oficiales: el Maestro se titula «Venerable Gran Maestro», aunque algunos Rituales lo califican de “Patriarca”. Representa a Hugo de Tiberias, señor de Galilea.

En la primera parte de la Iniciación el Trono del Oriente es ocupado por el Maestro de Ceremonias, representando a Saladín⁵³.

Hay un gran número de Oficiales, cuyo cuadro guarda similitud con el de una Logia Simbólica. El Primer Vigilante se titula Gran Hierofante; el Segundo Vigilante, Gran Senescal; el Orador o Cuarto Oficial, Gran Alguacil; el Primer Mensajero, Gran Preceptor; el Segundo Mensajero, Gran Mariscal; el Tesorero, Gran Caballero de las Finanzas; el Secretario, Gran Notario. Los demás Caballeros se denominan *Grandes Cruces*.

Un Guardatemplo vigila la Puerta desde adentro, y un Centinela desde afuera. El Gran Maestro se sienta al Oriente, el Gran Hierofante al Occidente, el Gran Senescal al Sur y el Gran Alguacil al Norte.

Ahora bien, en la primera parte de la Iniciación, los Oficiales representan personajes de la corte de Saladín, con denominaciones que en algunos casos están alejadas del espíritu masónico: el Primer Vigilante representa a Malek Adhel, Sayt-eddin (el Rey Justo, espada de la religión), hermano del Sultán; el Segundo Vigilante a Malek Modaffer, Taki-edden (el Rey Victorioso, devoto de la religión), Príncipe de Hamah y sobrino del Sultán. El Primer Mensajero, a la derecha del Trono, es Malek Daher (Rey Triunfante), hijo del Sultán y Príncipe de Aleppo; el Segundo Mensajero, a la izquierda del Trono, es Malek Afdal (Rey Excelente), hermano del anterior y Príncipe de Damasco; y el Capitán de Guardias o Guardatemplo, que escolta y acompaña al Gran Maestro, es el Emir de Emessa.

Vestimenta: en la primera parte de la Iniciación, cuando ésta se realiza perfectamente ajustada al Ritual, se supone que todos visten al estilo islámico antiguo: pantalones anchos, chaleco y turbante, todo del blanco más puro, y un cinturón rojo, con una cimitarra. El traje regular de los Caballeros, sin embargo, se compone de una túnica color carmesí, ajustada a la cintura por un cinturón color de grana. Sobre la túnica, en el lado izquierdo del pecho, habrá una cruz (blanca) de San Andrés.

Mandil: blanco, forrado y ribeteado de verde.

Cordón: se utilizan en este grado dos bandas: un collar verde con ribetes rojos, del que pende la joya, y una banda de seda blanca con borde dorado, colocada de izquierda a derecha.

Joya: es una cruz de San Andrés, de oro, con una gran esmeralda verde en el centro, surmontada por un yelmo de caballero. Entre los brazos inferiores de la cruz hay un cardo, en oro o dorado. La esmeralda es el emblema de todas las virtudes caballerescas, y el cardo es el símbolo nacional de Escocia.

La Joya antigua: según Cassard y otros Rituales antiguos, la joya se compone de dos triángulos equiláteros formados por arcos de círculo, con la concavidad hacia fuera, unidos como en el Sello de Salomón. Encierran compases vueltos hacia arriba, y abiertos a 25° grados. De ellos pende la Cruz de Oro de San Andrés, coronada por un yelmo de Caballero. En el centro de la cruz estará la letra *yod*, encerrada por un triángulo equilátero, y este por

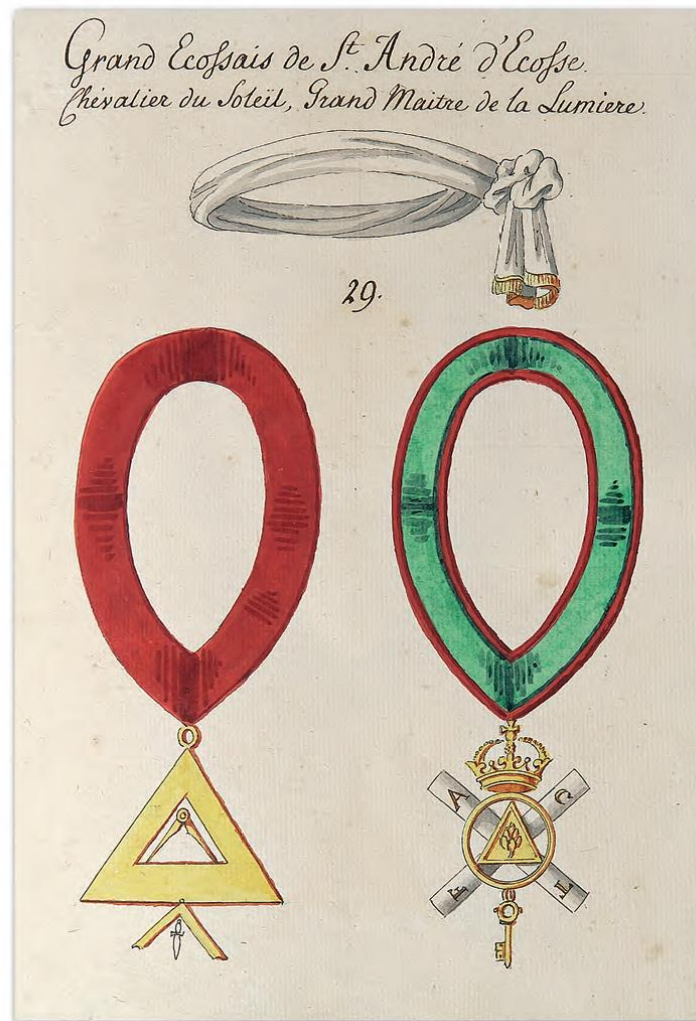
⁵³ En una obra escrita hacia 1250, titulada *Ordene de Chevalerie*, se dice que Hugo de Tiberias, siendo prisionero de Saladín, lo armó Caballero, como recompensa por las nobles virtudes que demostraba el Sultán.

el anillo de la Orden, conformado por un Ouroboros alado. De la parte inferior de la Cruz está suspendida una llave, y en sus cuatro extremos se colocan las letras B.:J.:N.:M.:, iniciales de las Palabras Sagradas Boaz, Jakim, Nekamah.

Otras insignias: otros Rituales dan como joya un compás encerrado en un triple triángulo, pendiente de una banda roja, encerrado a su vez en un triángulo mayor, y debajo de este una escuadra invertida y un puñal. Otros agregan, además de las insignias ya referidas, una faja o cinturón de seda blanca con franjas de oro.

Guantes: blancos.

Bandera del grado: se compone de una cruz de San Andrés, en verde, sobre campo blanco rodeado de oro. En cada extremo de la cruz hay una letra hebrea. En la parte superior hay cinco estrellas, con un cardo dorado en el centro.



Las decoraciones del Gran Escocés en el siglo XIX en Francia, donde se aprecian las formas antiguas de la joya



La versión actual de la joya, que además suele tomarse como símbolo general del grado



FreemasonCollection.com

La bandera del grado

Decoración del Templo: cuando no se realiza una Iniciación, los trabajos regulares del grado se efectúan en la denominada Cámara Verde. En tales instancias, la Cámara referida

se decora exactamente igual a la Cámara del Medio, en la que se reúnen los Maestros Masones. Se supone que tales reuniones están conformadas por Maestros Escoceses, es decir, Maestros Azules que han alcanzado un conocimiento superior sobre los símbolos masónicos.

Cuando se realiza una Iniciación, el Templo se compone de dos Cámaras, en adición a la Cámara de Preparación, que no tiene decoración determinada.

La Primera Cámara: representa la corte de Salah-eddin (Saladín), el gran sultán de Egipto y Siria. Sostienen esta Cámara doce columnas blancas, y la presencia de símbolos masónicos, durante la Iniciación, debe ser mínima.

La tapicería puede ser verde o roja; los asientos del Maestro y de los Vigilantes presentan los mismos colores, con adornos dorados. Los sitiales de los Caballeros son de color azul.

En cada esquina habrá una cruz de San Andrés, es decir, con forma de aspa⁵⁴. En cada extremo de las cruces de San Andrés se coloca una antorcha, conformando, en total, 16 antorchas (“*estrellas*”, en lenguaje simbólico). Esta disposición remite claramente al 5° grado (Maestro Perfecto).

Frente a cada cruz de San Andrés habrá un candelabro de nueve luces, por tres grupos de tres. Igualmente, habrá un candelabro equivalente frente a cada uno de los tres primeros Oficiales. Y dos velas en la mesa del Maestro.

De forma tal que, contando las 16 que mencionamos previamente, el Templo se ilumina con un total de 81 estrellas. Reaparece así el número 81, tan importante en el Rito Escocés y, sobre todo, en el Rito de Perfección, su antecesor.

Frente al trono del Maestro hay una mesa, cubierta con un paño de color verde, y sobre este un Libro, que representa los escritos esotéricos del Islam. Sobre la cabeza del Maestro pende la Estrella Flamígera, con la letra G en su centro.

Dependiendo de los Rituales, los Caballeros pueden sentarse en la forma usual, o bien formar un círculo en torno de la mesa. Banderas sarracenas, mostrando la media luna, se exhiben cerca del Maestro y los Vigilantes. Se supone que la decoración de la Cámara debe ser, en general, árabe-oriental, con otomanas en lugar de sillas comunes, etc.

Habrà un pequeño cuarto, oculto a la vista general, llamado el Lugar Secreto, que representa el Sancta Sanctórum. Pero no el Sancta Sanctórum del Templo de Salomón, sino el Lugar más oculto y sagrado que podamos imaginar, sito en la interioridad del ser humano y completamente trascendente a las religiones, los dogmas y las iglesias, y cuyo centro es la esmeralda que se aprecia en el centro de la Cruz de San Andrés, en la joya del grado. En este cuarto, que tendrá forma cúbica, como única decoración, habrá una gran Rama de Acacia, siempre verde.

La Segunda Cámara: está ricamente decorada, “en estilo oriental”, arreglada con todo lo necesario para efectuar una ceremonia de lustración. La tapicería de esta Cámara es roja⁵⁵.

⁵⁴ Nótese que en el grado de Maestro Perfecto había una estructura similar, pero con columnas en lugar de cruces. De hecho, encontraremos numerosas analogías entre ambos grados, dadas por el hecho de que los dos pertenecen a la «*Masonería Verde*».

⁵⁵ Los colores verde y rojo de las dos Cámaras recuerdan definitivamente al grado 15°.

Hay una mesa con un Libro abierto y, sobre él, una espada con la empuñadura en forma de cruz. Frente a la mesa, un almohadón de terciopelo rojo.

El Maestro y los Vigilantes tienen junto a sí una especie de tambor, cubierto con un tapiz encarnado, en el cual golpean con sus mazos, produciendo un ruido sordo⁵⁶.

Al Oriente, sobre el trono del Maestro, se eleva un triángulo equilátero con el vértice hacia abajo. Y en el centro geométrico del triángulo, la letra hebrea *Yod*.

Enmarcan la Cámara Roja 12 columnas blancas, en las que se inscriben los siguientes símbolos: la paleta, el violín, el busto de un filósofo antiguo, la lira, la estrella flamígera, un genio mitológico, un pensador, el alambique, la plancha de trazar, un racimo de uvas, el compás, el busto de Sophía.

Al Oeste se ve la base de un tronco de árbol, con un hebra encima, por lo que se retoman símbolos del Príncipe del Líbano. Este emblema, de carácter axial, muestra los dos principios: la Naturaleza (el árbol), y el trabajo que el ser humano realiza sobre ella (el hacha), modificándola y transmutándola.

La Jerusalén Celeste: es uno de los símbolos más importantes del grado. En realidad, es un conjunto de símbolos, cuya descripción, estudio y meditación es una parte esencial del trabajo de los Grandes Escoceses.

«Doce caminos nos llevan a las doce puertas de sus doce barrios. Todos son iguales, porque no hay en ella primero ni último.»

Primer Barrio: El Primer Camino se titula Trabajo, carácter distintivo del Gran Maestro de la Luz, que lo conduce a la puerta de la Creación. El Segundo Camino es el de la Belleza, con su puerta de la Visión.

Estos dos caminos forman los límites laterales del Primer Barrio, cuyo frente exterior es la Inspiración y el interior la Iluminación. Está consagrado a la Pintura o al Dibujo, el Arte que presenta ante nuestra visión el cuadro palpitante de los hechos o personas que existen o que fueron, y todo lo que tiene de bello, terrible o inspirador el espacio, o lo que sucede en el tiempo.

Segundo Barrio: El Tercer Camino es de la Vigilancia, y su puerta la Percepción. Junto con el Segundo Camino, circunscriben el Segundo Barrio, que presenta anteriormente el Sistema, y en el punto opuesto la Armonía. Fina percepción, armonía en los conceptos. Sistema y equilibrio en el trabajo, vigilancia en espera de la inspiración.

Este barrio está dedicado a la Música, quizás la más inspiradora de las Artes, y al Canto, perfume del sentimiento que la voz humana exhala, palabra armoniosa que sublima la audición, así como la pintura hace lo propio con nuestra visión.

Tercer Barrio: El Cuarto Camino se embellece con la Consciencia, que conduce a la puerta del Autoconocimiento. El barrio que forman con el Tercer Camino, tiene en su límite externo la palabra Expresión, y en el interno Verdad.

⁵⁶ Si bien no tenemos los suficientes conocimientos sobre el tema, sabemos que alguna vez el tambor fue también un símbolo esotérico. De hecho, parece haberse hallado una ópera apócrifa, atribuida por algunos a Mozart, denominada *«El Tambor Mágico»*.

Ese es el barrio de la Escultura, materialización sublime del pensamiento del hombre, que va desde la exactitud de la percepción a la expresión dada por la mano, desde la vigilancia para la iluminación a la verdad de la Obra, para que la consciencia nos anime a alcanzar la inmortalidad de los Fidas.

Cuarto Barrio: El Quinto Camino es el de la Fraternidad, que nos conduce a la puerta de la Humanidad. El barrio que forma con el Cuarto Camino tiene hacia afuera la Libertad, y hacia dentro la Igualdad.

En él se cultivan la Poesía y las Bellas Letras, que cautivan los corazones humanos y les hacen imaginar una Edad Dorada en la que no había ni opresores ni oprimidos, ni nobles ni plebeyos, sino sólo seres humanos, hermanos en esta Tierra, abandonados a su suerte por los dioses, y rebelándose contra las arbitrariedades e imposturas de esos mismos dioses.

Quinto Barrio: El Sexto Camino dice Inteligencia, y su puerta Deducción. El barrio que circunda con el Quinto Camino, proclama la Dignidad en su primer frente, y la Razón en el segundo. Es el ejercicio de la razón, consolidado por la inteligencia deductiva, lo que confiere al ser humano su verdadera dignidad. Esta dignidad del hombre, según Pico della Mirándola, es consecuencia de que ser humano abarca y conjuga los elementos materiales, las funciones de la vida vegetal y animal y, en el ápice, las funciones superiores que lo acercan a lo Divino.

Este barrio está dedicado al Simbolismo, fundamento de la instrucción masónica, y Vía Regia de acceso al conocimiento más elevado.

Sexto Barrio: El Séptimo Camino es el de la Industria, y su puerta la Analogía. El barrio que rodea con el Sexto Camino manifiesta la Fuerza de un lado y la Estabilidad del otro (Boaz y Jakim).

Está consagrado a la Inteligencia Creadora, y por ello se coloca en él la columna del Genio, que debería situarse cerca del Oriente, y presidir sobre las más trascendentes realizaciones humanas.

Séptimo Barrio: El Octavo Camino es el de la Unidad, y su puerta la Inducción. Forma con el Séptimo Camino las partes laterales del barrio que dice en sus frentes Tolerancia y Paz. Es el barrio del Escepticismo, y sus habitantes, entregados al estudio de lo Infinito, comienzan por dudar de todo, hasta adquirir por sí mismos nociones exactas de las cosas. Con su Tolerancia hacia las diversas opiniones, que han de pasar por el crisol de la experiencia antes de ser admitidas, viven en Paz y Unidad, y mediante la Inducción y la Deducción elevan sistemas filosóficos armónicos, que a través de la Industria conducen al progreso material, y a través de la Analogía al intelectual.

Octavo Barrio: El Noveno Camino es el de la Memoria, y su puerta la de la Ciencia.

El Octavo Barrio es el de la Alquimia, en cuyo frente anterior se lee Perseverancia, y en el posterior Medicina. El ser humano debe ser el centro y objetivo de todos los trabajos de la Ciencia, y acrecentar en su memoria los conocimientos adquiridos a lo largo de las generaciones. La transmutación de la Naturaleza, la obtención de sus esencias, es el objetivo de los habitantes de este barrio, cuyo propósito final es la consecución de la Medicina Universal.

Noveno Barrio: El Décimo Camino es el de la Perfección, y su puerta la de la Aspiración. El Noveno Barrio es el de la Arquitectura, cuyo frente y fondo son, respectivamente, el Diseño y la Ejecución.

La arquitectura es la base y la fuente de todo el simbolismo masónico. Ella tiene su teoría y su práctica; ambas deben ser estudiadas y comprendidas como, nuevamente, las dos columnas que señalan la entrada del Edificio.

Décimo Barrio: El Undécimo Camino es el de la Pasión, y su puerta la de la Plenitud. El Décimo Barrio es el de la Vida, cuyo frente y fondo son, respectivamente, el Placer y la Alegría.

Es la pasión ardiente por llevar una vida plena, que cumpla con la conocida frase de Terencio: *“Soy hombre, y nada de lo humano me es ajeno”*. Es el barrio de aquellos que no rechazan la vida, sino que la viven, y consideran que la Perfección proviene de la Plenitud con la cual la vida es vivida.

Undécimo Barrio: El Duodécimo Camino es el de la Asociación, el que por la puerta del Valor termina el plano de la ciudad. El Undécimo Barrio es el del Conocimiento, cuyo frente y fondo son, respectivamente, la Sabiduría y la Cultura.

Este barrio está consagrado al Verbo, a la Palabra, al Logos. Esta es la Razón Universal, el Principio del que obtenemos Sabiduría. El Logos es Ley Natural y Orden en lo creado, razón de ser de la Ciencia y de la actividad cognoscitiva del hombre.

Duodécimo Barrio: Lo limitan el primer y el último caminos, es decir, el del Trabajo y el de la Asociación. El Duodécimo Barrio es aquel en el que se reúne la Casa de Salomón, la sociedad dedicada al conocimiento. No hay palabras escritas en su frente y en su interior, sino un cubo y una esfera. Y la Casa de Salomón no es una sociedad secreta, sino que está constituida para que su sabiduría se derrame en todos los otros barrios, en todas las otras casas, en todos los seres humanos.

“En la Plaza Central de la Nueva Jerusalén hay un Cordero sin mancha, símbolo del Sol, alma de las siete esferas, representadas por el Libro del Destino o de los Siete Sellos, que preside el retorno de la Vida cuando resplandece el Aries para el equinoccio de primavera [en el hemisferio Norte], salvando al mundo de las tinieblas del invierno, con el nombre de Sol Pascual o Cordero Equinoccial”.

“Frente a Aries o el Cordero, están el Árbol de la Vida y el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, tan distintos de las imágenes que la religión ortodoxa nos ha presentado. El primero es el Árbol de la Libertad, fecundo en el foco de la Consciencia, nutrido con la savia de la Inteligencia y madurado por el Sol de la Razón. El segundo es el Árbol de la Dualidad, la fuente de los pares de opuestos, que a la vez liberan y esclavizan, pero que rompen la monotonía y alientan la riqueza de la Vida.”

“Caballeros, van a sentarse en esta Gran Cámara, donde reinan el Cordero y el Toro, la Belleza y la Fuerza, el Sol de Primavera y el Sol de Otoño, las dos columnas que apoyan el Universo. Van a apropiarse de las emanaciones de ambos pilares, y van a Medir hasta el Sol, palabras simbólicas que refieren al poder de la voluntad humana, que nos lleva a empuñar la trulla y la espada y con ellas levantar la Ciudad. ¿Qué simboliza esta Ciudad? Meditemos un momento sobre ello.”

“La Ciudad simbólica es, como el Tiempo, inmortal, porque es la Verdad. Sus doce Caminos, sus doce Puertas y sus doce Barrios, son alegorías del mismo Sol en sus diversas casas, y de lo que esperamos del Tiempo, del Año y de sus doce meses por nuestra constancia; y el Árbol de la Vida, que produce doce frutos, es el Sol de Soles, que resplandece en los Doce Principios, así como el astro del Sistema Solar lo hace en las Doce Casas del Zodíaco.”

Horas de trabajo:

Para abrir: en pleno mediodía.

Para cerrar: «se acercan la Noche, la Muerte y la más cerrada Oscuridad».

Instrumentos de trabajo: todos los necesarios para la práctica de las diversas Artes.

Orden del grado: se realiza cruzando los brazos sobre el pecho con las manos extendidas, formando así una Cruz de San Andrés. Un signo similar era el del «Buen Pastor» del Caballero Rosacruz, y la posición que adoptan familiarmente las estatuas egipcias.

Primer Signo (llamado “de la Tierra” o “de la Torre”): se pasa el reverso de la mano derecha por la frente, inclinando un poco la cabeza hacia la tierra, y se dice FURLAC. Recuerda los signos que se efectuaban al descubrirse el cadáver de Hiram. Se supone que este signo es el de un *Aprendiz Escocés*, por lo que la idea de multiplicar los signos y toques en este grado parece ser la de hacer pasar a sus miembros, sucesivamente, por los distintos niveles de lo que habíamos denominado la *Masonería Verde*. La idea es resignificar, en un plano más elevado de comprensión, todo el simbolismo de la Logia Azul.

Segundo Signo (llamado “del Agua”): poner la mano derecha sobre el corazón, y dejarla caer hacia el costado derecho, como haciendo un saludo. Se dice entonces TALLIUD. Este signo corresponde al *Compañero Escocés*.

Tercer Signo (llamado “de Asombro y Horror”): mirar a tierra hacia el lado izquierdo, unir y levantar las manos al cielo llevándolas a la derecha.

Cuarto Signo (llamado “del Fuego y del Aire”): tiene dos partes. La primera, llamada *del fuego*, se realiza entrelazando las manos y aplicando el reverso sobre los ojos. Se dice ARDAREL. La segunda, *del aire*, consiste en llevar la mano derecha extendida a la altura de la frente. Se dice CASMARAN. Estos signos definen al *Maestro Escocés*.

Quinto Signo (llamado “de Admiración”): levantar los ojos y las manos hacia el cielo, el brazo izquierdo algo más alto que el derecho, el talón del pie izquierdo un poco levantado, de manera que la rodilla forme escuadra con la pierna derecha. Nótese como todos los signos, incluido el presente, son similares a signos ya conocidos en la Logia de Perfección.

Sexto Signo (llamado “del Sol”): colocar el pulgar de la mano derecha debajo del ojo derecho, con el índice extendido formando escuadra, y mirar a su extremo como si se lo tomara por punto de mira, diciendo: «*Mido hasta el Sol*»⁵⁷.

Séptimo Signo (“Signo General”): es similar al Orden, pues se cruzan los brazos y las manos sobre el pecho, formando la Cruz de San Andrés. Para diferenciarlo del Orden, el signo suele efectuarse no directamente sobre el pecho, sino cruzando los brazos a una cierta distancia del mismo.

Signo Común Escocés: lo menciona Dalchó en su Ritual de 1804. Se lleva la mano derecha cerrada hasta el muslo izquierdo, como si fuera a tomarse una espada o un puñal. Luego se la lleva hasta la garganta, y se efectúa el gesto común de cortarla.

Gran Signo Escocés: también lo menciona Dalchó en su Ritual de 1804. Se colocan las manos cruzadas a la altura de la frente, en la forma de una Cruz de San Andrés, la mano derecha sobre la izquierda. Los dedos permanecen extendidos y el pulgar forma escuadra. Según Dalchó, este signo deriva de los sacerdotes hebreos, que colocaban las manos de esa forma para alejar los rayos solares mientras daban la bendición, y todavía se practicaría en las sinagogas (no hemos podido verificar la exactitud de este aserto). Luego se colocan las manos con los dedos cerrados, sólidamente, bajo la barbilla. Todo esto representa el símbolo de la calavera y las tibias cruzadas.

Primer Toque: tomarse mutua y sucesivamente la primera, segunda y tercera falange del dedo índice de la mano derecha, pronunciando alternativamente, letra por letra, la palabra *Boaz*. Este toque recuerda, por lo tanto, el grado de Aprendiz.

Segundo Toque: es igual al anterior, pero dando los toques en el dedo medio (en lugar del índice), y deletreando alternativamente la palabra *Jakin*. Corresponde, por lo tanto, al Compañero. Algunos, en este toque, dicen la Palabra de Pase de ese grado, es decir, *Shibboleth*.

Tercer Toque: tomarse recíprocamente la primera falange del dedo índice de la mano derecha, pronunciando alternativamente: MO – A – BON – MOABON, o bien MAH – HA – BON, MAHABON. Este toque está vinculado, claramente, al grado de Maestro.

Toque General: tomarse recíprocamente la última falange del dedo índice y decir alternativamente: NE – KA. Se pasa en seguida a la primera falange del meñique, diciendo un Caballero MAH y el otro NEKAMAH. Todo esto recuerda en gran medida los grados de Elegido (con sus Palabras Nekam, Nekar, etc.), y anticipa la simbología del Kadosh.

Toque de Hiram: cada Hermano pone su mano derecha sobre el cuello del otro, y la izquierda sobre la axila, y simulan de esa manera levantarse mutuamente («*los dos son Hiram, y se elevan mutuamente*»).

⁵⁷ Notar que “mido”, en francés se dice *compasse*.

Toque de reconocimiento: cuando un Caballero de San Andrés quiere darse a conocer a otro, toma su espada o su puñal y lo coloca diagonalmente cerca de su cuerpo, como si fuera a rechazar un ataque; al mismo tiempo cruza su mano derecha con la espada, formando la Cruz de San Andrés, teniendo los dedos sólidamente unidos, como si llevara en la mano una herramienta de trabajo (“*con la espada en una mano y la trulla en la otra*”). Si fuera posible, en efecto se tendría una trulla en la mano.

Palabras de Pase: se utilizan en este grado cuatro Palabras de Pase: ARDAREL – CASMARAN – TALLIUD – FURLAC. El origen de estas Palabras es teúrgico, y corresponden a los “seres” que supuestamente presiden sobre los cuatro elementos alquímicos.

Ardarel o Ardriel: Mackey dice que esta Palabra es una corrupción de ADARIEL, el «esplendor de El». Pike dice que no pudo encontrar términos similares a este y a los siguientes en la Cábala o en el Libro de Enoch, por lo que le resulta difícil establecer su etimología. De todas formas, según Pike, algunos vocablos similares, en las lenguas del Cercano Oriente, siempre significan fuego, luz, magnificencia, gloria, expansión. Para Saint-Gall fue originado a partir del Sepher Raziel o de las Clavículas de Salomón, uniendo el verbo latino *ardere* (arder, brillar) con el sufijo hebreo *El*, que refiere a lo Divino.

Casmaran o Chasmaran: la etimología de esta Palabra es dudosa. Según los Rituales, refiere al ángel (elemental) del aire, aunque es difícil interpretar qué significa realmente, en este contexto, el término “ángel”.

Talliud: Mackey opina que esta Palabra es de origen árabe. Los Rituales dicen que es un “ángel del agua”. Pike la vincula con términos hebreos que significan “lluvia fina, rocío”, y también “majestad, esplendor, vigor, belleza”, y concluye que significa “*El rocío del vigor y la belleza*”, o bien, “*La lluvia y el rocío que fortalecen y adornan la Naturaleza*”. Saint-Gall es de opinión similar, pues considera que es un término construido ad-hoc, uniendo la palabra hebrea *Tal* (tet-lamed), que significa “rocío”, con la letra iod. El término “rocío” remite naturalmente a la Obra alquímica.

Furlac o Phurlac: definido como un “ángel de la tierra”, Pike lo vincula tanto con términos hebreos como con vocablos derivados del sánscrito. En ambos casos, el concepto es “dar a luz”, “fructificar”, “producir frutos frescos, árboles, hierbas verdes”, “renovar”, “rejuvenecer”. Sería el efecto que, en la Tierra, produce el Rocío.

Palabra Sagrada: *Nekamah.* Regresa así el grito de venganza de los Elegidos. Y el grado se revela como eminentemente Templario. Como antecámara del Kadosh, el recuerdo de Jacques de Molay, y del crimen infame que se cometió sobre su persona y sobre el Temple en general, comienza a hacerse presente.

Otras Palabras: en algunos Rituales aparecen Palabras ya conocidas de otros grados. Por ejemplo, Dalchó menciona, como Palabra de Pase, *Gabaón*, aquí interpretada como *río o primavera*. Y como Palabra Sagrada indica YOD-HÉ-VAU-HÉ.

Agla: es una sigla que, a veces, se inscribe en el Oriente del Templo. Pike dice que significa ATH GEBUR LÁULIM ADONAI! (según Saint-Gall es Ata Guibor Leolam Adonai), pero esta expresión hebrea sólo tiene significado religioso, por lo que no es significativa desde el punto de vista masónico. A nosotros nos parece que es una deformación de ABRA o

ABRAC, expresión alquímica que ya conocíamos del grado 28°. Vale aclarar que “Aglá” aparece repetidamente en todos los rituales de magia ceremonial, tanto los de origen cabalístico como los de raíz cristiana.

Notuma: algunos Rituales, que recogen tradiciones muy antiguas, de corte definitivamente templario, dan NOTUMA, anagrama de AUMONT.

Batería: hay dos. La primera consta de 9 golpes, dados por 2, 3 y 4. La segunda se da por 4 x 4, conforme a las cuatro cruces de San Andrés que se ven en el Templo. Cuando se hace de esta forma, en cada grupo de cuatro golpes los dos primeros son rápidos y los dos segundos lentos.

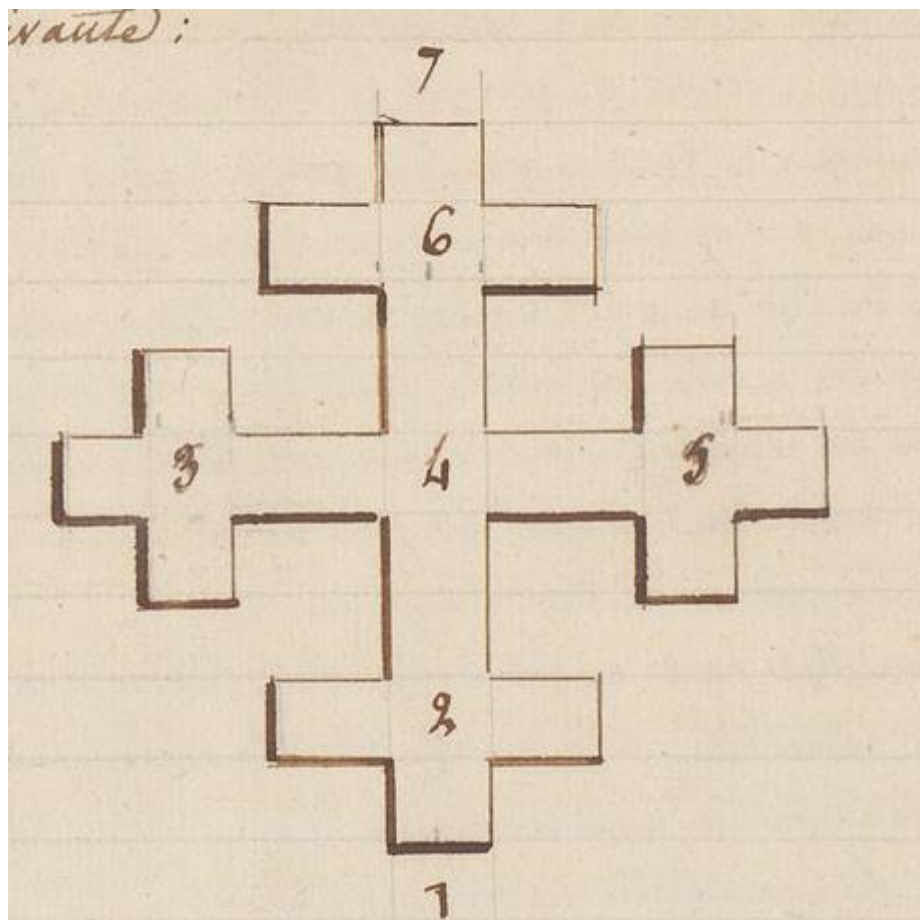
Ritual de Salutación durante la Apertura: después de que el Maestro ordena que el Guardatemplo cumpla su deber en todos los puntos, sigue un Ritual caballeresco de salutación.

- Todos sacan las espadas y se descubren, tomando la espada con la mano izquierda y el sombrero (si se usa) con la derecha.
- Saludan al Patriarca elevando verticalmente la espada.
- Luego bajan la punta de la espada, e inclinan ligeramente la cabeza.
- Se colocan el sombrero y envainan la espada.
- Realizan el Signo General Escocés, y toman asiento.

Marcha: está formada por 4 pasos, dados sobre una Cruz de San Andrés, a saber:

- Pararse en uno de los extremos de la cruz, y efectuar el signo de Aprendiz,
- dar un paso rectangular hacia otro extremo, y realizar el de Compañero,
- ídem con el de Maestro.
- Dar un paso hacia otro extremo, dar el Signo General del 29° y decir Nekamah.
- Regresar al punto de partida, y volver a dar el signo de Aprendiz.

Vuillaume indica otra marcha, según un esquema altamente simbólico, en siete pasos, que trazan la denominada “Cruz de Jerusalén”:



Los cuatro pasos escoceses: dar un paso del Oeste al Sur, de aquí hacia el Este, Norte y regresar al Oeste. Nótese que las dos marchas empiezan y terminan en el mismo punto, por lo que en cierta forma el recorrido es circular, y nos trae nuevamente el simbolismo de la cuadratura del círculo.

Aclamación: ¡Nekamah!

Edad: es el cuadrado de nueve, es decir, 81 años. Otros dicen «cientos de años». Ambas opciones parecen válidas para este grado.

Prerrogativas: ninguna especial.

Disciplina sugerida: la construcción mental de la Jerusalén Celeste, visualizándola a partir de la descripción dada en el grado. Esta práctica se relaciona con las técnicas del “Arte de la Memoria” renacentista.

En la Cábala, se asocia la Jerusalén Celeste con la letra hebrea *mem sofit* (la letra *mem* cuando se escribe al final de una palabra), debido a la forma cuadrada de esta última. Por lo tanto, se la puede visualizar en conjunción con la ciudad.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Gran Escocés de San Andrés de Escocia?

- R.: Conozco mis cuatro deberes.
- P.: ¿Qué significan las Palabras de Pase?
- R.: Los nombres teúrgicos de los cuatro “elementos” alquímicos: fuego, aire, agua y tierra.
- P.: ¿Cuántos son los exaltados en esta Logia Escocesa?
- R.: Cuatro.
- P.: ¿Cuántos hacen tres más cuatro?
- R.: Siete.
- P.: ¿Cuál es la razón por la que los masones se apegan tanto al número siete?
- R.: Porque es el más Perfecto de todos los números a través de los cuales efectuamos nuestros cálculos.

Examen de Reconocimiento (segunda parte):

- P.: ¿Cómo soplan los vientos?
- R.: De las cuatro partes del globo.
- P.: ¿Qué tiempo hace?
- R.: La Estrella Flamígera brilla en el cielo con todo su esplendor.
- P.: ¿Eres Gran Maestro Escocés?
- R.: Sí, conozco perfectamente el significado de las letras M y G.
- P.: ¿Cuántos pilares hay en una Logia Escocesa?
- R.: Cuatro: dos rotos y “acortados”, y dos que se elevaron demasiado y cayeron (recordar los dos golpes rápidos y los dos lentos cuando se da la batería por cuatro golpes).
- P.: ¿Cuál es tu primer deber?
- R.: Cultivar mi Razón y buscar la Palabra Perdida.
- P.: ¿Cuál es tu segundo deber?
- R.: Servir a la Verdad.
- P.: ¿Cuál es tu tercer deber?
- R.: Proteger al débil. (en el Ritual de Apertura se da una respuesta diferente)
- P.: ¿Cuál es tu cuarto deber?
- R.: Combatir por el Derecho.

Preguntas y respuestas que se cambian durante la Apertura:

- P.: «¿*Todos los presentes son Caballeros Escoceses de San Andrés?*».

- R.: *«Todos han visto al Sultán de los Sarracenos sentado en su trono, y han abandonado todo sectarismo y creencias en pueblos elegidos».*
- P.: *«¿Cuál era la primitiva ocupación de nuestra Orden?».*
- R.: *«Unir con la trulla lo que la espada había dividido, a semejanza de nuestros antiguos Hermanos, que trabajaban con la trulla en una mano y la espada en la otra».*
- P.: *«¿A qué nos dedicamos ahora?».*
- R.: *«A unir los distintos Ritos masónicos, que nuestra propia ignorancia contribuyó a dividir».*
- P.: *«¿Cuál es el primer deber de todo Caballero?».*
- R.: *«Buscar la Palabra Perdida, que tantas veces creímos hallar, y sólo se trataba de un sustituto».*
- P.: *«¿Es que acaso la Masonería no posee tal Palabra?».*
- R.: *«Si la poseyese, todos los Ritos se reconocerían como Uno».*
- P.: *«¿Cuál es el segundo deber de todo Caballero?».*
- R.: *«Amar la Verdad, buscar la Verdad, proteger la Verdad».*
- P.: *«¿Por qué nos es tan sagrada la Verdad?».*
- R.: *«Porque reyes y sacerdotes pueden vestirse con túnicas falsas, pero la Verdad continúa viviendo».*
- P.: *«¿Cuál es el tercer deber de todo verdadero Caballero?».*
- R.: *«Ver más allá de las máscaras con las que la Verdad se cubre».*
- P.: *«¿Cómo llamamos a estas máscaras?».*
- R.: *«Los símbolos».*
- P.: *«¿Las máscaras, velan o revelan la Verdad?».*
- R.: *«La velan y la revelan al mismo tiempo».*
- P.: *«¿Cuál es el cuarto deber de todo verdadero Caballero?».*
- R.: *«No cesar de combatir por la Verdad, la Justicia y la Libertad del pensamiento, de la palabra y de la conciencia, contra la hipocresía, el fanatismo y la intolerancia, obteniendo siempre nuevas fuerzas para la batalla».*
- P.: *«¿Qué adornos suelen llevar esos tres adversarios que acabamos de mencionar?».*
- R.: *«Coronas e incensarios».*

Preguntas y respuestas que se cambian durante la Clausura:

- P.: *«¿De dónde vienes como Caballero Escocés de San Andrés?»*

- R.: «*De la Tierra llamada Santa, donde el cristianismo, el judaísmo y el islamismo disputan quién comete la mayor barbarie*».
- P.: «*Así es en todas partes. La batalla de la que los Caballeros esperan salir victoriosos es la de la Verdad y la Tolerancia. ¿Por qué el fanatismo religioso es un síntoma de ignorancia?*»
- R.: «*Porque todos los dioses son máscaras*».

Los cinco puntos: son cinco trabajos alquímicos que se presentan durante la Iniciación.

Primer punto: se realiza en el Mar de Bronce, que debe contener una cierta cantidad de agua. De esta, el Maestro Escocés extrae su Primera Materia, la Sal, que luego será sometida a una séptuple preparación. Se afirma que esta última es el verdadero significado de las siete gradas del Templo de Salomón.

Segundo punto: la segunda materia substancial, denominada azufre o sulfuro, puede obtenerse a partir del oro puro, por medio de la adición de una parte de sal mezclada y purificada según las reglas del Arte. Según Dalchó, esta mezcla debe hacerse en un recipiente con forma de arca, que recuerda el Arca de Noé, y permanecer allí 150 días. Luego se la coloca en el primer grado de calor húmedo, “de forma tal que no se pueda pudrir”. Todo esto aparece en el Ritual de Dalchó, y se define como “colocar tus pies en el Arca de Noé”.

Tercer punto: el tercer punto o trabajo, consiste en añadir a la sal y el sulfuro, el espíritu etéreo a través del agua madre de la sal, o a través de la sal misma, las que deben ser añadidas diariamente. No se debe añadir ni poco ni mucho de este último principio, sino la cantidad justa. Este trabajo se compara a la Torre de Babel que, según Dalchó, se derrumbó por haber sido construida con materiales de proporciones inexactas. Y denomina a este punto “colocar los pies en la Torre de Babel”.

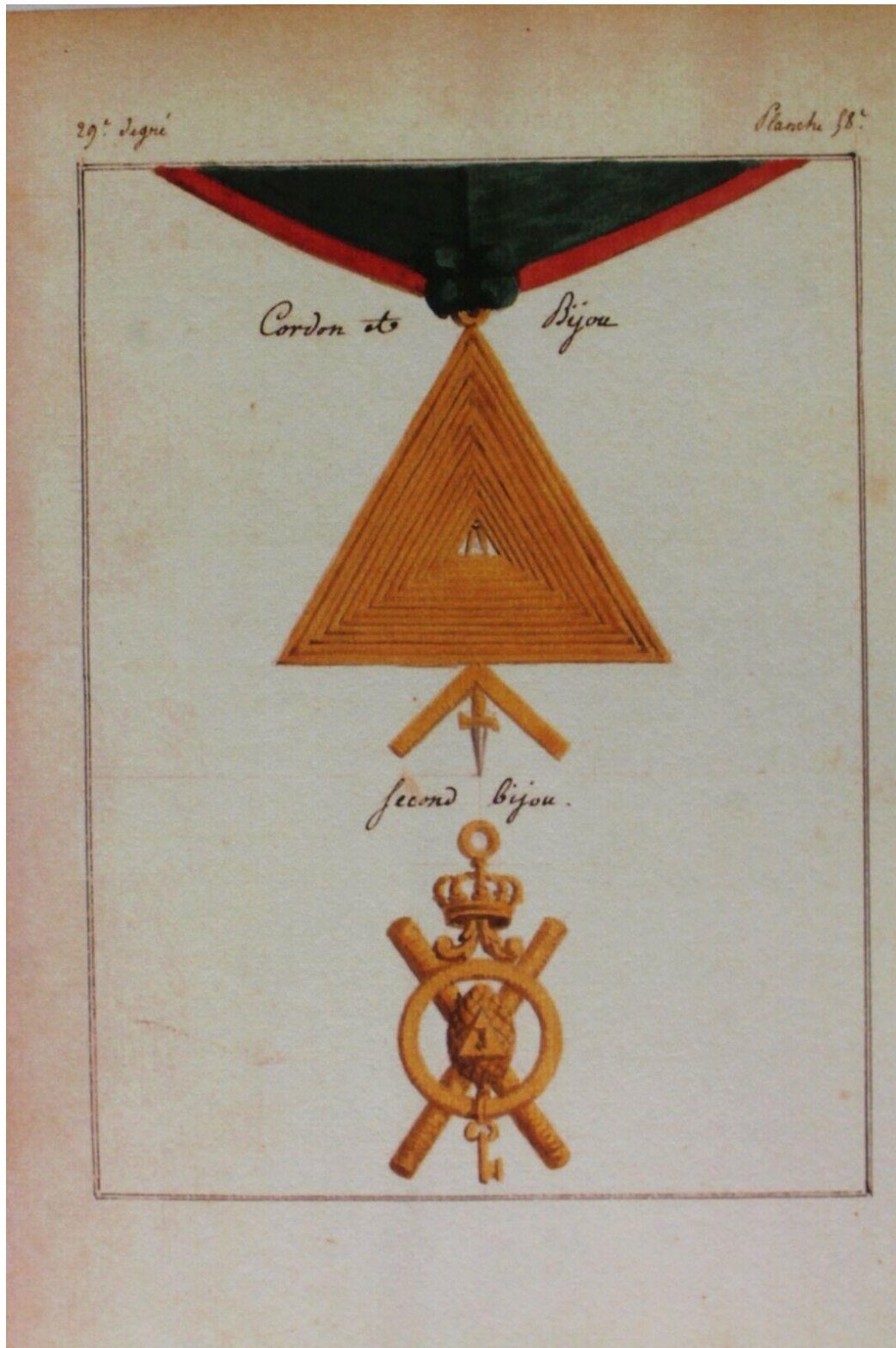
Cuarto punto: seguimos ahora hacia el cuarto trabajo, que está representado por la Piedra Cúbica, que es exactamente cuadrada y ajustada en todos sus lados. Cuando todos los materiales se han agregado, deben ser colocados en un grado de fuego, el que recibirá la intensidad que se considere necesaria.

Quinto punto: el quinto y último punto o trabajo será descubierto por medio de la Estrella Flamígera. Después de que los componentes se han unido en las proporciones correctas, la mixtura así formada debe ser colocada en el cuarto y más intenso grado de calor, permaneciendo en el mismo por tres veces veintisiete horas (¡81 horas!), hasta alcanzar un rojo ardiente, lo cual significa que se ha alcanzado una brillante y resplandeciente Tintura, apta para transmutar los metales bajos en oro y en plata. Todo esto lo encontramos en el Ritual de 1804 de Federico Dalchó.

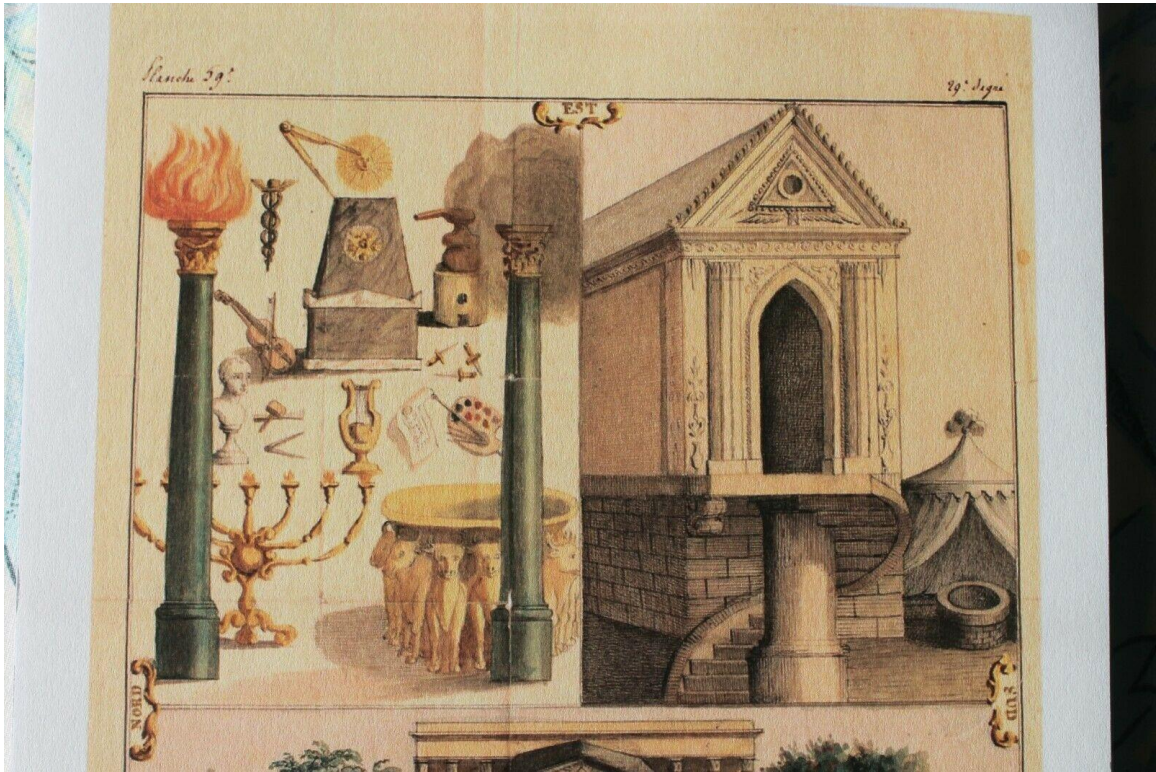
Notar que cada punto se corresponde con su número: (1) la sal; (2) la sal y el azufre; (3) la sal, el azufre y el mercurio; (4) la piedra de caras cuadradas; (5) la Estrella Flamígera de cinco puntas.



El Signo de Orden de este grado, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)



Antiguas joyas del grado



Parte de un Cuadro del grado, en el mismo Ritual que las imágenes precedentes

Instrucción

Primera lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P.: ¿Para qué se prepara el Iniciado en este grado?
- R.: «*En este grado el Iniciado se prepara para la conquista de la Gnosis del Kadosh en su triple dimensión: individual o interiorizada; universal o superior; aplicada o colectiva*»
- P.: ¿Hacia dónde nos aproximamos?
- R.: Hacia el Zenith.

Primera Parte: en la corte de Saladín.

- P.: ¿A quién representaste en la Primera Parte de la Iniciación?
- R.: Al principio, a Hugo de Tiberias. Llevaba en el cuello una soga de color dorado, con cuatro nudos, y fijaba mi vista en el suelo.
- P.: ¿Qué conclusiones obtuviste de tu diálogo con Saladín?
- R.: Que todas las religiones son similares, tanto en lo que poseen de bueno como en las locuras que generan. Que las disputas religiosas son inútiles, y que las distintas religiones no son más que máscaras para aquello que suele juzgarse incomprensible aunque, en realidad, nuestra intención y el objeto de nuestros trabajos es llegar a comprenderlo.
- P.: ¿A quién representaste después?
- R.: A un Caballero musulmán, que recibió la Iniciación junto con Saladín.
- P.: ¿Cuántos viajes realizaste?
- R.: Cuatro, que culminaron frente a las esquinas del Templo, y en los cuales el Maestro exaltó el significado místico de la cuaternidad.

«*Caballero, ¿es tu deseo contemplar la gran y gloriosa Luz que brilla en el Oriente?*»
«*Entonces, deberás avanzar hacia la Cámara Roja, y ver con tus propios ojos aquello que irradia en la Ciudad Simbólica.*»

Segunda Parte: la Jerusalén Celeste.

- P.: ¿Qué representa la Cámara Roja?
- R.: La Jerusalén Celeste.
- P.: ¿A qué está consagrada?
- R.: Al cultivo de las Artes.
- P.: ¿Qué esperamos alcanzar?
- R.: El arquetipo de la Belleza.
- P.: ¿Cómo la comprendemos?

- R.: En su estructura y en su organización, no como algo que se percibe en la lejanía, sino como una Obra que podemos sentir y palpar.
- P.: Recuérdanos una parte del Juramento.
- R.: «*Tendré por principio la Armonía entre los opuestos, por base la Unidad de lo manifestado, y por fin la Evolución, tal como se entiende en esta Cámara*».
- P.: ¿Por qué elementos fuiste nuevamente purificado?
- R.: Por el agua y por el fuego.
- P.: ¿Qué instrumentos se te entregaron en la Consagración?
- R.: La trulla y la espada, que crucé en la forma de una Cruz de San Andrés.
- P.: ¿Qué se te dijo?
- R.: Que así como antes había combatido a los sarracenos con la espada, ahora que comprendía la unidad del género humano podía extender sobre la Obra la argamasa de la Fraternidad.
- P.: ¿Cómo fuiste consagrado?
- R.: Arrodillado, formando con mis piernas una escuadra perfecta, y sosteniendo la espada y la trulla en la forma previamente indicada. Los dos Vigilantes cruzaron sus espadas en la misma forma, a la altura de mi nuca.
- P.: ¿Cómo fue la Consagración?
- R.: Cuádruple.
- P.: Enuncia el primer punto.
- R.: *¡Te creo Caballero de la Orden Sagrada del Gran Arquitecto del Universo!*
- P.: Enuncia el segundo punto.
- R.: *Te creo Caballero, con el nombre simbólico de -----.*
- P.: Enuncia el tercer punto.
- R.: *Te creo Caballero Escocés, Maestro Verde, Caballero del Vellochino de Oro, Caballero del Cardo, e Iniciado en todas las Órdenes originarias de Escocia.*
- P.: Enuncia el cuarto punto.
- R.: *¡Te creo Caballero Escocés, Maestro Mayor de la Obra, Antiguo Maestro del Rito Aceptado!*
- P.: ¿Con qué joyas fuiste decorado?
- R.: En el glorioso Centro del círculo formado por los Hermanos fui decorado con las joyas de la Sabiduría y de la Perfección.
- P.: Pero, ¿debiste ser purificado nuevamente?
- R.: Sí, y otra vez en forma cuádruple.
- P.: Describe la purificación por el fuego.

- R.: El Maestro trazó una Cruz de San Andrés en el aire, con una antorcha, y dijo: «*¡Que el Fuego de Hermes haga de tu ser una Obra unida y armónica en todas sus partes!*»
- P.: Describe la purificación por el aire.
- R.: El Maestro sopló ligeramente sobre mi frente, mis manos y mi pecho y dijo: «*¡Que seas sutil y penetrante, como lo es el Aire de la vida!*»
- P.: Describe la purificación por el agua.
- R.: El Maestro mojó sus manos y esparció agua sobre mi cuerpo, moviendo sus manos de forma tal que estas trazaron una Cruz de San Andrés, y dijo: «*¡Que puedas bañarte en el Agua primordial, y aun así no perderte ni disolver tu ser!*»
- P.: Describe la purificación por la tierra.
- R.: El Maestro tomó una nuez, me la dio de comer y dijo: «*¡Que sean tuyos los frutos de la Tierra, sin límite ni opresión alguna!*»

Tercera parte: la acusación del Templario.

- P.: ¿Cómo comenzó la última parte de tu Iniciación?
- R.: En la Cámara Verde fui ingresado rápidamente y sin ceremonia, y se me acusó de ser un Caballero Templario.
- P.: ¿Qué respondiste?
- R.: Que siempre sería fiel a la Orden del Temple, por lo que fui felicitado.
- P.: ¿Qué se ofreció a tu contemplación?
- R.: El Baphomet.
- P.: ¿Qué se hizo con su imagen?
- R.: Se la colocó en el centro del Templo, rodeada por cuatro canopes con los cuatro elementos, y todos exclamaron: *¡Nekamah!*
- P.: ¿A dónde te condujeron?
- R.: Al Lugar Sagrado, donde invoqué a la Shekinah.
- P.: ¿Cuál fue el acto final de la Iniciación?
- R.: Regresé al Templo, llevando las doradas vasijas del azufre, el mercurio y la sal.

Segunda lectura: “Simbólica” (El Simbolismo)

- P.: ¿Qué simboliza el castillo en ruinas?
- R.: Simboliza la caída y degeneración de una Orden esotérica. Es un símbolo similar a los instrumentos rotos y esparcidos por el suelo, que aparecen en el Caballero Rosacruz. Es la pérdida de los ideales que se habían simbolizado en la montaña o el castillo de Heredom.
- P.: ¿Qué representa la paleta del pintor?

- R.: Simboliza el espectro completo de las radiaciones electromagnéticas que surcan el Universo.
- P.: ¿Qué simboliza el violín?
- R.: Así como la paleta representaba la totalidad del espectro electromagnético, el violín hace lo propio con el espectro acústico.
- P.: ¿Qué simbolizan la paleta y el violín, unidos?
- R.: La Armonía existente en todas las manifestaciones cósmicas.
- P.: ¿Qué simboliza el busto de un filósofo?
- R.: Es una referencia a la sabiduría filosófica de la antigüedad, específicamente a la filosofía griega y a algunos pensadores romanos, como por ejemplo Séneca. Más allá de los errores que el tiempo y el progreso han encontrado en la misma, lo que especialmente se valora es la *actitud filosófica*, el cuestionamiento permanente de todas las ideas y creencias.
- P.: ¿Qué simboliza la lira?
- R.: Exotéricamente, se toma como símbolo de la Poesía. Sin embargo, esotéricamente remite a los Misterios Órficos. La lira de Orfeo es un puente entre el Inframundo y el mundo corriente de nuestra vida. Se supone que el Maestro, en su condición de Anciano Sabio, conoce cómo tañir esta lira.
- P.: ¿Qué simboliza la Estrella Flamígera?
- R.: Este símbolo masónico es omnipresente. En este grado, en particular, corresponde específicamente a los cinco sentidos del Iniciado, purificados y refinados por la práctica y la apreciación del Arte. Son los sentidos que nos permiten apreciar la Belleza, en su significado más elevado. No se trata, por lo tanto, de negar o rechazar las impresiones sensoriales, sino de sublimarlas, perfeccionarlas y exaltarlas. El simbolismo de la Estrella Flamígera valoriza la sensorialidad y el mundo material, y aleja al Iniciado de las falacias del ascetismo y del rechazo del cuerpo y del Mundo.
- P.: ¿Qué simboliza el “Genio mitológico”?
- R.: Es el Dáimon socrático, la Inspiración, la Iluminación, esencial a la práctica del Arte. Es Lucifer, el Portador de la Luz. Es aquello que buscamos tan afanosamente en medio del laberinto de ritos, grados, símbolos y palabras. Es un principio de individuación, pues la inspiración creativa es un vehículo a través del cual permitimos la libre expresión del Sí-Mismo, y de esa forma llegamos a ser lo que verdaderamente somos.
- P.: ¿Qué simboliza el pensador?
- R.: Simboliza las facultades intelectuales del ser humano, expresadas en su capacidad de analizar y, eventualmente, rechazar aquello que se le ofrece como un dogma incuestionable. El pensador es, en cierto modo, el opuesto complementario del Genio mitológico, pues, mientras aquél es la chispa inspiradora, el pensador es el necesario cuestionamiento que la conciencia presenta a los influjos de la

mencionada chispa. Sin el Genio, el pensador es estéril; sin el pensador, el Genio es caótico.

- P.: ¿Qué simboliza el alambique?
- R.: Siendo una obvia referencia alquímica, el alambique es, en general, un símbolo de transformación, de transmutación, de aquello que se espera que, en este grado, realice el Iniciado con su propio ser. El alambique significa destilación, obtención de la esencia, eliminación de lo superfluo, acceso a la realidad profunda de un ser o de una idea.
- P.: ¿Qué simboliza la plancha de trazar?
- R.: Conocíamos este símbolo en la Masonería Azul, específicamente en el grado de Maestro. Es la plancha en la que el Arquitecto traza sus planos, en la cual la mente diseña sus futuras materializaciones, es el paso de la ideación, previo y necesario a la concreción. Siendo el Maestro Escocés o Maestro Verde un estadio superior al Maestro Azul, se supone que él ha alcanzado el dominio de la plancha de trazar en toda su extensión y profundidad.
- P.: ¿Qué simboliza el racimo de uvas?
- R.: Simboliza los placeres y delicias de la vida, de los que en el grado de Caballero del Sol se nos dijo que debíamos disfrutar sabiamente. La filosofía de ambos grados, el 28° y el 29° es, por lo tanto, opuesta a toda forma de ascetismo. Se trata de experimentar las vivencias de la vida, de vivir y sentir experiencias, único camino para que, a partir de estas, se pueda destilar la esencia de la Vida misma.
- P.: ¿Qué simboliza el compás?
- R.: En este grado hace especial referencia al círculo de la consciencia, al límite hasta donde alcanzan nuestras percepciones, círculo que es nuestro objetivo ampliar cada vez más. El simbolismo del punto central y el círculo que lo rodea es prácticamente infinito, comprendiendo desde la visión de un Universo celular hasta la explicación de la naturaleza interior del ser humano.
- P.: ¿Qué simbolizan las tres vasijas?
- R.: Los tres principios alquímicos: sal, azufre y mercurio⁵⁸.
- P.: ¿Qué utilizaremos?
- R.: Los más ígneos y brillantes materiales.
- P.: ¿Por qué decimos que la cruz latina nos conduce a la Cruz de Malta?
- R.: Porque el cuaternario nos conduce hacia el octonario.

⁵⁸ Sobre la primera vasija estaba grabada una M, sobre la segunda una G y nada sobre la tercera. Según Dalchó, estas letras son las iniciales de las palabras hebreas Melach (sal) y Gophrith (azufre), mientras que no existe ninguna letra que pueda expresar al mercurio, el “vaporoso espíritu”. Realmente, tenemos muchas dudas acerca de la corrección idiomática de los comentarios de Dalchó (Pike dice *Malakh* y *Geparaiith*), y hasta es cómico que algo que supuestamente se encontraba en el Templo de Salomón, lleve por inicial una letra latina. Por eso, es más correcto retener el simbolismo alquímico, y abstenerse de cualquier paralelo o referencia histórica.

- P.: ¿Qué significa esto?
- R.: Que los cuatro “elementos” nos conducen al Cristo místico.
- P.: ¿Qué simboliza la “*espada de la investidura*”?
- R.: La facultad de los Grandes Escoceses de “crear” nuevos Caballeros.
- P.: ¿Cuál es el fruto del Árbol de la Vida?
- R.: La Estrella Flamígera, es decir, el Hombre completo.
- P.: ¿Qué simboliza la Cruz de San Andrés?
- R.: La “X” en el mundo latino-romano es la década, el número 10. Por lo tanto, la cruz de San Andrés, con su forma de X, se asocia con el número 10 de la tetractys pitagórica. Además, en la cruz griega (de brazos iguales) consideramos al brazo vertical como el Cielo y el horizontal como la Tierra. La Cruz de San Andrés, con sus brazos a 45° respecto de la cruz griega, una vez más aparece como la mediadora entre el Cielo y la Tierra.
- P.: ¿Puedes agregar algo más?
- R.: La Cruz de San Andrés es una cruz griega que ha girado sobre su centro; se la puede obtener también trazando las diagonales de un cuadrado. Consta de dos partes: la inferior, que asciende (la aspiración) y la superior, que desciende (la inspiración). El punto donde ambas se unen es el Iniciado.
- P.: ¿Cómo se relaciona con la cruz ansata?
- R.: La Cruz de San Andrés, por su parecido con un reloj de arena, corresponde al paso del tiempo; la cruz ansata es la vida en la eternidad.

PARA REFLEXIONAR

1. *Se considera que el 29° es un grado de transición entre el 28° (Caballero del Sol), de carácter alquímico y filosófico, y el 30° (Caballero Kadosh), definitivamente caballeresco. Participa, por lo tanto, de ambas naturalezas, lo cual puede verse, en parte, en los diversos nombres que se le han asignado. Este carácter de grado transicional se advierte en varios de sus símbolos y tradiciones, desde San Andrés hasta la cruz en forma de aspa, que corresponde al fin de un ciclo.*

2. *Se dice que el 28° es el grado en el que se comprende la Luz Masónica en todo su esplendor, desde un punto de vista teórico y conceptual. El 30° comienza la fase eminentemente práctica del Rito Escocés. Así como el 28° es la trulla, el 30° es la espada. El 29°, por lo tanto, conduce de la teoría a la práctica, del esquema conceptual a su aplicación en el mundo fáctico, de la introspección a la expansión, de la concentración en el núcleo hacia la irradiación de su poder en la periferia.*

3. «Los emblemas y alegorías de este grado traen a nuestra imaginación el recuerdo histórico de aquellos tiempos de la culta Grecia, en que brillaban con extraordinario esplendor las ciencias y las artes, y su estudio nos ofrece un variado panorama que sirve de complemento provechoso a la instrucción y conocimientos adquiridos en los grados que le anteceden».

«La Física, representada por los cuatro elementos simbólicos de los alquimistas, tierra, agua, aire, fuego; que nos recuerdan las Palabras de Pase y los Signos de este grado; la construcción del Templo de Salomón; el Sepulcro de Hiram; los símbolos de las Artes y Ciencias Liberales; los atributos de las maravillas admirables debidas al Genio del hombre; y otra infinidad de alegorías que nos ofrece este grado, hacen que sea considerado como un resumen de las tradiciones, descubrimientos y creaciones de la Ciencia, del Arte y de la Razón, llevados a cabo por el ser humano, como un compendio de todos los conceptos contenidos en los grados anteriores y como complemento de todos los tesoros con que pueda enriquecer su inteligencia y su razón todo Iniciado.»

4 *El calificativo de “Patriarca” se ha aplicado tanto a algunos personajes del Antiguo Testamento como a determinados Obispos de las Iglesias Católica y Ortodoxa. Sin embargo, entre las definiciones que el diccionario entrega sobre esta palabra figura “persona que por su edad y sabiduría ejerce autoridad moral sobre una colectividad”. Queda claro, por lo tanto, que, al igual que en muchos grados masónicos, se está otorgando al Maestro la calificación simbólica de “Anciano Sabio”.*

Como todo arquetipo, el Anciano Sabio, Viejo Sabio o Senex tiene una polaridad dual. En su aspecto positivo, el Viejo Sabio es el Mago. Según C. G. Jung: “El mago es sinónimo del viejo sabio, que se remonta en línea directa a la figura del hechicero de la sociedad primitiva. Es, como el Ánima, un demon inmortal, que ilumina con la luz del sentido las caóticas profundidades de la vida pura y simple. Es el iluminador, preceptor y maestro, es un psicopompo (conductor de almas)...”

El arquetipo del Viejo Sabio también presenta un aspecto negativo. Puede representar un padre devorador, que se alimenta de sus propios hijos, como lo hacía Cronos en la mitología griega. O puede aparecer como un viejo presumido, que aparenta ser sabio pero

es en realidad un tirano de mente rígida y costumbres anquilosadas. El Maestro, en este grado, representa por lo tanto un arquetipo dual.

5. Según Poli, la Cruz de San Andrés es el símbolo del Hombre (del griego Andrea = Andros = Hombre), mediador entre el Cielo y la Tierra, que se ofrece como el principio reconciliador entre los pares de opuestos complementarios. En heráldica se la conoce como “saltire”, y puede verse en la antigua bandera de Escocia.

Según J. Palou, esta forma de la cruz, además de presentar un significado crístico, indica siempre el fin de un ciclo. Al respecto, recordemos que la ejecución de los asesinos de Hiram, con la que finaliza el ciclo hirámico, tuvo lugar en un madero con forma de aspa. Y que el grado 29° culmina la preparación necesaria para el Kadosh, en el que comienza un nuevo ciclo de progreso iniciático. En el esquema del Rito Escocés, estos fines de ciclo no son algo catastrófico o en forma alguna apocalíptico. Por el contrario, implican cerrar algún episodio del pasado que no había sido correctamente resuelto, como la muerte de Hiram. En el grado 29° nos acercamos a algo similar: el cierre del ciclo Templario, y la «retribución» debida a los asesinos de Jacques de Molay y los demás Caballeros.

Según Jim Tresner, la Cruz de San Andrés, como símbolo de cambio y transformación, es anterior al cristianismo. Ella se forma en los cielos mediante el cruce del Ecuador celeste con el plano de la eclíptica. Y agrega que esta cruz aparece en las estatuas de la divinidad mitraica Kronos o Aión, que suele representarse como un ser humano alado con cabeza de león, a veces de pie sobre un globo coronado por una cruz, y que se asocia con las transformaciones que ocurren en el devenir del tiempo.

6. Según J.E. Cirlot, la armadura, naturalmente una protección física del cuerpo, simboliza además la defensa de su interioridad, el aislamiento frente a las agresiones del mundo exterior. Cada parte de la armadura recibe un simbolismo adicional, dimanado de la región del cuerpo que protege.

Siempre según Cirlot, la armadura no sólo implica una defensa, sino también una transfiguración del cuerpo. Dicha transfiguración es una metalización del cuerpo, que simbólicamente adquiere las propiedades de los metales (esplendor, duración, brillo, etc.).

Por lo tanto, al igual que el de la máscara, el simbolismo de la armadura es dual. Por un lado, la armadura dorada es el símbolo de la transmutación de los metales bajos en el oro puro de la consciencia sublimada. Pero, en su aspecto negativo, la armadura puede simbolizar cristalización, dureza, absorción en un personaje. En tal sentido, Wilhelm Reich hablaba de una armadura muscular, que se formaría en el cuerpo humano, transformándolo en una estructura inerte y sin flexibilidad, cuando una persona se identifica excesivamente con el papel que debe representar ante la sociedad.

7. En última instancia, el logro de la Sabiduría, de la Sapientia, es el objetivo final del Escocismo, interpretando los términos anteriores desde un punto de vista gnóstico. La Sophia, personificación de esta Sabiduría en forma femenina, es aquella Diosa o entidad mitológica con la cual el Héroe aspira a consumir el Hieros-gamos, el matrimonio sagrado.

8. El Maestro Escocés, en su condición de Caballero del Sol y Gran Maestro de la Luz, aspira, como dijimos, a vivir y experimentar la Vida en toda su plenitud. Tal aspiración, sin embargo, lo lleva a comprender la vida humana como una interminable sucesión de

máscaras, que nos ponemos y quitamos y que, en nuestra ignorancia, a veces creemos que constituyen nuestro ser verdadero.

9. *Antes de comenzar el Ritual, se pregunta si existe algún Caballero, viuda o huérfano, que requiera la ayuda de los presentes. Habitualmente, esto es una mera formalidad, pero debería trabajarse para convertirlo en algo real. Y algún día debería interpretarse esotéricamente la frase «viudas y huérfanos», como el estado en que se encuentra la Humanidad en su conjunto.*

10. «Baphomet es la figura panteística y mágica del Absoluto. Es el Todo, el Pan de los antiguos. La antorcha colocada entre los dos cuernos representa la inteligencia equilibrante; la cabeza de cabrito, en su síntesis, reúne caracteres del perro, del toro y del asno, y simboliza la importancia y el valor de la materia, de lo sensual y de lo sensorial».

«Las manos son humanas, para recordarnos el valor del trabajo, y esas mismas manos hacen la señal del esoterismo, símbolo de todos los Misterios pasados y presentes. Tiene pechos de mujer, para simbolizar el aspecto maternal y nutricio de la Naturaleza. Sobre su frente brilla la Estrella Flamígera, y despliega alas de arcángel».

«Nos encontramos entonces frente a la imagen del Dios de Platón y de Spinoza, la divinidad de la Escuela de Alejandría, el Ser que no repudia al intelecto. Los ignorantes han querido ver en él una imagen maléfica o ridícula, pero, en realidad, Baphomet es la Naturaleza Primordial, el Ente, aquello que conocemos en las profundidades más ocultas de nuestro inconsciente. Es, en definitiva, el Gran Arquetipo.»

«La Rosa-Cruz presenta innumerables significados, algunos de los cuales hemos visto en el grado 18°. Asociada con Baphomet, representa el poder reproductivo de la Naturaleza, la Vida Universal, en las tres facetas de creación, destrucción y renovación; la primera y la última simbolizadas por la Rosa, la segunda por la Cruz.»

11. “Todo en este mundo está formado por tres substancias, las cuales están íntima y substancialmente mezcladas entre sí, y de aquí se derivan los cuatro elementos.” “Los tres elementos substanciales son sal, azufre y espíritu [mercurio].” “El Primero causa firmeza, el segundo suavidad⁵⁹, y el tercero una mezcla de espirituales y vaporosas partículas.” “Las tres substancias materiales, a partir de las cuales puede realizarse la transmutación de los metales, deben ser trabajadas mediante los cinco puntos o reglas de la Maestría Escocesa.” [Ritual de Dalchó, 1804]

12. *El Edén: aquí vuelva a aparecer este símbolo, tan importante para el Caballero del Sol. Sin embargo, el Edén no es considerado como una especie de Paraíso Perdido por uno u otro pecado, sino como un estado del ser que era necesario abandonar para que ese mismo ser pudiese alcanzar la individuación y expandir sus potencialidades. Es similar al estado embrionario: el feto se encuentra en una situación de paz, seguridad y protección, pero si desea transformarse en un verdadero ser humano, tal paraíso deberá ser necesariamente abandonado.*

⁵⁹ En Cábala se interpreta “suavidad” como “equilibrio”.

RÚBRICA

«Como la piedra bruta es a la piedra perfecta, el lingote bruto es a la filosa espada»

La cruz de San Andrés, como hemos visto, señala el fin de un ciclo, la culminación de una jornada, un sendero que se ha recorrido y un nuevo camino que se abre ante el Buscador. Por ello, la realización plena del grado 29° comporta la comprensión completa de toda la instrucción masónica precedente. ¿Puede esto lograrse en un grado que se confiere por comunicación? Obviamente que no, de donde concluimos: que el Rito Escocés regrese a sus fuentes, que practique sus Rituales, que ejecute sus signos y cante sus palabras. Que deje de esforzarse en ser políticamente correcto, en resultar aceptable para las religiones constituidas, en expresar una Masonería más próxima a un club social que a una institución iniciática. Que el Rito Escocés regrese a sus fuentes, y que así se transforme en aquello que nunca debió dejar de ser.

Todo el trabajo preliminar ha concluido. Hemos transitado todas las cámaras preparatorias. Es tiempo de ingresar en el verdadero universo templario: el grado 30°, Caballero Kadosh.



El Primer Signo del Gran Escocés de San Andrés, en el Manual de Quesada (1844)

Caballero Kadosh

Trigésimo grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

El Aspirante va a sufrir su suerte (Ritual de Iniciación).

Este es un grado que ha despertado grandes controversias. Algunos lo consideran exclusivamente dedicado a la «venganza» templaria, la que, por cierto, en nuestra época tendría muy poco sentido.

Jean Palou opina exactamente lo contrario, afirmando además que las modificaciones que se efectuaron en el Ritual, durante los siglos XIX y XX, han contribuido muy poco a esclarecer su verdadera naturaleza. Según este autor, en el siglo XIX los Rituales habrían tomado una orientación «agresiva», al estilo de los *Elu*, y en el XX se habría intentado quitar de ellos toda marca de sentimentalismo, tornándolos más áridos y falsamente intelectuales.

El autor que escribe con el seudónimo de *Sirius* niega toda conexión del Kadosh con la historia de los Estuardo, mientras que otros consideran que este es un grado completamente «estuardista».

Jean Reyor sostiene que en el Kadosh se advierte una doctrina derivada del maniqueísmo, lo cual, si bien parece realmente extraño, no deja de tener cierto fundamento.

Nosotros creemos que Jean Palou es quien sostiene la opinión más acertada cuando afirma que: «*El Kadosh representa el Caballero defensor del Grial, guardián de la ciudad santa que puede estar en Bretaña, en Brocelianda, en Anjou, en la Ciudad del Sol o en las brumas de Thule...*»

Refiriéndose al Kadosh, L. Marcos afirma que: “*Existe un grado filosófico muy antiguo que resume de maravilla la tradición ritual francesa y por esta razón merece, al menos, ser reconocido, y debiera ser plenamente revalorizado tanto por los poseedores como por los depositarios de este grado*”.

Desde este punto de vista, en el siglo XVIII se habrían desarrollado dos tendencias masónicas diferentes, si bien ambas apuntaban al complemento de la Maestría: la inglesa, más cercana a lo Operativo, y la europea continental, centrada en lo místico y caballeresco. Serían dos vertientes que, teniendo su punto de origen en el mito de Hiram, lo desarrollan en formas diferentes. Tal diferencia, sin embargo, no debe exagerarse: baste para ello recordar la vital tradición Templaria existente en Inglaterra y Estados Unidos.

Siempre según L. Marcos, el espíritu de este grado radica en el objetivo de otorgarle al Iniciado una participación más activa en la búsqueda de la Palabra Perdida. No se trata de esperar que Salomón e Hiram de Tiro confieran la Palabra sobre un Candidato que la recibe pasivamente, sino que este realice una *queste* caballeresca para obtenerla y, junto con ella, que alcance a recuperar los saberes perdidos y ocultos, y a comprender la naturaleza de una “religión” verdaderamente natural y universal.

Esto último se nos presentaría, entonces, como una especie de fusión entre la *queste* (búsqueda), característica de los Elegidos, dramatizada a través de la venganza de la muerte de Hiram, y las tendencias místicas medievales vinculadas con la *queste* del Grial. Por lo tanto, todo, en el Kadosh, se vincula con una *búsqueda*, en la que la Palabra Perdida y el Grial se consideran prácticamente como sinónimos.

En efecto, entre esos «elementos iniciáticos» mencionados por Jean Palou, el Grial desempeña un rol preponderante. Es de lamentar que los Rituales no efectúen referencias explícitas a este símbolo, tan importante en la tradición occidental. He aquí un trabajo para los Kadosh actuales: realizar su propia búsqueda del Grial, hallarlo y recuperarlo para el simbolismo masónico.

Ahora bien, ¿dónde se encuentra el Grial? La respuesta del Kadosh es: *el Grial se encuentra en el Santo Imperio*. El Santo Imperio: este debe ser uno de los símbolos masónicos peor interpretados.

Quizás el nombre elegido para el símbolo haya sido desafortunado. Lo cierto es que el concepto del Santo Imperio ha servido para justificar posiciones políticas cercanas a la extrema derecha. Sin embargo, los antiguos Rituales aclaran que «*El Santo Imperio simboliza la expresión plena de la Ciencia y el Poder de los Magos*». Es decir, no se habla del Imperio Prusiano, ni de algún Santo Imperio cristiano, judío o musulmán, sino del pleno imperio de la sabiduría y el poder de los sabios paganos de la antigüedad. Es el Imperio de la filosofía y del conocimiento, el Imperio de Sócrates, Platón y Aristóteles, el Imperio de los Misterios Órficos, de Pitágoras y de los Ritos Eleusinos.

El Tercer Templo, que en el grado de Caballero Rosacruz aparecía como algo exclusivamente interior, en el Kadosh es simultáneamente interior y exterior.

En su aspecto exterior, el Tercer Templo es el régimen del Santo Imperio. No se trata ya del Templo de una religión, como fueron los de Salomón y Zorobabel, sino del Templo del Conocimiento, el viejo Templo de los Magos, que nació en el secreto y fue luego destruido. La aspiración del Kadosh es trabajar, en secreto, para reconstruirlo, y luego abrirlo hacia toda la humanidad.

En su aspecto interior, el Tercer Templo es el Santo Imperio sobre uno mismo. No sé si “santo” es aquí la mejor palabra posible, porque el significado que se intenta transmitir, más que de “santo” en el sentido ordinario del término, es el de “auténtico”, de “verdadero”. Es el “hombre fiel y verdadero, el Príncipe Ameth” del Sublime Caballero Elegido; el Hombre Verdadero del Príncipe de Jerusalén, es la realización de la noción de Maat, que atraviesa en forma continua todo el Rito Escocés, casi en la forma de un *leitmotiv*, como un sonido imperceptible al principio, pero que se va volviendo cada vez más audible, hasta resonar con su máxima potencia en el Kadosh.

Demostramos así que la esencia de la realización iniciática es volvernos nosotros mismos, volvernos hombres verdaderos, seres humanos de verdad. Adentro y afuera, en el individuo y en la sociedad, la aspiración del Kadosh es sencilla, pero a la vez enormemente profunda. A diferencia de Nietzsche, que decía que “*el hombre es algo que debe ser superado*”, el Kadosh dice que “*el hombre es algo que debe ser alcanzado*”. Trabajemos, entonces, como Caballeros Kadosh, para encontrar al Hombre, a la Humanidad, en nosotros mismos; y humanizar así la sociedad en la cual vivimos.

MEMORIAL

Definición del grado: “*El Kadosh, además de los tradicionales valores caballerescos, incorpora las tradiciones de la teúrgia, la cábala y la alquimia y, por ello, a la vez que empuña la espada enarbola el Caduceo de Hermes, con toda su profundidad filosófica, al mismo tiempo que anhela beber de ese Vaso Sagrado que la Tradición conoce como el Grial.*” «*La evidencia muestra que el Kadosh está ligado a la dramaturgia hirámica tomada en toda su acepción. Se arraiga en la Maestría y se articula estrechamente con la temática del Elegido dando pruebas de la íntima relación y quizá de la sincronía que pudiera haber entre los dos grados... Muchos elementos del Kadosh vienen de la cultura del Elegido, tal como se advierte en la presencia del puñal vengador, la exposición de la cabeza cortada, la fuente y la lámpara que se encuentran en una gruta o en un lugar retirado, las palabras y los signos.*»

Algunos consideran que el Kadosh no es exactamente un grado, sino todo un Rito en sí mismo. Por eso, dividen la Iniciación en tres partes, como si en realidad fuesen tres grados, para representar el ternario simbólico: *Caballero Ilustre del Temple, Caballero del Águila Negra y Gran Elegido*. O bien en: *Caballero del Águila Blanca y Negra, Caballero Templario y Caballero Kadosh*. En otros casos, se considera que el 30° es sólo el primer grado del Orden de Kadosh, siendo el 31° y el 32° los restantes niveles del referido Orden.

Si queremos reconocer el espíritu original del Kadosh, posiblemente la fuente más autorizada sea, como siempre, el Manuscrito Francken. El Ritual allí contenido comienza con la expresión latina «*Apare et lege, dice aut tace*», que literalmente sería «*abrir y leer, expresar o callar*», que parece contener un innegable sentido mágico-cabalístico. En efecto: templarismo, cábala, hermetismo, Grial; he ahí las claves del Kadosh.

Otro contenido importante de este grado es la narración de la Historia Masónica, tanto legendaria como cronológica. En tal sentido, se efectúa además un análisis filosófico de dicha historia, lo que justifica la calificación del 30° como «*Grado Histórico y Filosófico*».

Se busca encontrar una unidad simbólica entre los distintos eventos de las Leyendas de la Orden. Un simbolismo muy interesante es el que relaciona dicha historia legendaria con «*El Sendero hacia el Infinito*» o el «*Camino hacia lo Sagrado*». En este simbolismo se compara el progreso a través de los grados del Rito Escocés con el sendero ascendente de la Cábala, desde Malkuth hasta Kether.

Se plantea que, aun cuando los números son diferentes, puede trazarse un paralelo entre la Escala Misteriosa, los grados del Rito y el Árbol de la Vida Cabalístico. En todos los casos se trata de un ascenso gradual, de un progreso caracterizado por una serie de etapas en las que se debe «permanecer» antes de acceder a la etapa siguiente (Grial – gradale – gradual).

Otras denominaciones: este grado ha recibido múltiples y diversos nombres: Caballero Kadosh; Gran Elegido Caballero Kadosh; Gran Elegido Caballero Kadosh, Gran Inspector; Caballero Kadosh de Heredom; Caballero del Águila Blanca y Negra; Comandante del Águila Blanca y Negra. Tal diversidad de nombres es atribuida por algunos al carácter sincrético del grado, que habría sintetizado y unificado una cantidad de grados caballerescos existentes en el continente europeo durante el siglo XVIII.

Símbolos principales:

- La Escala Misteriosa
- El Águila de Dos Cabezas
- La Piedra Cúbica
- El alfabeto jeroglífico
- Las tres cabezas
- Las tres urnas funerarias
- Baphomet
- El «*Santo Imperio*»
- El Grial
- Las espuelas
- El puñal
- El corazón sangrante

Colores del grado: blanco y negro. De hecho, algunos Rituales indican que las velas que se utilizan para iluminar el Templo deben ser alternativamente blancas y negras.

Objetivos exotéricos:

- Combatir el hambre y la pobreza.
- Proteger viudas y huérfanos.
- Defender a los débiles.
- Combatir las injusticias sociales.
- Luchar contra la opresión, la tiranía y el despotismo.
- Defender los derechos humanos.
- Practicar, en su forma exotérica, los ideales caballerescos.
- Trabajar con todas sus fuerzas en adquirir el conocimiento de las maravillas de la naturaleza y de la filosofía.
- Estudiar, en su forma exotérica, las Siete Artes y Ciencias Liberales.

Objetivos esotéricos:

- Reconocer que el cuerpo humano es una metáfora del Universo, y viceversa.
- Caminar por el Sendero de la Dualidad, integrar y reconciliar los pares de opuestos, el blanco y el negro.
- Practicar, en su forma esotérica, los ideales de la Caballería.
- Buscar, interior y exteriormente, el Grial, y recuperarlo para la tradición y el simbolismo masónicos.

- Desarrollar la función psicológica del sentimiento, y poner en práctica las consecuencias de tal logro.
- Practicar la meditación silenciosa, y utilizarla como una vía para sublimar y exaltar las acciones exteriores.
- Llevar a cabo acciones exteriores tales que transmuten y eleven los pensamientos interiores.
- Ejecutar cuanto prescribe la Escala Misteriosa.
- Estudiar, en su forma esotérica, las Siete Artes y Ciencias Liberales.

Leyenda: «Según la Leyenda del Grado, la Orden de Caballeros del Templo comprendía un Colegio de «Santos» que profesaban la doctrina secreta aprendida en Oriente» (Sebastiani).

Apenas concluida la primera Cruzada, creado el reino de Jerusalén y elegido Balduino I como su segundo rey, tras la muerte de su hermano Godofredo de Bouillon, algunos de los caballeros que habían participado en la Cruzada decidieron quedarse a defender los Santos Lugares y a los peregrinos cristianos que iban a ellos.

Balduino I necesitaba organizar el reino y no podía dedicar muchos recursos a la protección de los caminos, porque no contaba con efectivos suficientes para hacerlo. Esto llevó al rey a conceder a esos caballeros un lugar donde reposar y mantener sus equipos, otorgándoles derechos y privilegios, entre los que se contaba un alojamiento en su propio palacio, que no era sino la Mezquita de Al-Aqsa, que se encontraba incluida en lo que en su día había sido el recinto del Templo de Salomón. Y cuando Balduino abandonó la mezquita y sus alrededores como palacio para fijar el trono en la Torre de David, todas las instalaciones pasaron, de hecho, a los Templarios, que de esta manera adquirieron no sólo su cuartel general, sino también su nombre.

La fundación efectiva de la *Orden de los Pobres Caballeros de Cristo* (en latín, *Pauperes Commilitones Christi Templique Solomonici*), comúnmente conocida como los *Caballeros Templarios* o la *Orden del Temple* (en francés, *Ordre du Temple* o *Templiers*), tuvo lugar en 1118 ó 1119 por nueve caballeros franceses liderados por Hugo de Payens. Fueron reconocidos inicialmente por el Patriarca Latino de Jerusalén, Garmond de Picquigny, el cual les dio como regla la de los canónigos agustinos del Santo Sepulcro⁶⁰. Aclaremos que, realmente, no hay pruebas de la existencia histórica real de Garmond o Garimont.

Una vez fundada la Orden, el Rey Balduino se ocupó de escribir cartas a los reyes y príncipes más importantes de Europa a fin de que le prestaran su ayuda. La Orden fue bien

⁶⁰ Algunos autores, entre ellos J. Palou, han afirmado que, en sus inicios, la Orden Templaria fue meramente un grupo exotérico, y que su esoterismo recién le fue aportado por Robert de Craon, su segundo Gran Maestro. No existen pruebas históricas que corroboren esta afirmación, pero la misma es válida para indicarnos que no todo lo relacionado con el Temple es masónica o esotéricamente valioso. De todas formas, no deja de ser llamativa la relación que podemos hallar entre los Nueve Templarios fundadores (Hugo de Payens + ocho Caballeros), y los Elegidos de los Nueve del Rito Escocés (Johaben + ocho Elegidos). Ahora bien, si en la fundación del Temple existió alguna intención simbólica vinculada al número *nueve*, o si simplemente los masones franceses del siglo XVIII tomaron un hecho histórico y lo utilizaron para construir el simbolismo de un grado, es algo que no podemos establecer.

recibida no sólo por el poder temporal, sino también por el eclesiástico, ya que fue el Patriarca de Jerusalén la primera autoridad de la Iglesia que la aprobó canónicamente.

Nueve años después de la fundación, en 1128, se reunió el Concilio de Troyes, que se encargaría de redactar la regla para la recién nacida Orden de los Pobres Caballeros de Cristo. En el mencionado Concilio, el Gran Maestre Hugo de Payens expuso ante la asamblea las necesidades de la Orden, y se decidieron artículo por artículo hasta los más mínimos detalles, desde los ayunos hasta la manera de llevar el peinado, pasando por rezos, oraciones e incluso armamento.

Por lo tanto, la regla más antigua de la que se tiene noticia es la redactada en ese Concilio. Escrita casi seguramente en latín, estaba basada hasta cierto punto en los hábitos y usos previos al Concilio; las modificaciones principales vinieron del hecho de que, hasta ese momento, los templarios estaban viviendo bajo la Regla de San Agustín y el concilio los cambió a la Regla Cisterciense (que era la de San Benito modificada) y que profesaba San Bernardo de Claraval. Los privilegios de la Orden fueron confirmados por las bulas *Omne datum optimum* (1139), *Milites Templi* (1144) y *Militia Dei* (1145).

En ellas, de manera resumida, se daba a los Caballeros Templarios una autonomía formal y real respecto de los Obispos, dejándolos sujetos tan sólo a la autoridad papal; se les excluía de la jurisdicción civil y eclesiástica; se les permitía tener sus propios capellanes y sacerdotes, pertenecientes a la Orden; se les permitía recaudar bienes y dinero de variadas formas (por ejemplo, tenían derecho de óbolo —esto es, las limosnas que se entregaban en todas las iglesias— una vez al año).

Además, estas bulas papales les daban derecho sobre las conquistas en Tierra Santa, y les concedían atribuciones para construir fortalezas e iglesias propias, lo que les dio gran independencia y poder.

La Orden dual: todas las ropas usadas por los Templarios, incluyendo el jergón, las sábanas, etc., estaban surcadas por rayas blancas y negras, los colores distintivos de la Orden, y que los Kadosh modernos han heredado.

Todo en el Temple respondía a una división binaria, desde el simple hecho de tener una sola escudilla por cada *dos* Caballeros, hasta la clasificación general de la Orden en dos grandes clases o categorías.

| Clase I | Clase II |
|----------------------|---------------------------------------|
| Capellanes | Sargentos de servicio doméstico |
| Caballeros monjes | Siervos de explotación de las tierras |
| Caballeros seculares | |
| Sargentos de armas | |
| Hermanos de Oficio | |

El simbolismo: si bien realmente los Templarios utilizaron diferentes estilos de cruz, la *cruz paté* o *cruz patada* ha quedado como una de las *marcas* características de la Orden. Desde un punto de vista religioso, se han interpretado los cuatro brazos de esta cruz como los cuatro Evangelios. Sin embargo, una lectura alquímica los toma como símbolos de los cuatro “elementos”. Y una visión más filosófica los asimila a los cuatro puntos cardinales, de donde la cruz paté representa el *origen* abriéndose a la manifestación de la plenitud del Universo. En cualquier caso, esta cruz indica una *cuaternidad*, algo completo, una totalidad.

Otros han interpretado la cruz patada como la fusión de la cruz con la espada.

Estrictamente hablando, la cruz paté (más correctamente *pattée*), debería ser más ancha en los extremos que en el centro de sus cuatro brazos, lo que determina ocho puntas, y su calificación de «*cruz octogonal*». Por ello, algunos la creen derivada de la vieja rueda drúidica de ocho radios⁶¹.

Otra interpretación refiere que las ocho puntas de la cruz, más su centro, conducen al número nueve, recordando los nueve fundadores de la Orden del Temple, cuya organización, a su vez, estaba dividida en nueve provincias. Al respecto, numerosos edificios Templarios son de forma octogonal, siendo su centro geométrico el noveno punto.



El *Beaussant* («la bella enseña», el concepto de “Belleza”, paralelo al de “Amor”, es fundamental para la caballería en general y para el Kadosh en particular) era el estandarte del Temple, y consistía en dos franjas horizontales: negra y más estrecha la de arriba, blanca la inferior. Algunos creen que el uso de esta bandera deriva de una leyenda

⁶¹ La cruz druida de ocho radios correspondía al ciclo anual, que era señalado por los antiguos celtas con ocho festividades simbólicas, determinadas empíricamente por la posición del Sol.

vinculada con Alejandro Magno, quien supuestamente poseía un estandarte mágico, blanco y negro, capaz de transformar la noche en día, y viceversa⁶².



Uno de los mayores misterios asociados con los Caballeros Templarios fue la figura conocida como “Bafomet”. En general, el Bafomet parece haber sido la imagen de un hombre barbudo, a veces bifronte o trifronte.

En el portal de la iglesia de Santa María, en el barrio templario de París, se ve un diablillo barbudo, con cuernos y alas, mitad animal y mitad mujer. Se dice que esta es una imagen del Bafomet. Nosotros pensamos, como ya lo hemos afirmado en otros grados, que Bafomet es el dios *Pan*, la Naturaleza, la fuerza de vida en su estado primigenio, intuitivamente sabia pero a la vez violenta y salvaje.

El tres, el triángulo y el nueve constituyeron la base de la simbología numérico-geométrica del Temple. Existe, por lo tanto, una coincidencia entre las estructuras arquitectónicas y geométricas que caracterizan las Iglesias fundadas por el Temple con la tradición operativa masónica.

Las relaciones con el Islam: con el paso del tiempo, por el hecho de tener su residencia en el Templo de Salomón, los Templarios fueron denominados *Milites Templi Salomonis*

⁶² Se decía que delante de Alejandro Magno caminaba el día más brillante, y que a sus espaldas quedaba siempre la más tenebrosa oscuridad. Hoy podemos interpretar estas leyendas como una comprensión profunda del concepto de la dualidad: el blanco y el negro, la noche y el día, pueden transformarse el uno en el otro, y las dos columnas, Jakim y Boaz, juegan un juego caleidoscópico en el que por momentos parecen oponerse, por momentos unirse y, bajo ciertas condiciones, intercambiar sus roles y funciones. Algunos interpretan la palabra «baussant», «beaument» o «beaussant» como: «*tengo mi parte de blanco y de negro*».

(Caballeros del Templo de Salomón). Este término subraya nuevamente la esencial asociación existente entre el Temple y las cofradías de constructores medievales.

Es sabido que las relaciones del Temple con el Islam fueron ambiguas. Templarios y musulmanes se combatieron y asesinaron mutuamente; sin embargo, existieron importantes puntos de contacto entre el Temple y algunas agrupaciones islámicas, tales como los *haschichin* o “asesinos” ismaelitas.

Ambas órdenes estuvieron en contacto en Siria antes de 1128, y utilizaban el blanco y el rojo entre sus colores simbólicos principales. La similitud entre las dos agrupaciones puede apreciarse en el cuadro siguiente, que detalla su organización externa.

| Templarios | Haschichin |
|------------------------|---|
| Gran Maestro | Sheikh-al-Djebal (“Señor de la Montaña”) |
| Grandes Priores | Day-al-Kebris (“Grandes Emisarios”) |
| Priores | Days |
| Caballeros | Rafiks (“Compañeros”) |
| Escuderos | Fidayis (“Devotos”) |
| Pajes y criados | Lassiks |
| Aspirantes | Creyentes |

En 1291, los musulmanes conquistaron San Juan de Acre, última ciudad cristiana de Tierra Santa. La caída del último bastión cristiano acarreó un cierto desprestigio para las órdenes militares, particularmente para el Temple. Si la función primordial de las órdenes consistía en proteger a los peregrinos en Tierra Santa, ¿qué necesidad había de mantener aquellas poderosas y ricas organizaciones? La situación de los templarios se tornó muy delicada.

El Gran Maestro de la Orden del Temple, Jacques de Molay, y el Capítulo General residen en Chipre, ahora su base más avanzada de cara a Ultramar; esperando la ocasión para reconquistar Tierra Santa. En Occidente, el magno edificio de la Orden parecía sólido a pesar de que la disciplina y el celo de los Hermanos se habían relajado bastante en los últimos tiempos. Su debilidad la propiciaba su gran riqueza, su poderío militar, y su numerosísima lista de propiedades.

Nada sabemos acerca de si el esoterismo del Temple, en este momento, aún continuaba activo o también había caído en franca decadencia.

Reinaba en Francia Felipe IV el Hermoso, "el rey de hierro". Este hombre inteligente y astuto, ambicioso y maquiavélico, estaba completamente arruinado. Para mejorar su situación económica intentó todo: alterar la moneda, limitar los beneficios de la Iglesia, expoliar a los judíos, exprimir la banca lombarda, devaluar la moneda... (cualquier parecido con gobernantes actuales es pura coincidencia).

Felipe se hizo con el mando de la Iglesia al tomar completamente el control del que iba a ser el nuevo Papa, Bertrand de Goth, obispo de Comminges. El nuevo Papa, Clemente V, fue coronado en Lyon el 15 de noviembre de 1305. Para Felipe, controlar el poder y los

bienes de la Orden del Temple era difícil pero no imposible, puesto que los templarios estaban subordinados al Papa y éste lo estaba, virtualmente, a Felipe el Hermoso, desde que accediera a trasladar la Santa Sede a Avignon.

Felipe IV proseguía con sus artimañas; intentó introducir a uno de sus hijos en la Orden, para que llegase a Gran Maestre. Luego, intentó fusionar el Temple y la Orden Hospitalaria. Jacques de Molay se opuso a este último proyecto en un memorándum presentado al Papa, lo que irritaría profundamente a Felipe. A partir de este momento se levantó la veda para la caza y captura de la Orden del Temple.

Clemente V manda venir desde Chipre a Jacques de Molay, en 1306. El Gran Maestre, sin la menor precaución, se presenta en París acompañado de algunos grandes oficiales de la Orden y con una importante remesa de oro y plata.

Son recibidos fastuosamente por el Rey, quien enseguida pide un nuevo préstamo a los templarios, que lo conceden inmediatamente. Un antiguo templario, Esquin de Floyrac, un hombre resentido que había sido expulsado de la Orden, se dirige a Jaime II de Aragón con horribles denuncias contra los templarios. Como el aragonés no le concede el menor crédito, marcha a Francia para repetir las acusaciones ante los juristas del consejo real.

Felipe el Hermoso y su calculador canciller Guillermo de Nogaret lo escuchan interesados. No les resulta difícil dar con otros antiguos templarios expulsados de la Orden y dispuestos igualmente a difamarla.

El 14 de septiembre de 1307 circuló la orden de arrestar y entregar a la Inquisición a todos los templarios de Francia. En la requisitoria de detención se sugiere a los oficiales del rey la práctica de la tortura para que los reos confesaran las acusaciones. El cuestionario del inquisidor quedó establecido en los siguientes puntos:

- Que renegaban de Cristo y escupían sobre la cruz en la ceremonia de admisión en la Orden.
- Que en esta ceremonia se intercambiaban besos obscenos.
- Que los sacerdotes de la Orden omitían las palabras de la Consagración.
- Que practicaban la sodomía.
- Que adoraban ídolos.
- Que se confesaban mutuamente y que el presidente del Capítulo perdonaba los pecados.

La orden de detención llevaba la requisitoria del inquisidor de Francia, Guillermo de París, casualmente confesor del rey.

Los interrogatorios fueron de diferente clase. Al Gran Maestre, y los oficiales de la cúpula templaria, se les interrogaba con sutileza, con diálogo no exento de violencia, a veces con la tortura. Para el resto de los templarios el nivel de aplicación de la tortura fue brutal y sistemático, confesando todo lo que se les pedía, confesiones que fueron extensamente difundidas; los que prefirieron la muerte al deshonor o no soportaron la tortura, fueron hechos desaparecer discretamente.

Jacques de Molay declaró su culpabilidad de todos los cargos presentados y además accedió a hacerlo públicamente; envió cartas a todos los prisioneros recomendando la

confesión. En 1311 el Concilio de Vienne acordó la suerte de los templarios procesados, y el Papa Clemente V mando suprimir la Orden en 1312. El 18 de marzo de 1314 el Gran Maestre, tras siete años de prisión y tortura, fue conducido junto con otros notables de la Orden, al atrio de la catedral de Nôtre Dame de París.

En aquel marco solemne el tribunal dictó sentencia condenatoria. Jacques de Molay y los otros grandes dignatarios templarios fueron condenados a cadena perpetua. Pero de Molay reaccionó proclamando que las herejías imputadas a los templarios eran completamente falsas, e invitó a los culpables de todo aquello a unirse, en el plazo de un año, al juicio divino. Aquella misma tarde Jacques de Molay y otros treinta y seis templarios fueron quemados en la hoguera, en una isla del Sena.

El papa Clemente V falleció apenas transcurrido un mes de la muerte del Gran Maestre. Ocho meses más tarde lo seguía a la tumba Felipe IV el Hermoso. La misma oscura suerte corrió el canciller Nogaret. Enguerand de Marigny, el siniestro ministro de finanzas del rey, murió ahorcado al año siguiente. Froyrac, el templario traidor, murió apuñalado.

De un modo u otro todos los actores de este drama desaparecieron del escenario en cuanto cayó el telón; como si el grito de de Molay pidiendo venganza hubiera sido realmente escuchado. Si todas estas muertes fueron meras coincidencias, o si la Orden del Temple generó una “venganza” sistemática, nadie lo sabe.

Las reacciones de los monarcas de las diferentes provincias templarias fueron muy diversas y en ningún caso se les dio el trato criminal que les otorgó Felipe IV.

En Inglaterra los templarios guardaron la pena de perpetua penitencia, según el Concilio de Londres, la que cumplieron en la paz e intimidad de los claustros, sin la menor violencia.

En Italia los templarios fueron interrogados y torturados, hasta que, finalmente, los Concilios de Ravena y Pisa los declararon inocentes.

En Portugal los miembros de la extinta Orden del Temple formaron la Orden de Cristo, que mantiene su existencia en nuestros días.

En Alemania, el Sínodo de Maguncia les dictó sentencia absolutoria. Los templarios alemanes se dispersaron por el mundo, si bien la mayoría encontró fraternal acogida en la Orden Teutónica.

En España la historia fue diferente según las distintas regiones pero, en general, los bienes de los Templarios fueron expoliados y usurpados, incorporándose al tesoro de la Orden de Malta o a las coronas respectivas.

Después de la extinción de la orden del Temple, Europa se sumió en una etapa verdaderamente catastrófica. El continente fue desgarrado por múltiples guerras, dando lugar al período conocido como la Guerra de los Cien Años.

Una breve historia del Templarismo masónico: existen cuatro corrientes masónicas que afirman derivar de la antigua Orden del Temple, a saber:

- Los que reconocen a J.M. Larmenius como sucesor de De Molay. De esta rama deriva la Orden del Templo que tuvo activa presencia en Francia durante el siglo XIX y principios del siglo XX.

- Aquellos que reconocen a Pedro D'Aumont como el sucesor del Gran Maestro. Según Mackey, de aquí derivaría el Rito de la Estricta Observancia y los Templarios alemanes en general.
- Los que afirman derivar del conde Beaujeau, sobrino de De Molay. Según la leyenda, Beaujeau reunió las cenizas de de Molay y las enterró en Estocolmo, donde se erigió un monumento al último Gran Maestro. Los Templarios suecos afirman tener su origen en Beaujeau, y que este es el origen del Rito Sueco de Altos Grados.

La cuarta rama es, para nosotros, la más interesante. Comprende a aquellos que no reconocieron ninguna de las autoridades precedentes, y para quienes Larmenius, D'Aumont o Beaujeau no estaban calificados como sucesores de De Molay. Esta rama se dividió en dos: la corriente inglesa y la escocesa.

Y esta última en tres: la Orden Real de Escocia, los Templarios Masónicos de Escocia y el Capítulo de Arras, en Francia. Dentro de este jeroglífico de Ritos y Órdenes, parece que este último fue el origen del grado de Kadosh.

La historia o Leyenda del Capítulo Primordial de Arras comienza con un grupo de Templarios escoceses que se pusieron bajo la obediencia de David Seaton. Posteriormente, estos Templarios, ya incorporados a la francmasonería, se nuclearon en torno a Carlos Eduardo Estuardo, llamado «El Pretendiente». Este fundó, el 15 de abril de 1747, en la ciudad francesa de Arras, el «*Capítulo Primordial Soberano de la Rosa Cruz, con el distinguido título de Jacobita Escocés*». De este Capítulo emanaron la mayoría de los Altos Grados Escoceses, y quedó institucionalizado el Templarismo Masónico. Entre los Altos Grados referidos siempre destacó, naturalmente, el de Caballero Kadosh.

En 1758 se estableció en París un cuerpo denominado «*Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente*», cuyo símbolo era el águila de dos cabezas. La historia de este cuerpo es una sucesión de cismas y luchas internas que no nos interesan en este momento. Sin embargo, debemos a este Consejo un hecho importante: la fundación del Rito de Heredom o de Perfección en 25 grados, del que luego emanaría el Rito Escocés en 33 grados. Entre estas 25 luces, el Caballero Kadosh ocupaba el lugar número 24. De aquí deriva, finalmente, el grado que se practica en la actualidad.

Existe, sin embargo, una objeción a lo afirmado previamente. Según algunos investigadores, en 1743, es decir, cuatro años antes de la fundación del Capítulo de Arras, existía en Lyon, Francia, un grado conocido como *Pequeño Elu* (Pequeño Elegido), que ya contenía en germen el espíritu del Kadosh, y del que este último sería sólo el desarrollo. Quizás esto se relacione con lo que decíamos en la Introducción acerca de que la simbología Templaria fue una adición a un grado ya existente, y que el Kadosh, en su esencia, precede al Templarismo Masónico.

¡De todas formas, estamos muy lejos de saber la verdad en esta materia!

Título de la asamblea: se denomina genéricamente *Consejo*; sin embargo, la verdadera Asamblea de Kadosh es la que tiene lugar en la Cámara Azul (el *Areópago*) y en la Cámara Roja (el *Senado*). En esta última, el grado 30° se reúne «*en toda su plenitud*», y el Maestro se denomina *Tres Veces Poderoso Gran Maestro o Gran Comendador*. Representa, como es habitual, a Federico II, Rey de Prusia.

Los Hermanos se titulan genéricamente *Caballeros*. En el Senado, es permitido el «trato familiar» entre los Caballeros, lo que alude al establecimiento de una fraternidad más profunda, que trasciende las formalidades. Las columnas se denominan *Campamentos*.

Oficiales: son Oficiales de un Consejo de Caballeros Kadosh:

- El Maestro (Gran Comandante o Gran Comendador), que se sienta en el Oriente. Algunos Rituales lo denominan Gran Maestro o Tres Veces Poderoso Gran Maestro, título que, como dijimos previamente, debería adquirir sólo en el Senado.
- El Primer y el Segundo Tenientes, en el Occidente. Desempeñan roles equivalentes al Primer y Segundo Vigilante de las Logias Simbólicas.
- El Gran Canciller y el Gran Arquitecto, que se sientan respectivamente a derecha e izquierda del Maestro. Algunos reemplazan al Gran Arquitecto por el Caballero de la Elocuencia (Orador).
- El Introdutor o Gran Mariscal, al Norte.
- El Gran Maestro de Ceremonias, al Norte.
- El Gran Tesorero, hacia el Noreste.
- El Gran Secretario, hacia el Sudeste.
- El Gran Capitán de Guardias, en el Sur.

Resultan en total 10 Oficiales, posiblemente en consonancia con los 10 Sephiroth de la Cábala, el “*sendero hacia el infinito*”. A los que pueden agregarse todos los Expertos, Guardias y Centinelas que se consideren necesarios.

Vestimenta: los Rituales de Kadosh conceden gran importancia a las decoraciones con las que se honran los Caballeros. Se dice que el objetivo de las mismas es otorgar a la Asamblea un «grave e imponente aspecto», aunque, en realidad, la razón fundamental es generar en los Caballeros la vivencia profunda de su condición exterior de Templarios, e interior de Kadosh.

Las decoraciones del Caballero Kadosh se componen de una túnica blanca con vivos negros, en forma de dalmática, y siete implementos:

- El mandil
- La banda
- La joya
- La cinta
- El cinturón
- La espada
- Los guantes

Mandil: existen muchas variantes, en la imagen siguiente vemos una de las versiones más aceptadas.



Cassard menciona una variante que considera contraria al uso del Rito Escocés, pero que nosotros juzgamos muy interesante. Consiste en representar una serpiente de tres cabezas, y sobre ella la Escala Misteriosa de los Kadosh. Este es un conjunto simbólico de gran riqueza, superior incluso al que encontramos en la regalía más habitual.

Cordón: es una cinta de moaré negro, con bordes de encaje de plata, llevado en forma de banda, de izquierda a derecha. Las letras K.º. y H.º. están bordadas en seda escarlata en la parte delantera del cordón. Se dice que representan las iniciales de las palabras hebreas correspondientes a “*Casa del Temple*”. Se bordan también en el cordón dos cruces teutónicas y un águila bicéfala, con sus alas extendidas, y un puñal en sus garras. Las dos cabezas del águila y la hoja del puñal son de oro.

Puñal: todos los Caballeros portan un puñal. El mango del mismo es ovalado, mitad blanco y mitad negro, dual como la visión del Universo que sostienen los Kadosh.

Joya: es un águila de dos cabezas, con las alas extendidas, apoyada sobre una cruz teutónica. El águila es de plata, y la cruz, de oro, esmaltada de color rojo. Se dice que el águila es el “*atributo mayor*” de la joya, y la cruz el “*atributo menor*”.

Cinta: en los Estados Unidos se utiliza una banda para la cabeza de moaré negro, con borlas, posiblemente como sustituto del sombrero utilizado en otras épocas. Dicho sombrero era de fieltro negro, con una pluma roja de avestruz, colocada en el lado izquierdo, terminada en su parte baja por una cruz teutónica de oro, y teniendo el sombrero un sol radiante en el centro.

Cinturón: es de cuero negro, con una hebilla en forma de cruz teutónica.

Espada: está vinculada al cinturón por una cadena de oro. La vaina de la espada es negra.

Guantes: blancos.



Una versión muy antigua de las decoraciones de este grado (Vuillaume, 1822)

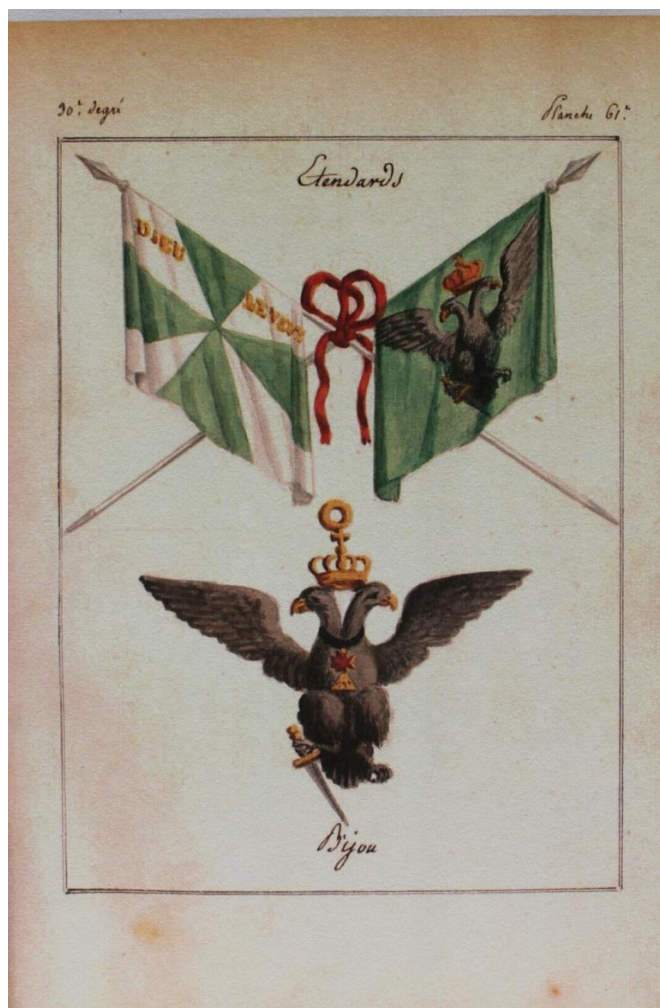
El “traje ritual” y el “traje común”: la descripción anterior corresponde a lo que podríamos denominar el «traje Ritual» del grado, y es la decoración más tradicional del Kadosh. El «traje común» es negro con una faja encarnada y una banda negra, de la que pende el puñal, y puede utilizarse en Tenidas ordinarias, pero nunca en las Iniciaciones.

La **“observancia antigua y rigurosa”**: a pesar de la regalía descrita previamente, la «*observancia antigua y rigurosa*» para este grado es la vestimenta Templaria tradicional, con cota de malla, yelmo, botas y casco («*pantalones muy ajustados de casimiro blanco, sobre ellos botas amarillas de Marruecos, que llegan hasta mitad de la rodilla, atadas con un lazo dorado, con borlas de seda blanca y espuelas doradas*»). Esta vestimenta podría usarse ocasionalmente, en grandes solemnidades.

Estandarte del grado: es, por un lado, verde, con una cruz teutónica encarnada; por el otro, blanco con un águila negra, de dos cabezas, con un puñal en las garras y la divisa: *Vincere aut Mori* («*Vencer o morir*»), bordada en plata. El águila tiene el pico y las uñas de oro.

Algunos indican que la divisa cruza el estandarte desde la esquina superior izquierda hasta la inferior derecha. En la esquina superior derecha hay una cruz teutónica roja, en la esquina inferior izquierda se repite, en tamaño pequeño, el águila de dos cabezas, pero ahora sin corona.

Además, en todo Consejo debe hallarse el *Beaussant*, la insignia templaria blanca y negra.



El estandarte y la joya del grado, en la versión de Vuillaume (1822)

Decoración del Templo: el Templo del grado 30° está conformado por un vasto conjunto de Cámaras, a saber:

- La Cámara Negra o de los Jueces (también llamada Vestíbulo), que conduce a
- La Caverna, que desempeña un rol similar al del Cuarto de Reflexión
- La Cámara Blanca («El Atrium»)
- La Cámara Azul («La Antesala»)
- La Cámara Roja («el verdadero Templo del Kadosh»)
- La Cámara Negra y la Cámara Blanca constituyen el *Consejo*; la Azul, el *Areópago*, y la Roja, el *Senado* o *Forum*.

La Cámara Negra o de los Jueces: es una pieza pequeña, tapizada tal como indica su nombre, e iluminada por una sola lámpara, de forma triangular, que cuelga del techo. Comunica con otra pieza, preferentemente un subterráneo (“La Caverna”), a la que se desciende por nueve escalones (recordar un simbolismo similar en el Elegido de los Nueve).

Habrán en la Cámara Negra cinco «Jueces», vestidos de negro y enmascarados, cada uno con una espada flamígera en la mano. Cuando el Consejo se reúne en esta Cámara, todos los asistentes deberán estar vestidos de negro, con la cabeza cubierta por una capucha, siendo la posición Ritual ambos brazos cruzados sobre el pecho, al estilo del Caballero Rosacruz, y representando así con su propio cuerpo dos espadas o dos puñales cruzados.

La Caverna: está completamente a oscuras, sólo la ilumina la antorcha del guía que conduce al Candidato, durante la Iniciación. Al fulgor de esta antorcha puede verse una piedra tumularia, y encima de esta un ataúd cubierto con un paño negro, dentro del que yace tendido uno de los miembros del Areópago, amortajado con un lienzo blanco.

Al pie del ataúd, sobre la losa sepulcral, se ven tres calaveras. La del centro está colocada sobre un almohadón cubierto con gasa negra; ciñe una corona de hojas de laurel y de siemprevivas. Supone ser la calavera de Jacques de Molay. La de la izquierda representa a Felipe el Hermoso, y por ello ciñe una corona real, flordelisada. La de la derecha, coronada con la tiara papal, supone ser la de Clemente V.

En el ángulo derecho de la Caverna, hay una banqueta para el Candidato; frente a esta, en el muro, destaca en grandes caracteres blancos la inscripción: «*Todo aquel capaz de vencer a los terrores de la Muerte es digno de ser Iniciado en los Grandes Misterios*», o una expresión similar.

En el centro de la Caverna habrá un altar toscó, y un Libro abierto sobre él. Cerca del Altar habrá un gong.

En uno de los extremos de la Caverna, está disimulada una puerta de escape por la que, en el momento oportuno, desaparece el Caballero que yace tendido en el ataúd, sin que el Candidato pueda advertirlo. La escalera que pone en comunicación la Caverna con la Cámara Negra debe estar custodiada por un Caballero armado a la usanza Templaria clásica, es decir, con la “*observancia antigua y rigurosa*”, incluyendo túnica, cota de malla, espada, escudo y yelmo. Su rostro debe estar oculto por este último, que funciona

aquí (y funcionaba también en la antigua Caballería) no solo como protección, sino también como *máscara*.

La Cámara Blanca: está tapizada como indica su nombre, y flanqueada por columnas rojas y negras. En el centro de la Cámara hay dos altares de forma cúbica; sobre uno de ellos arde una urna de espíritu de vino, que ilumina el local y, sobre el otro, un pequeño brasero, encendido, con una pátera de incienso a su lado.

Al Oriente, debajo del dosel, hay un triángulo equilátero con la punta hacia abajo. De dicho vértice pende un águila mitad blanca y mitad negra, con las alas desplegadas, sosteniendo una espada entre sus garras.

En esta Cámara sólo puede penetrar el Gran Sacrificador; los demás Caballeros permanecen en el exterior, presenciando la Ceremonia de Iniciación por unos pequeños orificios practicados en el muro que rodea la Cámara. El Candidato penetra en la Cámara Blanca conducido de la mano por el Caballero Gran Introdutor, llevando la cabeza y el rostro cubiertos por un velo negro.

La Cámara Azul: es el Areópago o Cámara de Examen. Está tapizada de azul, mientras el techo representa la bóveda celeste, sembrada de brillantes estrellas, «*que recuerdan las leyes que gobiernan el Universo, cual manifestación de la trascendencia*». La Cámara Azul se encuentra dividida transversalmente en dos partes iguales por medio de una gran cortina.

Al Oriente, sobre un estrado elevado siete gradas, se hallan repartidos siete sitials, en semicírculo. El central, que se encuentra más hacia el fondo, es el del Maestro. El sillón de este último se halla cobijado por un dosel azul sembrado de estrellas, y rematado por el estandarte blanco y negro de los Kadosh.

Delante de este sitial se eleva un altar, sobre el que se advierten: una balanza, una espada tendida sobre sus patillos, el Libro de las Constituciones del Consejo y, sobre este último, dos puñales cruzados. Al Oriente, Norte y Sur de este altar hay tres candelabros negros, de tres brazos cada uno, completando nueve luces, como los nueve fundadores de la Orden del Temple.

Las luces serán grandes blandones de cera amarilla, y los candelabros llevan lazos de crespón negro.

La Cámara Roja: es la que constituye el Senado. Poéticamente, se la denomina el «*Camino hacia el Infinito*». Se halla tapizada de carmesí, destacándose el brillante trono que resplandece en el Oriente. Dicho trono se halla cobijado debajo de un dosel de terciopelo negro galoneado de plata y guarnecido de numerosas calaveras traspasadas por un puñal, alternadas con cruces teutónicas también bordadas en plata.

En el fondo y en la parte superior del dosel hay un triángulo de oro con la punta hacia abajo, de cuyo vértice inferior pende el águila blanca y negra de los Kadosh, coronada, llevando la Espada Flamígera entre sus garras. Sobre el pecho, pendiente de una cinta negra, el águila lleva una triple cruz patriarcal seguida por un triángulo equilátero, en cuyo centro destaca la palabra *Adonai*, rodeada por la inscripción: *Nec proditor, nec proditur, innocens feret*.

Junto al Trono, se destacan el Beaussant y el estandarte de los Kadosh.

Hacia el Occidente se eleva un Mausoleo de mármol, con la forma de una pirámide truncada. Lo corona una urna funeraria, ceñida de laurel y semicubierta por un gran crespón negro. Al pie de la urna hay, a la derecha, una corona real, y a la izquierda, una tiara pontifical.

En cada uno de los cuatro ángulos del Mausoleo hay una cazoleta de bronce sostenida por un trípode, llena de espíritu de vino encendido, que alumbran la Cámara con grandes y azuladas llamas. Dos Heraldos, provistos cada uno de una maza de armas, custodian el monumento fúnebre.

El Altar de los Juramentos se encuentra adelante del Mausoleo, pero sin llegar al centro del Templo. Lo rodean nueve blandones de cera amarilla. Entre el Altar de los Juramentos y el Oriente se encuentra la Escala Misteriosa de los Kadosh.

La Escala Misteriosa: según los distintos Rituales, la forma y las características de la escala varían mucho. Algunos dicen que es “en forma de libro”, lo que efectivamente describe su forma, pero que además presenta un profundo simbolismo esotérico. De acuerdo con Cassard, los dos montantes de la escalera se denominan Ohev Eloah («Amor a Dios») y Ohev Kerobo («Amor al prójimo»). Para no caer en errores de tipo religioso, ambos términos deberían ser analizados desde un punto de vista esotérico. Saint-Gall dice que las expresiones correctas son: Ohev Eloah (aleph; hé; beth – aleph; lamed; vav; hé) y Ohev Kerovo (aleph; hé; beth – cuf; resh; beth; vav), y que constituyen una re-traducción al hebreo de los términos griegos *philotheos* y *philadelphos*, respectivamente,

Siguiendo a Cassard, con algunas modificaciones, los siete escalones del primer montante o primer ramal serían:

- Tsedakah (tsadik – daleth – cuf – hé; realmente es la forma femenina de Tsedek, con el significado de *Iustitiae; Justicia*)
- Schor-laban (correctamente Shor Lavan; shin; vav; resh – lamed; beh; nun final; *Bos Albus, Innocentia; Buey Blanco, Inocencia, originalmente “Vida”, también interpretado como un Nombre Divino*)⁶³
- Mathoc (correctamente Mathok o Matok; mem-tav-vav-cuf; *Dulcis, vel Dulcedo; Dulce, o de la Dulzura*)
- Emounah (aleph-mem-vav-nun-hé; *Fides, Firmitas, Veritas; Fidelidad, Firmeza, Verdad; o La Fuerza de la Fe está en la Verdad; originalmente Emeth, Verdad; también refiere a la confianza, honestidad*)
- Amal Saghi (ayin; mem; lamed – shin; guimel; iod; aleph; *Labor magnus; Gran Trabajo; La Gran Obra. En el contexto de la Leyenda Templaria, Gran Aflicción; Gran Miseria.*)
- Sabbal (samech-beth-lamed; *Onus; Carga, originalmente Paciencia*)
- Ghemoul Binah Thebounah (guimel; mem; vav; lamed – beth; iod; nun; hé – tav; beth; vav; nun; hé; *In medio vicissitudine prudentia; Prudencia en medio de las vicisitudes, originalmente “Sapientia”*. Saint-Gall dice que la expresión no tiene

⁶³ Desde el punto de vista de la Leyenda Templaria, las dos primeras palabras de la Escala pueden interpretarse como “*justicia para los Templarios, que son inocentes*”.

sentido en hebreo, pero que una traducción “límite” podría ser *La recompensa de la Sabiduría es la comprensión [o el conocimiento] del mundo.*)

Como puede apreciarse, estas “virtudes” comprenden una mezcla de cristianismo místico, alquimia y Leyenda Templaria, y en ellas, en el último escalón, ya advertimos la presencia de la *Sapientia*.

De abajo hacia arriba (esto se invierte en otros Rituales), el segundo montante lleva inscriptos los nombres de las Siete Ciencias y Artes Liberales:

- Gramática
- Retórica
- Lógica
- Aritmética
- Geometría
- Música
- Astronomía

Según Naudon, esto simboliza “*la concordancia entre las facultades del alma y las disciplinas del espíritu, convergiendo en el pináculo supremo del Conocimiento, es decir el Absoluto*”.

La Escala Misteriosa deberá permanecer oculta bajo un manto hasta el momento oportuno de la Iniciación. Con relación a su simbolismo, algunos opinan que el punto en donde se unen los dos montantes de la Escala sería un “octavo nivel”, el plano de la Iluminación, donde se alcanza la *Sapientia* por la fusión de las “virtudes” con el conocimiento.

Algunos Rituales, de inspiración gnóstica, han modificado las denominaciones de los siete escalones en la siguiente forma: de abajo hacia arriba, en el primer montante: Yaldabahot; Yao; Adonai Melech; Eloí; Sabaoth: Orái; Astaphaios; en el segundo montante, de abajo hacia arriba los siete “planetas” de los antiguos: Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter y Saturno.

Para que pueda apreciarse el carácter gnóstico del Ritual, copiamos las invocaciones correspondientes a los montantes de la Escala:

¡YALDABAOTH! Oh, primero y séptimo, nacido para mandar con poder, espíritu principio de pura inteligencia, obra perfecta a los ojos del Padre y del Hijo, presentándote en este recinto el Pentagrama, signo de Vida, abro la puerta que tu Poder ha cerrado al mundo y entro libremente en tu dominio.

¡YAO! Tú que presides los misterios del Padre y del Hijo, Yao que brillas en la noche, que ocupas el segundo lugar, que eres el primer maestro de la muerte, que eres parte de lo puro, en ti presento esta señal y paso rápidamente por vuestros dominios después de haber vencido por la palabra de Vida lo que nació de ti.

¡ADONAI MELECH! Salve, Adonai Melech, Señor y Rey, Primer Poder que es preservado por el espíritu de la Providencia. He aquí que salgo de aquí abajo, portador de la Luz del Hijo y del Padre.

¡ELOI! Líder de la segunda puerta, recíbeme. Aquí está el símbolo de tu madre, este Pantáculo en el que están escondidos los poderes.

¡SÁBAOTH! Príncipe de la quinta región, Lord Sabaoth, primer órgano de la creación, cuyo Pantáculo nos libera, recíbeme al ver este símbolo puro contra el cual sabría prevalecer tu genio; está hecho según la imagen del Tipo; es el Cuerpo entregado por el Pantáculo.

¡ORAI! Tú que tienes en tu poder la primera puerta porque vences a las murallas de Fuego, déjame pasar ya que ves el símbolo del poder aniquilado por el letrero de madera de la vida.

¡ASTAFAIOS! Jefe de la última puerta, genio del primer principio del Agua, madre de toda la creación, admite a un iniciado que se ha purificado por el Pneuma de Sofía.

Entre los tres mundos, el hombre se sitúa en el plano medio. Conecta el mundo visible con el Principio invisible por el conocimiento de la Ley. La naturaleza del hombre participa de lo absoluto y lo relativo. Es la esencia mediadora entre lo Absoluto y lo relativo. La vida es el medio a través del cual lo relativo adquiere su propio ser.

Horas de trabajo:

Para abrir: *A la entrada de la noche, la hora del silencio.* Anotamos que, desde el punto de vista de la alquimia psicológica, permanecer en “cavernas y lugares oscuros” es encontrarse en la inconsciencia proto-originaria, empleando la terminología de Jung.

“Las sombras se extienden sobre la superficie de la tierra. El sol se ha sumergido por debajo del horizonte occidental. La luz se disipa, se acerca la noche.”

- *P.: “¿Todos los presentes comprenden los Misterios de este grado?”*
- *R.: “Sí, todos los presentes han vencido el temor a la muerte, y así han comprendido los Grandes Misterios”*

Hasta cierto punto, esto recuerda el “Consejo Nocturno de Gobernantes Secreto”, que Platón postula para su ciudad ideal en “La República”: un pequeño grupo que se reúne antes del amanecer, conformado por los espíritus más selectos, y cuya función es la de orientar las leyes de la ciudad hacia lo más digno y excelente.

Para cerrar: *Al romper el día, cuando la Luz renace.* Es decir, cuando regresa la consciencia. Por lo tanto, los trabajos, simbólicamente, se realizan en una suerte de mundo subliminal.

En la Clausura se efectúan los signos del grado, especialmente el consistente en elevar el puñal hacia el cielo. Se realizan, además, varios movimientos con la espada. Por ejemplo, al realizar el Juramento colectivo de guardar silencio sobre lo actuado, todos apuntan la espada hacia el centro del Templo.

Los debates: si bien todos los debates masónicos deben revestir una gran dignidad, esto se considera especialmente importante para el Kadosh. El Maestro tiene la autoridad para,

mediante *un* golpe con el puño de la espada, restaurar el Orden («*la paz*»); mediante *dos* golpes, imponer silencio, y mediante *tres* golpes, cerrar el debate y postergar las conclusiones para la siguiente reunión.

Las reuniones del Consejo: los Consejos de Kadosh deben efectuar, como mínimo, cuatro sesiones por año.

Se realizan el 6 de enero, el viernes denominado «Santo» (el «Día de la Ascensión») y el 2 de noviembre. La cuarta sesión tiene lugar el lunes «de Pascua», y está consagrada a la elección de los Oficiales.

El origen de estas fechas parecería ser definitivamente religioso; sin embargo, no nos engañemos: el Kadosh debe ir más allá de lo superficial. Es un trabajo asignado a los Consejos, por lo tanto, estudiar las tradiciones e Iniciaciones antiguas, y vincular tales fechas con las costumbres paganas, sin limitarse a la mitología cristiana.

El 6 de enero (la Epifanía): recuerda las fiestas de Osiris, y la procesión que se efectuaba en Alejandría la noche del 5 al 6 de enero, para celebrar “el Nacimiento del Tiempo AION”.

El Día de la Ascensión: todos conocemos el significado religioso de este día, que conmemora la supuesta ascensión de Cristo al «Cielo». Pero para el Kadosh el significado es diferente, pues la «Ascensión» identifica para él el ascenso a través de los peldaños de la Escala Misteriosa. No se trata de venerar el ascenso celestial de algún personaje mitológico, sino de vivificar el ascenso interior que todo Kadosh debe realizar.

El 2 de noviembre: esta fecha coincide con las celebraciones católicas del Día de los Fieles Difuntos y de Todos los Santos. Pero también fue una festividad pagana, celebrada por los mayas y otros pueblos americanos prehispánicos. El Kadosh conmemora en ella a los Templarios muertos bajo el despotismo político y/o religioso.

El lunes de Pascua: al igual que las otras fechas referidas, la Pascua tiene un origen pagano, y remite siempre a un paso o transición. El lunes es la *luna de Pascua*, y es una fecha adecuada para la elección de los Oficiales del Consejo, que de esta manera experimenta un *paso*, una transición, hacia un nuevo ciclo de actividad.

La Asamblea General: la Asamblea General del Consejo se realiza en la fecha que acabamos de indicar, y sigue el Ritual de Tenida ordinaria, pero con más pompa y en plenitud del simbolismo. Especialmente, deben efectuarse con cuidado todos los signos y pronunciarse las múltiples frases y palabras del Kadosh, todo lo cual representa el «renacimiento» (la revivificación) del grado.

Elección e instalación de Oficiales: la elección de Oficiales se realiza en la forma usual, con bolas blancas y negras, que, en este caso, tratándose del Kadosh, revisten obviamente un significado especial. La instalación de los Oficiales electos es en forma caballeresca, por la *acolada*, tocando en el hombro izquierdo para los Tenientes, en el derecho para los restantes Oficiales, y en los dos hombros y la cabeza para el Maestro.

Las tenidas “científicas”: algunas de las tenidas del Consejo deberán estar dedicadas a la teoría y la práctica de la alquimia, y se llamarán tenidas «científicas». En ellas se discutirán los principios de la filosofía hermética, y se trabajará «en el cumplimiento de la Gran Obra».

El Ágape: es una ceremonia destinada a la celebración del amor fraternal, la concordia y la solidaridad. “*Los Caballeros compañeros comerán juntos con los Grandes Oficiales el pan del reconocimiento y beberán la copa de delicias*”. Según las versiones más antiguas, se realizan siguiendo el mismo Ritual que los ágapes del grado de Elegido Secreto, 4º Orden Capitular del Rito Francés. La única excepción es que, al clavar el puñal en la urna, se dice *Nokem* (vengador). Las tradiciones antiguas indicaban que debe realizarse el 30 de noviembre, fiesta de San Andrés, patrono de Escocia, en honor al Rito Escocés Antiguo y Aceptado⁶⁴.

La mesa tiene forma triangular, sentándose el Maestro en el punto medio de la base del triángulo. En el centro geométrico del triángulo habrá una copa de cristal verde, que representa el Grial. Toda la ceremonia recuerda a la Orden del Temple, y se realizan durante la misma siete brindis, cuyo carácter es más esotérico que los brindis que se ofrecen en los ágapes de los grados precedentes. Los brindis se dedican a:

- Salomón
- Zorobabel
- Juan de Estío
- Juan de Invierno
- Jacques de Molay
- Los Caballeros de la Orden del Temple
- Las viudas y los huérfanos de los Caballeros Templarios, dispersos por toda la faz de la Tierra

En este último brindis, el Maestro hunde el puñal en una copa llena de vino, lo eleva y deja caer gotas de vino como si fuera sangre. Luego eleva el puñal hacia el cielo, todos exclaman «*¡Nekam Adonai!*» y no beben, sino que dejan caer el contenido de sus copas en el Grial que se coloca en el centro de la mesa.

«*¡Por los Caballeros Templarios, traicionados por el Rey y por la Iglesia, por sus viudas y sus huérfanos, dispersos y separados por toda la faz de la Tierra!*»

El Maestro arroja el contenido del Grial al fuego y exclama: «*Fuego Sagrado, Alma del Universo, Principio del Mundo y de los Seres, esparce en nosotros el licor vivificante de la Gran Obra*».

Luego, llena nuevamente el Grial y hace circular la copa. Todos exclaman *Pharasch-Chol*, y el Maestro dice: «*Unidos por la Verdad, separados por la traición, reunidos por la Aspiración*».

Honores: cuando un Kadosh visita una Logia de Perfección o un Capítulo Rosacruz, se lo recibirá con los siguientes Honores simbólicos. Se retiran todos aquellos que no posean el grado 30º, se incensa abundantemente el Templo y todos los que aún permanecen en él se ponen de pie y forman la bóveda de acero, sosteniendo la espada con la mano izquierda.

⁶⁴ Aunque es justo recordar que los grados del Rito, más que en Escocia, se originaron principalmente en Francia.

Con la derecha, sostienen el puñal, apuntando hacia el corazón del Visitante, simbolizando con ello lo que habrían de efectuar si este no fuese realmente un Kadosh.

Se dirigen entonces al Visitante algunas preguntas referidas al 30°, y se le exigen los signos, toques y palabras del grado. Si todo resulta satisfactorio, el Visitante es aclamado con la batería del grado, y se le da asiento cerca del Trono del Maestro.

Como puede apreciarse, estos «Honores» no son tales, sino una forma simbólica de certificar la real condición del Visitante.

Ceremonia Fúnebre: se realiza en la Cámara Negra. Se colocan nueve velas, en tres grupos de tres, al Oriente, Sur y Occidente del ataúd, ubicado en el centro de la Cámara. Tales velas son la única iluminación.

En el extremo superior del ataúd se coloca una corona de rosas blancas, y en el inferior la insignia de la Orden y la espada del Caballero fallecido, en su vaina. Junto al féretro, hay una mesa con un símbolo de la muerte coronada de hojas de árboles perennes, rodeada de siete velas grandes, apagadas. A la cabeza del ataúd se coloca una cruz roja de gran tamaño.

Todos los asistentes deben vestirse de negro. “*Entran en la Cámara tan silenciosos como sombras*”⁶⁵.

Los Caballeros se disponen en un semicírculo al Oeste, Sur y Norte del ataúd, todos mirando hacia el Este. Después de unos momentos de silencio sepulcral, una trompeta en una sala contigua entona una nota quejumbrosa, y el Maestro de Ceremonias abre el Ritual.

Los Tenientes colocan en la frente del cadáver (o sobre el ataúd) una corona de laurel y hojas de parra. Sobre su corazón, el Maestro deposita un montón de violetas recién cortadas y en el pecho (o sobre el ataúd, según el caso), la insignia del Kadosh.

Todos los Oficiales se acercan al ataúd, y cada uno de ellos toca el cuerpo (o el féretro) con su mano izquierda. El ataúd se cierra (si previamente estaba abierto).

El Maestro hace una alocución relacionando la vida y la muerte con la gloria y las desventuras de los Templarios.

Todas las velas se apagan, excepto una, que toma el Maestro. Todos los Caballeros caen de rodillas, con los brazos cruzados sobre el pecho, permanecen un minuto en silencio, se ponen de pie y ejecutan todos los signos y toques, y pronuncian las Palabras del Kadosh.

El Maestro golpea la Cruz Roja tres veces, tras lo cual el ataúd es conducido a la tumba.

Consagración: si bien en todos los grados existe una “Consagración”, como punto culminante del Ritual de Iniciación, en el Kadosh, la Iniciación *en sí misma* se denomina *Consagración*, lo cual es consistente con la calificación de Kadosh (consagrado).

Instrumentos de trabajo: la espada, la Escala Misteriosa y la Palabra.

⁶⁵ Notar que el silencio es una parte de la disciplina del Kadosh. Las palabras son muy valiosas, pero en algunos momentos deben cesar para que nazca el pensamiento. Por supuesto, de todas formas no hay pensamiento sin palabras. El pensamiento es muy valioso, pero en algún momento debe cesar para que nazca la inspiración. Por supuesto, tampoco hay inspiración sin pensamiento.

Señales de reconocimiento: los signos, toques y palabras de este grado son prácticamente innumerables. Entre ellos, contamos:

- El Signo de Orden, en sus dos variantes.
- El Signo de Kadosh, también con dos variantes.
- El Primer Toque.
- El Segundo Toque.
- Los signos del Elegido de los Nueve.
- El Signo de la Espada.
- Las Palabras de Pase.
- Las Palabras Sagradas.
- Las Palabras de los Cruzados.
- Una gran cantidad de palabras, frases y expresiones complejas y extrañas, expresadas en un lenguaje supuestamente hebreo, casual o voluntariamente muy corrompido. De hecho, el Manuscrito Francken, una de las fuentes más antiguas de este grado, contiene una multitud de peculiares expresiones, cuya interpretación es harto compleja.

Orden del grado, primera forma: se toma la espada con la mano izquierda, y se coloca la derecha, formando escuadra, sobre el corazón. Nótese que el signo repite la fusión de Caballería (espada) y Masonería (escuadra).

Orden del grado, segunda forma: se toma la espada con la mano derecha, mientras se apoya la muñeca de la mano izquierda sobre la cadera. Luego se extienden el brazo y la mano izquierdos, separando el pulgar en escuadra, como para prestar el Signo de Asentimiento de las Logias Simbólicas. Su significado es igual al del anterior.

Signo de Kadosh o de Sorpresa, primera forma: se coloca la mano derecha sobre el corazón con los dedos separados (esto representa una estrella y, a la vez, los sufrimientos de los Templarios en general, y de de Molay en particular). Después se deja caer dicha mano sobre la rodilla derecha, tomándola y doblándola ligeramente (de Molay flaqueando, y la Orden Templaria derrumbándose). Finalmente, se toma el puñal que pende de la banda y se lo lleva a la altura del hombro, colocándolo en actitud de herir, al tiempo que se exclama: *¡Nekam Adonai!* (la venganza Templaria).

Algunos Rituales indican poéticamente que la mano sobre el corazón representa *“la estrella de la mañana elevándose en nuestro corazón”*.

Signo de Kadosh o de Sorpresa, segunda forma: poner la mano derecha sobre el corazón, doblar la rodilla izquierda (*la caída de la Orden del Temple*), recuperar la posición vertical (*el renacimiento de la Orden*) y extender el brazo izquierdo con el pulgar en escuadra, como para prestar un Juramento (*de consumir la «venganza» templaria*).

Primer Toque: tocarse recíprocamente con las puntas de los pies y con las rodillas, presentar el puño de la mano derecha cerrado, con el pulgar levantado, tomarse recíprocamente el pulgar, dejarlo correr, retroceder un paso y alzar el brazo como para herir con un puñal. Al hacer este movimiento, el primer Caballero dice N.: y el segundo P.:

Nekamah-Bealim: es el significado de la N.: mencionada en el punto anterior. Para Pike, Nekamah significa la satisfacción y consolación que resultan de la venganza (templaria). Según Vuillaume (1820), significa “Ultio proditorum!”, es decir, “¡La venganza de los traidores!”, y remite una vez más a la Leyenda Templaria. Una variante de esta expresión es Nichamaka Bulion, un término muy corrompido que parece reunir las ideas de “venganza” y de “aflicción” (Nichamaka) y de “lucha contra los ídolos” (Bulion), que aquí son la Iglesia y la Corona. Saint-Gall dice que “bealim” puede referir a “ídolos”, “maestros”, “dioses” o “aquellos que están en lo alto”, incluso a “ramas” y “hojas”, y que la traducción más probable es “venganza sobre los ídolos” (Nekamah Baelim).

Pharasch-Chol: es el significado de la P.: mencionada anteriormente. Según Vuillaume (1820), significa “Explicatum est omne”, es decir, “Todo está explicado”, lo que encierra un profundo significado esotérico, de naturaleza cosmológica, interpretando la manifestación del Universo como la “explicación” (expresión, emanación) de lo Inmanifestado. Saint-Gall lo escribe Pa’al Kol (pé; ain; lamed – caf; lamed), con el sentido de *Todo está cumplido*, o bien Parash-Kol; donde Parash (pé-resh-shin) tiene los significados de análisis, despliegue, explicación.

Segundo Toque: el primer Caballero se coloca la mano derecha sobre la frente y dice: «¿Eres Kadosh»? A lo que se responde enfáticamente: «Sí, lo soy», luego de lo cual se presenta la mano derecha con el pulgar levantado, y se prosigue con los mismos movimientos que los referidos en el Primer Toque. En todo esto podemos advertir que los signos del Kadosh guardan una estrecha relación con los del Elegido de los Nueve.

Por lo que acabamos de decir, algunos Rituales indican para este grado los mismos toques y Palabras que en el Elegido de los Nueve. No deja de ser llamativo el hecho que grados numéricamente tan alejados en la escala del Rito Escocés se encuentren, sin embargo, vinculados tan estrechamente.

Signo de la espada: es un signo muy sencillo, pues consiste exclusivamente en desenvainar la espada, cuando el Maestro solicita que los Caballeros demuestren su condición de Kadosh. Encontramos este signo en el Ritual de Apertura incluido en el Manuscrito Francken.

Por supuesto, hay numerosos movimientos que se realizan con la espada. Por ejemplo, durante ciertos Juramentos, extender en forma horizontal la espada con el puño en la mano izquierda, y colocar la mano derecha sobre la hoja.

Palabras de Pase: para entrar al Consejo se dice *Nekam*, que ya conocíamos de los grados de Elegido. Que se responde *Menahhem* (*Menakhem*: mem; nun; heth; mem final), interpretada como *Consolador*, en el sentido gnóstico del Paráclito.

Manchen: esta Palabra es muy interesante. Manchen o Manchin parece ser una corrupción de Menahhem, que acabamos de mencionar. Sin embargo, el Ritual refiere a un cierto Manchen, que habría sido “el más notable de los masones después de la destrucción del

Segundo Templo”. Esto parece aludir a algún personaje del siglo I d.C., que, según la Logia Quatour Coronati, podría ser Mani o Manes, en griego Manikaios y en sirio Mani Khaya (“Mani el Viviente”), el fundador del maniqueísmo.

Esto puede ser una pista interesante para trazar la relación entre el simbolismo masónico y la doctrina maniquea que, si bien no son idénticos, presentan puntos de contacto. Y esto se hace más claro en el Kadosh, cuya insistencia en la dualidad lo aproxima al maniqueísmo. Agreguemos que, según C. G. Jung, la capacidad de reconocer la dualidad, de ser consciente de la polaridad del ser, es un signo de evolución de la consciencia que, reconociendo la contradicción, evita de esa forma quedar atrapada en ideas unilaterales, dogmáticas, cargadas de fanatismo.

Para salir del Consejo se dice *Phagal-chol* o *Phaal-chol*, que para Vuillaume significa “*operatum est omne*” (“*todo está hecho*”). La respuesta es: *Pharasch-chol*, de la que ya habíamos hablado.

Pike interpreta estas palabras en forma opuesta a Vuillaume: para él refieren a destruidos, separados, rotos, divididos, y aluden a la violencia sufrida por la Orden del Temple, y el robo (la rapiña) y confiscación de sus bienes que siguieron a su disolución.

En realidad, ambas interpretaciones son complementarias: la de Pike refiere a la división y destrucción de los Templarios, y la de Vuillaume a su “renacimiento” en el Kadosh.

Palabras Sagradas: Vuillaume menciona *Nakamah-bèalim*, que se responde *Pharasch-chol*, es decir, las Palabras ya mencionadas a propósito del Toque. Otros Rituales indican *Nekam Adonai*. Y otros *Begoal-chol*, empleada en el Elegido de los Nueve.

Otras Palabras: el Ritual del Manuscrito Francken está lleno de palabras y expresiones muy extrañas, algunas incomprensibles o directamente impronunciables.

- Bahabah achallek him hehani (“*asistiré a los pobres y los sostendré con todo mi poder*”) Saint-Gall dice que la frase correcta es: Beahavah Ekhalek ‘Im He’ani (beth; aleph; hé; beth; hé – aleph; heth; lamed; cuf – ain; mem – hé, ain, nun, iod).
- Y un ejemplo similar: *Dicono Begaherad Stibium Hemuy* que el Ritual interpreta como «*Asistiré a los pobres y los sostendré con todo mi poder y con toda mi fuerza*».

Más allá de lo loable de tal aspiración, la presencia del término *Stibium*, una de las denominaciones de la Materia Prima alquímica, nos hace sospechar que aquí hay algo más que una digna ideología social...

Según Vuillaume, en los Rituales antiguos, que él denomina Kadosh-Templarios, la Iniciación consistía “en dos puntos”, y se empleaba una multitud de Palabras, algunas bastante extrañas. Por ejemplo, en el primer punto se empleaba *Habbamah* (deformada como *Jabamiah*; correctamente Ha – Bamah: hé – beth; mem; hé), interpretada como “*fanum excelsum*”, algo así como el “Templo elevado”, o “los lugares elevados del Templo”, la montaña de Heredom⁶⁶.

⁶⁶ Saint-Gall la relaciona con “la plataforma”, que curiosamente era uno de los significados de Ziza, la Palabra del cuarto grado.

También se menciona *Eliel* (aleph-lamed-iod-aleph-lamed)⁶⁷, interpretada como *Poder Divino, Logos, Palabra*, a la que se puede responder: *Nehemiah* (*Consolación Divina*, lo que puede remitir al Paráclito), o bien *Nekam-Macchah*, que remite nuevamente a la venganza Templaria.

Bo Hakol (beth; vav – hé; caf; lamed) es una expresión que aparece muy deformada en los Rituales antiguos, escrita como *Bagulkal* o similar. Se traduce como «*Todo está en él*», y puede tener una resonancia panteísta. Es habitual en la literatura cabalística.

Como variantes de Nekham nos encontramos con *Necum* o *Nikah*, esta última con el sentido de ser puro, purificado, es decir, Kadosh. Y también hallamos *Nikelots* (complot, contra los Templarios), o *Nikelout* (villanía, bajeza).

Palabra del Toque: es *Kyrie*, derivada del griego, con el significado de «Señor», si bien no en sentido religioso, sino más bien refiriendo al «Señor» de la Cábala, el “Anciano de los Días”.

Palabras de los Cruzados: conforman la expresión, realmente extraña: *Evarechah Eth Adonai Bechol-Geth Thamid Thehillatho Vephi*. Que Vuillaume interpreta como un Salmo, cantado en hebreo.

Respecto de la expresión anterior, la Logia Quatour Coronati afirma que la frase que aparece en los Rituales es: *Avercha recolgit Adonai, klamed tellesake Sophy*, en la que «Avercha», es una corrupción de *Evarkha*, derivada del verbo *berek* (bendecir, glorificar). Y que la expresión correcta sería *Evarkha eth Adonai bechol-‘eth tamid tehilato bephi* (aleph; beth; resh; caf; hé – alep; tav – iod; hé; vav; hé – beth; caf; lamed; aleph; tav – tav; mem; iod; dalet – tav; hé; lamed; tav; vav – beth; pé; iod).

Una bendición y loa al Creador, correspondiente al Salmo XXXIV, vers. 2. Humildemente, nosotros creemos que en la palabra «*Sophy*» se oculta un significado gnóstico mucho más profundo que la mera repetición de un Salmo (la *Sofía*, la *Sabiduría* como entidad femenina).

Dakemah: su significado es similar a los ya explicados.

Vuillaume agrega: *Bahabah Ahhallelk Im Heani*, interpretada como *In dilectione dividam cum paupero*, algo así como «*dividir el amor con los pobres*», frase que parece bastante próxima al espíritu de la ética del grado, y que ya habíamos mencionado.

En el Rito de Perfección esta frase aparece como *Begaherad Stibium Hemuy*. La Logia Quatour Coronati dice que la frase correcta es *Beahavah akhalek ‘im he’ani*, y se pregunta qué tiene que hacer allí el antimonio (*stibium*). Para nosotros, la respuesta es sencilla: el sentido original de la frase no es religioso y ni siquiera moral, sino alquímico.

Siempre siguiendo casi literalmente a Vuillaume, si a un Kadosh-Templario se le preguntan cuáles son sus derechos, debe contestar *Mischtar* (mem-shin-tav-resh), interpretada como *Ministerio* (*Mensajero*), es decir, Ministro o Mensajero de la Orden del Temple, autorizado para propagar su enseñanza y defender su historia frente a las imposturas religiosas o políticas. En un Ritual francés de 1875 se dice que esta Palabra significa: “*Los derechos*”

⁶⁷ Literalmente “Dios en lo alto”; es un término no-bíblico.

inherentes a mi cualidad de Maestro por excelencia”. “Adquiridos subiendo y bajando la Escala Misteriosa” (Tejador de Lausana, 1875). En hebreo moderno, según Saint-Gall, significa imperio, régimen, poder supremo (recordar el “Santo Imperio”).

Otro término que puede aparecer es: MAHER-SHALAL-HASHBAZ, utilizado por los Caballeros Templarios del Rito York, y que Vuillaume menciona para el Caballero Rosacruz de Kilwinning e interpreta como “apresurando el espolio” (de la Orden del Temple).

Emounah: esta Palabra, de origen hebreo, aparece en la Escala Misteriosa, pero además se exclama al pronunciarse el Cuarto Juramento (ver el Ritual de Iniciación). Transmite las ideas de fidelidad, sinceridad, lealtad, hoy casi diríamos de empatía. De acuerdo con la Cábala, simboliza la *confianza que se obtuvo a través del conocimiento*.

Hamach-Sciata: es una corrupción de *Amal sagui*, uno de los términos de la Escala Misteriosa, que la mayoría de los investigadores interpreta como «gran aflicción, gran trabajo, gran miseria», y alude a la aflicción, los trabajos y la presente miseria de la Orden del Temple. Sin embargo, la Logia Quatour Coronati observa que *Shittah* significa *acacia*, por lo que el significado de esta expresión quizás sea más profundo que el referido en primer término. Nosotros pensamos que «gran trabajo» puede ser realmente «Gran Obra».

Finalmente, digamos que Rituales antiguos indican los términos cabalísticos Geburah-Gedulah (rigor-misericordia, una nueva dualidad) como Palabras para este grado.

Kadosh (cof-daleth-vau-shin): el mismo título del grado es una de sus Palabras.

Ya hemos explicado el significado del término Kadosh, pero vale la pena formular algunas precisiones. Como dijimos, *Kadosh*, en hebreo significa *santo, sagrado, separado de lo mundano*. Pero la vocalización de esta palabra es muy importante: si la *daleth* está seguida por un *holem* (la vocal o), se trata de *kadosh* (santo, sacro, separado); si es seguida por un *ségol* (la vocal é) se trata de *kadésh* (santidad, la condición de santo o consagrado); si es seguida de una *tsere* (la vocal e, sin tilde), se trata de *kadesh* (consagrado al vicio o a la intemperancia).

Igualmente, *הַשְׁדָּקָה*, pronunciado *kadoushah*, designa la santidad y, pronunciando *kedeshah* y escrito igualmente *קִדְשָׁה*, designa una *prostituta*. (Nota: hemos escrito las dos palabras de izquierda a derecha). Esto, realmente, no debería sorprendernos, pues ya hemos visto que la dualidad penetra todo el simbolismo del grado: extraño sería que su título no fuese, en sí mismo, dual. Agreguemos que, según C. G. Jung, era frecuente que los símbolos antiguos tuviesen al mismo tiempo un significado positivo y uno negativo, como si el símbolo llevara en sí mismo su propia sombra.

De acuerdo con M. Sabán, Kadosh efectivamente significa “separado”, pero no “separado por ninguna causa de superioridad” (o, agregamos nosotros, de ascetismo), sino “*separado con el objetivo de ser mejorado*”. Citando textualmente: “*Uno no se separa para empeorar, se separa temporalmente de la realidad para mejorar, para poder ver esa realidad de otro modo, para concentrarse en los aspectos esenciales de la realidad y no en los aspectos accesorios.*”

En el Templo de Salomón, el Sancta Sanctorum estaba, en cierta forma, separado del resto del Templo, y era un lugar realmente *solitario*, dado que en él solamente podía ingresar,

una vez al año, el Sumo Sacerdote. El Kadosh sería, entonces, él mismo el Santo de los Santos, habiendo hallado el lugar separado, solitario, en su propio interior. El Kadosh es aquel que ha “atravesado la balaustrada” del Maestro Secreto, pero ya no la que lo separa de un lugar físico externo, sino la que lo aislaba de su propio Sí-Mismo.

Algo más: dentro de la magia ceremonial se denominan “Kadosh” los objetos que se encuentran “cargados” con la “energía fluídica”, una suerte de fluido universal que, según los magos del siglo XIX, podía concentrarse en determinadas personas u objetos.

El nombre del Kadosh: es *Adama*. Esta Palabra aparece en las versiones del Kadosh correspondientes al Rito de Perfección, antecesor del Escocés. Se dice que este es uno de los nombres que lleva un Caballero del Águila Blanca y Negra. Nosotros creemos que su significado es alquímico y significa *tierra*, o más precisamente la *arcilla roja* de la cual, según el mito bíblico, fue formado Adán. Saint-Gall agrega que, por corresponder a la tierra, representa el “fundamento obligatorio e inevitable de todo edificio”, lo que es muy significativo masónicamente. Algunos Rituales dicen que el Kadosh se llama “*Adán, porque aprendió que desde lo más bajo debe ir hacia lo más alto*”.

Formas “místicas” de reconocimiento: algunos Rituales utilizados actualmente en Francia, durante la Iniciación, representan unas formas de reconocer las calificaciones internas del Candidato, “*el grado de realización que les permite ser consagrados como Caballeros del Templo*”, que podríamos calificar de “místicas”. Estas “formas” son tres:

Primera forma: *sale el Comandante del Templo, observa a cada destinatario y vuelve, cierra la puerta y dice: Muy Poderoso Gran Maestro, los destinatarios se imbuyeron de los principios inmortales de nuestra Orden.*

Segunda forma: *sale el Comandante del Templo, pone su mano izquierda en el hombro derecho de cada destinatario, lo mira fijamente, luego regresa, cierra la puerta y dice: Muy Poderoso Gran Maestro, los destinatarios sirvieron a la Verdad.*

Tercera forma: *sale el Comandante del Templo, toma ambas manos de cada destinatario en su mano, lo mira a los ojos, en silencio, luego regresa, cierra la puerta y dice: Muy Poderoso Gran Maestro, los destinatarios son dignos de luchar en las filas de la milicia del Templo, para vestir nuestra pobre túnica, para compartir nuestra agua y nuestro pan.*

Las Palabras de la Escala Misteriosa: según Pike, las Palabras correctas en el primer montante de la Escala Misteriosa son:

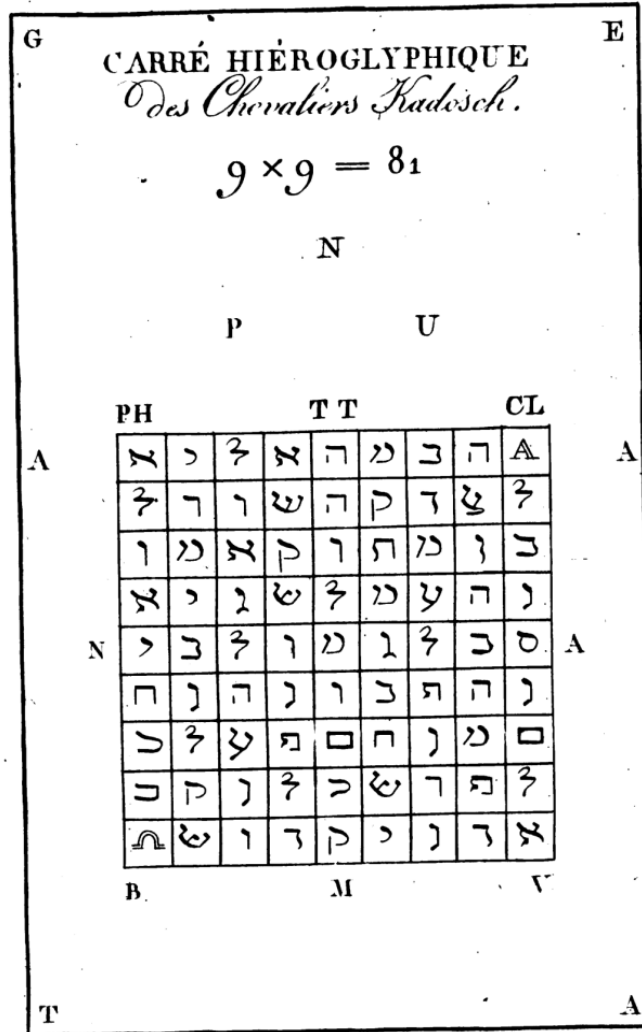
- Tsedekah (o bien Ysod-Halah)
- Shuah Labanah
- Matoc
- Amunah
- Amel Saghia
- Sabal
- Gemul – Binah – Tabunah

Pike asoció un significado más esotérico que el habitualmente concedido a cada uno de los peldaños del montante ascendente de la Escala Misteriosa.

- *Tsedekah* es Justicia, Probidad; mientras que la expresión que a veces la sustituye, *Ysod-Halad* es fundación permanente, y refiere a la penúltima sefirá. Ahora bien, en lugar de *Tsedakah*, originalmente parece haber figurado “‘t Sed halaad”. ‘*t Sed halaad* es una corrupción de *tsad Sed khalilah*, que significa “Mantén al Demonio lejos de mí”. No pensemos que esto es una expresión religiosa absolutamente burda porque, en el contexto Templario de este grado, el Demonio probablemente refiera...al Papa Clemente V.
- *Shuah Labanah* es “equidad perfecta”.
- *Motek* es dulzura, amabilidad, cortesía, aunque en sentido esotérico esta última puede leerse como “cumplimiento del Ritual”.
- *Amunah* es lealtad, fidelidad.
- *Amal Saghi* es “gracia abundante”.
- *Sabal* es “sufrir la carga con paciencia” (sufrir con paciencia la condena de los Templarios). Sin embargo, en lugar de *Sabal*, el término original puede haber sido *Sabaél*. *Sabaél* es el nombre de un “ángel” mencionado en el Libro de Enoch. Según la Logia Quatour Coronati esto es una corrupción de *sovel* o *sevel*, que significa, *dolor, sufrimiento*. Pero quizás el significado sea teúrgico, y refiera a contenidos “mágicos” del grado, que en la actualidad se han olvidado.
- *Gemul-Bainah-Tabunah* significa “*la recompensa es el discernimiento, el conocimiento y la comprensión*”⁶⁸, es decir que, para los Templarios que en medio de la carga sufrida por la injusticia política y religiosa, han conservado su perfecta equidad y se han mantenido fieles a la Orden, la recompensa será la Sabiduría, la *Sapientia*.

Los alfabetos jeroglíficos: desempeñan un rol muy importante para la instrucción del Kadosh. El que vemos a continuación figura en el Tejador de Delaunaye (1815), y se lee en la forma habitual para estos cuadros franceses, o sea desde la fila que se inicia en la casilla marcada con la omega hasta la indicada con alpha, es decir, en sentido opuesto a lo esperado. En la última fila de abajo, de derecha a izquierda, leemos «Adonai Kadosh».

⁶⁸ Según I. Ginsburgh, en hebreo “comprender” es sinónimo de “alcanzar”, de llegar a una meta.



Batería: hay dos; una de siete golpes, por 2+2+2+1. Esto parece indicar un recorrido que va de la dualidad a la unidad. Y otra de dieciocho, por 1+3+5+9 (los tres primeros desarrollan progresivamente el 9, que es después repetido para indicar la característica dualidad del Kadosh).

Marcha: consiste en tres pasos precipitados, dados con las manos sobre la cabeza. Los pasos representan “el trote del caballo” y las manos sobre la cabeza el Templario la “pluma” heráldica que ornamenta la cimera de su casco.

Aclamación: ¡Nekam!

Lema del grado: *Resurgens tenebras vera lux dimovet*, interpretado como “La verdadera Luz, al renacer, aleja las tinieblas”.

Edad: los Kadosh dicen que tienen «un siglo y más», pero con ello realmente intentan indicar que no cuentan su edad. Esto nos señala que la condición de Kadosh es verdaderamente un *estado del ser*, algo que, en su esencia, trasciende las meras

formalidades administrativas de un Rito. La verdadera condición de Kadosh es interna y, por lo tanto, intemporal.

Esta característica de atemporalidad, de *ser en el tiempo pero a la vez trascenderlo*, relaciona el estado de Kadosh con el del rey mitológico Melchizedek, del que ya hemos hablado en otros grados. Es una condición de *estar despierto*, de haber transmutado la materia sin abandonarla, un estado en que lo externo es la directa expresión de lo interno.

Disciplinas sugeridas: además de la práctica de los ideales de la Caballería, el símbolo fundamental sobre el que el Kadosh debe meditar es la Escala Misteriosa. Cada uno de sus escalones, tanto los de ascenso como los de descenso, debe ser objeto de una meditación cuidadosa. En tal sentido, la Escala Misteriosa reproduce la frase de la Tabla de Esmeralda: *“Asciende de la Tierra al Cielo y vuelve a descender a la Tierra y recibe la fuerza de lo superior y de lo inferior”*. Según C. G. Jung este concepto, de raíz definitivamente alquímica, en el que primero se asciende y luego se descende, es opuesto a la imagen clásica del cristianismo, para el que primero hay un descenso (la caída del hombre) y luego un ascenso. Esto es lo contrario a lo que se decía en el Escocés Trinitario, acerca de que “si deseas ascender, primero debes descender”, pero aquí no hay contradicción alguna, porque cada grado debe ser comprendido en su propio contexto.

En general, se entiende que el Kadosh debe dedicar, todos los días, algunos momentos de soledad a la reflexión y la meditación, en silencio, sobre la simbología del grado y los problemas y misterios de la vida humana.

Prerrogativas: el Kadosh posee todos los derechos y privilegios correspondientes al Consejo, incluyendo el de presidirlo.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Caballero Kadosh?
- R.: La Bóveda es testigo de ello.
- P.: ¿Qué hora es?
- R.: La del secreto y el silencio.
- P.: ¿Conoces a Felipe el Hermoso?
- R.: Sí, y a Beltrán de Goth.
- P.: ¿Conoces a alguien más?
- R.: Al Prior de Montfauçon y a Nofodée, y a todos los traidores e impostores.
- P.: ¿Acaso no recuerdas ningún nombre con aprecio?
- R.: Sí, recuerdo el de Jacques de Molay y el de todos los Caballeros que murieron por la causa de la Verdad.

Examen de Reconocimiento (segunda parte):

- P.: ¿Eres Caballero Kadosh?
- R.: Mi nombre es otro, y por lo tanto el mismo.

- P.: ¿Cuál es tu Palabra de Pase a la entrada?
- R.: Manchen, el nombre del Gran Maestro, o Águila Negra de los Solitarios.
- P.: ¿Qué significa ese nombre?
- R.: Solitario o Separado⁶⁹.
- P.: ¿Por qué un “Solitario”?
- R.: Del buscador del Grial se ha dicho: *“La suya es una búsqueda desesperada de la Verdad y este, como bien sabe quien se haya embarcado en tal empresa, es un camino solitario”*⁷⁰.
- P.: ¿Qué responde un Solitario cuando se le pregunta qué pretende?
- R.: Busco la Verdad con todas las fuerzas de mi ser.
- P.: ¿Responde algo más?
- R.: Sí; combatiré la tiranía con todo el vigor de mi espada.
- P.: ¿Dónde trabajan los Kadosh?
- R.: En un lugar seguro, para restablecer en secreto el Edificio derribado por los traidores.

Examen de reconocimiento (tercera parte):

- P.: ¿Has derramado lágrimas?
- R.: Sí, y las derramo todavía.
- P.: ¿Qué esperas como fruto de tus trabajos?
- R.: El triunfo de la Verdad, recuperar las posesiones de nuestros antepasados, y vivir como un Hombre Verdadero.
- P.: ¿Quién vive como un Hombre Verdadero?
- R.: El que ha enfrentado el Misterio de la Dualidad, y lo ha vencido.
- P.: ¿Tienes otro nombre además del de Kadosh?
- R.: Sí, el de *Adoma* (o *Adama*), indicando que, aunque hoy mi Orden ha sido destruida, y nuestros lazos, en apariencia, se han cortado, en el futuro estaré entre los primeros.
- P.: ¿Sobre qué Sendero realizas tus pasos?

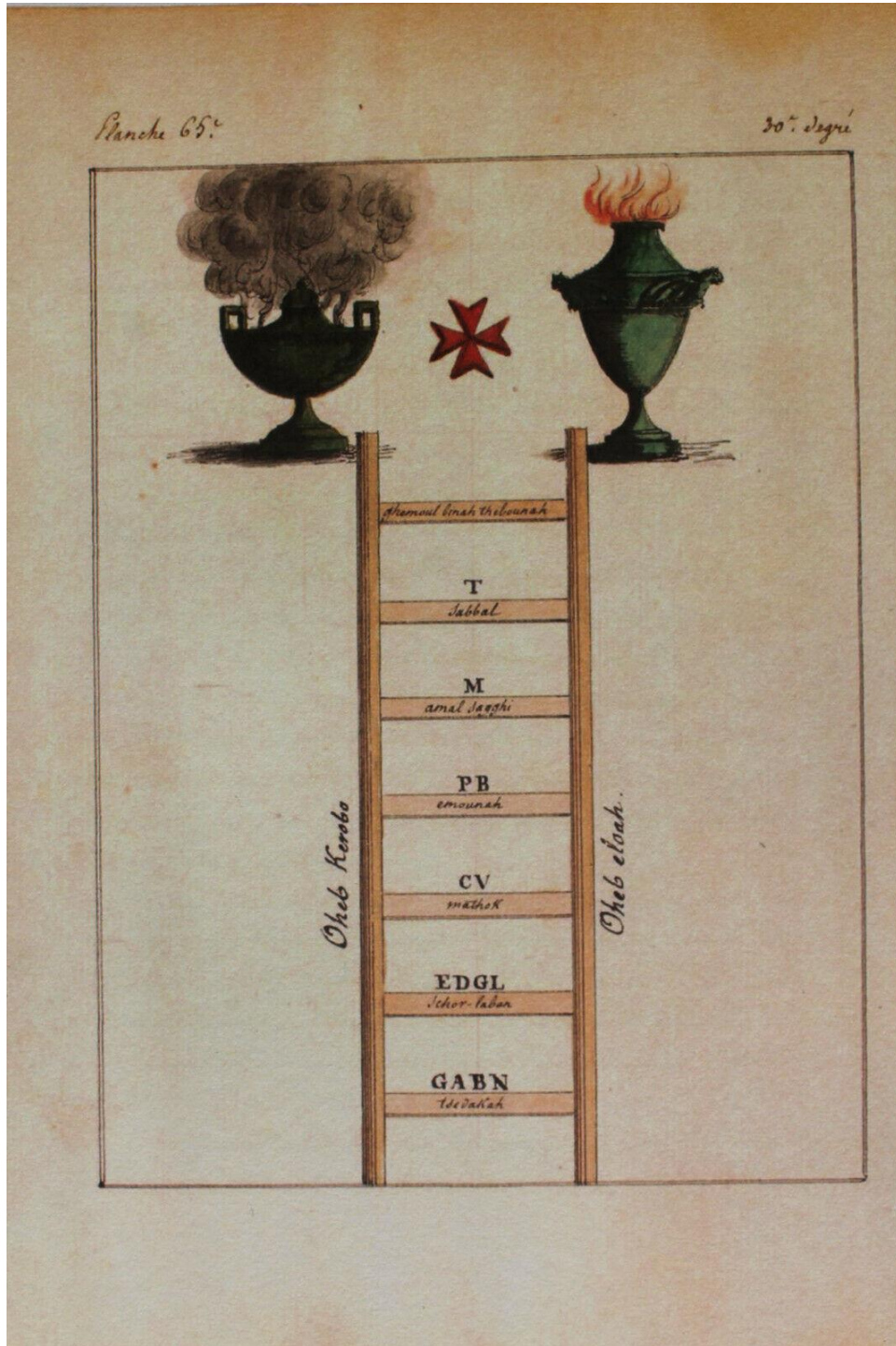
⁶⁹ En algunas corrientes gnósticas, el concepto del «Solitario» refería al Uno, al Punto primordial. Jung lo relaciona con el Sí-Mismo, con el grano de mostaza que crecerá hasta convertirse en un árbol gigantesco. Es, en cualquier contexto, algo máximamente concentrado sobre sí mismo y, por ello, con un potencial infinito de expansión. Por otra parte, en alquimia se tiene la operación de la *separatio*, en la que, antes de comenzar el trabajo, se deben separar cuidadosamente todos los “elementos” que componen la Materia. Según C. G. Jung, “solitario” es un nombre apropiado para la Piedra Filosofal. Finalmente, digamos que, cuando se hace referencia a la egrégora de los Rosacruces, entendida como una hermandad trascendente a cualquier orden, logia o agrupación específica, se habla de la “Sociedad de los Solitarios”.

⁷⁰ M. Godwin, “El Santo Grial”.

- R.: Sobre el pavimento de mosaicos blancos y negros.

Divisa del grado: *Nec proditor, nec proditur, innocens feret*, que puede traducirse como: «Ni traidor, ni traicionado, será el apoyo de los inocentes». Lo que nos remite, una vez más, a la Leyenda Templaria.

Lema del grado: “*El K.: H.: es un luchador y conoce la hoja de su espada*”. Por ello es que el Águila empuña la espada (o el puñal según otros Rituales) por la hoja. Es el mismo gesto con el que el Comendador, en la clausura de los Trabajos dice: “...*retirémonos en paz*”, mientras que “*luego toma la espada por la cuchilla y pone la empuñadura de frente...*”



Una antigua versión del primer montante de la Escala Misteriosa

Instrucción

Primera lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

- P.: ¿En qué consiste la Iniciación del Caballero Kadosh?
- R.: Consiste en traspasar el límite. Su propósito es transformar los obstáculos en niveles de la Escala Mística. El objetivo de hoy será el nivel de mañana.
- P.: ¿Cuál es tu gran Deber?
- R.: Me comprometí a no sufrir los elementos, sino a transformarlos.

Cámara Negra (Caverna)

- P.: ¿Dónde fuiste recibido Kadosh?
- R.: En una gruta muy profunda, en medio del silencio y la oscuridad de la noche.
- P.: ¿En qué país se encontraba la gruta?
- R.: En el Valle de la Muerte.
- P.: ¿Quién te inició?
- R.: Un Desconocido.
- P.: ¿Cómo fuiste admitido a la Caverna?
- R.: Vestido con una túnica gris ceñida por un ancho cinturón de cuero, del que pendía un puñal, con los ojos vendados.
- P.: ¿Quiénes te acompañaban en la Caverna?
- R.: Mis temores y los fantasmas creados por mi propia imaginación.
- P.: ¿Cuánto valor necesitaste?
- R.: Más valor que el poseído por un Templario enfrentado con ejércitos diez veces más poderosos que el suyo.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque se necesita mucho valor para enfrentarnos con nosotros mismos.
- P.: ¿Delante de quien te prosternaste?
- R.: Delante de la tumba de nuestro Gran Maestro asesinado.
- P.: ¿Qué ocurrió en la Caverna?
- R.: Un Caballero se levantó de la tumba y me preguntó si estaba dispuesto a enfrentar los graves peligros que se avecinaban.
- P.: ¿Qué aconteció después?
- R.: Tras las palabras del Caballero «muerto», se escuchó un gran estruendo, la puerta de la Cámara se abrió con violencia, y el Maestro ingresó decididamente, llevando una antorcha encendida en la mano izquierda y un puñal levantado en la

derecha; el Caballero «muerto» volvió a tenderse en la tumba y, junto con el Maestro, me arrodillé cerca del Mausoleo.

- P.: Menciona los tres puntos del Primer Juramento.
- R.: Guardar silencio sobre los Misterios del Kadosh, luchar para evitar los crímenes por causas religiosas y políticas y defender a los inocentes.
- P.: ¿Qué ocurrió con la calavera de Jacques de Molay?
- R.: El Maestro proclamó: «*Gloria eterna al inmortal mártir de la Verdad*».
- P.: ¿Qué ocurrió con la calavera de Felipe el Hermoso?
- R.: Clavé en ella un puñal y el Maestro exclamó: «*¡Abajo la tiranía! ¡Abajo los crímenes políticos!*».
- P.: ¿Qué ocurrió con la calavera de Beltrán de Goth?
- R.: Clavé en ella un puñal y el Maestro exclamó: «*¡Abajo la tiranía sacerdotal! ¡Abajo los crímenes de religión!*».
- P.: ¿Qué inscripción leíste en la Caverna?
- R.: «*Aquellos que se vuelven superiores al temor a la muerte podrán emerger de las entrañas de la Tierra, y serán admitidos en los Grandes Misterios*».

Cámara Blanca

- P.: ¿Qué título tiene el Maestro en la Cámara Blanca?
- R.: Gran Pontífice o Gran Sacrificador.
- P.: ¿Había algún otro Caballero en la Cámara?
- R.: No, solo estaba él.
- P.: ¿Cómo estaba decorado?
- R.: Vestía una larga túnica blanca y llevaba una barba también larga y blanca, una corona de hojas de roble, y sostenía en sus manos un pequeño florero y una cuchara formada por una concha de molusco (una «tészera»), con unos granos de incienso.
- P.: ¿Cómo fuiste introducido?
- R.: Con un velo negro cubriendo mi cabeza.
- P.: ¿Qué te pidió el Maestro?
- R.: Que demostrara mi discreción.
- P.: ¿Qué respondiste?
- R.: Nekamah.
- P.: Menciona las seis obligaciones que te leyó el Maestro:
- R.: Jamás perseguir a nadie por motivos religiosos; tender la mano a todos aquellos a quienes el Estado o la religión persigan injustamente; ser leal y sincero, y buscar siempre la Verdad; ser constante y paciente en la búsqueda del Conocimiento;

elevarse por sobre las vicisitudes de la fortuna, pero jamás resignarse pasivamente ante los vaivenes de la misma; hacer de la Filosofía mi principal ocupación y amar a mis Hermanos, los Caballeros Kadosh, como a mí mismo.

- P.: ¿Dónde prestaste el Segundo Juramento?
- R.: Frente al Altar de la Verdad⁷¹.
- P.: Menciona los tres puntos del Segundo Juramento.
- R.: Trabajar por la emancipación de la Humanidad; practicar la tolerancia, sobre todo en materia política y religiosa, y combatir la superstición, el fanatismo, la impostura y la intolerancia.
- P.: ¿Qué recibiste del Maestro?
- R.: El Maestro me entregó el pequeño florero, que contenía dos rosas marchitas y una rosa roja fresca. Y me dijo que estas flores representaban las obras de Clemente V, Felipe el Hermoso y Jacques de Molay.
- P.: ¿Qué hiciste con ellas?
- R.: Tomé la rosa fresca y la coloqué en un bolsillo de la túnica cercano a mi corazón.
- P.: ¿Qué ocurrió en el Altar de los Perfumes?
- R.: Guiado por el Maestro, arrojé incienso en el Altar de los Perfumes. El Maestro ofreció entonces una alocución de carácter alquímico, en la que exaltó el Fuego Central de la Naturaleza. Y comparó el Universo con el humo emanado del incienso.
- P.: ¿Qué título recibiste al ser consagrado?
- R.: Caballero del Águila Blanca y Negra.
- P.: ¿Cuáles fueron los símbolos de tu Consagración?
- R.: El Maestro trazó sobre mi cuerpo, con la téssera (cuyo incienso previamente había encendido), un pentagrama. Y luego apoyó suavemente la punta de la espada en los cinco puntos de mi cuerpo que conformaban el referido pentagrama.

Cámara Azul

- P.: ¿Cómo se titula el Maestro en la Cámara Azul?
- R.: Gran Juez Soberano.
- P.: ¿Cómo estaba vestido?
- R.: Con una larga túnica, y llevaba en sus manos una larga vara blanca, como un báculo de peregrino. Cubría su cara una capucha negra y llevaba un collar rojo sin adornos, y en el extremo un medallón con el número 1.

⁷¹ Que en realidad son dos altares, y aquí aparece una vez más la dualidad característica del Kadosh.

- P.: ¿Cuántos Jueces componen el Areópago?
- R.: El Areópago se compone exactamente de *siete* miembros, que se denominan *Jueces Francos*, y se sientan al Oriente, formando dos semicírculos a izquierda y derecha del Maestro. Delante de cada Juez hay una mesita triangular, con una única vela negra encendida. Todos visten largas túnicas negras, con capucha, y llevan varas blancas, igual que el Maestro. También se decoran con un collar similar al de este último, pero cambiando el número del medallón, que señala el orden jerárquico de cada Juez.
- P.: ¿Cómo estaba decorado el Caballero Introdutor?
- R.: El Gran Introdutor toma aquí el título de *Gran Preboste de Justicia*. Llevaba una dalmática negra, un casco de Caballero, con visor; espada y puñal.
- P.: ¿Cómo fuiste introducido en la Cámara Azul?
- R.: Nuevamente con un velo negro sobre mi cabeza.
- P.: ¿Qué ocurrió en la Cámara Azul?
- R.: Recibí una vara blanca y fui sometido a un séptuple examen. Los Jueces 1 a 6 me interrogaron cada uno sobre una de las 6 Clases del Rito Escocés que acabo de pasar. Y el Maestro me solicitó una síntesis general de todo.
- P.: Menciona los tres puntos del Tercer Juramento.
- R.: Sostener los lazos de sangre que me unen a los restantes Kadosh; nunca desafiar a otro Kadosh a duelo, ni tomar, por motivo alguno, la espada contra él; y combatir a los opresores y defender a los oprimidos. La penalidad fue la Muerte, infligida por las dagas del Areópago⁷².
- P.: ¿Qué actos Rituales tuvieron lugar después del Juramento?
- R.: Recibí nuevamente la Luz, y se me entregó una espada Templaria, cuya empuñadura besé tres veces. Simultáneamente, los siete Jueces exclamaron: «¡Justicia! ¡Justicia! ¡Justicia!». Luego rompieron sus varas blancas, y arrojaron los fragmentos a mis pies.
- P.: ¿Qué título recibiste?
- R.: El de Caballero Templario.
- P.: ¿Cuáles fueron los símbolos de tu Consagración?
- R.: El Maestro trazó sobre mi cuerpo, con la espada, el Sello de Salomón. Y pronunció en cada punto algunas de las Palabras cabalísticas del grado. Finalmente, el Maestro me tocó ligeramente en un séptimo punto, correspondiente al centro del hexagrama previamente trazado.

Cámara Roja

- P.: ¿A quién representa el Maestro en la Cámara Roja?

⁷² Agreguemos que “Areópago” significa “punto de combate”, dado que proviene del dios de la guerra, Ares. Interpretando todo simbólicamente, es muy apropiado para el Kadosh.

- R.: A Federico II, Rey de Prusia.
- P.: ¿Cómo fuiste recibido?
- R.: Vestido como un Templario, pero sin espuelas.
- P.: ¿Qué derecho te asistía para pedir la Iniciación?
- R.: *Mischtar*.
- P.: ¿Qué te preguntaron?
- R.: Qué significa ser un hombre.
- P.: ¿Qué ocurrió después?
- R.: Lo más importante de todo el Ritual: con los Caballeros formando un círculo, ascendí los siete peldaños de la Escala Misteriosa.
- P.: ¿Qué ocurrió cuando llegaste al ápice de la Escala?
- R.: Un profundo silencio, quebrado por el Maestro al entonar las Palabras Sagradas del grado.
- P.: ¿Qué significan las Siete Artes y Ciencias Liberales, en las que moraste al descender de la Escala?
- R.: Son las claves para la lectura del Universo.
- P.: Describe el Cuarto Juramento.
- R.: Es el más esotérico de todos. Reafirmé los tres Juramentos anteriores y prometí luchar por ascender en el Árbol de la Vida, transitando por los siete escalones hasta el Ternario Superior. Y prometí cultivar las Siete Ciencias y Artes Liberales, tanto en sus aspectos exotéricos como esotéricos, buscando a través de las mismas lograr el desarrollo de todas mis facultades como ser humano⁷³.
- P.: ¿Qué recibiste como premio?
- R.: Las espuelas del Caballero.
- P.: ¿Qué título recibiste?
- R.: El Sublime título de Caballero Kadosh.
- P.: ¿A qué peregrinos deberás proteger?
- R.: A todos los seres humanos que transitan los senderos de esta vida.
- P.: ¿Cuáles serán tus armas?
- R.: La Espada Flamígera; el Escudo y el Caduceo de Hermes.
- P.: Pronuncia la fórmula de la Consagración.
- R.: *“Te consagro bajo las alas del águila blanca y negra, en los lazos de la Orden del Temple, por la fraternidad de los Kadosh, como Guardián del Grial y Caballero del Castillo Sagrado”*.

⁷³ En la Edad Media, las Siete Ciencias y Artes Liberales se hacían corresponder con los “siete cielos”.

- P.: ¿Cuál fue el acto culminante del Ritual?
- R.: El Maestro tomó una copa que representaba el Grial, ascendió la Escala Misteriosa, colocó el Grial en el ápice y luego descendió. Todos los Caballeros nos reunimos en círculo, extendimos las espadas hacia la Copa y prometimos ser fieles Guardianes del Grial.

Segunda lectura: “Simbólica” (El Simbolismo)

- P.: «¿A qué os aplicáis?»
- R.: «A elevar en mí un edificio digno de mis Hermanos»
- P.: «¿Dónde habéis tomado el fruto de vuestra elección?»
- R.: «En una gruta profunda y en el silencio de la noche»
- P.: «¿Cuáles fueron los testigos?»
- R.: «Una lámpara y una fuente».
- P.: ¿Cuál es la característica del grado 30°?
- R.: El Amor de la Verdad, el Amor de la Humanidad.
- P.: ¿Qué simboliza la Caverna?
- R.: Se la ha caracterizado como un homenaje a «todas las víctimas del despotismo civil y militar y de la intolerancia religiosa», de las que Jacques de Molay sería el arquetipo.
- P.: ¿Tiene algún significado más?
- R.: Sí, es la profundidad del inconsciente humano.
- P.: ¿A qué nos referimos con “El Camino hacia el Infinito”?
- R.: A la escala de los Sephiroth, y al Sendero iniciático que conduce de Malkuth a Kether.
- P.: ¿Qué simbolizan las tres cabezas?
- R.: Ya hemos explicado que corresponden a Jacques de Molay, Felipe el Hermoso y Clemente V. Nótese como del bicefalismo del águila se pasa al tricefalismo de este símbolo, prefigurado en las tres cabezas cortadas del Elegido de los Quince.
- P.: ¿Sólo corresponden a un remoto hecho histórico?
- R.: No, así como la caverna simboliza el inconsciente, así las tres cabezas nos dicen que el héroe y el traidor moran en nosotros mismos.
- P.: ¿Qué simbolizan las tres urnas funerarias?
- R.: Es un símbolo similar al anterior, aunque la *urna* es una referencia alquímica más explícita. Las cenizas contenidas en las urnas son el *azufre*, el *mercurio* y la *sal*, los tres principios alquímicos fundamentales.
- P.: ¿Qué simboliza el Baphomet?
- R.: Es la gran fuerza de la Naturaleza, la Vida, el Impulso, la Energía, el torrente vital que se despliega en el terrible y maravilloso espectáculo de la existencia.
- P.: ¿Qué es el Grial?
- R.: Es el Vaso, el recipiente alquímico, el lugar donde se produce la fusión del Azufre con el Mercurio. Es aquello que el Kadosh debe custodiar, el verdadero y precioso Tesoro del Temple.

- P.: ¿Qué simbolizan las espuelas?
- R.: Las espuelas de oro son un símbolo fundamental de la Caballería. Se dice que simbolizan la actividad incesante del Caballero, mientras que el oro es emblema de Sabiduría. En las tradiciones caballerescas, se cortaban las espuelas de los caballeros cobardes o traidores, en un ceremonial similar a una «degradación» militar, llevado a cabo por el cocinero del Campamento, es decir, por el Templario de menor rango. Esta costumbre suele referirse en los Rituales de Kadosh, advirtiéndose a los Caballeros que «*se cortarán las espuelas de cobardes y traidores*».
- P.: ¿Qué simboliza el puñal?
- R.: Emblema decididamente fálico, el puñal implica penetración, ya sea física o intelectual. Aquel que blande el puñal se prepara para penetrar en la verdadera realidad de un ser, en su profundidad, en su esencia íntima. Muchas veces las palabras son los verdaderos puñales.
- P.: ¿Qué simboliza el corazón sangrante?
- R.: El corazón es el Centro, la Fuente del Universo, cuya sangre alimenta, sustenta y vivifica a todos los seres vivientes. Es la ruptura del Uno para generar la vida de los Muchos; es aquel que se quiebra para generar un Mundo.
- P.: ¿Qué es la “pérdida de la Unidad”?
- R.: Las interminables disputas existentes entre las corrientes filosóficas, las religiones, las diferentes instituciones, los Ritos masónicos, las órdenes iniciáticas, etc.
- P.: ¿Cuál es su causa?
- R.: La *pérdida de la Unidad* es consecuencia de que las palabras en sí mismas llegaron a ser el único objetivo de todas las discusiones, de donde millones de seres humanos han sido asesinados por unas cuantas *palabras que ni unos ni otros realmente comprendían*. El Verbo, por lo tanto, lleva en sí mismo tanto la posibilidad de Vida como de Muerte.
- P.: ¿Qué simboliza el águila bicéfala?
- R.: Además de ser un claro símbolo de la dualidad, evidenciada por sus dos cabezas y sus dos colores (blanco y negro), para Pierre Mollier, la elección del águila bicéfala, como símbolo del Rito Escocés, responde a la intención de generar una espiritualidad universal, que no esté limitada a la tradición cristiana. Esta vocación universalista habría estado presente desde los orígenes del Rito.
- P.: ¿Qué es el Delta?
- R.: El Delta o triángulo masónico es la perspectiva que supera y trasciende la dualidad. El Delta resume lo que fue, lo que es y lo que será, abriendo a la inteligencia nuevos horizontes que le permiten llegar, desbastando la piedra bruta, a la Unidad, plena, consciente y manifestada.
- P.: ¿Qué simboliza el pavimento de mosaico para el Kadosh?

- R.: Notar que el Kadosh, *el que tiene su parte de blanco y de negro*, ha interiorizado el símbolo del pavimento de mosaicos blancos y negros. Es decir, la dualidad que antes la vida le mostraba en el exterior, ahora la ha percibido en su propio ser y, tal vez paradójicamente, la percepción de esa dualidad lo conduce a la Unidad.
- P.: ¿Es el Kadosh un fanático?
- R.: El Kadosh, como Guardián del Grial no es, sin embargo, un fanático monolítico incapaz de dudar o vacilar. Por el contrario, la insistencia en la dualidad previene contra conceptos absolutos y visiones unilaterales, de donde su condición de «Templario» o «Guardián» jamás debe conducirlo a un fanatismo estéril.
- P.: ¿Qué relación existe entre Hiram Abif y Jacques de Molay?
- R.: Sus nombres son distintos, y sin embargo son el mismo arquetipo, el luminoso y trágico arquetipo del héroe, expresado en contextos diferentes.

Tercera Lectura: el Grial

- P: ¿Qué buscas?
- R: El Grial.
- P: ¿Qué es el Grial?
- R: Tiene diferentes formas.
- P: ¿Cómo buscas lo desconocido?
- R: Siguiendo el camino.
- P: ¿Dónde comienza el camino?
- R: En esta puerta.
- P: ¿Dónde termina?
- R: En esta puerta.
- P.: ¿Cómo deberás comenzar?
- R.: Purificándome.
- P.: ¿Te purificarás solo por la virtud?
- R.: No, la verdadera purificación es a la vez moral e intelectual, porque no puede haber virtud donde hay ignorancia.
- P.: ¿Qué necesitas para encontrar el Grial?
- R.: Solo me falta la llave.
- P: ¿Cómo sabes que estás en el camino?
- R: El Grial me guía.
- P: ¿La búsqueda es fácil?
- R: El camino es largo y la tarea pesada.
- P: ¿Cómo lograrás la tarea?
- R: Todos los que avanzan en la Búsqueda logran el Deseo de su corazón.
- P: ¿Qué llevas contigo?
- R: Coraje, amor y dedicación.
- P: ¿Dónde recuperarás lo que encuentres?
- R: En mi corazón.
- P: ¿Dónde está escondido el Grial?
- R: En un laberinto en el corazón de este castillo.

“Mis Hermanos, les voy a revelar un Misterio. La iniciación nos enseña a traspasar los límites, a superarlos. Ella nos enseña a transformar los obstáculos en peldaños de la Escalera Mística. La meta de hoy será el paso de mañana en la marcha ascendente. Pero, sepan, hermanos míos, que la solución del binario nunca se encuentra en el mismo plano

que los dos términos que lo constituyen, ellos mismos opuestos y contrarios. Siempre debemos elevarnos a un plano superior. Hermanos Escoceses de San Andrés, asciendan a lo más alto de la iniciación templaria.” (del Ritual de Consagración).

PARA REFLEXIONAR

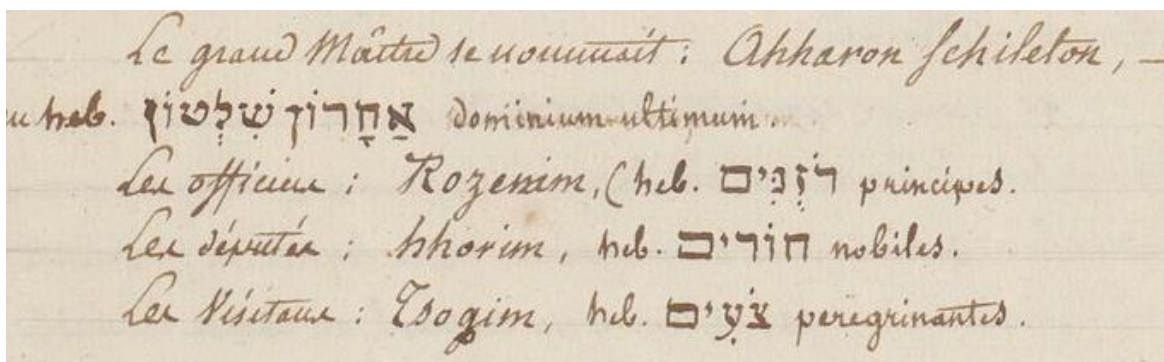
1. Mucho antes del hallazgo de los Pergaminos del Mar Muerto, los Rituales decían que la herencia de los Kadosh (Elegidos), se gestó en el Templo de Salomón y fue luego preservada por los esenios, que la habrían introducido en el cristianismo. De todas formas, es difícil determinar qué visión tenían los autores acerca de los que hoy denominamos «esenios» (que un Ritual de 1765 llama “Essecards”). Por otra parte, si hemos de creer las versiones antiguas de la Leyenda, estos secretos transmitidos por los esenios a los primeros cristianos habrían sido «prontamente olvidados».

Los **esenios** (del griego «Εσσηνοι», «Εσσαιοι» o «Οσσαιοι»; Essinoi, Esenios, Ossa) eran una secta judía, establecida probablemente a mediados del siglo II a.C., y cuya existencia hasta el siglo I está documentada por distintas fuentes. Sus antecedentes inmediatos podrían estar en el movimiento hasideo (197 a 142 a. C.).

Sobre el origen de la palabra esenios se han tejido varias hipótesis: puede provenir de la palabra "santos", en griego «ὅσιος», ossa, o ser una referencia a "los piadosos" hasidei, en arameo hesé; o venir del hebreo, osei, hacedores (de la Ley), eça, consejo, o assayya, sanadores o terapeutas. El Talmud los llamó "bautistas matinales" (tovilé shahrit). Escritos árabes se refieren a ellos como magaritas, "de las cuevas".

Un mínimo de reflexión puede indicarnos, por lo tanto, que entre los vocablos esenio y Kadosh existe una estrecha relación.

Según Vuillaume, los Kadosh son “una forma de esenios”, y por eso deberían mantener los títulos que, según este autor, se utilizaban en dicha orden, a saber:



Copia del Ritual de Vuillaume; los títulos indicados no tienen sentido histórico, pero sirven para ver de qué forma se interpretaba el Kadosh en el siglo XVIII.

2. Los primeros Rituales declaran explícitamente que la Orden de Kadosh está fundada sobre una interpretación alegórica del Templo de Salomón, desde su construcción hasta su Perfección.

Los Asesinos de Hiram serían las miserias y bajezas del espíritu humano, que reducen su dignidad y lo separan del trabajo que conduce a la Gran Obra. El propio Hiram sería el alma humana, asesinada por tales bajezas.

3. La reflexión en soledad, la meditación silenciosa, es característica del Kadosh. Se dice que, así como Johaben tuvo la fortuna de sorprender al Asesino en el silencio de la noche,

en un lugar alejado del tumulto, es también en la soledad donde podemos encontrar remedios para nuestros males, donde podemos pensar más libremente y hallar así los medios que nos permitan recuperar la dignidad perdida.

Es en la soledad, finalmente, donde podemos encontrar las herramientas para establecer, en el vínculo con los otros, la fraternidad.

Soledad y fraternidad son las dos columnas que enmarcan toda la actividad del Kadosh. La primera conduce al encuentro con sí-mismo. La segunda debe regir sobre el encuentro con el otro. He ahí el desafío: ser, a la vez, separado y unido, ser hermano sin confundirse con el otro.

En términos cabalísticos, esto corresponde a armonizar el “Hombre Solo” con las séfiras Netsah y Hod, que representan la expresión hacia los demás.

4. Entre las muchas dualidades que encontraremos en este grado, la dialéctica exterior-interior será especialmente relevante. Existe, por un lado, la acción interior de meditación y reflexión silenciosas, que transforma la conciencia del Iniciado en el Cuarto de Reflexión, y de donde dimanará el germen de su actividad externa regenerada. La acción exterior, por otra parte, se basará en el idealismo de la Caballería, purgado de intolerancias y sectarismos, con el objetivo de, a través de la obra externa, modificar el pensamiento interno. No debe sorprender tal abundancia de dualidades en el Kadosh: recordemos que en su otra denominación, Caballero del Águila Blanca y Negra, la dualidad y su dialéctica se hallan implícitas. El Kadosh es el Caballero del Grial, para el que la relación (tanto de antagonismo como de complementación) era fundamental; en particular la obra de Wolfram von Eschenbach, considerada como parte de la corriente “alquímica” entre las diversas versiones de la leyenda del Grial, enfatiza el contraste entre lo blanco y lo negro, y la necesidad de una armonía entre ambos.

5. El vocablo «Kadosh» deriva del hebreo: קדוש , que significa «sagrado» o «consagrado». Estos términos no refieren a algo sagrado en sí mismo, sino a quien, por virtud del nivel evolutivo alcanzado, se ha consagrado a trabajar para que los otros seres humanos alcancen ese mismo nivel. En tal sentido, el Kadosh presenta analogías con el concepto de «Bodhisatva» de algunas corrientes budistas. En los documentos masónicos es usual abreviar las denominaciones «Kadosh» o «Caballero Kadosh» como K-H.: o K.:K.:D.:H.: En cualquier caso, el mismo nombre del grado nos previene contra el hecho de conferirlo por comunicación, o de transformar sus tenidas en simples encuentros de formalidad administrativa.

6. Ahora bien, como siempre sucede en Masonería, la comprensión completa de este concepto requiere que investiguemos en las «capas» ocultas que se encuentran por debajo de una interpretación superficial. Es cierto que «Kadosh» o «Kodesh» significa en hebreo «santo» o «consagrado», aludiendo a algún objeto que se separa de su uso habitual y se reserva para cumplir funciones en los ritos sagrados del Templo.

Sin embargo, las palabras Kadosh y Kadeshim figuran en la Biblia, en Reyes II, básicamente como un título despectivo, refiriéndose a ciertos sacerdotes que habían sido «apartados», que «vivían junto a la casa del Señor», y que cumplían con los ritos de Venus Astarté, considerados impíos por los hebreos.

No sabemos si tales ritos fueron instituidos desde el principio de los oficios en el Templo de Salomón, o se introdujeron hacia el final de su reinado, cuando, según la Biblia, el Rey judío fue ganado por la locura.

En otros pasajes bíblicos, se usa el término Kadosh para referirse a alguien que se aparta de la corriente general, a alguien que es «Elegido», y que separa su individualidad del conjunto de los seres humanos.

El Kadosh vive, entonces, la soledad del líder, la separación del Elegido, el sentimiento que asalta a quien no sigue la senda de la mayoría.

Como podemos apreciar, se trata de un conjunto de significados muy complejo, que intentan delinear ese estado del ser que hemos caracterizado con la palabra «Kadosh».

También encontramos la palabra Kadosh interpretada como “lugar sagrado” o “santuario”. Desde este punto de vista, cada Caballero Kadosh sería un santuario en sí mismo. La pregunta es, por supuesto: ¿un santuario de qué? ¿el santuario de algún dios, de algún ídolo, ángel o demonio? Por supuesto que no. En línea con los conceptos vertidos en los grados anteriores, podemos decir que el Caballero Kadosh es, en sí mismo, un Santuario de la Verdad.

7. La lectura del término Kadosh en el sentido de “puro” nos obliga a efectuar algunas precisiones.

Es costumbre asociar el vocablo “pureza” con “castidad” u otras identificaciones que sólo encubren variantes de la represión sexual. Y todos sabemos que detrás de las personas de “moral purísima” suelen esconderse personalidades absolutamente oscuras. Por ello, aquí el término “puro” debe interpretarse exclusivamente en sentido masónico y alquímico.

Es “puro” aquello que se ha despojado de la escoria que lo cubría, como la piedra tallada que ha perdido sus irregularidades, o la Materia Prima que se ha despojado de su envoltura y ha dejado al descubierto su corazón metálico. En este contexto, es “puro” quien se manifiesta tal como es, quien ha descubierto la verdadera naturaleza de su ser y la expresa libremente. Desde un punto de vista psicológico, es “puro” aquel que ha encontrado al sí-mismo y logrado que el personaje lo exprese libremente.

Aquí nos encontramos con una paradoja: los Kadosh, que se reúnen en la oscuridad, que se enmascaran y parecen estar siempre al abrigo de las miradas profanas, deberían ser aquellos seres humanos que han abandonado toda máscara y manifiestan su ser en plenitud, desde el interior hacia el exterior.

8. Como ya dijimos repetidamente, la dualidad es una característica fundamental de este grado, de donde el blanco y el negro serán los colores simbólicos que lo definen. Del negro de las decoraciones de los miembros se pasa al blanco de la Luz, de lo Albo, de aquello que brilla con un esplendor que la religión juzga incomprensible, pero que la Iniciación lucha por comprender.

Y del blanco de la Luz volvemos al negro, la Materia Primordial, la Tierra, la Unidad, el Caos indiferenciado. En un caso, ascendemos desde lo Informe hacia la consciencia y la individuación. En el otro, descendemos desde el ser individual hasta la sustancia

primordial. Es un Solve et Coagula, un subir y bajar por la Escala Mística, que nos lleva del Todo al Individuo y del Individuo al Todo.

Porque si bien ambos, en esencia, son uno, necesitamos diferenciarlos para comprenderlos.

9. *Según Mackey, existe una diferencia entre los Caballeros de las Órdenes medievales, y los «Caballeros» de los grados masónicos.*

El Caballero masónico, en latín, se dice eques, mientras que los Caballeros propiamente dichos se denominaban miles. Según el autor referido, el término «Caballero» en Masonería simplemente denota un estadio superior a la simple Maestría Simbólica, por lo cual está limitado exclusivamente a los Altos Grados.

Sin embargo, el mismo Mackey indica que, entre el concepto medieval de «Caballero» y la noción homónima en Masonería existe, a pesar de sus diferencias, un punto de contacto. Dentro de la Caballería, existía la noción del devoir (deber), una misión especial que cada Caballero debía cumplir con fidelidad y dignidad. Se supone que el Caballero masón está obligado a cumplir con la misma fidelidad y dignidad el deber que su condición le impone, consistente en la elevación de un Edificio que trascienda a la Logia Simbólica.

Así como en la Masonería la división ternaria en los tres grados de Aprendiz, Compañero y Maestro ha quedado como uno de los landmarks de la institución, algo similar ocurrió con la Caballería. En efecto, los grados por los cuales pasaba el Candidato antes de completar su exaltación a Caballero eran tres: el Paje, el Escudero y el Caballero.

Toda la vestimenta, joyas y armas de un Caballero respondían a principios simbólicos. Por ejemplo, en sus vestiduras y arneses, los Caballeros tenían derecho a usar adornos de oro, mientras que los Escuderos sólo podían llevar adornos de plata. De donde el Caballero con su Escudero componían una perfecta unión alquímica.

Los Caballeros tenían derecho de usar, para los forros de sus mantos, pieles blancas con manchas negras, que eran consideradas muy valiosas, y que para el Kadosh son una nueva expresión de la dualidad. La decoración que se consideraba de mayor dignidad era el manto, denominado el Manto de Honor.

La espada del Caballero era siempre de doble filo, como las oposiciones con las que nos encontramos en la vida. Los filos eran, respectivamente, el honor y la justicia, y se decía que estos son los dos pilares principales del Templo del Honor, frase de indiscutible “sabor” masónico.

La consideración de todos los símbolos asociados a la Caballería sería prácticamente infinita. Por ejemplo, la cota de malla era el emblema de la fortaleza pues, así como los castillos están circundados por muros y fosos, la cota de malla está cerrada en todas sus partes y defiende al Caballero de la traición, la deslealtad y la hipocresía.

Concluimos que, a pesar de que no existen filiaciones históricas comprobables, y que ambas Órdenes son diferentes, la necesidad de la Iniciación, la recurrencia al simbolismo, el énfasis en la fraternidad, la división ternaria y el concepto de deber (esotéricamente interpretado), establecen una cierta hermandad entre la Caballería y la Masonería.

10. *La escala misteriosa: en el Manuscrito Francken, una de las primeras fuentes del Ritual de Kadosh, las palabras hebreas del primer montante están muy deformadas, y se*

leen: t'Sed halaad, Scharlabac, Moteck, Emunah, Hamach Sciata, Sabael, Choemel-Binah-Tabinah. Y se hace corresponder cada palabra a una parte del Juramento pronunciado por el Candidato. Se dice además que los dos montantes de la Escala corresponden a Clemente V y Felipe el Hermoso; aunque esto parece algo superficial, así como asociar los siete escalones a las siete condiciones impuestas por el rey Felipe al Papa.

Dante, en su Divina Comedia, describe con gran belleza iniciática la naturaleza de una escala de análogo simbolismo a la Escala Misteriosa del Kadosh. En el Canto XXI del Paraíso, refiere a una “escala de oro”, que conduce al Palacio Eterno más resplandeciente. “A los séptimos y altos esplendores, subimos en unión del León ardiente. Cuya virtud, abajo, templa ardores...”

El águila de dos cabezas: históricamente, este símbolo parece haber sido primeramente empleado por los Hititas, habiéndose encontrado en este pueblo representaciones del águila de dos cabezas que datan del 1400 a.C. Se conoce su empleo, también, por distintos grupos islámicos de Asia. En Bizancio, la doble águila coronada fue el símbolo del Imperio. En la Europa medieval, el águila de dos cabezas fue un emblema heráldico extendido y valorado.

Se cree que el símbolo del águila de dos cabezas se conoció por primera vez en la Francmasonería en 1759, después del establecimiento en Francia del Consejo de los Emperadores de Oriente y Occidente, del que emanó el Rito de Perfección en 25 grados. Este símbolo refería a la doble jurisdicción que este Consejo comprendía, de forma tal que una cabeza miraba hacia el Oriente, y la otra al Occidente.

El bicefalismo simbólico del águila es similar a los dos rostros de Jano, uno que mira al pasado y otro al porvenir: con sus alas desplegadas el águila parece vibrar siempre en un eterno presente. Las dos cabezas del águila miran a los solsticios correspondientes, es decir, a la Puerta de los Dioses y a la Puerta de los Hombres. La espada que sostiene en sus garras y cruza horizontalmente la figura del águila resuelve la dualidad en unidad, como el arco que une y fusiona los dos pilares que enmarcan la puerta del Templo.

El águila de los Kadosh es dual en todo sentido: tiene dos cabezas y es, además, blanca y negra. Para Plutarco “el águila es el ministro de Zeus”. Plinio, en su “Historia Natural”, la describe como un animal amado por los dioses. En simbología general se la considera como la reina de las aves, y refiere siempre a lo más alto, a lo más elevado (recordar que el Kadosh tiene un cierto sentido de Nec plus ultra en la escala escocesa). Se la asocia con el Sol, al que, según las leyendas, podía mirar fijamente. Este carácter legendario asocia el águila al Iniciado, que puede contemplar el Sí-Mismo (el Sol) sin ser cegado por su luz.

Eso nos da un indicio del significado de la condición de Kadosh. Al mismo tiempo, el águila es un símbolo básicamente masculino, si bien la presencia de dos cabezas refiere a la fusión de los opuestos. En el cristianismo el águila es el símbolo de Juan Evangelista, en cuya tradición (el “juanismo”, opuesto a la corriente ortodoxa), encontramos algunos elementos esotéricos.

Hasta cierto punto, el águila bicéfala se asocia con la letra hebrea Tzadé, que representa al Tzadik, “el Justo”.



Según el judaísmo, en la era mesiánica las dos “cabezas” de la Tzadé, que hoy miran en sentidos opuestos, se darán vuelta y se enfrentarán, superando la dualidad y alcanzando la “corona”:



Podemos pensar que cuando el Kadosh supere la dualidad y alcance la Unidad, las dos cabezas del águila se mirarán frente a frente, el blanco y el negro serán uno y el Caballero merecerá al fin la Corona.

11. La instrucción del Kadosh se basa en tres pilares: palabras, ideas e imágenes. Las Palabras comprenden la multitud de términos usados como vocablos de Pase, etc., más los alfabetos jeroglíficos. Las ideas provienen de la Cábala, y entre ellas la dualidad es especialmente relevante. Las imágenes son una multitud de cuadros, conjuntos armónicos de varios símbolos. El grado es, por lo tanto, un texto, un sepher, donde se conjugan la palabra hablada y escrita, el pensamiento y las imágenes visuales.

12. *La dualidad es, en realidad, común a todos los grados y al esoterismo en general, pero en el caso del Kadosh parece volverse más radical. Es como si las fuerzas opuestas y complementarias liberadas en los trabajos precedentes desafiaran el avance y el progreso del Kadosh, quien con su espada de doble filo reconoce los opuestos e intenta sintetizarlos.*

El concepto de la dualidad se relaciona con la noción de “díada originaria”, de la filosofía fenomenológica. En la misma, un “par conceptual” se compone de dos términos que se condicionan mutuamente: no puede definirse uno sin dejar definido el otro, y todo cambio en uno de los conceptos conlleva una transformación correspondiente en el otro.

El concepto de los dos pilares es una de las imágenes cabalísticas más apropiadas para el Kadosh, por su obvia relación con la dualidad. La vida del Kadosh implica, hasta cierto punto, una permanente contradicción, un recibir, e intentar armonizar, las permanentes influencias de los opuestos.

El Kadosh es, entonces, el Iniciado que viene «desde los pilares», desde Geburah y Gedulah, entre el rigor y la magnanimidad. De hecho, Gedulah y Geburah parecen haberse utilizado alguna vez como Palabras de Pase de este grado.

RÚBRICA

“Saber – Querer – Osar – Callar: el cuaternario de la Esfinge desafía el ingreso del Kadosh en las luces del Santo Imperio”

El Kadosh es el Caballero místico de las antiguas Leyendas. Es Galaad, el Caballero a quien estaba destinado el Asiento Peligroso en la Corte del Rey Arturo. Es Gawain, el Caballero valeroso pero también pleno de sabiduría. Es Feirefiz, el Caballero mitad blanco y mitad negro. Es ese Caballero Templario con un pie en el cristianismo y otro en el Islam, y el corazón y la mente muy por encima de ambos. Es el Caballero del Cisne, que llega desde un lugar remoto. Es, en fin, el Caballero que lleva a sus labios la Copa de la Vida, con su mezcla de sabores dulces y amargos. Un Caballero-Cabalista jamás satisfecho, cuya Orden ha sido destruida, pero que conserva tres tesoros preciosos: un corazón fiel, una mente sabia y la decisión de jamás, jamás resignarse.

Gran parte de la Instrucción del Rito ha concluido. Debemos ahora ingresar a los Grados Administrativos, que concentran el Poder y la Tradición del Rito. El primero de ellos, Gran Inspector Comendador, Juez Filósofo Desconocido, ha sido prácticamente abandonado. Nuestra próxima tarea será revivirlo.



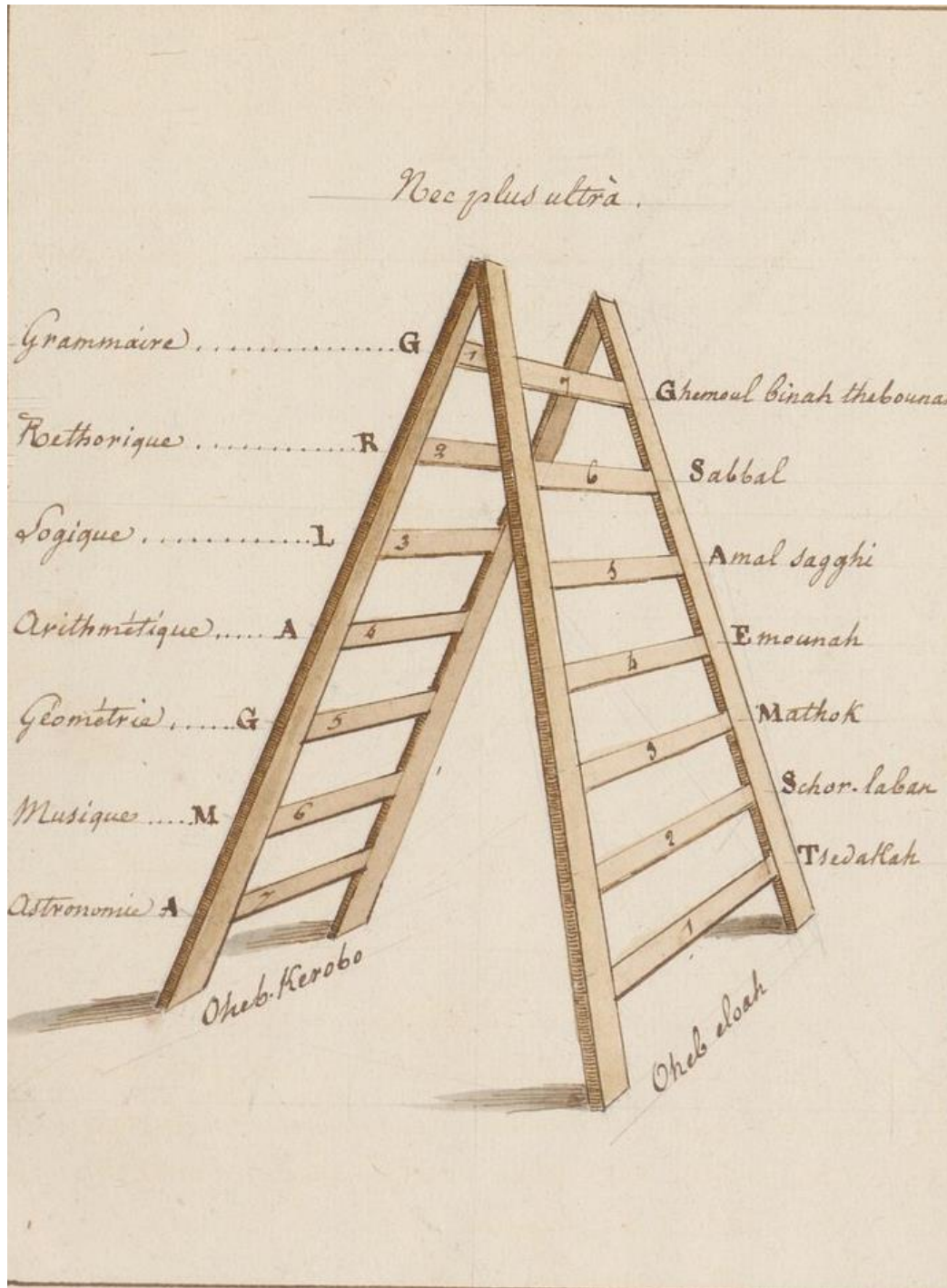
El Signo del Kadosh, en el Manual de Quesada (1844)



El Caballero Kadosh, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)



Un antiguo y hermoso mandil de este grado, que resume gran parte de su simbolismo



La Escala Misteriosa, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)